

# UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN  
Departamento de Periodismo I



## TESIS DOCTORAL

**El manejo de la prensa por el Pentágono:**

**Análisis de los recursos empleados para modular la narración de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses en las guerras de Irak y Afganistán.**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Alfonso Bauluz de la Iglesia**

Director

Rafael Moreno Izquierdo

**Madrid, 2015**



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
MADRID

Facultad de Ciencias de la Información

**El manejo de la prensa por el Pentágono:**

Análisis de los recursos empleados para modular la narración de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses en las guerras de Irak y Afganistán.

Tesis doctoral:

**Alfonso BAULUZ DE LA IGLESIA**

Director: Profesor Rafael Moreno Izquierdo

*Departamento de Periodismo I*

Madrid, mayo de 2014









**A LOÏC Y BLANDINE**

**"CREO QUE EN ESTOS TEMAS NADIE ES NI PUEDE SER DEL TODO IMPARCIAL: ES DIFÍCIL ESTAR SEGURO DE NADA, SALVO DE LO QUE SE HA VISTO EN PERSONA, Y CONSCIENTE O INCONSCIENTEMENTE TODO EL MUNDO ESCRIBE DESDE UNA POSICIÓN. POR SI NO LO HE DICHO YA EN PÁGINAS ANTERIORES, LO DIRÉ AHORA: TENGA CUIDADO EL LECTOR CON MI PARTIDISMO, CON MIS DETALLES ERRÓNEOS Y CON LA INEVITABLE DISTORSIÓN QUE NACE DEL HECHO DE HABER PRESENCIADO LOS ACONTECIMIENTOS SÓLO DESDE UN LADO. Y TENGA CUIDADO EXACTAMENTE EL MISMO CON LAS MISMAS COSAS CUANDO LEA OTROS LIBROS SOBRE ESTE PERÍODO DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA"**

**{ORWELL, 2003: 204} {HOMENAJE A CATALUÑA}**

**"LA LECCIÓN QUE NUESTROS DIRIGENTES APRENDIERON DE VIETNAM NO ES CÓMO EVITARLO ES CÓMO ESCONDER EL HORROR: ASEGURARSE QUE SÓLO UN REDUCIDO GRUPO LO VE Y LO PADECE. UN EJÉRCITO SÓLO CON VOLUNTARIOS Y CON EL APOYO DE LOS MEJOR ADIESTRADOS, LOS SOLDADOS DE ÉLITE PARA HACER EL TRABAJO DE LA NACIÓN QUE TODOS PREFERIMOS IGNORAR"**

**{HASTINGS, 2012:76} {THE OPERATORS}**

**"EN LOS CONSEJOS DE GOBIERNO, DEBEMOS ESTAR EN GUARDIA FRENTE A LA ADQUISICIÓN INJUSTIFICADA DE INFLUENCIA, BUSCADA O NO, POR EL COMPLEJO MILITAR-INDUSTRIAL. EXISTE Y PERSISTIRÁ EL POTENCIAL Y CATASTRÓFICO CRECIMIENTO DE UN PODER DEPOSITADO EN QUIEN NO LO MERECE".**

**{DWIGHT D. EISENHOWER} {DISCURSO DE DESPEDIDA 17 DE ENERO DE 1961}**





0.- Resumen/Ample Summary of the content	x
1.- Introducción	1
1.1.- Presentación: Periodistas Abrumados	1
1.2.- Justificación: Vulnerables	2
1.3.- Objetivos: Periodistas utilizados	5
1.4.- Hipótesis: Periodistas con control remoto	6
1.5.- Una definición de empotrado	8
1.6.- Metodología	9
2.- Marco teórico: Periodistas encapsulados	25
2.1.-Antecedentes históricos: Viejas y nueva guerras; Nueva y vieja propaganda	25
2.2.- La censura y el control del mensaje	38
2.3.- Militares y los medios para las relaciones públicas	101
2.4.- Mitología asociada a Vietnam	143
3.- Análisis del programa <i>Embedded media</i> en la “Operación Libertad para Irak”	157
3.1.- Objetivos propagandísticos:	157
3.1.1.- Los prolegómenos de la invasión de Irak en 2003 en la comunicación estratégica y en sus tácticas	157
3.1.2.- Doctrina militar y pautas generales: Fase de preparación y ejecución	160
3.2.- Censura y modelación del mensaje	174
3.2.1.- Las normas sobre el terreno (ground rules) para acompañar a los militares y sus pretensiones de qué se podía informar y que estaba vedado o restringido	174
3.2.2.- Visión limitada-Falta de perspectiva-Ausencia de movilidad relativa-Usos táctico de los empotrados por los militares	187
3.2.3.- Profundidad teórica constreñida por las normas sobre el terreno o minuciosidad	206
3.2.4.- Patriotismo exacerbado (sobre el terreno y en los estudios) versus “encapsulados”.	212
3.3.- Medios para las relaciones públicas y el control narrativo	215
3.3.1.- Incumplimiento de las normas (requisa de teléfonos Thurayas) y promesas cumplidas (“ <i>Cut a drug deal</i> ”)	215
3.3.2.- Análisis de costes: El Grupo Rendon y la Oficina de Supervisión del Gobierno de Estados Unidos (GAO, por sus siglas en inglés)	222
3.3.3.- Análisis de riesgos: Control táctico y estratégico de los medios; capacidad de respuesta inmediata en el terreno y doctrina de la administración Bush.	228
3.4.- El dominio informativo: Vietnam como referente	239
3.4.1.- Proximidad emocional frente a desprecio acérrimo: cómo afecta a la objetividad y al necesario distanciamiento y equilibrio.	239

3.4.2.- Excepciones a las normas: las cadenas de TV de Estados Unidos	245
3.4.3.- El extraño caso de Geraldo Rivera	247
3.4.5.- Favoritismo en el Pentágono	250
4.- Un trabajo de campo cuantitativo en el primer semestre de 2011 con la “Primavera árabe” y el tsunami de Japón y una muestra cualitativa desde la invasión de Irak en 2003 hasta el décimo aniversario del derrocamiento de los talibanes en 2011	253
4.1.- Una aproximación cuantitativa viable: el universo de los empotrados españoles con las tropas estadounidenses y sus aliados en Irak y Afganistán	254
4.1.1.- Una ampliación temporal con reducción de la muestra seleccionada para garantizar resultados estadísticamente válidos y relevantes (2003/2011)	258
4.1.2.- Un cuestionario mixto: del modelo de los Marines a la revisión crítica de la literatura disponible con sus fichas de retratos y de praxis profesional	269
4.2.- Una aproximación cualitativa discutible: la muestra de los más reincidentes	277
4.2.1.- Elegir a los que más tiempo han realizado esta modalidad de cobertura y diseñar una clasificación propia; la que soporte el futuro trascendiendo el modelo funcional tradicional	277
4.3.- Censura y propaganda: El observador acompañante y la renuncia a la revisión de seguridad”; la experiencia, el resultado informativo, cómo le atañe la relación contractual y el formato de trabajo	280
4.4.- Los militares y sus medios para las relaciones públicas	338
4.5. Vietnam: una cobertura mítica o un mito de cobertura	377
4.6.- Algunas gráficas y algunas tablas: qué nos dicen	400
4.6.1. Del tradicional modelo de reparto de cometidos a la polivalencia funcional y en soportes digitales. El reino de los free lance en un futuro on assignment (con encargo) mercantil	401
4.6.2.- Vendedores de coberturas integradas mediante narraciones en múltiples formatos digitales. Al margen de la línea editorial y pendientes de las habilitaciones presupuestarias	405
5.- Conclusiones	409
5.1.- Preámbulo a modo de reflexión final	409
5.2.- Hipótesis que consideramos probadas	412
6.- Glosario	421
7.- Anexos:	423
8.- Fuentes y bibliografía	425
8.1.- Fuentes primarias	425
8.1.1.- Archivos oficiales, bibliotecas y “salas de lectura” ( <i>Reading room</i> )	425
8.2.- Fuente secundarias. Obras citadas	432



## **Índice de tablas, gráficas e ilustraciones:**

Tabla/Ilustración 1- Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA .....	161
Tabla/Ilustración 2 - Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA .....	162
Tabla/Ilustración 3 - Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA .....	163
Tabla/Ilustración 4 - Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA .....	164
Tabla/Ilustración 5 - Quirofano de Campaña periferia de Bagdad 7 de abril de 2003.....	180
Tabla/Ilustración 6 - Acreditación de Alfonso Bauluz Corresponsal de la Agencia EFE.....	181
Tabla/Ilustración 7 - Edad entrevistados.....	255
Tabla/Ilustración 8 – Edad encuestados .....	256
Tabla/Ilustración 9 - Conflictos cubiertos entrevistados .....	256
Tabla/Ilustración 10 – Conflictos cubiertos encuestados .....	257
Tabla/Ilustración 11 – Años experiencia encuestados .....	257
Tabla/Ilustración 12 - Cuadro resumen características encuestados .....	266
Tabla/Ilustración 13 – Cuadro resumen percepción encuestados.....	267
Tabla/Ilustración 14 - Cuadro resumen resultados para encuestados.....	268
Tabla/Ilustración 15– Cuadro resumen puntuaciones de los encuestados.....	275
Tabla/Ilustración 16 – Cuadro resumen puntuaciones de los entrevistados.....	276
Tabla/Ilustración 17– Cuadro número empotramientos de los entrevistados .....	281
Tabla/Ilustración 18– Cuadro número empotramientos de los encuestados .....	281
Tabla/Ilustración 19– Cuadro número de días empotrados de los entrevistados .....	282
Tabla/Ilustración 20– Cuadro número de días empotrados de los encuestados .....	282
Tabla/Ilustración 21– Cuadro puntuación acceso informativo de los encuestados .....	283
Tabla/Ilustración 22– Cuadro puntuación acceso informativo de los entrevistados .....	283
Tabla/Ilustración 23– Cuadro puntuación acceso informativo de los fotógrafos.....	284
Tabla/Ilustración 24– Cuadro puntuación acceso informativo de los redactores de prensa.....	284
Tabla/Ilustración 25– Cuadro puntuación acceso informativo en cobertura multimedia.....	285
Tabla/Ilustración 26– Cuadro puntuación acceso informativo en cobertura para televisión ....	285
Tabla/Ilustración 27– Cuadro puntuación resultado informativo entrevistados.....	286
Tabla/Ilustración 28– Cuadro puntuación resultado informativo encuestados .....	286
Tabla/Ilustración 29– Cuadro puntuación resultado informativo de los redactores de prensa..	287
Tabla/Ilustración 30– Cuadro puntuación resultado informativo de los fotógrafos.....	287
Tabla/Ilustración 31– Cuadro puntuación resultado informativo de cobertura multimedia.....	288
Tabla/Ilustración 32 - Cuadro puntuación resultado informativo televisión.....	288
Tabla/Ilustración 33– Cuadro número de empotramientos y resultado informativo.....	289

Tabla/Ilustración 34 – Cuadro puntuación resultado informativo/oficio por free lance .....	289
Tabla/Ilustración 35– Cuadro puntuación resultado informativo/oficio de plantilla .....	290
Tabla/Ilustración 36– Cuadro puntuación experiencia y resultado informativo encuestados ...	291
Tabla/Ilustración 37 Cuadro puntuación experiencia/empotramiento/resultado informativo encuestados .....	291
Tabla/Ilustración 38 Cuadro puntuación experiencia/empotramiento/resultado informativo fotógrafos .....	292
Tabla/Ilustración 39– Cuadro puntuación experiencia/empotramientos/resultado informativo televisión .....	296
Tabla/Ilustración 40– Cuadro puntuación experiencia/empotramientos/resultado informativo prensa .....	300
Tabla/Ilustración 41– Cuadro puntuación experiencia/empotramientos/resultado informativo multimedia.....	304
Tabla/Ilustración 42 - Cuadro puntuación PAO's encuestados.....	339
Tabla/Ilustración 43– Cuadro puntuación PAO's entrevistados .....	339
Tabla/Ilustración 44– Cuadro puntuación PAO's redactores de prensa.....	340
Tabla/Ilustración 45– Cuadro puntuación PAO's fotógrafos.....	340
Tabla/Ilustración 46 – Cuadro puntuación PAO's televisión.....	341
Tabla/Ilustración 47 – Cuadro puntuación PAO's cobertura multimedia .....	341
Tabla/Ilustración 48 – Cuadro puntuación PAO's cobertura integrada .....	342
Tabla/Ilustración 49 – Cuadro puntuación PAO's cobertura clásica .....	342
Tabla/Ilustración 50 – Cuadro puntuación PAO's/Oficios entrevistados .....	343
Tabla/Ilustración 51 – Cuadro puntuación PAO's/Oficios encuestados .....	343
Tabla/Ilustración 52 – Cuadro puntuación PAO's Free Lance .....	344
Tabla/Ilustración 53 – Cuadro puntuación PAO's/Oficio Free Lance .....	344
Tabla/Ilustración 54 – Cuadro puntuación PAO's de plantilla .....	345
Tabla/Ilustración 55 – Cuadro puntuación PAO's/Oficio de plantilla .....	345
Tabla/Ilustración 56 – Cuadro puntuación PAO's/Unidad/Acceso/Resultado inf.encuestados	346
Tabla/Ilustración 57 – Cuadro puntuación Unidad por encuestados.....	347
Tabla/Ilustración 58 – Cuadro puntuación Unidad por entrevistados .....	347
Tabla/Ilustración 59 – Cuadro puntuación Unidad televisión .....	348
Tabla/Ilustración 60 – Cuadro puntuación Unidad redactores de diarios .....	353
Tabla/Ilustración 61 – Cuadro puntuación Unidad fotógrafos .....	357
Tabla/Ilustración 62 – Cuadro puntuación Unidad cobertura multimedia .....	360
Tabla/Ilustración 63 – Cuadro puntuación Unidad cobertura multimedia .....	364

Tabla/Ilustración 64 – Cuadro puntuación Unidad cobertura clásica .....	364
Tabla/Ilustración 65 – Cuadro puntuación Unidad/Oficio encuestados.....	364
Tabla/Ilustración 66 – Cuadro puntuación Unidad/Oficio entrevistados.....	365
Tabla/Ilustración 67– Cuadro comparativo de las características de periodistas y militares ....	408



## 0.- Resumen/Ample Summary of the content

The dissertation *Pentagon media handling: An Analysis of Pentagon's mechanisms and means to modulate the embedded journalists narratives during invasion and occupation of Iraq and also Afghanistan war. A Spanish critical approach* aims to unveil the reasons behind the the US Department of Defense decision to use a completely different way to communicate to the public from the one used 12 years before during the military intervention in the First Gulf War. In that particular military conflict a coalition of countries led by Washington forced the Iraqi troops to evacuate the Emirate of Kuwait.

It is obvious that the circumstances and the political needs have changed and a new technology, especially the development of the web, could explain *a priori* the reasons for those changes.

Understanding these reasons under a journalistic scope are of great interest for this academic research and the choice of its sources of reference:

- A. The recognition of the legal right of the press to witness combats, including female journalists, who had suffered discrimination in previous conflicts. The informative blackout in 1991 by the Pentagon originated mass media rejection, which nearly pushed them to file lawsuit's in court.
- B. The use of public relations maneuvers to gain control of the media narrative during war operations
- C. The Information dominion to win public opinion both nationally and internationally.

In the US there is still a debate of the role of the media during the Vietnam War when there are still some that blame the political and military defeat to the media.

The information dominion diminishes Hussein's and the Taliban's propagandistic, political, military and diplomatic capacities.

As part of the war plans, the military resorts to Information Operations to achieve the information dominion during military operations -either with or without media professionals presence- used as operative targets tool.

Some of these military operations may include attacks to media centers.

Some well-known examples are the bombardments of the TV State centers in Belgrade in 1999; Al Jazeera's building in Kabul in 2001 or the Information Minister Headquarters in 2003 in Baghdad

These bombardments create a great risk for the journalists and it negatively impacts their work

The US military doctrine defines these bombardments within Control and Command to diminish the capacity to broadcast propaganda in the international media.

According to the military doctrine these types of operations wears out the enemy's internal cohesion.

As the Marines Corps Warfighting Publication states: "Information Operations (IO) are actions taken to affect enemy information and information systems while defending one's information and information systems. Units conduct Information Operations across the full range of military operations –from operations in garrison, during deployment and combat operations, and continuing through redeployment upon mission completion. This blurs the boundaries between the military information environment and the global information environment at an increasing rate, making effective information operations planning more complex and difficult".

The presence of embedded journalists on the ground has increased the risks of being used tactically by the military.

One example is the so-called Thunder Run operation during the occupation of Bagdad in April 2003.

Colonel David Perkins occupied Saddam's presidential palace in the center of Bagdag with his armored brigade, even though he was assigned just to recon the area.

After the fact, Perkins acknowledged that, in spite of the risks, he decided to occupy the presidential palace to win the battle of information against Saddam's regime.

His officers of Public Affairs and of the Information Operations worked together to show the enemy their presence downtown Baghdad with the help of an embedded media TV crew.

It is important to remember that according to the Smith-Mundt 1948 Act and the Foreign Relations Authorization 1987 Act, the use of military propaganda geared towards the US population is prohibited

Military schools for Public Affairs and Information Operations officials task's are different and they are traditionally separated from each other.

However, nowadays the distinction between these two types of officials is more subtle.

In the occupation of Bagdag the audience of the information operation was not only the Iraqi population but also the whole world.

The former US Military spokesperson in Qatar, General Vincent Brooks defines himself as an “information warrior” engaging in information combat in each press conference.

All these risks justify the necessity of a study and academic research from a Spanish perspective with a practical purpose.

The subjects in this analysis are Spanish war reporters that worked as embedded journalists in Iraq and Afghanistan mainly with the American troops.

This study uses a Spanish historical perspective, an opposing view to the USA's, even though a big amount of subjects, of bibliography and of documents come mainly from the US

The combination of all these elements shapes the main characteristic of the type of methodology used to develop this research that uses a Hegelian approach with a phenomenological perspective.

Our project develops a perspective using extensive analysis of available bibliography, research of archives and historic and contemporary documents such as correspondence, field manuals, audits, etc.

This methodology allows us to formulate a suitable theoretical framework that not only combines quantitative research –national and foreign- in order to determine a viable sample but it is also finalized with qualitative sample of interviewees

The existence of an academic research, both in English and significantly less in Spanish, produced by powerful institutions such as the Rand Corporation or the Institute for Defense Analysis (IDA) enhances the availability of earlier samples and data.

That was then combined with the snowball sampling mechanism or chain sampling in the case of Spanish embedded journalists.

The combination of this research together with a great surge of samples determines the amount of Spanish embedded journalists that actually exists. .

The qualitative investigation has an original theoretical framework that combines experience, which implies the repetition and sequence of assignments of embedded journalists, and the results of the assignments.

The outcome of this combination is a set of distinctive narrative formats different from the traditional separation between tasks and functions.

Both the Iraq and the Afghanistan wars have been the longest wars in US history. Therefore, it is very crucial to recognize the type of work relationship between journalists and Mass Media to be able to establish the theoretical framework and the analysis of the samples.

Hence, we have created our own theoretical reference with the following characteristics:

- An extensive historic context
- A display of steps and mechanisms to achieve a narrative success
- A genuine Spanish approach in the spin and subjects of the survey

Our fieldwork has been arranged into four expositive and thematic parts: Propaganda, censorship, the military public relations and Vietnam as a mythical coverage.

We were able to conclude that it was in the US military's interest to have embedded journalists to control the narrative of their accounts, which was achieved by the decentralization of the military sources.



The result was a short, detailed and a soldier-centric narrative due to the close connection between journalists and junior officials and their troops.

The lack of the traditional hierarchy among the ranks concerning the use and the quotation of the sources, doesn't make disappear neither the dominion discourse nor the military voices.

On the contrary, their discourse multiplies and appears in the following way

- On a short level with the information that comes from those that are in the frontline and belong to the lower rank
- From a tactical point of view, from those in the command post in Qatar
- From a strategic point of view, from the coordination between Washington and London

The official message is arranged in each informative cycle to achieve maximum efficiency.

Analysts and experts, usually retired generals, become, due to their credibility an alternative and complimentary channel for communication that helps reinforce the message to strengthen the narrative dominion.

The information dominion is not always achieved, specially when casualties deserve a relevant space in the media.

The conclusions in our hypothesis show the weakness of journalism.

One of the reason, paradoxically, is the excessive hierarchy.

The decision-making is compromised due to the marginalization of experience when decisions are made based on hierarchy rather than on talent or on skills. They don't even share the same interests.

The effect of the economic crisis is dramatic and the uncertainty is the result of the change from the industrial to the digital model.

The work done in different narrative formats -digital integration- doesn't even entail more support to the journalist-mostly free-lancers-from the media. This integration was a response to the need for the journalist to earn a living.

The disdain that international information in some Spanish instances suffers together with the economic crisis that Spain endures, turns the journalist into a hero not only because of the physical and moral risks but due to the indifference and lack of respect for their duty.

It seems that the criteria for some media to cover where there are Spanish troops deployed is only when there is a Spanish Official visit to a particular war zone.

These types of official visits don't increase the knowledge of the context about the conflict. It may indicate connivance with those called opinion makers.

As an example, we could mention the fact that the media as an institution doesn't complain when journalists are prevented from reporting about the Spanish troops in a war zone.

Even worse than that is the fact that Spanish media contributes to the sphere of consensus describe by Daniel C. Hallin when it doesn't deepen in the causes of the conflict when there are some military casualties.

The vulnerability of journalists is twofold: at the frontline and at the internal battles within their own agencies.

1. - New technologies and the demand for continuous news cycle allow for a micromanagement of the reporters' coverage from the newsroom. This fact implies that the criteria to choose what to cover is determined by a superior hierarchy rather distant from the actual events.
2. - Those aspects that the reporter considered to be relevant or more interesting could be excluded or disappear due to political or economic motivations/interests.
3. A lack of financial resources adds to the habitual lack of space in the newspaper or insufficient time in the radio or television broadcast.
4. - Journalists are the only ones that actually jeopardize their personal credentials in the profession, quite the opposite for the media agencies.
5. - Embedded journalists are placed in an increasing risk for the benefit of military operations to achieve some strategically and tactical gains in the battle field.

We have tabulated and graphically recorded the most important elements of the relationship between journalists and the military by evaluating and describing the interviewed journalists.

The graphics reflect their reflections mainly depending on their relation with the media, their professional experience and the separation of tasks: traditional or digital.

The conclusions are self-explanatory: Public Affairs officials obtain high scores regarding their skills and qualifications and their valuable assistance to the journalists coverage.

The kind welcome from the troops towards the embedded media as well as the access and the data obtained received high scores.

The embedded journalists considered this new method of field work of great value since their willingness to repeat this experience was overwhelming high.

However, they emphasized that this new method of field work should not be the only angle used to cover this type of events due three main reasons: Its geographic limitations, its movement restrictions and its observation constraints.

The quantitative survey data was based on 19 subjects who were part of a controlled group. The author of this study, who would have been the 20th subject, was excluded from the survey.

15 out of 19 subjects answered the whole survey: 78.9% of the controlled group. They got their press credential from fourteen different agencies, four of them international ones: Spanish daily newspapers, one international financial newspaper, one international wire, two national and one regional TV channels, two international magazines, two online newspapers with a free paper edition and one independent documentary outlet.

Six of the he subjects were staff members: five of TV corporations and one of a wire news agency. There were also five freelancers, two independent newsmen on assignment, and two stringers one with a contract and a the other a self-employed person.

The average age among subjects was 41.1 years old with an 18.4 years in their professional career, 6.9 conflict coverage and 3.5 embedded experiences. Their age ranges from 63 years old to 29; seven of them were under 40, five were between 40 and 50 and only two of them were older than 50 years old.

Michael Herr describes in his acclaimed book Dispatches all type of reporters, among them those who just stay on the frontline because they can't afford a hotel. A new reality has emerged in the multimedia universe: Self-employed journalists with multimedia skills are not only kind to decreasing coverage expenses mechanics but also those who makes easiest digital integrated accounts.



## **1.- Introducción**

### **1.1.- Presentación: Periodistas Abrumados**

La polarización en torno a la opinión del trabajo realizado por los periodistas durante la invasión de Irak –entre los que se encontraba el autor de este trabajo-, especialmente acusada, y paradójicamente en sentido inverso en Estados Unidos y España, suscitó lógicamente el interés profesional y académico sobre la figura de los llamados periodistas empotrados, una traducción libre y consciente del término en inglés *embedded* empleado por los militares estadounidenses y británicos en 2003 para designar a los profesionales acreditados que habían suscrito las normas impuestas para permitir que acompañaran a sus tropas.

Consultado el diccionario Collins Compact y a tenor de la traducción literal, que no correcta pero sí peyorativa de “encamado”, algunos recurrimos a una de las acepciones válidas –además de incrustados, acoplados, insertados y otras- por preferir la combinación de la alusión semántica a las camas empotradas con la que pudiera ser a priori una experiencia un tanto violenta como es la llegada “forzada” de un periodista a una unidad militar. El término empotrado pues podía tener incluso connotaciones premonitorias.

Dada la enorme cuantía y variedad de medios y periodistas acreditados en el Centro Internacional de Prensa montado por los estadounidenses en el hotel Hilton de Kuwait - 2.196 el 28 de marzo de 2003- resultaría reduccionista un análisis de los contenidos de los materiales periodísticos difundidos por esos periodistas para calibrar la importancia del aparentemente nuevo fenómeno en la cobertura de esa guerra.

Por supuesto que el análisis de los mensajes de esos productos informativos tiene su repercusión y trascendencia, pero no supondría un estudio completo de la modalidad a la que recurrieron el Pentágono y el Ministerio de Defensa británico para propiciar el acceso de los periodistas al teatro de operaciones.

Dado que el autor pretendía y pretende comprender las motivaciones profundas de quienes articularon el procedimiento para poder determinar qué resultados obtuvieron, hemos preferido ahondar en el fenómeno en sí, más que en el resultado de tal o cual tipo

de cobertura por regiones, países, modalidad o tendencias de los medios, campo en el que cabe encontrar amplia literatura.

## **1.2.- Justificación: Vulnerables**

El ex corresponsal de guerra de Antena 3 Carlos Hernández –despedido tras la guerra de Irak en un expediente de regulación de empleo- reflexiona en el libro homenaje al cámara José Couso, muerto por un disparo de un carro de combate estadounidense contra el hotel Palestina el 8 de abril de 2003, sobre las motivaciones políticas de los responsables de los medios más afines al Gobierno español de entonces para que abandonaran Bagdad:

“...Pero Ernesto Sáenz de Buruaga no podía ni quería esperar: Haced las maletas y largaos para Jordania ahora mismo, es una orden. Me quedé blanco y apenas pude balbucear una respuesta. (...) Desde su despacho a 4.300 kilómetros de distancia, evitó dar rodeos. Me han llamado de la Moncloa, los americanos van a arrasar Bagdad, así que tenéis que salir de allí”. (VV.AA, 2004: 59)

El corresponsal expone en ese relato sus cuitas en torno a la orden, que también habían recibido otros colegas, y explica que se quedó con la sensación de ser “un absoluto gilipollas”, pues encima de jugarse el cuello casi tuvo que suplicar a su empresa que le permitiese quedarse. Aunque al final le dijeran que podía permanecer en la capital iraquí, Hernández entiende que ha quedado en el aire el mensaje de que si algo le ocurre es por su culpa y su afán de protagonismo mientras que si no pasa nada, la cadena presumirá de haber contado con un testigo “del horror de la guerra” que retransmitió en exclusiva por videoconferencia. “Menuda mierda”, concluye el ex corresponsal.

Alfonso Rojo también describió una situación similar con los “avisos” estadounidenses en 1991 sobre los peligros que corrían los periodistas en Bagdad, aunque pareciera como si para Washington en 2003 esos mismos peligros no existieran para los empotrados. También se hablaba entonces de “armas nucleares tácticas, de cargas químicas, de todo lo habido y por haber en el arsenal mundial” motivo por el que algunas empresas dieron la orden de partir y alguna como la CNN redujo drásticamente su personal en Bagdad, escribía con ironía en 1991 el veterano corresponsal.

“Juan Carlos Laviana, el director adjunto de El Mundo, se ha limitado a transmitirme un confuso mensaje de Pedro J. Ramírez en el que el director comienza diciendo que no quiere héroes, añade que debo salir y concluye sugiriendo algo así como ‘haz lo que consideres conveniente’.” (Rojo, 1991:18)

Estas cavilaciones, válidas para todos los periodistas con independencia del lado del conflicto al que fueran asignados en 2003, evidencian la fragilidad de la posición de los profesionales frente a sus empresas y los principales actores: políticos y militares.

Valga como ejemplo una de las primeras “bajas” en el conflicto de Irak, el veterano Peter Arnett, cuya cobertura de la I Guerra del Golfo había causado indignación e inquina en Washington. En 2003 fue despedido por la cadena NBC, apenas 14 horas después de que la propia cadena hubiera defendido su proceder y rechazado las críticas por haber opinado en una entrevista en Bagdad para la televisión estatal iraquí que el plan de guerra estadounidense había fracasado.

El presidente de la NBC, Neal Shapiro, fue quien decidió que fuera despedido. (RUTEMBERG, 2004: web), pero el presidente de la cadena asociada MSNBC, Erik Sorenson, le acusó de haber pronunciado unas palabras que, como poco, “podría decirse que no fueron patrióticas”. Una exigencia, la del patriotismo, que no figura en ningún manual de periodismo, pero resulta evidente, con independencia de todas las alegaciones que quiera formular dicha cadena, que la medida pretendía aplacar la ira de Washington y evitar la repercusión que la acusación de falta de patriotismo pudiera tener en la audiencia, la licencia y la cuenta de resultados de la NBC. Ningún canal de televisión norteamericano mantuvo a ninguna de sus figuras en Bagdad.

Precisamente en Estados Unidos sería donde la labor de los corresponsales en Bagdad fue más cuestionada por su supuesta complacencia con el régimen de Sadam Husein.

La decisión de las empresas periodísticas fue retirar masivamente a su personal, so pretexto en muchos casos del alto coste de los seguros o el temor a que fueran tomados como rehenes. Bien es cierto que contaban con infinidad de profesionales acompañando a las tropas de su país, con alguna excepción en la capital iraquí, como el veterano y británico John Burns, del The New York Times, quien ha arremetido reiteradas veces



con dureza contra sus colegas, que según él, no hicieron lo suficiente para desenmascarar la brutalidad del régimen de Sadam Husein. Incluso reproches peores:

“Altos funcionarios del Ministerio de Información recibieron cientos de miles de dólares de sobornos de los corresponsales de televisión (...). Nunca mencionaron el papel de los minders (guías-soplones). En un caso, un corresponsal incluso fue al centro de internet del hotel Al Raschid e imprimió copias de sus historias y las de otros –incluidas las mías- exclusivamente para poder demostrar la diferencia entre él y otros. Quería probar lo buen chico que era en comparación con éste enemigo del Estado. Estaba con un gran diario estadounidense. Si, fue una actuación lamentable.” (Katovski, 2003:156).

La visión negativa contraria fue la que denunció el interés del Pentágono por someter a su control a los periodistas empotrados y la misma crítica a los corresponsales por complacencia respecto a los militares estadounidenses, sino directamente la de parcialidad y patriotismo.

Seguramente ambas quejas tienen suficiente contenido, pero el objeto de este estudio se limitará a la labor de los empotrados para conocer desde la aproximación histórica su vulnerabilidad profesional y evidenciar los mecanismos de selección y coerción a los que tenían que hacer frente –si es que tal cosa hacían-, la manera discriminatoria de aplicar las normas convenidas y los distintos tipos de incumplimientos, la ubicación de los medios y la criba de sus profesionales, las diferencias en los intereses de los propios cuerpos de las Fuerzas Armadas estadounidenses respecto al poder político, la diferencia entre el desempeño de los periodistas y sus redacciones, los condicionantes económicos y socio-culturales, la novedosa interacción en tiempo real de los periodistas con el público, el papel y las consecuencias de las mejoras en las comunicaciones y la difusión inmediata, especialmente en la red, así como el propio análisis de los militares respecto a las ventajas e inconvenientes que la masiva presencia de periodistas acompañantes supone para la doctrina de guerra.

Hasta cierta fecha era bastante extendido el convencimiento de que el programa *embedded* aplicado en Irak había sido una innovación de los responsables del Pentágono durante el mandato del presidente estadounidense George W. Bush, con su secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, a la cabeza. Aunque había algunos precedentes a pequeña escala, la realidad es que los manuales tanto del Ejército de

Tierra como del Cuerpo de Marines estadounidenses, abogan en su doctrina –anterior a la llegada de Rumsfeld al Pentágono- por enfocar la comunicación informativa al estilo de las relaciones públicas de las grandes corporaciones y, frente a la, a veces, cerrada oposición anterior del estamento militar, asegurarse la presencia de periodistas con las tropas en el teatro de operaciones. Ambos manuales son el resultado, no sólo de las experiencias de despliegues e intervenciones de los años noventa y precedentes, sino del proceso de reflexión, análisis y teorización que caracterizan a una institución como es el Ejército, que cuenta con escuelas de guerra donde se racionalizan las lecciones aprendidas en el último conflicto, algo que tal vez requiera de igual empeño en los ámbitos académicos del periodismo. Es este pues el propósito y la justificación de este trabajo.

### **1.3.- Objetivos: Periodistas utilizados**

**A.-** La presente tesis doctoral tiene como principal aspiración clarificar, en la medida de lo posible, las motivaciones que aconsejaron a los políticos y responsables militares estadounidenses recurrir al procedimiento de acoplar periodistas en un gran número de unidades, los recursos y estrategias con que contaban para llevar a cabo ese procedimiento y los resultados obtenidos, tanto en sus aspiraciones propagandísticas como para la profesión periodística. La comprensión del fenómeno, tanto desde la aproximación que han hechos los propios periodistas como los militares junto con los estudios académicos y las investigaciones de estrategia militar, pueden permitir comprender sobre qué elementos o factores ambos campos modifican o modificarán sus planteamientos para la próxima vez en que se vuelvan a dar circunstancias parecidas.

**B.-** Es pretensión del trabajo, más que centrarse en la campaña de la propaganda, analizar la articulación del sistema empleado para conocer mejor sus debilidades y fortalezas, los aspectos que pueden variar y las precauciones que cabe adoptar para que los periodistas no se conviertan en meros comparsas. La situación que han vivido los informadores en Irak y Afganistán, tanto nacionales como extranjeros, convertidos en blanco de los diferentes grupos combatientes, exige una reflexión sobre el modo en el que los ejércitos, fuerzas irregulares, insurgentes, terroristas y demás grupos armados

hacen uso de los medios de comunicación, aunque muchas veces –como prueban los secuestros o ejecuciones- el papel de los periodistas es el de víctimas, sin que los propios medios de comunicación sepan cómo impedirlo o al menos atemperar el riesgo sin renunciar a su función informativa y la presencia en el terreno.

#### **1.4.- Hipótesis: Periodistas con control remoto**

Las hipótesis que pretendemos demostrar es que los militares estadounidenses, conforme a la inveterada costumbre y a la propia necesidad militar:

- 1.- Diseñaron un plan que les permitió controlar el mensaje y el discurso narrativo de los periodistas sin recurrir a un exceso innecesario de violencia o a una censura “incorrecta políticamente” cuando uno de los supuestos motivos de la invasión en Irak era la propagación de la democracia en su concepción liberal occidental.
- 2.- Para ello recurrieron a la propia idiosincrasia de la prensa comercial, entendida en el término de los medios de comunicación en su conjunto, especialmente sus debilidades estructurales como son la configuración empresarial, los códigos internos y externos, la competencia y la vulnerabilidad de los periodistas sobre el terreno, antaño mucho menos sometidos a la jerarquía propia, que veremos es uno de los principales problemas a los que se enfrenta hoy el reportero.
- 3.- Quienes ejecutaron el plan conocían bastante mejor las limitaciones de los medios que los propios profesionales de la información, seducidos por la promesa de acceso y escarmentados con las experiencias anteriores en el Golfo Pérsico.
- 4.- Lejos de las promesas de adhesión a los principios de libertad enunciados en la primera enmienda de la Constitución de Estados Unidos, el Pentágono era plenamente consciente en la era de internet de la necesidad de controlar el mensaje de una manera “natural” y evitar que tanto los avances tecnológicos derivados de la digitalización y las mejoras de las telecomunicaciones como el desarrollo de medios y cadenas de televisión de referencia en el mundo árabe impidieran el dominio y la supremacía informativa, considerada esencial para mantener el apoyo popular a la invasión militar estadounidense y asegurarse el triunfo bélico.

**5.-** Los costes inmensamente bajos del plan en su ejecución, que no en la formulación del mismo, permiten atisbar una impresionante mejora para las aspiraciones de los militares en su relación con los medios en tiempos de guerra, motivo por el que es muy aconsejable proseguir con las investigaciones académicas para atenuar en lo posible esa debilidad de los periodistas en su relación con los militares en conflictos de gran envergadura.

**6.-** El control del acceso y permanencia en el campo de batalla por los militares continúa siendo uno de los factores clave, pero no es en modo alguno o no lo ha sido en este caso a nuestro juicio, la principal causa de la parcialidad, por decirlo suavemente, de los medios más criticados por la tendenciosidad de su cobertura.

**7.-** El cada vez mayor riesgo del empleo de los periodistas por los militares para obtener ventajas operativas, dada la inmediatez y la instantaneidad de la difusión en la información en un infernal ciclo continuado, juegan en contra de los periodistas, incapaces en la mayoría de los casos de impedirlo. Los militares consideran ya el uso de la prensa como un arma más de su arsenal como probaremos en el estudio, del que pueden desprenderse recomendaciones para atenuarlo, válidas profesionalmente, pero posiblemente difíciles de aplicar en el actual panorama de descarnada competencia empresarial.

Más aún en un escenario de prolongado descenso de los beneficios económicos de los medios tradicionales, inmersos además en un proceso de migración digital, del que desconoce su devenir cercano, aunque algunas de las redacciones ya han vivido despidos masivos, prejubilaciones, externalizaciones y subcontrataciones. Además, aún no han sabido obtener de las ventajas tecnológicas un mejor procesamiento de la información para presentar un contenido más cohesionado, estructurado y por supuesto digerible por las audiencias, víctimas en 2003 de la saturación por una inconsciente aplicación de los medios de la doctrina “Powell”, aplicada en 1991 por Colin Powell, entonces jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, con su aplastante despliegue de fuerza militar frente a la estrategia de penetración ligera seguida por el secretario de Defensa de EEUU, Donald Rumsfeld en 2003.

**8.-** Es posible encontrar patrones de conducta reiterados a lo largo del tiempo que permiten dudar de tanta novedad en el hecho de acompañar a las tropas y establecer una categorización de modo que en muchos casos los periodistas sepan con antelación cómo

es y en qué condiciones está el terreno de juego. Consideramos desvirtuado el mito de la cobertura de Vietnam a partir de los documentos consultados y citados en este trabajo.

Con el repaso de la bibliografía seleccionada y el trabajo de campo mediante encuesta y entrevistas en profundidad abordamos el análisis del caso de los periodistas españoles – más accesibles-, tanto los que trabajan con medios españoles como con medios internacionales para verificar estos extremos.

### **1.5.- Una definición de empotrado**

A partir de la experiencia y la literatura existente, tanto histórica como reciente, podemos definir como periodistas empotrados a aquellos que suscriben unas normas, en la mayoría de las ocasiones conocidas y accesibles, para poder acompañar a las tropas regulares de un Ejército, y que en el siglo XXI ponen en práctica estadounidenses y británicos tanto en Irak como Afganistán, modelo que adoptan posteriormente tanto la OTAN como numerosos ejércitos y países con la finalidad de modelar el mensaje y el discurso narrativo de la cobertura. En algunos casos atípicos el documento no es público como refiere el periodista y analista Robert D Kaplan:

“Con el fin de unirme un período prolongado a un submarino nuclear de ataque rápido, tuve que firmar un acuerdo de confidencialidad con la Flota del Pacífico, en virtud del cual accedí a no revelar ciertos detalles relativos a los ejercicios”. (Kaplan, 2008: 213)

Aunque en un sentido amplio es obvio que cabe asimilar ese periodismo del empotrado con la cobertura que cualquier periodista hace de un grupo armado al que acompaña, estén o no fijadas con antelación y por escrito las normas que rigen esa relación.

Obviamente aunque no recibiera esa denominación y con las distintas regulaciones, modulaciones y empeños, las coberturas de conflictos bélicos anteriores por periodistas que viajaron junto a las tropas en la guerra de Vietnam, por citar el precedente más famoso, era la misma modalidad de periodismo empotrado, con normas fijadas por escrito, suscritas y públicamente accesibles.

Con este trabajo pretendemos desentrañar el significado y las consecuencias que la práctica de esta modalidad de cobertura periodística tiene para la profesión y sus resultados tangibles para los propios militares y la opinión pública.

## **1.6.- Metodología**

La presencia del autor de este trabajo entre los empotrados fue motivada por razones profesionales y empresariales y no se atuvo a ninguno de los parámetros exigibles para la modalidad de investigación científica mediante un observador participante, luego queda vedada esta aproximación, aunque evidentemente la experiencia puede servir para comprender mejor algunas de las realidades del proceso, aunque también puede suponer una merma en la objetividad del investigador, que en todo momento se ha tratado de atenuar mediante el rigor en la exhaustiva consulta del material documental accesible y con un amplísimo elenco de relatos personales que permiten asegurar una mínima distancia crítica respecto a las vivencias propias. En algún caso, los menos, precisaremos cuando de una observación personal se trate, pero se ha pretendido evitar este recurso al máximo.

Para facilitar la comprensión, aún con las deficiencias que puedan haberse dado, hemos realizado la traducción al castellano de todas las citas en el entendido de que algunas perderán inevitablemente parte de su fuerza expresiva por tratarse de jerga o maneras de exponer los argumentos típicamente anglosajonas.

La mayor parte de la bibliografía está escrita en inglés, lógicamente por ser principalmente estadounidenses los protagonistas, y tal vez, por ser más acusado el espíritu crítico-académico en aquel país, dotado igualmente con mayores recursos para la investigación académica y con un mercado mucho más poderoso para los productos editoriales. Ciertamente es que la implicación militar española, en términos bélicos, resulta muy relativa en el período estudiado, -con independencia de las opiniones sobre la posición política respecto al Gobierno español-, aunque sí afectó en el caso de Irak a la perspectiva de los militares y el Pentágono sobre los medios españoles y sus periodistas empotrados. La incursión en el conflicto afgano vendrá dada por el trabajo de campo

con los corresponsales españoles que allí han ejercido junto a los estadounidenses, al igual que en Irak, la modalidad de cobertura como empotrados.

Aún así existe una contribución editorial notable y extensa, especialmente entre los periodistas españoles que cubrieron la guerra desde Bagdad. También el intenso seguimiento de la invasión y los prolegómenos políticos suscitaron el interés de la opinión pública española e inicialmente el de dos investigadoras que han elaborado sus tesis y sendas tesis doctorales sobre los corresponsales de guerra como protagonistas: María Carolina Nogueira Nomura con su trabajo de

2006 sobre “La protección de los periodistas en los conflictos armados a la luz de los Convenios de Ginebra”, centrado en el aspecto jurídico, abrió el camino al que se sumó Leire Iturregui Mardaras, con su tesis de master de 2008 sobre el “Origen y evolución del corresponsal empotrado. Irak 2003.” A ambas mi reconocimiento por su contribución académica y sensibilidad hacia la cuestión. “Origen y evolución de la relación entre periodistas y militares en operaciones. El sistema de empotrados Irak 2003” es la tesis doctoral presentada en febrero de 2011 por Iturregui y “Estrategias informativas durante las primeras guerras del siglo XXI. El caso de cuatro corresponsales españoles de prensa” es la investigación de Rosana Fuentes Fernández, de octubre de 2009. Es de valorar el trabajo del desaparecido general de la Guardia Civil y amigo Gonzalo Jar Couselo con su obra “La protección de los periodistas en caso de conflicto armado”, aproximación jurídica a un aspecto esencial de este tipo de coberturas, que sólo será abordada tangencialmente aquí en las cuestiones relativas al reconocimiento formal por el Pentágono del derecho de la prensa a presenciar las operaciones bélicas.

Mi reconocimiento como precursor a Laureano García que abrió brecha en el camino de la información militar especializada y al que por supuesto es de agradecer no sólo su aportación académica sino la práctica (García Hernández, 1996:17/18). Igualmente como contribución valiosa a la meta propuesta para este trabajo cabe resaltar la tesis doctoral de José Luis Vidal Coy, quien en 2006 presentó en la Universidad de Murcia su investigación titulada “El círculo cerrado. Cobertura informativa de los conflictos internacionales de Estados Unidos en un siglo (1898-1991): Poder Político y censura”.

Esta autor recurre a los ciclos históricos como fundamento metodológico que tendremos en cuenta, al igual que el enfoque fenomenológico de la tesis de Ana-Klara Hering,

capitán en la reserva del Cuerpo de Marines de Estados Unidos, cuyo trabajo del Master de la Universidad de Florida de 2006 aporta una originalísima contribución al centrar su investigación en los jóvenes oficiales a quienes tocó, sin gran preparación previa, lidiar con esos corresponsales empotrados, y quien al igual que el autor de este trabajo pretende, -y a nuestro juicio ella ha conseguido apoyada en un notable rigor-, sustraerse a la propia experiencia –ella era uno de esos jóvenes tenientes-, y con el método cualitativo de las entrevistas en profundidad seleccionadas mediante la combinación del mecanismo de la “bola de nieve” y la determinación de criterios de una población acotada logra un resultado encomiable para los propósitos de este trabajo.

Vidal Coy nos propone una categorización a partir del estudio del período histórico que abarca desde la *Splendid Little War* (Espléndida pequeña guerra) como denominan a la guerra con España los estadounidenses hasta la última y vigente “Guerra contra el terrorismo”, así bautizada por George W. Bush cuando era el ocupante de la Casa Blanca.

Su estudio está centrado en las relaciones del poder establecido con los medios norteamericanos en los principales conflictos bélicos de poco más de cien años, aunque según el historiador militar estadounidense Max Boot (Boot, 2002: XI-XV) las intervenciones militares norteamericanas en el exterior contabilizan entre 1800 y 1934 un total de 180 desembarcos sólo de los Marines en el extranjero. Pero como nos recuerda son las menos “celebradas tradicionalmente en la historia militar norteamericana de luchar pequeñas guerras”, que Kipling llamó “las salvajes guerras de paz”.

El análisis de Vidal Coy, representado en forma de círculos y definido por las simbiosis establecidas en cada momento histórico de esa relación, no difiere mucho de la formulación que Ana Klara Hering sugiere como patrón para estas mismas relaciones a partir de la aproximación hegeliana para el estudio y comprensión de una realidad dada. Es pues en este estrecho período de la indagación histórica donde nos proponemos profundizar, con el mismo paradigma lógico en el que a la tesis sigue su antítesis que devendrá en síntesis. Nuestro objeto de estudio será, eso sí, mucho más acotado en el tiempo y abarca desde los prolegómenos de la invasión de Irak hasta la toma de Bagdad, la ocupación de Irak y la continuación de la guerra de Afganistán, con algunas esclarecedoras incursiones en hechos anteriores y posteriores que permiten comprender



mejor el fenómeno estudiado y sus claves. También es cierto que este trabajo ambiciona una cierta utilidad práctica inmediata tanto en el campo profesional como docente. Es evidente, que cada interacción histórica de ambos protagonistas ha supuesto una síntesis que ha informado el ADN de cada uno de los dos cuerpos, con las consiguientes reacciones en las sucesivas interrelaciones.

Es pues en este ámbito donde nos proponemos, sino obtener algunas vacunas, si al menos determinar algunas de las pautas de conducta seguidas en Irak y Afganistán por los militares estadounidenses en su relación con la prensa, de modo que algunos errores y debilidades en esta relación por parte de la prensa, sean asimilables en el futuro. ISAF ha seguido los mismos parámetros aunque con sus variantes nacionales en las que España, precisamente ha sido la más refractaria, probablemente por la exclusiva decisión de las autoridades políticas más que de las militares.

La curiosidad frente al desempeño propio, aumentada con la asistencia a foros y encuentros académicos y profesionales, supuso el primer acicate para profundizar en el fenómeno de los periodistas masivamente empotrados con las Fuerzas Armadas estadounidenses.

La debilidad –algún tiempo- de la divisa estadounidense combinada con los actuales mecanismos de persuasión comercial –léase Amazon- mantuvieron el interés y facilitaron el acceso a la producción editorial que están en la base de esta investigación, en la que hemos tratado de seguir conceptualmente las recomendaciones de Umberto Eco, pero sin las constricciones que han podido caracterizar las búsquedas de materiales con penuria de medios en épocas pasadas.

La accesibilidad, por recientes y digitales, de numerosos documentos, junto al fondo bibliográfico propio y la consulta de archivos oficiales, bancos de datos y bibliotecas virtuales especializadas anglosajonas han facilitado la labor de búsqueda, aunque su posterior lectura han supuesto una tarea tal vez excesivamente ambiciosa. Es entonces la labor de síntesis de esa compilación la tarea que representó mayor esfuerzo y tal vez condicione el resultado.

La investigación académica en España no ha producido aún un volumen que desaconseje continuar con esta línea de estudio y la opacidad militar española al

respecto es sintomática si la pretensión es profundizar en el modelo de relaciones de las Fuerzas Armadas españolas con los medios de comunicación, sometidos a la arbitrariedad y los intereses de los responsables políticos de turno (Bauluz, 2004:45-46).

En la visita en agosto de 2008 al Centro de Documentación del Ministerio de Defensa la amabilidad no fue pareja en lo que a la obtención de documentos se refiere y permitió constatar que la doctrina vigente entonces mantiene, cuando menos la ambigüedad, pese a los esfuerzos acometidos en la mejora de las relaciones con los periodistas. Como ejemplo cabe citar que entonces el documento “Información pública en operaciones. Orientaciones” del Mando de Adiestramiento y Doctrina, con fecha de entrada en vigor el 1 de octubre de 2003 estaba “Sin clasificar”, pero es “De uso interno de las Fuerzas Armadas” por lo que formalmente no puede ser consultado. (ANEXO I)

Dicho documento es básicamente un manual para atender a los periodistas y aunque obra en poder del autor tampoco resultó tener especial interés. En realidad resulta difícil comprender qué contiene que haga desaconsejable su circulación entre los civiles, incluidos periodistas o investigadores.

Este proyecto, además de contemplar los antecedentes históricos de las movilizaciones militares estadounidenses a gran escala en los últimos 120 años, pretende tomar como punto de partida dicha cobertura, el papel de los periodistas, los medios de comunicación, y sobre todo, las pautas y mecanismos que se repiten, entonces y ahora, por parte del Pentágono –expresión que será empleada a veces como sinónimo del Poder Ejecutivo cuando existe coincidencia entre la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa (DoD), por sus siglas en inglés), que no ha sido el caso en repetidas ocasiones como más adelante se verá, como referido al propio Ministerio de Guerra o Defensa, en cada momento histórico, o como la expresión en algunos casos de la cúpula militar estadounidense, conjunta en algunos momentos, claramente enfrentada en coyunturas que igualmente serán precisadas.

La pretensión de este trabajo no es investigar la experiencia de un grupo de 15 personas con el objetivo de desentrañar lo esencial de la misma, su estructura inmutable o el significado profundo como ha hecho en su tesis de master titulada *Operation embed: The host officer experience with embedded media during the Iraq war* (Operación empotrados: La experiencia de los oficiales con los medios empotrados durante la guerra de Irak) Ana-Klara Hering de acuerdo a las metas fijadas por John W. Creswell a

partir de su memoria de los hechos, su imagen o significado, ni tampoco sistematizar como ha hecho el igualmente capitán de la Fuerza Aérea estadounidense David Westover, los hallazgos en su trabajo del master, también de la Universidad de Florida, *Interpreting the media experience: a qualitative study on military-media relations during the war in Iraq* (Interpretando la experiencia con los medios: un estudio cualitativo de las relaciones de los militares con los medios durante la guerra de Irak), con otras 13 entrevistas en profundidad seleccionadas mediante el método de la bola de nieve de periodistas y militares que permanecieron entonces en el Golfo Pérsico al menos 4 semanas y hubieran trabajado con o como empotrados.

Son las contribuciones de trabajos como estos las que permiten proseguir en la indagación de esa interrelación, a partir de las premisas establecidas, y arriesgar en nuevos registros para la investigación con especial énfasis en los medios materiales y los condicionantes tecnológicos así como la manera de trabajar de los periodistas conforme a las imposiciones militares y las de sus propios medios o la cultura o región del mundo en la que están implantados esos medios.

Dada la existencia de una copiosa literatura cuantitativa en torno a la producción informativa y los periodistas empotrados en Irak, con algunos trabajos realizados por instituciones con abundantes recursos como el *Institute for Defense Analyses* (IDA), - una corporación sin ánimo de lucro financiada con tres fondos federales de investigación dedicada a la preparación de análisis en cuestiones de seguridad nacional-, o la *RAND Corporation*, -corporación privada sin ánimo de lucro con iguales objetivos de análisis e investigación con la finalidad de mejorar el proceso político de toma de decisiones-, el reto pendiente cabe enmarcarlo en el mismo espacio en el que los oficiales de la Escuela de Guerra del Ejército de Estados Unidos formulan sus proyectos de investigación estratégica, una vez enunciadas las “lecciones aprendidas”.

Nuestro enfoque metodológico tiene como objeto discurrir sobre las conclusiones y análisis hechos públicos por los militares estadounidenses y los académicos sobre el programa del Departamento de Defensa norteamericano para incorporar periodistas con las unidades durante la invasión de Irak, llamada *Operation Iraqi Freedom* {OIF} (Operación Libertad para Irak) y conocido en inglés como *Embedded media program* (Programa de medios empotrados) y la subsiguiente utilización de este mecanismo en la guerra de Afganistán.

La pretensión no es enjuiciar la calidad de la información realizada por esos periodistas, sino exponer los datos y las reflexiones a posteriori realizadas por periodistas, académicos y por los propios militares en sus centros de estudio y análisis que han sido hechas públicas.

Como paso previo para encontrar formulaciones, patrones de conducta, situaciones ya experimentadas, usos y costumbres, técnicas, tácticas, estrategias, etc. hemos consultado una selección de la voluminosa producción editorial de periodistas, profesores y militares que abarcan desde la guerra hispano americana –aquella en la que por vez primera un elevado número de periodistas acompañan a las tropas estadounidenses en una incursión exterior- hasta la actualidad, con una justificada atención a la guerra de Vietnam, tradicionalmente considerada el paradigma y que cuenta con una abundante bibliografía.

En el campo militar tres constituyen los enfoques principales, según ambas instituciones;

A.- La preocupación por preservar la seguridad de sus operaciones y cómo la presencia de periodistas acreditados influye o puede influir.

B.- La propia convivencia y su repercusión en la información, incluidas las disyuntivas de tipo logístico y de seguridad para los propios informadores.

C.- La aparente unanimidad que los diferentes estudios y autores consultados atribuyen al programa: un completo éxito de relaciones públicas para los militares.

Paul Christofer y James Kim afirman que las estrategias de organización militar frente al acceso de la prensa son cuatro: La negativa total de acceso, los *pool*, los periodistas acreditados o empotrados y los independientes (que aquí emplearemos el término unilaterales usado por los militares norteamericanos para facilitar la cohesión y la comprensión del estudio. Los sistemas para mantener la seguridad operacional son tres: la acreditación con el acuerdo de respetar las normas, la censura y la seguridad en la fuente. (Christofer y Kim, 2004: 63-73)

El estudio más completo hallado respecto al citado “Programa de medios empotrados” fue el encargado al *Institute for Defense Analyses (IDA)*, con sede en Alexandria (Virginia), por el propio Departamento de Defensa estadounidense (*DoD*, por sus siglas

en inglés) que incluye el resultado de 244 entrevistas con los actores del programa. Al margen de que pueda plantearse que algunas aproximaciones han podido ser dulcificadas u omita elementos relevantes desde la óptica de los periodistas, damos por bastante confiables muchos de los aspectos planteados a modo de encuesta.

Efectivamente la capacidad de acceso a los documentos del Pentágono y a algunos de los protagonistas otorgan validez estadística a los datos aportados. (Wright, 2003: A-3-A-11)

Algo que el autor no ha logrado, tal vez por impericia o bien por la incapacidad de afrontar el coste de una disputa legal con el Departamento de Defensa para la obtención de documentos originales en los que se alega motivos de seguridad nacional para no brindar acceso. (ANEXO II)

Según el informe *Assessment of the DoD Embedded Media Program* (Evaluación del Programa de medios empotrados del Departamento de Defensa), coordinado por Richard K. Wright, un total de 129 empotrados, el 19 por ciento, contestaron al cuestionario, que reveló que los periodistas acogidos al programa tenían gran experiencia profesional, el 74 por ciento habían cubierto previamente asuntos militares y el 68 por ciento tenían experiencia anterior como corresponsales de guerra. Sólo el 19 por ciento había hecho el servicio militar. Aspecto este que en el caso de los periodistas estadounidenses difiere notablemente de la era de Vietnam y anteriores épocas en las que sus Fuerzas Armadas estaban compuestas por reclutas de leva y no sólo profesionales, como actualmente, lo que significa para alguno autores una destacada desconexión y desconocimiento de los estadounidenses de hoy del estamento castrense, también de muchos de los periodistas que acompañaron a sus tropas. No son pocos los que señalan que el modelo de Ejército profesional supone igualmente un enorme desentendimiento de la sociedad a la que sirven, que no es verdaderamente consciente del esfuerzo y los sacrificios que supone la guerra: con todas las implicaciones que de ello se deriva, tanto en el plano emocional como en el informativo, por ejemplo.

El muestreo del *IDA* sobre el análisis del trabajo realizado por los empotrados tomado a partir de 219 artículos periodísticos publicados entre noviembre de 2002 y marzo de 2004 en distintas publicaciones, el 78 por ciento de los cuales eran de diarios y revistas que habían tenido reporteros empotrados, y de los 186 periodistas que escribieron dichos comentarios 47, o sea el 25 por ciento, estaban escritos o contenían las

apreciaciones de los propios empotrados y ofrecían, entre sus resultados, que el 39 por ciento consideraban positivo el sistema, el 50,2 por ciento eran neutrales y el 10 por ciento negativos. (Wright, 2003: B-3-B12)

La mayoría abordaba como principales cuestiones el efecto de las últimas innovaciones en las telecomunicaciones, la capacidad de los periodistas empotrados para mantener la “objetividad”, y si podrían ofrecer una panorámica completa de la guerra.

Estos datos, de confirmarse en todos sus extremos, supondrían como punto de partida para este estudio que los periodistas y sus medios, con carácter general y al menos en Estados Unidos, no han manifestado hostilidad o desacuerdo con esta fórmula. Tal vez convenga recordar que de la primera Guerra del Golfo, el anterior despliegue militar a gran escala estadounidense, los periodistas y los medios habían mostrado sus quejas y frustración por la imposibilidad de informar y la ineficacia del sistema de *pool*, sometido además a la censura militar.

Según este estudio del *IDA*, las preocupaciones iniciales expresadas por los militares eran la publicación inadvertida de información sensible que afectara a la seguridad operacional, la información de bajas antes de su notificación a los familiares, la precisión de los reportajes, el trato que dispensarían los mandos a los periodistas y si su presencia afectaría significativamente a su toma de decisiones.

Para los medios de comunicación y sus periodistas destacados, las principales preocupaciones antes del comienzo, eran el grado de acceso real, si podrían informar adecuadamente a tiempo y si habría control o censura del material, pese a ser conscientes de que con su propia tecnología podrían enviar sus materiales sin que pudieran ser controlados. Otras inquietudes eran la seguridad de los periodistas, el acierto en la unidad asignada para sus necesidades informativas, la pérdida de objetividad por la proximidad a los soldados o los hipotéticos intentos de los militares de manipularles.

Entre las principales conclusiones del informe sobresale la favorable acogida por todas las partes que lo consideran un éxito sin precedentes, muy por encima de sus expectativas iniciales, y pese al escepticismo natural de los periodistas basado en experiencias anteriores con los militares norteamericanos. Estos entienden que el programa ha creado una nueva generación de reporteros que conoce a los soldados, les

entienden y valoran su trabajo y capacidad, además de comprender la función del otro. No obstante, los periodistas lo consideran una de las formas de informar por ofrecer sólo una perspectiva de la guerra, motivo por el que sostienen que es preciso que existan otras alternativas y vías para cubrir un conflicto.

El análisis subraya que se han estrechado las relaciones entre militares y periodistas, reducido la distancia cultural, las barreras anteriores han sido superadas y destaca que los mandos consideran clave del éxito que los medios asignaron a los mejores y más brillantes de sus reporteros. Sobre las repercusiones en la comunidad militar indica que mejoró la moral de la tropa y mantuvo a sus familias informadas, pues el empotrado era su nexo de unión con los soldados desplegados, algunos de los cuales pudieron contactar a través de sus teléfonos y correos electrónicos con sus parientes, además de seguir en los medios sus evoluciones en el campo de batalla.

Entre las significativas reformas que propone el estudio a partir de las entrevistas con los actores apuesta por permitir el acceso de vehículos de las televisiones, pues pese a la prohibición inicial, finalmente algunos comandantes autorizaron sobre el terreno los vehículos de las propias cadenas, mientras que otros no lo aceptaron en cumplimiento de las normas.

El 15 por ciento de los periodistas encuestados consideró el peor aspecto del programa la falta de movilidad propia, no tanto por carencia de vehículo sino por la ausencia de autonomía de movimientos para poder deambular por el frente y ampliar su perspectiva.

Igualmente quedó patente la necesidad de modificar la decisión de que el puesto asignado fuera definitivo y sin retorno posible, pues con un conflicto más largo debería caber la rotación de periodistas y las salidas con regreso, aunque en esto, como en todo, veremos que hubo excepciones.

Para los militares quedó igualmente clara la necesidad de mejorar el adiestramiento de los oficiales más jóvenes en el trato con la prensa para entender mejor sus necesidades, por lo que aconsejaron que recibiesen cursos al respecto.

Los “normas sobre el terreno”, a juicio de los participantes, deberían ser simplificadas, más flexibles y sus modificaciones mejor diseminadas entre los militares. También reclaman los propios militares una mejora del lento sistema de notificación de bajas a las familias.

De esas reflexiones, recomendaciones, hallazgos y predicciones al igual que de algunos de los trabajos cuantitativos de las instituciones reseñadas y algunas otras líneas de investigación académica y periodística hacemos nuestro punto de partida para esta disertación.

La muestra que hemos elegido requiere alguna clarificación previa:

La posibilidad de éxito estadístico con un muestreo entre quienes trabajaron empotrados durante el período de invasión angloestadounidense de Irak en marzo-abril de 2003 con unos seis centenares de sujetos era ínfima y hacía desaconsejable esa aproximación de modo que tuvimos que elegir un universo accesible, que resultó ser el de los periodistas españoles, aunque al ser un número muy reducido en ese período de tiempo se optó por ampliarlo a la guerra de Afganistán y la propia ocupación norteamericana de Irak. Así una veintena de corresponsales fue tomada como muestra y dadas las relaciones personales y profesionales del autor de la investigación resultaron accesibles, aunque con todas las dificultades propias del tipo de labor que desempeñan y los lugares que frecuentan.

Finalmente para este trabajo se ha podido contar con las respuesta de un total de 15 de los 19 profesionales a quienes fue enviado el cuestionario en el primer semestre de 2011, una época informativamente muy agitada para la mayoría de estos corresponsales con la llamada “Primavera árabe” o el tsunami y posterior catástrofe nuclear de Japón.\*

Esta parte de la investigación es significativa, a nuestro juicio, en tanto en cuanto atiende al 78,9 por ciento del universo sino existente, al menos controlado por su repercusión mediática, la labor realizada y considerada entre los colegas de la profesión en España.

La ventaja del universo del muestreo elegido que tiene en el campo académico español es una aproximación al manejo de la prensa por el Pentágono interpretada a la luz de criterios profesionales propiamente españoles y con protagonistas españoles.

**\*Mercedes Gallego (El Correo), Mónica Bernabé (El Mundo), Antonio Pampliega (Público), Alvaro Ybarra (Newsweek), Sergio Caro (ADN), Ricardo García Vilanova (WSJ), Raúl Gallego (AP), Unai Aranzadi (Independentdocs), Hernán Zin (20 Minutos), Mikel Ayestarán (ABC-EITB), Evaristo Canete (TVE), Miguel Ángel de la Fuente (TVE), José Antonio Guardiola (TVE), Ángel Orte (TVE) y Jon Sistiaga (Cuatro).**



Probablemente limitará su generalización global, pero puede ser considerada pertinente aquí, en tanto en cuanto las audiencias, mercados, ámbitos culturales y geográficos determinan tanto los mecanismos de acceso como los enfoques del trabajo realizado por los periodistas empotrados.

Al incluir en este caso de estudio, entre otros, al videoperiodista Raúl Gallego de AP, a los fotógrafos españoles Ricardo García Vilanova, que trabajó con The Wall Street Journal, o Álvaro Ybarra, que estuvo acreditado con semanarios estadounidenses de reconocido prestigio y presencia acrisolada en este tipo de coberturas, se logra un elemento que tiene a nuestro juicio capital importancia para que no resulte limitado el espectro a la cobertura española a través de sus medios y sus periodistas.

Fenomenológicamente podrían resultar ilimitadas las posibles categorizaciones comenzando por la prensa local estadounidense próxima a bases militares para alcanzar los grandes medios globales, anglosajones o no. Así pues consideramos tan válida esta aproximación como cualquier otra.

Cabe interrogarse por el grado de entendimiento compartido de las cuestiones planteadas por los propios encuestados, incógnita que siempre permanece. Al igual que una misma interrogante tiene respuestas diferenciadas por la naturaleza del trabajo asignado. La luz y las condicionantes de transmisión son fundamentales para fotógrafos o cámaras de televisión, algo que para un enviado de un diario escrito puede ser mucho más secundario. La disponibilidad de los oficiales para hacer “totales” a cámara puede ser importante para el reportero de televisión mientras que para el corresponsal de prensa escrita puede ser irrelevante. Vale pues reseñarlo para discernir la dificultad de interpretar las respuestas para una misma cuestión.

Con ellas hemos podido organizar una pequeña base de datos de la cual extraer información relevante estadísticamente y que también brinda la oportunidad del análisis mediante la configuración de subgrupos y las comparativas.

Del mismo modo, para el trabajo de entrevista en profundidad con el que se pretendía ahondar tanto en las respuestas de los cuestionarios –con sus pertinentes aclaraciones, matizaciones, exposiciones más motivadas, etc.- hubo que hacer una elección representativa.

Aquí la mayor dificultad estribaba en la inexistencia de un modelo básico a tenor de las tradicionales diferenciaciones por el tipo de cometido periodístico y los formatos clásicos. Es una subdivisión a nuestro juicio inválida hoy por los cambios que las tecnologías han imprimido al presente y futuro del periodismo. Aspecto este decisivo para esta tesis doctoral. A nuestro juicio, seguir la división tradicional, hubiera supuesto renunciar a un aspecto fundamental cual es la proyección futura de esta investigación. Aunque si se ha respetado parcialmente a la hora de clasificar respuestas y codificar algunos aspectos, no parece una división válida para el enfoque en profundidad que queríamos imprimir pues hoy en día son numerosos los periodistas que trabajan en diferentes soportes y de tal mezcla es difícil una categoría homogénea a la manera tradicional, aunque coexistan.

Así pues resultan desechados métodos como la adscripción al medio o el cometido simple; Televisión: redactor, cámara, productor, sonidista; Prensa escrita: redactor, fotógrafo; Radio: redactor, técnico; etc. Hemos optado por la experiencia –categoría inmutable en si misma- para elegir a quienes más tiempo han practicado este periodismo empotrado con tropas en Irak y Afganistán, y de eso no tenemos dudas, hemos contado con cuatro de los periodistas españoles que más tiempo han trabajado *embedded* con estadounidenses tanto en Irak como Afganistán, e incluso con militares de otras naciones del despliegue de la Fuerza Internacional de Asistencia en Afganistán (ISAF, por sus siglas en inglés), incluidos los militares españoles, algo que permite establecer algunas sucintas pero clarificadoras conclusiones sobre las que otras investigaciones puedan indagar con mayor detenimiento.

El otro mecanismo válido hubiera sido optar por la relación contractual con el medio representado, con independencia del tipo de labor desempeñada, pero ese tipo de elección habría topado tal vez con la imposibilidad de acceder de manera directa en algún caso con el elegido y valga citar por ejemplo el caso de Raúl Gallego, videoperiodista de Associated Press (AP) con base en Bangkok en su momento y a quien difícilmente hubiera podido entrevistar en Trípoli donde nos encontramos en agosto de 2011.

Así pues las entrevistas fueron realizadas todas en enero de 2012. Mónica Bernabé, la única corresponsal española con base permanente en Kabul desde hace años, durante una breve visita a Madrid. Antonio Pampliega, durante el intervalo de su cobertura de

Siria, al igual que Mikel Ayestarán, justo antes de volar a Damasco, y Álvaro Ybarra durante una estancia en Madrid entre sus periplos colombiano, egipcio y asiático, región esta última a la que proyectaba viajar por una larga temporada.

Es de agradecer la generosidad con su tiempo y la total disponibilidad para los encuentros que han oscilado entre las tres horas con Mónica, una de ellas dedicada a la entrevista propiamente tras unas dos horas de charla informal junto a Antonio Pampliega. La mañana completa con éste, las más de dos horas de entrevista con Álvaro Ybarra o la hora larga de entrevista formal con Mikel Ayestarán en el aeropuerto de Barajas. Los contactos han tenido preámbulos y aclaraciones mediante correspondencia virtual y todas las entrevistas han sido grabadas tanto en formato vídeo como audio. (ANEXO III).

Las respuestas han sido transcritas íntegramente para desmenuzarlas mejor y agruparlas con mayor facilidad en relación a las hipótesis planteadas en la investigación. La franqueza en sus contestaciones ha sido encomiable pese a lo delicado de algunos de los asuntos planteados y las posibles repercusiones que pudieran tener, algo que es reconocible a primera vista.

Tal vez pueda objetarse cierta subjetividad en las interrogantes o en su autor, pero sólo pretendía dar respuesta a los hitos hallados en el estudio bibliográfico y en las propias pautas seguidas por los militares en algunas de las cuestiones que ellos siempre han considerado relevantes. Los cuatro periodistas son *free lance*\*.

Esta es una condición muy característica de las coberturas prolongadas en los conflictos en los que ha participado o interviene Estados Unidos.

Salvo el fotógrafo Álvaro Ybarra, los otros tres trabajan tanto el texto como la imagen – fija y en movimiento- por imperativo de la demanda informativa y a la hora de dar mejor salida a su trabajo, donde la rentabilización es hoy un requisito insoslayable para poder mantenerse y concentrar su trabajo en este tipo de periodismo llamado de conflictos o guerra.

**\*Periodistas que trabajan por su cuenta -con o sin encargo- pero que no pertenecen a la plantilla de ningún medio de comunicación cuando desempeñan ese trabajo o tarea, aunque puedan estar acreditados por ese medio o varios en los que publican su trabajo.**

.....

Esta especialización, más allá de las coberturas puntuales de las noticias de actualidad como la caída de Trípoli en manos rebeldes en agosto de 2012 o el abandono del poder por el presidente egipcio Hosni Mubarak el 25 de enero de 2011, es hoy un campo trabajado casi en exclusiva en España por los periodistas independientes o free lance, con menor o mayor apoyo de los medios, pero en definitiva resultado de una voluntad y decisión muy personal. Cada vez son menos los medios nacionales que envían a sus profesionales de plantilla y menos aún cuando las coberturas se eternizan con años de enfrentamientos como han sido los casos de Irak o Afganistán. Especialmente la prensa española. Baste recordar que el camarógrafo José Couso, muerto en Bagdad el 8 de abril de 2003 no era miembro de la plantilla de la cadena Tele 5 a la que representaba. Tampoco el australiano Paul Moran, muerto el 22 de marzo de 2003 en Suleymaniya, y considerada la primera víctima desde que comenzaron las hostilidades el 20 de marzo, aunque también se destacaron sus relaciones profesionales con agencias de comunicación como The Rendon Group. Julio Anguita Parrado mantenía una relación similar con el diario El Mundo en el que estaba en excedencia y para el que trabajaba como corresponsal en Nueva York.

La progresiva reducción de los corresponsales con contratos laborales estables de los medios, españoles e internacionales, sustituida por un voluntarioso y apasionado grupo de jóvenes sin relación contractual homologable en la mayoría de los casos, no hace sino reafirmar la idoneidad de la selección.

Véase como entre los seis periodistas españoles que primero cubrieron la rebelión siria acompañando a los revolucionarios –lo que también puede preguntarse si es equivalente a trabajar como periodista empotrado- tan sólo Javier Espinosa, de El Mundo, mantiene una larga y estable relación con su diario, siendo los otros cinco periodistas independientes: el fotógrafo Ricardo García Vilanova (ambos cautivos desde septiembre de 2013), que alterna esa función con la de cámara, Antonio Pampliega, primero colaborador de Público y otros medios nacionales y después incluso como camarógrafo de agencias internacionales como AP o redactor de AFP, Daniel Iriarte, del diario ABC, Mónica G. Prieto, corresponsal de las publicaciones en internet Periodismo Humano y Cuarto Poder, o Mayte Carrasco, que alterna también televisión, radio y prensa escrita de diferentes cabeceras y países.

.....

.....

## **2.- Marco teórico: Periodistas encapsulados**

### **2.1.-Antecedentes históricos: Viejas y nueva guerras; Nueva y vieja propaganda**

Veintidós años después de la famosa crónica de la carga de la Brigada Ligera de Caballería de Balaklava en la Guerra de Crimea por William Howard Russell para The Times de Londres, el periodista Mark Kellog perdía la vida junto al teniente coronel George Armstrong Custer al frente de su famoso Séptimo Regimiento de Caballería, en la conocida batalla de Little Big Horn, al este de Montana, cuando trataba, sin éxito, de sofocar una revuelta de los indios comandados por el jefe sioux Toro Sentado.

Pese a las admoniciones del general Sherman, entonces jefe del Estado Mayor del Ejército estadounidense, para que no se hiciese acompañar por periodistas, el impetuoso Custer invitó al editor del semanario Tribune de Bismarck, Clement Lounsberry, quien asignó la cobertura a su mejor reportero, Mark Kellog, un abogado y periodista cuarentón de la frontera, cuyas informaciones por correo y barca alcanzarían Bismarck para ser luego teleografiadas al Chicago Times y a la sede de Associated Press del oeste, con base en Chicago.

Su último despacho, del sábado 24 de junio de 1876, rezaba: “Partimos mañana para (el río) Rosebud, y para cuando esto os llegue, habremos encontrado y peleado con los diablos rojos, con un resultado que está por ver. Voy con Custer y será hasta la muerte” (VV.AA., 2007: 39).

De entonces acá si parece haber consenso en que una noticia no vale la muerte del periodista, entre otras razones, ya no podrá contarla. Calibrar pues el riesgo se convierte en uno de los primeros condicionantes en cualquier cobertura de un conflicto armado, con o sin ejércitos regulares. También encontramos aquí una “desobediencia” a las instrucciones de los superiores. Tal vez por el afán de ver retratada la heroicidad y la gloria.

La agencia de noticias estadounidense AP, entre las más antiguas del mundo, señala que en 1846 comenzaba a desarrollar el telégrafo electromagnético en doce ciudades del país, año en el que comenzó la guerra con México. Entonces las informaciones llegaban a Mobile (Alabama) con jinetes y diligencias que recorrían más de 1.500 kilómetros

hasta el telégrafo más próximo, situado en Richmond (Virginia). Las primeras noticias de la victoria estadounidense en Buena Vista alcanzaron Nueva York cinco semanas después. (VV.AA., 2007: 28)

En la Guerra Civil norteamericana (1861–1865), en la que la presencia de los periodistas dependió mucho de la actitud de los comandantes militares respecto a la prensa, los avances tecnológicos imprimieron mayor competencia a los profesionales. Los periodistas que circularon por aquella contienda fueron conocidos como la “Brigada bohemia” (se calcula que serían unos 300) en la que junto a experimentados profesionales había también jóvenes de diecinueve años y reconocidos escritores en sus cuarenta. Trabajaban por parejas, uno para reportar y el otro para hacer llegar sus crónicas lo más rápido posible, para lo cual era indispensable el caballo, y no olvidaban portar armas. También estaban bajo el control de la censura.

De aquellos comienzos, en los que los dos bandos eran estadounidenses, su último estadio, para los periodistas que acompañan a las fuerzas norteamericanas en los conflictos se ha llegado a los periodistas empotrados, aquellos acreditados y acompañantes de una unidad concreta designada por el Pentágono a través de los responsables de relaciones públicas de cada arma, y los definidos por Estados Unidos como “unilaterales”, acreditados muchos de ellos, pero que trabajan por su cuenta, en algunos casos, también junto a unidades militares norteamericanas, pero sin suscribir ningún tipo de reglas de los militares, aunque los estadounidenses consideran que si lo hicieron en el caso de Irak todos aquellos que recogieron una tarjeta expedida por su centro de prensa en Kuwait.

Tras la primera guerra mundial, en la que los aliados impusieron un severo control a los periodistas, entonces adscritos y encuadrados como cualquier militar, sometidos a estricta censura y utilizados con fines propagandísticos como es tradición de cualquier grupo combatiente desde los orígenes de las guerras hasta nuestros días, la segunda guerra mundial y la guerra de Corea repitieron el esquema, sólo desbordado en Vietnam.

Frank Aukoffer y William P. Lawrence señalan en *America's Team, The Odd Couple: A report on the Relationship between the Media and the military* (El equipo americano, una pareja ocasional: Informe de la relación entre los medios y los militares), que en la I Guerra Mundial tanto los que permanecían con las unidades como los visitantes

esporádicos aceptaban que sus historias fueran revisadas y cumplieran con las normas sobre el terreno. (Wright, 2004: I-2).

Según John Fialka, citado en ese estudio, 27 reporteros desembarcaron en las playas de Normandía con las tropas aliadas el 6 de junio de 1994. Entre ellos Robert Cappa, considerado el padre de la fotografía de guerra moderna tras su paso por España durante la Guerra Civil (1936-1939).

En la guerra de Corea (1950-1953), también según esta autor, inicialmente no hubo censura, sería impuesta luego por miedo a las consecuencias en la seguridad operacional y su repercusión en la opinión pública.

No obstante, el periodista de La Verdad de Murcia José Luis Vidal Coy precisa que “la implicación de China en el conflicto fue decisiva para que Estados Unidos recurriera a la vieja arma de la censura”. Asegura también que MacArthur ordenó su establecimiento no por razones de seguridad “sino por su indignación por coberturas periodísticas que él personalmente consideraba negativas”. (Vidal Coy, 2006: 16)

Los estudiosos del general estadounidense no escatiman episodios del maltrato que había dispensado ya durante la II Guerra Mundial a los periodistas en el frente del Pacífico. Fialka calcula que no hubo nunca más de 70 reporteros en cada momento informando desde el frente.

Durante la guerra de Vietnam, la que los vietnamitas llaman “la guerra americana” (1962-1973), los periodistas disfrutaron de acceso a las unidades militares y transporte al campo de batalla, sin censura estricta o generalizada, aunque quienes estaban acreditados asumían las *ground rules*.

Los comandantes podían admitir reporteros, lo que la mayor parte creía repercutía en la moral de la tropa, pero nunca superó el número de 400 los acreditados en cualquier momento dado, aunque según diferentes cálculos eran menos de 40 los que realmente estaban con las unidades de combate sobre el terreno. Sin embargo, una gran parte de los militares estadounidenses llegó a convencerse de que la cobertura de los medios “dañó” el esfuerzo de guerra. Esta asunción marcaría la norma venidera de las relaciones entre los militares estadounidenses y la prensa.



Tras el ejemplo británico de las Malvinas de 1982, en la que sólo 17 corresponsales tuvieron acceso al teatro de operaciones tras firmar un documento por el que se sometían a la censura desde la misma fuente (Pizarroso, 2005: 83-84), los militares y el Gobierno estadounidense ensayaron en la llamada *Operation Urgent Fury* (La invasión de Granada en 1983 fue bautizada como Operación Furia Urgente) el mismo modelo, aunque sin permitir siquiera el acceso al lugar de los hechos a los periodistas. La política de la Administración Reagan desató las quejas de los medios norteamericanos y fue creada la comisión Sidle (por el general Winant Sidle que presidió la comisión encargada de estudiar las coberturas de combate), que recomendaría la creación de un sistema de acceso conocido como *pool* (mecanismo por el que un grupo escogido de periodistas accede al lugar y comparte con los demás colegas la información obtenida).

En Panamá, ya bajo el mandato de George H. W. Bush, en la denominada “Operación Causa Justa” lanzada el 20 de diciembre de 1989 para prender al antaño aliado estadounidense general Manuel Noriega, con el pretexto de su vinculación con el narcotráfico, los periodistas llegaron con el sistema de la Agrupación Nacional de Corresponsales, emanada de la comisión Sidle, recuerda el informe del IDA.

El problema fue que sólo fueron aerotransportados 8 y llegaron tarde, al margen de que fueron mantenidos bajo estrecha vigilancia y apartados de los lugares de interés noticioso para que les fueran dictadas clases de historia. A diferencia de las Malvinas o Granada, sí había corresponsales occidentales, como el delegado de la Agencia EFE y director de Acan-EFE, Andreu Claret, citado en un artículo del diario El País del 18 de octubre de 2004, en el que afirmaba que “en los planes del Pentágono no estaba previsto que hubiera fotógrafos en el comienzo de la invasión” para explicar la muerte del fotógrafo español y colaborador de ese diario Juanxu Rodríguez, alcanzado por disparos en un tiroteo entre los propios militares estadounidenses frente al hotel Marriot (Moreno y Bauluz, 2011: 146). Hasta la fecha Estados Unidos no ha reconocido responsabilidad alguna, más allá de lamentar su fallecimiento. El general Colin Powell en sus memorias (Powell, 1992: 419) asegura que soldados de la 82 División aerotransportada fueron despachados al hotel para buscar a los periodistas norteamericanos cuyos medios habían pedido que fueran “rescatados” de ese hotel.

En “Operacion Causa justa. Un fiasco con los medios de los militares” del ejemplar de *Military Review* de mayo-junio de 1995, Pascale M. Combelles, (Wright, 2004: I-3)

asegura que 300 periodistas llegaron el 21 y 22 de diciembre a Panamá pero permanecieron en la base Howard de la Fuerza Aérea estadounidense hasta el día 23, cuando la mayor parte de las operaciones de combate habían casi concluido.

Hasta esa fecha, el control del trabajo de los periodistas por motivos político-propagandísticos y puramente militares no había llegado al paroxismo de la Primera Guerra del Golfo en 1991, en la que la coalición internacional encabezada por Estados Unidos para desalojar al Ejército de Saddam Husein del emirato de Kuwait, alcanzó no sólo el control de la información y de los periodistas, sino que propició dos elementos claves, uno la falsa impresión en muchos europeos y estadounidenses con el surgimiento de la cadena de televisión CNN de que habían asistido en directo a dicha guerra; el otro, que en el caso de Estados Unidos, se constató que sus ciudadanos mayoritariamente apoyaban incluso que se ejerciera la censura para alcanzar la victoria militar. (Wright, 2004: I-4)

Como muestra de la novedad que supuso esta guerra, grandes anunciantes como Coca-Cola, Pepsi, Kodak o Canon suspendieron sus inversiones publicitarias en esa cadena por considerar que les perjudicaba (Pizarroso, 2005: 98-101).

Conocidas son las anécdotas de las exageraciones sobre el “cuarto Ejército del mundo”, los daños ecológicos visualizados en la imagen de un pretendido cormorán o la campaña de intoxicación emprendida por la empresa de relaciones públicas *Hill & Knowlton* (de la que fue directora general la portavoz del Pentágono en 2003 Victoria Clark) contratada por el emir a cuenta de los supuestos bebés arrancados de las incubadoras en un hospital de Kuwait, magistralmente escenificada ante un foro –no una comisión en la que mentir es delito– del Congreso de los Estados Unidos por la joven Nayirah, una pretendida voluntaria en el hospital *Al Addan*, que afirmó haber presenciado los hechos, y que resultó ser, sencillamente, la hija del embajador Saud Al Sabah, de la familia Al Sabah a la que los ingleses tuvieron a bien entregar la soberanía de su protectorado en 1961, algo que ya rechazó entonces Irak, que no deja de considerar tal territorio, rico en petróleo, una más de sus provincias y una evidente salida al mar.

John R. MacArthur, en el capítulo “Operación Mordaza del Desierto” de su libro “El segundo frente. Censura y propaganda en la guerra del Golfo” refiere algunos de los obstáculos para poder cubrir informativamente aquella guerra. Destaca la censura militar ejercida sobre los 1.200 periodistas desplazados a Arabia Saudí, quienes afirma

tenían “sencillamente prohibido enviar nada que mereciera la pena ser visto o leído” (MacArthur, 2003: 141). Al margen del sistema del *pool* que funcionó estupendamente para los intereses censores y propagandísticos de los estadounidenses y sus aliados, MacArthur señala la suerte en el trabajo del corresponsal de guerra a la hora de juzgar el trabajo hecho, aunque también destaca el humano factor miedo o en este caso la brevedad de las hostilidades, pues en palabras del ex director del The Washington Post Benjamin Bradlee fue una guerra “endiabladamente rápida”, y sobre todo con superioridad aérea.

En cualquier caso no queremos dejar de mencionar aquí dos ejemplos de la clara voluntad de los militares de impedir el trabajo de los periodistas. El primero citado por Mac Arthur (MacArthur, 2003: 235) cuando refiere la detención de, al menos, 24 periodistas durante la operación Tormenta del Desierto, y concretamente el caso del fotógrafo *free lance* Wesley Bocxe, premio de Fotoperiodismo Ciudad de Gijón de 2003, detenido durante 30 horas por la Guardia Nacional de Alabama, a quien entre otros malos tratos, mantuvieron con los ojos vendados.

En el otro extremo, casi peor aún, el caso del posteriormente director de Fotografía de AP, Santi Lyon, que cita Ramón Lobo, en “Los ojos de la Guerra”.

“Lyon recuerda una anécdota de la Guerra del Golfo. ‘Un grupo de periodistas que estábamos en Kuwait decidimos aproximarnos a la ciudad de Basora, en el sur de Irak. Íbamos 35 repartidos en 15 todoterrenos cuando de repente fuimos interceptados por los soldados iraquíes. Unos lograron escapar, otros no. Estuvimos siete días cautivos. Tras liberarnos en Bagdad, y regresar a casa, recibí una carta de la Agencia Reuters, para la que trabajaba entonces, en la que se me acusaba de malgastar el valioso tiempo de mis jefes, que tuvieron que negociar nuestra libertad. Contesté con mi dimisión por escrito’.” (VV.AA, 2001: 453)

Este episodio refleja claramente la vulnerabilidad de los periodistas. No sólo frente a los militares, sino ante los propios responsables de las empresas. Huelgan los comentarios en torno a la complacencia con el poder de los propietarios y máximos responsables editoriales de los medios de comunicación sobre la que abunda MacArthur en relación a la guerra del Golfo.

Aún así Lyon, al igual que otros muchos periodistas, cubriría la guerra en los Balcanes que tuvo su epílogo en la intervención en 1999 de la OTAN en Kosovo, operación en la que los innumerables periodistas desplazados a la zona –se habla de 2.500- fueron mantenidos a raya, y que el profesor Pizarroso califica como “obra maestra” de la propaganda por las diarias comparecencias ante la prensa del portavoz de la Alianza Atlántica, el británico Jamie Shea (Pizarroso, 2005: 224). En esta ocasión, el argumento era la injerencia humanitaria. Con muy pocos periodistas con posibilidad de acceder al lugar de los hechos, y casos de detenciones como las de Jon Sistiaga y Bernabé Domínguez, de la cadena española Telecinco, en la frontera entre Kosovo y Montenegro, o la del estadounidense que cubría el conflicto para EFE, Bill Myers, por policías serbios en Bujanovac, apenas unos pocos lograron acceder al lugar para cubrir in situ los bombardeos.

Su presencia o ausencia del lugar no siempre determina la orientación editorial de los medios. El profesor Pizarroso recuerda que “los grandes diarios españoles apoyaron al unísono la campaña aérea (de la OTAN en Kosovo) aunque ciertamente con algunas diferencias de matiz” (Pizarroso, 2005: 233). Esta afirmación vale para otros muchos conflictos armados, al margen de la presencia o acceso de los periodistas.

Michael Massing en un artículo para el *Columbian Journalism Review* (MacArthur, 2003: 143-146), publicado tras la derrota iraquí en Kuwait, afirma que “para saber lo que realmente sucedió en el Golfo, los reporteros no hubieran necesitado ir al frente. Ni siquiera viajar a Arabia Saudí. La mayoría de la información que necesitaban estaba en Washington”.

Para ilustrar esta afirmación, MacArthur recuerda que “entre los ejemplos más llamativos de informaciones de guerra que se descubrieron en casa, y que uno hubiese esperado que se conocieran sobre el terreno, se encuentra la de los bombardeos secretos de Camboya”. William Beecher, el corresponsal en el Pentágono del *The New York Times*, reveló por primera vez el 9 de mayo de 1969 que los aviones de guerra de Estados Unidos habían alcanzado objetivos en Camboya, país neutral, en un intento por destruir los refugios donde se escondía el Vietcong y los norvietnamitas. Otro ejemplo es la historia sobre la masacre de May Lai, ocurrida en 1968 y desvelada por Seymour Hersh. El alto mando norteamericano en Saigón la había presentado como una victoria militar y así, el 17 de marzo de 1968 ese mismo rotativo informaba en primera página

de que habían muerto 128 soldados norvietnamitas a manos de unidades norteamericanas, los militares no informaron de bajas civiles y el general Westmoreland, comandante en Vietnam, envió una felicitación a quienes llevaron a cabo la matanza resaltando “su sobresaliente acción”.

Pese a todo esto, MacArthur subraya que “aunque en Arabia Saudí la mayoría de los medios colaboraron con el Gobierno, hubo unos pocos que resistieron honorablemente, con poco o ningún apoyo de su redacción central”. En su opinión, el principal problema a la hora de reconstruir lo que sucedió entre los periodistas destacados allí es que los reporteros y sus jefes, para describir su trabajo durante las seis semanas que duró el conflicto, tienden a “hablar dos idiomas distintos: el del buen periodismo y lo que A. Bartlett Giamatti llama el de las instituciones periodísticas”.

En general, aclara este autor, la voz del buen periodismo reconocía que la censura fue “muy eficaz y que pocos reporteros consiguieron ver nada verdaderamente importante”. La voz de las instituciones, en cambio, insistía en que “nuestra institución fue diferente, nosotros nos separamos de los equipos de prensa escoltados y vimos la verdadera acción, escuchamos la verdadera voz de las tropas”.

Uno de los escasos periodistas que tuvo éxito fue Vaughan Smith, quien logró copiar una identidad de un militar que se lo “facilitó” (Loyn, 2011: 108) y camuflado como oficial, que lo había sido en el cuerpo de Granaderos Reales británicos, logró penetrar las líneas y al entenderse en la jerga con los soldados, sería de los pocos que pudo filmar imágenes de guerra de verdad.

Los primeros ejemplos de periodistas empotrados como son definidos en la actual doctrina militar estadounidense se remontan a 1995, durante la fase inicial de operaciones en Bosnia de la OTAN. Los periodistas fueron incorporados con unidades en Alemania y viajaron hasta Bosnia para permanecer entre dos y seis semanas.

Sin embargo, Hugh Shelton, jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos con el presidente Bill Clinton, sostiene que en 1991 al mando de la misión militar que iba a ser desplegada en Haití recibió el anuncio de que la Casa Blanca le iba a “requerir para que llevara a 150 representantes de los medios con nosotros a Haití y que iban a estar empotrados en cada uno de los elementos de nuestra operación”. Acompañarían a las tropas durante la invasión, que al final no se produjo, a bordo de los aviones, barcos y

vehículos y “permanecerían empotrados con cada unidad durante toda la operación” (Shelton, 2010: 193).

En la llamada Operación Libertad Duradera en Afganistán (2001) inicialmente no se permitió a los periodistas acompañar unidades militares por ser pequeñas y muy dispersas Fuerzas de Operaciones Especiales. Tras la llegada de fuerzas convencionales en febrero de 2002 se puso en práctica el empotramiento de periodistas con los militares norteamericanos por cortos períodos de tiempo.

“Casi nadie quedó satisfecho de la cobertura en el Golfo. Empotrarse era un esfuerzo razonable del Pentágono para permitir mayor transparencia sobre las operaciones militares. Contrariamente a lo que se pensaba no es un concepto nuevo. Yo mismo estuve empotrado con los Marines en Somalia y con la I División Blindada en Bosnia”. (Atkinson, 2004: 41)

Para llegar hasta la invasión de Irak en 2003 conviene recorrer sobre qué premisas a lo largo de la historia ha funcionado la mutua interacción de periodistas y militares para delimitar algunas constantes, patrones, mecanismos o reacciones que permitan comprender sobre qué bases construyeron el Pentágono y los altos mandos militares ese programa, al menos desde la aproximación breve de las experiencias y protagonistas más conocidos de los episodios bélicos más importantes en los últimos 120 años.

A modo de preámbulo, las “lecciones aprendidas”:

El general Tomy Franks, al mando de la invasión de Irak en 2003 y artífice del plan de guerra, subraya en sus memorias el acicate que supuso para el Ejército de Tierra - donde algunos oficiales decían que no querían hacer de “niñeras” de un grupo de periodistas- la acreditada versatilidad “*existencial*” de los Marines en su trato con la prensa. Victoria Clarke, jefa de prensa del secretario de estado Donald Rumsfeld, es aún más abierta al admitir que deliberadamente se azuzó la rivalidad de cuerpos para ampliar el número de plazas ofertadas por cada unidad. “Decidimos hacer saber, discretamente, a cada arma qué era lo que estaban dispuestos a tener cada servicio” (Franks, 2004: 412).

Una aproximación al manejo de las relaciones públicas, y más concretamente de los medios de comunicación y los periodistas por el Pentágono -en el entendido de un punto

de confluencia del Poder Ejecutivo estadounidense, sus Fuerzas Armadas y el conglomerado industrial y financiero que sustenta su poderío bélico- realizado desde España ha de aclarar, desde el principio, que contiene una visión histórica diferente a la que podría ser trazada desde los propios Estados Unidos. Baste como muestra la percepción de los hechos acaecidos en 1898, la primera intervención militar estadounidense fuera de sus fronteras que es retratada a gran escala por los periodistas que acompañan a sus militares, aunque quepa remontarse a la guerra con México para encontrar los primeros relatos periodísticos en torno a dichas incursiones en el extranjero por periodistas desplazados para los diarios norteamericanos como el enviado del Times Picayune de Nueva Orleans, George Wilkings Kendall, que podría estar entre los primeros que, como acompañante de tropas estadounidenses en el exterior, pudiera ser denominado empotrado y puede ser considerado un auténtico pionero del enviado especial de guerra estadounidense junto a sus tropas en el extranjero.

Lo que en España no deja de ser considerada una agresión injustificada –tanto en el Caribe como en el Pacífico-, en Estados Unidos es analizado comúnmente como el inicio de una época de exhibición del poderío de una potencia emergente que compite con las viejas naciones coloniales, en clara decadencia algunas de ellas como es el caso español. Igualmente vale observar el quehacer periodístico estadounidense durante la guerra civil española por las consecuencias que luego se verán en la época de la llamada Guerra Fría. La ausencia de intervención aliada en la Península al término de la contienda en el teatro europeo puede convertir en ininteligible, desde una aproximación española, el discurso del “Mundo libre” (*Free World*) que empapa toda la década de los cincuenta y gran parte de los años sesenta. Con el régimen del general Franco gobernando el país resulta difícil asimilar a España a esa esfera política del denominado “Mundo libre” o a esa parte del discurso preponderante en ese momento histórico en los países occidentales. Al menos para quien asume la tarea de analizar, con perspectiva histórica, lo acontecido en Irak en 2003 en el plano periodístico-militar y también en Afganistán, los convenios hispano-norteamericanos de 1953 y la adhesión española a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1982 informan inevitablemente pues de la aproximación en este trabajo.

Tal vez pueda considerarse obvio hoy, pero conviene precisarlo en tanto en cuanto ofrece un distanciamiento analítico que abarca hasta la propia guerra de Irak en la que,

paradójicamente, el apoyo del Gobierno español, con fuerte contestación interna, en el caso de los periodistas españoles que trabajamos como enviados especiales acompañando a las tropas estadounidenses y británicas, al menos desde la experiencia y punto de vista de quien suscribe, facilitó el acople junto a los militares, cuyos mandos si eran conscientes del citado apoyo político del Ejecutivo español, no tanto del debate de la opinión pública y en muchos casos de la sagaz toma de posición de los medios de comunicación españoles, incluso los más próximos al Gobierno de entonces.

Como continuación del Practicum del Máster en Periodismo y Divulgación este trabajo profundiza en algunos de los aspectos allí abordados (Bauluz, 2008: 3), una parte esencial era el trabajo de los periodistas empotrados.

En sus memorias Ben Bradlee, el famoso director del Washington Post, amigo personal de John Fitzgerald Kennedy, recuerda como en su campaña había hablado sin cesar de ello, denunciando que los soviéticos contaban con más misiles nucleares que América “—con el apoyo vigoroso de Joe Alsop y del complejo militar industrial. Ahora su secretario de Defensa había investigado y llegado a la conclusión de que el agujero no había existido jamás”. (Bradlee, 1996:256)

Sobre la peor experiencia de su vida, la fracasada invasión de Cuba, Kennedy extrajo una lección, según Bradlee: “Se sintió cruelmente utilizado —y se quedó corto- por la Junta de Jefes de Estado Mayor, especialmente por el general Lyman L. Lemnitzer.(...) Los jefes de la Junta nunca confiaron en Kennedy en un primer momento, y él nunca volvió a confiar en ellos otra vez”. (Bradlee, 1996:257)

La mitología de Vietnam, claramente informada por la amplia cinematografía posterior, condiciona el subconsciente colectivo, y lo que a nuestro juicio es más grave, algunas asunciones del colectivo profesional periodístico que sucumbe al interesado análisis que atribuye a la prensa la derrota estadounidense en la guerra americana, como la denominan los vietnamitas, otorgándole un inmerecido papel redentor a los medios de comunicación y sus profesionales, pese a la existencia de abundante bibliografía que cuestiona dicha tesis.

En general, la prensa ha asumido orgullosa ese “villano” papel, desde el enfoque de los militares estadounidenses, agrandando aún más lo que a nuestro juicio es un craso error, y compartimos la opinión del que fuera secretario de Defensa con Richard Nixon,



Melvin Laird, quien atribuye esa derrota, simplemente, al modo de conducir la escalada bélica del presidente Lyndon Johnson. Colin Powell, Norman Schwarzkopf o Tommy Franks en sus memorias no ahorran reflexiones en torno a las intromisiones políticas en la conducción de aquel conflicto que los tres se dicen dispuestos a evitar en sus guerras en el Golfo Pérsico.

Cabe interrogarse sobre la contextualización de ambos conflictos por los medios de comunicación o su construcción narrativa y el papel jugado por los periodistas en ambas empresas para discernir, por ejemplo, el plano largo del enfoque minucioso que supone, al menos en la cobertura de los principales medios estadounidenses, el despliegue de tropas norteamericanas que indefectiblemente acercan al soldado estadounidense uno de los principales focos de la cobertura, obviando evidentemente otros, y si, tal vez, esa visión soldado-céntrica es compartida en ambos escenarios en el momento en el que el enfrentamiento bélico produce lo que los anglosajones denominan *hard news* (las noticias destacadas de última hora).

La teórica profundidad de la cobertura de las operaciones militares, en el caso de los periodistas acompañantes es generalmente una confusión con la aproximación minuciosa y el detalle puesto en las escaramuzas o en las duras condiciones de vida de los soldados aliados durante la II Guerra Mundial en la tantas veces elogiada prosa de Erny Pile. Sin embargo, hay un elemento esencial que atraviesa todos esos conflictos bélicos como es el patriotismo exacerbado que informa y condiciona la conducta de los periodistas y su trabajo sobre el que no se presta más que una superficial atención, expuesta en algunos casos en la proximidad emocional del periodista a los sujetos de su cobertura, pero magnificada, a nuestro juicio de modo interesado o arbitrario, como se verá, pues existen ejemplos para todos los gustos y épocas históricas. Tal vez, y este es uno de los planteamientos centrales de este trabajo, estemos en condiciones de demostrar que toda o gran parte de la casuística puede agruparse en lo que el profesor Daniel C. Hallin describe como las esferas del consenso, la legítima controversia y la exclusión, a partir del “funcionalismo estructuralista” de Talcott Parsons, en su obra “El Sistema social”.

La ética periodística, el propio oficio y destreza del periodista, los condicionantes institucionales, las rutinas profesionales, los intereses económicos de los medios de comunicación o de los propios periodistas, el patriotismo interesado o condicionado son

claves en la relación de periodistas y militares –sujetos a sus propias dinámicas- que cabe analizar para comprender la utilización del plural en primera persona tanto en narraciones de Vietnam como en Irak o Afganistán, la ausencia o no de la perspectiva desde el otro lado, la asunción de las limitaciones del periodismo “objetivo” como admite, sin rubor, el corresponsal en Saigón de Reuters Hugh Lunn en relación a las ruedas de prensa conocidas en su día como las *Five o'clock follies* (las convocatorias informativas de los militares en Saigón conocidas como ‘las locuras de las cinco’ y que peyorativamente aluden a sus declaraciones más estrambóticas) que perduran en el tiempo con disparatados costes de puesta en escena, la clásica deshumanización del enemigo con fines propagandísticos, la asunción del papel del “macho” como rol, la consideración de “empresa nacional” de un empeño político, el trato y las restricciones a los periodistas, el juego de acceso a las más altas fuentes institucionales, con el consiguiente favoritismo y muchas veces, connivencia sin más, la presentación en suma de los hechos, que como los militares atinan en reconocer están sometidos a la niebla de la guerra, que en muchas ocasiones no tiene otra forma que una formidable maquinaria de relaciones públicas, que unas veces aconseja favorecer el acceso y en otras lo deniega, sencillamente en función de las características del teatro de operaciones, los intereses en juego y las virtudes hechas de la necesidad propagandística, que en ocasiones toman la forma de simples mentiras y en otras campañas de acoso, desprestigio, intimidación o alabanzas y facilidades sin cuento, muchas veces aderezadas con apelaciones a la seguridad, aunque como algún analista ha señalado jocosamente esta preocupación disminuye muchas veces a medida que se aproxima a los más altos escalafones del Pentágono. Censura pura y dura, unas veces, encubierta otras, o simplemente enterrada en conceptos, acrónimos, eufemismos o, peor aún autocensura por mor de la causa, miedo o la aún más execrable por intereses espurios.

Ya la literatura lo ha reflejado bien. Graham Greene escribe en el clásico “El americano impasible”:

“Era una derrota, no se permitía la presencia de periodistas, no se podían mandar telegramas, porque los diarios sólo debían mostrar victorias. Las autoridades me habrían retenido en Hanoi si hubieran sabido mis intenciones, pero cuanto más lejos se encuentra uno del Estado Mayor, tanto menos estricto se vuelve el control, y, finalmente, cuando uno llega a la zona de alcance del fuego enemigo, se ha convertido en un huésped bienvenido; lo que ha sido una amenaza para el Estado Mayor de Hanoi, un fastidio para el coronel a cargo de

Nam Dinh, es para el teniente en el frente una broma, una distracción, una prueba del interés del mundo exterior, que le permite durante unas cuantas horas felices dramatizarse un poco a sí mismo y ver bajo una falsa luz heroica sus propios heridos y muertos”. (Greene: 1983, 54)

Cabe pues hablar de diferentes tonalidades en la censura y no limitarla exclusivamente al oficial de Asuntos Públicos que tacha un párrafo o suprime una crónica completa. Ese modelo, digamos periclitado, es en cualquier caso el que se tiene en mente al hablarse de censura, habrá que modernizarlo pues.

Toda esta combinación de elementos esbozados pretende ser analizada en detalle para formular pautas y patrones de conducta que han sido observados a lo largo del tiempo, que han dado lugar a interpretaciones contradictorias, según en qué escenarios, y que constituyen la esencia para poder comprender si han existido mecanismos que posibilitasen el control o dominio de los periodistas por el Pentágono, sus recursos y estrategias para modelar la presentación de los hechos bélicos, como han sido perfeccionados y alternados con el tiempo, las innovaciones e incluso el modo de aprenderlos y desaprenderlos con la finalidad de controlar el mensaje y la narración.

---

## **2.2.- La censura y el control del mensaje**

“Estos peligros mostraban cuán dependiente era la prensa americana del apoyo logístico del Gobierno y Ejército estadounidense. En vez de viajar por carreteras en coches alquilados, como hacían en Camboya, los corresponsales de guerra en Vietnam son llevados en avión y helicópteros al frente de batalla y puestos sólo donde hay tropas amigas. ‘Comparado con Camboya, cubrir la guerra de Vietnam es como ir de turismo con la American Express’; Henry Kamm, periodista del New York Times”. (Wyatt, 1995:201)

Es muy común atribuir innumerables virtudes a la cobertura periodística de Vietnam, pero hay hechos como la difusión de la matanza de My Lai, que al igual que las torturas en Abu Ghraib en Irak, permiten cuestionar en parte esa idílica visión. Fue el ex soldado Ronald Ridenhour, que no había estado en My Lai pero lo había escuchado de los implicados, quien rompió el silencio en marzo de 1969. Escéptico sobre los primeros informes, en los siguientes meses tuvo que escuchar incrédulo tantos comentarios que resultaba imposible no creer que algo sangriento y oscuro había ocurrido. Ridenhour escribió una carta de cinco páginas a Nixon, 23 miembros del Congreso, a los secretarios de Defensa y Estado, y al jefe del Estado Mayor Conjunto. Su misiva originó una investigación del inspector general que eventualmente dio pie a las acusaciones contra Calley y otros. “Ni aún así fue una noticia. Lo que dejó campo abierto a Seymour Hersh” (Wyatt: 1995: 207), que lo volvería a repetir con las imágenes de las torturas en Irak tomadas por los propios militares. Peor aún, Ronald Haeberle, el fotógrafo militar que ilustró con su trabajo aquellos sucesos, cuando decidió volver a trabajar como fotógrafo, encontró que “cuando los posibles interesados en sus servicios se enteraban que él había sido quien hizo las fotos de la matanza, ninguno quería emplearlo” (Knightley, 2004:467).

Podemos observar que ya la censura fue invocada en Cayo West el 23 de abril de 1898 cuando el almirante Sampson por órdenes del Departamento de Marina tomó posesión de la única oficina de telégrafos y puso a un oficial al cargo, y dos días más tarde en Nueva York, el Cuerpo de Señales colocó un censor en cada una de las seis oficinas de la compañía en Nueva York. “La censura en Cayo West fue considerada por el World de Nueva York tan estricta como la española”. (Brown, 1967:229). La existencia de la censura en el campo de batalla es tan antigua probablemente como la propia guerra, el vencedor es el que siempre conserva la capacidad de narrar los hechos.

Si adoptamos como referente aceptable la guerra de Cuba, que enfrentó a Estados Unidos con España en 1898 por sus posesiones de ultramar, dado que constituye el primer ejemplo de movilización periodística a gran escala ante una intervención exterior, la existencia de narradores acompañantes de las tropas en los conflictos es muy antigua, aunque inicialmente los relatos no fueran obra de lo que hoy consideramos voces independientes, aún así, hay quien ha encontrado antecedentes de periodistas empotrados incluso en la guerra civil española. En su obra dedicada a la fotógrafa Gerda

Taro, Fernando Olmeda explica que al principio ella disparaba la cámara de manera intuitiva, eligiendo sobre la marcha rostros y escenas, sin separarse de Capa. Sin embargo, -opina Olmeda- la espontaneidad de las fotos de Barcelona desaparece enseguida y cuando realizan sus primeras series de fotografías del frente de Aragón son en aquellos lugares que les son señalados. Considera este autor que si en Almería y Málaga gozaron de una cierta libertad de movimientos, sus reportajes posteriores están hechos de acuerdo con los parámetros establecidos por las autoridades republicanas. “Podemos decir que se convierten en fotoperiodistas empotrados en el Ejército republicano y en las Brigadas Internacionales” (Olmeda, 2007:142).

Así pues pueden buscarse antecedentes remotos tanto de la censura como de los periodistas acompañantes que pueden ser considerados ejerciendo una labor tal vez más o menos similar (salvando las distancias), pero si sujeta a condicionantes parecidos.

Uno de los aspectos relativo al trabajo de los corresponsales de guerra que también observamos está sometido a una pauta de control similar, y no precisamente en el frente, sino en la retaguardia; es la crítica organizada a su labor profesional, cuestionada la integridad, y sometida a un exhaustivo análisis por legiones de individuos o funcionarios que, evidentemente, pueden citar cualquier error producto de la celeridad en el trabajo o las dificultades de comunicación para tratar de desbaratar su quehacer.

Sin salir de la contienda española cabe recordar las críticas a Jay Allen pronunciadas por el sacerdote Thomas Shannon que fueron difundidas de forma generalizada y que para el historiador Paul Preston formaban parte de un esfuerzo orquestado por la jerarquía católica para desprestigiar a quienes apoyaran la República. El ataque público contra Jay –afirma Preston- fue desarrollado por Joseph F. Thorning, uno de los propagandistas más incansables de Franco en Estados Unidos. El 7 de mayo de 1938, el secretario de Interior de Roosevelt, Harold L. Ickes, escribió en su diario que “el New York Times dedicó un reportaje de primera página hace unos cuantos días al hecho de que el presidente estuviera preparándose para levantar el embargo. Allen piensa que esta historia era una artimaña deliberada para despertar las protestas de los católicos contra este levantamiento e impedir así que el presidente actúe...” (Preston, 2007: 370).

Antes, durante la I Guerra Mundial fue decretada el Acta de Espionaje de 1917 –esa que aún emplea hoy la administración de Barack Obama para perseguir a filtradores de documentos como Edward Snowden, y que permitía castigar a los periódicos con la

suspensión de la ayuda postal. Los periódicos y revistas tenían derecho a un bajo coste mediante el permiso de envío postal de segunda clase, de acuerdo con la clasificación postal de 1879. “La segunda clase postal era mucho más económica y los editores y los funcionarios del Gobierno sabían que su pérdida podría tener consecuencias desastrosas para la publicación ofensora” (Sweeney, 2001:17).

Una segunda ley, el Acta de Comercio con el Enemigo de 1917 permitía al presidente la censura de cualquier comunicación por correo, cable, radio u otras maneras de transmisión entre Estados Unidos y un país extranjero. El Acta de Sedición de 1918 establecía severas penas para sus infractores.

Sin embargo, algo antes, el The New York Times había publicado el 7 de julio de 1916 (ANEXO IV) que el comandante Douglas MacArthur había sido nombrado recientemente censor del entonces llamado Departamento de Guerra, aunque sea considerado formalmente en el Ejército su primer oficial de prensa. Un ilustre antecedente del futuro comandante de las tropas estadounidenses y de la OTAN en Afganistán, general Stanley A. McChrystal, quien ejerció de portavoz adjunto en el Pentágono durante la invasión de Irak en 2003. El artículo del diario neoyorquino da cuenta de los argumentos de los oficiales militares en apoyo de la ley tramitada por el Congreso para implantar la censura de prensa en caso de guerra.

La prensa, poderosa en la paz, puede serlo aún más en tiempos de guerra, afirman. Mediante sus editoriales y con la presentación de las noticias puede poner a favor o en contra de la guerra a la población, facilitando o dificultando el reclutamiento, previene el comunicado, que añade que “la crítica adversa puede destruir la eficacia” del Ejército y la Marina. En su repaso de los precedentes de organización tanto en lo relativo a la censura como a la presencia de los periodistas en el campo de batalla, MacArthur subraya el éxito alemán al guardar la información propia y obtener ventajas “permitiendo cuidadosamente la conducción de tours al frente de batalla de los corresponsales acreditados y facilitándoles la publicación de historias de interés humano, que no contienen datos de interés para el enemigo”.

En su nota, el Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos explica que ya antes de comenzar las hostilidades en la guerra de Cuba, la División de Información del Ejército se había suscrito a los diarios de Madrid para obtener información del despliegue de tropas cuando “les resultó evidente en 1897 que la guerra con España era inevitable”.

Bien es verdad, que la publicación en los periódicos de los destinos de los militares fue lo que permitió poner fin al cerco de Baler, los famosos “Ultimos de Filipinas”, que se rindieron al comprobar en un ejemplar del diario El Imparcial, que las afirmaciones de que la guerra había concluido eran ciertas, tras leer el teniente Martín que su compañero y amigo, teniente Francisco Navarro había sido destinado a Málaga, “sabía muy bien que al terminar la campaña (de Cuba) tenía resuelto pedir destino en Málaga”.

(Leguineche b, 1998: 324)

Cuando Alemania invadió Polonia el 1 de septiembre de 1939 y el Reino Unido y Francia declararon la guerra, EEUU decidió oficialmente no tomar partido. Sin embargo, la censura estadounidense y otras formas de influir en los medios de comunicación procedieron de cuatro maneras: la tendencia de las voces mayoritarias de aplastar los puntos de vista minoritarios, especialmente cuando los intereses financieros eran cuestionados en la disputa ideológica. La censura voluntaria por periodistas afines actuando por su cuenta en apoyo de los enemigos de Alemania, la censura voluntaria por los periodistas a petición de funcionarios del Gobierno y “los planes para una censura oficial si un sistema se hacía necesario” (Sweeney, 2001:19).

En el contexto de un nuevo enfrentamiento bélico, más allá de la supervivencia, la prensa escrita y la radio de propiedad privada estaban condicionadas por la necesidad de obtener beneficios y creían que no podían afrontar el coste de noticias antagónicas con sus anunciantes y audiencia. “El comentarista de noticias de Mutual Broadcasting System Arthur Hale fue censurado por Transradio Press Service y su patrocinador Richfield Oil Company cuando trató de introducir en los guiones sus moderadas opiniones aislacionistas y contrarias al New Deal hacia mitad de 1941” (Sweeney, 2001:21).

Los abiertos esfuerzos de la Administración para persuadir a los periodistas para que se censurasen a sí mismos comenzaron sólo ocho horas después de que llegase a Washington la noticia de la invasión alemana de Polonia. Roosevelt convocó una rueda de prensa a las 10.40 a.m. el 1 de septiembre de 1939. Muchos de los periodistas que abarrotaban la Oficina Ejecutiva estaban aturdidos tras haber permanecido retransmitiendo y escribiendo desde las tres de la madrugada las noticias que llegaban de Europa. El presidente tenía pocas noticias de la invasión, pero instó a la prensa a ser cuidadosa informando.

“Espero particularmente que dejen fuera los rumores insustanciales, tanto si son originados aquí o en otra parte, sin contrastarlos. Esperaba que los reporteros se dirigieran a su Administración para confirmar las historias y rechazar la publicación de rumores. Dado que la mayoría de los altos funcionarios eran reacios a hablar abiertamente sobre secretos o acontecimientos que pudieran colocar al Gobierno en mal lugar, la petición de Roosevelt servía para limitar la información que disgustaba al Gobierno”. (Sweeney, 2001:22)

Durante la II Guerra Mundial el veterano corresponsal australiano Denis Warner recuerda en sus memorias la negativa de la flota británica en el Pacífico a facilitar el trabajo de los corresponsales y explica que por la censura tuvo que cambiar de posición para aclarar que “los corresponsales pueden cubrir las actividades de la flota desde Guam mejor que en el mar” (Warner, 1995:7).

Más adelante, el mismo corresponsal comenta sobre el colosal despliegue del Vietminh en torno a Dien Bien Phu donde Francia sería derrotada en 1954 que “lo que Huong tenía que decir era sensacional e impublicable mientras permaneciera en Vietnam, o no pudiera contrastar con otra fuente. El segundo bureau francés se rió de mi información y aseguró que era totalmente falso. El censor mató la crónica” (Warner, 1995:206).

La censura no sólo la ejercen los políticos o los militares, sino también los propios editores. Para sortear la censura, diarios y periodistas recurrían a códigos y claves que, en el caso del periódico de Warner, la más significativa era petunia: “Significaba; he sido censurado. Por favor destacar”. Habría sido apropiado en esas circunstancias sino hubiera sido censurado por el propio periódico. Lo que el director del Telegraph no le había dicho era que Anthony Eden y Winston Churchill batallaban desesperadamente con Washington para prevenir una peligrosa escalada. El 4 de abril, el presidente Dwight D. Eisenhower había escrito a Churchill proponiéndole una acción concertada de EEUU, el Reino Unido, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas y Tailandia. “La coalición debe ser fuerte y desear unirse a la lucha si es necesario, decía Eisenhower. Churchill y Eden eran los que menos deseos tenían y mi original en el Telegraph, y al final mi empleo, estuvieron entre las bajas. La implicación directa, creían Eden y Churchill, habría hecho que China y eventualmente la Unión Soviética fuesen a la guerra” (Warner, 1995:217).

Vemos aquí como el periodista es capaz de sortear en cierta medida la censura militar, pero no la política impuesta por el propio editor de su periódico.



Warner si refiere las actividades encubiertas de Estados Unidos tras la derrota de Dien Bien Phu, batalla ante la que incluso llegó a debatirse el empleo de la bomba atómica. Los sabotajes, pues así son llamados, no actos terroristas en el supuesto de que hubieran sido a la inversa, así como el recurso a la propaganda negra del coronel estadounidense Edward Lansdale no fueron objeto de especial interés en la prensa norteamericana durante los años cincuenta.

Wilfred Burchett recurre a los “Papeles del Pentágono” para recordar algo, que él mismo había presenciado, como fue la retirada francesa del norte del país –al ser dividida la ex colonia por los acuerdo de Ginebra de 1954- y la inmediata entrada en acción de los planes de guerra psicológica y sabotaje preparados por Lansdale en cooperación con el jefe del Servicio de Información de EEUU, George Hellyer. Soldados de la Compañía vietnamita de Guerra Psicológica en Hanoi, vestidos de civiles deberían difundir rumores sobre supuestas represalias norvietnamitas, aunque nunca volvieron pues habían desertado al Vietminh.

“El equipo del norte pasó sus últimos días en Hanoi contaminando el suministro de carburante de la compañía de autobuses para lograr el progresivo deterioro y averías de los autobuses, tomando las primeras medidas para el sabotaje retardado de las vías férreas y tomando notas detalladas para futuros sabotajes”. (Burchett, 2005: 449/450)

Por supuesto el autor aclara que sus afirmaciones al respecto habían sido siempre desestimadas como “pura propaganda comunista”.

El primer jefe del MAAG (Military Aid and Advisory Group/Grupo de Aistencia y Asesoramiento Militar), el teniente general Samuel T. (Hanging Sam) Williams, como otros muchos americanos en Vietnam durante los años 50, era condescendiente con la actuación militar francesa, y sencillamente no creía que el general Giap hubiera creado una efectiva fuerza militar. “Engañados por su experiencia en Corea y el Pacífico, los estadounidenses estaban seguros de que tenían todas las respuestas. Gente como Conein, que si sabían, fueron destinados a otros lugares del globo” (Warner, 1995:237). Esto lo escribe alguien que pertenecía a la vieja generación de periodistas de la II Guerra Mundial, capaz de observar los errores y fallos de los planteamientos estadounidenses en Vietnam, aspecto que desvirtúa en parte la afirmación –muy

posterior- de que eran jóvenes y sin experiencia quienes cuestionaron su conducción, como reiteradamente sostiene Westmoreland en sus memorias.

Warner, que llegaría a ser *Nieman fellow* (Becas para periodistas en mitad de su carrera profesional de la Universidad de Harvard) gracias a sus excelentes relaciones con el *establishment* periodístico estadounidense, y tildado por sus detractores de colaborador de la CIA, tampoco omite el asunto de las torturas. “El acto final era sujetar abierta la boca del prisionero mientras otro le llenaba la garganta de agua, cuando no aguantaba más, era forzado otra vez debajo del agua. Las tropas sabían todos los trucos de la tortura elemental. (...) Le pregunté a Diem cuando dejaría de torturar y negó que hubiese torturas...” (Warner, 1995:311).

Asunto este que cobraría fuerza en Irak y Afganistán aunque no alcanzó verdadero impulso mediático hasta que no fue evidenciado con fotografías tomadas por los propios soldados, pese a la existencia de informes previos de organizaciones defensoras de los derechos humanos, que eran merecedores hasta entonces de un limitado espacio en los medios.

El singular Wilfried Burchett, que mantuvo serios encontronazos con su compatriota Warner, pese a haber compartido “bando” durante la cobertura de la II Guerra Mundial, es muy explícito en relación a las presiones y restricciones estadounidenses en la Guerra de Corea, en la que al principio no se instituyó formalmente la censura, aunque luego MacArthur recurriese a ella.

Burchett refiere la existencia de un memorando del cuartel general en Tokio del general Matthew Ridgway, a finales de 1952, en el que se declaraba que había llegado a conocimiento del comandante general que algunos corresponsales estaban abusando de las facilidades para la cobertura con el propósito de confraternizar y estaban cortejando y traficando con el enemigo.

“El memorando distribuido por el asistente de prensa personal de Ridgway citaba el caso del contrabando de cámaras en los campos de prisioneros y advertía que el comando de Naciones Unidas veía con creciente aprehensión las prácticas de algunos reporteros de excesiva socialización, incluido el consumo de bebidas alcohólicas, con periodistas comunistas. Los corresponsales fueron advertidos de que eso debía terminar y que en el futuro su conducta no debía poner en riesgo la seguridad militar”. (BURCHETT, 2005:382)

El periodista australiano sostiene que, más adelante, durante las conversaciones de París, en vísperas del final del macartismo, esas presiones si tuvieron más éxito. Y sus encuentros con periodistas estadounidenses tenían lugar casi en la clandestinidad, por su temor a ser señalados.

Así pues describe como la vieja política de supresión de las noticias que el Gobierno de Estados Unidos no quería que su población conociese estaba en todo su esplendor de nuevo, especialmente en los primeros meses de la intervención de Estados Unidos en Vietnam. El mando militar de EEUU en Saigón no fue montado hasta el 8 de febrero de 1962 (bajo la dirección del general Paul D. Harkins) pero recuerda como, ya el 24 de marzo de ese año, el New York Times publicaba un despacho de Associated Press desde Saigón en el que se refiere la queja de muchos corresponsales de que “después de rogar durante semanas para obtener una historia de fuentes no oficiales, podemos acabar bloqueado por los censores” (Burchett, 2005:515).

El optimismo, que tantos quebraderos de cabeza daría a políticos, militares y periodistas, pese a algunas advertencias añejas, es bien plasmado en sus recuerdos por el veterano Morley Safer, que comenta como después de las navidades de 1964: “Recibí una llamada de Ralph Paskman, manager de CBS News en Nueva York,...Quiero que vayas a Saigón, dijo. ¿Cuánto tiempo? Tanto como historias hay. Puede que tres meses. Seis como mucho. Las tropas estadounidenses estarán fuera en seis meses” (Safer, 1990: XVI).

Curiosamente, del optimismo se llegó a la incredulidad, manifestada por Peter Arnett, quien tras la caída de Saigón, en abril de 1975, admitió que: “Nunca pensé que viviría para ver un pelotón de norvietnamitas (...) en el centro de la plaza frente al cine Rex”. (Knightley, 2004:468)

Sobre aquella cobertura, Safer admite que “los corresponsales fueron elevados a la categoría de héroes simplemente por estar allí. Un par de brochazos de guerra a la semana y siempre con ticket de vuelta a casa. Recibimos premios y aplausos por decir ocasionalmente alguna verdad y cuestionar una mentira continuada. Afortunados, arrogantes bastardos la mayoría de nosotros”. (Safer, 1990:6)

Cabe pues discutir la inexistencia de censura en Vietnam, a nuestro juicio evidente, aunque muchos periodistas y militares estadounidenses contribuyesen a negar su existencia, entre ellos, el general Westmoreland, quien afirma que consideró seriamente recomendar la censura de prensa. Aunque veía numerosos obstáculos. Entre ellos cómo impedir a los reporteros, incluidos muchos de otras naciones, mandar sus historias desde otro país, como los corresponsales más aventurados hicieron cuando la lucha contra los moros (sic) en Filipinas al final del siglo. Ciudades como Bangkok, Manila, Singapur y Hong Kong eran fácil y rápidamente accesibles, reseña el militar. Y aclara que para la televisión, la simple ejecución mecánica era sencillamente prohibitivo pensarlo, especialmente porque tenía que ser administrada por el país soberano. La habilidad de Vietnam del Sur para llevarlo a cabo era cuestionable. “De todos modos, en último extremo la decisión era del presidente”. (Westmoreland, 1976:359/60)

Esta visión, o versión más propiamente dicho, omite que donde no se implantó la censura fue en Estados Unidos, dada la renuencia de su Gobierno a declarar abiertamente la guerra, camuflada desde el principio como “asistencia” militar al Gobierno de Vietnam, para evitar las repercusiones políticas en el país como pudieran ser la movilización total o ulteriormente el desvío de la atención popular en la construcción de la “gran sociedad” que impulsaba Johnson.

No obstante, esta proclama ha pervivido gracias a la confusión entre las facilidades de transporte y la tradicional, digámoslo así, espontánea hospitalidad de las tropas estadounidenses en el frente de batalla. No cabe tampoco obviar los antecedentes de autocensura o censura voluntaria practicada por los medios en Estados Unidos durante la II Guerra Mundial.

“Ordené a todos los comandantes de todos los niveles que cooperasen con la prensa y pedí para ese cometido oficiales con experiencia” (Westmoreland, 1976:360), explica el comandante norteamericano en Vietnam, para quien los reporteros eran libres de subir a los vehículos oficiales, comer a precio simbólico en los comedores oficiales, y en el terreno acompañar a las tropas, lo cual en sí mismo no es necesariamente como veremos después sinónimo de ausencia de censura.

Un episodio que describe Westmoreland es su intento de persuadir a los periodistas para que organizaran una asociación con la que poder discutir asuntos de normas con un

sólo interlocutor, aunque admite su ingenuidad al constatar la enorme competencia entre ellos.

Algo que con el sistema de *pool* daría innumerables quebraderos de cabeza en la Guerra del Golfo de 1991 al corresponsal del Wall Street Journal, John J. Fialka. El periodista lamenta como el sistema de asignación de plazas (*slots*) pactado con los militares se vio afectado por orden del comandante Schwarzkopf cuando “fue subvertido por un apretón de manos imperial” (Fialka, 1991:34). Joe Galloway, que había conocido a Schwarzkopf en Vietnam, no sólo obtuvo su entrevista con el general, sino una asignación inexistente hasta entonces con la 24 División de Infantería Mecanizada, la antigua unidad del comandante en jefe, quien se aseguró que sus despachos no corrieran la misma suerte que el resto de los colegas, sino que eran enviados a un fax para luego ser transmitidos por satélite a su redacción.

Ni dichas facilidades eran una novedad, pues Westmoreland cultivó con ahínco a los periodistas más afamados de su era, ni el resultado era imprevisible: Galloway encontró el desempeño de la 24º milagroso. Escribió que la misión había sido la más dura de la guerra y la mayor carga de caballería de la historia. Antes de “agarrar su mochila” también halló tiempo para escribir un elogioso retrato del general Schwarzkopf, “un general que conoce a los soldados y los ama, que conoce la guerra y la odia” (Fialka, 1991:35) .

Pese a sus diatribas contra los periodistas, Westmoreland termina por reconocer que la única restricción que impuso fue hacer responsable individualmente a los periodistas de aguantar la información que pudiera ayudar al enemigo, particularmente los movimientos de tropas.

“Repetidos o intencionados incumplimientos darían lugar a la pérdida de credencial, que en la práctica suponía denegar el uso de las instalaciones americanas. El oficial de información del MACV tuvo que imponer en mi nombre esa pena muy pocas veces, lo que a la vista de los centenares de periodistas involucrados es un distinguido mérito del cuerpo de prensa. Uno de los que hubo que penalizar fue el cuñado del secretario de Estado Dean Rusk”. (Westmoreland, 1976:360)

Sin embargo, insiste en que “la actitud de una parte de los reporteros estadounidenses contribuyó indudablemente a la victoria psicológica del enemigo en EEUU” (Westmoreland, 1976:427). En plena ofensiva del Tet, el general norteamericano atribuye a una situación desafortunada en la que “en el segundo día de combates, un acto de un survietnamita grabado casualmente por una cámara de televisión dio al Vietcong otro triunfo psicológico que oscureció el valor y la determinación de la Policía de Saigón y las tropas del ARVN (*Army of Republic of Vietnam*) desplegadas durante la lucha en la ciudad” (Westmoreland, 1976:431). Uno de los iconos de la brutalidad y reflejo de la naturaleza de los aliados norteamericanos es pues retratado como un desafortunado hecho casual que contribuye a la guerra psicológica. La misma en la que admite que participó, a principios de 1964, su cuartel general cuando creó el Grupo de Observación y Estudios, conocido por el acrónimo en inglés SOG, que denomina como “fuerza conjunta de guerra no convencional”, con la inclusión de miembros de todas las agencias estadounidenses y algún personal de enlace de la CIA. Los 2.500 estadounidenses y 7.000 mercenarios survietnamitas, que además de las clásicas acciones de sabotaje, que según quien las perpetre son evidentemente actos de terrorismo, secuestró civiles norvietnamitas, en su mayoría pescadores. “Durante esos años unos 1.200 norvietnamitas fueron adoctrinados” (Westmoreland, 1976:138). En Irak actividades de naturaleza similar recibieron el acrónimo de *OGA activities* (Actividades de Otras Agencias Gubernamentales) cuando eran referidas a la CIA, aunque han pasado igualmente desapercibidas muchas de ellas. (Gordon y Trainor, 2006:245).

Para Jonhson, según explica Westmoreland, el mayor problema que tuvo en la conducción de la guerra fue la disciplina y el control del mensaje, y refiere como en el rancho de Texas, una noche después de la cena, cuando la conversión volvió inevitablemente a Vietnam, “Johnson subrayó que al principio de la guerra debería haber impuesto la censura de prensa, sin importar qué problemas tan complejos hubiera podido generar. De la manera que ocurrió, dijo, el mensaje de la resolución estadounidense nunca llegó a Hanoi” (Westmoreland, 1976:509).

La Administración Bush, como veremos, aplicó esta máxima con absoluta eficacia en una lección bien aprendida de Vietnam. No fue otro, sino Scott McLellan, el propio ex portavoz de George W. Bush, quien en su libro de memorias admitía que esta había sido

la práctica de la Casa Blanca en la que había trabajado y reconoce que se llegó a límites nunca antes alcanzados (McLellan, 2008: 77).

De manera oblicua, el general norteamericano admite sin embargo sobre la derrota que:

“En 1965 la guerra todavía podía haber sido terminada en unos años, excepto por la mal considerada política de graduar la respuesta contra Vietnam del Norte. Bombardea un poco, para un poco para permitir al enemigo la oportunidad de llamar a su tío, ahora bombardea un poco más pero nunca suficiente para hacer verdadero daño. Esa no era la forma de ganar u obligar a las comunistas a ir a la mesa de negociación. Incluso con el hándicap de la respuesta gradual, la guerra todavía pudo haberse llevado a un final favorable con la derrota del enemigo tras la ofensiva del Tet en 1968. EEUU tenía reunida en Vietnam la mejor fuerza militar –no la más grande-. (...) Pero eso no iba a ser así. La prensa y la televisión habían creado un aura no de victoria, sino de derrota, que coincidía con la posición de los principales elementos antiguerra, y que influyó profundamente sobre los tímidos funcionarios en Washington. Era como un combate de boxeo cuando uno tiene al otro en el ring contra las cuerdas, cerca de noquearlo, cuando el segundo del ganador aparente inexplicablemente arroja la toalla”. (Westmoreland, 1976:532)

Aduce el mito de la derrota “televisiva”, -que numerosos autores han cuestionado-, y proclama que con la televisión llevando por primera vez la guerra al cuarto de estar y sin censura de prensa, la relación del comando militar en Vietnam del Sur con la prensa era de una importancia inusual. Pese a todos sus esfuerzos y pese al apoyo –reconoce abiertamente- de muchos periodistas, las relaciones estaban tensas en gran parte por el legado de Diem, la duración de la guerra y el cuestionamiento de lo que constituye el interés nacional. Dice que él era consciente de que los comandantes militares a lo largo de la historia han tenido problemas con la prensa; ‘Tres periódicos hostiles, dijo Napoleón, son más de temer que un millar de bayonetas’ (sic). A su juicio uno de los mayores problemas eran los corresponsales jóvenes e inexpertos. Sin conocer mucha historia militar, sin haber visto otra guerra, y como la mayoría de los militares, sin conocer la lengua vietnamita, algunos reporteros estaban –asegura- mal equipados para su misión. Los cierres tan cortos contribuyeron a las inexactitudes y algunos escritores *free lance* dependían del sensacionalismo para vender su trabajo. En general, opina que el periodismo parece alimentar el juicio pontificador. Ironiza cuando en una ocasión le recordaron al general Eisenhower cuando le replicó a un editor que le dijo lo que estaba mal en la conducción de la II Guerra Mundial, ‘Pensaba que era sólo en la profesión

más vieja del mundo que los amateur piensan que lo pueden hacer mejor que los profesionales’.

Un segundo problema, para el comadante estadounidense en Vietnam, era lo que puede ser considerado “el instinto de rebaño de los reporteros. Todos tienden a ver todo con el mismo par de gafas. Otro problema era la constante rotación de corresponsales que raramente estaban más de un año o 18 meses y algunos sólo permanecían breves períodos de tiempo. (Aunque había algunas excepciones)”. (Westmoreland, 1976:553)

Evidentemente estas consideraciones encuentran contundentes réplicas como la de Morley Safer, quien recuerda que los marines fueron los primeros en tomar represalias. Primero con amenazas directas en el centro de prensa. Unos días después cuando un comandante borracho, delante de su oficina, gritando *Communist Broadcasting System* vació el cargador de su pistola al aire. “Si no llega a estar lleno de periodistas, creo sinceramente que Ha Thuc Can y yo habríamos sido asesinados”. (Safer, 1990:145)

Describía así Safer algunas de las reacciones a su famoso reportaje de agosto de 1965 en el que grabaron como era incendiada la aldea de Cam Ne.

“El cuartel general de los *Marines* en Washington afirmaba que la filmación del *marine* prendiendo fuego a una choza con el Zippo era falsa. Que yo le había dado al *marine* el encendedor y le había pedido que prendiese la casa. Esto fue desechado cuando no encontraron al cabo en cuestión para repetir la historia. Fue reconfortante saber que al menos Semper Fidelis (el lema de los *Marines*) aún regía en el cuerpo, al menos entre otros rangos” (Safer, 1990:146).

La campaña de desprestigio, intimidaciones y presiones no había hecho más que comenzar en este episodio, con la misma virulencia que en otros muchos y sentar una pauta continuada en otras contiendas.

“La reacción más airada a Cam Ne vino de la Casa Blanca. A la mañana siguiente de la transmisión el presidente de Estados Unidos, Lyndon Johnson, telefoneó a su buen amigo y miembro de la Comisión presidencial en la Agencia de Información de EEUU, Frank Stanton, que era presidente de CBS.

-Hola Frank, soy tu presidente.

-Si, señor presidente.

-Frank estás tratando de joderme...



Luego describió gráficamente como la CBS, yo y por inferencia el propio Stanton, habían mancillado la bandera. Días después en el Despacho Oval de la Casa Blanca, con Bill Moyers, entonces secretario de prensa, continuó la bronca. La reunión se volvió aún más sombría. Johnson amenazó que, si la CBS no prescindía de mí y limpiaba su acto, la Casa Blanca haría públicas las relaciones comunistas de Safer”. (Safer, 1990:147)

Algunas de las víctimas de este tipo de campañas han contado con el apoyo de los medios para los que trabajaban, aunque evidentemente, no todos, ni siempre. Safer, referiría otro acalorado incidente en “Dateline, 1966”, publicado por el Club de Corresponsales de América y recuperado por su boletín (1) en el que narra una surrealista reunión con el responsable de Asuntos Públicos del Pentágono, Arthur Sylvester, en la casa de Barry Zorthian, el portavoz en Saigón. Como confirma en el mismo ejemplar el entonces jefe de la Oficina de AP en Vietnam, Malcolm Brown, el portavoz del Pentágono con gestos hostiles afirmó: “No tengo siquiera que hablar con vosotros, gente, sé cómo tratar con vuestros directores y editores en Estados Unidos”.

Un aspecto que tiene gran relación con la motivación de los corresponsales de guerra es la obtención del reconocimiento profesional, a veces logrado con premios y galardones, otras ninguneado como fue el caso “en una acción sin precedentes de los administradores de la Fundación Pulitzer, evidentemente bajo la presión del *establishment*, anularon la decisión del jurado y robaron a Salisbury su merecido premio” (Burchett, 2005:580). En otro conocido episodio de presiones a los medios, al igual que en el caso del canadiense Safer, el neozelandés por entonces Peter Arnett contó con el presidente de su compañía, Wes Gallagher quien rechazó las demandas de Lyndon Johnson que pedía que Arnett fuese trasladado, al igual que había hecho antes JFK con David Halberstam, del New York Times.

(1) <http://www.tinyrevolution.com/mt/archives/safer2.html> (acceso 18/12/2012)

(2) <http://www.vietnam.ttu.edu/star/images/oh/OH0540/OH0540.pdf> (acceso 8/12/2012)

El 6 de mayo de 1970, Arnett regresó a Saigón del frente de Camboya con una historia de saqueos por las tropas norteamericanas. Los editores de AP en la redacción de Internacional de Nueva York, que en ese momento veían todo lo relacionado con Vietnam en el contexto de la muerte de los cuatro estudiantes de la Universidad de Kent State dos días antes, suprimieron las referencias al saqueo del original de Arnett y

mandaron un mensaje a Saigón: *Lets play it cool* (“No nos pongamos nerviosos”). (Pyle y Faas, 1999:83)

El propio Arnett, que no pudo superar la campaña de presiones y desprestigio en Irak en 2003, narra en sus memorias dos episodios de notable censura en su empresa y el comienzo del desencuentro de los corresponsales en Saigón con las autoridades norteamericanas.

Opina que en 1962 el problema era que la administración Kennedy iba a la guerra en Vietnam del Sur sin declarar la guerra, tratando de no decírselo a nadie, y esforzándose en ocultar el rápido despliegue de hombres y maquinaria, así como el creciente peso que estaban soportando para que el trabajo fuese hecho.

Según él, las autoridades no podían comprender por qué no saludaban el esfuerzo de guerra cómo habían hecho los reporteros en la II Guerra Mundial y Corea, y señala que los survietnamitas primero perdieron la paciencia con Francois Sully y denegaron la renovación de su visado. La mayor parte del cuerpo de prensa de Saigón cablegrafió y apeló al presidente Kennedy, pero sin éxito –rememora-. Sully (corresponsal francés del Newsweek) fue acusado de “hostilidad sistemática” en su cobertura y salió el 9 de diciembre para Hong Kong. Los corresponsales fueron al aeropuerto a despedirle preguntándose quién sería el siguiente. Resultó ser Jim Robinson, un veterano corresponsal de NBC. Su delito, comentar de manera informal delante de funcionarios, lo aburridas que eran las entrevistas con el presidente Diem. “La expulsión de Robinson el 1 de noviembre nos convenció de que la embajada estadounidense era indiferente a la libertad de prensa. (...) Trabajábamos con la sensación de aislamiento, desmoralizados por una lista de restricciones en la cobertura de noticias que tenía por objetivo aislarnos de las zonas de guerra más críticas del interior del país” (Arnett, 1994:90).

Entre otros episodios de intimidación señala que durante la crisis de los monjes budistas en agosto de 1963 cuando Mal Brown, de AP, llegó al lugar de los hechos, la pagoda de Xa Loi minutos después “encontró a cientos de tropas de Operaciones Especiales, policías y guardias presidenciales que habían accedido volando con explosivos las verjas de la entrada. Los reporteros fueron expulsados a punta de pistola”. (Arnett, 1994:106)

Arnett destaca que había prácticamente un apagón informativo y la rígida censura les había comunicado del resto del mundo por lo que llegó la hora de competir para hallar maneras de mandar las noticias al mundo exterior.

Reconoce que el embajador y ex periodista Henry Cabot Lodge llegó con una mano abierta que fue estrechada por los corresponsales con avidez. La idea predominante entre los periodistas era que la política del ex embajador Nolting de “nadar o ahogarse con Ngo Dinh Diem sería reemplazada por una más exigente en el respeto a los derechos humanos y las libertades políticas, la competencia militar y en la exigencia de responsabilidades” (Arnett, 1994:170).

Por aquel entonces, comenta Arnett, los días y las noches estaban ocupados con el reto no sólo de conseguir la información, sino el de sacarla del país. “El primer obstáculo era la oficina de censura del Gobierno, en un edificio cercano al mercado central, donde debíamos llevar todos los originales de nuestras informaciones y fotos para los censores militares primero y después los civiles para su aprobación. Se quejaban de las cosas más nimias”. (Arnett, 1994:109)

Superada tal vez una etapa de indiferencia hacia los periodistas acreditados en Saigón, - basada en el férreo control por las autoridades locales- varió la táctica con la pretensión de influir en vez de obviarlos. Sin embargo, la candidez con la que es descrito el giro en la política informativa, no atemperó las campañas de desprestigio a manos de los propios colegas, algunos de ellos plumas excelsas.

“Estaban aquellos de los medios más importantes de Estados Unidos que no les gustaba lo que hacíamos y protestaban porque nuestra cobertura debilitaba una crítica política exterior norteamericana. Nos reprochaban nuestra insensibilidad y nuestra inexperiencia. Joseph Alsop, el inmensamente influyente columnista, comenzó a llamarnos ‘los jóvenes cruzados’ y a quejarse de que era ‘muy fácil pintar una negra e indignante imagen sin alejarse de los hechos, pero sin tener en cuenta que la mayoría de los norteamericanos admiran a los combatientes vietnamitas y buscando sólo al único oficial de cada diez mandos estadounidenses que inevitablemente piensa que los extranjeros no saben combatir. Una corresponsal de guerra estrella de la II Guerra Mundial y Corea Marguerite Higgins, iba mucho por Saigon y nos acusaba de falta de patriotismo, dirigiendo sus mayores diatribas contra Halberstman”. (Arnett, 1994:110)

Paralelamente prosiguieron las presiones a los medios cuando Johnson se preparaba para aumentar las hostilidades y trató de poner firmes a los medios estadounidenses y persuadir a los editores y ejecutivos de noticias para que colorearan las historias a su gusto, tratando de obtener con abrazos la censura que otros presidentes habían impuesto mediante sus órdenes ejecutivas. “Años después el coronel retirado del Ejército Dan Baldwin me dijo que en 1965 voló un mes por todo Estados Unidos con un agente de la CIA en un avión oficial entrevistando conocidos que habían retornado de Vietnam tratando de relacionarme con el Vietcong”. (Arnett, 1994:170)

Gallagher, el presidente de AP, aceptó el desafío de Johnson con el ofrecimiento de someterse a la censura, aunque más adelante el secretario de Estado Dean Rusk reconociese que no estaban deseando crear lo que llamó ‘histeria nacional’ mediante la imposición de la censura y probablemente el estado de emergencia que lo hubiera acompañado. Los funcionarios sobre el terreno en Vietnam coincidían en que un control realista era imposible dada la necesaria participación en el proceso de los funcionarios vietnamitas y en que los numerosos periodistas de otros países serían difíciles de controlar.

Así pues no hubo ni declaración formal de guerra, ni tampoco fue establecida formalmente la censura en Estados Unidos, *lo cual en los dos casos no significa que no hubiera guerra ni que tampoco no hubiera censura.* Adoptó maneras más o menos sutiles.

“El general Krulak, uno de los más astutos en las peleas políticas internas, decidió atacar a los reporteros cuestionando su hombría, y diciendo a sus amigos periodistas que los corresponsales lloraban al ver los cadáveres. Los semanarios favorecidos como Time o columnistas como Joe Alsop y Marguerite Higgins eran más proclives a escribir historias positivas y lo hicieron. Los reporteros parecían ser una invitación para lanzar puyas: eran jóvenes y sin una reputación establecida”. (Halberstam, 1969:205)

Halberstam explica una de las claves del porqué no funcionó en Saigón el juego del acceso, pues como sólo uno de ellos estaba casado, no había enganche de esposas para formar parte de la vida social de los Harking o Nolting, el tipo de insidiosa presión – opina- que campea contra la excelencia periodística en Washington. “A diferencia de

muchos colegas en Washington, no dependían de los buenos deseos de las personas que dirigían las instituciones en Washington que cubrían. Sus amigos y contemporáneos estaban sobre el terreno, donde estaba la guerra” (Halberstam, 1969:205). Algo en lo que incide de manera sobresaliente el prematuramente fallecido Michael Hastings, que lo describe como cooptar a la prensa (Hastings, 2001: 89-90). También menciona este autor la amistad del general Stanley McChrystal con el influyente columnista del The New York Times Tom Friedman.

Las informaciones sobre el estancamiento político en Saigón, sobre las falsas promesas de Diem, eran un objetivo habitual, y su cobertura sobre el teatro de operaciones era mucho más honesta y precisa que la de los militares como ocho años después confirmarían los Papeles del Pentágono mediante los análisis de sus propios expertos, sostiene el veterano Halberstam, uno de los mayores conocedores de Vietnam y las maniobras del poder.

Aunque es comúnmente aceptado que no hubo censura entonces en Estados Unidos, Don Oberdorfer recuerda sobre el comité del Senado que investigó en agosto de 1967 los bombardeos del norte que “una versión censurada de los testimonios de los militares era difundida cada día de las declaraciones y cada una hacía titulares”. (Oberdorfer, 1971:94)

La periodista Ann Bryan Mariano (VV.AA, 20045e:39) recuerda la nada sutil censura ejercida por el Pentágono desde Estados Unidos en Vietnam y su diaria frustración durante los primeros seis meses en aquel país al escribir para una publicación que no podía ser vendida en los quioscos ni en las estafetas militares, lo que desató la pelea legal para lograr levantar la prohibición mediante la impresión en Vietnam y su venta en las calles. Entonces descubrió que una publicación estadounidense no podía ser impresa o vendida en Vietnam sin el permiso de Estados Unidos, y ese les era repetidamente denegado. Incluso con el permiso norteamericano, el Gobierno survietnamita estaba legalmente autorizado para censurarlo. Así pues no les quedó otro recurso que presentar una demanda. El 25 de julio en Washington los abogados en representación del Overseas Weekly, Warren Woods y Betty Southard Murphy, presentaron una demanda contra el secretario de Defensa, Robert S. McNamara, en la corte del distrito. Denunciaban que McNamara violaba la primera enmienda al prohibir la distribución en el Pacífico. Según los rumores, McNamara odiaba el Overseas Weekly y lo consideraba

personalmente ofensivo. Él era el causante de la oposición del Pentágono a la venta en los quioscos y estafetas militares en Asia, con la excusa de que no había sitio. En las investigaciones que la periodista hizo para la demanda encontró que en Saigón 30 publicaciones de EEUU habían sido añadidas a las estafetas militares tras la prohibición del Overseas Weekly. Incluso tomó fotos para probar que había espacio de sobra. Había entonces 30.000 soldados desplegados en y cerca de Saigón pero sólo 750 mujeres autorizadas a comprar en las estafetas militares. “Las tres principales de Saigón que alegaban que no había sitio para el Weekly lo tenían de sobra para Better Homes and Gardens, Woman’s day, Hair-Do, Lady’s Circle, Teen magazine, Romantic Confessions, y también McCall’s Patterns and Fashions” (VV.AA, 2004e:39)

Aunque perdieron en la corte del distrito finalmente ganaron la apelación el 3 de octubre de 1967. En una sentencia unánime el tribunal declaró que “es imposible decir ahora que las necesidades militares justifican la prohibición del Overseas Weekly”.

La enésima constatación de que la política de vacío informativo puede tener consecuencias no deseadas para el Pentágono es narrada por la periodista Ann Bryan Mariano, quien destaca que cuando el 18 de diciembre Nixon ordenó un apagón informativo, “las *five o’clock follies* devinieron una broma total, con periodistas embravecidos, incluida yo, discutiendo con los portavoces militares cuyas órdenes eran no decir nada. Radio Hanoi, que AP monitorizaba cotidianamente, se convirtió en la primera fuente de información”. (VV.AA, 2004e: 167)

La misma periodista recuerda como con la extensión de los bombardeos se agravó la tensión con los militares y el fotógrafo al que acompañaba y ella misma fueron objeto de violencia física. “Neal intentó sacar unas fotografías, pero fuimos agarrados por un sargento y expulsados de la base”. (VV.AA, 2004e:173)

Lo que puede ser calificado de autocensura o incluso connivencia es el caso de la fotógrafa Dick Chapelle, a quien sus editores rechazaron un reportaje por ser demasiado explícito: “Un joven y bien trajeado editor de Life le dijo; sabes que no podemos usarlas, los heridos parecen demasiado..., demasiado sucios” (Hoffman, 2008: 72). Chapelle estaba indignada. Creía que cualquier sufrimiento por el que atravesasen los hombres en el nombre de sus compatriotas en casa, seguro que cualquiera podía soportar verlo.

En la cobertura de Laos y los “asesores” que combatían, Chapelle había experimentado ya la censura estadounidense pues su historia permaneció languideciendo durante meses con los censores del Departamento de Defensa. Y 800 de las 1.000 fotos que había tomado fueron extraviadas en algún lugar del Departamento de Defensa. “Si su editor, Lewis, se unió en connivencia al Gobierno en el mantenimiento del secreto de su papel en Laos se desconoce. Al final rechazaron publicar su historia. Chapelle nunca supo los motivos”. (Hoffman, 2008:82)

La profesora Joyce Hoffman en su excelente trabajo sobre el papel de las mujeres corresponsales en Vietnam recuerda como con el espectro de Dien Bien Phu de fondo, - Westmoreland ya había sido reemplazado por Creighton Abrams-, los últimos marines abandonaban la base de Khe Sanh. “Los estadounidenses no conocían la retirada porque el comando estadounidense prohibió escribir de ello”, según afirma Robert Pisor en *The end of the Line* (Al final del camino). La decisión de abandonar Khe Sanh fue desvelada por John Carroll, del Baltimore Sun, después de ver los búnkeres volados y las pistas de aterrizaje destruidas. Carroll fue amonestado por poner en riesgo vidas de soldados americanos y su acreditación suspendida” (Hoffman, 2008:143).

Durante la ofensiva del Tet continuó la censura, en este caso mediante las expulsiones del país. El corresponsal de Reuters, Hugh Lunn recuerda un episodio de expulsión tras la toma de la capital imperial vietnamita de Hue por las tropas norvietnamitas, que “posaron perezosamente para las fotos sobre los carros de combate para Cathy (Leroy) y Francois (Mazure de AFP) y aseguraron que controlaban la ciudad, salvo los puestos gubernamentales y de los americanos”. Recuerda que Francois lo escribió y fue expulsado por el Gobierno survietnamita a las 24 horas de regresar a Saigón por haber desinformado. “La mayor parte de las 24 horas fue interrogado sobre los norvietnamitas por oficiales de inteligencia norteamericanos” (Lunn, 1985:218).

No parece por el contrario que las normas sobre el terreno (*ground rules*) para preservar la seguridad de las tropas norteamericanas fueran objeto de gran controversia, aunque algunos periodistas consideraban que no eran suficientemente claras, curiosamente no fueron dichas reglas objeto de los habituales enfrentamientos entre periodistas, militares y portavoces oficiales. En todo caso su interpretación sí desató controversias y enfrentamientos. Especialmente cuando se alegaba la seguridad de una operación de cuyo conocimiento el Vietcong tenía información más que de sobra. Curiosamente, lo

que en un principio era desechado en la prensa por ser propaganda comunista, al final de la contienda eran los periodistas quienes reprochaban en las comparecencias en Saigón a los oficiales de Relaciones Públicas que “los norvietnamitas, los rusos y los chinos saben qué objetivos han sido alcanzados en los bombardeos. Todos lo saben, excepto el público americano”. (Knightley, 2004:464)

Durante años, el cuerpo de prensa en Saigón había cooperado con el MACV (*Military Assistance Command, Vietnam*) y los militares survietnamitas al reservarse la difusión de las inminentes operaciones sobre el terreno. La mayoría de los reporteros reconocía que incluso en el saturado ambiente de rumores de Vietnam la seguridad operacional era una legítima preocupación. “Ninguno quería ser acusado de poner en riesgo vidas por un titular barato”. (Pyle y Faas, 2003:102)

Según Clarence Wyatt, entre 1965 y 1967, dado el escrupuloso seguimiento voluntario de las *ground rules* sólo dos periodistas vieron sus credenciales suspendidas, uno de ellos Jack Foisie, de Los Angeles Times, trabajaba para un medio estadounidense.

No obstante, hubo episodios que algunos profesionales llegaron a considerar la cima del surrealismo, como cuando los oficiales de información en Saigón incluso llegaron a embargar el embargo, al prohibir a los corresponsales informar del embargo. “Y eso que los planes de invasión (de Laos) y la propia invasión eran ampliamente conocidos” (Hoffman, 2008:317).

Otro mito típico de Vietnam asegura que los allí destacados cubrían la guerra desde el frente cuando en realidad rara vez los corresponsales de los grandes medios pasaban muchos días con los soldados sobre el terreno, dada la ausencia de frentes y la dispersión de los enfrentamientos, elegidos por el vietcong. “La guerra de Vietnam era tan complicada, tan localizada, dice el corresponsal del Washington Post, Peter Braestrup, que la cobertura convencional estaba fuera de lugar”. (Wyatt, 1995:136)

Entre los clásicos de la guerra de Vietnam sobresale este magistral diálogo de la obra de John Laurence “The cat from Hue” con las reflexiones de su autor sobre la cobertura:

“Somos tan malos como ellos, dijo Sam (Castan). Exageramos la violencia tanto como ellos la rebajan, porque vende ejemplares. Donde quiera que hay un conflicto entre hacer dinero y la honradez real, el dinero gana. No importa



si has presenciado algo o si reescribes el material de alguien. Lo exageras. Lo haces más dramático. “Cierto, -dije-. Pero una parte es porque tenemos que condensar todo para una ordenada y bonita pequeña historia. Radio y TV especialmente. Pero también las gencias o los diarios. Es fácil recurrir a frases como olas de bombarderos B-52 y golpean en objetivos enemigos porque son cortas y simples. Son clichés, eso es lo que son. El material que las agencias, los diarios y las cadenas difunden está plagado de clichés. Ganar mentes y corazones, eso digo, hombre, toda la guerra ha devenido un cliché. (...).

La guerra de verdad rara vez fue contada. Una multitud de datos fueron ofrecidos en su lugar. Cada día multitud de reporteros basados en Saigón escribían historias sobre cualquier aspecto de la guerra que pudieran encontrar para cubrir: batallas, recuento de cadáveres, bombardeos, daños de los bombardeos, proyectos de pacificación, informes de progresos, la retórica de los generales y diplomáticos, detalles de la vida cotidiana de los soldados americanos, algunas de las diarias agonías de los vietnamitas. Un poderoso flujo de datos salía de Saigón cruzaba el Pacífico y llegaba por oleadas al público estadounidense: boletines de los servicios de agencia de noticias, noticiarios de radio, historias de los periódicos, artículos de las revistas, piezas de televisión, fotos, titulares, crónicas, perfiles, correspondencia, separatas, historias de la gente, análisis, editoriales, comentarios, tribunas de reflexión, documentales de radio y televisión, incluso libros de historia, política y pensamiento. Las historias describen un incesante flujo de detalles sobre cómo los americanos y los vietnamitas viven, cómo sobreviven, cómo piensan, qué hacen y dicen en la guerra. Principalmente, los reportajes describen cómo combate la gente, sufre y muere. Los hechos son razonablemente exactos, atribuidos con propiedad a las fuentes –en su mayoría al MACV- pero no son necesariamente verdaderos. No eran falsos en su conjunto, pero tampoco eran la verdad. (...)

Lo que escribes es una versión de lo que acontece. No es lo mismo que la verdad. Incluso en la televisión, que retransmitió más imágenes gráficas de la violencia y sus consecuencias que la cobertura de prensa de anteriores guerras, tampoco era la realidad. Realista y a veces dramática, pero no real. Lo que los espectadores ven en el televisor era una versión fuertemente editada de unos momentos concretos tomados de una grabación de 20 o 30 minutos de film que, a su vez, había sido grabado de manera selectiva. Extractos de un acontecimiento. Todas las selecciones eran obra de dos, ocasionalmente, tres personas: el reportero, el camarógrafo y algunas veces el técnico de sonido. Tratan de ser objetivos, pero todo dentro de un proceso de recogida de información e imágenes de la historia, muchas veces bajo la presión de los cierres, pero tienen que tomar decisiones subjetivas. Deciden dónde van, qué mirar, qué filmar, qué no filmar, qué cuestiones preguntar, y cómo describir lo que han visto y lo que les han dicho. Deciden cuánto tiempo seguir con una historia y cuándo salir del terreno. Incluso aunque sean veteranos reporteros muchas veces están en desacuerdo. Una vez que la grabación llega a EEUU un productor y un editor deciden qué extractos de las imágenes y la narración saldrán al aire, y sus selecciones serán juzgadas y editadas por otros. Incluso aunque todos tratan seriamente de escribir y editar una representación honrada de lo que ocurre, lo que finalmente sale es sólo una limitada versión de la verdad. Es lo que se llama ‘periodismo objetivo’ porque de lo que informa es correcto en los datos casi siempre, aunque aún así es altamente subjetivo, más bien una verdad trunca. Lo que lectores y espectadores en EEUU no pueden saber a través del periodismo cotidiano, lo que no pueden aprehender, es la salvaje furia con la que los hombres tratan de matarse unos a otros a corta distancia, disparando y disparando y recargando sus armas, el rugir de los tiroteos, las continuas

explosiones en sus oídos, la frustración del fusil encasquillado, el pánico, la confusión y el miedo, el valor imprudente, la ira y la desesperación, el shock por una herida de bala y el dolor lento que quema, la sensación de la propia sangre fluyendo, la incertidumbre de la supervivencia, el olor acre de la Pólvora quemada, la peste de la muerte. Los lectores y espectadores en casa no pueden sentir el dolor del soldado por la muerte de un amigo, la intimidad y el amor entre hombres, la lealtad de uno a otro y el sentido del honor incluso hasta el punto del propio sacrificio, la soledad, la pena, la frustración y desesperación que sienten en la guerra a veces los soldados y sus odios obsesivos, especialmente por los vietnamitas, como si fueran responsables de sus miserias por estar allí.

No podíamos informar de estas cosas en verdad porque no éramos soldados nosotros mismos, nosotros no lo estábamos viviendo. Compartíamos el riesgo y las incomodidades de vez en cuando, pero siempre estábamos fuera de su disciplinada autoridad y, de esa manera, de la verdadera experiencia de la vida militar en guerra. Podíamos salir del teatro de operaciones cuando queríamos. No teníamos que combatir. Aunque arriesgáramos nuestras vidas, no matábamos a otros. Nuestra independencia nos hacía menos receptivos a la verdadera vida y sentimientos de los soldados. Nuestras historias nunca captaban, por ejemplo, el tedioso sinsentido de un año en la jungla o un año en un aburrido puesto de retaguardia. El aburrimiento es la antítesis de la noticia. (....)

El sistema de información militar de EEUU intentó ayudar pero fracasó. Incluso aunque los servicios (militares) fueron más abiertos a la cobertura de prensa en Vietnam que en anteriores guerras, también Manipulaban, influenciaban y censuraban la cobertura. Utilizaban distintos procedimientos. Como cualquier gran corporación estadounidense trataban de esconder sus tropiezos, errores y fracasos. Los oficiales de información pública, los que tenían su carrera en las relaciones públicas militares, modelaban la realidad para que coincidiese con su versión de los acontecimientos. Una emboscada enemiga devenía en un encuentro de combate. Una compañía de fusileros que era barrida en la lucha peleaba una batalla de un combate mano a mano. Cuando el enemigo terminaba el combate y se retiraba con sus muertos y heridos se decía que había huido del campo de batalla. Estas versiones militares eran reportadas por la prensa sin ningún juicio ni criterio. Verdad y mentiras recibían el mismo peso. Los editores lo llamaban 'informar equilibradamente', creyendo imparcial dar las dos versiones de un hecho controvertido, sin importar cómo de contradictorios pudieran ser los hechos, sin importar lo seguro que estuviese el reportero de que fuese cierto. En nombre del equilibrio, toda clase de mentiras y distorsiones eran reportadas. Escribíamos nuestras noticias en un relativo apresuramiento para su rápido consumo en casa, bosquejos superficiales de lo que habíamos visto en la superficie de los acontecimientos, honrados sin ser la verdad. Incluso cuando creíamos saber la verdad de lo que ocurría, que la guerra, por ejemplo, había evolucionado de un limitado programa de apoyo político y militar al Gobierno de Vietnam del Sur a una incontrolada campaña de violencia y dolor, una caótica y descontrolada escalada de asesinatos, no podíamos decirlo al público. Nadie lo imprimiría, ni nadie lo diría en las ondas.

El lenguaje de nuestro periodismo cotidiano era insuficiente. En vez de todos los datos que salieron de Vietnam, tal vez hubiéramos hecho mejor difundiendo en televisión algunas de las cartas de los soldados a sus familias. De todos los medios, tal vez la fotografía es la que más se acercaba a mostrar la verdad. Las mejores fotos capturaban un instante preciso, manteniéndolo ahí para ser visto, ofreciendo con cada imagen un fragmento simbólico de la realidad de alguien. Por la naturaleza de su ambigüedad, esas imágenes dan al que las ve

el privilegio de emplear su imaginación para interpretar la realidad. Las mejores fotos no necesitan pie de foto”. (Laurence, 2002: 403-405)

La censura, ejercida mediante las restricciones de acceso, continuó incluso hacia el final de la contienda con el intercambio de prisioneros. La Casa Blanca de Nixon se dijo que había ordenado que los medios estadounidenses e internacionales no tuvieran acceso a los prisioneros de guerra devueltos hasta que estuvieran en manos de los norteamericanos. Tanto si los norvietnamitas contestaban así al edicto, o incluso que lo conociesen, no estaba claro. Pero dieron a un grupo de unos 30 periodistas el tratamiento de alfombra roja, un tour en autobús por Hanoi que incluía una parada en el zoo, donde vieron y hablaron con algunos de los últimos 67 prisioneros de guerra: “Después les seguimos en caravana al aeropuerto Giam Lam donde fueron formalmente entregados en manos amigas para su traslado a la base aérea de Clark en Filipinas, la primera parada en un largo viaje a casa” (Pyle y Faas, 2003:6).

Los mismos veteranos subrayan que “por primera vez, o al menos en la memoria de los veteranos de la prensa, los oficiales estadounidense y survietnamitas rechazaban el acceso de los periodistas civiles al campo de batalla”. (Pyle y Faas, 2003:30)

El reputado historiador de los conflictos y la prensa, Philip Knightley, explica que con la vietnamización, Nixon logró rebajar la intensidad informativa, aunque advierte que lo que los militares estaban ansiosos por esconder era que los bombardeos en Indochina eran de una escala mayor de lo nunca visto. Afirma que, si en la II Guerra Mundial 80.000 toneladas cayeron sobre el Reino Unido, en Indochina los estadounidenses lanzaron más de 4 millones de toneladas. En su opinión “los militares ocultaron con éxito la extensión real de los bombardeos detrás de una cortina de mentiras, evasiones y una ‘neolengua’”. (Knightley, 2004:463)

Aún así, sostiene que, al final, la guerra de Vietnam fue la mejor informada que cualquier otra examinada por él, aunque matiza que eso no significa mucho. “La verdad, no hubo censura, y los corresponsales tuvieron la libertad de moverse según sus deseos”. Al examinar las causas del fracaso de la prensa –dada la supuesta ausencia de censura- para explicar e informar bien a la opinión pública del conflicto, cita su correspondencia con Halberstam, quien considera que es atribuible a las normas del periodismo que obligan a cubrir algo todos los días para que sea noticia, cuando la

realidad es otra. También matiza Knightley que sólo los periodistas de las publicaciones que no están constreñidas por el ritmo diario eran los únicos con libertad frente a la tiranía de los cierres y podían examinar la guerra con mayor profundidad. Evidencia pues las fallas del periodismo convencional con sus rutinas, aunque discrepemos de la inexistencia de la censura, cosa diferente será cómo definirla o graduarla.

Un caso extremo es el secuestro de periodistas, que no es algo usual entre fuerzas regulares, pero sí entre insurgentes y demás grupos irregulares. La propia Giuliana Sgrena, secuestrada por un grupo armado en 2005 en Irak y luego rescatada por los servicios secretos italianos -uno de cuyos agentes -Nicola Galipari- resultó muerto por disparos de un soldado estadounidense- explicó que “el secuestro fue la prueba de que la resistencia armada (o al menos alguna de las facciones) no tiene interés en mantener relaciones con el mundo exterior, dado que amenaza a todos los extranjeros como enemigos. Ya no hay distinción entre soldados ocupantes, mercenarios peleando una guerra sucia, trabajadores humanitarios ayudando a los más necesitados y periodistas que quieren contar una realidad diferente de la que es vista por los empotrados a través del filtro (o censura) del mando militar. Hoy, por mi cautiverio, me veo obligada a decir que no volveré a Irak hasta que la situación no cambie -y eso es una admisión de derrota” (Sgrena, 2006:187).

“Cualquier reportero lo suficientemente estúpido para evadir la censura sería puesto fuera del teatro de operaciones y un corresponsal sin teatro de operaciones no tiene trabajo”. John Steinbeck (Sweeney, 2006: 109)

Una de las claves en el cometido de quienes practican la censura, con diferentes mecanismos, es la obtención de la sumisión, que aparentemente no se ve como tal cuando se produce un encontronazo como alguno de los anteriormente reseñados. En realidad, muchas veces lo que obtiene es la autocensura posterior para evitar esas presiones, recriminaciones, enfrentamientos y, además, en contadas ocasiones sale a la luz. Sin embargo, podemos citar un ejemplo como cuando “un equipo de NBC presenció y grabó la mutilación del cadáver de un enemigo, pero la jerarquía de NBC en Nueva York, con el recuerdo de la bronca desatada cuando un cámara filmó cómo incendiaban un pueblo con los mecheros ‘mató’ la secuencia” (VV.AA, 2000:191/192).

Es igualmente discutible entonces quien ejerce la censura, como puede ser en el caso anterior.

Para valorar este punto de vista ayuda tener una idea de lo que la cobertura televisiva mostraba o no mostraba. Una asunción ha sido adoptada como certeza: la televisión exhibió toda la agonía sangrienta del combate y dicha cobertura está en el origen del impacto que tenga. Pero esta asunción no es muy exacta. Los ejecutivos de las cadenas eran extremadamente sensibles a los límites del gusto de la audiencia por la realidad. Las cadenas rutinariamente eliminaban las imágenes más gráficas y se contenían a la hora de emitir imágenes de primer plano de los heridos, al menos hasta que las familias eran notificadas. Los cadáveres de los estadounidenses eran mostrados generalmente después de haber sido cubiertos con las bolsas. Incluso las imágenes de los vietnamitas muertos, respecto a quienes los productores y televidentes eran menos sensibles, tampoco iban muy lejos. CBS aprendió esta lección cuando su filmación de 48 norvietnamitas muertos transportados a un camión desató decenas de llamadas de queja. En vez de sangre y valor, la mayor exhibición de combate era de tropas caminando por la jungla, tropas intercambiando disparos con un enemigo que no se ve, norteamericanos esperando que pase algo. Hay algunos indicios incluso que muestran que esa cobertura podría haber aumentado, indirectamente, el apoyo a la guerra. “Una encuesta revela que en 1967 solo el 31 por ciento decía que las imágenes de TV le habían hecho oponerse a la guerra y uno de cada dos dijo que las imágenes de los chicos en la TV les habían movido a apoyar más que oponerse a la guerra”. (Wyatt, 1995:146/147)

Pero no sólo había ámbitos oscuros en la exhibición visual de la crudeza de la guerra, sino que como reconoce Arnett, había asuntos considerados tabú, como era la naturaleza de los combatientes con los que se topaban los estadounidenses y sus aliados del sur. Ese enemigo que no se ve en esas escenas de “combate” de la televisión, tampoco es caracterizado con veracidad, es sencillamente omitido en el mejor de los supuestos.

“Para nosotros los corresponsales las habilidades de las tropas comunistas y su valor eran claramente formidables. No obstante, éramos habitualmente disuadidos de describir sus habilidades militares en combate. Un mensaje a la oficina de Saigon de AP del director de Internacional, Ben Basset, desvelaba las normas”. (...) “En otra nota al jefe de la oficina Basset escribía ‘estoy seguro de que entiendes de lo que estoy hablando’”. (Arnett, 1994:136)

El paladar del público estadounidense no era sólo el televisivo y podía alcanzar los propios textos, además de las fotografías.

“Decidimos mandar la pelota al tejado de Nueva York. Yo escribí la historia de los Equipos de Operaciones Especiales con la firma de Horst y radiocablegrafiamos tres fotos. Mandamos un mensaje para que Gallagher revisase el paquete completo. La tarde siguiente recibimos la respuesta: un gracias por una historia bien hecha, y avisándonos de que las fotos habían sido omitidas y la descripción de la muerte de las víctimas suprimida de la historia. Aceptamos la decisión de Gallagher sin protestar pero estábamos sublevados con el tema de los equipos de operaciones especiales y yo tomé la iniciativa personal de pedir al Alto Mando en Saigón que emprendiese medidas disciplinarias con la unidad. Semanas después fui informado de que habían sido prohibidos esos equipos de operaciones especiales. Años después Gallagher dijo que no recordaba el episodio pero que habría apoyado esa decisión en aquel momento ‘porque era demasiado fuerte’. En el actual clima de las noticias probablemente habría difundido la historia completa, pero sin las fotografías. La concienciación ahora ha cambiado y Vietnam ha traído mucho de esa conciencia que de otra manera no habría surgido” (Arnett, 1994:174).

Arnett afirma que esa censura directa era rara desde la sede de AP, aunque añade que cuando volvió a ocurrir años después en la guerra “era mucho menos tolerante al respecto”.

No obstante, el veterano periodista de origen neozelandés admite que hubiera sido un suicidio profesional en AP sugerir que las fuerzas insurgentes del Vietcong y las tropas regulares de Hanoi estaban generalmente excelentemente adiestradas y bien motivadas así como que parecían creer en la causa revolucionaria. Eran disuadidos por sus editores de sugerir que el conflicto de Vietnam tenía elementos significativos de una guerra civil, y eso que “todos los vietnamitas sabían la veracidad de esa descripción” (ARNETT, 1994:249).

Años más tarde, ya en 1970, explica que al llegar a la oficina no recibió felicitaciones como era habitual por lo que intuyó que algo muy malo había pasado cuando se le acercó Horst, le abrazó y le dijo que comprendería si presentaba la dimisión. El jefe de la oficina, Dave Mason, le entregó un mensaje del director de Internacional, Ben Basset, en el que mostraba el descontento de Nueva York con su trabajo. Arnett dice que estaba acostumbrado a esa actitud de las autoridades, pero no se la esperaba de AP. El mensaje de Basset decía:

“Estamos en el medio de una situación altamente cargada en Estados Unidos en Relación al Sudeste Asiático y debemos preservar nuestros originales y ver si están centrados y al margen de las emociones. Concretamente hoy hemos sacado las referencias a los saqueos (por los militares norteamericanos) del original de Arnett, pues no pensamos que sea especialmente noticioso que esos hechos tengan lugar en una guerra y en este contexto eso puede ser inflamable”. (Arnett, 1994:267)

Kent State era el contexto al que se refería Basset. Cuatro estudiantes habían sido tiroteados y muertos por la Guardia Nacional de Ohio. Su colega Richard Pyle estaba esperando una explosión de ira pues tenía motivos para estar furioso. Arnett admite que no estalló pues sabía que la decisión estaba tomada. Había perdido la batalla pero dice que confiaba en ganar la guerra. Pretendía hacer saber de alguna manera a AP la importancia del trabajo realizado en los últimos años.

El personal no podía creerse que hubiera sido conminado a abandonar las guías del trabajo desde hacía una década. David Mason –prosigue Arnett- telefoneó a Gallagher y le dijo que había una crisis de confianza en la oficina.

“Yo envié mi queja personal: He sido insultado profesionalmente por la decisión de Nueva York de matar mi historia y fotos sobre los saqueos de Snuol sobre la premisa de que era inflamable y no noticioso. Personalmente estaba cabreado por haber sugerido el director de Internacional que era periodismo emocional. Ignorar los aspectos más sórdidos de la invasión estadounidense en Camboya sería una dejadez de la misión profesional del periodista y consideraba imposible comprometer mi cobertura para que se atuviese a los intereses políticos estadounidenses”. (Arnett, 1994:267)

En el periodismo recitativo en el que vivía inmerso Arnett, contextualizar unos hechos acaecidos en un campus universitario con los saqueos en una aldea remota de Vietnam era algo difícil de mastigar. Él lo denuncia como censura de AP. Luego considera que tal censura, existió y él la vivió. Ignorar como él mismo afirma que fuese atribuible a los intereses políticos estadounidenses sería un craso error y podríamos decir que es una

censura obtenida sin recurrir a la legalización del procedimiento, pero existir, no parece haber dudas de que existiese.

La veteranísima Martha Gellhorn, que eligió para su cobertura ángulos que muchos periodistas estadounidenses habían ignorado, “admitió años después que para no ser tildada de propagandista comunista ‘edulcoró la realidad’ como refleja en *The face of war* de 1986. Aún así nunca regresó a Vietnam pues no le dieron visados por sus historias”. (Hoffman, 2008:170)

Uno de los mecanismos para ejercer la autocensura es cuestionar la procedencia y fiabilidad de materiales ofrecidos por *free lance* u otro tipo de proveedores ocasionales de imágenes. Que sólo suele acontecer cuando se trata de asuntos política o económicamente explosivos. Tal fue el caso del Washington Post y las fotografías tomadas en la Universidad de Kent de los universitarios alcanzados por los disparos de la Guardia Nacional. “No vamos a usar ninguna de ellas. Porque no, preguntaron varios adjuntos. Porque pensamos que pueden estar trucadas” (VV.AA, 2000:450). Esas imágenes, aparecidas luego en el York Gazette, fueron una exclusiva mundial de Harold Walker.

El español Manu Leguineche recuerda como cuando llegó a Vietnam en 1965:

“Salvo la línea clara, veraz, antibelicista de unos pocos periodistas contrarios a la intervención norteamericana los demás admitían sin rechistar las informaciones oficiales. O los había que discutían los métodos utilizados pero no el objetivo final, la bondad de la guerra contra el comunismo invasor. (...) Por fortuna, aunque algo tarde, los corresponsales de guerra, pero sobre todo sus editores, cayeron en la cuenta de que aquel conflicto no tenía solución militar.(...) Salió a la superficie la corrupción, los errores y excesos de los militares, sus barbaridades en campaña, las maquinaciones de los políticos, industriales y pentagonistas”. (Leguineche, 1985:26)

Cita entre otros casos de censura en los propios medios como cuando el teniente coronel John Van informó a los periodistas de que el Vietcong había combatido muy bien y que los survietnamitas se habían comportado como cobardes. La conclusión de algunos periodistas como Charles Mohr o Merton Perry fue que la guerra se estaba perdiendo, pero en la redacción central de la revista Time suprimieron ese titular.



Con ironía escribe como, de pronto, el reportaje de denuncia se vendía. Los periodistas de las agencias, los diarios, las cadenas de televisión desenterraron de sus archivos las notas sobre las atrocidades pasadas y las transmitieron a sus redacciones. Ya no eran las críticas sobre la conducción táctica y estratégica de la guerra, o los casos de corrupción descubiertos entre políticos locales y militares, sino algo que chocó a la conciencia norteamericana. La guerra era brutal y, por añadidura, se perdía. “Nuestros colegas norteamericanos de Saigón como Frank McCulloch del semanario Time, que guardó silencio sobre las crueldades de que fue testigo a lo largo de sus cuatro años como corresponsal, salieron de pronto de su amnesia y se pusieron a recordar”. (Leguineche, 1985:36) { Cabe acotar que Jason Felch y Marlena Telvick en el ejemplar de julio de 2004 de American Journalism Review describen a un gran reportero crítico con la guerra y muy adelantado a su tiempo al resto de corresponsales norteamericanos } (3).

Su crítica no sólo se limita a los corresponsales sobre el terreno sino también a sus editores, que durante un tiempo habían congelado la información sobre el grado de brutalidad que había alcanzado la guerra y ahora si la publicaban en primera página. Recuerda la respuesta de un enviado especial de un diario californiano después de entrar a sangre y fuego en una aldea situada no lejos de My Tho. “Los soldados exasperados por la resistencia de la guerrilla quemaron las chozas con lanzallamas. El californiano evitó contar la historia. No vendo –me dijo. Ya sólo faltaría que contara estas porquerías”. (Leguineche, 1985:37)

Irak no sería una excepción en el histerismo patriotero y tal vez quepa lamentar incluso la descarnada manipulación aderezada con cantos a la competencia para disfrazar lo que no es sino censura propia.

Un notable caso de censura en una cadena fue el de la MSNBC, cuyo presentador Phil Donahue fue despedido en febrero de 2003. Según la revista Editor and Publisher, Donahue había sido advertido de que “no podía sacar solos a los disidentes de la guerra en su *talk-show* de MSNBC y que siempre tenía que hacer dos conservadores por cada *liberal* (En la acepción estadounidense algo parecido a un progresista). Un memorándum interno de NBC filtrado tras el despido de Donahue decía que presentaba una cara pública difícil para NBC en tiempos de guerra. “Simultáneamente nuestros competidores sacan la bandera a cada oportunidad” (Jones, 2008:38/39)

(3) <http://ajrarchive.org/article.asp?id=3699>

En la guerra de Afganistán, el despedido sería el general McKiernan, que como bien recuerda Michael Hastings, citando a The Washington Post, es el primer comandante en el teatro de operaciones relevado desde que Harry S. Truman prescindió de McArthur en la guerra de Corea. Para este autor, el general no sabe cómo ganarse los medios, ni a los senadores, ni pelea las guerras burocráticas con sus rivales (Hastings, 2012: 38). “Son luchas burocráticas y políticas”, pone el autor en boca de un alto mando que defiende al general destituido. El conocido periodista atribuye el relevo a los generales Peatraeus y McChrystal, que son expertos en estas lides y subraya que en las luchas de poder internas de la administración, el entonces secretario de Defensa Robert Gates aprovecha la circunstancia para “*resetear*” y lograr nuevos refuerzos en Afganistán. Bajo la premisa de un nuevo liderazgo y una nueva misión. (Hastings, 2012: 39)

El profesor Daniel C. Hallin expone la existencia de tres esferas; unanimidad, controversia legítima y de exclusión para interpretar la información televisiva desde Washington, aunque toma en consideración una visión más compleja del periodismo estadounidense. El modelo –como referente- del periodismo objetivo considera que no es válido para la cobertura televisiva. Los periodistas de televisión –entiende-, en este caso no se presentan como observadores neutros o desinteresados, asumen el papel de patriotas, un partidario en definitiva, de quienes emplean términos como “nuestra ofensiva de paz”. En dichas esferas, explica Hallin, existen tres estándares distintos de periodismo.

La región central es la de la objetividad, que puede ser denominada la esfera de la legítima controversia. Allí es donde se dan las competiciones electorales y los debates legislativos sobre asuntos que son reconocidos por los actores principales del proceso político. Aquí recibirían el nombre de arco parlamentario. Los límites de dicha esfera están definidos principalmente por el sistema bipartidista –Demócratas y Republicanos- y por el proceso de toma de decisiones en la burocracia del poder ejecutivo.

En esta región, la objetividad y el equilibrio son las virtudes supremas del periodismo. En el interior de dicha esfera aparece –explica Hallin- lo que puede denominarse la esfera del consenso, la región de “la maternidad y de la tarta de manzana”, abarca las cuestiones sociales que no son consideradas por la mayoría de los periodistas y la sociedad como asuntos controvertidos. En este ámbito, los periodistas no sienten la necesidad de mostrar otros puntos de vista o mantenerse como observadores

desinteresados. Por el contrario el rol de los periodistas es servir como abogados y corear los valores del consenso.

Fuera de la esfera de la legítima controversia encontraríamos la desviación/perversión/exclusión, esto es, el mundo de los actores políticos y visiones o planteamientos que los periodistas y los principales medios de comunicación de la sociedad rechazan por ser indignos siquiera de ser escuchados. Cita como ejemplo, los principios estipulados por la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC, por sus siglas en inglés) para las solicitudes –de licencias- donde se aplica la doctrina de imparcialidad que estipula por escrito que “no es intención de la Comisión hacer disponible tiempo –de emisiones- a los comunistas o a los puntos de vista de los comunistas. Aquí la neutralidad desaparece una vez más y, “el periodismo deviene, por tomar una frase de Talcott Parsons, en un mecanismo de mantenimiento de los límites: juega el papel de exponer, condenar o excluir de la agenda pública a aquellos que violan o desafían el consenso político. Marca y defiende los límites de lo aceptable en el conflicto político”.

Hay que añadir que cada esfera tiene sus propias graduaciones y los límites entre ellas son confusos. Dentro de la esfera de la legítima controversia, por ejemplo, la práctica periodística varía considerablemente. Cerca de la esfera del consenso, los periodistas practican el tipo de periodismo objetivo que encontramos en el capítulo anterior, donde la objetividad se plasma en la sencilla recitación de las declaraciones oficiales. Más lejos, a medida que las noticias abordan asuntos en los que el consenso es más débil, se enfatiza el principio de equilibrio, y aún más allá el ideal del periodista “adversario como un investigador independiente que sirve para controlar el abuso del poder. Veremos crecer estas otras caras del periodismo objetivo a medida que esta recapitulación se encamina hacia la era de la polarización sobre Vietnam” (Hallin, 1986:117/118).

Con estas premisas analizaremos en el transcurso de algunas de las guerras más importantes de los últimos 120 años con implicación estadounidense qué patrones, conductas y respuestas pueden observarse en el tiempo, con especial atención a Vietnam e Irak, tanto de los periodistas y los medios como del Pentágono como expresión del punto de confluencia de jugadores diversos con sus propios y diferenciados intereses, a veces contradictorios, como pudo verse en el episodio del general Stanley McChrystal.

(4) <http://www.rollingstone.com/politics/news/the-runaway-general-20100622>

Comenzando por el análisis de la guerra de Cuba, sus propósitos y protagonistas podemos recurrir al joven Winston Churchill, que visitó la isla camino de Estados Unidos y en su condición de militar y sobre todo de hijo de Lord británico fue atendido como observador espontáneo con suma gentileza por sus homólogos españoles. Sus impresiones serían objeto de una colaboración con el *World* de Nueva York.

En su opinión-interpretación del enfrentamiento de los independentistas cubanos con el poder colonial español advierte que el propósito de los sublevados no era destruir el poderío militar español, pues –según Churchill- sabían la imposibilidad de lograrlo. Su objetivo pues era la economía cubana. Para Churchill, la mayoría de los corresponsales (estadounidenses) no entendía el tipo de guerra que libraba Gómez. Para ellos, guerras eran batallas y de estas no había salvo aquellas que se inventaron o lo que escuchaban de fuentes insurgentes, matiza Churchill. El ilustre, pese a su juventud, visitante británico, en el que sería su primer esfuerzo por convertirse en un distinguido corresponsal, mostró su comprensión del tipo de guerra que se estaba luchando.

Sus puntos de vista fueron firmados en el *World* para el que describió desde La Habana el 5 de diciembre de 1895 un enfrentamiento entre la columna del general Suárez Valdez con las fuerzas de Maceo, en la provincia de Puerto Príncipe. La escaramuza fue la limpieza de un denso bosque en donde los españoles marcharon al encuentro de los cubanos escondidos en la maleza y los árboles. La infantería española estaba a 30 yardas cuando los rebeldes, como era su práctica habitual, se dieron la vuelta y escaparon, señaló Churchil.

Los insurgentes son malos objetivos para el disparo, escribió Churchill. Dice que toneladas de plomo pasaron por encima de la cabeza del *staff* del general Valdez con el que él estaba. Tres ordenanzas resultaron heridos. Al resumir sus impresiones de la guerra explica que: “Mi conclusión general es que los métodos de guerra europeos están prácticamente fuera de cuestión en un país salvaje donde un enemigo opera montado y la infantería no se puede usar salvo para marchar”. (Brown, 1967:24)

Aunque titulase las crónicas como “Churchill en la batalla”, el *World* no dejó de dedicarle editorialmente una puya el 7 de diciembre, pues para el diario, lanzado en la estela del sensacionalismo amarillo, era imposible creer que las tropas que marchan despacio, en formación cerrada y al descubierto a 30 yardas de una fuerza de 4.000 hombres, no tengan ni un solo muerto, cuando el teniente Churchill dice que le parece

que toneladas de plomo pasan por encima de la cabeza del *staff* del Ejército atacante. Más significativo, el editorial revela la incompreensión de la particular naturaleza del modo de guerra conocido como guerrilla. Para el editorialista del World:

“Una batalla en la que no muere nadie no es una batalla por la que los cubanos puedan asegurarse la independencia. Si los cubanos quieren convencer al mundo de que tienen un verdadero Ejército deben luchar una verdadera batalla. Su causa no puede vencer con un simulacro de batalla, o por crónicas de periódicos, por muy interesantes que sean”. (Brown, 1967:24)

Churchill aclararía en una carta publicada el 14 de diciembre, ya en ruta a Nueva York, que serían unos 200 combatientes en la batalla de La Reforma, que el número de bajas españolas fue de 10, que toneladas de plomo había estado mal transmitido y significaba que disparaban muy alto. Problemas de transmisión al margen, aparece aquí una constante significativa que consistirá en cuestionar al desplazado al lugar si éste no se ajusta a los designios previos de la empresa editora o a los dictados del poder político y económico necesarios para el sostenimiento financiero e institucional del medio de comunicación.

La sustitución del general Martínez Campos por Valeriano Weyler que llegaría a la isla el 10 de febrero de 1896 fue saludada por la prensa estadounidense con presagios de carnicerías, mote que recibió a la semana con la descripción de ser el “el general más cruel y sediento de sangre en el mundo”. Su política de concentración de los isleños fue considerada un exterminio genocida en la prensa estadounidense, probablemente con mucha razón, la misma que faltaría para aplicarla a la política norteamericana de “aldeas estratégicas” conducida en Vietnam del Sur.

Innumerables periodistas y medios de comunicación estadounidenses aceptaron la versión oficial de que aquello podía ser tomado “como un indicador del progreso en la pacificación”. (...) “Desde mediados de 1965 hubo un aumento de tres millones de personas claramente bajo el control del Gobierno” de Saigón. (VV.AA, 2000:204)

Los periodistas franceses como Jean Claude Pomonti, que viajaron a Indochina en los años álgidos de la implicación más directa de Estados Unidos, no sólo contaban con la ventaja de poder comunicarse con los nativos que aún dominaban el francés, sino que podían explorar en las consecuencias del desarraigo que esa política tenía para la cultura

y la sociedad rural de los vietnamitas. Asunto lejano en el tratamiento periodístico estadounidense concentrado en dar cuenta de la sucesión de bajas “enemigas”, operaciones de búsqueda y destrucción así como el recuento de salidas de los aviones, pomposas declaraciones oficiales, visitas ilustres, etc. No fueron muchos los medios norteamericanos que prestaron atención a la conformación social de Irak previamente a la invasión, más allá de las consideraciones que en su día hicieran en el entorno de George H. W. Bush cuando en 1991 decidió no proseguir la ofensiva militar y derrocar a Sadam Husein, ni siquiera cuando sofocó a sangre y fuego las revueltas chiíes en el sur con helicópteros y otros medios militares. Es cierto que existen notabilísimas excepciones en el periodismo estadounidense, al que en modo alguno se pretende denostar genéricamente, y por citar algunos eximios ejemplos nombraremos a Jon Lee Anderson, Chris Hegde, George Packer, Dexter Filkins, Charles H. Ferguson, Rajiv Chandrasekaran u otros cuyos trabajos examinaremos y que, al salirse de las rutinas del periodismo comercial, cuyo papel institucional es mucho más reactivo, que preventivo, no sólo no obvian estas realidades, sino que algunos de sus trabajos profundizan magistralmente en esos aspectos ignorados por las necesidades y obligaciones de cierres, espacios, audiencias, rutinas periodísticas, etc.

El considerado unánimemente “jefe de la tribu” de los corresponsales de guerra españoles no puede ignorar que un mes después de la salida de Churchill, el general Martínez Campos fue sustituido por Valeriano Weyler, quien puso en marcha la “reconcentración imitada por los británicos en el Transvaal y por los norteamericanos en Vietnam con el nombre de ‘aldeas estratégicas’. Se trataba de aislar a la población civil, reconcentrándola, estrangulándola, separándola de las bases guerrilleras, matándola de hambre”. (Leguineche, 1998:128)

El desaparecido “padre de la tribu” recuerda en su libro dedicado a Hearst, el caso del valenciano Manuel Ciges Aparicio, encarcelado en las mazmorras de la Cabaña en La Habana por haber “publicado un artículo crítico sobre la reconcentración de Weyler en el diario de París L’Intransigeant. Cuando el ejemplar del diario francés llegó al despacho de Weyler, éste ardió en cólera y ordenó el encarcelamiento del autor”. (Leguineche, 1998:181)

Una visión distanciada, francesa o española, permite atisbar con claridad lo que para los periodistas estadounidenses tarda más en hacerse evidente, y sólo cuando los propios

oficiales sobre el terreno comienzan a enumerar sus fallas. Aún así, no necesariamente pasan el cedazo de los editores, directores y propietarios en las redacciones centrales.

Ya en la guerra de Cuba puede atisbarse otro elemento característico de la esfera del consenso como es la proximidad a las tropas, y “los diarios, por supuesto, estaban llenos de historias de las unidades de la milicia. La mayor parte de los reporteros mantenían acogedoras relaciones con los soldados-ciudadanos, y mandaban noticias personales sobre ellos en sus campamentos para deleite de los lectores en casa.” (Brown, 1967:204). Algo que en Irak las comunicaciones instantáneas llevarán al paroxismo.

Era evidente, ya en la invasión estadounidense de Cuba, que “había poca crítica seria a su falta de preparación. Cualquier reportero que lo criticase probablemente tendría problemas” (Brown, 1967:204). Aún así, Poultney Bigelow cuestionó la preparación de los soldados y desató una controversia con un artículo publicado el 28 de mayo en Harper’s Weekly. Como consecuencia de la crónica perdió su acreditación para viajar con el Ejército durante la invasión de Cuba. Él no criticaba al soldado norteamericano sino la elección del “insano” lugar para concentrar a las tropas en Tampa. Denunciaba la falta de suministros, la creación mediante influencias políticas de mandos militares ignorantes, etc. Cómo no, el citado artículo desató un furor nacional de los oradores y editorialistas y Bigelow fue muy atacado. Entre otros, por el ilustre corresponsal Richard Harding Davis, que como puede consultarse en este artículo del Meriden Daily Republican del 10 de junio de 1898 (5), en el que el propio Bigelow defiende sus críticas al secretario del Departamento de Guerra por escoger en todo Florida el lugar para la concentración de las tropas donde hay una sólo línea ferroviaria para el abastecimiento, lo que otorga un monopolio del transporte y el Gobierno paga dos céntimos por galón de agua.

También destaca que los oficiales critican todo esto, pero puntualiza, ninguno se atreve a ser citado.

(5) <http://news.google.com/newspapers?nid=2511&dat=18980610&id=o181AAAAIBAJ&sjid=9RMLAAAAIBAJ&pg=4491,4853348>

Bigelow concluye su defensa con una demoledora crítica a Harding Davis por reconocer su ignorancia en cuestión de requerimientos militares de abastecimiento y no ofrecer su visión, sino limitarse a dar la de los miembros del cuartel general, que recuerda Bigelow, están obligados a callar y aguantar con lo que diga Washington.

Otro de los grandes mitos y figuras del periodismo moderno, el fotógrafo húngaro Robert Capa, quien en su libro “Ligeramente desenfocado”, redactado con mucha ironía y desvistiendo gran parte del glamour que rodea al corresponsal de guerra, advierte que en la II Guerra Mundial “los periodistas no tenían permiso para escribir toda la verdad sobre la campaña, y tampoco estaban por la labor. Además, se trataba de una tarea que cumplían mejor las fotografías que las palabras” (Capa, 2009:147). Capa compartía como víctima del nazismo el consenso en torno a la necesidad de acabar con el Reich alemán y sus aliados.

El australiano Denis Warner también expone, con sentido del humor, una sencilla anécdota que sitúa bien lo que puede pasar, incluso entre los propios periodistas, cuando alguien se sale de la esfera del consenso.

“Aquella noche, en los nuevos aposentos de la prensa, una antigua escuela de primaria en Taegu, Bill Smith del London Daily Express, comenzó a dictar la crónica por teléfono a Tokio. ‘Los americanos corren de nuevo’ comenzó. Esto era suficientemente exacto, aunque expuesto de manera bastante poco diplomática y un plato demasiado fuerte para el estómago de Frank Coniff, de Hearst Press. Agarró una de las pequeñas sillas empleadas por los niños de cuatro o cinco años que habían ido alguna vez a la escuela y le pegó en la cabeza. Supongo que esto puede llamarse censura en la fuente. Fue la única censura aplicada durante este traumático período de la guerra. La verdad puede ser una de las primeras víctimas de la guerra. No lo fue durante los primeros meses en Corea, donde los corresponsales entonces escribían con libertad y franqueza, y arriesgaban su vida en la búsqueda de los hechos”. (Warner, 1995:153)

En la oratoria del consenso podemos buscar similitudes y rastrear apelaciones comunes como las que podemos hallar en el discurso de George W. Bush tras los ataques de 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington y otras de mandatarios anteriores en situaciones de características con algunos parecidos:



“Hoy, mis conciudadanos, nuestra auténtica libertad ha sido atacada por una serie de actos terroristas deliberados y mortales. Las víctimas estaban en aviones y en sus oficinas –secretarías, hombres y mujeres de negocios, militares y empleados federales. Padres y madres. Vecinos y amigos. Miles de vidas fueron segadas de golpe por el mal, despreciables actos de terror. Las imágenes de aviones estrellándose contra edificios, las llamas y las estructuras colapsando nos han llenado de incredulidad, un enfado terrible y sosegado y una creciente ira.

Estos actos de asesinato en masa tenían la intención de conducir nuestra nación al caos y la retirada. Pero han fallado. Nuestro país es fuerte. Un gran pueblo ha sido obligado a defender una gran nación. Los ataques terroristas pueden sacudir los cimientos de nuestros más grandes edificios, pero no pueden tocar la fundación de América. Estos actos afectaron al acero, pero no pueden morder el acero de la resolución de América. América ha sido atacada porque es el más brillante foco de libertad y oportunidad en el mundo. Y nadie podrá oscurecer esa luz.

Hoy, nuestra nación ha visto el mal, lo peor de la naturaleza humana, y nosotros hemos respondido con lo mejor de América, con el cariño de nuestros trabajadores de rescate, con el cariño por extraños y vecinos que vinieron a donar sangre y ayuda de la manera que pudieron. Inmediatamente después de los ataques, he ordenado el plan de respuesta en emergencias del Gobierno. Nuestra fuerza militar es poderosa y está preparada. Nuestros equipos de emergencia están trabajando en Nueva York y Washington ayudando a los esfuerzos de rescate locales. Nuestra primera prioridad es ayudar a aquellos que han sido heridos y tomar todas las precauciones para proteger a nuestros ciudadanos en sus hogares y alrededor del mundo de nuevos ataques.

El Gobierno continúa funcionando sin interrupción. Las agencias federales en Washington que han tenido que ser evacuadas hoy están reabriendo esta noche con el personal esencial y abrirán mañana. Nuestras instituciones financieras permanecen fuertes y la economía americana continuará abierta para trabajar también. La búsqueda ha comenzado para encontrar a quienes están detrás de estos malignos actos. He destinado todos los recursos para las comunidades de inteligencia y policía para que puedan localizar a los responsables y llevarlos ante la Justicia. No haremos distinciones entre los terroristas que perpetraron los atentados y quienes les han cobijado.

Aprecio mucho que los miembros del Congreso se uniesen a mí en la rotunda condena de estos ataques. Y en nombre del pueblo americano, agradezco a los líderes mundiales que han llamado para mostrar sus condolencias y ayuda. América y nuestros amigos y aliados se unirán con todos aquellos que quieren paz y seguridad en el mundo y juntos lucharemos para ganar la guerra al terrorismo.

Esta noche os pido vuestras oraciones por todos aquellos que sufren, por los niños cuyo mundo se ha desmoronado, por todos aquellos cuyo sentimiento de seguridad ha sido amenazado. Y rezo para que sean consolados por un poder mayor del que cualquiera de nosotros podamos hablar a través de los tiempos. Salmo 23: ‘incluso si atravieso por el valle de las sombras de la muerte, no temo al diablo, tú estás conmigo’.

Hoy es un día en el que todos los americanos de cualquier lugar se unen en nuestra determinación por la justicia y la paz. América ha derrotado enemigos antes y lo volveremos a hacer esta vez. Ninguno de nosotros olvidaremos este

día, iremos hacia delante en defensa de nuestra libertad y todo lo que es bueno y justo en nuestro mundo. Gracias. Buenas noches y Dios bendiga a América”. (6)

Su predecesor en el cargo Frank Delano Roosevelt compareció el 7 de diciembre de 1941 ante el Congreso de los Estados y proclamó:

“Ayer, 7 de diciembre, 1941 –un día que vivirá en la infamia- los Estados Unidos de América fueron atacados deliberadamente y por sorpresa por fuerzas navales y aéreas del Imperio de Japón”.... (7)

Y el 2 de abril de 1917 fue el presidente Woodrow Wilson quien proclamó al declarar la Guerra al Imperio Alemán:

“Es un penoso y opresivo deber, caballeros del Congreso, el que tengo que llevar a cabo informándoles. Hay, puede haber, muchos meses de duras pruebas y sacrificios por delante nuestro. Es algo duro conducir a esta pacífica nación a la Guerra, en la más terrible y desastrosa de todas las guerras, la civilización parece estar en juego. Pero el bien es más precioso que la paz, y deberemos combatir por las cosas que siempre hemos llevado lo más cerca de nuestro corazón, por la democracia, por el derecho de quienes se someten a la autoridad para tener una voz en su propio gobierno, por los derechos y libertades de las pequeñas naciones, por el predominio universal del derecho gracias al concierto de los pueblos libres y recuperar la paz y la seguridad de todas las naciones y hacer un mundo libre”. (8)

Podemos pues encontrar en estas solemnes intervenciones similitudes en la gravedad y la retórica, muy parecida a esta intervención de JFK en su discurso a los editores en Nueva York donde Kennedy pasó a describir su percepción del mundo: “Hoy no hay una guerra declarada –aunque la lucha pueda ser muy fiera, puede que nunca se declare a la manera tradicional”. Ni más ni menos, Kennedy afirmó que: “Nuestro modo de vida está bajo ataques. Tenemos enfrente en todo el mundo una conspiración monolítica y brutal que descansa sobre todo en las acciones encubiertas para extender su esfera de influencia”.

(6) <http://www.youtube.com/watch?v=1hh0FzkSzm4>

(7) <http://www.youtube.com/watch?v=3VqQAf74fsE>

(8) <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=65366>

En su opinión, ese mundo precisa un cambio en la manera de verlo, un cambio en las tácticas, un cambio en la misión del Gobierno, del pueblo, de todos los hombres de negocios o dirigentes sindicales y por todos los periódicos.

“Estoy pidiendo a los miembros de la profesión de los diarios y la industria de este país que reexaminen sus responsabilidades –para considerar el grado y naturaleza del presente riesgo- y ejerzan la responsabilidad de contenerse que ese peligro nos impone a todos”. El mandatario concluyó que todos los periódicos deben preguntarse con respecto a todas sus historias ¿son noticia?, todo lo que pido es que le añadan la pregunta de si es en el interés nacional. (Wyatt, 1995: 37)

Remontándonos en el tiempo, cabe recordar que la implicación estadounidense en Indochina viene condicionada desde el principio, el final de la II Guerra Mundial, por el dilema de mantener una red de seguridad mundial y el teórico apoyo a la emancipación de los pueblos sometidos al colonialismo (**ANEXO V**). Vietnam sería un claro ejemplo en tanto que fueron los británicos, y no los estadounidenses, los verdaderos valedores del retorno de Francia a sus viejas colonias en el Sudeste Asiático. Las dudas iniciales de la Administración Truman, especialmente por su apoyo a Chiang Kai Chek frente a Mao Tse Tung, devinieron en un proceso de progresiva implicación hasta la sustitución final de Francia como aliado militar del Gobierno de Saigón.

La caída de la dinastía Nguyen, con la desaparición de la escena del emperador Bao Dai, fue saludada por Estados Unidos y su prensa. La espectacular victoria de Ngo Dinh Diem en 1955 con el 98,2 por ciento de los votos fue recibida por alborozo en la esfera de la unanimidad mediática norteamericana. El Times dio la bienvenida en su editorial a la nueva democracia en la familia internacional. Aunque el editorial expresaba tibias dudas sobre los extraordinarios poderes presidenciales otorgados en la Constitución, alababa al país y afirmaba que “sus líderes habían dado al mundo una lección objetiva de cómo enfrentarse a la subversión comunista en el nivel de las raíces del arroz. Otros periódicos, especialmente la revista Time, eran igualmente efusivos con Diem y la República cuyo nacimiento había presidido (Hoffman, 2008: 41).

El progresivo desvanecimiento de ese cerrado apoyo, a lo largo de más un decenio, da pie para culpar a la prensa, aunque como comentó Melvin Laird, secretario de Defensa con Richard Nixon: “Ellos piensan que la prensa es la razón de que no fuera tan bien en Vietnam. Piensan que era porque la prensa iba a por Lyndon Johnson y a sacarlo del

despacho oval. Pero fue Vietnam el que lo hizo. Era una guerra impopular. No culpo a la prensa. Culpo a la manera de conducirla de Johnson” (Aukofer y Lawrence, 1995:69).

El general Westmoreland respecto al trabajo de algunos periodistas, aunque no le queda más remedio que admitir que los había adeptos a su causa, diferencia entre lo que él esperaba de los periodistas, periodismo recitativo (*straight*), como dicen los anglosajones, y el periodismo de interpretación, que sin explicitarlo así, sería el que cuestionaba la “política exterior” estadounidense. Se alejaba pues la prensa, o al menos una parte de los corresponsales en Vietnam del Sur del centro de la esfera de la unanimidad hacia la legítima controversia, como hemos visto en la exposición del profesor Hallin.

El general estadounidense escribe que, en contradicción con sus distinguidos colegas, Drew Middleton, del New York Times, observaba que la misión del reportero es informar de los hechos no intentar influir en el curso de los acontecimientos. “Otros periodistas norteamericanos pronto confundieron informar con influir en la política exterior. Cuando sus colegas en casa premiaron a dos de ellos con el Pulitzer compartido, el patrón para aquellos que venían detrás quedó consagrado “(Westmoreland, 1976:83). Será que los egregios, como Alsop de ningún modo pretendían influir.

Sin embargo, él mismo reconoce al dar cuenta de la última misiva de su padre en las navidades de 1964, que el sentir general en Estados Unidos es de desconcierto, hartazgo de lo prolongado del enfrentamiento y unos implícitos deseos de abandonar esa aventura político-militar. No precisa qué papel juega la prensa en los sentimientos de su padre, en el que algo influiría tener a su propio hijo al mando de todas las tropas desplegadas en el país asiático.

“La última carta que escribió mi padre estaba a menudo en mi mente, la misiva expresaba consternación y frustración sobre Vietnam, probablemente compartida por muchos americanos. Querido hijo: A duras penas sé qué pensar sobre la situación en Vietnam. Que las condiciones allí llevan diez o más años y parece que alguna solución podría haberse encontrado en este tiempo. Si me he formado una idea de la opinión pública este país os mandaría a todos a casa y dejaría a ese país que se vaya a ese sitio...” (Westmoreland, 1976:112).

Frente a la tesis de Westmoreland, que no parece querer ser consciente de que a finales de 1964 ya había como le dice su propio padre frustración y consternación, como bien refleja Clarence Wyatt, “los reporteros creían en la causa por la que combatía la nación y los comandantes otorgaron su confianza a los periodistas a los que satisficieron sus necesidades profesionales. Un sistema de censura en el campo de batalla restringió la difusión de información desde el frente” (Wyatt, 1995:15).

Cita como ejemplo del apoyo institucional de la prensa durante la guerra fría y en la más absoluta esfera de la unanimidad el incidente del avión espía U-2 del 1 de mayo de 1960. “El mismo día en el que el New York Times acusaba en su editorial al líder soviético de haber falseado los hechos del suceso, los dirigentes de Estados Unidos fueron rotundamente cazados, clara e inequívocamente mintiendo al pueblo americano”.

Sin embargo, Wyatt afirma que a los editores parecía molestarles más que les mintieran mal que la mentira en sí y recuerda que en el verano de 1958 el corresponsal militar del New York Times Hanson Baldwin le comentó al funcionario de la CIA Robert Amory, encargado del programa U-2, que había descubierto su verdadera misión e iba a publicarlo.

“Jesús, Hanson no. Exclamó Amory. Allen Dulles apeló con éxito al editor del Times, Arthur Hays Sulzberger, para parar la historia. Para la primavera de 1960 más Periodistas conocían el U-2 pero no lo habían publicado porque como explicaba Chalmers Roberts, del Washington Post, sabíamos que EEUU necesitaba mucho descubrir los secretos de la Unión Soviética”. (Wyatt, 1995:20)

Una de las explicaciones sobre las causas de este proceder podrían remontarse al papel de la prensa en la esfera de la unanimidad aplastante en los años cincuenta y parte de los sesenta frente a la amenaza del “comunismo”, aunque también surge lo que hoy denominamos la “realidad virtual” de los medios, aquel espacio donde los medios recrean “su” realidad conforme a sus intereses editoriales, políticos, económicos o periodísticos y que no dejan de ser en muchos casos una flagrante desviación de la realidad mediante la ocultación de determinados asuntos y la saturación con otros.

El director del Washington Post, Ben Bradlee, que dice que entonces no tenía control alguno sobre la página editorial del diario, señala que estaba bajo el mando de Russ, y la página editorial “resistía firmemente la tiranía, viniera de donde viniera”, siguiendo la

lucha contra el comunismo en Vietnam. “El presidente Johnson dio una vez las gracias a Wiggins por su apoyo diciéndole que los editoriales del Post eran tan valiosos para él como dos divisiones”. (Bradlee, 1995:338)

Para Halberstam cada vez era más una política basada en apariencias pues la realidad en Vietnam no importaba, pero las apariencias de las realidades de Vietnam importaban porque podían afectar a la realidad de Estados Unidos. “Más y más esfuerzos iban encaminados a las relaciones públicas porque era más fácil manipular las apariencias y los comunicados y declaraciones que afectar a la realidad sobre el terreno”. (Halberstam, 1969:207)

Según Halberstam, aún en 1966, las políticas de manipulación informativa todavía funcionaban, pues el verdadero número de personas para quienes todos estos factores tenían un verdadero significado era muy pequeño, aunque aclara un aspecto esencial en el sostenimiento básico de la esfera de la unanimidad, que es la política de sustituir el apoyo a la intervención militar por el apoyo a las tropas. La política de la Administración de ocultar la verdadera implicación en la guerra y la extensión de sus esfuerzos, según él, todavía tenía éxito a principios de 1966. No iba a ser, al menos en lo que al público en general concierne, una guerra larga. “El número de tropas era velado contumazmente y así los oponentes a la guerra no tenían un objetivo preciso. (...) Para cuando el público en general se dio cuenta de la extensión real de la guerra, su total profundidad, entonces la argumentación fue hacia el apoyo a nuestros chicos allí”. (Halberstam, 1969:620)

Una estrategia repetida igualmente a lo largo del tiempo y que en Irak se hizo evidente desde el comienzo de la invasión y aún más después de la asunción de la inexistencia de las famosas Armas de Destrucción Masiva alegadas como *casus belli*. La implantación de la democracia y el derrocamiento de Sadan Husein serían pues el marco político-argumental que justificaría ese apoyo aderezado con la inmensa solidaridad del pueblo estadounidense con las víctimas de la tiranía baasista.

El 18 de febrero de 2003 en una comunicación del entonces secretario Rumsfeld a su portavoz Torie Clark (**ANEXO VI**) reitera la importancia de emplear entre los argumentos para justificar la guerra en Irak el cambio de régimen. No obstante, el propio Rumsfeld escribe “no es útil en UN (Naciones Unidas), pero si lo es dentro de Irak y en los países vecinos”. Meses después lo que aquí se dice que “es frontal y

centro”, el argumento de las pretendidas armas de destrucción masiva, pasa a ser el cambio de régimen, desvirtuado el supuesto *casus belli*, la democratización de Irak y la ayuda a su sojuzgado pueblo se convierte en *leiv motiv* de la invasión y en un derroche de generosidad de Estados Unidos y sus aliados.

Un claro exponente de la visión unánime y patriótica es el de la fotógrafa Georgette Louise Meyer Dickey Chapelle, que murió por la explosión de una mina el 4 de noviembre de 1965 en una misión de búsqueda y destrucción con los Marines en su quinto viaje a Vietnam del sur. Había cubierto el conflicto de Indochina en la tradición de la II Guerra Mundial: “era una firme miembro del equipo, generosa en la interpretación de las motivaciones americanas, dispuesta siempre frente al comunismo, y deseosa de someterse a la censura por lo que ella consideraba el interés nacional”. (Hoffman, 2008:57)

Don Oberdorfer explica muy bien cuándo comenzó a resquebrajarse la esfera de la unanimidad entre los periodistas. Al principio de la implicación mayor de EEUU, la mayor parte de los más influyentes diarios y revistas apoyaron la guerra editorialmente, las cadenas de la televisión hicieron esfuerzos especiales para explicarla al público, pero precisa que “a medida que la guerra continuaba, los corresponsales en Vietnam comenzaron a desilusionarse y se volvieron pesimistas, como muchos de sus editores y ejecutivos de los medios en casa. Al igual que la opinión pública, su principal queja era el fracaso”. (Oberdorfer, 1971:86)

Un episodio periodístico clave nos muestra los límites del periodismo recitativo cuando de la esfera de la unanimidad se trata y los denodados intentos del Pentágono para tratar de impedir que los periodistas secunden una de sus rutinas primordiales en cualquier cobertura que no esté sometida a la tensión de la unanimidad. Difundir el punto de vista y las declaraciones del oponente. Esto que es considerado sencillamente equilibrio (*balance* en inglés) no forma parte de la cobertura ordinaria de Vietnam por los medios estadounidenses hasta que un periodista de la estatura de Harrison Salisbury, subdirector del New York Times, osa desafiar la esfera de la unanimidad y viajar a Hanoi para hacer sus propias comprobaciones, tanto de las manifestaciones del Pentágono sobre los bombardeos en Vietnam del Norte como las de las declaraciones de las autoridades de Hanoi. Simple periodismo, pero como veremos, arriesgado y sujeto a las prácticas de

desprestigio, presiones, aplastamiento, supresión, exigencia de rectificaciones, etc. habituales del Pentágono.

El periodista australiano Wilfred Burchett, desposeído de su pasaporte por el Gobierno conservador de su país durante 17 años, explica que durante un par de años había estado en contacto con Harrison Salisbury, del New York Times, a quien describe como conservador, cauto, pero honrado. Añade que casi desde que comenzaron los bombardeos contra el Norte quería ir a verlo por sí mismo y él era uno de los que recibía sus misivas para pedir apoyo en ese propósito.

Según el veterano corresponsal australiano era una situación delicada y original, pues sin una declaración de guerra formal, los Estados Unidos estaban inmersos en los actos más indignos de guerra tratando de destruir la República Democrática de Vietnam desde el aire y admitían abiertamente que ese era su propósito. Para Burchett, cuyo coraje está fuera de toda duda, la empresa de Salisbury requería eso, un enorme coraje y confianza en la indulgencia norvietnamita para que un periodista estadounidense pidiera poder ir a ver las cosas desde el lado del “enemigo”. Para Burchett, en ese momento, sólo alguien con su nivel jerárquico de subdirector en el New York Times, podría enfrentarse a la cólera combinada del Pentágono y el Departamento de Estado. Aclara que expuso a las autoridades de Hanoi sus opiniones –igual que había hecho previamente con el británico James Cameron que había visitado Vietnam del Norte en 1965- a su viejo amigo norvietnamita Ngo Dien, que entonces dirigía el departamento de Información en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

“Esto sacó de sus casillas a la cúpula del Pentágono, desde el mismo hecho, considerando su visita una traición por altos cargos como el subsecretario de Defensa, Arthur Sylvester, habitual portavoz del Pentágono”. (Burchett, 2005:574)

Salisbury, según el relato de Burchett, escribió sus pensamientos en un papel al regresar de Hanoi en la tarde de Nochebuena y lo mandó al New York Times lo que dejó en shock al Pentágono que lanzó una catarata de desmentidos, ataques a su credibilidad personal y explicaciones prefabricadas.

Frances FitzGerald, autora de “*Fire in the lake*” (Fuego en el lago), un clásico entre los libros de Vietnam, escribió sobre las dificultades para explicar las revueltas budistas en las ciudades del norte del país. Aseguraba que los portavoces estadounidenses, tras ocho



meses de relativa calma estaban desentrenados, y también debido a una prensa dócil. De una manera aún más sencilla expuso algo que puede parecer una obviedad, aunque la esfera de la unanimidad impide en su momento visualizar y reflejar algo tan elemental como que “los vietnamitas no querían ser como los estadounidenses, algo incomprensible para muchos americanos”. (Hoffman, 2008: 155)

Una de las mayores autoridades entre los historiadores del periodismo y la guerra de Vietnam, William Hammond, se pregunta “¿Qué pasó entre los medios y los militares en Vietnam? Y expone que al principio de la guerra corresponsales como Neil Sheehan, Malcom Browne, David Halberstam y Peter Arnett podían estar en desacuerdo, a veces, con la política oficial, pero sus reportajes nunca cuestionaron los fines de la guerra. En cambio, poniendo gran confianza en los soldados americanos argumentaban a favor de tácticas más efectivas y contra la ofuscación oficial. Vemos pues como incluso quienes dentro de los principales medios eran considerados extremadamente críticos, no rompían al principio el hegemónico discurso del consenso y la unanimidad.

Según este historiador militar, el estamento castrense “en reciprocidad, rechazó la censura de prensa en favor de un sistema de aceptación voluntaria de las normas que respetaba el deseo de los informadores de no difundir información de valor para el enemigo”. (Hammond, 1998:291)

Al final pues sobrevuela incluso la idea elemental de que lo que suscitó el rechazo, no fue tanto la guerra, sino el fracaso en su conducción. O también los simples engaños y las mentiras.

Tal vez un ejemplo de la ruptura de ese consenso pueda ser el relato que George W. Bush hace en sus memorias de un episodio en el que en diciembre de 2005 pidió al editor de The New York Times Arthur Sulzberger y al director Bill Keller que fuesen a la Casa Blanca donde les instaría a no publicar la historia de la interceptación de comunicaciones y las escuchas generalizadas de su Administración, so pretexto de la llamada guerra contra el terrorismo. Tal vez la credibilidad de quien había invadido Irak con el falaz argumento de unas armas prohibidas que nunca aparecieron estaba lo suficientemente dañada o la guerra en Irak era lo suficientemente controvertida pues diez días después le comunicaron que, a diferencia del año anterior, si iban a publicar la historia. “la habían colgado en su web antes de la llamada de Keller” anota con amargura Bush junior (Bush, 2010: 176).

Una visión y propuesta más original es la de Chris Hedges, quien en *“War is a force that give us a meaning”* (La guerra es una fuerza que nos da sentido) refiere sobre el mito de la guerra que “las principales instituciones que diseminan el mito son la prensa y el Estado. La prensa ha sido culpable desde que el telégrafo hizo posible el moderno corresponsal de guerra. Y comenzando por la Guerra de Crimea, cuando los primeros despachos fueron enviados en tiempo real por los enviados de nuevo cuño, casi todos los reporteros han visto su misión como sostén de la moral del Ejército o la población”. (...) Sólo cuando es pinchado el mito, como eventualmente lo fue en Vietnam, comienza la prensa a **informar de manera sensorial y no mítica**. Pero incluso así es una reacción ante el cambio de la percepción de la guerra por la opinión pública. La prensa no suele ir por delante. La información de guerra mitificada vende periódicos y aumenta la difusión. La información real, reportear sensorialmente, no” (Hedge, 2003:22).

Tal vez fuese en ese plano en el que el desaparecido Julio Fuentes escribió con sarcasmo que “el general Morillon, comandante de los Cascos Azules, se había convertido en la gran estrella del matadero balcánico. Francia tenía un nuevo héroe de tebeo, pero su antifaz sólo provocaba la risa a los serbios”. (Fuentes, 1997: 150)

“La orden de expulsión fue cancelada porque tuve la posibilidad de probar – con la divertidísima ayuda de la Marina- que había desembarcado como corresponsal acreditado ante la flota del Pacífico estadounidense y ésta no había impuesto restricciones a los movimientos de los corresponsales”. (BURCHETT, 1981: 108)

Nada explica mejor la necesidad de controlar el mensaje y el acceso, de manera unificada, que la primicia mundial con la que Wilfred Burchett despertó al mundo del horror nuclear.

Ese trabajo periodístico, de indudable valor informativo y trascendencia histórica, no se vio en absoluto mermado por la censura, el control político de la información o las operaciones de relaciones públicas montadas en Washington, presumiblemente al alimón por la Casa Blanca, el Pentágono y la Fuerza Aérea. El Ejército de Tierra y la Marina dejan claro que la rivalidad de cuerpos permite a los periodistas, incluso en

casos extremos como este, desempeñar su labor si cuentan con determinación, acierto y muchas dosis de suerte.

El 14 de agosto de 1945 Japón anunció su capitulación. Burchett, armado con un simple diccionario y la firme voluntad de visitar Hiroshima, acudió a la sede de la agencia de noticias local Domei, donde le dijeron que le darían una carta para su corresponsal en la ciudad si insistía en ir en la que le dirían que transmitiese su información. Sólo le pidieron que le llevase comida a su hombre en Hiroshima.

“De vuelta en Yokosuka un oficial de relaciones públicas de la Marina de Estados Unidos me facilitó encantado una ración para una semana para mi y para el hombre de Domei, entusiasmado con la perspectiva de que uno de sus corresponsales alcanzase Hiroshima antes que los periodistas acreditados por el Ejército de Tierra”. (BURCHETT, 1981:108)

Mientras unos seis centenares de periodistas acudían a presenciar la firma de la rendición japonesa en las primeras horas del 2 de septiembre de 1945 en la ceremonia de rendición organizada en el Missouri, como bien relató para el volumen número 8, de agosto de 1955, de la revista *Proceedings*, el coronel Bertram Kalisch, del Ejército de Tierra estadounidense y responsable de asegurarse de una buena narración gráfica, con los 68 profesionales de diferentes países acreditados, (Bauluz y Moreno, 2011: web) el corresponsal australiano del Daily Express londinense iniciaba su incierto camino a Tokio para tomar el tren de las 6 de la mañana que, en teoría, le pondría en Hiroshima entre 15 y 30 horas después, apoyado en su compañero Henry Keys, quien trataría de asegurar el rebote a Londres de sus crónicas.

A pesar de viajar rodeado de japoneses, muchos de ellos oficiales imperiales derrotados, logró visitar la devastada ciudad y el centro hospitalario donde los médicos le expusieron lo poco que sabían de la cura de los heridos, la carencia de medios y los conmovedores efectos sobre las personas que había tenido la explosión.

“Tan pronto como había entregado mi mensaje al corresponsal de Domei y su dudoso aparato de morse de mano, un microbús apareció donde estaba sentado y salieron dos coroneles de la Fuerza Aérea de Estados Unidos impecablemente vestidos. ¿Quién demonios es usted? Preguntó uno de ellos con hostilidad. Les expliqué quien era. ¿Cómo demonios ha llegado usted aquí?

¿Cuánto tiempo lleva usted aquí?. Se lo expliqué mientras seguían examinándome. Los periodistas andaban tomando fotos. Resultaron ser los acompañantes de rango de un grupo de corresponsales de altos vuelos transportados en un avión especial desde Washington en un tour del mundo para la flor y nata periodística, que tenía como principal atracción la promesa de ser los primeros periodistas en entrar en Hiroshima. Como se vería más tarde, se trataba de asegurar que sólo viesan lo que Washington quería que viesan. Los habían traído al aeródromo de Hiroshima con un par de minibuses a bordo. (...) Los periodistas de altos vuelos no vieron nada comparable con lo que yo había visto. Desde el momento en que supieron que tenían un rival en Hiroshima pidieron regresar a Tokio tan pronto como fuera posible para enviar sus despachos. No tuvieron contacto con la población local ni vieron a las víctimas”. (BURCHETT, 2005: 242)

Un perfecto ejemplo de lo que cabe denominar periodismo de séquito, a veces llamado de rebaño, y que en cualquier caso muestra como el control de acceso es manejado por militares o políticos y como también existen rendijas por las que, a veces, se cuelan algunos periodistas. En cualquier caso cabe preguntarse quiénes eran los periodistas en lo que hoy se diría peyorativamente empotrados/encamados: el corresponsal de guerra acreditado en la flota del Pacífico estadounidense o los ilustres viajeros “paracaidistas” pastoreados con tanto mimo y delicadeza.

Como no, Burchett aclara que su historia fue desmentida tajantemente, pero eso sí, por si acaso, Hiroshima fue declarada fuera del acceso de los corresponsales al tiempo que el general MacArthur le expulsaba por haber ido más allá de los límites impuestos bajo su ocupación.

*“PROCEED AUSTRALIA CONTACT EXPRESSER HENRY KEYS AND UPSPLIT  
PACIFIC CUMSHIP STOP BESTEST HUNTING”*

Tal vez este telegrama del responsable de Internacional del Daily Express ayude a comprender mejor el enfrentamiento de la Marina y el Ejército de Tierra estadounidenses. Burchett aclara que el mensaje simplemente decía que su compatriota continuaría acreditado en el cuartel general de MacArthur, en Melbourne, y él seguiría acreditado en la flota del Pacífico al mando del almirante Nimitz, con cuartel general en Honolulu, para cubrir las operaciones de la Marina y los combates de los *Marines* en la batalla de las islas, algunas de ellas antiguos dominios de la corona española en la Micronesia y las Filipinas, de donde partió MacArthur en retirada desde Corregidor.

Sin embargo su famosa promesa, según el recuento de los hechos de Burchett, fue la que impidió que la recomendación de Nimitz de adelantar varios meses la toma de Leyte fuese aceptada por el Estado Mayor Conjunto, pese a los informes de reconocimiento que confirmaban la debilidad de las defensas japonesas. El plan de MacArthur que, como bien señala Burchett, había inundado el archipiélago de panfletos propagandísticos, fijaba para meses después, a finales de 1944, el desembarco en Mindanao, al sur de Filipinas, con el consiguiente retraso al iniciarlo desde tan lejos de Luzón. En su opinión, despojar a MacArthur de su victoria supondría arriesgar demasiado por el camino de la hostilidad entre Ejército y Marina en un momento clave. La propuesta fue adelantar a octubre en Leyte la invasión capitaneada por Mac Arthur, que aceptó.

Lo esencial del dramático intercambio de señales entre la quinta flota, Pearl Harbour, Washington y Quebec (donde estaban reunidos en ese momento los altos mandos militares británicos y estadounidenses) era accesible a bordo del Hancock (la embarcación en la que viajaba Burchett) y “los oficiales navales que estaban al cabo de las deliberaciones estaban furiosos con la decisión” (Burchett, 2005:220).

La afamada ansia de gloria de quien fuera el jefe de la censura militar estadounidense al inicio de la I Guerra Mundial y criticado ácidamente por los periodistas acreditados/desacreditados en sus sucesivos cuarteles generales de la II Guerra Mundial y Corea por no haber sabido apreciar sus dotes de estrategia y exponerlo, jugaría a favor pues de Burchett y el logro de una de las mayores exclusivas del siglo XX. También cabe apreciar la claridad de las instrucciones de Burchett y su compañero, sin las interferencias de la redacción central que hoy pueden observarse en las coberturas, por mor de la instantaneidad de las comunicaciones y el insaciable ciclo permanente de la era digital. Además de la consabida obsesión por “tapar” a la competencia y dar lo que todos tienen o dicen que tienen.

Años después, como constata el historiador William Hammond, el problema de la rivalidad entre armas permanecía. En un momento dado, el MACV “tuvo incluso que destinar a un oficial como observador en el centro de prensa de Da Nang para evitar que los oficiales encargados de ofrecer las charlas informativas se contuvieran en presentar la guerra como un asunto exclusivamente de los Marines” (Hammond, 1998:77).

Esta tendencia a la rivalidad, constante a lo largo del tiempo y relacionada no sólo por los afanes de gloria individuales, sino que ha supuesto enfrentamientos políticos de calado en las luchas presupuestarias, fue reconducida a favor, en este caso, en Irak al pergeñar el plan de periodistas empotrados como reconoció la máxima responsable del mismo en el Pentágono, Victoria Clarke. “Jugando con la fuerza de la competencia, decidimos hacer saber, discretamente, a cada arma qué era lo que estaban dispuestos a tener cada servicio. No podía hacer daño jugar con la rivalidad entre armas. Funcionó” (Clarke, 2006:64).

Franks también lo recoge en sus memorias donde subraya el acicate que supuso para el Ejército de Tierra -donde aún algunos oficiales decían que no querían hacer de “niñeras” de un grupo de periodistas- la acreditada versatilidad “*existencial*” de los Marines en su trato con la prensa. (Franks, 2005: 412).

Entre los papeles del archivo de Donald Rumsfeld es curioso observar como es el propio jefe del Estado Mayor Conjunto, general Eric K. Shinseki, quien el 4 de octubre de 2001 para la campaña de Afganistán plantea aumentar el número de periodistas acompañantes “*imbedding media*” (sic) escribe en su carta el alto mando estadounidense, quien recuerda la conducta responsable de la prensa de su país. (ANEXO VII)

En otro documento ulterior encontrado en ese mismo archivo, aunque del 26 de marzo de 2003, ya iniciada la invasión de Irak, Rumsfeld ordena a su portavoz, Victoria Clarke que vaya pensando empotrar “gente”, en la expresión coloquial que usa, con las fuerzas especiales en el oeste y en el norte de Irak. No aclara si, a pesar de que son reservadas las incursiones, no importa por fines propagandísticos o sencillamente es para no dejar fuera de la gloria mediática a esos militares.

Cabe cuestionar pues algunas de las extendidas ideas a cerca de las dificultades e impericia de los militares y el Pentágono para manejar las cuestiones de opinión pública.

Hammond recuerda como el 24 de abril de 1966, Zorthian y Bankson, que habían reemplazado a Legare el 5 de febrero, se reunieron con representantes de las tres cadenas estadounidenses para advertirles de que, si las quejas sobre las filmaciones de muertos y heridos aumentaban, los comandantes sobre el terreno probablemente denegarían el acceso con las tropas al combate. El Pentágono hizo lo mismo con

ejecutivos de todas las grandes productoras de noticias en Estados Unidos, las cadenas de televisión y organizaciones como Metro-Goldwyn-Mayer. En una prueba al menos de la claridad en el mensaje en un ámbito muy sensible y que tiene mucho más que ver con las alturas mediáticas que con la realidad del trabajo de los periodistas en el teatro de operaciones. El 11-S, con sus imágenes sin sonido y apenas víctimas es un buen ejemplo del llamado autocontrol de las cadenas, extendido en gran medida a la edición digital de los medios impresos tradicionales.

Los medios siguieron la recomendación, tal vez por la amenaza, o más probablemente, para evitar que imágenes muy explícitas a la hora de la cena hicieran cambiar de canal a los espectadores. El resultado fue que los televidentes norteamericanos, contra lo que se dice por los críticos de los medios de comunicación, rara vez recibieron imágenes que exhibiesen la guerra en todo su sanguinario detalle. Según un estudio del investigador Lawrence Lichty, entre agosto de 1965 y agosto de 1970, sólo 76 de unas 2.300 horas de informaciones procedentes de Vietnam mostraban enfrentamientos en combate duros, -soldados en combate, explosiones de artillería, o estadounidenses muertos o heridos en el escenario. Por el contrario, como afirma el analista de televisión Michael Arlen, los televidentes recibían una visión distante. Compuesta en su mayoría por imágenes de helicópteros aterrizando, hierba alta moviéndose, soldados descendiendo con los fusiles listos, con el sonido de algún disparo, una columna de humo a media milla de distancia, descrito “invariablemente” como un depósito de municiones del Vietcong en llamas.

El control del lenguaje y el discurso es otro ámbito donde las lecciones aprendidas de Vietnam son actualizadas por el Pentágono, sin que esté nada claro que las rutinas y la institucionalización del periodismo sean capaces de encontrar remedios para no caer en la misma red.

Las debilidades del *straight journalism* que aquí hemos traducido como periodismo recitativo es meridianamente expuesta por Hugh Lunn, quien subraya que “obviamente era en su interés anunciar las cosas con las palabras que a ellos les convenía que fuesen empleadas, antes de que un diario o la televisión conociese el hecho y le diera su propia forma. Había mucho que ver para un periodista en la guerra de Vietnam que era mayormente una guerra de anuncios siete días a la semana” (Lunn, 1985:12)

En plena invasión de Irak, un día después de la gran tormenta de arena que ralentizó la ofensiva estadounidense, lo que desencadenó críticas y quejas por el plan de guerra, Rumsfeld ordenaba por escrito (**ANEXO VIII**) montar una comparecencia de prensa para que él expusiera personalmente al mundo” las razones por las que los más temerarios seguidores de Saddam Husein no fuesen denominados fedayines”.

Años después, Michael Hastings atribuye a los asesores de McChrystal el empleo del eufemismo “misión de adiestramiento”, que destaca “suena menos a guerra” (Hastings, 2012: 166) y también recuerda como le sugieren el uso de términos como “mentores de los afganos”.

Además del control del discurso, la maquinaria de relaciones públicas habitualmente puesta en marcha en cada conflicto, es capaz de lograr el dominio informativo mediante la saturación. “Fuera de la sala de prensa, los comunicados del Ejército de Tierra, la Marina y los *Marines* se amontonaban –bastantes palabras cada día como para una novela” (Lunn, 1985:13) .

El periodista de Reuters, también australiano, es capaz de admirar esa maquinaria de relaciones públicas a diferencia de otras organizaciones militares como la de su propio país u otras naciones europeas. “Aunque podía ver que estaban en posición de orquestar las noticias y estaban allí principalmente para justificar la posición de EEUU. Yo estaba impresionado de que al menos daban una oportunidad para preguntar en zona de guerra. Británicos o australianos nunca la concederían. O nadie más” (Lunn, 1985:15).

Al tiempo, Lunn significa las limitaciones periodísticas en la organización del trabajo, por diferentes motivos, pero uno de ellos esencial, la producción organizada de noticias que requiere una planificación que se atenga a unos resultados previsibles e inmediatos. Aparece señalado aquí pues un fenómeno, el de las rutinas periodísticas, como es la necesidad de la contribución permanente y asegurarse de que los demás no cuentan con una “mercancía” de la que uno no dispone. Este fenómeno se ve aún más agravado con la intensificación del ciclo informativo y la instantaneidad de las comunicaciones. Son escasos los periodistas cuyos medios les eximen de tratar de controlar el devenir informativo en beneficio de su libre iniciativa y capacidad de elegir y profundizar, En Vietnam podríamos citar a Michael Herr de Squire Magazine y en Irak a Evan Wright, de Rolling Stone. Podemos preguntarnos si no sería Michael Hastings, de Rolling Stone, el de Afganistán. No sólo comparten ciertas libertades, al margen de las estilísticas, sino



las que tienen que ver con los condicionantes del “cierre”. Su libertad de elección de los tiempos o lugares y los aspectos sobre los que han de incidir en sus crónicas dejan al descubierto las servidumbres del resto de los periodistas y las consiguientes deformaciones. Además, en el caso de Vietnam permiten atisbar una cierta incongruencia en la percepción, bastante generalizada, de que los periodistas, todos ellos, informaban sin restricciones desde el frente. La realidad, como siempre, es bastante más prosaica, y muchos veían condicionado su despliegue por el propio sistema de producción de la empresa periodística a la que representaban, ámbito que los *free lance* podían obviar en tanto en cuanto su búsqueda de material no estaba tan condicionada a los cierres como a lo impactante u original de su historia.

“Algunos cubrían la guerra exclusivamente desde este edificio porque allí había acceso rápido a la información e inteligencia. Un periodista más aventurado recorrería el país durante semanas sin apenas ver nada. Un estadounidense que estaba durante mi época había estado en Vietnam años sin haber salido nunca de Saigón”. (Lunn, 1985:12). Tal vez se refiera al corresponsal del New York Daily News, Joe Fried, quien “se hizo una reputación, durante sus nueve años y ocho meses en Vietnam, - más que nadie y sin vacaciones-, por su diaria, persistente y provocativa manera de preguntar” en las ruedas de prensa de Saigón (Knightley, 2004:443).

Igualmente esas rutinas del periodismo recitativo o de hechos –en los que cualquier declaración en sí misma es un hecho- facilitaba y lo sigue haciendo a quien tiene la jerarquía institucional el ofrecer una versión en muchas ocasiones –por los simples cierres- que ya no es contrastada, ni muchos menos cuestionada. Eso sí, dependiendo de la posición en el conflicto y el nivel jerárquico esta situación se agudiza.

“Las mentiras eran fácil de colar. Como AP, UPI y Reuters estaban en una dura competencia para vender sus servicios en todo el mundo, cualquier anuncio con alguna importancia era difundido inmediatamente, y casi sin preguntar. Salía al mundo tal y como era difundido y las preguntas quedaban para luego”. El reportero de Reuters admite que escribió cientos de historias basadas en anuncios oficiales y rara vez tenía tiempo de contrastar los datos por sí mismo. “Cuando lo hice, algunas veces descubrí nuevos ángulos sobre lo que había pasado”. Además admite la dificultad, no ya de tiempo material para contrastar, sino para desvirtuar algo por el simple hecho de que estuviera igual planteado por casi todos los medios, que hacía cuestionable cualquier

versión que no se atuviera a la exposición generalizada. “Cualquier historia que disintiera del anuncio oficial en Saigón sencillamente hacía parecer que la historia estaba mal”. (Lunn, 1985: 63/64)

Además de ese filtro interno de comprobación en la homogeneidad, aclara el periodista de Reuters, existía el de los abonados. “No había certeza de que la versión de un reportero en el lugar llegase a los lectores. Incluso si tú tenías la historia real y lo que habías escrito superaba la edición de la central para los diarios de todo el mundo, todavía podía ser que los periódicos empleasen la versión de otra agencia”. Aclara que los principales medios occidentales estaban bajo fuertes presiones para ser muy cuidadosos con lo que publicaban sobre esta guerra políticamente sensible.

Lunn no obvia una censura evidente como era el control de los medios locales por las autoridades y en el caso de los medios norvietnamitas, directamente la escucha de Radio Hanoi estaba prohibida. “Normalmente las agencias habrían seguido los discursos en vietnamita en Saigón pero allí era ilegal escuchar la radio norvietnamita”. (Lunn, 1985: 78)

La presentación de un suceso de manera troceada era una de las modalidades más evidentes del control del mensaje y cita a su colega Bruce Piggot, quien informó que 45 helicópteros habían sido derribados y tenían la historia en Saigón cuando al mismo tiempo llegó una llamada telefónica del MACV diciendo que la operación estaba bajo embargo y que estaban difundiendo oficialmente sólo 15 helicópteros derribados. “Esto fue aceptado como una instrucción y el mundo fue informado de que la 1ª de Caballería Aérea había perdido 15 helicópteros en el asalto. Era mentira aunque comprensible”.

En su opinión trocear las historias “era una brillante manera de hacer que una historia desapareciese en las grandes papeleras destinadas en los periódicos al gran número de informaciones que no tenían cabida (...) Otra manera eficaz de hacer desaparecer una historia era enterrarla con un glosario de eufemismos, acrónimos...”. (Lunn:1985:85/86)

Existe una inveterada costumbre cual es la discrepancia en torno a la asunción de la responsabilidad por la aplicación última de las restricciones a los periodistas. Esta dicotomía es comprensible dado que será el comandante en jefe, esto es el presidente de Estados Unidos en Vietnam, el Golfo o Irak de quien depende la aprobación de una

política informativa u otra. Generalmente, aunque los portavoces militares o sus comandantes sobre el terreno, la atribuyan a la superioridad sobre el terreno, lo cierto es que es allí donde reinan los comandantes militares y ya desde la Guerra Civil estadounidense observamos el pulso político-militar y la descomposición de la disciplina al alejarse de la jerarquía militar y acercarse al frente de batalla.

En una entrevista, Schwarzkopf dijo que una orden llegó del general Colin Powell, jefe del Estado Mayor Conjunto, y decía que toda la política informativa sería dictada por Pete Williams y la oficina de Asuntos Públicos del Pentágono. Dijo que él y otros comandantes sobre el terreno pusieron objeciones pero que fueron sobrepasados por órdenes superiores. A todos les dijeron que no podían tratar con la prensa más. Esto fue, cree recordar, en noviembre. “Desde entonces hasta que comenzó la guerra, ninguno de tus generales puede hablar más con la prensa. (...) Hasta aquel momento habíamos tratado duramente de ser abiertos. Haciendo entrevistas, y de repente teníamos que dejarlo. La razón, porque Washington lo había decidido”. (Aukofer y Lawrence, 1995:13)

Un ejemplo de la clara ausencia de una tendencia absoluta al respecto son los que John F. Fialka denomina “reporteros mascota” de los altos mandos militares. En su opinión, a los generales no se les debería permitir llevar a sus periodistas mascotas. “Pues si los que han decidido hacerse acompañar por reporteros son promocionados por toda la tinta que han logrado y los que no, son ignorados, en la próxima guerra todos y cada uno se llevarán un periodista mascota consigo”. (Aukofer y Lawrence, 1995:65)

El coronel Larry Icenogle, asistente especial para Asuntos Públicos del Jefe del Estado Mayor Conjunto, dijo que el acceso era un problema, pues algunos comandantes no querían periodistas. Pero algunos como el general Barry McCaffrey, que mandaba la 24, no sólo tenía uno de los *pool*, sino también a Joe Galloway escribiendo y enviando el material por su cuenta. Advierte que eso era así porque la 24 era el antiguo mando del general Schwarzkopf y envió a Galloway, que estaba escribiendo un libro.

“Pero el general McCaffrey lo hizo de la manera que podía y debía ser hecho. Y es así: puso a Galloway junto a él y nunca le perdió de vista. Compartió todo con Galloway. Le diría: okay, esto es sensible y esto no. Y Galloway no es un loco, es un veterano corresponsal de guerra. Quiero decir que mandó un material tremendo”. (Aukofer y Lawrence, 1995:13)

Esta exposición de la portavoz de Donald Rumsfeld refleja bien la tensión entre la dirección civil y la jerarquía militar en tanto a la capacidad decisoria de ambos.

“Pasé el día comprobando con los mandos de medio y superior nivel desde el Pentágono al cuartel general del Comando Central en Qatar para ver cómo estaba funcionando el programa de acoplamiento. A medida que avanzaba el día comenzaron a llegar noticias de que los problemas crecían –análisis difundidos que no debieran haberlo sido, unidades cuyas posiciones habían sido desveladas- y el general Tommy Franks, comandante de la operación- estaba dispuesto a suspender el programa de acoplamiento. Sopesé si intervenir con Franks, que tenía en sus manos las vidas de miles de personas y estaba al comienzo de una guerra. ¿Quién era yo para molestarle con más problemas? Pero decidí que era demasiado importante desde una perspectiva militar y de la comunicación. Tenía que tratar de preservarlo. (...) De acuerdo, dijo...el programa puede proseguir”. (CLARKE, 2006: 67)

La capacidad que los militares estadounidenses tenían para situar a los periodistas es más que evidente, aunque lo sorprendente es que calificaran de propaganda el que lo hicieran los iraquíes y les pareciese información si quienes habían facilitado o incluso desplazado a los periodistas –de manera igualmente interesada- a un lugar para comprobar algo u obtener su versión de los hechos, eran ellos mismos.

“Mientras los militares podían tratar de restringir la libertad de movimientos de los periodistas para informar de historias negativas también podían facilitar ayuda para los reportajes que presentasen favorablemente el caso de guerra. Evidentemente la capacidad de promover historias favorables es claramente una estrategia mediática del Pentágono. (VV.AA, 2006: 97).

Esa misma disponibilidad de los militares para “orientar” los reportajes, el trabajo o la elección de los medios cuyos representantes si debían ser escogidos para ser desplazados a un punto en el que los estadounidenses juzgaban beneficioso a su interés la presencia de un empotrado, también podía volverse en contra, como se hizo evidente con el representante de Al Yazira, que evidentemente no contaba ni con el favor ni la confianza de los altos mandos militares. “Debido a las restricciones que tenía en su trabajo El Kahky, su jefe Helal decidió que no había diferencia entre él cubriendo empotrado y otro en Qatar o el Pentágono. (VV.AA, 2006: 106).

Al analizar las diferencias mediante entrevistas con directores y periodistas en la implantación del modelo de manejo informativo en Irak respecto a conflictos anteriores, los profesores Lewis, Brookes, Mosdell y Threadgold retoman los ocho componentes de su propuesta.

A.- **Restricciones informativas:** En esencia, ninguna de las restricciones impuestas en campañas anteriores cambió. Las restricciones informativas perduraron sobre los periodistas en torno a lo que fuese beneficioso para el enemigo: tácticas, localizaciones y capacidades. Cabe destacar que estas limitaciones operaron de modo más efectivo con los empotrados, pues su propia seguridad estaba en juego.

B.- **“Mindors”** (guardaespaldas) o escoltas. Los oficiales de asuntos públicos estaban desplegados sobre el terreno, pero en Irak jugaron un papel mucho menor, no mantuvieron a los periodistas bajo su supervisión constante (con una excepción relevante), y lo más importante, guías, acompañantes o escoltas no tuvieron papel alguno en la censura de los originales.

C.- **“Revisión de seguridad”.** Si hubo una diferencia cualitativa mayor en Irak fue la desaparición de la “revisión de seguridad previa”. Los periodistas ya no tenían que remitir sus materiales a los escoltas, guías o acompañantes para comprobación conforme a las normas sobre el terreno. Tampoco había un canal militar para procesarlo como el Buró de información Conjunto de la Guerra del Golfo. Los raros y hoscas intentos de censura fueron cometidos por comandantes, no por el *staff* de Asuntos Públicos.

D.-**Restricciones a los periodistas en el acceso a las comunicaciones:** Las restricciones impuestas por los militares en el uso de las comunicaciones por los periodistas fueron indirectas más que directas. Los periodistas sufrieron restricciones en el uso de sus aparatos de comunicación por razones de seguridad operativa: fueron advertidos para que no empleasen sus equipos de noche por la disciplina de luz y se les impidió el uso el Thuraya por el temor de que Irak pudiese localizar sus señales y situar a las tropas. A parte de eso, los periodistas tuvieron restricciones en el total de equipo que pudieran cargar ellos mismos, lo que fue bastante menos de lo que necesitaban para asegurarse la alta calidad de las transmisiones, no obstante a algunas cadenas estadounidenses, pese a las instrucciones del Pentágono, se les permitió el acceso con sus propios vehículos y platos de emisión vía satélite. Aunque esas limitaciones pudieran afectar a la capacidad de los periodistas o los militares hubieran podido llevar

esos aparatos de comunicación no hay pruebas de que esas restricciones fueran adoptadas para influenciar la manera de informar. Todo sugiere que el Pentágono quería que los empotrados mandasen la mayor cantidad de imágenes de alta calidad.

**E.-El sistema de *pool*.**- El sistema de *pool* introducido en las Malvinas (los autores evidentemente eligen el término Falklands) y aplicado por EEUU en Granada, Panamá y el Golfo fue abandonado por los militares en 2003. En el contexto del programa de empotrados, el Pentágono favorecía la competencia entre los profesionales. En contraste, el Reino Unido lo mantuvo, haciendo felices a las cadenas con menores recursos. Puede argumentarse que la eliminación del sistema de *pool* durante la invasión fue el segundo mayor avance tras la supresión de la censura previa, aunque esto no tiene carácter permanente.

**F.- Operaciones informativas (*briefings operations*).**- El Pentágono y el Ministerio de Defensa británico mantuvieron las comparecencias informativas en el Comando Central de Qatar. Esto fue particularmente criticado por directores y editores entrevistados. Preguntados por la fiabilidad de los militares como fuente de información, muchos entrevistados la consideraron poco fiable. Pero con la gran cantidad de información de los empotrados, los editores británicos pudieron minimizar su empleo. Fundamentalmente dichas comparecencias se distinguieron poco de las de Dharan en 1991. Lo que cambió fue el contexto en el que operaron. Anteriormente, los editores dependían mucho de esa fuente, con los empotrados ahora era mucho menor la dependencia. Las fuentes militares oficiales delegaron una parte de su poder para definir los acontecimientos. Como creen haber demostrado esto no resultó de ningún modo en una imagen general peor para los militares. Fue una relajación en el control directo.

**G.- Acceso privilegiado.**- Con tantas plazas ofertadas a empotrados, es difícil discutir las restricciones reservadas a “periodistas amigos” como una forma de racionamiento. Sólo Al Yasira no se benefició del proceso de acoplamiento frente a sus colegas británicos o estadounidenses. No recibieron la confianza para tener acceso y la información que recibieron y la manera en la que fueron tratados hizo que, para su director, los reportajes no tuvieran mayor valor que desde Qatar o el Pentágono.

**H.- Exclusión de los unilaterales de la zona de guerra.** La muerte de Terry Lloid de ITN y sus dos compañeros ha sido citada por muchos periodistas británicos como el momento decisivo después del cual los militares norteamericanos hicieron inseguro de

hecho la forma de trabajar de los unilaterales. Cabe recordar que los intentos deliberados de expulsar del teatro de operaciones a los unilaterales ha sido una constante en el manejo de los periodistas desde Granada, Panamá y el Golfo. Lo que puede discutirse es que son los propios periodistas quienes deciden excluirse de esa manera de informar sobre la premisa de la seguridad más que por medidas coercitivas de los militares.

Así pues pese a las muchas afirmaciones de novedad del sistema de empotrados, gran parte del modelo de manejo de la prensa postVietnam pervive. El cambio más radical, y tal vez permanente ha sido la supresión de la censura previa (dado que las comunicaciones portátiles y la demanda del ciclo informativo de 24 horas harían su reintroducción muy difícil). (VV.AA, 2006:107/109)

Estos profesores se preguntan igualmente: ¿Quién da las noticias?. Y resaltan en su respuesta el importante papel de los presentadores. Mientras la cobertura sobre el terreno de los empotrados fue un rasgo memorable del conflicto, opinan que los informes ofrecidos por los presentadores en los estudios siguen siendo una presencia dominante. Es claro que pese a la abundancia de historias desde la región, los presentadores ofrecían la voz editorial para guiar al telespectador sobre el material visionado.

Añaden que en conflictos anteriores, los presentadores dependían enormemente de las conferencias de prensa militares. Sin embargo 2003 significa una línea de partida al disminuir dicha contribución, entre otras razones por la falta de información, que causó frustración entre muchos de los corresponsales allí acreditados.

El periodista español Francisco Perejil cuenta una reveladora anécdota al respecto:

“Llamarán de La Ventana, en la Cadenas SER, y Gemma Nierga te preguntará:

-¿Ves desde ahí lo que está pasando en la plaza del Palestina?

-No, desde mi habitación no se ve.

-No te preocupes que te lo contamos. Están intentando derribar con una grúa la estatua de...”. (Perejil, 2003:163)

Perejil aclara que, lógicamente, prefirió bajar las escaleras del hotel para ir a ver él mismo lo que acontecía, pero describe bien cómo le traiciona el subconsciente a quien mira la televisión, la presentadora de la emisora frente a la presencia del periodista en el lugar.

También Olga Rodríguez explica que “con la caída del régimen cientos de periodistas sacaron de sus escondites los teléfonos thurayas, teléfonos satélites móviles que facilitan el trabajo de los corresponsales”. Aunque precisa que el suyo era otro modelo, añade que “los medios de comunicación de todo el mundo podían localizar en todo momento a sus enviados especiales a Bagdad y contarles la información que llegaba de las agencias al instante” (Rodríguez, 2004: 271).

Pero si bien como narraba el general estadounidense Norman Schwarzkopf en 1991 “el general (John A.) Leide, cuyo equipo de inteligencia monitorizaba las televisiones y radios occidentales, informó de que la mayoría de los reporteros estaban fuera del aire, lo que nos indicaba que el sistema telefónico había sido destruido”, en 2003 las tecnologías también avanzan, especialmente las disponibles por la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés), que según James Bamford al carecer de agentes de inteligencia los militares tenían que recurrir a la NSA para localizar a los dirigentes del régimen iraquí. Además del espionaje a los periodistas, denunciado por dos militares estadounidenses: Adrienne Kinne y David Murfee Faulk, la vigilancia e interceptación de teléfonos permitía localizar a los asistentes y familia de Sadam Husein, “pero la agencia descubrió que los GPS de los Thuraya sólo eran precisos en un radio de un centenar de metros” (Bamford, 2005:147), lo que no garantizaba precisión a las bombas o misiles teledirigidos. Las comunicaciones no sólo suponen un riesgo para el periodista de que la redacción le dirija el trabajo a distancia o le diga constantemente lo que tiene que hacer, sino que además de ofrecer información a quienes tienen capacidad de interceptar la señal puede ser empleada como localizador de objetivos, algo aún más grave y peligroso.

El periodista Mark Mazzetti sostiene que el Mando Conjunto de Operaciones Especiales estadounidense (JSOC por sus siglas en inglés), gracias a las inversiones de sus grandes presupuestos en equipos de escucha, cuenta en sus aviones Beechcraft con un aparato denominado “caja tifón” con docenas de números de teléfonos que cuando están



activados pueden ser identificados y localizados. Lo más sorprendente para el autor de este trabajo es que, según el corresponsal de Seguridad del rotativo neoyorquino, “aunque un teléfono estuviera apagado, el JSOC tenía la capacidad de conectarlo y entonces podía revelar las coordenadas precisas del poseedor del aparato” (Mazzetti, 2013: 113). En entrevista personal con este autor con motivo de la presentación en España de su libro, Mazzetti aclaró sobre esta cuestión que sólo es seguro un teléfono cuando se le retira la batería.

Para los profesores Lewis, Brookes, Mosdell y Threadgold, el papel esencial de los empotrados se debe comparar con los *bri-fiengs* de los militares no con los unilaterales, muy restringidos en su trabajo, que sostienen permite una cierta verificación y afirman que, sin obviar su problemática, su situación sí sirve como “corrección a la visión romántica de los corresponsales circulando libre e independientemente por el campo de batalla.”

Entre sus averiguaciones cabe resaltar que el equilibrio desde Bagdad, aunque era bien considerado entre los periodistas no gustaba tanto entre las autoridades que se ofreciese la visión “desde el lado enemigo”. “ABC, CBS y NBC sucumbieron a la presión (de la inseguridad) y sacaron a sus periodistas de Bagdad, las cadenas británicas consideraron importante cubrir ese lado informativo y su aportación desde Bagdad fue una parte importante del conjunto informativo”. (VV.AA., 2006:118/119)

A diferencia de los televidentes estadounidenses, los británicos si quieren ver el ángulo de Bagdad. Los empotrados –advierten- canalizaron la cobertura mediática hacia la evolución de la invasión, desplazando a otras perspectivas. Los medios que han empotrado periodistas se ven obligados a tirar más de ellos y al concentrarse en este ángulo las fuentes son militares y por consiguiente proguerra.

“*The narrow framework*” (Marco estrecho) así es como caracterizan la menor dependencia de las cadenas de los generales comentaristas (“*armchair generals*”) y sus especulaciones por la presencia de empotrados, pero recuerdan que una vez iniciadas las hostilidades, las cadenas decidieron que los grandes análisis, las razones de la guerra, la perspectiva de las ONG y demás fuera dejado al margen. Así pues la presencia de los empotrados focalizó la cobertura en el progreso de la invasión.

En su análisis puede darse este fracaso narrativo, pero lo que evidencian es que son los presentadores en el estudio quienes daban el sesgo proguerra (VV.AA, 2006:125) y citan como ejemplo del momento más progubernamental el derribo de la estatua de Sadam en la plaza Firdus, y destacan que los protagonistas no fueron los empotrados sino los unilaterales (de Bagdad).

Al margen de situaciones concretas afirman que “lo más importante es que los empotrados construyeron una narrativa sobre la evolución de la invasión que es lo que interesaba al Pentágono”. (VV.AA., 2006:154)

Es pues, consideran, la manera de hacer periodismo institucionalizado lo que falla, no la falta de fuentes oficiales, la objetividad, el equilibrio, etc. (VV.AA. 2006:195).

### **2.3.- Militares y los medios para las relaciones públicas**

“Por alguna razón, cada vez más altos mandos militares se veían impulsados a adoptar un alto perfil publico y hablar en público, muchas veces de asuntos políticamente sensibles incluso de asuntos al margen de su competencia (incluso de su conocimiento). Algunos en el estamento castrense parecían abrazar el convencimiento de que los modernos líderes militares debían ser también ‘comunicadores estratégicos’. Esta tendencia se aceleró cuando Petraeus alcanzó la categoría de superestrella durante la guerra de Irak. La cada vez más comúnmente aceptada teoría de que había que ‘difundir fuera el mensaje’ —con perfiles en televisión, artículos de opinión, ciclos de conferencias, intervenciones en centros de pensamiento y estrategia- suponía que esto formaba parte de las obligaciones del alto mando. (...) La gran disponibilidad de fondos para la guerra financió el desarrollo de una artesanal industria de comunicación estratégica/relaciones públicas en torno al Pentágono y a los comandantes en el teatro de operaciones, una época de bonanza económica para consultores que produjeron resultados cuestionables para quienes en las Fuerzas armadas pagaron por sus servicios. Los episodios con las revistas *The Squire* (Fallon) y *Rolling Stone* (McChrystal) resultaron ser los más perniciosos de todo el espectro. (Gates, 2014: 575)

Al analizar los medios dedicados a las relaciones públicas del Pentágono y los militares deben observarse dos cuestiones: la primera es que como institución las Fuerzas Armadas si tienen memoria y son miles los libros escritos sobre Vietnam, muchos de

ellos centrados en la prensa, así como centenares de estudios y propuestas académicas sobre la relación prensa-militares.

La segunda es la ingente cantidad de medios humanos y materiales puestos a disposición de ese empeño: el manejo de la prensa en los conflictos. Cabe pues esperar ciertos resultados y debe ser poco realista desestimar ese bagaje sin más.

Durante la II Guerra Mundial para las batallas del Pacífico, “sólo para su equipo publicitario de Extremo Oriente, el general McArthur disponía de 135 militares y 40 civiles. Las relaciones públicas del jefe del Estado Mayor General estaban aseguradas por 44 militares y 113 civiles” (Tournaire, 1966:135).

El desembarco de Normandía, conocido como operación “*Overlord*”, contaba con su propio “Plan de Información” elaborado por la División de Relaciones Públicas del Cuartel General de la Fuerza Expedicionaria Aliada y fechado el 1 de mayo de 1944. Entre otros muchas consideraciones cabe resaltar que en el apartado d. del punto 3 relativo a los “principios generales” queda estipulado” que las mujeres podrán ser acreditadas para la operación, aunque matiza que su presencia en las zonas de combate más allá de donde permanezcan las mujeres en activo dependerá de la decisión del comandante sobre el terreno. (*FIELD PRESS CENSORSHIP*, 1967:45)

En la II Guerra Mundial “los corresponsales tenían el arbitrario rango de capitán, asignado para situarle en las regulaciones militares respecto al transporte, refugio, y posible captura por el enemigo” (Sweeney, 2006:106), algo que encaja simple y llanamente con cuestiones burocráticas y de logística. En Vietnam, algunos corresponsales recuerdan con sorna como las más ilustres plumas, por descontento favorables a la presencia en Indochina, recibían el rango protocolario de generales con una estrella.

Una exhaustiva investigación de un año de la Agencia AP firmada por Chris Tomlinson y difundida el 6 de febrero de 2009 alertaba del dramático crecimiento en el gasto para ganar lo que es denominado el “terreno humano” en el mundo de la opinión pública mundial. Entre 2004 y 2008 el dinero gastado por los militares en “ganar las mentes y los corazones en casa y en el exterior creció un 63 por ciento hasta alcanzar los 4.700 millones de dólares”. Según los presupuestos del Pentágono y otros documentos citados por la cooperativa de noticias norteamericana en 2009 el Pentágono disponía de 27.000

personas para reclutamiento, publicidad y relaciones públicas, muy cerca de los 30.000 empleados del Departamento de Estado. Un nada despreciable incremento comparado con los “5.000 miembros del Departamento de Defensa -oficiales, reclutados y civiles - asignados permanentemente a responsabilidades en asuntos públicos” que existían a mediados de los años noventa. (Aukofer y Lawrence, 1995:80)

Phil G. Goulding, subsecretario para Asuntos Públicos del Departamento de Defensa con McNamara y Clark Clifford, escribió en su libro “Confirm or deny: Informing the People on National Security” (Confirma o desmiente: Informando al pueblo de Seguridad Nacional) al reflexionar sobre la gestión de los Papeles del Pentágono que “fue, en mi opinión, un desastre nacional. También un ejemplo de la importancia suprema y necesidad de una operación inteligente y organizada de los asuntos públicos gubernamentales en el complejo mundo de hoy”. (Burchett, 2005: 577)

Las innovaciones comienzan, por ejemplo, por emplear otros medios directos e indirectos para modelar la información ofrecida al público durante la guerra. La Administración de Johnson enroló a particulares y grupos como conducto del punto de vista oficial. “Líderes de opinión comunitarios como educadores y pastores aceptaron viajes patrocinados por el Gobierno para hacerse una composición de lugar de primer mano, ampliamente apoyada por los civiles y los militares” (Wyatt, 1995:170). Una campaña similar y mejorada fue montada con los generales retirados que colaboraban como analistas expertos en las cadenas durante la fase posterior a la invasión de Irak. También el general McChrystal recurre a un grupo de conocidos y prestigiosos expertos no militares para que le ayuden a realizar su informe evaluatorio y son “transportados por todo el país –Kabul, Khost y Kandahar”, escribe Hastings, quien ironiza sobre los *powerpoint* (presentaciones digitales) con que son ilustrados por los oficiales de inteligencia. (Hastings, 2012:78-79)

Otro mecanismo empleado en Vietnam fueron las maniobras orquestadas para desviar la atención como con éxito hizo Nixon cuando se dio cuenta de que la ausencia de soldados norteamericanos en los combates haría perder el interés de los medios y del público, así pues comenzó la vietnamización del conflicto (Wyatt, 1995:192), replicada en el siglo XXI en Irak y Afganistán.

Evidentemente, como expone Westmoreland, las decisiones presidenciales no siempre tenían el éxito esperado y podrían inutilizar la maquinaria de relaciones públicas al

pretender silenciar hechos de muy difícil ocultación. Recuerda como una visita a Washington del embajador coincidió con un embrollo entre la prensa y la Administración de Johnson sobre si la misión de las fuerzas estadounidenses en Vietnam había cambiado. La disputa tenía su génesis en una orden secreta del presidente que había impuesto a aquellos involucrados en la decisión de abril de aprobar acciones ofensivas hasta 50 millas de los enclaves. En las siguientes semanas los reporteros en Vietnam podían ver por si mismos que los marines y los paracaidistas de la 173ª no estaban sentados firmes en sus trincheras esperando que el enemigo viniese por ellos, lo que, según el general, habría sido idiota incluso en una posición defensiva. “Podían ver fácilmente que las unidades americanas estaban patrullando en profundidad y a veces entrando en operaciones ofensivas totales. Sin embargo la Casa Blanca decidió tomar oblicuamente las alegaciones de la prensa”. (Westmoreland, 1976:173/174)

Aquí cabe hacer una digresión, respecto a las decisiones políticas y la presentación de hechos mediante esquemas de relaciones públicas por el estamento militar. Vale reflexionar también sobre los límites que durante la dictadura del general Franco tenía la prensa española. Sin un régimen de libertades es cuestionable hablar de libertad de prensa para informar del conflicto de Vietnam. La anécdota que expone Westmoreland sobre el contingente médico español permite meditar sobre los límites verdaderos y los mitos. “A veces era necesario ayudar a algunos contingentes extranjeros, aunque no hubiese un acuerdo formal entre sus gobiernos y EEUU. Visitando a los recién llegados militares médicos españoles en el Delta del Mekong encontré que vestían uniformes de lana. Eran sus únicas ropas. Cuando regresé a Saigón ordené que trajes de faena del Ejército de EEUU fueran inmediatamente transportados por vía aérea. En la siguiente visita los hombres me lo agradecieron efusivamente. El incidente les hizo sentirse parte del equipo”. (Westmoreland, 1976:336)

Un hecho simple, como son las limitaciones logísticas de dicho contingente, pueden desatar una controversia evidente si el deseo político es esconder dichas carencias o convertirlas en un hecho positivo mediante el control del mensaje en un ejercicio de relaciones públicas como parece sugerir la última afirmación del general norteamericano.

Otro ejemplo de la constante interferencia política en el manejo de las relaciones públicas es la siguiente comunicación:

“A principios de junio (de 1966), Early Wheeler alertó a Westmoreland y al comandante de las fuerzas en el Pacífico, almirante Ulysses G. Sharp, que la autorización de bombardear depósitos de petróleo y centros de comunicaciones cerca de la capital de Vietnam del Norte estaba de camino. Deben saber, añadió Wheeler, que esta primera forma de intrusión en el santuario Hanoi/Haiphong levantará algunos espectros de numerosas bajas civiles en las áreas objetivo. En orden a satisfacer sensibilidades aquí (Washington) he puesto en el borrador del mensaje con la orden ejecutiva algunas admoniciones para los briefings, tiempo, experiencia de las tripulaciones y armamento que normalmente me opondría a que fueran presentadas por un comandante sobre el terreno. La guía de relaciones públicas que acompañaba dos semanas más tarde la autorización señalaba con firmeza lo que los oficiales podían decir o no en los briefings. La guía dejaba claro que Washington tenía intención de hacer un seguimiento muy exhaustivo de las declaraciones públicas. Arthur Sylvester ordenó a Westmoreland que grabase los briefings y los mandase inmediatamente a Washington. Desde el principio de la ofensiva aérea, al final del invierno de 1965 y gran parte de 1966, este tipo de control funcionó muy bien. El relato del New York Times de los grandes bombardeos de marzo de 1965 –los primeros bombardeos no justificados solamente como represalias- estaba tomado directamente del briefing en Saigón del coronel Hal Price. El coronel Price describía la localización y naturaleza de los objetivos, el tipo y total de munición empleada, las bajas estadounidenses, y los éxitos de la misión. Ese tipo de historias devinieron cobertura estándar a medida que la guerra aérea en el Norte se extendió e intensificó. Satisfacía las necesidades tanto de la prensa como del Gobierno. El Gobierno era capaz de controlar la caracterización del bombardeo enfatizando la precisión y efectividad, porque la prensa no tenía fuentes alternativas. Y los reporteros estaban, como dijo un funcionario del Departamento de Estado, contentos de tener un detallado informe de los ataques, pues satisfacía su necesidad primaria por las hard news (actualidad) de la participación de EEUU. Observadores en el Norte permitían ocasionalmente vislumbrar los efectos de los bombardeos por testigos en Vietnam del Norte. Un periodista de la agencia estatal polaca informó que algunas localidades habían excavado subterráneos, trincheras y refugios con antiaéreos. (...) Después de que los ataques alcanzaran Hanoi y Haiphong, el periodista de AFP Jean Rafaelli, el único corresponsal occidental destacado en Hanoi, cuestionó las afirmaciones del Gobierno estadounidense y los informes de la prensa norteamericana. En vez de bombardeos quirúrgicos de precisión, Rafaelli dijo que los ataques del verano de 1966 a las instalaciones petroleras se habían salido del objetivo y costado vidas humanas. Añadía que los bombardeos no forzarían la capitulación de Hanoi. Sus informaciones tuvieron muy limitada circulación en los medios estadounidenses y normalmente eran desechadas como propaganda o el resultado de un pobre periodismo hecho por no estadounidenses”. (Wyatt, 1995:151/152)

Hay que reseñar que tiempo después la actuación sería exactamente la contraria al negarse los militares a ofrecer datos concretos durante los bombardeos de Laos en 1972.

No pretendían en ese momento modelar el mensaje y saturar a los periodistas con datos, sino sencillamente que el asunto se desvaneciese por falta de información concreta y acceso.

La publicación de la visión de los bombardeos desde Hanoi, además de irritación, desató la campaña coordinada de diatribas contra Salisbury y el “*New Hanoi Times*”

Lo que puede ser considerado aún más paradójico, y debe ser analizado en el ámbito institucional de los *mass media* (medios de comunicación social o de masas) es que dichos “reportajes causaron gran alboroto y molestias a la prensa de EEUU, pues dejaban bien a las claras su dependencia informativa del Gobierno de EEUU”. (Wyatt, 1995:155)

La reacción de la prensa revelaba, agrega este autor, cuan preocupados estaban los más poderosos medios de ir demasiado lejos y quedar descolgados y aunque aceptase los elogios, “el New York Times dio marcha atrás con el serial no tan discretamente”, dada la preocupación desatada por las repercusiones.

El rotativo neoyorquino publicó un análisis de primera página de su corresponsal en el Pentágono Hanson Baldwin, basado en fuentes del Pentágono, que esencialmente refutaba las conclusiones de Salisbury. Algo que ya había experimentado en la guerra civil española Jay Allen en su trabajo sobre la represión en Badajoz.

Así pues la clásica disputa sobre la política de comunicación, que periódicamente suscita las divergencias internas y entre el Departamento de Defensa y el de Estado es nuevamente retomada en relación a la comunicación de los objetivos del conflicto y, será el general David Petraeus quien en Irak clarifique, nuevamente, que se trata de una guerra por la gente, no el territorio, aunque no dejan de ser tácticas distintas para una misma finalidad: controlar la percepción de la guerra por la opinión pública. Con las dificultades de caracterizar a los iraquíes como intrínsecamente perversos como se hizo en anteriores conflictos cuando la motivación política aducida es liberarles de su propio tirano e implantar un sistema democrático. En opinión de Michael Hastings, Petraeus es plenamente consciente de que, como él mismo había escrito al principio de su carrera militar, “no es lo que pasa lo que importa, es lo que los políticos con capacidad de decisión piensan que pasa” (Hastings, 2012:207).

Si el dictador survietnamita “Diem ya tenía 38.000 de dólares para a un ejecutivo de la firma de relaciones públicas Harold Oram dedicado a hacer recolectas de fondos, montar seminarios, testimonios en el Congreso, libros o artículos de revista” (Wyatt, 1995:67), el emirato de Kuwait disponía de sus ingentes recursos propios para montar en 1991 sus operaciones de relaciones públicas y en Irak la cuantía de los medios humanos y fondos disponibles alcanzó cotas probablemente nunca vistas. Sobre esta exuberancia de medios humanos y económicos una explicación parcial la ofreció el vicealmirante Irve C. Le Moyne, subcomandante de las Fuerzas Especiales, quien dijo a mediados de los noventa que “mientras continuemos siendo una fuerza de voluntarios, seremos una muy pequeña porción de la población. Es importante que la gente –los votantes de este país- sepan quién y qué son los militares, qué deben esperar de ellos y que no. Hay muchos mitos”. (Aukofer y Lawrence, 1995:129)

Hay quienes tienen muy claro que la cooperación militar con la prensa ofrece mejores resultados.

“A pesar de la cuestionable naturaleza de la actividad estadounidense y las extremadamente confusas circunstancias del segundo supuesto combate entre americanos y el barco norvietnamita, las acciones de Johnson fueron ampliamente apoyadas. El Congreso, con la resolución del Golfo de Tomkin, autorizó al presidente a tomar todas las medidas necesarias para proteger a las fuerzas estadounidenses. La prensa apoyó a Johnson en sus artículos editoriales y le alabó de manera casi unánime”. (...) El apoyo popular no fue menor. El 85 por ciento de los encuestados apoyaron los bombardeos aéreos y el aprobado general de Johnson subió del 42 al 72 por ciento”. (WYATT, 1995:130/131)

Si hacemos un breve repaso a la historia del crecimiento de la potencia del Pentágono y los militares en el campo de las relaciones públicas podemos observar lo primero, que hacia arriba, se ha tratado en ocasiones concretas de torcer la voluntad presidencial, algo que, evidentemente, no debería formar parte del cometido de ninguno de los dos estamentos.

El historiador Dale R. Herspring recuerda la misiva del presidente Truman a un congresista en la que sostiene que “el Cuerpo de Marines es la fuerza policial de la Marina y mientras yo sea presidente eso será lo que siga siendo. Tienen una máquina propagandística que es casi como la de Stalin”. (Herspring, 2005:57/60)



El mismo autor refiere como para el descontento del presidente, los almirantes no sólo filtraban información a la prensa, sino que hacían presión en el Congreso para una mayor descentralización de la estructura de mando. “Truman, estaba furioso y advirtió que como los líderes de la Marina no se pongan firmes tendría que alterar la situación”.

También afirma este autor que es importante subrayar que en la lucha por la unificación (del mando) de los años cuarenta, el secretario (de la Marina) Forrestal utilizó abiertamente la organización de relaciones públicas de la Marina para difundir su mensaje. Además, “amenazó repetidamente con dimitir si la legislación dañaba los intereses de la Navy, incluso trató de saltarse al presidente trabajando con las firmas de Wall Street amigas y con estrechos intereses en el Departamento de Defensa”.

Más adelante aborda el famoso encontronazo con el héroe del Pacífico cuando subraya que “John Foster Dulles visitaba a MacArthur y le encontró tan insolente que recomendó su relevo. Incluso Truman, el político, sentía que no tenía alternativa y tenía que continuar con MacArthur, un héroe militar. Le dijo a Dulles que debido a que el general estaba políticamente involucrado en el país no podía destituirle sin causar una tremenda reacción”. (Herspring, 2005:74)

Aún así afirma que “nada imprevisiblemente, MacArthur continuó con la discusión en la prensa enfureciendo a Truman. En respuesta le ordenó una moratoria en los discursos políticos y militares, mandando al secretario Marshall y a Dean Acheson, con autoridad presidencial, para que los comandantes militares y diplomáticos en el extranjero suspendieran la comunicación directa con los periódicos, revistas u otras publicaciones estadounidenses en asuntos militares o de política exterior. “En sus memorias Truman admite que le debía haber relevado (a MacArthur) entonces” (Herspring, 2005:80/81).

El último episodio ocurrió cuando MacArthur decidió que su única oportunidad de influenciar en la política era salir ante la opinión pública. El 15 de marzo, en abierto desafío a la orden presidencial del 6 de enero, concedió una entrevista a Hugh Bailie, presidente de United Press. En ella criticaba la decisión de detener al resurgido 8º del Ejército de Tierra en su avance en el paralelo 38 y “condenaba la política que no fuera otra cosa que la reunificación coreana”.

El 24 de marzo difundió lo que llamó “*Military Appraisal*” (Valoración Militar) de la situación de Corea. Ahí argumentaba que la nueva aproximación a la paz planeada y comunicada por el Estado Mayor Conjunto era innecesaria.

¿Cómo cabe observar estos cambios en la cultura militar? pues “los militares comenzaron (durante el mandato de Truman) a emplear los medios con las infames filtraciones anónimas” con las que los almirantes trataban de defender la posición de la Marina contra el Ejército de Tierra y la Fuerza Aérea. En su estudio de las relaciones de los altos mandos del Pentágono con los presidentes, este autor afirma que al final del mandato de Eisenhower, “los militares se habían acostumbrado a usar las filtraciones a los medios para sus propios fines”. (Herspring, 2005:84/85)

“Cuando Eisenhower ganó las elecciones de 1952 estaba aún trabado con la guerra de Corea, luchando una guerra que parecía que no iba a ninguna parte. (...) Conforme a su promesa electoral, el 29 de noviembre de 1952 voló a Corea en una misión para averiguar por sí mismo cuál era la situación. El general Mark Clark, comandante en jefe de las fuerzas de EEUU, había diseñado un nuevo plan de batalla, cuyo fin era echar a los chinos de Corea y así unificar el país. Clark trató de presentar su plan de batalla al presidente electo, pero Eisenhower no le dio la oportunidad. En cambio pasó tres días inspeccionando las unidades del frente para ver la situación por sí mismo. No estaba satisfecho con lo que vio. Decidió que el general Omar Bradley tenía toda la razón: Corea era la guerra equivocada en el lugar equivocado en el tiempo equivocado. (...) Tras ver el plan de Clark decidió que una estrategia de guerra total con el asalto definitivo era bordear lo enfermizo”. (Herspring, 2005:90)

Así pues, ya a principios de 1956, la batalla entre el Ejército de Tierra y la Fuerza Aérea devino en una guerra mayor de relaciones públicas. La Fuerza Aérea “diseñó un plan de relaciones públicas a dos años llamado “Una década de seguridad mediante la Fuerza Aérea Global” (Herspring, 2005:108/109). En respuesta, el Ejército de Tierra lanzó su propia campaña.

El secretario del Ejército, Wilbur Brucker defendía el misil antiaéreo NIKE como uno de los mejores del mundo pero las relaciones de la Fuerza Aérea con el Ejército de Tierra se deterioran hasta el punto de que un grupo de oficiales de nivel medio salió a la palestra con la llamada ‘revuelta de los coroneles’. “La ropa sucia del Gobierno se ventilaba en público y Eisenhower estaba lívido. En una conferencia de prensa dijo que

mientras el debate y el desacuerdo entre los servicios era previsible no toleraría revueltas”.

El episodio de la entrevista en Rolling Stone y el ulterior relevo de McChrystal en Afganistán, presentado como una renuncia voluntaria, no es sino el último de estos rifirrafes ya clásicos. Bob Woodward en su libro “Las guerras de Obama” escribe “En el Pentágono, Geoff Morrel, el portavoz de Gates y su confidente, estaba en una agonía. Era como ver una nube con forma de cono elevándose por encima de Gates y todo el estamento militar. El artículo revelaría de nuevo la desconfianza y las arruinadas relaciones entre la Casa Blanca y los militares”. (Woodward, 2010:372)

Los veteranos Faas y Pyle no omiten su valoración del juego de los mandos en Saigón con los ilustres columnistas en sus visitas guiadas al país y señalan que los periodistas célebres y pronosticadores políticos que iban y venían de la zona de guerra, eran muchos de ellos pesos pesados del periodismo que habían sido distinguidos corresponsales en la II Guerra Mundial y en Corea o en otros lugares. “La mayoría eran de tendencia tiburones en relación a la política de EEUU en Indochina, lo que les ayudaba a recibir trato VIP por los diplomáticos y altos mandos militares en Saigón”. (Pyle y Faas, 2003:89)

Para ellos era –recuerdan- el trato de alfombra roja por el MACV, para los expertos visitantes de Washington que comenzaba con la asignación, a efectos de protocolo diplomático, del equivalente a general de una estrella, una considerable distancia de la de comandante para los corresponsales residentes. Los escribas visitantes normalmente permanecían una semana en Saigón, suficiente para los *briefings* panorámicos cuatro estrellas en el cuartel general del MACV, cenas lavado de cerebro con diplomáticos, los mejores horrores y algunos veteranos corresponsales seleccionados. También encuentros con funcionarios survietnamitas y todo aderezado con visitas al campo para ver cómo iba la guerra de verdad. “Viajaban en helicóptero con los comandantes de las unidades, o altos oficiales de escolta, que aseguraban prioridad a sus apretadas agendas, pero no muchas oportunidades de mezclarse con los soldados, los vietnamitas o la propia prensa de Saigón”. (Pyle y Faas, 2003:89)

Ese doble rasero se hace aún más evidente con el famoso Cable 1006 de 1962 en el que se decía que “no es –repito no es - de nuestro interés tener historias que expliquen que los estadounidenses dirigen y encabezan las misiones de combate contra el Vietcom”.

Los militares, opina Hoffman, lo tomaron como una justificación para prohibir el acceso –especialmente de los periodistas que creían más ofensivos- a los helicópteros, justo cuando eran los principales medios de transporte en una guerra en la que todavía eran asesores. “Finalmente los estadounidenses prohibieron el acceso de la prensa a la base de Bien Hoa, decisión que dificultaba aún más la capacidad de los corresponsales para observar la guerra. La restricción duró hasta mediados de 1964”. (Hoffman, 2008:118)

“No mucho después comenzó la maquinaria de la propaganda a disparar para desacreditar los reportajes de los periodistas que eran escépticos con los pronunciamientos de Estados Unidos. (...) Las continuas mentiras ayudaron a los periodistas de Saigón a abandonar la inclinación general de los medios a apoyar al Gobierno, una tradición reflejada en 1956 cuando el New York Times y otros medios rechazaron la invitación del Gobierno comunista chino de enviar corresponsales a China”. (Hoffman, 2008:119)

Las exclusiones eran evidentes y Beverly Deepe atribuye su exclusión de los *briefings* de la embajada a que “no les gustaba porque no diría lo que ellos quería que yo dijese. Me acusaban de propagar la línea norvietnamita cuando en realidad lo que hacía era escucharles y luego salir a averiguarlo por mi cuenta”. (Hoffman, 2008:137)

***“Ningún vietnamita me ha llamado nunca negro”. Apócrifo.***

Además de la exclusión de los periodistas considerados hostiles, acontecía la discriminación de género y racial. El editor del Chicago Defender y fundador de la asociación de editores de periódicos negros, John Sengstacke, le dijo a Ethel Payne que sería algo único tener a una mujer cubriendo la guerra. “Quería que ella encontrara respuestas al trato de los soldados negros en Vietnam, preguntas que eran ampliamente ignoradas por los principales medios. Llegó a Saigón en la navidad de 1966”. (Hoffman, 2008:172)

Para Francis Fitzgerald la prensa era parcialmente responsable de la tragedia de la guerra. Su visión general era que “su cobertura había funcionado como sirvienta de los intereses gubernamentales cacareando los grandes engaños servidos por una sucesión de mandatarios estadounidenses”. Lo que denomina la obsequiosa postura de los medios fue la que distorsionó las noticias presentando la visión de la Administración en su primera página, y la de los críticos en el Congreso en el interior (al igual que en Irak) y

la de las grandes manifestaciones en ningún sitio. La televisión –añade- apostando el doble en el lado de la Administración no cumplió su promesa de cambiar la manera de informar desde el extranjero. El medio se demostró incapaz de describir la situación o presentar los problemas de una manera comprensible. Las imágenes mostradas en el cuarto de estar de los estadounidenses sólo sirvieron para repetir un preciso y acrítico eco de los intereses de la Administración. “Tal vez los ejecutivos de televisión decidieron que la guerra era un asunto demasiado caliente políticamente como para tomar una posición por miedo a ofender a algunos de sus espectadores, conjetura”. (Hoffman, 2008:189)

Durante un largo período las relaciones de los militares con los periodistas se beneficiaron claramente de lo que el historiador estadounidense Godfrey Hodgson llamó la “era del consenso, cuando proclamar contra la teoría de derribar a los comunistas era ser un irresponsable e ignorante”. (Hoffman, 2008:163)

En esa esfera “los halberstam y las deepe al principio de la guerra creían que era necesaria, que el comunismo era una amenaza que debía ser derrotada. Pero en 1968 muchos periodistas reexaminaron esas asunciones y concluyeron que su patriotismo no requería dar voz a lo que consideraban mentiras gubernamentales” (Hoffman, 2008:264).

Por mucha crítica a la televisión por haber llevado a las salas de estar la guerra en toda su crudeza, la televisión en sus noticias apenas mostró la realidad sanguinaria que sus cámaras habían grabado. Los historiadores que lo han investigado sostienen que las cadenas se impusieron la autocensura. Por ejemplo, durante la ofensiva del Tet, un cámara survietnamita de NBC estaba en las calles de Saigón y gravó la ejecución de un vietcong por el general brigadier Nguyen Ngoc Loan. “La sangre salpicando era demasiado para el paladar de los que cenaban delante de la pantalla”, añade esta profesora.

La productora y reportera de ABC News Anne Morrisy Merick descubrió pronto que la cadena, noche tras noche, mostraba historias de combate con el periodista tirado en el suelo y gritando a la cámara. “Estamos en la colina tal y tal y recibimos fuego, nunca ofrecían contexto a los televidentes”. Merick explica que la guerra era simplemente reducida a pequeñas piezas de bang-bang todas las noches como entretenimiento” (Hoffman, 2008:242). La misma crítica formulada en Irak a la presentación de las

noticias y reportajes de las cadenas norteamericanas por el estudio del *Project for Excellence in Journalism (PEJ)* de 2003 (PEJ, 2003:web).

En 1970, la oficina de información del MACV intentó eliminar a los reporteros que rara vez escribían, exigiendo a los *free lance* cartas de medios establecidos en las que firmemente se comprometían a publicar su trabajo. Las normas, sin embargo, apenas surtieron efecto, pues “los jefes de las corresponsalías continuaron facilitando cartas de acreditación a cualquiera que mostrase la más mínima promesa de ser capaz de hacer un despacho de agencia”. (Hammond, 1998:222)

En las semanas posteriores a la incursión de Laos, por ejemplo, los corresponsales en Saigón comenzaron a quejarse de que los comandantes sobre el terreno trataban de impedir el trabajo de los reporteros que visitaban sus unidades. Citaban como ejemplo un episodio ocurrido con Morley Safer, quien visitó brevemente Vietnam en abril de 1971. En un memorándum que caería en manos de la prensa, un oficial de Asuntos Públicos, cerca de Pleiku, había advertido a los comandantes en el área para que fueran cautelosos porque Safer evidentemente estaba buscando algún objetivo. El coronel Leonard respondió despachando una circular a todos los comandantes enfatizando de nuevo el compromiso del MACV con la prensa. El San Francisco Chronicle no pudo resistirse a acusar al Ejército de alertar con campanas por todos los lugares por donde pasaba Safer. Tras las quejas entre otros, de Walter Cronkite, con un reportaje de denuncia de las restricciones, atentatorias contra los principios democráticos, un reportero entrevistó a un teniente que admitió que los corresponsales tenían permiso para subir en los helicópteros que iban al frente sólo cuando iban acompañados de un escolta, y que él y otros oficiales habían sido prevenidos de que miraran lo que decían delante de ellos. Recordando que había servido en Vietnam durante 19 meses entre 1966 y 1967, el oficial reconoció que nunca había visto tantas restricciones sobre la prensa. Los vuelos al campo habían estado siempre disponibles para los periodistas y los soldados habían podido hablar libremente con ellos. Cuando llegaron las noticias a Washington, el director de información del Pentágono, coronel Hill, estaba enfurecido. Concluyendo que “los comandantes obviamente habían decidido por su cuenta denegar el acceso a la prensa a las unidades estadounidenses sobre el terreno. En un cable a Leonard advirtió que el asunto era tan explosivo que todos los afectados debían

mantener en sus archivos los documentos para justificar que todos los pasos tomados habían sido justificables”. (Hammond, 1998:262)

En Kosovo, el poder político no sería tan contemplativo, al menos con los generales que no contaban de tan buenos parapetos. El general Wesley Clark, al mando de la intervención de la OTAN, escribió en su libro “*Waging modern war*” (Haciendo la guerra moderna) que una tarde le llamó su superior, el general Hugh Shelton por orden del entonces secretario de Defensa, William Cohen. “El secretario de Defensa me ha pedido que te dé una guía verbalmente, y es esta: saca tu jodida cara de la tele. No hay más *briefings*. Punto. Ya está. Sólo quería decírtelo como me lo dijo él. ¿Alguna pregunta?” (Herspring, 2005:371).

Este diálogo, parecido a los anteriores en el Golfo entre mandos civiles del Pentágono y comandantes sobre el terreno, volverá a ser reproducido por Steve Komarov, del USA Today, quien en 2003 señala que “el general recibió órdenes de arriba para que se callase. Fue un problema cubrir a un tipo al que le habían dicho que estuviese callado”. (Katovsky, 2003:79)

Y añade que la maquinaria de propaganda del Pentágono estaba disgustada con sus comentarios, pues no coincidían con lo que ellos estaban diciendo en Washington.

Para preparar la invasión de Irak durante meses se reunieron los planificadores de comunicación con los planificadores de la guerra en cada estadio. El jefe del Estado Mayor Conjunto, general Richard B. Myers, se aseguró de que así ocurriera. Sabía lo que el secretario de Defensa sabía: la comunicación era central a la planificación de la guerra. Antes de que el conflicto comenzase, el Pentágono sostiene que se adelantó a Sadam al recordar a la opinión pública su uso en el pasado de la propaganda.

“En el caso de un enfrentamiento, teníamos un plan de comunicación por adelantado para cada uno de los estadios - explicando su necesidad y la precisión en como el plan de ataque había sido elaborado para minimizar los daños colaterales-. Mi trabajo consistía ahora en facilitar una supervisión al más alto nivel para los principales comandantes. La esencia de un plan de comunicación es inundar la zona con información, expliqué. Dominio informativo”. (Clarke, 2006:55)

El plan de comunicación era casi tan exhaustivo como el plan de guerra y su pieza central era la incorporación de periodistas empotrados a una escala nunca vista anteriormente, según la portavoz de Rumsfeld, para quien el término ‘*encamados*’ era un nombre inapropiado para el esfuerzo de tanta gente. Había sido trabajado durante meses. Pese a numerosas proclamas, reconoce que “no hay nada nuevo en tener periodistas con los militares. Eso ha sido así durante años. Los reporteros han acompañado a las tropas estadounidenses en Afganistán o han cubierto ese conflicto por su cuenta mientras comenzábamos la planificación para Irak”.

A su juicio, tiempos distintos requieren tácticas diferentes, pero –advierte– contemplaron algo para Irak de una escala y tamaño cuantitativa y cualitativamente distinto. Una cosa era segura, recuerda, “si íbamos a la guerra con Irak sería diferente de la del Golfo en 1991”. Para comenzar no habría parada en Kuwait, el objetivo sería poner fin al régimen de Sadam Husein. “De manera más práctica, la tecnología de los medios había avanzado dramáticamente al hacer las transmisiones mucho más fácil bajo determinadas circunstancias. (...) Olvida lo que recuerdes del Golfo, decíamos repetidamente a los medios al final del invierno de 2002”. (Clarke, 2006:55)

“Estratégicamente, empotrando a los periodistas, demostrábamos nuestra confianza en tres factores esenciales. Primero. Tenemos una buena historia que contar. Que nuestras tropas son los mejores profesionales tratando además de tener cuidado en lograr sus objetivos militares minimizando el impacto y tratando de ayudar a la población civil. La cobertura mediática será el mejor antídoto contra la propaganda de Sadam. Segundo. Los problemas suelen ocurrir, la transparencia –en otras palabras la asunción de responsabilidades– es la mejor garantía de que serán resueltos rápidamente. Tercero, cuando cometemos errores, lo que es inevitable– la única forma de conservar la credibilidad es afrontarlos de inmediato”. (Clarke, 2006:55)

También opina que, tal vez lo más importante, de empotrar periodistas era que fue una estrategia militar además de una campaña de relaciones públicas. Aclara que una de las pretensiones era dejar fuera del conflicto otros regímenes de Oriente Medio, ya que según ella, si la falsa propaganda sobre las fuerzas estadounidenses arraigaba, la llamada calle de Oriente Medio –la opinión pública del mundo árabe– podría entrar en erupción. “Algunos regímenes podían ser derribados y otros países verse arrastrados a la guerra. Aquí, como siempre, la transparencia era nuestra mejor defensa, por eso



insertamos muchos periodistas de medios internacionales como France-Presse, Al Yazira así como periodistas americanos”. (Clarke, 2006:62)

Una de las aclaraciones más importantes que hace en relación a la presencia de los periodistas en el terreno es que las normas “reconocían el derecho de los medios a cubrir las operaciones militares” (Clarke, 2006:63) y añade que no estaban diseñadas de ningún modo para evitar la difusión de información que desmienta, avergüence, resulte negativa o no resulte halagadora.

Un par de documentos revelan algunas claves más, sobre las que Clarke no es tan precisa: en el primero, el secretario Rumsfeld comunica por escrito el 8 de marzo de 2003 a los generales Tommy Franks, Jay Garner, Richard Myers y Peter Pace así como a su portavoz la decisión presidencial de que el “esfuerzo humanitario” sea “comunicado eficazmente” y que él personalmente quiere comprobar y conocer los planes al respecto (**ANEXO IX**).

En el segundo es la propia Clarke quien detalla, con fecha del 7 de octubre de 2002, (**ANEXO X**) como propone contrarrestar lo que tilda de “desinformación en general y en relación a la guerra contra el terrorismo en particular”.

En esa estrategia Clarke apuesta por una política de comunicación mucho más incisiva y ambiciosa con los medios internacionales y sus audiencias e identificar, activar y diseminar terceros cuyas voces favorables y sus comentarios tienen más “credibilidad que los nuestros”.

La portavoz también presenta las tácticas para lograr su propósito en dicho documento, que incluye la incorporación de los periodistas a las unidades militares.

En Afganistán, según Michael Hastings, “era normal que cada general tuviese su propio personal para manejar las relaciones de prensa, en algunos casos media docena en su séquito, para agrandar su perfil en la prensa”. Refiere que los fracasos informativos en Irak resultaron tan vergonzosos que “el Pentágono comenzó la búsqueda, en un esfuerzo de miles de millones de dólares para redefinir la estrategia mediática, incluyendo la contratación de tipos como Duncan (el asistente de McChrystal) que había sido productor de CNN” (Hastings, 2012: 27-28). Cita aparentemente los mismos datos de AP que cifran en 27.000 personas trabajando en este campo con un presupuesto de 4.700 millones de dólares.

Nick Turse en su obra *“The complex. How the militar invades our everyday lives. The American empire Project”* (El Complejo. Cómo los militares invaden nuestra cotidianeidad . El proyecto imperial americano) explora todas las ramas donde el Pentágono posee intereses, desde propiedades, que sólo en Estados Unidos supondrían 29 millones de acres a lo que, sumadas las 105.366 instalaciones en el exterior, según sus datos, totalizaría un valor completo de 658.000 millones de dólares. Este “agente inmobiliario” además interviene y patrocina numerosos proyectos académicos, universitarios, científicos e incluso fomenta el mundo de las diversiones digitales además de su tradicional implicación en proyectos cinematográficos.

Curiosamente, a pesar de este gran poderío, destinado notablemente a la recluta de nuevos profesionales entre los jóvenes, el entonces secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, incomprensiblemente, se quejaba de la imperecia en su departamento frente al reto mediático.

Pese a que, por ejemplo, el diario Los Angeles Times informase a finales de 2005 que la firma de Washington Lincoln Group había facturado 897.000 dólares ese año y otros 697.000 en 2006 para financiar a la nueva prensa “libre” en Irak. Según Turse “por difundir la propaganda como auténticas noticias y enmascarar cualquier conexión con los militares estadounidenses”. Este autor destaca que la investigación interna, cuando el escándalo fue hecho público, desechó cualquier delito y cita a The New York Times que precisó que el inspector general afirmó “no constituye una acción encubierta diseñada para influenciar las políticas internas de otro país”. Turse destaca que es Tom Engelhardt quien afirma que “el objetivo siempre fue ganar la guerra en casa por encima de todo. Con eso en mente, tal vez el Pentágono contrató a Lincoln Group para colocar esas buenas historias en los medios de Irak, pero no para influenciar a los iraquíes, sino a los americanos”. Frente a esta visión es Rumsfeld a quien cita este autor cuando sostuvo en un programa de un conocido comentarista conservador de la FOX que “Abu Musab al Zargawi, Osama bin Laden y Ayman al Zawahiri tienen sus comités de medios y están ahí fuera activamente tratando de manipular la prensa en Estados Unidos. Son muy buenos en eso. Son bastante mejores que nosotros manejando ese tipo de asuntos” (Turse, 2008. 197/198).

“La prensa de Washington es una manada de lobos cuando se trata de atacar a funcionarios públicos, pero son un rebaño de corderos en su propia profesión y siempre seguirán a la oveja con el cencerro, los líderes de su profesión, Lipman y Reston. Mientras esos dos estuvieron conmigo, yo estaba bien, pero una vez que me abandonaron por sus preciosos premios los demás me dejaron”. (Lyndon Johnson en VV.AA, 2000: 485)

Los cables del Departamento de Estado a Saigón de finales de abril de 1975 permiten situar bien la esquizofrenia del juego del acceso en el periodismo institucionalizado y a la vez muestran la confusión que, a veces se ha dado, entre lo que hemos denominado el Pentágono como confluencia en ocasiones de la Casa Blanca, el Departamento de Estado, el estamento castrense en su conjunto, los altos mandos militares, sus diferentes armas o cuerpos. Dado que en algunas ocasiones, es el secretario de Estado, léase Henry Kissinger que tanto en ese cargo como de Consejero de Seguridad Nacional oscurece el papel del secretario de Defensa e incluso casi suplanta su autoridad, o en el caso opuesto, Donald Rumsfeld cuando eclipsa por completo a Colin Powell. Según Bob Woodward “Rove y Karen Hughes, directora de comunicaciones de Bush desde hacía mucho tiempo, y a la sazón consejera de la Casa Blanca, decidieron qué personas de la Administración aparecerían en las entrevistas televisadas de los domingos, en los principales telediarios de la noche y en los programas matutinos: Powell conocía las reglas: si la Casa Blanca no le llamaba para sugerirle que podía aceptar las numerosas invitaciones, habría que rechazarlas. Así lo hizo”. (Woodward, 2003:32).

Igualmente es un ejemplo válido de la manipulación del lenguaje y el aprovechamiento de las rutinas profesionales y las limitaciones del periodismo recitativo en beneficio propio. También esclarecen la contumacia y persistencia en la negación de la realidad evidente como instrumento político de persuasión de la opinión pública.

El telegrama (**ANEXO XI**) del 20 de abril de 1975 firmado por Henry Kissinger y accesible en una de las colecciones desclasificadas por el Departamento de Estado el 5 de julio de 2006, bajo el objeto: *PRESS GUIDANCE-EVACUATION OF SAIGON* (GUÍA PARA PRENSA-EVACUACIÓN DE SAIGON), se ordena al destinatario, la Base Aérea de Clark en las Filipinas que, conforme a las declaraciones presidenciales, no se emplee “el término evacuación”, ese mismo que encabeza el cable diplomático. Insiste en la conveniencia de recurrir a los eufemismos ya clásicos de “el número de americanos en Vietnam será reducido a aquellos cuyas funciones sean esenciales. Se

emplearán términos como reducción del número de americanos, disminuir el tamaño de la comunidad americana”. El telegrama ordena igualmente que no se faciliten datos concretos del número de vuelos y de personas. Lo paradójico e incluso delirante es que estas órdenes son emitidas después de un intensísimo intercambio de cables con el recuento e instrucciones para la evacuación de los propios periodistas occidentales, sus familias e incluso los trabajadores vietnamitas de esos medios (**ANEXO XII**).

Un ejemplo es la conversación entre Kissinger y Ben Bradlee, con fecha 9 de abril de 1975: (**ANEXO XIII**)

K: Mira, el plan de evacuación...esto no puede usarse.

B: No lo estoy usando para nada.

La conversación, de la que Kissinger pide su confidencialidad, aborda la cuestión de reducir el número de personas a evacuar y el tiempo necesario, mientras que la consigna oficial es no emplear el término evacuación, de la que evidentemente los periodistas como parte del operativo son plenamente conscientes.

Dicha correspondencia permite comprobar también el exhaustivo seguimiento realizado de la cobertura informativa sobre asuntos como la ejecución sumarísima por la Policía de Saigón del fotógrafo francés Paul Leandri de AFP en marzo de 1975 o las operaciones de propaganda y guerra psicológica en noviembre de 1973, bajo el epígrafe “Saigon Psywar Task Force Report”. Ambos claros exponentes igualmente de las evidentes restricciones a la libertad de prensa y el manejo de los medios para fines propagandísticos. (**ANEXOS XIV y XV**)

Si volvemos la vista atrás para analizar el juego del acceso y el papel institucionalizado de los medios podemos observar como ya el profesor Brown en su análisis de la guerra de Cuba advierte sobre los intereses económicos en juego de la propiedad de los medios, y no sólo referidos al aumento de la circulación de los ejemplares vendidos. Explica que los ferrocarriles controlaban una parte importante de los periódicos y no consideraban mala la guerra para sus intereses. “Junto con las compañías transportistas, las compañías de telégrafos y los contratistas de material del Ejército, rápidamente se unieron para hacer creer a la población que esta guerra haría circular el dinero

libremente por todo el país, y no era una mala cosa para el libre comercio” (Brown, 1967:234). Pueden recordarse las alegaciones sobre los supuestos beneficios del pretendido descenso de los precios del crudo como consecuencia positiva del ataque e invasión de Irak

Michael Lande recuerda en un incidente cómo las interferencias o decisiones del poder político, en atención a los diarios como instituciones que refuerzan o participan en el juego político, no siempre son acatadas por los comandantes en el campo de batalla, un nuevo ejemplo pues de esa dicotomía que puede observarse históricamente donde no siempre los mandos militares se atienen a los designios políticos.

Cabe ilustrarlo con el caso de Thomas W. Knox, del New York Herald, quien descubrió que los corresponsales de guerra no siempre eran bienvenidos en el frente en tiempos de guerra. Antes de que la expedición del general William T. Sherman dejara Memphis para Vicksburg (poco antes de las navidades de 1862), el general dictó la siguiente orden: cualquier persona en cualquier lugar, al servicio de Estados Unidos o en cualquiera de sus transportes, que sea encontrada haciendo informes para cualquier publicación que pueda alcanzar al enemigo y proporcionarle información o ayuda, será arrestado y tratado como un espía. Knox, que llegó a Memphis horas antes de que la embarcación zarpara río abajo, era sólo vagamente consciente de la orden y creyó que no le afectaba. La campaña de Sherman para capturar Vicksburg y dar a la Unión el control total de Mississippi fue un fracaso. Los confederados bien atrincherados fueron capaces de resistir el decidido asalto en Chickasaw Bayou mientras los hombres de Sherman intentaban avanzar por la parte trasera de Vicksburg. Knox recolectó información para su despacho al Herald, más de los testigos que de propia mano. Aunque la batalla tuvo lugar el 28 y 29 de diciembre de 1862, el relato de Knox no apareció hasta tres semanas más tarde. Sin embargo, los comentarios gratuitos darían serios problemas al reportero de 27 años. Menos de dos semanas después de su publicación el general Sherman llamó al joven corresponsal a su puesto de mando, señalándole numerosas inexactitudes. En una carta del 1 de febrero de 1863, Knox admitió sus repetidos errores. Ofreció sus disculpas personales a Sherman en una misiva en la que decía estar convencido de la total y rápida eficacia y el juicio del general en el manejo de las tropas. Pese a ello, Sherman insistió en juzgarlo por un tribunal marcial por dar información al enemigo, directa o indirectamente, ser un espía y desobedecer

las órdenes. Declarado culpable a principios de febrero sólo del tercer cargo, fue condenado a ser enviado fuera de las líneas del Ejército y a no regresar bajo pena de prisión. “En marzo de 1963 el presidente (Abraham) Lincoln intervino en el caso y permitió su retorno al cuartel general del general Ulysses S. Grant, si este lo aprobaba. Grant lo rechazó”. (Lande, 1996:110)

Sobre la guerra de Cuba y los periodistas, Richard Harding Davis en el Harper’s Monthly realizó una visionaria crítica del futuro del expansionismo estadounidense y las repercusiones en el trabajo periodístico. Negativas claro.

Al analizar y comparar los procesos de acoplamiento de corresponsales con las tropas en distintos conflictos y la tipología de su trabajo, Harding Davis explica de los británicos que el plan de selección y limitación es muy diferente del seguido en la última guerra por el Gobierno estadounidense. Pues casi cualquier periódico del país que pueda costear enviar a un representante estaba autorizarlo para hacerlo. Incluso semanarios de asuntos tan limitados como religión o literatura estaban acreditados por hombres que estaban ansiosos de llegar a Cuba de cualquier modo y los grandes diarios también recibieron sus acreditaciones hasta para veinte corresponsales, artistas y fotógrafos. “Como nuestro país, a diferencia de Inglaterra, no está constantemente envuelto en operaciones militares, sólo unos pocos de los que actuaron como corresponsales en la guerra con España tenían experiencia de ese tipo de trabajo”. (Lande, 1996:157)

No obstante, aclara que si habían sido adiestrados en la escuela del periodismo que enseña la confianza en uno mismo sobre todas las cosas y la rapidez y los recursos. En consecuencia tenían –según él– las condiciones, sin la ansiedad, y empleando los mismos métodos que en informar de una carrera de caballos o en un incendio tuvieron éxito al describir las operaciones de nuestro Ejército.

Al abordar la ubicación del corresponsal y la calidad del trabajo apunta lúcidamente que es imposible decidir qué corresponsal es mejor, puesto que lo que para uno es importante para su rival no lo es, y sus ideas de su cometido difieren. Uno –puntualiza– puede preferir mantenerse en la línea de fuego para ver de primera mano lo que pasa en el frente avanzado, pero aunque está en gran peligro personal, otro puede observar la batalla desde una elevación en la retaguardia y obtener una visión mucho mejor y una idea mucho más acertada de lo que hacen los dos bandos sobre el campo. Entonces,

aclara, la presencia de un corresponsal en la línea de fuego, o su ausencia, no prueba que no esté haciendo su trabajo completo para su periódico. “El mejor corresponsal, probablemente, es el hombre que por su energía y recursos ve más de la guerra, tanto a bordo como en tierra, que sus rivales y es capaz de haber ver al lector lo que él ha visto” (Lande, 1996:159). Esclarecedoras palabras que, por destacar algo, puntualizan que no necesariamente es la presencia física en un lugar la que determina la calidad del trabajo, sino saber hacerlo ver a los destinatarios.

Entre las anécdotas, menciona como una de las cosas más divertidas y actos a respetar de los corresponsales, la del enviado del Frank Leslie's, Burr W. MacIntosh. Cuando las tropas llegaron a Daiquirí, una orden general fue dictada y prohibía a los corresponsales acompañar a los soldados cuando hiciesen el primer desembarco. Los periodistas en las embarcaciones de prensa –ironiza- por supuesto desobedecieron rápidamente, pero los enviados que iban en los transportes de la Marina fueron obligados a obedecer o correr el riesgo de perder la credencial. MacIntosh fue la única excepción. Era el que tenía más deseos de obtener la instantánea de los soldados en el suelo cubano haciendo el primer desembarco en tierra hostil. Para lograrlo le “entregó la cámara a un sargento en uno de los botes y colocó sus ropas debajo de los asientos de otro. Cuando navegaban a tierra él nadó y después de un cuarto de milla entre un fuerte oleaje llegó a la costa de Cuba a tiempo para recuperar la cámara y perpetuar el primer desembarco de nuestro Ejército de Invasión”. (Lande, 1996:159)

Este, digamos inconformismo respecto a las normas, es un ejemplo de cómo acreditados los periodistas han de seguir sus “instintos” y en muchas ocasiones condicionados por el formato en el que trabajan.

Para Harding Davis los corresponsales pueden ser divididos en tres tipos: los que recogen noticias, los escritores descriptivos y los que recolectan nombres. “Algunos hacen las tres cosas. Incluso hay una cuarta clase de corresponsales; los que siguen a un regimiento de voluntarios y cuentan sólo lo que un regimiento en particular ha hecho, sin tocar para nada la guerra, salvo cuando el regimiento en cuestión interviene”. (Lande, 1996:159)

Una vez observados algunos de estos elementos podemos profundizar en el juego del acceso y remontarnos a la trampa de la proximidad a los presidentes desde Frank Delano Roosevelt a John Fitzgerald Kennedy (JFK).

En el juego del acceso en las altas esferas estadounidenses es posible retornar a la era de Franklin D. Roosevelt para ver su evolución y los cambios por épocas.

Roosevelt no sólo ofrecía dos ruedas de prensa semanales, haciendo un total de casi 1.000 durante su mandato, sino que abandonó la norma vigente de enviar escritas por adelantado las preguntas.

“En el relajado ambiente de club de sus conferencias de prensa, que animaba a los periodistas a creer que tenían una relación cercana con el presidente, Roosevelt influía personalmente en la presentación de muchas de las historias más importantes de su Administración. El suministro de noticias desde el Despacho Oval fue la creación de la maquinaria de relaciones públicas federal que distribuía 1.000 comunicados de prensa al mes al final del primer año de Roosevelt en la Casa Blanca. La mayoría de los periodistas en Washington, que apoyaban la agenda política del presidente (a diferencia de los más escépticos y hostiles editores y directores), se les hacía sentir que eran importantes”.  
(Sweeney, 2001:19)

Vemos pues una evolución, al suprimir los cuestionarios previos y el don de la espontánea naturalidad o de gentes –real o simulado-, como catalizador de dos efectos: aproximación emocional y reafirmación de la importancia del periodista ante sí mismo.

Ese mismo juego sería practicado aún con más ahínco por JFK.

Al comienzo de la primavera de 1961, el Comité de Libertad de Información de la Sociedad Americana de Editores de Periódicos (ASNE), presidido por Eugene Pulliam, del Indianapolis News, criticaba al presidente por incumplir sus promesas de una mayor libertad de información y mencionaba al Pentágono y al Departamento de Estado como responsables. Sin embargo, Pulliam era consciente del acceso sin precedentes al presidente y sus más estrechos colaboradores para los periodistas. Pero, para Clarence Wyatt, eso significaba que en ese intercambio por mayor acceso los periodistas se dejaban manipular. Los reporteros veteranos alertaban de que esa intimidad, particularmente con el presidente, atenuaría su agresividad. El influyente James Reston admitió que era difícil ir a la Casa Blanca y no quedar impresionado con ella y el terrible peso que el presidente debe cargar. Se pregunta ¿Cómo puede ser ayudado si no es con comprensión? Pero admite que una vez que se es comprensivo, es cada vez más difícil emplear las facultades críticas. Tanto acceso, precisa, alimenta la mayor



dependencia de las fuentes. Antes de Kennedy, los reporteros podían contar con una guía en los más altos niveles sólo en raras ocasiones. Bajo Kennedy era casi todas las semanas. Eso, a su juicio, permitía a la Casa Blanca controlar de manera significativa la cantidad y el tipo de información que allí fluía. Por ejemplo, dando a un reportero más cantidad de la información que él o ella podía verificar de manera independiente. “Bajo la presión del cierre, la Administración podía colocar su *spin* (enfoque sesgado) en las historias. Este acceso de alto nivel hacía a las fuentes de más bajo nivel más renuentes a hablar, especialmente si lo que tenían que decir contradecía la línea oficial” (Wyatt, 1995:32). Además, las represalias también eran evidentes para los que no seguían el juego.

Don Oberdorfer recuerda como Johnson tenía por costumbre leer porciones escogidas de los cables secretos a los periodistas cada vez que le venía bien a sus propósitos, pero la prensa tomaba esto más como unos “granos de sal”. Había incluso rumores entre los periodistas de que Johnson tenía dos montones de cables secretos de Saigón, uno para leer a las visitas y otro más equilibrado preparado para su propia información. “Ese miércoles por la tarde, los reporteros en la sesión *off the record* con el presidente en la que les leyó algunos cables pensaron que eran increíblemente optimistas, incluso eufóricos. No los creyeron” (Oberdorfer, 1971: 162). Señala pues el autor una falla de este mecanismo de persuasión, que tiene que ver tanto con la irrealidad como con la ausencia de credibilidad.

Así pues, continúa, había frustración y preocupación en los altos cargos gubernamentales. El Vietcong estaba siendo golpeado decisivamente, según los cables de Saigón, pero estaban apuntándose grandes tantos en la televisión y la prensa. Los cables eran vistos por muy pocos mientras que las noticias eran vistas por casi todo el mundo. “Incluso cuando los cables eran exhibidos con cautela, los reporteros se mostraban poco convencidos. Sus periódicos y cadenas mantenían la enorme cobertura desde Vietnam enfatizando la sorpresa y el poderío de la ofensiva del Tet y las batallas seguidas en muchas ciudades”. (Oberdorfer, 1971: 164)

En su relato de una discusión con el presidente afirma que éste mostró su preocupación por la cobertura televisiva de la ofensiva del Tet. Las cadenas deberían poner tiempo a disposición de Rusk y McNamara para dar los hechos al pueblo norteamericano. Un periodista de una cadena preguntó si los miembros del Gabinete estarían accesibles,

“Johnson contestó que si las cadenas los querían, lo estarían. Dean Rusk y Robert McNamara estarían en un especial de una hora de duración del programa de la NBC *Meet the press* (Encuentro con la prensa) el domingo 4 de febrero para exponer la visión de la administración” (Oberdorfer, 1971: 162). Tiempo suplementario para ofrecer y reiterar la harto conocida versión oficial, conforme al periodismo institucionalizado y las rutinas periodísticas de atribución de más y mejores espacios a la jerarquía institucional.

A pesar de las deferencias, el secretario de Estado norteamericano Rusk destilaría su enfado con la cobertura de la guerra en una sesión de *background* con 29 periodistas en el Departamento de Estado. “¿Cuál es vuestro bando? Preguntó el habitualmente imperturbable Rusk. “¡Ninguno de vuestros periódicos y emisoras de televisión vale nada si Estados Unidos no vence. (...) No sé porque para ganar un Pulitzer la gente tiene que ir a probar las cosas que uno puede morder cuando hay 2.000 historias el mismo día sobre asuntos más constructivos”. (Oberdorfer, 1971: 170)

Oberdorfer admite que las prácticas periodísticas tenían un pobre resultado. Para la prensa de EEUU, la combinación de un gran drama y el bajo nivel de entendimiento crearon un monumental desafío en Vietnam y la prensa como el Gobierno estaba pobremente preparada para afrontarlo. Los periodistas sentían que había algo terriblemente equivocado pero eran incapaces de señalarlo con un dedo. Sin una mayor visión de mosaico, las acciones y actitudes individuales muchas veces parecían tener poco sentido. Convencidos de que los funcionarios habían estado mintiendo sobre las condiciones y perspectivas en la zona de guerra, incapaces de confiar en la información proporcionada por el Gobierno o su juicio, sin restricciones de la censura y espoleados por la competencia, gran parte de la prensa sacó conclusiones severas cuando los acontecimientos en ciudades hasta entonces no alcanzadas parecían probar que sus teorías eran las correctas. La revolución electrónica, que llevó el campo de batalla a los cuartos de estar estadounidenses vía satélite, aumentó el poder y la velocidad de los fragmentos de experiencia, sin un incremento del poder del juicio razonado. “El análisis instantáneo era un análisis falso casi siempre. Este era el caso particularmente de los directores y comentaristas en casa, muchos de los cuales estaban en contacto con la situación política en Estados Unidos más que con la situación militar en zona de guerra” (Oberdorfer, 1971: 331). La misma liturgia que cabe observar en Irak 2003 con los

analistas de estudio durante la invasión, y especialmente la pausa en la ofensiva a final del mes de marzo.

No es extraño que “los líderes civiles y militares del Gobierno norteamericano, acostumbrados a ser patrióticamente jaleados por la prensa en tiempos de guerra, quedaran espantados con la negativa de los periodistas para volver al equipo en el conflicto de Vietnam”. (Oberdorfer, 1971: 332)

Algo significará sobre esta guerra que la gran imagen de la ofensiva del Tet sea la foto de Eddie Adams del general survietnamita disparando a un hombre con sus brazos atados a la espalda, que la cita más memorable fuese la de Peter Arnett en Ben Tre ‘fue necesario destruir la aldea para salvarla’ y que el único premio Pulitzer concedido específicamente por informar sobre un acontecimiento de la ofensiva del Tet fue concedido dos años después a Seymour M. Hersh, quien jamás puso un pie en Vietnam, al exponer la matanza por el Ejército de Tierra de más de un centenar de civiles en May Lai. “Una de las razones de que la prensa no estuviera en el equipo era que el país tampoco lo estaba. Hasta un grado substancial los periodistas representaban y reflejaban la sociedad estadounidense, y como el resto, no tenían un profundo compromiso ni entusiasmo por la guerra. A medida que los corresponsales aprendían más de Vietnam, eran más pesimistas, con el inevitable impacto en la opinión pública. A cambio, la visión de la población influía el humor de la prensa”. (Oberdorfer, 1971: 332/333)

Cabe pues interrogarse si es posible observar algún comportamiento similar de los medios de comunicación españoles con motivo de la invasión de Irak o si los medios eligieron seguir el sentir mayoritario de la población frente al Gobierno a pesar de sus inclinaciones e intereses político-corporativos.

Manu Leguineche recuerda agudamente cómo un periodista ajeno al circuito del acceso a las altas esferas, al menos en la práctica habitual de dicho juego como era Seymour Hersh “pronto cayó en la cuenta de que los corresponsales de Washington no eran otra cosa muchos de ellos que pavos reales hinchados, la prolongación de las oficinas de relaciones públicas del Gobierno, víctimas de la obsequiosidad de los políticos o de una simple palmadita en la espalda o de su sentido reverencial del gregarismo”. (Leguineche, 1985:30)

Stewart Alsop contaba en su libro “The Center” que ha sido este sentido del gregarismo el que les ha dado a los corresponsales de Washington la “tendencia a viajar juntos con el mismo ansioso, preocupado, autoimportante aire de podencos detrás de la liebre. El podenco es un perro muy competitivo, pero siempre está dispuesto a seguir de repente a cualquier otro podenco que le dice que acaba de olfatear una liebre”. (Leguineche, 1985:30)

Alsop afirma que “en el mismo sentido, un corresponsal político escribe algo importante, el resto de la prensa inmediatamente comienza a seguir la misma historia. Algunos reporteros-podencos son por naturaleza seguidores del rebaño, mientras que otros –no muchos- son más aptos para ir los primeros en seguir la pista y hacer ruido” (Alsop, 1968: 157).

Cabe recurrir a la fallecida Helen Thomas, la más veterana testigo de dicho juego del acceso, pues debutó con Kennedy aunque ya había participado en el mismo con Eisenhower. Además de ser una de las artífices de la superación de la discriminación de las mujeres en dicho ámbito.

Su visión crítica es muy precisa en relación al tiempo de la invasión de Irak:

“Y, por supuesto, era importante apoyar a nuestras tropas en Irak. Los reporteros tuvieron que seguir el paso de la Administración. Cualquier cosa menos hubiera sido visto como ‘antipatriota’. La nación pagó un alto precio por la confianza ciega de los medios. La administración, a la que nunca le faltó audacia, salió de la tormenta con su credibilidad en un tanque y pocos reporteros se molestaron en presionar al presidente Bush es sus flojas razones para invadir Irak. Mi preocupación es porqué los medios nacionales fueron tan crédulos. ¿Creían que todo iba a ser tan fácil, un paseo, una superpotencia invadiendo un país del tercer mundo? ¿Porqué el cuerpo de prensa de Washington olvidó su tradicional escepticismo? ¿Porqué los reporteros devinieron en el coro de alabanzas de una administración engañosa? ¿Podría ser que ninguno quería quedarse sólo frente al periodismo rebaño de Washington? Numerosos columnistas y articulistas de opinión compraron la línea de Bush de que tenía que haber un cambio de régimen en Irak con el derrocamiento de Sadam Hussein porque el dictador había matado a miles de sus propios paisanos. El 20 de agosto de 2004, el director del Tribune Media Services Robert C. Koeler en su columna publicada en el San Francisco Chronicle lo resumió el mejor: El New York Times, que nos fija a los medios impresos el camino, y el otro día el Washington Post, han mirado su alma sobre la desinformación en la cobertura anterior a la guerra que fomentaron el pasado año y se salieron con un mea culpa reaganesco: se cometieron errores. Koeler estaba seguro de que nadie asumirá la culpa. ‘Cuando suenan los tambores de guerra, los grandes medios bailan. Es tan simple como eso’”. (Thomas, 2006:139)

Como reportera de la agencia de noticias UPI y luego AP durante muchos años en la Casa Blanca, Thomas tuvo el privilegio de dar el comienzo del turno de preguntas en las ruedas de prensa presidenciales, donde recuerda que se ganó la reputación de no dar a uno –presidentes o secretarios de prensa- cuartel. Hasta donde a ella concernía, tienen que rendir cuentas y explicar sus políticas y acciones al pueblo americano. Cuando George W. Bush tomó posesión trabajaba para Hearst Newspapers como columnista por lo que ya no era una reportera de agencia, así pues no era elegible para iniciar las preguntas en las ruedas de prensa. “De todos modos, Bush me mantuvo fuera de su lista A, así que nunca pude hacerle una pregunta”. (Thomas, 2006:146)

El teniente de Marines Josh Rushing, quien estuvo destinado en Qatar y previamente en Hollywood donde asistía a las productoras en sus gestiones con el Pentágono, se quedó asombrado al ver la falta de sutileza en la conducta alrededor suyo. Los reporteros –reconoce- jugaban suavemente con los militares para lograr *sound bites* (cortes) en las ruedas de prensa. Iba donde los periodistas y les preguntaba qué era lo que iban a preguntar en la conferencia de prensa del día. Y se lo decían. Rushing explicó que lo hacían porque querían su momento al sol –querían salir en los noticiarios- y si preguntaban a un general una pregunta y no tenía datos, diría, lo siento, le contestaré más tarde y pasaría al siguiente reportero. Ningún periodista quiere eso. Quieren participar y sacar una respuesta.

“Los periodistas de TV empezaron con preguntas suaves para evitar la confrontación con Franks, Wilkinson o cualquiera de la estructura de mando. Rushing recuerda que conocen bien el juego del acceso. Wilkinson jugaba duro y tú no la cagabas con él. Y si preguntabas algo que estuviera fuera del programa, no habría más preguntas para ti. Y así es como funciona en la Casa Blanca, juegan ese juego. Dan acceso a quienes juegan el juego”. (Jones, 2008:77)

La sencilla visión del joven oficial estadounidense no difiere mucho de la del comentarista televisivo Michael Wolff, de la revista New York, quien en una rueda de prensa preguntó al general Vicent Brooks: ¿Porqué estamos aquí? ¿Porqué tenemos que continuar aquí? ¿Qué tiene de valor lo que aquí conocemos en este multimillonario centro de prensa? Más tarde, según el relato de Knightley, el responsable civil del escenario, Jim Wilkinson, le llevó aparte y después de un mordaz intercambio en el que Wolff le interpeló por el hecho de que fuera uniformado cuando era civil, el enviado de

la Casa Blanca le espetó que estaba en la reserva. “Wilkinson le dijo a Wolff, esta es una jodida guerra, gilipollas. No hay más preguntas para ti. Porque no te vas a tu casa? (Knightley, 2004: 535). Una muy breve explicación de cómo termina el juego del acceso cuando alguien osa cuestionarlo.

En lo referente a lo que el periodismo estadounidense denomina “*pack journalism*”, que puede muy bien ser traducido como “periodismo de rebaño”, vale recordar que es una práctica estándar para el “periodismo de séquito” que practican gran número de periodistas que acompañan a mandatarios y gobernantes, como hemos podido presenciar quienes en cualquier destino como corresponsales observamos atónitos su deambular. Esta dinámica, extendida al sector privado, cuenta con desviaciones excéntricas como son las presentaciones de modelos de la industria de la automoción en parajes exóticos e inalcanzables en muchas ocasiones para las retribuciones de esos periodistas, el periodismo turístico de convenciones con farmaindustria a la cabeza y las variantes en la puesta en escena de la poderosa “industria cultural” con su variedad de rodajes, lanzamientos musicales –incluidas ruedas de entrevistas de a cinco minutos en maratonianas sesiones de una mañana- y encuentros con vibrantes escritores de las casas editoriales. Algunos lo pueden considerar periodismo comprado, y probablemente no estén muy desacertados y quienes alardeen de patriotismo al menos no defenderán su praxis profesional sobre la base de dudosas exclusivas prefabricadas. El periodismo de caravana electoral –con la diferencia de que los medios si pueden o debieran poder acceder de manera independiente, -cosa distinta es cubrir esos costes de manera autónoma- es otro ejemplo del peor periodismo “empotrado”, a todas luces innecesario pero más que conveniente.

Por el contrario, frente al acceso a las altas instancias, tampoco la presencia en el frente de combate hacía fácil la comprensión y transmisión de los hechos. Como descubriría la productora y reportera de ABC News Anne Morrisy Merick, la cadena, noche tras noche, mostraba historias de combate con el periodista tirado en el suelo y gritando a la cámara. “Nunca ofrecían contexto a los televidentes”. Merick explica que la guerra era “simplemente reducida a pequeñas pizas de bang-bang todas las noches como entretenimiento” (Hoffman, 2008:242). Exactamente la misma crítica de la cobertura de los periodistas televisivos en Irak que acompañaban a las tropas norteamericanas. Muy poca evolución pues.

Aún así, algunos profesionales han tenido y mantienen una gran estima por ese estilo de cobertura, o si no al menos por las facilidades que puede ofrecer en cuanto a la captación de las imágenes. Ya que durante el Tet “cubrir la guerra era fácil, observó Ron Steiman, responsable del equipo de 32 personas de NBC News de la oficina de Saigón”. (Oberdorfer, 1971:160)

De vuelta a las rutinas periodísticas busquemos similitudes entre las “*Vietnam foolie’s*” y la Zona Verde de Bagdad.

La periodista de AP, Lauren Frayer dice que se encontró cada vez más cínica. Les llamó los chicos de las buenas noticias, pues se pasaban todo el tiempo en la Zona de Seguridad, y aparte de los morteros que caían cada día, la mayoría de esos tipos jamás salían al interior de Irak. Para ella, eso no era Irak. En su opinión, la Zona Verde era más Washington que Irak, y allí se preocupaban “más de los corazones y las mentes de Washington que de las de Irak. Hacía su mejor trabajo sobre el terreno con los comandantes de las compañías, dice, normalmente con el tipo que ha leído el manual de contrainsurgencia de Petraeus y tiene una idea de la naturaleza cambiante de la guerra”. (Jones, 2008:165)

La novedad tecnológica es la introducción de las videoconferencias y las restricciones de seguridad que obligan a reducir los desplazamientos de los periodistas, lo que explica Frayer ofrece el seguimiento de las ruedas de prensa por circuito de televisión “pero sin tener que ir para confrontar”. (Jones, 2008:207)

“¿Vencerá EEUU en Irak? Yo no sé quien está ganando, dice Frayer. Todo lo que sabe, seguro, es la disparidad entre las duras verdades de la guerra que ella ve en el terreno –y la sinceridad de los soldados con los que habla– y la zona de manipulación en el CPI. Estoy sorprendida por lo que los soldados me dicen y cuánto confían en mí, dice. Pero luego tienes que soportar los *briefings* en los que intentan poner un toque positivo a todas las noticias, es casi insultante, o no pegado a la realidad sobre el terreno”. (JONES, 2008:208)

El corresponsal del The Washington Post Rajiv Chandrasekaran lo describe así: “Detrás del atril, (Dan) Senor (el portavoz estadounidense en Bagdad) jamás admitía un error y sus esfuerzos para manipular los fracasos y convertirlos en éxitos algunas veces alcanzaban el punto del absurdo” (Chandrasekaran, 2007:146).

Una novedad en Irak fue la presencia, avanzada la ocupación y con el creciente espacio mediático ocupado por los blogueros, de una selección, interesada, de los mismos. Toda vez que contrastar su posición en la red es una ardua tarea que depende de los parámetros que quieran ser aplicados.

Así, The Washington Post escribió un artículo en el que sacaba la cuestión sobre la manera en la que los militares elegían blogueros simpatizantes para cubrir la guerra (Jones, 2008:143).

Además fueron incorporadas novedades en las *ground rules* que supuestamente respondían a las necesidades militares cuando citaban otra cláusula a las 15 normas sobre el terreno. Esta había sido añadida después de la invasión de 2003. Nombres, video, descripciones textuales u orales o fotografías que permitan identificar a soldados heridos “no serán difundidas sin el consentimiento previo escrito” (Jones, 2008:162).

Una de las novedades que denota mayor degradación del papel de los periodistas y el escaso valor que los medios de comunicación atribuyen a sus prácticas profesionales así como a la ética del gremio y la existencia de la presunta objetividad es la emisión o no de materiales, especialmente audiovisuales, en los que los periodistas juegan el mero papel de distribuidores de filmaciones ajenas, sin asegurarse ninguna comprobación fehaciente y acogiéndose sin sonrojo a la excusa de que lo tiene la competencia. Tanto del Pentágono como de Al Qaeda.

El estadounidense Benjamin Vanderford, de 22 años y residente en San Francisco, colgó en internet un video con un simulacro de una decapitación y dejó al descubierto esas prácticas, de las que también se había servido el Pentágono al difundir las imágenes del rescate de la soldado Lynch, capítulo en el que también cabe observar las diferencias en la aplicación a los periodistas de las normas sobre el terreno frente a los intereses políticos del Pentágono, donde el respeto a la intimidad y el consentimiento del soldado que tanto se reclama para los demás no es aplicado a si misma por dicha institución con el mismo rigor.

Nuevamente aparece la sorpresa ante el manejo de los medios y, la propaganda por el adversario, que no hace sino emplear algunos de los mismos trucos con los que las instituciones favorecen sus intereses, socorridos por cuestionables rutinas, estándares,



etc. de los medios de comunicación y sus profesionales. Tampoco está claro que la apelación a la bondad propia y la maldad ajena surta siempre el efecto deseado.

En relación a la guerra de la propaganda en internet de Al Qaeda en Irak, el comandante norteamericano Jeffrey Pool comenta que en ese sentido, los medios en Iraq, son un espejo de Estados Unidos, donde los principales diarios trataron durante años de ignorar los rumores políticos en Internet hasta que, a finales de los noventa, sucumbieron y comenzaron a publicar historias de cotilleos, basados solamente en especulaciones en la red. Ahora, demasiadas veces, -afirma- los principales medios hacen un trabajo muy pobre de comprobación de los hechos antes de difundir cualquier historia lanzada por Al Qaeda en Irak. E incluso cuando Jeffrey Poll y sus compañeros pueden probar que eran historias falsas el daño está hecho. “En esta primera guerra americana del milenio la percepción de la guerra es tan real como las batallas luchadas sobre el terreno”. (Jones, 2008:220)

Es un periodismo muy pobre, añade Pool. Antes las agencias estaban acostumbradas a intentar hacer un esfuerzo concertado de verificación de los hechos. Ahora con el resurgir de la Policía y el Ejército iraquí, cualquiera les llama y les dice: soy un policía iraquí y tenemos diez muertos y las agencias saldrán con eso. Esto pasa todo el rato en Irak. Pool dice que es culpa de las agencias por no contrastar la información y no corregirla cuando ven que está equivocado. Los estadounidenses dirigen las evacuaciones médicas y es muy sencillo –asegura- verificar el número de heridos o muertos. Este comandante recuerda que escucha todo tipo de explicaciones para este cuestionable trabajo, “la mayoría atribuyéndolo a las presiones de la dura competencia. Tienen que tenerlo rápido. Reuters dirá que AP lo está dando y por eso lo tenemos que dar. Algunas veces los reporteros dicen estamos en zona de guerra y no tenemos que ser perfectos. Pienso que asumen la manera en la que funciona el negocio”. (Jones, 2008:220)

En el ámbito de sus propias rutinas profesionales en la relación con los medios y los periodistas explica que entre sus cuatro normas figura proteger la figura de los generales. “Nunca pongo a un general en una rueda de prensa frente a un grupo de periodistas rabiosos. Ese es mi trabajo. Yo cobro por dar las malas noticias. El trabajo del general es aparecer con las buenas”. (Jones, 2008:223)

Este comandante ha extraído algunas ideas innovadoras en las relaciones con la prensa y el manejo de las noticias, también se ha autoimpuesto algunas normas.

“No a los ardides publicitarios de las relaciones públicas como traer a Chuck Norris de visita a las tropas”. (...) No quiero ardides publicitarios, los he prohibido. Mueve la cabeza ante la estupidez evidente de algunos cuando los sugieren desde las altas esferas. ‘Será aún más noticia si alguien muere’. (...) “Lo considera de la vieja escuela, pero aclara que no lo piensan ya por debajo del rango de comandante”. (JONES, 2008:223)

Tomando como hipérbole el encontronazo –bofetada o al menos intento de abofeteo al máximo comandante por un periodista agraviado por las restricciones militares a su trabajo- entre el periodista estadounidense Sylvester Scovel y el general William Rufus Shafter en el izado de bandera en el Palacio del Gobernador de Santiago de Cuba, previo a la ceremonia de capitulación de las tropas españolas, podemos avanzar en un aspecto que tiene desde la antigüedad un peso específico entre los hechos militares y su narración ulterior. El ansia de gloria y cómo afecta a las relaciones con los periodistas y los medios. Es posible que puedan observarse fenómenos para todos los gustos. Como la anécdota referida y la contraria, los ditirambos y elegías.

El famoso perfil en la revista Rolling Stone del general Stanley McChrystal es uno de los episodios recientes más conocido al respecto, aunque tal vez con la muerte en un coche en llamas accidentado en Los Ángeles en junio de 2013 de Hastings sea difícil conocer la integridad del mismo.

Según el profesor Brown, de todos los mandos en la guerra hispano-americana, el almirante George Dewey fue casi el único que escapó a las críticas de los periódicos. Una razón, por supuesto, su magnífica victoria en la bahía de Manila. La otra era que fue en “su propia dinámica para mantener buenas relaciones con los corresponsales. Les permitió hacer sus cuarteles generales en los distintos barcos de la escuadra y pasar a su antojo de uno a otro” (Brown, 1967:419). Aunque es cierto que uno de los tres corresponsales que acompañó a la flota en el asedio de Manila admitió el terror que les causaba el marino.

Sin salir del conflicto hispano-estadounidense es pertinente mencionar a Theodore Roosevelt, precursor en el uso de las filtraciones para sus propios fines, y aventajado

maestro en la utilización de los periodistas para explotar sus andanzas militares con el regimiento de voluntarios “*Rough riders*” en provecho de su imagen pública (Brown, 1967:437).

Ya en la II Guerra Mundial el “padre” de los fotógrafos de guerra lo explicaba sencillamente en una anécdota durante la campaña en Italia.

“Un coronel insistió en mostrarme el mapa y me explicó cómo el ataque aislaría Cassino y abriría el camino hacia Roma. Repliqué que era muy interesante y pedí un jeep. El coronel pareció dolido y añadió que me arrepentiría si me marchaba. Respondí que yo también lo sentía, y que me sentía triste, y también terriblemente sucio y cansado. El coronel aceptó mis razones. Mandó llamar a un capitán que me echó un vistazo con desdén y me llevó a su pequeña tienda de estilo canadiense. Allí abrió un macuto lleno de valiosas posesiones. Sacó una muda y un uniforme limpio, un par de zapatos y una botella de whisky. Un ordenanza apareció después con tres cascots rebosantes de agua caliente. Me lavé, me afeité y me vestí y por fin terminaron de convencerme a base de whisky. La 45ª División debía de estar especialmente interesada en que sus fotos aparecieran en *Life*”. (Capa, 2009:149)

Joyce Hoffman expone como “salir bien en el New York Times es esencial en la carrera profesional de diplomáticos y militares” y cita el caso de jóvenes promesas devenidas con el tiempo en protagonistas de primer nivel (Hoffman, 2008:286), entre ellos Richard Hoolbroke, el fallecido representante especial de la Casa Blanca para Afganistán y Pakistán, y uno de los principales destinatarios de las críticas del entorno del general McChrystal y del propio comandante cesado, que le atribuyen con notoria animadversión filtraciones a la prensa para desmarcarse en caso de fracaso de la operación.

Es curioso que frente a la casi total ausencia de menciones a los héroes de la II Guerra Mundial en sus memorias de Vietnam, el general Westmoreland, quien había sacado de un barranco al corresponsal estadounidense Wes Gallager, luego presidente de AP durante la guerra de Vietnam, sólo tenga espacio para recordar a Patton, de quien escribe que antes de su muerte en un accidente de tráfico en 1945: “Westy, me dijo solemnemente, no te olvides cuando regreses a EEUU, ten cuidado con lo que dices. No importa el qué, lo pondrán en los periódicos. Parece un remoto consejo en aquel tiempo para un joven poco prometedor coronel, pero tendría amplias razones en años posteriores para reflexionar sobre su consejo” (Westmoreland, 1976:25).

Como hemos visto el general Schwarzkopf obtuvo su perfil favorable con Galloway, quien como señala el clásico “*We were soldiers once...and young*” (Una vez fuimos soldados...y jóvenes), en enero de 1991 fue llamado por este a su cuartel general en Arabia Saudí: “Te mando con el comandante que más se parece al general Hal Moore, y la división que tiene el mayor desafío y la misión más peligrosa”. (Moore y Galloway, 1992:352)

Sin embargo, en estas relaciones, analizadas desde el lado de los políticos, son sintomáticas las palabras del ex secretario de Defensa durante la guerra del Golfo y luego vicepresidente con George W. Bush durante la invasión de Irak, quien afirmó el 12 de enero de 1995, al comparar la política de comunicación entonces de los Marines y el Ejército de Tierra, que el comandante de los Marines Walter “Boomer se llevó a Molly Moore del Post y obtuvo una gran historia con ello. Quiero decir, tú entiendes, la tenía comiendo en su mano” (Aukofer y Lawrence, 1995:102). Una visión del periodista mascota no muy elogiosa, por decirlo de algún modo.

Rick Atkinson escribe que fue asignado al cuartel general de la división, donde era el único reportero haciendo sombra al comandante, Dave Petraeus, al que había conocido casualmente cuando era comandante asignado al cuartel del jefe de Estado Mayor del Ejército a principios de los noventa. Su premisa para solicitar esa asignación era que el puesto de un comandante en combate posibilitaba un buen lugar de observación hacia abajo, en las operaciones de las brigadas y los batallones subordinados, y hacia arriba miraría a las operaciones del Cuerpo de Ejército. “También sabía que Petraeus era una figura irresistible; inteligente, elocuente y tenaz. Probablemente la persona con mayor talento que he conocido nunca en el Ejército, dijo de Petraeus el general retirado de cuatro estrellas Barry McCaffrey”. (Atkinson, 2004:19)

Es cierto que el luego dimisionario director de la CIA contaba con una gran acogida mediática como un general encumbrado por su elaboración doctrinal sobre la contrainsurgencia, al punto que era incluso objeto de culto, pero también es cierto que salió completamente indemne del episodio de la desaparición de un voluminoso cargamento de armas con la colaboración del “mercader de la muerte” Viktor Bout en 2004.

Según Douglas Farah y Stephen Braun “las armas intervenidas a mitad de los noventa durante la guerra de Bosnia y bajo el control de las autoridades estadounidenses,

desaparecieron en agosto de 2004, en ruta desde los almacenes militares norteamericanos en Bosnia”. Según una investigación de Amnistía Internacional, las armas fueron destinadas al Ministerio de Defensa iraquí mediante un acuerdo aprobado por funcionarios del Departamento de Defensa de Estados Unidos. “Pero aparentemente los kalashnikovs nunca llegaron a su destino” (Farah y Braun, 2007:228). Ambos investigadores atribuyen el flete aéreo a una de los múltiples compañías aéreas montadas por el traficante de armas ruso hoy encarcelado por el suministro de armamento a la guerrilla colombiana.

El diario The Washington Post informó de que “En cualquier caso, las diferencias entre los dos informes eran enormes. Petreaus indicó que 185.000 rifles AK.47, 170.000 pistolas, 215.000 chalecos y 140.000 cascos fueron entregados a las fuerzas de seguridad iraquíes entre junio de 2004 y septiembre de 2005. Pero los estadillos revelan 75.000 rifles AK-47, 90.000 pistolas, 80.000 chalecos y 25.000 cascos”. (9)

Es sólo un ejemplo del diferente rasero mediático. Petreaus disfrutó como alto mando militar del mejor trato mediático, como director de la CIA dimitió por un affaire extramarital.

(9)

<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/08/05/AR2007080501299.html>

“No voy a tener a 100.000 marines subiéndose los pantalones porque has desembarcado”; vicealmirante H. B. Miller, responsable de Relaciones Públicas de la flota del Pacífico durante la II Guerra Mundial. (Hoffman, 2008:71)

Así como la presencia de soldados “afroamericanos” como se ha venido en denominarles en Estados Unidos ya desató la controversia sobre la discriminación racial desde la II Guerra Mundial, y aún más en Vietnam, la cuestión del papel de la mujer y su discriminación respecto a los hombres en la cobertura de los conflictos ha contado probablemente con una menor cobertura en los espacios académicos y en las propias reflexiones de los profesionales. Haremos una breve exposición de los cambios y constantes en el devenir de los conflictos aquí escogidos.

El machismo imperante a finales del siglo XIX no fue impedimento para que podamos encontrar ejemplos de determinación y éxito en el propósito de algunas mujeres para hacer el mismo trabajo que los hombres.

Eso sí, encontraremos su continuidad en el tiempo, tanto entre el estamento militar como periodístico, aunque el Pentágono admitió en las normas elaboradas en 2003 que el hecho de ser mujer no impediría, como había sido la norma, que las mujeres pudieran acompañar tropas de combate, incluso con unidades donde las propias profesionales de las Fuerzas Armadas estadounidenses tenían reglamentariamente vetada su presencia, algo ya en revisión.

Cabe pues repensar el mito de la libertad de prensa y la ausencia de censura a la luz de la discriminación de género.

“Frente a los prejuicios masculinos la señorita Kathleen Blake Watkins llegó con el Toronto Mail and Express y Anna Northend Benjamin para la revista Leslie’s a Tampa, cuartel general para la invasión de Cuba” (Brown, 1967:210). Allí Blake Watkins demostraría a sus “horrorizados” colegas su habilidad para recolectar información y luego su acierto para alcanzar lugares en la isla en donde no eran bien recibidas por su condición de mujeres.

Sin embargo, fueron tres mujeres las que llegaron a la isla como periodistas. Watkins White tuvo el honor de ser la primera en llegar a puerto a bordo del buque State of Texas. “Había eludido las prohibiciones del Ejército y la Marina uniéndose a la Cruz Roja” (Brown, 1967:405/406). También lo hizo como enfermera Katherine, la esposa de Trumbull White, quien coordinaba la cobertura informativa desde Cayo Oeste del diario The Chicago Record. Anna Northend Benjamin, pese al bloqueo marítimo y la prohibición a las mujeres, logró llegar a Guantánamo días antes de la rendición de Santiago. Curiosamente, Brown expone que muchos corresponsales y dibujantes regresaron a Estados Unidos antes de la ceremonia de capitulación. Por dos motivos, explica, ya no era teatro de guerra y muchos habían enfermado o visto sus fuerzas muy mermadas. Vemos algo pues muy parecido en Bagdad en abril de 2003, donde el agotamiento de los corresponsales y la toma de la capital supusieron un cambio narrativo y la conclusión del espacio dedicado al puro enfrentamiento bélico.

Durante la II Guerra Mundial estuvieron acreditadas como periodistas 127 mujeres, aunque “las normas militares establecían su compromiso de cubrir el ángulo femenino, promesa que muchas no cumplieron” (Hoffman, 2008:4). Ya hemos reseñado como el plan de información del Día D dejaba abierta la presencia en zona de combate a la decisión del comandante sobre el terreno, aunque sobre la premisa del despliegue en el área de mujeres de algún servicio del Ejército.

Al igual que con los periodistas en general, con las mujeres periodistas parece repetirse la misma premisa, aunque eso no oculte que a los periodistas tampoco les ha gustado en general la presencia de sus colegas del sexo femenino.

“Entre los militares parece que la regla general es que las corresponsales tienen menor aceptación cuanto más alto es el rango. Mientras el soldado normal generalmente acepta la presencia de mujeres, cuanto más arriba en el escalafón más reacios a permitir a las mujeres acudir a los combates. Una corresponsal no fue aceptada en la zona de las operaciones porque a un oficial le recordaba a su hija. (Hoffman, 2008:5)

La fotógrafa Dickey Chapelle, que murió por la explosión de una mina el 4 de noviembre de 1965 en una misión de ‘búsqueda y destrucción’ con los *Marines* en su quinto viaje a Vietnam del Sur, tras haber cubierto la II Guerra Mundial, fue la tercera víctima mortal entre los periodistas extranjeros en Vietnam, según el recuento de Hoffman, y “hasta 2008 la única mujer muerta en operaciones de combate cuando trabajaba de corresponsal de guerra”. (Hoffman, 2008:58)

Fueron los propios periodistas quienes en el Pacífico desataron el boicot contra Chapelle más que el cuerpo de *Marines*. Jugaban en su contra. Como muchos otros de sus colegas corresponsales, John Lardner, del *New Yorker*, consideraba ofensiva la presencia de Chapelle en la isla. Después de pasar la noche en una tienda del centro de prensa de los *Marines* en Okinawa, Lardner escribió en un despacho: Los nervios de los chicos en la tienda de nuestra sección estaban de alguna manera desmoralizados por la presencia de la primera mujer en desembarcar en Okinawa, la señorita Dickey Chapelle. “Cuando la información llegó al almirante Kelly Turner, de la flota del Pacífico, su orden fue inequívoca. Saquen a esa mujer de ahí” (Hoffman, 2008:71). Además, el Departamento de Guerra revocó su credencial.

Los archivos de acreditaciones, fragmentarios, revelan que 467 mujeres estuvieron acreditadas ante el MACV. Más de la mitad eran secretarias, intérpretes o estaban casadas con corresponsales en Vietnam. 267 de ellas eran estadounidenses, muchas de las cuales sólo hicieron visitas esporádicas. “Con esos archivos, los investigadores han identificado aproximadamente 70 mujeres cuyos artículos o reportajes de televisión y fotografías establecen que trabajaron como corresponsales en el Sudeste Asiático desde principios de los sesenta hasta la mitad de los setenta” (Hoffman, 2008:3). Para esta autora, la primera corresponsal fue Margaret Fuller, quien se cree que en 1846 fue la primera estadounidense que llegó a ser corresponsal en el extranjero “cuando el New York Tribune la envió a Europa”.

Algunas de las corresponsales en Vietnam tuvieron que enfrentarse al machismo imperante, aunque aderezado por un sentimiento paternalista, al menos entre algunos mandos militares.

La periodista Deby Fawcett escribió que por casualidad se topó con el general William Westmoreland, comandante de las fuerzas armadas de EEUU en Vietnam, lo que cree pudo cambiar todo y terminar en un gran retroceso no sólo para ella, sino para todas las mujeres periodistas que cubrían la guerra. “El incidente probó lo endeble que había resultado ganarnos tan duramente nuestro privilegio (de acceder al combate) y que rápido podía ser cancelado”. Fawcett escribe que Westmoreland parecía sorprendido de verla. “En Honolulu los Westmoreland alquilaban una casa cerca de la nuestra. Mi madre jugaba al tenis con Kitsy, su esposa. Me saludó y me preguntó cuántos días llevaba allí en la base adelantada. Le dije que varios y se fue a charlar con los soldados”. (VV.AA., 2004e:11/12)

Más tarde, supo que ese aparente encuentro casual hizo que Westmoreland considerara la orden de prohibir a las mujeres reporteras cubrir los combates. La decisión de Westmoreland habría hecho imposible para las mujeres periodistas presenciar los combates. Los corresponsales no podían esperar ir a una operación durante el día y luego pedir un helicóptero para sacarles durante la noche. No había esa especie de servicio de taxi especial para ir y volver de la guerra. “La productora de ABC News Anne Morrissey (luego Merick) y la reportera del Overseas Weekley Ann Bryan (luego Mariano) organizaron a las periodistas para pelear contra esa norma. También Morrissey y Bryan presionaron al Pentágono y lograron que no fuéramos excluidas del acceso a los



combates”. La idea de Westmoreland de prohibir a las mujeres reporteras el permanecer por la noche en el terreno fue desatada por el temor de que los soldados podrían ponerse en peligro al tratar de defenderlas en los combates. “También estaba preocupado por el temor de qué las corresponsales nos derrumbáramos emocionalmente al presenciar los horrores del enfrentamiento” (VV.AA., 2004e:13). Reflexiones similares tuvieron lugar en la invasión de Irak.

Jurate Kazickas narra un episodio en el que el oficial de Asuntos Públicos que le acompañaba se vio superado por las circunstancias:

“Jonhson colapsó. Luchando con el dolor, dijo que no podía caminar más. Un marine burlonamente le dijo que podía cargarlo hasta la cima. Jonhson se veía miserable. Visiblemente enfadado, el capitán Bynum miró al derrotado sargento. ‘Tendremos que llamar a un helicóptero para sacarlo de aquí’, dijo. Entonces añadió que yo debía dejar la patrulla. ‘Pero no es justo obligarme a irme. No hay ningún problema conmigo’, protesté. El comandante de la compañía negó con su cabeza. ‘Me habían prometido una patrulla de cinco días’, argumenté. Bynum, fue contundente: ‘No hay escolta, no hay reportero’”. (VV.AA., 2004e:130)

También narra cómo algunos periodistas rara vez se aventuraban fuera de los límites de la capital. Estaban satisfechos con cubrir la guerra con las infames “five o’clock follies”. Estas ruedas de prensa eran celebradas en un anfiteatro con aire acondicionado en las que invariablemente los militares ponían un sesgo optimista a la guerra. Luego los corresponsales, algunas veces, iban al ático del hotel Caravelle a tomar unos tragos y contemplar las llamas plateadas y las explosiones de las bombas iluminando el cielo en la distancia. “Nunca me sentí a gusto con la fraternidad de los corresponsales. La mayoría de los periodistas varones tenían la misma actitud hacia sus colegas mujeres en Vietnam que los militares. ¿Qué demonios hace una mujer en zona de guerra?, preguntaban, delante de mi cara o a mis espaldas. ¿Por qué no estás escribiendo de orfanatos y viudas en vez de combates, querían saber”. (VV.AA., 2004e:133)

Fueron escasos los periodistas occidentales que acompañaron al Vietcong, pero entre ellos estuvo la periodista francesa Madeleine Riffaud, de L’Humanité (Knightley, 2004: 459).

Las diferencias en la cultura de las distintas armas de las fuerzas estadounidenses también se deja ver en el trato brindado a las periodistas y así Kazickas recuerda que “el Ejército de Tierra no insistía en que tuviera un escolta como hacían los marines cuando iba al frente” (VV.AA., 2004e:135).

También la iniciativa individual del periodista acreditado puede verse en esta anécdota contada por Kazickas. Al darse cuenta de que sería una larga espera para conseguir un sitio extra en un transporte aéreo, confió en el procedimiento habitual de permanecer en torno a la pista buscando un helicóptero vacío con las hélices en marcha. Una de las pocas ventajas (o desventajas) –dice- de una mujer reportera en Vietnam era su alta visibilidad. Mientras que los periodistas con su indumentaria militar eran difícilmente distinguibles de los miles de soldados, una mujer –incluso con ropa de combate- era reconocida. Más de una vez, los jóvenes pilotos no dudaban en ofrecer un pasaje a una “ojos redondos” estadounidense a cualquier puesto avanzado, incluso sin una autorización oficial. Nadie se preocupaba de que le fuese a causar problemas. ¿Qué van a hacerme?, preguntó un piloto. ¿Mandarme a Vietnam? Increíblemente –recuerda- encontró un Chinook con sitio para ir a Khe Sanh. Llegó el 7 de marzo de 1968 y se presentó al oficial de información. “Estaba furioso que hubiera logrado saltarme la lista de espera de los corresponsales y de algún modo hubiera logrado llegar hasta la base. Todos estaban profundamente afectados por el siniestro un día antes de un C-123 de transporte. Los 47 ocupantes habían muerto, incluido el fotógrafo de Newsweek Robert Ellison”. No parece que la presencia de una corresponsal fuese necesariamente bien acogida, pese a la insistencia sobre la libertad de movimientos. Este diálogo lo refleja bien: “¿Eres la reportera a quien llaman Sam?, preguntó el oficial enlace de prensa. (El mote me siguió por todo Vietnam). Era la última cosa que él quería ver”. (VV.AA., 2004e:142/143)

Dentro del contexto del acceso de la mujer a las redacciones en la época, es interesante que después de que hubiesen reemplazado durante la II Guerra Mundial a muchos varones en las redacciones, aún años después pervivían las reticencias como atestigua Edith Lederer, de AP. Gallagher, que había sido un gran corresponsal durante la II Guerra Mundial, explica, desinfló sus perspectivas. En una carta le dejó claro que en lo que a él y Pyle concernía, ella no iría a ningún sitio cercano al combate. “Ni él ni yo te queremos entrando y saliendo del frente, sólo para que puedas demostrar que eres capaz

de hacer lo que cualquier corresponsal veterano. Has sido enviada aquí para hacer una cobertura especial, no para ir al frente. Eres demasiado valiosa’, escribió Gallagher. “Era evidente que los miedos de AP sobre las corresponsales de guerra no habían desaparecido. Así que con las órdenes de Gallagher partí de San Francisco –nerviosa, excitada, con un poco de miedo, pero por encima de todo dispuesta a demostrar que era tan buena como los corresponsales de guerra varones”. (VV.AA., 2004e:158/159)

En el portaviones USS América recuerda que al mostrarle sus aposentos le dijeron que tenía que dormir en el cuarto de aislamiento del hospital, custodiada por un centinela, por su propia seguridad. A diferencia de hoy, entonces las mujeres no servían en los barcos de la Marina. “Había sido una gran pelea lograr que permitiesen a una corresponsal pasar la noche en un barco. Pero aún sigo sin creer la desconfianza de la Marina en sus marineros”. (VV.AA., 2004e:163)

En Irak, el 19 de marzo de 2003, el día antes de la invasión estaban incorporados 455 periodistas con las tropas, el 82 por ciento de los empotrados. El 9 de abril ascendían a 531, el 96 por ciento. De ellos, el 11 por ciento, 60, eran mujeres, 23 de las cuales iban con unidades de combate en las que no había mujeres militares. **(ANEXO XVI)**

“Los periodistas civiles trabajando fuera del campamento de prensa tenían asignado por costumbre un escolta” (Pyle y Faas, 2003:131).

Una de las controversias, que aumentó exponencialmente con los secuestros y asesinatos de periodistas en Irak y la decisión de contratar escoltas armados, es la de la prohibición de portar armas. Como ha sido históricamente, cada quien tenía su criterio al respecto, aunque más allá de la Convención de Ginebra, la cuestión se planteó en términos de dilema moral. Si un periodista empotrado debería ayudar –incluso empuñando un arma- a los combatientes a quienes acompañaba, etc.

Al margen del siglo XIX, que en Estados Unidos aún era el de la conquista del Oeste, Wilfred Burchett recuerda que en una ocasión vio a un francotirador japonés disparando desde una plataforma en lo alto de una palmera. Después de coger una carabina dejada por uno de los heridos, apuntó cuidadosamente y apretó el gatillo. “Ese fue el único disparo que hice en la II Guerra Mundial o en cualquier otra. Excepto en

algunos casos inusuales yo respeté la convención de que los periodistas no porten armas”. (Burchett, 1981:99)

Por su parte, Ernie Pyle dice que: “Yo no tenía un arma, ya que se supone que los corresponsales no portan armas” (Pyle, 2004:133). Es Peter Arnett, que viajó al frente muchas veces con los soldados, “no pocas veces con una pistola o un 38.” (Lande, 1996:331), quien escribe que el comandante Sakey le dio un arma diciendo toma la carabina y recoge 300 cartuchos de munición en la armería, vete a proteger al tirador del mortero en la empalizada oeste. Recuerda que el corazón se le encogió, aunque sabía que lo haría. “Comenté en alto... usted es el responsable aquí, ¿Qué hay de la Convención de Ginebra que prohíbe estas cosas?”. Me miró y dijo: ¿crees que el vietcong esta noche va a respetar tu condición de civil, colega?”. (Arnett, 1994:150)

Hugh Lunn también admite haber portado un arma en circunstancias complicadas: “Incluso yo sostenía un arma ante un túnel cuando me lo pedían por estar cortos de hombres” (Lunn, 1985:26). Vemos pues que, más allá de las dimensiones éticas, la cuestión ha sido resuelta históricamente por los corresponsales de los dos modos, luego no parece que constituya ni novedad, ni diferencia alguna.

De todos modos, Enrique Meneses, que fue autorizado por Fidel Castro “a acompañar la expedición a condición de que regresase a la media hora de iniciado el combate para informarle de la marcha del mismo” (Meneses, 2006 : 242) en una cobertura como la de cualquier empotrado, recordaba siempre que, pese a las invitaciones de los Castro para disparar cuando iban de caza en Sierra Maestra, el haber rechazado los ofrecimientos, probablemente, le salvase la vida una vez que fue detenido por las fuerzas de Batista, que le hicieron las pruebas de parafina para comprobar si tenía pólvora impregnada en las manos.

## **2.4.- Mitología asociada a Vietnam**

“Kissinger escribiría más tarde que el embargo de noticias fue impuesto por la seguridad operacional y para prevenir inexactitudes e informes erróneos, pero se demostró un ingenuo error simplemente porque las restricciones a los periodistas basados en Saigón no impedían pasarle la información a sus colegas de Washington o cualquier otro lugar para difundirlo con datos fuera de

Vietnam. Por supuesto explotaron las filtraciones del Departamento de Estado y el Pentágono que no dejaban dudas de que una invasión de Laos, con apoyo de EEUU, era inminente. De nuevo se demostraba el axioma familiar para los corresponsales. Cualquiera que sea la preocupación por la seguridad sobre el campo de batalla, disminuye con la proximidad del Pentágono”. (Pyles y Faas, 2003:104)

“Pese a algunos incidentes iniciales, la abrumadora mayoría de los empotrados actuó con profesionalidad y responsabilidad durante el conflicto. Cometimos más errores en el Departamento de Asuntos Públicos que ellos sobre el terreno (...) La velocidad y el volumen de la cobertura nos sorprendió a todos”. (Clarke, 2006:69)

Tal vez convenga empezar a desaprender Vietnam. Thomas Rid, en su análisis sobre el método de depuración doctrinal del manejo de los medios “*War and Media Operations*” (Guerra y Operaciones con los medios), recurre al “dogma” de Vietnam y aduce la interiorización en el ámbito castrense de la hostilidad de la prensa y el rechazo de los militares norteamericanos a los periodistas. Sobre esta premisa estudia el largo proceso que desemboca en la amplia aceptación de su presencia a gran escala durante la invasión de Irak. Sostiene que fueron finalmente los oficiales de Asuntos Públicos, mandos medios en su mayoría, quienes empujaron, a la luz de su experiencia, la adopción de una política de comunicación proactiva y mucho más decisiva en esta ocasión. Aunque no compartimos tanto la premisa del generalizado rechazo a la presencia de los periodistas, su disertación contiene un exhaustivo recorrido sobre los mecanismos de aprendizaje y medios para diseminar el conocimiento de las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas estadounidenses que merece la pena repasar pues contiene algunas claves importantes para comprender los motivos de la decisión política del Pentágono de aprobar el programa de periodistas empotrados.

El autor enmarca el actual pensamiento militar norteamericano en dos prominentes filósofos de la guerra, los clásicos Sun Tzu y Carl Von Clausewitz. Afirma Rid, que tras la experiencia de Vietnam, la élite militar estadounidense buscó de nuevo fuentes de inspiración para la doctrina militar y añade que “tras la derrota en la guerra del Sudeste Asiático una generación completa de oficiales estaba sedienta de una redefinición conceptual” (Rid, 2007:112). Atribuye una importancia capital a la traducción en 1970 del clásico prusiano “De la guerra” por Peter Paret y Michael Howard, con especial

hincapié en los aspectos de la moral como opuestos a las meras fuerzas físicas puestas en marcha para doblegar la voluntad del enemigo, donde la violencia es sencillamente instrumental. Así mismo recuerda como para el pensador chino, en su “Arte de la guerra”, el argumento central son los centros de gravedad del enfrentamiento bélico con notable atención prestada a la dimensión psicológica y a la máxima del engaño para ganar sin tener que luchar. La premisa esencial y el culmen de la estrategia bélica es doblegar al enemigo sin combatir, por lo que aconseja atacar los planes y la estrategia del oponente, no a su Ejército.

El aforismo de Tzu es citado con frecuencia en las publicaciones doctrinales de los cuerpos militares de EEUU: “Conoce al enemigo y concóctate a ti mismo. Conoce las fuerzas y debilidades del enemigo, evítalas y explótalas; conoce tu propio centro de gravedad y protégelo”. Es pues aquí donde cabe objetar, la que a nuestro juicio supone la mayor debilidad expositiva del trabajo de Rid, pues si sostiene que este pensamiento ha permeabilizado toda la doctrina militar norteamericana, ha sido incapaz de iluminar – o tal vez aún no han decidido asumirlo- que la principal lección, impartida contra su voluntad y prepotencia, tuvo como profesor al general vietnamita Nguyen Giap, que mostró –siguiendo esa visión simplificadora de la derrota- con claridad como las Fuerzas Armadas estadounidenses no fueron capaces de proteger su principal centro de gravedad, cual era la voluntad del pueblo estadounidense de doblegar a los vietnamitas que se opusieron a su presencia en Indochina. No valdría pues el clásico argumento de “apuñalados por la espalda” con el que los militares pretenden desentenderse de un fracaso en toda regla, a pesar del tamaño de su poderío bélico. Políticamente restringido en su uso, eso sí.

Es evidente que el despliegue realizado por el Pentágono y la Casa Blanca para proteger dicho flanco con todas las operaciones de relaciones públicas –con diferentes tácticas y fases- pretendía cubrir esa debilidad, puesta de manifiesto con rotunda claridad por el Ejército estadounidense ya en 1916, cuando su responsable de censura, el comandante Douglas MacArthur, alertaba de este peligro al justificar las medidas a tomar antes de intervenir en la I Guerra Mundial (**ANEXO IV**). Puede considerarse que las “distracciones” internas de Johnson fueron las que le impidieron concentrar la voluntad del pueblo estadounidense en ganar esa guerra, que eludió declarar formalmente por motivos políticos o sencillamente para evitar una conflagración mayor, por lo que

recurrieron a todo tipo de eufemismos como el de la misión de asistencia. Michael Hastings parece burlarse de este viejo truco al citarlo en relación a las notas preparadas por el asistente de McChrystal para una reunión de ministros de la OTAN: “Misión de entrenamiento como que suena menor que guerra”. (Hastings, 2012: 166)

Si no fuese dramático, resultaría irónico en este contexto creer la extendida tesis, sostenida entre otros por Westmoreland, de que la ofensiva del Tet fue una derrota militar del Vietcong. Al observar, desde el pensamiento de ambos tratadistas, la incapacidad del mando militar norteamericano para proteger un punto crítico –una de las debilidades propias- como era, por ejemplo, la Embajada de EEUU en Saigón de un simple ataque de comando y las consecuencias que un asalto como ese tuvo en la opinión pública estadounidense y mundial. Quien paradójicamente hablara de luces y túneles, con un notable o fingido desconocimiento de la proximidad y extensión de los subterráneos excavados por el Vietcong, parece obviar esa escuela de pensamiento – algo que tal vez pudiera ser conveniente para, como dicen los asiáticos, salvar la cara-, aunque supondría atribuirle una ignorancia del pensamiento doctrinal que no es nuestra intención. Es más pertinente adjudicarlo al deseo de encontrar una justificación de la derrota y el deseo de culpar a otros. Quienes secundan desde la esfera castrense ese planteamiento serían pues impermeables a la mencionada redefinición conceptual de la doctrina militar norteamericana, incongruencia argumental que no creemos que exista más que como conveniente chivo expiatorio.

Esa manifiesta debilidad expositiva, a nuestro juicio, ignora además los numerosos precedentes de manejo satisfactorio de la opinión pública y, más aún, los esfuerzos y el empeño puesto en ese ámbito con posterioridad a Vietnam. Claro que cabe asumir la existencia del desprecio o la hostilidad abierta hacia los medios y sus representantes en el campo de batalla, pero una cosa son los sentimientos y otra la ignorancia, aunque los primeros puedan ser irracionales. Veremos casos notables de manejo de la prensa –con o sin sentimientos- en beneficio propio y cómo algunos mecanismos son constantes al responder de igual modo los protagonistas a determinadas situaciones a lo largo del tiempo, con actualizaciones y adaptaciones a los teatros de operaciones y los condicionantes básicos como pueden ser la accesibilidad al frente, o la diversidad de las audiencias.

“No podíamos pedir mejor desinformación” escribió el comandante de las tropas desplegadas durante la invasión de Irak, general Franks en relación a las críticas en Estados Unidos por el parón de la ofensiva tras la famosa tormenta del 25 de marzo. Consciente plenamente, no sólo de la superioridad militar, sino de la total ausencia de moral de combate de su enemigo, el general Franks “estaba más concentrado en la audiencia iraquí que en la estadounidense” (Rid, 2007:160). Este autor destaca que la cobertura de los empotrados era tan gráfica que resultaba muy persuasiva, incluso para los políticos estadounidenses, por lo que el comandante norteamericano sabía que debía mantener “completamente informados” a sus superiores. Es un reconocimiento implícito de las limitaciones de los empotrados para informar con enfoque panorámico.

La denegación del dominio informativo al contrario resulta esencial y baste citar como antecedente las justificaciones de la OTAN en su ataque a la televisión serbia el 23 de abril de 1999. “Pese a su apariencia la radio y televisión serbia son un instrumento de propaganda y represión” (...) Es pues un objetivo legítimo en esta campaña” (Rid, 2007: 99). Añade el autor que militarmente el ataque tenía como objetivo degradar tanto la capacidad de comunicación interna del régimen (*Command and Control* y las capacidades de Comunicaciones, C3 en el argot castrense) así como la comunicación externa; su capacidad de condicionar la agenda de los medios occidentales mediante la diseminación de “propaganda” en la televisión serbia sólo para que fuese citada por la prensa occidental. Concluye Rid que el comando aliado quería quitarle la “iniciativa informativa” al régimen de Milosevic. Es evidente que este tipo de ataques, repetidos en Afganistán y en Irak, con independencia de su valoración moral o a la interpretación que quepa a la luz de los Convenios de Ginebra, prueba que la depuración de la doctrina militar estadounidense en el campo de la comunicación y las relaciones públicas ha avanzado de manera notable y cualquiera de los factores empleados en alguna de sus modalidades no debe ser considerado, en nuestro criterio, como una innovación total en sí misma, tal vez una variante o adaptación concreta de un corpus.

El eximio general de la Guardia Civil Gonzalo Jar Couselo en su obra “La protección de los periodistas en caso de conflicto armado” aclara, tras recordar que las sedes de Al Yazira y Abu Dhabi TV fueron atacadas justo antes que el Hotel Palestina el 8 de abril de 2003, que “en todo caso, y sea como fuere, en ninguna de las dos situaciones descritas permite el DIH (Derecho Internacional Humanitario) una reacción como la



adoptada por el carro norteamericano, pues, en contra de lo asegurado en el informe oficial –que se había actuado de acuerdo con las ‘reglas de combate’- no se adoptaron las precauciones mínimas para preservar a la población civil de los efectos de las operaciones militares y evitar, así, la posibilidad de producir incidentalmente víctimas entre dicha población” (Jar, 2007:319)

Más allá de la saturación informativa, que de manera simultánea se pone en práctica con la presencia masiva de periodistas acompañantes –plano táctico-, el ofrecimiento de conferencias informativas con un mensaje central convenido previamente en todos los usos horarios desde Qatar, -plano operacional- complementados con el discurso político-militar desde Londres y Washington –plano estratégico-, subyace la cuestión de la bizantina diferenciación en la doctrina militar estadounidense de las llamadas Operaciones de Información y Asuntos Públicos. Teóricamente son escuelas y centros de adiestramiento diferentes y la doctrina habla de su radical separación en atención a las leyes estadounidenses que prohíben a los militares hacer propaganda con destino a la población norteamericana. Tan sutil separación no existe hoy en la realidad virtual con internet y los medios globales que, si discriminan la información, es únicamente para atemperarla al paladar de la audiencia en el caso de las imágenes muy gráficas o la conveniencia de la corrección política, pero no por el contenido informativo y la procedencia de la fuente. Cierto que un mismo mensaje tiene interpretaciones diversas en función de su audiencia –algo de lo que son plenamente conscientes en el Pentágono-, pero en lo que atañe a las operaciones de desinformación hoy no es posible discriminar el destinatario cuando se practica el engaño. A efectos prácticos no existe tal diferenciación y sería ridículo pretender afirmar que una operación de desinformación con datos falsos no llegue a la propia audiencia, que legalmente no puede ser sometida a las operaciones de propaganda. En el actual ecosistema mediático resulta ingenuo, por no decir deshonesto, sostener que la audiencia propia, sin la mediación de la prensa occidental, no puede acceder directamente –a través de internet y la televisión por cable- a esos mensajes incorporados a los medios de comunicación del “enemigo” o de terceros países plantados mediante operaciones de propaganda o desinformación. Más aun conociendo los mecanismos de la prensa occidental para monitorizarlos. El hecho de que sean protagonizados por elementos distintos de las ramas militares no atañe al resultado y a las restricciones legales impuestas en la Ley Smith-Mundt de 1948. Superada esa barrera vale la pena profundizar en ello, aunque está fuera de las

posibilidades de esta tesis, al menos desde la aproximación empírica, y es preferible eludir las especulaciones más allá del planteamiento de interrogantes o hipótesis. Aunque más adelante analizaremos con más detenimiento el ataque al Hotel Palestina y no insistiremos en el bombardeo previo del Ministerio de Información, sede de los medios de comunicación internacionales al inicio de la invasión de Irak, si recordaremos que uno de los motivos aducidos en las numerosas intervenciones militares estadounidenses en el extranjero es la protección de las “vidas y propiedades americanas”, como fue el caso de los estudiantes de Medicina en Granada, o el de los propios periodistas que acudían al Ministerio de Información iraquí para hacer su trabajo, que fueron prevenidos de que aquel lugar sería bombardeado. Si bien los ataques a Abu Dhabi Televisión, Al Yasira y el Hotel Palestina son atribuidos por los mandos militares a la “niebla de la guerra”, el resultado es el mismo, afectan favorablemente al dominio informativo y cabe interrogarse por las consideraciones aducidas en 1989 por el entonces jefe del Estado Mayor Conjunto de EEUU, Colin Powell, quien explicitó el rechazo de los militares a las interferencias de las autoridades civiles para prevenir bajas entre los periodistas estadounidenses que se encontraban en el Hotel Marryott. Es exigible una clarificación al respecto. ¿Son sólo blancos prohibidos aquellos que afectan militarmente a la moral de combate enemiga como lo eran aquellas mezquitas de Nayaf y Kerbala cuyo destrozo pudiera espolear la decaída defensa iraquí? ¿O el Ministerio del Petróleo que si fue protegido, se supone que para garantizar el posterior uso de las reservas de crudo iraquí?.

Rid, que dispuso de gran acceso a los principales muñidores del programa como la portavoz de Donald Rumsfeld, Victoria Clarke –que se negaría más tarde a comparecer en la investigación oficial del inspector general del Departamento sobre el programa de Analistas de TV- puede resultar deudor de dichas entrevistas, pues a nuestro juicio pone gran énfasis en la fase final del diseño del programa y minusvalora las referencias – como veremos más adelante- que aparecen en la doctrina respecto a los periodistas empotrados –que figuran definidos como tales- y las experiencias previas de Bosnia, Somalia y Afganistán, e incluso reconoce la voluntad de los Marines de ponerlo en práctica en 2001 cuando “los *Marines* llevaron a los periodistas con ellos sin el consentimiento explícito” (Rid, 2007: 105), aunque para este autor el Cuerpo de *Marines* aún no consideraba en lo relativo a Asuntos Públicos más que la propia audiencia. Este tesis, es a nuestro juicio, algo que concuerda poco con el lema de ese

cuerpo “*No better friend, no worse enemy*” (No hay mejor amigo, ni peor enemigo), que no deja de ser un doble mensaje, para la audiencia propia y sobre todo enemiga.

Uno de los principales responsables en la puesta en marcha del programa y portavoz del Mando Conjunto (CFLCC), el coronel Rick Thomas, preguntado por el papel de la doctrina en el mismo responde que “no hay ninguna doctrina sólida sobre lo que hicimos en Irak”. Es cierto que el capitán Brian Cullin, al mando de la célula de planificación de Asuntos Públicos en el Pentágono previa a la invasión, comenta al respecto que su grupo no empleó ningún escrito doctrinal como lectura de antecedentes o como fuentes de su investigación “yo era típicamente de la Marina y no hice uso de ninguna doctrina”. Como bien explica Rid, otros oficiales preguntados al respecto sonrieron o arquearon las cejas al ser interrogados sobre este aspecto “por la evidente ingenuidad académica” de la cuestión. No tratamos de dilucidar, como pretende Rid, el proceso formal de sedimentación de los usos y costumbres en relación al manejo de la prensa, sino constatar su existencia y aplicación. No es objetivo de este trabajo determinar cómo se ha diseminado el conocimiento sino constatar y comparar cómo evoluciona de una manera pragmática. Así pues, no se trata de buscar en qué manuales se refleja la frustración derivada del sistema de medición del progreso en Vietnam, el famoso “*body count*” (recuento de cadáveres), sino cómo fue evitada la repetición de tan negativa experiencia. Bush lo dejó claro: “Nosotros no hacemos recuento de cadáveres”. Algo que tal vez fuese cierto durante la invasión de Irak, pero dejó de serlo durante la ocupación de ese país o Afganistán, donde se da cuenta con profusión de las bajas en el liderazgo de las filas de los yihadistas, terroristas, insurgentes o quienes resultasen muertos, en combate o no.

El plan de guerra estadounidense no buscaba la toma de las ciudades y el establecimiento de frentes de batalla, sino la decapitación del régimen de Sadam Hussein mediante una veloz campaña ofensiva que desestabilizara sus centros de gravedad: la Guardia Republicana, el Partido Baaz y el círculo reducido de poder del clan de Tikrit, donde se visualizaría la victoria. Sin embargo, como bien advierte el profesor de la Escuela de Guerra del Ejército norteamericano Harry Summers, muy crítico con la experiencia de Vietnam, para congraciarse con el pueblo estadounidense los militares comenzaron entonces a emplear eufemismos para ocultar la realidad sanguinaria de la guerra. “No matamos al enemigo, causamos bajas, no destruimos

cosas, neutralizamos objetivos. Estas evasivas permiten hacer crecer la noción de que es posible aplicar la fuerza militar de una manera sanitizada y quirúrgica. De ese modo, sin quererlo, preparamos la reacción que siguió” en Vietnam. (Rid, 2007:57)

Parece que esa constante del lenguaje edulcorado no ha desaparecido como prueba el ingente suministro de las imágenes de las bombas guiadas en la I Guerra del Golfo para dominar el mensaje, al igual que los periodistas, que tampoco han desaparecido, salvo en algún caso como Granada, cuyo acceso podía evitarse, aunque fuese con amenazas de bombardeo a quien osase romper el cerco a la isla.

De cualquier modo, será difícil, por poner un ejemplo evidente, encontrar documentos oficiales que avalen una posición como la acontecida en Irak, en la que pese al notorio seguimiento de la actividad informativa en el Hotel Palestina por los propios altos mandos norteamericanos, estos mantienen la apariencia de que fue ignorada su existencia en el plano operativo ofensivo. Powel, Schwarzkopf y Franks han explicado en sus respectivos libros de memorias que al comienzo de la guerra del 91 y del 2003 recurrieron a la televisión para ver cómo describían los periodistas desde sus hoteles los primeros bombardeos que daban comienzo a las hostilidades.

Jon Lee Anderson afirma en su ya clásico “La caída de Bagdad” que “en un informe secreto destinado a los ejecutivos de los medios de comunicación americanos, el Pentágono había dicho a las organizaciones de noticias que seguían operando en Bagdad que recomendaran a sus corresponsales que evitasen el Ministerio durante las cuarenta y ocho horas siguientes”. (Anderson, 2004:209)

No parece razonable esperar un cuerpo doctrinal que explicite la necesidad de hacer un seguimiento de ese punto informativo mientras aporte ventajas operativas y suprimirlo mediante la violencia cuando suponga una mejora del dominio y la supremacía informativa. Cuando menos cualquier elaboración similar tendrá una muy restringida circulación.

De todos modos, como bien recuerda el historiador militar británico Antony Beevor en su obra sobre la caída de Berlín, “el Reichstag, sin embargo, seguía siendo el símbolo elegido de la victoria ante la ‘bestia fascista’ y, por lo tanto, constituía, como es natural, el elemento central de la propaganda soviética” (Beevor, 2001:559). Vemos pues, una y otra vez, el afán simbolizador y la elección simplificadora de los escenarios adecuados.

Beevor añade la descripción del combate por el corresponsal llevado al lugar por los militares soviéticos para narrar la toma del emblemático edificio, objetivo que se pretendía para la víspera de las manifestaciones del 1 de Mayo en Moscú, aunque la elección de la fecha, por su significación, supusiese acelerar operaciones militares y poner en mayor riesgo a los soldados.

Para Alberto Masegosa, Ángeles Espinosa y Antonio Baquero como testigos presenciales “visualmente la escena en la plaza del Paraíso es casi perfecta, pero los que estamos allí nos damos cuenta de que no es del todo real. Más que un episodio histórico nos parece que estamos viendo un plano de ficción. Comprendemos el efecto distorsionador de las cámaras, y por extensión de toda la prensa, sobre la realidad. Esa secuencia se emite en directo a todo el mundo, pero el sentimiento popular que refleja ¿es auténtico o una sobreactuación?”. (VV.AA., 2003b: 194)

Es Colin Powel en sus memorias quien expone la existencia de cuatro audiencias cuando comparece ante la prensa en 1991: “El pueblo americano, naciones extranjeras, el enemigo y nuestras tropas. Nunca diré, por ejemplo, nada para consumo doméstico que ignore su impacto en Irak o viceversa” (Powell, 1995:514). Es un ejemplo de la depuración del conocimiento de las necesidades informativas que generan la obligación de disponer de respuestas acompasadas a cada conflicto y sus diferentes momentos.

La negativa experiencia del Ejército de Tierra en su manejo de la prensa en la “Operación Tormenta del Desierto” frente al éxito de los Marines obtenido en 1991 con su apertura a los medios es un precedente que no cabe ignorar a la hora de buscar las “lecciones aprendidas” y probablemente constituye un notable punto de partida para modificar las pautas que facilitaron el masivo acople de periodistas en Irak. Más allá de las quejas de medios y periodistas, quienes más sufrieron la pésima cobertura fueron sus propios protagonistas –esa cuarta audiencia-, cuya gesta bélica no figuró más allá de sus propios manuales, un reconocimiento exigible y necesario para una fuerza profesional de voluntarios que precisa enormes presupuestos, parte de los cuales es destinada al reclutamiento de efectivos. Como bien recuerda Rid, citando al general de los *Marines* V.H Krulak, “el Cuerpo, sus oficiales son instruidos, no existe porque América los necesita verdaderamente, sino porque el pueblo americano lo quiere tener. Como resultado, la rama militar más pequeña de Estados Unidos tradicionalmente contempla los asuntos públicos como una cuestión *existencial*” (Rid, 2007.83).

Rid sostiene que las publicaciones de los *Marines*, cuerpo que tiene como máxima que “cada marine es un oficial de Asuntos Públicos”, no citan en sus análisis de las operaciones de relaciones públicas en el Golfo “que los medios pueden ayudar a responder a las maniobras de distorsión y desinformación, no conciben a los medios como un canal por el que poner presión psicológica en el adversario. En este aspecto, el régimen iraquí estaba (en 1991) por delante del Gobierno y los militares estadounidenses”. Evidentemente discrepamos por completo de estas afirmaciones de este estudioso y mencionamos, sólo como ejemplo de lo contrario, que de los 18 periodistas asignados al *pool* de los Marines y el Ejército, elevado luego hasta 53 por el general Walter Boomer, sus reportajes dieron pie a Sadam Husein a creer que habría un desembarco de los *Marines*, lo que inmovilizó algunas de las divisiones iraquíes temerosas de un asalto anfibio de esos mismos *Marines* encantados con la atención mediática recibida y es de suponer que también con la distracción de fuerzas desencadenada.

Nuevamente, como muestran algunos estudios citados por el propio Rid, el 25 de noviembre de 2001, el general James Mattis invitó a cinco periodistas a un *briefing* con información clasificada en el buque USS Peleliu, y pese a que había una significativa resistencia del Pentágono, los *Marines* lograron disponer de un reducido número de periodistas empotrados en sus barcos. El vicealmirante Craig Quigley, jefe de Asuntos Públicos del Comando Central, autorizó a bordo a 16 periodistas para presenciar uno de los mayores asaltos anfibios de la historia. “Algunos estudios posteriores muestran que la cobertura se disparó con más de 350 crónicas individuales en dos meses reportando sobre los Marines” (Rid, 2007:105).

Resulta un tanto incomprensible pues que para Rid, la célula encargada de la planificación asumiese una tarea arriesgada e innovadora que precisaba de la aprobación del liderazgo, cuando no sólo constituía como él mismo señala un elemento decisivo en la protección del centro de gravedad propio, sino que los antecedentes apuntaban con claridad en esa dirección, sin entrar necesariamente en el detalle cuantitativo.

Aún más difícil de asimilar resulta otorgar al respecto mucho crédito intelectual al joven James R. Wilkinson, tejano de 32 años, y quien en su calidad de protegido de Karen Hughs, directora de Comunicaciones de la Casa Blanca, fue nombrado portavoz del Comando central el 13 de noviembre de 2002. Antes de acudir a Tampa, sede del

Comando Central estadounidense, fue instruido por Clarke y su *staff* en el programa de periodistas empotrados. “El concepto casaba con su pensamiento progresista en cuestión de asuntos públicos. Wilkinson llegó a Tampa con un brillante e innovador plan para la cobertura de la operación por los medios impresos y electrónicos, si es que íbamos a la guerra”. (Franks, 2004:644)

En el escenario sobre el que Wilkinson reinaba, el centro de prensa de Qatar, la principal figura ante la audiencia era el general Vincent Brooks, quien según Rid, se consideraba así mismo no como un simple portavoz, sino como “un guerrero de la información”. Cumplía dos funciones, por un lado el papel tradicional de Asuntos Públicos, la segunda directamente enfocada a sus oponentes en el Ministerio de Información iraquí, quienes –añade- adaptaron sus horarios y respuestas a las comparecencias de la estrella mediática militar norteamericana, que en entrevista con ese autor explicó que: “Cuando observaba que ocurría este patrón, entonces sabía que de hecho estaba enzarzado en operaciones de información, pese a que el terreno era un dominio tradicional de Asuntos Públicos. Pero no era una actividad de Asuntos Públicos, era una actividad operacional” (Rid, 2007:159). Este tipo de consideraciones no parecen reflexiones a posteriori, sino el resultado de un proceso depurado de mejora tanto de las relaciones públicas como de las operaciones de información. Concebidas de acuerdo al “ritmo de batalla” y los usos horarios de las diversas audiencias.

Brooks es uno de los pocos mandos que no permitieron que su entrevista por los historiadores de los *Marines* fuese grabada. Ese material fue recogido casi en tiempo real mediante un sinfín de entrevistas sobre el terreno, aunque con un embargo de tiempo que no permitió su accesibilidad, al menos al autor de este trabajo cuando lo solicitó formalmente (**ANEXO XVII**).

El coronel Perkins, al mando de la II Brigada de Combate del Ejército de Tierra estadounidense, la que entró primero en Bagdad, explicó que dicho movimiento suponía transitar de “la batalla táctica a la batalla psicológica y de la información” (Rid, 2007:168) para lo que hizo uso de la presencia de empotrados que mostrasen a los iraquíes y al resto del mundo que habían llegado al centro de la capital.

De igual modo, los Boinas Verdes, encuadrados en el grupo de operaciones especiales, se habían llevado consigo al periodista Lee Cowan, de la CBS, al interior del país, en la zona oeste en la que no había periodistas acompañando a esos grupos de fuerzas

especiales, y el periodista no había sido informado de nada, ni siquiera hasta dónde habían llegado. Como explicaría luego en una entrevista con ese autor el oficial de Asuntos Públicos de dicho grupo, Scott Malcom, esa cobertura “fue una ayuda para nosotros en el plano táctico, porque queríamos que el enemigo que estaba viendo CBS supiera que podíamos movernos donde deseáramos en el campo de batalla y que estábamos viendo todo lo que hacían” (Rid, 2007:169). Para Rid, ambos casos ilustran como los medios sin saberlo estaban siendo utilizados como un instrumento de guerra “simplemente informando de hechos”. Resulta, a nuestro juicio, un tanto inocente, asumir la tesis de una cierta improvisación teórica en relación a la decisión de incorporar periodistas a las fuerzas atacantes cuando es evidente la destreza norteamericana en su manipulación con efectos evidentes en la lucha por la iniciativa y supremacía informativa. El coronel Perkins reconoció que contaba con un oficial de Operaciones de Información y otro de Asuntos Públicos “y parte de nuestro proceso de planificación fue cómo sacar el mayor provecho del uso de la prensa” (Rid, 2007:170).





### **3.- Análisis del programa *Embedded media* en la “Operación Libertad para Irak”**

#### **3.1.- Objetivos propagandísticos:**

##### **3.1.1.- Los prolegómenos de la invasión de Irak en 2003 en la comunicación estratégica y en sus tácticas**

La invasión de Irak iniciada el 20 de marzo de 2003 por las tropas estadounidenses con el apoyo de militares británicos, australianos y polacos estuvo precedida por la campaña en Afganistán para derribar al Gobierno de los talibán en represalia por los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos perpetrados por Al Qaeda.

Si bien la operación militar con la Alianza del Norte –conjunto de señores de la guerra afganos que habían mantenido su oposición al dominio talibán de Afganistán- obtuvo apoyo en prácticamente todo el mundo y la oposición al mismo fue mínima y testimonial, la decisión del Gobierno norteamericano encabezado por George W. Bush de atacar Irak encontró, no sólo la oposición política de aliados importantes de Estados Unidos en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) como Francia y Alemania, sino el rechazo popular en amplias capas de la población occidental, además de la generalizada oposición en las poblaciones de los países árabes, algunos de cuyos mandatarios deseaban la caída del presidente de Irak, Saddam Husein, pero no podían hacer explícito ese deseo mediante la aportación de sus tropas. No obstante aliados como Kuwait o Qatar facilitaron el uso de sus bases al igual que otros países permitieron el uso del espacio aéreo o los puertos y otros nudos de comunicaciones.

Las necesidades de persuasión de la opinión pública estadounidense y global difieren por completo en ambos casos y los planes de propaganda y comunicación en ambos conflictos son muy diferentes además por los condicionantes propios del tipo de enfrentamiento y territorio.

El despliegue de unidades pequeñas de Fuerzas Especiales norteamericanas para apoyar a los comandantes afganos aliados de Estados Unidos con la supremacía aérea hacía inviable un proceso de acompañamiento sobre el terreno de las tropas a la misma escala que luego en Irak. Tampoco el oponente de Washington contaba con bazas o experiencia similar a la de Saddam Hussein, quien ya había sido el enemigo de la coalición militar encabezada por Estados Unidos en 1991 en la llamada primera guerra

del Golfo, que concluyó con el desalojo del emirato kuwaití invadido por tropas iraquíes.

Para conocer las necesidades de comunicación, que incorporan tanto la propaganda, la información, la desinformación o las operaciones de persuasión podemos acudir al documento firmado por Victoria Clarke, entonces asistente de Asuntos Públicos del secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, con fecha 16 de septiembre de 2002 (**ANEXO X**), apenas cuatro días después de la comparecencia ante la Asamblea General de Naciones Unidas del mandatario estadounidense en la que lanzó un ultimátum a Irak y a las propias Naciones Unidas.

El documento remitido a Rumsfeld y titulado “Contradesinformación” aborda el Asunto:

“¿Cómo podemos hacer un trabajo mejor en la contradesinformación en general y en relación a la guerra contra el terrorismo en particular?”.

Como Estrategia, Victoria -“Torie”- Clarke ofrece crecer en volumen y ganar credibilidad mediante la “validación” por terceros.

En esta estrategia de persuasión indirecta sostiene que es precisa una mayor agresividad en la búsqueda y contacto de medios y audiencias extranjeras e igualmente defiende la necesidad de identificar, activar y diseminar los comentarios de los defensores de la intervención que ella misma reconoce tienen más credibilidad que el Gobierno de Washington. Ser flexibles pero con el centro de atención fijado en la audiencia británica y alemana, los medios árabes, las élites de opinión europeas y los jóvenes árabes.

Como tácticas la autora de este documento propone mediante un Centro Global de Comunicaciones contar con un equipo internacional multiagencias que “disemine agresivamente” los objetivos y tácticas de Estados Unidos y su coalición político-militar a través de infinidad de canales. Igualmente considera dicho operativo un mecanismo de alerta y respuesta temprana a la desinformación (enemiga) en sus primeros estadios con la ejecución de las respuestas apropiadas.

Incluye expresamente como epicentros geográficos, además de las capitales estadounidense y británica, la antigua capital alemana –Bonn- (sic), Pakistán, Kuwait,

Riad, El Cairo así como el “reclutamiento” del Departamento de Estado, el propio Departamento de Defensa y el mando militar de combate.

El primer nudo que cita Clarke como objetivo prioritario para alcanzar audiencias es la web, donde recuerda que las poblaciones extranjeras cada vez obtienen más información, especialmente en el mundo árabe. Aclara que los contenidos deben ser principalmente de terceras partes con “mayor credibilidad que los funcionarios de Estados Unidos”. Cita como ejemplo clérigos musulmanes para la cuestión del trato a detenidos. Aboga por el empleo de “tecnologías de empujar/retirar con audiencia seleccionadas” que supondrían, según nuestra traducción, el uso de técnicas de rechazo/atracción dirigidas a determinados públicos.

En segundo lugar, Clarke propone, de maneras más clásica, incrementar la presencia de altos funcionarios norteamericanos en los medios internacionales, tanto en Washington como en el exterior, pero precisa que se aborde más la entrevista en directo y las sesiones de preguntas y respuestas con transcripción escrita para disminuir el uso de comentarios descontextualizados. Sugiere además que durante los viajes al extranjero se concedan entrevistas en exclusiva con medios influyentes, pero dispuestos a seguir estas dos normas.

Los “medios empotrados” es la tercera táctica mencionada en el documento que detalla que deben sujetarse a normas estrictas sobre el terreno para proteger la seguridad operacional. Guste o no, aclara la experta en comunicación del Pentágono, los medios tienen más credibilidad que Estados Unidos en muchos países. Y cita expresamente los episodios de muerte de civiles en circunstancias confusas cuando además son por disparos propios, el llamado en nuestra opinión tan inapropiadamente “fuego amigo”, y cita un ejemplo de Afganistán en el que las víctimas fueron los asistentes a una boda en Oruzgan.

Al respecto añade entre sus consideraciones que ciertas acusaciones, como son las de muertos civiles, son difíciles de desmentir por completo “porque estamos constreñidos por la verdad”, y precisa que los números reales son difíciles de cotejar y recuerda que la seguridad operacional puede hacer desaconsejable mostrar las imágenes de combate captadas, pues –subraya- revelarían las capacidades estadounidenses y además por problemas legales que no detalla, aunque indica que los asesores legales en general son reacios a decir nada que incremente la responsabilidad del Departamento de Defensa.

“A pesar de estas limitaciones podemos y debemos actuar mejor mediante el diseño y elaboración de una estrategia coherente y un mecanismo consistente para ponerla en práctica”, advierte como punto final del documento que con fecha del 7 de octubre Rumsfeld remitirá a todos los mandos y altos funcionarios de su departamento.

### **3.1.2- Doctrina militar y pautas generales: Fase de preparación y ejecución**

Con estos precedentes comenzaría el masivo programa de acompañamiento de tropas estadounidenses en Irak. Del total de 2.870 periodistas registrados en el Centro de Prensa e Información de la Coalición (CPIC, por sus siglas en inglés) de Kuwait, 558 (el 19 por ciento) trabajarían como “empotrados” con unidades militares. Según los datos del informe del IDA había 839 plazas para 237 medios y el 20 de marzo cuando comenzaron las hostilidades sobre el terreno había 408 periodistas, número que se elevaría a 422 el 9 de abril, fecha de la caída de Bagdad, y que disminuiría a 108, el 2 de mayo cuando George W. Bush anunció el final de las mayores operaciones de combate, y se limitaría a 19 acompañantes el 6 de junio de 2003.

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report

Unit/Date (2003)	3/1	3/2	3/3	3/4	3/5	3/6	3/7	3/8	3/9	3/10	3/11	3/12	3/13	3/14
Total CPIC Registration	603	668	743	783	853	909	959	1,005	1,020	1,069	1,142	1,215	1,414	1,480
Unilateral	442	466	481	499	557	416	464	510	664	705	771	820	982	1,004
Total Embedded	161	202	262	284	296	493	495	495	356	364	371	395	432	476
Total Embed (w/o UK)													367	370
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC												17	1	2
82ABN	8 local embeds with unit since before 21 Feb; 6 voluntarily disembedded 11 Mar											11	11	12
32AAMDC												10	6	4
377TSC/Arifjan												8	8	9
416ENCOM														
352CA														
IMEF											154	162	230	273
IMEF CE											4	38	4	4
1MARDIV											71	75	75	75
1FSSG											28	30	33	33
TF TARAWA											15		17	17
3MAW											18	19	19	19
15MEU											8		7	7
MEG											10		10	12
1st UK AD													65	106
24MEU														
IMEF total w/o UK											154	162	165	167
V CORPS						10		28				167	176	176
HQ & Sep Bdes												39	43	43
3ID												71	76	76
101ABN												57	57	57
82ABN														
4ID														
3ACR														
1AD														
2ACR														

G-5

Tabla/Ilustración 1- Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report (Continued)

Unit/Date (2003)	3/15	3/16	3/17	3/18	3/19	3/20	3/21	3/22	3/23	3/24	3/25	3/26	3/27	3/28
Total CPIC Registration	1,539	1,605	1,646	1,695	1,775	1,888	1,949	2,006	2,065	2,101	2,133	2,155	2,195	2,196
Unilateral	1,062	1,127	1,146	1,175	1,254	1,373	1,431	1,494	1,552	1,589	1,626	1,648	1,688	1,697
Total Embedded	477	478	500	520	521	515	518	512	513	512	507	507	507	499
Total Embed (w/o UK)	371	372	394	414	413	408	411	405	406	405	400	400	404	396
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
82ABN	12	12	12	12	12	12	12	12	14	14	14	14	14	14
32AAMDC	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
377TSC/Arifjan	9	9	9	9	9	3	2	3	3	3	3	3	7	3
416ENCOM						3	3	3	3	3	3	3	3	3
352CA									1	1	1	1	1	1
IMEF	273	273	292	304	302	299	303	298	298	295	295	295	291	287
IMEF CE	4	4	4	7	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4
1MARDIV	75	75	91	88	86	86	88	89	88	87	87	87	87	84
1FSSG	33	33	33	37	37	38	38	36	36	36	36	36	36	36
TF TARAWA	17	17	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
3MAW	19	19	19	26	26	25	25	20	20	18	18	18	18	18
15MEU	7	7	7	7	7	7	9	9	9	9	9	9	9	9
MEG	12	12	12	13	13	12	12	13	14	14	14	14	14	13
1st UK AD	106	106	106	106	108	107	107	107	107	107	107	107	103	103
24MEU														
IMEF total w/o UK	167	167	186	198	194	192	196	191	191	188	188	188	188	184
V CORPS	177	178	181	189	192	192	192	190	188	190	185	185	185	185
HQ & Sep Bdes	44	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45
3ID	76	76	76	84	84	84	84	84	84	84	84	84	84	84
101ABN	57	57	60	60	63	63	63	61	59	61	56	56	56	56
82ABN														from CFLCC
4ID														
3ACR														
1AD														
2ACR														

G-6

Tabla/Ilustración 2 - Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report (Continued)

Unit/Date (2003)	3/29	3/30	3/31	4/1	4/2	4/3	4/4	4/5	4/6	4/7	4/8	4/9	4/10	4/11
Total CPIC Registration	2,240	2,250	2,252	2,297	2,329	2,364	2,386	2,396	2,448	2,458	2,487	2,512	2,567	2,602
Unilateral	1,744	1,758	1,757	1,791	1,818	1,840	1,862	1,869	1,917	1,929	1,961	1,987	2,116	2,160
Total Embedded	496	492	495	506	511	524	524	527	531	529	526	525	451	442
Total Embed (w/o UK)	393	389	392	403	408	421	421	424	428	426	423	422	416	407
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC	2	2	2	2	2	2	5	5	5	5	5	5	5	5
82ABN	to V Corps													
32AAMDC	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2
377TSC/Arifjan	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	3	3
416ENCOM	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
352CA	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
IMEF	287	287	288	286	289	302	300	303	303	303	300	297	222	214
IMEF CE	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
1MARDIV	84	83	83	83	85	85	85	85	85	85	84	85	85	85
1FSSG	36	36	36	38	38	38	38	38	38	38	38	38	33	30
TF TARAWA	20	20	20	20	20	21	21	24	24	24	20	20	18	13
3MAW	18	18	19	15	17	17	16	16	16	16	14	13	13	13
15MEU	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	11	9	9	9
MEG	13	14	14	14	13	12	12	12	12	12	12	11	11	11
1st UK AD	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	35	35
24MEU						13	12	12	12	12	14	14	14	14
IMEF total w/o UK	184	184	185	183	186	199	197	200	200	200	197	194	187	179
V CORPS	196	192	194	207	209	209	209	209	213	211	211	213	213	214
HQ & Sep Bdes	44	42	42	42	44	44	44	44	44	44	44	44	44	40
3ID	82	82	82	82	82	82	82	82	82	80	80	80	80	66
101ABN	56	56	56	56	56	56	56	56	50	50	50	50	50	59
82ABN	14	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	6
4ID			2	15	15	15	15	15	25	25	25	25	25	41
3ACR												2	2	2
1AD														
2ACR														

G-7

Tabla/Ilustración 3 - Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA



Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report (Continued)

Unit/Date (2003)	4/12	4/13	4/14	4/15	4/16	4/17	4/18	4/19	4/20	4/21	4/22	4/23	4/24	4/25
Total CPIC Registration	2,621	2,646	2,670	2,700		2,700								
Unilateral	2,185	2,246	2,302	2,373		2,434								
Total Embedded	436	400	368	327		266	225	219	211	199	182	161	162	139
Total Embed (w/o UK)	401	365	333	292		231	215	209	201	189	172	151	152	129
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC	5	5	5	5		5	1	1	1	1	1	1	1	1
82ABN														
32AAMDC	2	2	2	2		0								
377TSC/Arifjan	3	3	3	3		3	3	0						
416ENCOM	2	2	2	2		2	2	1	1	1	1	1	1	1
352CA	1	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	1
IMEF	212	179	168	137		111	74	74	66	55	54	33	33	21
IMEF CE	4	2	2	2		0								
1MARDIV	85	59	58	40		36	36	36	28	28	27	7	7	3
1FSSG	30	27	24	21		15	15	15	12	9	9	9	9	2
TF TARAWA	13	13	8	4		1	1	1	4	4	4	4	4	3
3MAW	11	11	9	9		9	9	9	9	1	1	1	1	1
15MEU	9	7	7	7		4	1	1	1	1	1	1	1	1
MEG	11	11	11	11		11	2	2	2	2	2	1	1	1
1st UK AD	35	35	35	35		35	10	10	10	10	10	10	10	10
24MEU	14	14	14	8		0								
IMEF total w/o UK	177	144	133	102		76	64	64	56	45	44	23	23	11
V CORPS	211	208	187	177		144	144	142	142	141	125	125	126	115
HQ & Sep Bdes	39	37	35	35		34	34	31	31	30	27	27	27	26
3ID	66	63	43	43		37	37	38	38	38	25	25	25	16
101ABN	59	59	58	48		22	22	19	19	19	19	19	19	19
82ABN	4	6	5	5		5	5	3	3	3	3	3	3	2
4ID	41	41	41	41		41	41	48	48	48	48	48	48	48
3ACR	2	2	5	5		5	5	3	3	3	3	3	4	4
1AD														
2ACR														

G-8

**Tabla/Ilustración 4 - Datos número de empotrados CPIC - Fuente IDA**

Sin embargo, el capitán Joseph Plenzler, responsable de Asuntos Públicos de la I División de *Marines* de EEUU (*1MARDIV*) en un número antológico de la Gaceta de

los *Marines* (Plenzler, 2003: 267) recuerda que ya habían empleado este sistema en Afganistán donde la fuerza de combate fue acompañada por 46 periodistas que enviaron 350 reportajes, aunque aún no había sido activado el *pool* del Pentágono y sostiene que “abrió las puertas al futuro apoyo del *DoD* a los empotrados en operaciones como Anaconda”.

Asegura Plenzler que en noviembre de 2002, con las expectativas de una guerra en Irak en unos meses, fue el Cuerpo de Marines el que inició el programa de campo de entrenamiento en Quántico (Virginia) y que “la brillantez del concepto fue rápidamente captada por otros en el Pentágono y el esfuerzo pronto creció hasta el programa conjunto patrocinado por el *DoD*.”

Es pues la primera vez que pensamos que se cuestiona internamente, no tanto la responsabilidad en la toma de decisión, política, sino en la autoría del diseño y la necesidad para los militares de facilitar un novedoso acceso selectivo y controlado al frente de batalla. Sería pues, de acuerdo con esta versión, la cuantía del número de periodistas acompañantes lo que habría decidido el Pentágono, una vez comprobado el acierto –para los intereses militares- de este método.

El debate y el análisis en las academias militares norteamericanas durante la segunda mitad de los años noventa enfoca lo que el entonces vicepresidente y en 1991 secretario de Estado de Defensa, Dick Cheney, había descrito durante la I Guerra del Golfo como “un problema con el que lidiar”, hacia la cooperación, tratando de conjugar el interés militar de preservar la seguridad operacional con los postulados de la Primera Enmienda, sin apartar de esa visión la necesidad de contar con el apoyo popular, sin el que los militares son plenamente conscientes de que no se gana una guerra (al menos en los estados democráticos).

La revista de ideas *Proteus*, en junio de 1994, recoge la tesis de varios comandantes estadounidenses que estudian el impacto en la efectividad enemiga de los medios de comunicación y formulan un nuevo paradigma en la región C; aquella en la que en futuros conflictos la abundancia de información merma la efectividad enemiga (Bauluz, 2010: 189).

El manual de campo (*Field Manual FM-46-1*) del Ejército de Tierra estadounidense, publicado por el cuartel general el 30 de mayo de 1997 cita al general Dennis J.

Reimer, jefe del Estado Mayor, quien advierte que “todos los máximos líderes deben dejar personalmente ejemplo adoptando una postura proactiva en vez de reactiva en su aproximación al trato con los medios” (FM-46-1, 1997: 6). Es esta la clave, que modifica el pensamiento dominante anterior entre los militares, en el que se busca la colaboración o la presencia de los medios, en vez de esperar simplemente su llegada al teatro de operaciones.

El manual deja bien claro a los comandantes que los Asuntos Públicos deben sincronizarse con las operaciones de guerra psicológica y la seguridad operacional, por lo que deben tenerlos en cuenta en la fase de diseño de las operaciones:

“La percepción del Ejército y cómo lleva a cabo sus operaciones puede ser tan importante para el éxito militar como el mismo combate. (...) Los comandantes que comprenden los medios no son intimidados por la prensa, su rol y su potencial impacto. Los mandos deben planificar para los medios. Deben facilitar mediante la confianza su esfuerzo en la cobertura, y deben apoyar la cobertura abierta e independiente con el acceso a sus unidades tan pronto y tan lejos como sea posible”. (FM-46-1, 1997: 12-14)

Es obligación de los oficiales de Asuntos Públicos prever todas las contingencias posibles en torno a la presencia y cobertura mediática, ya que para el Ejército de Tierra de Estados Unidos “las guerras pueden ser ganadas o perdidas en las pantallas de la televisión global igual que en el campo de batalla”, por lo que es uno de los cometidos de los comandantes preparar la infraestructura necesaria para hacer frente y facilitar las demandas de los medios, y entre ellos, se cita el *embedding media in operational units* (acoplamiento de los medios en las unidades operacionales), la primera referencia doctrinal expresa y más reciente y contundente que hemos encontrado al respecto. (FM 46-1, 1997: 24)

Así pues “los oficiales de Asuntos Públicos buscarán a los miembros de la prensa que estén desando pasar períodos extensos de tiempo con los soldados durante una operación” y define el *embedding* (empotramiento/acoplamiento/inserción) como el acto de asignar un reportero a una unidad como un miembro de la misma. “El reportero come, duerme y se mueve con la unidad. Tiene acceso autorizado a todas las secciones de la unidad y no será escoltado por oficiales de Asuntos Públicos. Más bien la unidad

es la escolta del reportero”. Esta cita textualmente será reproducida en la comunicación oficial en la que se anunció el programa completo en los prolegómenos de la invasión de Irak.

También precisa el manual que deberán convencer a los reporteros sobre la necesidad de aceptar unas reglas sobre el terreno “razonables” y en los casos en los que no las acepten no tendrán responsabilidad sobre ellos y deberán concentrarse en los que si admiten seguir el procedimiento.

“El éxito en el futuro del Cuerpo de Marines dependerá de dos factores; el primero, un eficiente cumplimiento de todas las tareas que puedan ser asignadas a sus oficiales y hombres; segundo, trasladar con rapidez su eficacia a la atención de los funcionarios del Gobierno apropiados y al pueblo americano”. (Comandante general John A. Lejeune). (*Marines Corps Public Affairs*, 2000: 3)

Este es el prefacio del manual de Asuntos Públicos publicado dos días antes de la jura del presidente estadounidense George W. Bush el 20 de enero de 2000, cuya administración cuestionó desde el principio el diseño de las Fuerzas Armadas y especialmente el del Ejército de Tierra, pensado y acomodado para un enfrentamiento terrestre en Europa desde la época de la Guerra Fría. La competencia entre las ramas militares estadounidenses yace al fondo de estas palabras que recobran pues su vigencia en los albores de la primera presidencia republicana del siglo XXI. La premisa básica para los *Marines*, según este manual es que:

“Las operaciones de información se hacen para afectar a la información y los sistemas de información enemigos mientras se defienden los propios. Las unidades que desempeñan operaciones de información lo hacen en todo el espectro de las actividades militares, desde el despliegue hasta el combate, incluido el repliegue hasta el cumplimiento de la misión. Esto empaña al máximo los límites entre el entorno de la información militar y el entorno de la información global, lo que hace más complejo y difícil el planeamiento de operaciones de información militares eficaces”. (*Marines Corps Warfighting Publication MCWP 3-33.3*)

Los marines reconocen en este tratado que emplearon la cobertura periodística del desembarco en Somalia como parte del plan para “enviar un mensaje a los señores de la guerra somalíes”, pese a que todos los apartados del manual reiteran que no deben entrar en conflicto las operaciones de Asuntos Civiles o las Operaciones Psicológicas con los Asuntos Públicos que sólo son “para informar e instruir a la opinión pública”.

Tal vez quepa recordar entre paréntesis que esa es ya una recomendación clásica. De ello podrán dar fe los propios militares, pero ya el manual de censura militar estadounidense de junio de 1967 estipula que la censura y los asuntos públicos no deben ser confundidos y proclama que “Como cuestión de principio, la censura de campo se mantiene completamente separada de otras funciones de Asuntos Públicos” (*Field Press Censorship* FM45-25/OPNAVINST 5530.5<sup>a</sup>/AFM190-5, 1967:8).

No obstante, de nuevo observaremos los incumplimientos al respecto, aunque la doctrina sea taxativa y proclame que “bajo ninguna circunstancia los oficiales de Asuntos Públicos intervendrán en actividades de operaciones psicológicas o viceversa”.

Una de las primeras obligaciones que asigna este manual al oficial de Asuntos Públicos es conocer el tipo de medio para el que trabaja el periodista y aclara que los profesionales que no estén acreditados por el Pentágono no necesariamente recibirán el mismo acceso que los que si lo estén. También puntualiza que los informadores desertarán masivamente de los *pool* en el momento en el que obtengan menos que trabajando a su aire.

Los comandantes, según esta normativa “no podrán prohibir los sistemas de comunicaciones empleados por los medios, pero la seguridad electromagnética de las operaciones en el campo de batalla puede requerir restricciones en el uso de esos sistemas”, estipulación interpretada a su conveniencia por los militares en Irak como más adelante veremos en profundidad.

“Históricamente, el Cuerpo de Marines ha apoyado y se ha beneficiado de la práctica del embedding de los medios de comunicación con las fuerzas, adoptando a los reporteros como miembros honorarios de una unidad particular. (...) Un reportero empotrado debería, idealmente, acabar viéndose asimismo como parte del equipo de los Marines. Puesto que ellos mismos estarán en peligro junto a la unidad de los marines a la que sean asignados se verán influenciados para cumplir con las precauciones de seguridad”. (*Marines Corps Public Affairs*, 2000: 2-13/14)

La doctrina deja claro que “las características del entorno de la información global y militar han dejado esencialmente impracticable la censura a la manera tradicional hasta un punto casi imposible”. Por este motivo “todos individualmente serán responsables de la información sensible. (...) la norma será practicar la seguridad en la fuente sin compartir información cuya difusión sea inapropiada”. También son prevenidos los mandos de que deberán “considerar las implicaciones mediáticas en todo momento”, pues el reto será atender a los periodistas en el mismo momento en el que acontezcan los hechos.

De este modo se reclama a los comandantes que aprovechen todas las oportunidades para utilizar los medios y llegar a las mayores audiencias para explicar su misión, su importancia y el riesgo que implica, ya que “el comandante que decide no hablar está cediendo en el campo de batalla a los críticos y analistas desinformados sobre la situación real en el frente”. (*Marines Corps Public Affairs, 2000:4-21*)

Según esta visión, los comandantes deberán saber quién llega y quién está ya, lo que significa qué medios e, idealmente, qué reporteros.

Al final, al margen de las grandes consignas doctrinales, los comandantes de unidad recibieron una guía oficial para el trato con los medios de 27 páginas, que insistía en la necesidad de cooperación. “Un librito preparado para la 101 División Aerotransportada titulado Guía del soldado en la República de Irak” contenía una sección de 4 páginas llamada “Lidiando con los medios”. (Atkinson, 2004: 42)

Los Principios de Información del Departamento de Defensa de EEUU del 9 de noviembre de 2001 sostienen que “la propaganda no tiene cabida en los programas de Asuntos Públicos del Departamento de Defensa”. (**ANEXO XVIII**)

Una declaración anterior de abril de 1992 estipulaba que los militares no pueden prohibir los sistemas de comunicaciones operados por los medios, pero “por la seguridad operacional electromagnética en el campo de batalla pueden establecer limitadas restricciones en su uso”. (**ANEXO XIX**)

El 28 de septiembre de 2001 tuvo lugar la primera reunión con los representantes y los jefes de oficinas del *pool* de medios estadounidense en el Pentágono.

Los altos mandos apoyaron el programa sobre la base de que la información independiente de los medios desde el campo de batalla permite ganar el dominio informativo y contrarrestar la desinformación enemiga. Igualmente entendían que reduciría el tiempo invertido por el Pentágono en su desmentido. Entre el 2 y el 7 de octubre de 2002 se constituyó y reunió una “Célula de Planificación de Asuntos Públicos para Irak”, que consideró poco eficaz el sistema de *pool* para operaciones rápidas y los militares constataron que contar sólo con “unilaterales” en el frente no era una buena solución. El plan para incorporar periodistas, expone el *Institute for Defense Analyses (IDA)*, “surgió como la respuesta lógica”.

Los tres objetivos principales fueron identificados por los altos responsables del Pentágono:

- 1.-Dominar la cobertura informativa de la guerra
- 2.-Contrarrestar la desinformación de terceros
- 3.-Ayudar en la obtención del apoyo público en Estados Unidos e internacional.

El 14 de noviembre de 2002 un mensaje remitido a todos los responsables de asuntos públicos y comandantes de unidades de combate, redistribuido el 21 de febrero de 2003, explicaba a todos los oficiales cómo las futuras operaciones podían repercutir en la percepción pública de la seguridad nacional y reconocía la necesidad de facilitar acceso a los medios nacionales e internacionales, proveerles de transporte y apoyo logístico, ofrecer *briefings* diarios, establecer procedimientos para diseminar rápidamente “productos autorizados de inteligencia” y “contar la historia de los hechos –buena o mala- antes de que otros inunden los medios con desinformación y distorsiones como seguro que continuarán haciendo. Nuestra gente en el terreno necesita contar la historia”. Un extracto fue diseminado el 10 de febrero con las normas de seguridad sobre la información. **(ANEXO XX)**

Originalmente esa célula preveía 240 plazas para los periodistas, cifra que aumentó a 400 tras una conferencia con el CENTCOM (Comando Central de Estados Unidos).

Cada cuerpo y división hizo sus cálculos y en el caso del Comando Central de Operaciones Especiales se decidió que “dada su sensible naturaleza” los empotrados serían elegidos nominalmente. Y sólo para misiones concretas.

El primer encuentro con los responsables de las oficinas en Washington de los medios tuvo lugar el 14 de enero de 2003 para abordar el programa, y con la prensa internacional se celebró en el Centro Internacional de Prensa del Departamento de Estado el 30 de enero de 2003.

Entre febrero y abril, el Centro de Prensa de la Coalición Internacional de Kuwait registró 2.870 periodistas, todos los cuales suscribieron las “normas sobre el terreno”, según el informe del *IDA*. Hubo 558 acreditados como empotrados, de los cuales 539 para acompañar tropas terrestres y 19 asignados a bases aéreas.

Los británicos, por su cuenta, acreditaron como acompañantes a 150 periodistas, y los australianos a 4. De los llamados por los militares “unilaterales” había 2.158 acreditados.

Según Jon Sistiaga, en Bagdad “tras la estampida del 17 de marzo, apenas quedaron 200 reporteros y técnicos. Podríamos decir que estábamos empotrados con el Gobierno iraquí, pero seguramente la fórmula de trabajo era muy diferente. No era el caso. De esos dos centenares de periodistas, sólo una decena eran norteamericanos. Una decena de honrosas excepciones”. (Sistiaga, 2004:153)

El 19 de marzo de 2003, el día antes de la invasión estaban incorporados 455 periodistas con las tropas, el 82 por ciento. El 9 de abril ascendían a 531, el 96 por ciento.

De ellos, el 11 por ciento, 60, eran mujeres, 23 de las cuales iban con unidades de combate en las que no había mujeres militares. En total representaban a 199 medios de comunicación. **(ANEXO XXI)**

El Cuerpo de Marines quería identificar previamente a los que estarían con el mando de la I Fuerza Expedicionaria de Marines para conocerles y “establecer relaciones de mutua confianza”. Por su parte, los jefes de unidades pequeñas preferían periodistas del lugar donde están sus bases en Estados Unidos.

Muchos medios compartieron el trabajo de los periodistas dados los lazos y alianzas editoriales existentes en los conglomerados mediáticos estadounidenses.

De los 187 periodistas de medios internacionales, 143 (el 76,5 por ciento) acompañaron unidades terrestres, y 61 (el 42,7 por ciento) unidades de combate del Ejército de Tierra y de los Marines.



La distribución por medios de un total de 701 puestos fue la siguiente:

- Nacionales/regionales: 113 medios (50,4 por ciento) con 451 empotrados, lo que supone el 64,3 por ciento
- Internacionales: 79 medios (35,3 por ciento) con 187 empotrados, lo que representa el 26,7 por ciento
- Locales: 32 medios (14,3 por ciento) con 63 empotrados que suponen el 9 por ciento.

Los preparativos de los militares desplegados incluyeron, en el caso de un oficial de Asuntos Públicos, un ejercicio de entrenamiento en el que todos los miembros de una unidad sobre el terreno fueron entrevistados y la grabación revisada y analizada “para hacer más confortable a los soldados las entrevistas con los periodistas”.

La instrucción a los militares era “decir la verdad, hablar de su trabajo y no especular”.

Una vez implementado el proyecto, la encuesta ulterior entre los periodistas reveló que sobre la ayuda de los *PAO* (Oficiales de Asuntos Públicos) el 23 por ciento se declaró muy satisfecho, el 39 por ciento satisfecho, el 23 por ciento neutral, el 11 por ciento insatisfecho y el 4 por ciento muy insatisfecho.

Es de notar que la confianza con los soldados se vio acrecentada por el disfrute de los teléfonos satélite de los periodistas y sus correos electrónicos.

Sobre su acogida por los militares el 30,2 por ciento consideró que superó de lejos sus expectativas, el 37,2 por ciento que superó las expectativas, y el 24,8 por ciento dijo que había resultado como esperaba.

En relación a los soldados y su ayuda en el trabajo periodístico, el 50 por ciento calificó como fuerte el apoyo recibido, el 31 por ciento dijo haber recibido apoyo, el 9 por ciento dijo que fue ambivalente y el 2 por ciento que fueron muy poco receptivos mientras un 9 por ciento no contestó.

El secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, había advertido el 21 de febrero de 2003 a los comandantes que ofrecieran diariamente un *briefing* y que no sucumbieran al impulso de hablar sólo con los periodistas norteamericanos, instó a acercarse también a los miembros de la prensa internacional, aunque muchos consideraran que sus historias no beneficiaban directamente a sus unidades.

Algunos comandantes declararon su recelo inicial ante los extranjeros por la falta de confianza en la calidad de su trabajo y la distancia cultural, pero ninguno de ellos informó de ningún problema, aunque si fueron más cautos en el trato con ellos.

La cuestión de los vehículos de los equipos de televisión motivó una petición de cambio de la prohibición el 10 de febrero por los oficiales encargados de Asuntos Públicos, que lo remitieron a los mandos del Ejército de Tierra y de los Marines en Kuwait que, a su vez, lo reenviaron al mando conjunto que lo remitió a la Secretaría de Asuntos Públicos del Departamento de Defensa que la rechazó.

Nuevamente otro memorándum fue remitido con igual petición el 17 de febrero y desechado de nuevo. El 11 de marzo otra nueva petición, en un intento para tratar de atajar las quejas de los canales de televisión y evitar que, una vez iniciada la guerra, los propios militares tuvieran que llevarles sus vehículos en plenas hostilidades, fue rechazada el 17 de marzo, tres días antes de la invasión.

Pese a la norma, 13 equipos de las cadenas de televisión, según el informe del *IDA*, entraron con sus propios vehículos en Irak. Aunque periodistas y cámaras empotrados no viajaban en esos vehículos, sino en los de los militares a quienes acompañaban.

El caso más notorio fue el conocido como “*Blommobile*” empleado por el corresponsal de NBC David Bloom (muerto el 6 de abril) que acompañaba a la Tercera División de Infantería. Él y su camarógrafo viajaban en un vehículo de recuperación M88 con una cámara giroestabilizada montada y que permitía enviar la señal al vehículo de la cadena NBC dotado con transmisor por satélite.

Los militares, que no descartan que la tecnología resuelva en el futuro este problema al hacer aún más pequeños los equipos necesarios para enviar señal de televisión, no permitían acompañar a sus tropas sin el chaleco, el casco y el equipo NBQ (Nuclear, Biológico y Químico), ni tampoco sin un adiestramiento previo en su uso.

Una de las primeras necesidades de los periodistas era recargar sus equipos y baterías para lo que la mayoría disponía de sus alternadores, transformadores y cargadores, aunque los más afortunados disfrutaron de generadores de los militares. Igualmente conservar en el desierto los equipos era otra de las principales preocupaciones junto con la disponibilidad de medios alternativos en caso de fallar las comunicaciones propias. Los militares facilitaron el uso de teléfonos satélite Iridium codificados a quienes les

habían requisado los Thuraya. La reposición, una vez iniciada la dispersión con las unidades, era más complicada, pero algunos, como el autor de este trabajo, recibimos un repuesto satelital (Nera) enviado por un colega de nuestra empresa para reemplazar el Thuraya, en poder de la oficial asistente del capitán de la compañía desde que recibió la orden de requisa.

### **3.2.- Censura y modelación del mensaje**

#### **3.2.1.- Las normas sobre el terreno (ground rules) para acompañar a los militares y sus pretaciones de qué se podía informar y que estaba vedado o restringido**

Generalmente las imágenes reconocibles de fallecidos o heridos y los movimientos y capacidades de las unidades militares así como su moral de combate son los elementos en torno a los cuales giran siempre las restricciones, el control o la censura pues son las que atañen más a la seguridad y a la voluntad de combate de la tropas.

Para la invasión de Irak, fue elaborado y distribuido por todos los mandos y altos organismos norteamericanos implicados el documento de febrero de 2003 titulado Guía de Asuntos Públicos (*PAG*, por sus siglas en inglés) para el acoplamiento de los medios durante posibles futuras operaciones/despliegues en el Área de Responsabilidad (*AOR*, por sus siglas en inglés) del Comando Central de Estados Unidos (*USCENTCOM*).

#### **(ANEXO XX)**

Dividido en siete apartados, además de exponer la política informativa del Pentágono, medidas de seguridad y otras cuestiones para facilitar un marco común de trabajo tanto a los militares como a los periodistas empotrados, el documento fijaba las categorías de la información que podía o no difundirse.

Los apartados eran los siguientes:

- 1.- Objetivo
- 2.- Política del departamento de Defensa en relación a la cobertura de los medios
- 3.- Procedimientos
- 4.- Normas sobre el terreno para la seguridad de las tropas y los periodistas

5.- Inmunización y equipamiento de protección personal

6.- Seguridad (Censura). No habrá revisión de seguridad de los contenidos periodísticos, salvo acuerdo expreso o previo y voluntario en supuestos de acceso a información clasificada.

Se aplica la seguridad en la fuente como norma general.

7.- Varios/Coordinación de instrucciones

Nos detendremos en un análisis breve del capítulo 4 referido a las normas sobre el terreno y que se atienen al contenido noticioso.

Dichas normas son suscritas previamente por los periodistas y su violación supone la expulsión.

Las normas reconocen el derecho de acceso a las operaciones militares y no pretenden evitar información que deje en mal lugar a los militares. Cualquier modificación será diseminada por los canales apropiados.

4.A.- Todas las entrevistas serán “*on the record*”, esto es no tendrán reserva ni confidencialidad. La seguridad en la fuente es la norma general.

Las entrevistas con pilotos y personal aéreo serán realizadas al término de la misión, pero la información difundible deberá respetar las normas.

4.B.- La data de la información retransmitida por televisión o impresa será conforme a las normas específicas y coordinada con los canales del mando.

4.C.- El personal de los medios tiene prohibido portar armas personales.

4.D.- La disciplina de luz y restricciones en el uso de focos y otros haces serán obedecidas y está vedado su empleo cuando las tropas operen de noche a menos que sea específicamente aprobado por el comandante sobre el terreno.

4. E.- Los embargos en operaciones sólo pueden ser impuestos para proteger la seguridad operacional y serán levantados en cuanto la seguridad de la operación lo permita.

4.F.- Las siguientes categorías de información son difundibles:

- 4.F.1.- El tamaño aproximado de las fuerzas amigas.
- 4.F.2.- Cifras aproximadas de bajas amigas por armas o servicios. Los medios podrán - dentro de los límites de seguridad operativa- confirmar las bajas de las unidades que han presenciado.
- 4.F.3.- Cifras confirmadas de enemigos capturados o detenidos.
- 4.F.4.- Tamaño de las fuerzas amigas participantes en una acción u operación que puede ser difundida empleando términos aproximados. La fuerza en detalle o la identificación de la unidad puede ser difundible cuando ya no afecta a su seguridad.
- 4.F.5.- Información de objetivos militares previamente atacados.
- 4.F.6.- Descripciones genéricas del origen de las operaciones aéreas así como lanzadas desde tierra.
- 4.F.7.- Fecha, hora o ubicación de operaciones militares convencionales pasadas así como los resultados de las misiones sólo será difundible en términos generales.
- 4.F.8.- Tipo de munición utilizado en términos generales.
- 4.F.9.- Número de misiones aéreas de combate y reconocimiento o despegues en las áreas de operaciones del Comando Central.
- 4.F.10.- Tipo de fuerzas intervinientes (Ejemplo: Fuerza Aérea, Infantería, Marines).
- 4.F.11.- Fuerzas aliadas participantes por tipo de operación (barcos, aviones, tropas terrestres) tras su aprobación por los comandantes aliados.
- 4.F.12.- Nombre del código de la operación.
- 4.F.13.- Nombre y base de origen de las unidades estadounidenses.
- 4.F.14.- Nombre y localidad de origen de los militares con su consentimiento.
- 4.G. -Las siguientes categorías de información no pueden ser difundidas pues pueden poner en peligro operaciones y vidas:
- 4.G.1.- Número exacto de tropas o unidades por debajo de Cuerpos o Fuerza Expedicionaria de los Marines.

- 4.G.2.- Número exacto de aviones o unidades por debajo de la fuerza aérea expedicionaria o ala de combate.
- 4.G.3.- Número exacto de equipamiento crítico o aprovisionamientos esenciales (ejemplo: artillería, carros de combate, vehículos de desembarco, radares, camiones, agua, etc.).
- 4.G.4.- Número detallado de buques en unidades por debajo de grupo de combate de portaviones.
- 4.G.5.- Nombres de instalaciones de unidades o sus ubicaciones geográficas completas de unidades del área de responsabilidad del Comando Central , a no ser que sea específicamente difundido por el Departamento de Defensa o autorizado por el comandante del Comando Central. Noticias e imágenes que identifiquen o incluyan elementos que permitan la identificación de estas ubicaciones no están autorizadas para su difusión.
- 4.G.6.- Información relativa a operaciones futuras.
- 4.G.7.- información relativa a las medidas de protección en instalaciones y campamentos (excepto aquellas visibles o evidentes).
- 4.G.8.- Fotografías detalladas de la seguridad en instalaciones o campamentos militares.
- 4.G.9.- Las reglas de enfrentamiento.
- 4.G.10.- Información que ponga en riesgo los procedimientos y actividades , tácticas o técnicas para la obtención de información de inteligencia.
- 4.G.11.- Una precaución extra se solicitará con motivo del inicio de las hostilidades para maximizar la sorpresa operacional. Conexiones en vivo desde pistas de despegue o a bordo por los periodistas empotrados serán prohibidas hasta el retorno seguro de las oleadas iniciales o la autorización por el comandante de la unidad.
- 4.G.12.- Durante una operación, la información en detalle de fuerzas amigas, sus movimientos, despliegues tácticos y disposición que puedan suponer un riesgo añadido para la seguridad de la operación o las vidas. Tampoco se podrá difundir información de los combates mientras ocurren, salvo autorización del comandante sobre el terreno.

4.G.13.- Información de las Fuerza Especiales, sus métodos o tácticas especiales, por ejemplo, asaltos aéreos, ángulos de ataque, velocidad, tácticas navales, maniobras de evasión, etc. Serán difundibles en términos genéricos como “lento” o “rápido”.

4.G.14.- Información en la eficacia de la guerra electrónica enemiga.

4.G.15.- Información que identifique operaciones canceladas o pospuestas.

4.G.16.- Información de aeronaves desaparecidas o derribadas o buques desaparecidos durante la preparación o desarrollo de las operaciones de búsqueda, rescate o recuperación.

4.G.17.- Información de la eficacia enemiga en el camuflage, las coberturas y desinformación o engaño, puntería, acierto en el fuego directo o indirecto, espionaje o sus medidas de seguridad.

4.G.18.- No habrá fotografías u otros elementos audiovisuales que hagan reconocibles los rostros, chapas identificatorias o similares de los prisioneros de guerra enemigos.

4.G.20.- No habrá fotografías o videos de las operaciones de custodia o entrevistas con las personas bajo custodia.

4.H.- Los siguientes procedimientos y normas serán de aplicación a los heridos, lesionados o enfermos:

4.H.1.- A los representantes de los medios les será recordado la sensibilidad del uso de nombres de bajas individuales o fotografías tomadas de víctimas que permiten su identificación hasta que la notificación personal ha sido realizada y autorizada oficialmente.

4.H.2.- La cobertura de las bajas en combate está permitida a los medios en tanto la identidad de los militares no sea difundida en 72 horas o una vez verificada la notificación oficial a los familiares, cualquiera que sea la primera.

4.H.3.- Las visitas periodísticas a las instalaciones médicas serán conforme a las regulaciones estándar aplicables, operaciones en curso y las instrucciones de los facultativos. Si es aprobada la visita, los soldados o el personal sanitario acompañarán a los medios todo el tiempo.

4.H.4.- Las visitas en las instalaciones sanitarias serán autorizadas por el comandante y los médicos que atienden a los pacientes y no interferirán con los tratamientos. Visitas para centros hospitalarios estadounidenses fuera del continente serán coordinadas con Asuntos Públicos del mando unificado.

4.H.6.- Los reporteros podrán visitar los lugares decididos por los comandantes pero no podrán acceder a las salas de operaciones durante las mismas.

4.H.7.- El permiso para entrevistar o fotografiar pacientes sólo será con el consentimiento del médico a cargo o el responsable de la instalación y la aceptación consciente e informada, además de presenciada por un escolta.

4.H.8.- Consentimiento informado significa que el paciente comprende que su fotografía y comentarios son recogidos con el propósito de su publicación y podrán aparecer en los medios en todo el país y en las noticias.

4.H.9.- Los sanitarios al cargo o el escolta informarán al interesado si la notificación oficial ha sido cumplimentada con la familia más cercana.

Es probable que todas estas normas sean discutibles y opinables, aunque no son pocos los veteranos de Vietnam que han destacado su parecido con las de entonces.

A modo de ejemplo de la facultad interpretativa por las partes valga como caso las visitas a los quirófanos, formalmente no autorizadas pero que en el caso del autor de este trabajo si fue aceptada sin ningún inconveniente, -más bien al contrario-, por el comandante médico al cargo de un quirofano de campaña avanzado. Tal vez la confianza con el reportero o el deseo de que se viese el esfuerzo de los cirujanos sean los motivos por lo que fue posible a este reportero obtener estas imágenes.





**Tabla/Ilustración 5 - Quirofano de Campaña periferia de Bagdad 7 de abril de 2003**

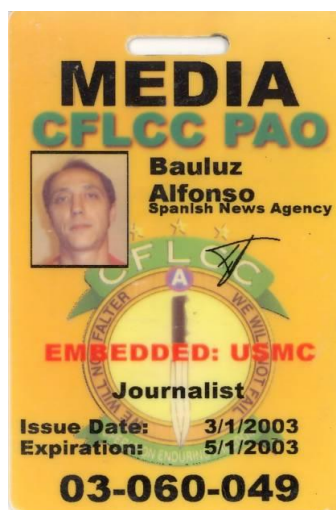
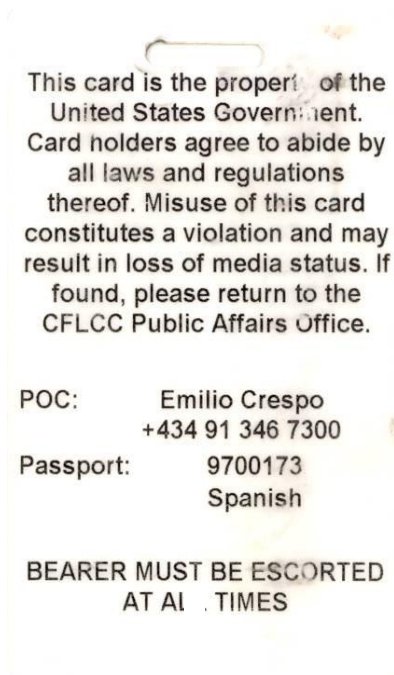
Copyright Alfonso Bauluz

A la hora de analizar las medidas, en su carácter general, el primer aspecto destacable es el reconocimiento expreso del derecho a cubrir las operaciones bélicas con la expresa renuncia a la revisión o censura previa e igualmente a intervenir en las cuestiones editoriales

Valga sostener que como con casi todas las normas la flexibilidad o la inflexibilidad en su interpretación, las excepciones del momento y otras muchas causas permiten una aplicación y la contraria sin que necesariamente signifiquen violaciones flagrantes. Es probable que la aplicación consciente e informada, responsable y consecuente sea la proporcionada, aunque como en todo contrato quepa también decidir como se sancionan o verifican los incumplimientos por ambas partes. También si los incumplimiento obligan por igual o hacen decaer lo suscrito.

Son interrogantes que para quien firma este trabajo no fueron nítidamente aclarados con carácter previo.

Sobre los escoltas y la seguridad, según el informe del IDA, en general los periodistas eran libres de ir y hablar con cualquiera. No había escoltas asignados para observar las entrevistas o informar de sus actividades. Aunque la acreditación decía lo contrario.



Tabla/Ilustración 6 -  
Acreditación de Alfonso Bauluz  
Corresponsal de la Agencia EFE

**(“Bearer must be escorted at all times- El portador deberá ser escoltado todo el tiempo”)**

Los comandantes designaron un interlocutor al que el periodista pudiera plantearle sus necesidades. Muchos periodistas dijeron que apenas lo habían visto una vez a la semana e incluso alguno sólo lo vio el primer y último día. Por su parte, la 101 División Aerotransportada, conocida como la Caballería del Aire, mantuvo escoltas durante las operaciones de asalto aéreo por motivos de seguridad.

Cuatro fueron los periodistas empotrados fallecidos durante la *Operación Iraqi Freedom* (*OIF*), todos ellos con la Tercera División de Infantería.

Michael Kelly del Atlantic Monthly (4 de abril), David Bloom de NBC (6 de abril), Christian Leibig de la revista alemana Focus y Julio Anguita Parrado de El Mundo,

ambos alcanzados el 7 abril por un misil tierra-tierra lanzado contra el puesto de mando junto al que permanecían en las proximidades de Bagdad. La situación laboral de Anguita Parrado desató una polémica que salpicó al entonces director de su diario, Pedro J. Ramírez. “En realidad, mi intención no era denunciar la situación laboral de Julio, sino dar a conocer su voluntad de que Pedro J. no fuera a su entierro”, según expuso su amiga Mercedes Gallego (Plana, 2007:112/115).

Sobre los empotrados expulsados, el *IDA* cita los casos de un fotógrafo por tomar una foto de un cuadro de vuelos con los nombres de los pilotos, pese a que había sido advertido que no lo hiciera y también por haber entrado en un área de seguridad para escribir un “mensaje inapropiado” en un misil. El segundo, que acompañaba a la Tercera División de Infantería, por emplear el Thuraya, cuyo uso había sido prohibido por los militares por “preocupaciones de seguridad” ante el riesgo de que los *Global Positioning System* (GPS) pudieran facilitar la localización del emplazamiento de las unidades y tras haber recibido dos avisos. El tercero fue un reportero que acompañaba a los marines y fue expulsado por anunciar movimientos futuros de tropas, aunque su apelación no fue atendida, como estaba previsto en las normas.

Temporalmente fueron suspendidas sus credenciales como empotrados de un periodista de TV que identificó la unidad y el nombre de un caído antes de que su familia fuese notificada y el otro (ninguno citado por su nombre, aunque este segundo es Geraldo Rivera de FOX News, cuyo estatus es contradictorio pues difieren las versiones militares) por dibujar en una conexión en vivo un mapa en la arena de las operaciones futuras. Aunque ambos luego fueron readmitidos.

La fotógrafa Cherrill Meyer Díaz fue advertida tras tomar una foto de un soldado mortalmente herido que fallecería un día después y cuya imagen los militares pidieron a su diario que no fuera difundida, aunque fue publicada días después.

Para los militares y oficiales de Asuntos Públicos estadounidenses los empotrados contribuyeron a ganar el apoyo popular y el respeto a los soldados. El público nacional e internacional comprendió lo difícil que puede ser hacer la guerra y sus esfuerzos por minimizar las bajas y los eufemísticamente llamados “daños colaterales”.

Ni los militares ni los periodistas empotrados entrevistados consideraban que esa fuera su función, influenciar a la opinión pública en apoyo de los militares o de las acciones del Gobierno estadounidense.

Los mandos también aseguraron que esa presencia había mejorado la moral de la tropa, que recibía de casa palabras de aliento y muestras de orgullo tras ser vistos en los medios, lo que agradecían a los reporteros, y sobre todo por facilitarles el uso de sus teléfonos y el correo electrónico.

Para las familias, sin embargo, era una espada de doble filo, pues según reseña el análisis, estaba bien conocer la evolución de las unidades, pero aumentaba la preocupación cuando se informaba de bajas. En este sentido los medios locales recibieron un significativo aumento del *feedback* positivo. Los periodistas y sus medios recibieron muchos correos de gratitud y reconocimiento por su trabajo, aunque algunas familias quedaron descontentas por no contar las unidades de sus familiares con periodistas empotrados.

El problema suscitado con la velocidad de los medios en informar de bajas frente al lento sistema de notificación militar constituyó uno de los más delicados episodios para los periodistas y los propios militares.

Algunos medios contactaron con las familias de los soldados en sus casas y algunas unidades del Ejército de Tierra “adiestraron” a las esposas de los mandos para dichas entrevistas.

Respecto a la objetividad, los altos oficiales no consideran que los periodistas la perdieran por la proximidad a los soldados.

El informe menciona que entre los reportajes periodísticos aparecieron asuntos como el lanzamiento de una granada en un campamento de Kuwait en el que perdieron la vida diez militares norteamericanos, el tiroteo de una familia en un control militar, la muerte de “un periodista” (sic) en el hotel Palestina, los casos de fuego propio, etc., que consideran fueron objetivos, precisos y justos. Pese a ello, no detectaron animosidad en la tropa contra los empotrados que escribieron estas historias.

Algunos oficiales vieron algunas de las historias de los periodistas pero otros muchos se encontraron con archivos completos a su regreso a casa, que, tras verlos, consideraron precisos y ajustados.

Los jefes de las oficinas en Washington, según el documento, no consideraron que sus periodistas perdieran la objetividad o que las relaciones establecidas con los militares les impidieran informar de manera precisa.

Por su parte, los empotrados entrevistados no entendieron que hubieran perdido la objetividad o que fueran “abducidos” y cita un estudio para la BBC de la Escuela de Periodismo de Cardiff (Reino Unido), que “no halló pruebas que sustenten la afirmación de que los empotrados tenderían más que otros reporteros a perder su objetividad”.

La categoría de información no difundible por seguridad se atenía a la norma general de “seguridad en la fuente”, y si se ofrecía información sensible o clasificada el periodista debía aceptar la revisión de su material, aunque eso no incluía cambios editoriales.

Según esta agencia, aproximadamente el 70 por ciento de los comandantes facilitó información clasificada o sensible a los empotrados. Según esta versión muchos decidieron ofrecer mayor acceso a los periodistas hasta que demostrasen que no eran merecedores de esa confianza, aunque asumían cierto riesgo, pero, en su opinión, los empotrados no la violaron. Preferían que las conocieran antes de que se figurasen las cosas a partir de observaciones o comentarios de soldados.

Algunos periodistas temían al principio quedar a merced de los comandantes de las unidades que decidirían a quién podían entrevistar, dónde podrían ir y cuándo podrían enviar sus historias. No obstante, el 60 por ciento de los empotrados encuestados dijo que tuvo acceso a información clasificada, *briefings*, despliegue de mapas, comunicaciones de radio, etc. La mayoría señaló que antes de cruzar la frontera conocía la misión de su unidad con su plan de ejecución, y algunos dijeron que en sus unidades no les facilitaron información alguna y muchos de los extranjeros consideraron que habían tenido el mismo acceso que sus colegas estadounidenses.

Según la encuesta sobre el acceso a la información el 32,6 la consideró excelente, el 22,5 por ciento muy buena, el 17,8 buena, el 13,2 justa, y el 4,7 escasa.

Un ejemplo de acceso insatisfactorio citado fue el de un empotrado que no pudo emplear el material grabado de un vuelo y luego con frustración contempló como era exhibido por el CENTCOM.

Respecto a la supervisión del material de los empotrados, el estudio afirma que los comandantes no censuraron ni controlaron las informaciones, confiaban en el respeto a las normas. Salvo en el puesto de mando central de los marines y el comando conjunto aliado donde los periodistas si aceptaron la revisión a cambio de mayor acceso.

Algunos comandantes pidieron ver el material controvertido como “una cortesía” y también algunos periodistas pidieron que les miraran alguna historia antes de enviarla.

Dos oficiales de Asuntos Públicos (*PAO`s*), según este informe, seguían por internet los materiales de la prensa que acompañaba a las tropas.

Oficialmente sólo había embargos por razones de seguridad. Un oficial de Asuntos Públicos afirmó que el programa “fue tal vez demasiado exitoso a la hora de dar salida a las historias, pues incluso los medios llegaron antes con sus informaciones a los altos mandos que los propios conductos militares”.

El ataque e incursión al centro de Bagdad fue una decisión de un comandante, no una orden del *CENTCOM*, que se enteró por las imágenes al mismo tiempo que los medios las difundían. Un mando explicó que recibió una llamada del *CENTCOM* para que interrumpiera una transmisión en vivo de una cámara de un vehículo que iba detrás del suyo por el temor de que fuera reconocido el lugar en el que se encontraban.

La Armada impuso su concepto de *rolling blackouts* con interrupciones aleatorias de las comunicaciones de los periodistas que podrían durar 2, 12 o 24 horas.

Los periodistas contaban con un teléfono satélite y un ordenador portátil, algunos con repuesto completo y la mayoría piensa que los Thuraya prestaron el mejor servicio, pero también los había que trabajaban con los Iridium y los Inmarsat. El mayor problema para los periodistas era el tiempo necesario para enlazar con el satélite y el preciso para cada transmisión, que con algún modelo como el Thuraya para una foto podía oscilar entre 5 y 10 minutos, aunque debía volver a realizarse completamente cuando se caía la conexión.

Por su parte, las televisiones manejaban programas de edición en sus portátiles para enviar archivos más pequeños mediante un pequeño plato de emisión al satélite que requería 20 minutos por cada minuto de imágenes.

Los empotrados sabían que era la responsabilidad de los editores pegar las piezas del puzzle y combinar sus informaciones con otras fuentes para ofrecer una panorámica de la situación.

Según el estudio del *IDA*, antes del inicio de la invasión los empotrados concentraron sus trabajos en historias humanas, individuales, la misión de la unidad a la que acompañarían, su organización, equipamiento y entrenamiento, pero una vez iniciadas las hostilidades eran los aspectos operacionales los que primaban, las misiones, los planes, su ejecución e historias personales.

Algunos requerimientos de los editores a sus desplazados encontraron la respuesta lógica de que sólo podían contar lo que veían o les contaban mientras la frustración crecía por no poder presenciar y relatar lo que acontecía a escasos kilómetros dada la falta de movilidad y autonomía.

Algunos comandantes de unidades en el terreno explicaron que gracias a los periodistas tenían conocimiento de la evolución global de la guerra y valoraban mucho esta información. Los periodistas de los medios más grandes y con mayor despliegue comunicaban intrafrente y con otros lugares para recabar información. También seguían la BBC, datos que proporcionaban a los oficiales, e incluso noticias deportivas de la Voz de América a los soldados.

Los empotrados valoraron su relativa seguridad frente al mayor riesgo asumido por los llamados unilaterales por los militares, ya que afrontaron más peligros para poder contar las repercusiones de la guerra en los iraquíes. Pocos empotrados tuvieron ocasión de hablar con los iraquíes por la velocidad de la ofensiva, la falta de traductores y la presencia de militares que, lógicamente, hacía que fueran reacios a las entrevistas.

Como recomendaciones este estudio aconseja clarificar el acceso a la información sensible o clasificada, el estudio de las tecnologías de comunicación empleadas por los periodistas para que no interfirieran en las operaciones de combate y revisar la enseñanza militar para incluir el trato con los empotrados y los unilaterales.

Como implicaciones de cara al futuro advierte que el verdadero test vendrá con un conflicto de larga duración con un enemigo más competente y capaz de dañar a las tropas estadounidenses.

Los militares reconocen con este programa el derecho de los ciudadanos a ser informados de sus actividades bélicas de primera mano. Sin embargo, hay opiniones encontradas en medios castrenses sobre la reacción de los altos responsables políticos si las cosas no marchan bien militarmente y dan por hecho que, si los oficiales se sienten amenazados por los líderes políticos, impondrán sus propias limitaciones a los periodistas.

Los militares son conscientes de que el cambio de reglas podría suponer que los periodistas (empotrados) se fueran e informaran “sin contexto ni *background*”. “Si a los periodistas (empotrados) no se les permite presenciar e informar de lo que ocurre, encontrarán de todas formas otras maneras de obtener la información”.

Consideran que medidas como la censura, las confiscaciones, restricciones, etc. tras la experiencia de Irak minarían la credibilidad del Ejército.

Fueron los propios comandantes quienes plantearon la necesidad de la rotación en el caso de que los combates se prolongaran, pese a la política definida por el Departamento de Defensa. Dada su satisfacción con los periodistas asignados, la mayoría mostró su preferencia de que, si hubiera rotación o reemplazos, fueran sustituidos por compañeros del mismo medio.

Para los responsables de los medios en Washington interlocutores del Pentágono es importante contemplar un plan de rotaciones individuales y entre unidades, una opinión compartida por los propios empotrados, que también apuntaron la posibilidad de descansos fuera del frente. Para los militares el programa se debe mantener en el futuro, aunque no sea exactamente igual y varíe en función de las características del conflicto.

### **3.2.2.- Visión limitada-Falta de perspectiva-Ausencia de movilidad relativa-Uso táctico de los empotrados por los militares**



“David Perkins acaba de bajar del vehículo blindado en el que ha coordinado toda la operación y repasa los momentos más jugosos en un monitor de televisión de la cadena americana Fox News que le acompañó en su momento de gloria. Rebobina una y otra vez para cerciorarse que de aquel camión salían disparos y sus ocupantes fueron merecedores de su suerte.” (VV.AA, 2004: 291)  
Crónica de **Julio Anguita Parrado**

En su estudio del fenómeno de los periodistas empotrados y su relación con los militares, el capitán David Westover concluye que se trató de un programa basado en un “acceso sin precedentes”, aunque arroje una visión limitada “de ojo de pez” en palabras del teniente coronel Neil Thomas del Ejército de Tierra.

Los periodistas disponían de las piezas del mosaico, aunque como reseñó William McCoy, fotógrafo de una cadena de diarios habituado a cubrir conflictos, sólo medios como AP con muchos empotrados, unilaterales y oficinas en todo el mundo podían ofrecer la visión completa.

Entre los hechos novedosos que destaca figura la conexión con los familiares de los militares mediante el correo electrónico y los teléfonos por satélite, y que en algunos casos como el del ex oficial del Cuerpo de Marines Jeff Wilson, *freelance* asignado para la cobertura por una cadena de televisión, encargó a su propia familia que se responsabilizase de “mantener la línea de comunicación con las familias de los marines”.

Es el citado teniente coronel Neil Thomas quien definió la mayor aproximación emocional al afirmar que “básicamente tenían algún tipo de síndrome de Estocolmo”, aunque subraya como clave en las relaciones de los militares con los periodistas que “la confianza aminora las tensiones” y cita a un columnista de un diario regional de tamaño medio y ex policía militar en Vietnam (probablemente Gordon Dillow, del diario Orange County Register, quien recordó que los marines habían sido instruidos para tratar a los periodistas como “una condición adversa, como el mal tiempo”.

Aunque pareciera que para algunos militares la tormenta nunca desapareciese, pues un corresponsal en Washington no identificado, probablemente Brett Lieberman del Harrisburg's Patriot-News, atribuye su expulsión al comandante del batallón, pues según su testimonio, los demás militares le dispensaron un trato excelente, “salvo él, que no le gustaba la idea desde el principio, pues era de la opinión que si no hay cobertura es la mejor cobertura”.

También concluye que los militares se vieron gratamente sorprendidos por la habilidad de los periodistas para el intercambio, “el dar y tomar”, tan practicado en los ámbitos castrenses, por lo que atribuye un punto de importancia esencial a la “capacidad de relacionarse”.

Westover cita a L. Grunig, J. Grunig y Wiliam Ehling , quienes en 1992 defendieron la necesidad del cambio en el paradigma de la relación empresarial con los medios en sus prácticas de relaciones públicas, para pasar de la manipulación de la opinión pública a centrar el esfuerzo en la construcción, alimentación y mantenimiento de órganos de relaciones públicas sobre la premisa de que la calidad de una organización de relaciones públicas se determina por su “reciprocidad, confianza, credibilidad, legitimidad mutua, apertura, satisfacción mutua y comprensión recíproca”.

Los jóvenes oficiales entrevistados por Ana-Klara Hering, -capitanes y tenientes- revelaron en su conjunto una experiencia positiva, pese a su falta de preparación y en algunos casos desconfianza, aunque eran conscientes de que había sido una decisión a un nivel superior frente a la que nada podían hacer.

Por eso instruyeron a los marines a su cargo para que no abordaran aspectos ajenos a su campo ni hablasen de política, pero no consideraron necesario mirar, ni mucho menos censurar el trabajo de los empotrados

En su descripción del conjunto de sensaciones individuales experimentadas por dichos oficiales y presentadas como unidades de significado en dicha tesis, Hering subraya que, pese a tratarse de un medio cerrado, los periodistas supieron adaptarse, aunque en el caso de las mujeres significó una preocupación mayor en las unidades de combate.

La opinión de la cobertura resulta favorable, aunque la mayoría de esos oficiales no pudo comprobarlo durante la invasión y la mayor parte coincidieron en subrayar la dedicación e integridad de los periodistas y el aprecio que demostraron por la responsabilidad que tenían los marines.

Subraya la autora que los oficiales describen la experiencia en términos de cómo no les afectaba más que como se vieron afectados y que la realidad es distinta a los objetivos descritos por el Pentágono, pues la expulsión de los periodistas por el mando sobre el terreno no era cuestionable y la censura o control era una decisión discrecional del oficial, que además decidía qué podía ver o a dónde podía ir el empotrado,

desconociendo además en qué responsabilidad incurrían si desatendían esas obligaciones sobrevenidas.

En su análisis de la distribución de los medios, Leire Iturregui destaca que los empotrados de cadenas de televisión -302- representaban el 43 por ciento del total, seguido de los diarios con un total de 248 que suponen el 35,4 por ciento, y que sumados representan cuatro de cada cinco empotrados, aunque cabe analizar con más profundidad la distribución de los mismos para comprender mejor la importancia del despliegue televisivo, que para las cadenas de EEUU significó copar los cinco primeros puestos por número de empotrados y probablemente con una conveniente selección de los mismos conforme al interés de los responsables del Pentágono, que se saltaron las normas que ellos mismos habían impuesto.

También recuerda como Paul Friedman en un artículo para el tercer volumen del Columbia Journalism Review de 2003 subraya que “en la Plaza Firdus, no fueron los empotrados quienes produjeron esa demostración del poder de la televisión para definir la historia. La escena se desarrolló frente al hotel Palestina, donde muchos periodistas vivieron la guerra y donde esperaban las cámaras”.

Jennifer Hannah Reiss, en su trabajo del Master de la Universidad de Baylor (Waco-Texas) de agosto de 2007, *A portrait of war: Case studies of the Operation Iraqi Freedom Embedded Media Program* (Retrato de guerra: casos de estudio del Programa de Periodistas empotrados en la Operación Libertad para Irak) cita el estudio en 2005 de Sean Aday et al (Reiss, 2007: 35), que asegura que no encontraron pruebas de que las historias de los empotrados fueran más proclives a adoptar un tono favorable a los esfuerzos de guerra estadounidense, y en un análisis intercultural de la cobertura televisiva llegaron a la conclusión de que la mayoría de las cadenas, salvo FOX News, alcanzaron (Reiss, 2007: 36-37) un tono neutral y equilibrado al nivel de los reportajes, pero puntualizan que la diferencia cultural se observa en lo qué se da o no se da, y así Al Yazira es más crítica en su cobertura con más muertos civiles, una decisión adoptada en el más alto nivel de las cadenas para determinar qué historias salen o no salen. Concluye ese estudio que los “unilaterales” cubren perspectivas diferentes a los empotrados, lo cual no es atribuible al sesgo, sino al enfoque y el asunto elegido.

El reportero de Televisión Española Ócar Mijallo señaló en un artículo para Cuadernos de Periodistas de la Asociación de la Prensa de Madrid que un informe realizado por la

BBC afirmaba que los incrustados de la cadena británica enviaron igual porcentaje de imágenes de iraquíes celebrando y rechazando la llegada de las tropas de la coalición a Bagdad. El documento precisa que “fue en la redacción de Londres donde se prefirió emitir, en una proporción de siete a uno, las escenas que mostraban celebraciones en lugar de aquellas que reflejaban el rechazo de la población a los ocupantes”. (Mijallo, 2004: 62)

Reiss, mediante entrevistas personales, pretende conocer la naturaleza de la relación entre empotrados y militares, conforme a los estudios de la investigación histórica oral que cuenta con cuatro aproximaciones; historias personales o biografías, estudios temáticos, estudios de lugares o artefactos y de temas de interés actual; Éste es de los últimos.

Cheryl Diaz Meyer, del Dallas Morning News, fotógrafa premio Pulitzer, dice que le trataron correctamente, aunque algunos marines admitieron que su conducta fue distinta debido a su presencia. También notó la diferencia en el trato entre tropa y oficiales, pues unos se guardaban información y los jóvenes la pedían.

Cree que le benefició ser mujer y en dos ocasiones, con prisioneros, le dijeron que no hiciera fotos, aunque precisa que a mayor rango más pegas para acercarse o acompañarles. La fotógrafa no consideró afectada su objetividad y dice que vio ventajas al tener más contexto por haber presenciado hechos, incluso algunos muy sangrientos.

Una de las conclusiones más llamativas de los estudios militares sobre los empotrados, su cobertura y la repercusión que tiene en el arte de la guerra es la incapacidad mediática para proporcionar los hechos.

“El efecto espejo-deformante que pudiera tener el sistema de empotrados, en donde lo bueno es fantástico y lo malo es horrible, aunque no tenemos datos, queremos dejar patente de manera rotunda que más que del sistema es algo inherente al actual concepto de ciclo de cobertura las 24 horas. Esta innovación puede conducir a la hipérbole e incluso puede llevar al micromanajeo desde los altos mandos sobre la base de información puesta en circulación por las televisiones, lo que incrementa la presión sobre los altos comandantes para tomar decisiones y dar órdenes a la mayor velocidad nunca vista”. (Christofer y Kim, 2004: 113)

Entre los papeles “selectos” de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra de Estados Unidos (*U.S. Army War College*) titulados “Perspectiva de los medios empotrados” (Pasquarett, 2004: web) el coronel Glenn T. Starnes, del Ejército de Tierra, en su trabajo de investigación “Influenciando los medios: el programa de periodistas empotrados en la operación Libertad para Irak” destaca que además de la supremacía informativa, definida como la recolección, procesamiento y diseminación de información sin interrupción o interferencias, simultáneamente a la capacidad de impedir explotar eso mismo al enemigo, la presencia de los empotrados supuso también una herramienta de inteligencia.

Recuerda que el comandante supremo de los Marines, teniente general James Conway miraba la cobertura en directo de la CNN en su puesto de mando al este de Bagdad y observó que los iraquíes mantenían una actitud amistosa y no advirtió la presencia de fuerzas enemigas, con esta información en tiempo real, Conway aprobó de inmediato una petición para permitir el avance de sus tropas hasta alcanzar las líneas enemigas. Las informaciones en vivo de los empotrados le convencieron para modificar por completo su plan y acelerar el ataque. La cobertura de los reporteros empotrados le permitió hacerse una rápida composición de lugar, cambiar los planes y acelerar el asalto de Bagdad, tal y como explicaron Bing West y Ray Smith en su libro “En marcha durante la toma de Bagdad con la Primera División de Marines” (West y Smith, 2004: 226-227).

Starnes recuerda que también los iraquíes podían emplear la información de los empotrados como herramienta de inteligencia como afirma hicieron a final de marzo en la batalla de Nasiriya donde los irregulares fueron reforzados con “fedayines” (combatientes militantes) a la vista de las informaciones de los empotrados sobre los enfrentamientos del 23 y 24 de marzo de 2003.

La obtención pues de los datos a partir de la información de los medios –advierte- es hoy una espada de doble filo y todos los oficiales deben ser conscientes de que sus palabras y acciones serán reportadas y empleadas por todos los participantes en el conflicto.

Con la desbandada de periodistas empotrados en abril, Starnes subraya que EEUU perdió la supremacía informativa de la que había gozado durante la invasión.

Los militares, añade, deben analizar cómo tratar con los unilaterales pues muchos medios consideraron posteriormente que se había perdido la “visión global” de la guerra por la falta de movilidad de sus reporteros, imposibilitados para detenerse a profundizar en una historia o acontecimiento concreto.

Los editores y directores presentes en la conferencia “Reporteros sobre el terreno”, celebrada del 3 al 5 de septiembre de 2003 en Carlisle Barracks y organizada por la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra de EEUU indicaron que en el futuro enviarán más unilaterales, pese a que los militares piensen que estos no acepten las normas, se ponen en peligro, reclaman cobertura y apoyo y no les gustan ni confían en ellos. En palabras de un general de los Marines son “lagartijas que toman comida y agua y escapan”.

Pese a su detalle y extensión las normas no eran bien conocidas, afirma Starnes, pero aclara que los comandantes en el nivel táctico y los empotrados emplearon el sentido común para determinar de qué se podía informar y cuando un reportero podía transmitir o entrar en vivo.

Joe Galloway, veterano de Vietnam y coautor del famoso best seller “Una vez fuimos soldados...y jóvenes” (*We were soldiers once...and young*) recordó en esas jornadas que en Vietnam una sola página de normas bastó (**ANEXO XXII**). Mientras la tecnología ha mejorado, los fundamentos de la cobertura de combate no han variado. En su opinión, el sentido común debe ser la base de las normas para los reporteros empotrados.

Starnes cree que deben ser combinadas y reducidas las normas sobre el terreno y los comandantes tampoco deben ser expuestos a la tesitura de elegir u optar entre periodistas y medios. El sistema de notificación militar de bajas no funcionó en *OIF* y advierte que no bastará en la próxima guerra.

Starnes cita a Rachel Smolkin en *American Journalism Review* (junio-julio 2003), quien en su artículo “El cambiante humor de los medios” alerta de que el implacable ciclo informativo con el drama de la guerra y el despliegue inevitable de televisión en directo ocasionó una catarata de grandilocuentes pronunciamientos a los pocos días del inicio de las hostilidades, pero demasiado pronto para que los periodistas pudieran ofrecer una verdadera perspectiva. Smolkin previene a editores y directores de seguir demasiado

encima las historias del día, ya que a menudo durante la invasión “las cabezas parlantes” en los estudios se lanzaron a sacar conclusiones que tenían que ser modificadas a la hora con la llegada de una nueva información o la revisión de una anterior.

La lección aquí es una vieja conocida de los militares que todos saben muy bien: “Los primeros informes son casi siempre equivocados y son siempre incompletos”. Para que el programa de empotrados perviva con relevancia los editores, presentadores y comentaristas deben aprender a manejar el ciclo informativo, pero esto no se lo pueden enseñar los militares, es responsabilidad de los medios y de quienes los dirigen aprender esta lección y mejorar en su profesionalidad.

Muchos de los mandos escépticos al inicio del programa ahora cantan alabanzas, reseña este autor, quien además subraya que, por el contrario, editores y empotrados no son tan unánimes.

Cita a Robert Jensen en “Los medios militares”, en el número 67 de Progressive, de mayo de 2003, quien calificó el programa como “un fracaso de éxito” del periodismo al entender que la tecnología que posibilita las comunicaciones instantáneas era exitosa, pero la información fue un fracaso, ya que los empotrados no pudieron informar y fallaron al exponer el qué, porqué y para qué. A su juicio, los periodistas estaban demasiado identificados con los militares y los críticos entendieron que los empotrados permitieron a los militares censurarles mediante el control de sus movimientos.

De la opinión contraria es Dan Rather, veterano de Vietnam, quien admite que del periodismo en tiempo de guerra no puede esperarse que presente la historia completa de lo que pasa en el campo de batalla y defiende la validez del programa. Starnes añade que los empotrados no han criticado el programa y afirma que como comandante de batallón (Décimo Regimiento de Artillería de la Segunda División de Marines) con periodistas empotrados y después de haber hablado con muchos otros reporteros ninguno mencionó un caso en el que el contenido de sus historias tuviera que ser revisado o validado por los militares.

Una crítica al programa, según este coronel, es que debe ser analizado por el Departamento de Defensa estadounidense el hecho de que los empotrados ofreciesen el detalle y los movimientos tácticos, pero sin el contexto estratégico -que añade- los “mal

informados” presentadores de estudio y militares en la reserva de anteriores generaciones descontextualizan. En este apartado sobresale el caso de las largas líneas de aprovisionamiento, que detuvieron a las fuerzas y descontextualizando este dato, lo convirtieron en una mala historia.

También pone como ejemplo que “la euforia por la liberación de Bagdad duró apenas unas horas en el ciclo informativo de la jornada” puesto que el público y los presentadores en el estudio en Estados Unidos comenzaron a pedir algo nuevo. Los militares no habían completado la “liberación” de Bagdad y “el público ya estaba pidiendo el regreso de las tropas y desfiles de bienvenida a casa”.

Una cuestión delicada sobre el experimento es si resulta “sano” para los comandantes en el nivel táctico que sus decisiones puedan verse afectadas por la manera en que sus acciones sean reportadas. Cita a David Zucchino, quien en su reportaje “La carrera del trueno” publicado en Los Angeles Times el 7 de diciembre de 2003, explicó que:

“El oficial al mando de la Segunda Brigada de la Tercera División de Infantería tomó una crítica decisión durante el asalto de Bagdad basada en su capacidad de afectar a la información mediante la cobertura de los empotrados con su unidad. El 7 de abril Perkins recibió la orden de conducir un reconocimiento a la fuerza desde el aeropuerto hasta el corazón de la capital iraquí para comprobar las defensas de la ciudad, destruir la mayor cantidad de fuerzas enemigas y salir para preparar el cerco a la capital. Perkins quería no sólo atacar la ciudad sino quedarse en ella. Sabía que el avance sería ofrecido en directo por los empotrados que le acompañaban, lo que afectaría a la propaganda iraquí. La Brigada penetró muy dentro del corazón de Bagdad hasta capturar uno de los palacios de Sadam. Cuando concluyó el ataque, Perkins y dos de sus oficiales fueron entrevistados en vivo por un empotrado de FOX TV. Parecía que sus decisiones y acciones funcionaban bien hasta que fue alertado de que su puesto de mando había sido alcanzado por un misil, simultáneamente fue advertido de que su línea de suministro corría el riesgo de ser cortada y resultar sobrepasado. Sin puesto de mando y sin líneas de abastecimiento de carburante y munición aseguradas, la brigada podría quedar aislada en el centro de la ciudad y derrotada. Perkins sabía que lo prudente era replegarse, sin reservas, ni expectativas de suministros. También era consciente de que su retirada podría validar las mentiras de la propaganda iraquí. Confiando en la capacidad de sus hombres para resistir y mantener la línea de abastecimiento tomó la decisión de permanecer en la ciudad. Su decisión se probó acertada pues pudieron recuperarse y defender la línea de suministro”. (Pasquarett et al, 2004: web)

Pero, para Starnes, la cuestión real es si basó su decisión en la situación táctica o en cómo se informaría de la acción de su brigada. ¿Si no hubiera empotrados que



informasen en directo qué sentido tendría permanecer en el palacio? Pese al peligro para su puesto de mando decidió interferir en el campo de la información a través de los medios mediante la táctica de presentar batalla. Para Starnes la cuestión es si su toma de decisiones estaba “corrompida” por la presencia de los empotrados.

Si su temor se confirmase los estrategas deberán ser conscientes de que la presencia de empotrados indefectiblemente afectará al proceso de toma de decisiones en el campo de batalla por lo que el autor reclama que el adiestramiento de los oficiales en este campo sea parte integral de la formación de todos los oficiales en todos los niveles en los ejercicios tácticos y los mandos deberán estudiar las situaciones que impliquen cobertura mediática y cómo afectan a las operaciones.

Aquí se plantea un debate ya clásico, que no se limita a la sobreactuación delante de las cámaras de una turbamulta, sino si los periodistas al transmitir algo en tiempo real –no simplemente la presencia de las cámaras grabando- y condicionar su resultado deben modificar su conducta o actuación profesional.

Algunos militares como Starnes temen que si en el futuro no hay cobertura de televisión en directo, las críticas por oscurantismo y engaño volverán a ser la norma en las ondas.

En “Los medios y la toma de decisiones en seguridad nacional” el teniente coronel James M. Marye, del Ejército de Tierra, señala que los medios son un importante recurso, no necesariamente un adversario de los militares, y destaca que pueden constituir otro arma en el arsenal usado para atacar psicológicamente al enemigo y ganar el apoyo popular. Puede afectar a la moral de la tropa enemiga y a su población, pero también a la propia. En su trabajo reitera que la falta de apoyo popular afecta negativamente a la moral de la propia tropa como se ha visto en pasados conflictos.

Los medios, explica Marye, son una valiosa herramienta para los estrategas, que deben recordar que la honestidad en la relación de los periodistas con los militares es imperativa, pues una vez cuestionada la integridad de los militares esta herramienta puede convertirse en su mayor castigo y azote.

La cobertura en tiempo real subraya el citado teniente coronel “altera el proceso de toma de decisiones e influencia nuestra capacidad y la del adversario para manejar con rapidez sus efectos”. La tecnología ha propiciado no sólo los avances técnicos sino la

evolución y la *dispersión del poder de poseer la información* y recuerda que ya no hay filtro entre los acontecimientos y el público

Un aspecto del plan de incorporar periodistas empotrados es que con un gran número de periodistas en el frente, la prensa tendría poco tiempo para dedicar a investigar asuntos controvertidos de mayor calado.

En “Los medios empotrados: prueba fallida o el futuro de las relaciones de los medios y los militares” el teniente coronel Michael J. Oehl, del Cuerpo de Marines de Estados Unidos (USMC), recuerda el aserto atribuido a Napoleón de que “cuatro periódicos hostiles deben ser más temidos que miles de bayonetas”. En su análisis comienza por las diferencias culturales ente ambos estamentos y subraya que el Ejército tiene una posición sensible: su competencia solo puede ser puesta a prueba en ocasiones excepcionales, durante los conflictos.

El incremento de reporteros en Vietnam hacía remota la opción manejada por Westmoreland de imponer la censura y al final se decidió que si había difusión de información sensible el periodista perdería su credencial. Cita a Fialka, quien escribió que en 1991, el Ejército de Tierra y la Armada de EEUU perdieron en la operación Tormenta del Desierto una oportunidad de contar su historia mientras que el Cuerpo de Marines nunca consideró suficientes los periodistas para cubrir sus unidades. El general Schwarzkopf restringía las entrevistas, que concedía sólo a los periodistas que él quería, los mandos del Ejército de Tierra sólo aceptaron a los periodistas que les habían asignado mientras que el teniente general Walter Boomer, ex oficial al mando de Asuntos Públicos de los Marines, empujaba para lograr la presencia de más periodistas con ellos incluso cuando terminó la guerra. “Las diferencias entre ambas armas eran tan grandes que los periodistas se preguntaban si representaban a diferentes países”.

Podría incluso –agrega- plantearse que la contribución al esfuerzo bélico del VII Cuerpo de Ejército en la primera Guerra del Golfo por su falta de cobertura impidió a los americanos ver el valor relativo de su esfuerzo y ello puede repercutir en la distribución del presupuesto militar.

Con estos antecedentes y pese al amplio acceso de los periodistas, la relación de los medios con las fuerzas armadas permanece en duda, opina Oehl, pues sostiene que “pese a la falta de experiencia en combate de los empotrados, mi experiencia personal

con cinco empotrados demuestra un genuino deseo de cubrir lo más directamente posible los combates”. A su juicio “era predecible y no es ningún secreto que los seres humanos que comparten experiencias traumáticas tienden a establecer lazos emocionales”. Indica que los cinco periodistas que acompañaron a su unidad, el Segundo Batallón de Carros de Combate adscrito al Quinto Regimiento de la Primera División de Marines, establecieron dichas relaciones y las mantienen tras la invasión.

Comenta en su trabajo el caso de Mike Cerre, del noticiario nocturno de la cadena ABC, quien el 4 de abril presenció como un camión con distintivos y colores militares iraquíes y su conductor armado con un fusil de asalto AK47, seguido de una camioneta y un minibús, se aproximó sin detenerse a un control militar. Los Marines abrieron fuego matando a tres niños y dos mujeres del minibus, Cerre aseguró que “gracias a que tenía una relación abierta con la unidad, ellos sabían que lo iba a contar”.

Jim Landers y Cheryl Diaz Meyers, reportero y fotógrafa, respectivamente del Dallas Morning News, tuvieron el mismo acceso y escribieron y fotografiaron lo ocurrido, lo que fue publicado el 6 de abril. Landers, comenta Oehl, antes de enviar su artículo le pidió que lo mirara, no porque fuera exigible, sino como una cortesía profesional por lo que lo vio sin ánimo de debatir lo que ambos sabían que eran los hechos conocidos en ese momento. “Ningún marine, si tiene oportunidad de elegir, hubiera deseado que se publicara. Los Marines no estaban orgullosos de lo que había ocurrido esa noche, pero fue lo que pasó. Era la cara fea de la guerra, y los periodistas informaron de ello”.

En opinión de Oehl, es probable que el proceso de incorporar periodistas continúe en el futuro ya que “el gato ha salido de la bolsa y cualquier intento de meterlo dentro tendrá como consecuencia que el Pentágono quede bajo las garras de los medios”.

Por su parte, el comandante José L. Rodríguez, de la Reserva Naval de EEUU, en su tesis “Empotrados, un éxito en las relaciones de periodistas y militares”, remonta el origen del programa a un encuentro con los oficiales de Asuntos Públicos de la asistente del secretario de Defensa, Victoria Clarke, quien expuso que la estrategia en el conflicto con Irak sería mostrar a las audiencias la visión completa”.

Para ello, anticipó, había que:

- enseñar los combates, las operaciones humanitarias y de la coalición

- probar el compromiso de evitar bajas civiles
- ganar el caso a Sadam sobre sus intenciones de desarrollar y emplear armas de destrucción masiva y probar su historial de torturas y opresión
- prevenir los ataques de Irak como hizo en el pasado
- refutar y replicar con rapidez a las acusaciones iraquíes
- facilitar un acceso rápido a los medios
- contestar a las mentiras de Irak
- destacar el profesionalismo de las Fuerzas Armadas de EEUU

Rodríguez también cita al veterano Dan Rather, quien señaló que “hay una muy fina línea entre estar empotrado y quedar sepultado (bajo los militares)”. En su exposición indica que algunos, frente a las críticas, recordaron que la proximidad de quienes cubren las campañas electorales no empaña su objetividad.

Ante este tipo de “nueva” cobertura refiere que hubo inconvenientes, principalmente atribuibles a la cantidad y alcance de la información, pues inicialmente hubo una avalancha de noticias, que el editor de The New York Times Andy Rosenthal resumió como “la doctrina de Powell de la cobertura, fuerza aplastante”; el torrente de información y reportajes que llegaba a las redacciones se probó un reto para los encargados de componer la panorámica global.

El teniente coronel cita como ejemplo las informaciones contradictorias de los empotrados sobre la falta de raciones de comida, pero, sin embargo, sostiene que “los intercambios más enconados fueron entre periodistas y militares que tuvieron lugar lejos del frente” y admite que hubo acusaciones a los empotrados por su falta de crítica a los militares y la ausencia de equilibrio en la información.

Con la partida de la mayor parte de los empotrados, refiere Oehl, aparece un tono distinto en la cobertura de Irak, en contraste con la anterior visión a través de los soldados de EEUU que había centrado la fase de combates mayores, cuando se pasó a otros aspectos como la vida de los iraquíes, la captura de los dirigentes baazistas o los ataques insurgentes. Cita al comandante general Thurman quien dijo en septiembre de

2003 que durante las operaciones de estabilización “perdimos la supremacía informativa con la partida de los empotrados”.

A su juicio, el cambio en la perspectiva de los militares de considerar a los medios un adversario a un aliado fue clave para la misión, éxito del programa que atribuye a la visión de Victoria Clarke.

Como recomendaciones considera necesario mejorar aspectos concretos como el permiso para el acceso con vehículos de las cadenas de televisión o normas con menores restricciones.

Advierte que los conflictos futuros serán cubiertos por los medios de alguna manera, con o sin cooperación de los militares, por lo que, en su mejor interés y en apoyo a la política nacional, es preferible –opina– que exista un nivel de colaboración para asegurarse la intervención en la manera que lo cubran los medios y la imagen que ofrezcan. También previene que los medios de comunicación, para contrarrestar las críticas recibidas, plantearán para el futuro el aumento de la independencia y autonomía de movimientos de los empotrados, que querrán poder deambular libremente, incluso con vehículos propios y acompañados por intérpretes pagados por los medios para poder cubrir la perspectiva de los ciudadanos del lugar.

No obstante, advierte que permitir a los empotrados deambular libremente aumenta el riesgo de bajas o capturas y puede afectar a las relaciones de confianza con los mandos, que entiende serán más reacios a compartir información

“Donde yo crecí, el periodismo no era considerado una profesión seria. Lo hacían hombres pequeños, con poco honor. Gente que llamaba a una viuda por la noche.” (Koopman, 2004: 37)

Una de las críticas más subrayadas y unánimes al trabajo de los periodistas empotrados es su visión “soldado-céntrica”, la limitación en la perspectiva así como la falta de movilidad, aspectos en los que si bien hay gran unanimidad chocan con anteriores experiencias en los conflictos bélicos en los que ha participado Estados Unidos, y así cabe recordar cómo, según algunos de los testimonios de los propios periodistas, muchos tuvieron acceso a los planes de guerra con anterioridad a la invasión, con lo

que, al menos ese grupo, debiera tener bastante más conocimiento del que pudieran disponer los unilaterales o incluso los editores y responsables de la coordinación informativa.

Otra cosa es la presentación de su información, al margen de la dinámica de las televisiones, y la combinación de los datos en poder de las redacciones (VV.AA, 2003:59)

Cierto es que en otras muchas unidades, como también revela la encuesta del *IDA*, había empotrados completamente aislados en lo que al conocimiento y evolución de los planes de batalla se refiere, -al igual que mandos de unidades pequeñas y soldados – desconocedores también muchos de ellos de casi todo lo que acontecía a su alrededor.

Baste citar el desconcierto de la unidad del Batallón de Reconocimiento de los Marines a la que acompañaba el periodista de la revista *Rolling Stone* Evan Wright, que desempeñaron funciones completamente diferentes a las que habían sido adiestrados y sin que la tropa o los oficiales conociese los motivos. (Wright, 2004: 347-348)

Igualmente la ausencia de movilidad tuvo carácter generalizado, aunque fuese selectiva y en función de los intereses del Pentágono. Es clamoroso el caso de Judith Miller del *The New York Times* de la que se ha llegado a publicar que exigió que la unidad a la que acompañaba –tras la invasión- continuara en Bagdad cuando se le ordenó desplegarse al sur del país. (Kurtz, 2003: web)

También los militares hicieron uso de la presencia de los reporteros cuando les convenía y los desplazaban en función del impacto que considerasen los mandos que pudiera tener una cobertura. Aunque ellos lo consideran informar cuando lo hace Estados Unidos y propaganda cuando la exhibición corre a cargo del enemigo conforme a la máxima atribuida a Walter Lipman, según la cual: “Debemos recordar que en tiempos de guerra lo que se dice en el campo enemigo es siempre propaganda y lo que se dice en el nuestro es la verdad y la rectitud, la causa de la humanidad y una cruzada por la paz”.

El capitán Plenzler, en su artículo “Manejando asuntos expedicionarios” en la revista *Marines Gazette* explicó que el sargento John Jamison llevó a John Kifner, corresponsal del *New York Times* y al fotógrafo Ozier Mohammed en un UH-1N a inspeccionar una de las estaciones de bombeo y distribución de gas y petróleo que había sido asegurada por un regimiento de combate. Según él, el sencillo dato de que el cielo no estaba

envuelto en humo de las llamas del petróleo ardiendo y que el Golfo Pérsico no estaba inundado de crudo era una clara señal de una rápida victoria para las fuerzas de la coalición. “Este hecho no pasó desapercibido para la prensa.” (Plenzler, 2003: 263)

No sólo pues no se niega este uso de los periodistas, sino que se cita como ejemplo de un buen trabajo de Asuntos Públicos. Cosa diferente es que cada uno pueda pensar que no es el periodista el que ha decidido a dónde quiere ir, ni mucho menos los medios disponibles para hacer ese trayecto, supuestamente en un entorno donde se pretende obligar a los periodistas a ir con la misma unidad todo el tiempo para evitar riesgos y su dispersión.

El caso de Bing West y Ray Smith es aún más sorprendente, pues ni siquiera eran periodistas sino autores de libros, que se pasearon por los regimientos de los Marines a bordo de helicópteros, vehículos militares e incluso con un todoterreno civil abandonado del que se apoderaron. También hubo casos de periodistas empotrados que gozaron de la oportunidad de cambiar de unidades sobre la marcha, algo aparentemente vetado, pero narrado por los propios interesados. (VV.AA, 2004: 79)

De cualquier modo, la cobertura del soldado en la trinchera no constituye por si mismo una gran novedad y el periodista estadounidense Ernie Pyle ha pasado a la historia como un maestro de la narración de las penurias del soldado en el frente de batalla. “Le ofreció al público estadounidense la visión de la II Guerra Mundial desde la trinchera” (Pyle, 2004: V). Un género en si mismo el de la trinchera. Placid García Planas, en sus relatos “Tras las huellas de siete grandes corresponsales de guerra” agrupados en el volumen “La revancha del Reportero” comienza por el primer corresponsal de guerra que tuvo La Vanguardia, José Boada y Romeu, quien en Melilla en octubre de 1893 escribía: “Los soldados —explicaba el reportero en su asedio- se agolpan en las cubas en demanda de algunas gotas del precioso líquido” y revisita “la zanja donde Gaziel vio morir a un soldado” (García Planas, 2007:18).

También Antonio Pampliega, aunque algo más reciente que Gaziel o Boada se acerca al soldado.

“Richar ha humanizado el lado de los soldados, un lado que permanece muchas veces oculto y que la mayoría de las personas ignoran. Los vemos como máquinas de matar sin sentimientos, como tipos duros que están por

encima del bien y del mal. Sus lagrimas recorriendo sus mejillas mientras miraba fijamente la fotografía de sus hijos ha conseguido conmoverme” (Pampliega, 2010:203).

El historiador militar William Hammond en un artículo en 2000 para el serial “Papeles de Trabajo” del centro de estudios de periodismo y política Joan Shorenstein, de la Universidad de Harvard, titulado “¿Quiénes fueron los corresponsales en Vietnam, si es que eso importa?” afirma que, según el entonces responsable de la oficina de comunicación del Ejército, comandante general Winant Sidle, en cualquier momento dado, en 1966, cuando había más de 400 reporteros acreditados, los oficiales de Asuntos Públicos calculaban que menos del 35 por ciento del cuerpo de corresponsales había ido alguna vez al campo de batalla, pues se concentraban en Saigón, donde el mando conjunto ofrecía por la mañana y por la tarde *briefings* a donde llegaban las noticias finalmente. “La cobertura que resultaba, opina Sidle, precisamente por su procedencia oficial, tendía a ser o neutral sobre la guerra o apoyar el punto de vista oficial”. (Hammond, 2000: 20-21)

Cabe pues indagar si ese reducido grupo de corresponsales tenía una influencia tan grande informativa y políticamente, o si también forma parte del mito de Vietnam. El hecho de que hubiera acceso franco a los transportes militares no significó, al menos según estas cifras, que todos los periodistas entonces hicieran un gran uso de ello, y cabe cuestionar pues, no si tenían una visión “soldadocéntrica”, sino simplemente qué visión tenían. Y cómo afectaba a los que si compartían los sufrimientos con los soldados.

¿Acaso esa modélica cobertura no era soldadocéntrica? ¿o es la duración del conflicto la que permite profundizar cuando si no son frente nítidos, al menos si hay posiciones sostenidas en el tiempo?

John Koopman, que acompañó en Irak al mismo batallón de Marines que en 1942 abandonó la isla de Corregidor, en la bahía de Manila, cuando el general MacArthur escapó con dirección a Australia, el Tercer Batallón del Cuarto Regimiento (ahora encuadrado en el Séptimo) y que fue el que derribó la famosa estatua de Saddam Husein, admite que “en muchos sentidos, los empotrados éramos títeres. Por supuesto que lo éramos. Lo sabíamos. Y sabía que escribiría lo que viese. Personalmente no me importaba. Sólo quería cubrir la guerra.” (Koopman, 2004: 18)



De manera algo más elaborada, Andrew Gray, en su contribución al libro de Reuters, señala que como periodista empotrado era fácil cuestionarse para qué se había presentado voluntario y aunque era muy claro que estaba expuesto a muchos de los riesgos que afrontaban los soldados al firmar se dejaban de lado muchas de las libertades del periodista cuando trabaja por su cuenta y desechado algunas de las prácticas preferidas de los corresponsales de guerra. Admite que su visión estaba lejos de ser perfecta, pero asegura que sabía lo suficiente de una batalla para informar con el teléfono por satélite. Al día siguiente, un mando que había seguido el enfrentamiento en su radio le ofrecía nuevos detalles para actualizar la información. “No era ideal, pero siempre será mejor que esperar por un comunicado de prensa elaborado por un experto en relaciones públicas”. (VV.AA, 2004: 40-43)

Para este corresponsal de Reuters, el programa facilitó a los periodistas no sólo alcance a las noticias de impacto que luego confirmaría Qatar o el Pentágono, sino un ángulo más humano y descripciones más coloridas; y algunas veces incluso el poder de contradecir la línea oficial.

Para Mercedes Gallego, del Grupo Vocento, era evidente que la 3ª División de Infantería en la que Julio Anguita Parrado se había empotrado confiaba más en los periodistas que la 1ª División de Marines con la que ella estaba. Según le relató el corresponsal de El Mundo, comenzaban el día en el Centro de Operaciones de Combate (COC) escuchando, como cualquier mando, las explicaciones de lo que estaba en marcha y los planes de guerra, frente a los mapas. En cambio, los cinco corresponsales asignados al Batallón del Cuartel General con la 1ª de Marines “tuvimos prohibida la entrada al COC, donde estaba la televisión y el Nipernet, durante toda la guerra”. (Gallego, 2003: 80)

Es notorio que cabían las excepciones al acceso a la información clasificada, variable el grado de confianza y por supuesto la perspectiva de los periodistas.

El premio Pulitzer por su libro “Un Ejército al amanecer” sobre la segunda guerra mundial en el Mediterráneo y corresponsal del The Washington Post Rick Atkinson recuerda como conoció los lugares a los que no estaba permitido disparar sin autorización:

“Sabía por Petraeus la lista de potenciales objetivos incluido el anexo con unos 10.000 lugares protegidos como –mezquitas, escuelas, sitios arqueológicos, hospitales-, pero la lista cambiaba diariamente (...) Cierta categoría conocida como las Siete Grandes, también variaba (...) Algunos perderían la condición (de protegidos) si eran ocupados por los militares iraquíes. (...) Otros objetivos necesitaban la aprobación del Comando central en Qatar, e incluso del secretario de Defensa, antes de que pudieran ser atacados”. (Atkinson, 2004: 45-46)

Cita como ejemplo al coronel Beh Hogdes quien le explicó que la mezquita de Nayaf es “el lugar donde he dicho a las tropas que no pueden disparar”. Es de suponer que conocer los santuarios militares y los lugares protegidos o no susceptibles de ser atacados no es precisamente falta de perspectiva. Cosa diferente es el uso que cada periodista puede hacer de esa información, si es en tiempo real o demorado, y por supuesto que en el caso del hotel Palestine su consideración militar podría resultar decisiva para dilucidar responsabilidades políticas y penales.

Atkinson incluso conocía el vocabulario empleado y sus motivaciones políticas y recuerda como un oficial de inteligencia, el teniente Jeanne Hull, le dijo que las órdenes recibidas prohibían el empleo del término fedayín, pues significa “los hombres que se sacrifican por una causa”, lo que ostensiblemente confería demasiada dignidad a esos combatientes, a quienes debían referirse como paramilitares y posteriormente como “escuadrones de la muerte de corte terrorista”. (Atkinson, 2004: 164)

Westover destaca lo que, a su juicio, es un acceso sin precedentes y recuerda la pérdida de tiempo que supone en EEUU el trabajo en contacto con los gabinetes de relaciones públicas y se pregunta por el resultado de aparecer de repente y preguntar a los soldados cómo ha ido la cosa en vez de haberlo presenciado.

En palabras del teniente coronel Neil Thomas del Ejército de Tierra es una visión limitada que “ofrece la visión de un ojo de pez”, una oportunidad, la de mirar por las mirillas que no se da en infinidad de actos de los que la prensa informa siempre de segundo mano, o tiempo después mediante relatos personales o documentos.

El relativo aislamiento se ve roto por las nuevas tecnologías que, para Howard Tumber de la Universidad de la Ciudad de Londres, además tienen su parte negativa por el hecho de que los periodistas al estar permanentemente conectados a sus redacciones centrales son accesibles para ser bombardeados con peticiones las 24 horas los siete días

de la semana por lo que previene que la cobertura de las noticias esté completamente determinada desde la central. (Tumber, 2006: 446)

### **3.2.3.- Profundidad teórica constreñida por las normas sobre el terreno o minuciosidad**

“No me avergüenzo de decirles, caballeros, que me arrodillo y pido a Dios que me ilumine y ayude. Hasta que una noche me llegó de esta manera... No nos quedaba de otra que tomarlo todo, y educar a los filipinos, conducirlos y cristianizarlos”. (Boot, 2002: 105)

Esta anécdota del presidente norteamericano William McKinley expuesta ante un grupo de misioneros metodistas cuando el mandatario de Estados Unidos decidió en 1898 tomar Manila es reveladora, sobre todo cuando como bien nos recuerda Boot, los filipinos, al menos muchos de ellos, ya eran cristianos, católicos para más señas. Forma parte del bagaje del periodista su formación y más específicamente el conocimiento histórico en torno al conflicto que cubre, y la profundidad en la mirada no sustituye ese acervo. Claro que, como se ha citado en reiteradas ocasiones, algún periodista tenía cierta confusión con los ríos de la India y el que los de Irak fueran remotamente bíblicos le daba igual.

La presencia sobre el terreno y la proximidad no eximen de la comprensión general del conflicto, amén del punto de desconfianza imprescindible hacia las proclamas oficiales en el trabajo periodístico, sin el cual, probablemente dará lo mismo estar en el campo de batalla, en Qatar o frente al ordenador buceando en internet.

Esta evocadora cita está seleccionada entre los párrafos subrayados por el capitán de los Marines Andrew Bergen, quien obsequió ese libro al autor de este trabajo, iniciada ya la invasión norteamericana el 20 de marzo de 2003. El capitán, información apenas ofreció, pero indirectamente si esa perspectiva histórica a quien había trabajado como corresponsal en el Sudeste Asiático con base en Manila, aproximación que complementa bien los reportajes.

A la luz de la historia las motivaciones aducidas para la invasión son hartamente cuestionables, algo en lo que probablemente no recayeran muchos periodistas, empotrados o no, luego la profundidad celebrada en muchos análisis y debates sobre el

programa de empotrados se vería indudablemente afectada por esta carencia. Tal vez fuera más correcto hablar de minuciosidad.

Las restricciones, muchas de ellas de lógica aplastante, otras en absoluto, no necesariamente impiden informar, pero es el trasiego de las imágenes el que verdaderamente preocupa al Pentágono, por su impacto en la opinión pública, y cabe recordar el escándalo causado con las fotos de torturas a prisioneros en la cárcel de Abu Ghraib, aunque no fueran los periodistas los que tomaron las imágenes, sino los propios soldados. Episodio en la percepción política y mediática que recuerda el escándalo por la matanza de My Lai. La preocupación del Pentágono no es que ocurrieran los desmanes, denunciados públicamente con anterioridad por organizaciones defensoras de los derechos humanos en Guantánamo o Bagram (Afganistán), sino que se vieran. Es más, los responsables políticos que conocían de sobra los hechos y con mucha anterioridad, se aprestaron a hacer las consabidas protestas de condena, cuando eran los instigadores, responsables, y por supuesto no habían hecho nada para evitarlo. Baste recordar el episodio de la investigación del general Sánchez y su propia implicación en la supervisión o falta de control según organizaciones defensoras de los derechos humanos como Amnistía Internacional. (10)

Según explica Atkinson, aunque oficialmente las normas decían que no habría escoltas, las acreditaciones que podía mirar cualquier soldado determinaban que el (periodista) iría siempre acompañado.

“Firmé un documento en el que prometía no divulgar cierto tipo de información como el movimiento de tropas. Las normas sobre el terreno eran similares a las impuestas a los reporteros en Vietnam. Un oficial de Asuntos Públicos me dio la credencial que ponía que el portador debe ser escoltado todo el tiempo”. (Atkinson, 2004:42)

David Loyn señala que él y Vaughan Smith todo lo que hicieron “fue firmar un acuerdo por el que no llevaríamos pornografía o drogas a la zona de guerra, no mostrar los rostros de las bajas estadounidenses en determinadas circunstancias y, más controvertido, que no reclamaríamos a Estados Unidos si nos mataban. Y ya estábamos dentro”. (Loyn, 2011: 407)

(10) <http://blog.amnestyusa.org/us/reflections-on-the-army-torture-and-general-sanchez/>

“Todas nuestras astutas adivinanzas sobre las segundas intenciones de los militares americanos eran erróneas. Por primera vez en toda una generación permitieron a los periodistas filmar e informar acción real mientras ocurría. Embedding era lo que ponía la lata”. (Loyn, 2011: 404)

También destaca que “pese a nuestra herética objetividad, nunca fuimos censurados, de hecho nuestro material nunca fue revisado por Dan McSweeney, el oficial de Asuntos Públicos que era nuestro contacto formal con los marines”. (Loyn, 2011:414).

Sin embargo, más adentrada la guerra en su fase de ocupación explica que en Kut: “Negociamos un estatus de *semiembedded* que estoy seguro violaba todas las normas del Pentágono pero nos permitía hacer nuestro trabajo y tener a los marines en televisión”. (Loyn, 2011: 427).

No obstante, tras una manifestación en la que los prisioneros eran esposados y les colocaban bolsas de plástico en la cabeza. Vaughan discretamente lo grabó desde un balcón hasta que le vieron:

“Un capitán de los *Marines* le gritó que bajase y trajese su cámara. Bajó sin ella. Es un principio de los más sagrados para Vaughan no entregar nunca una cinta. Los dos hombres permanecieron pecho con pecho, a unas seis pulgadas de distancia gritándose el uno al otro un rato, aunque la experiencia como Guardia de Vaughan le dejaba al borde. El *marine* hizo serias amenazas físicas sobre lo que ocurriría si no entregaba la cinta, incluida la memorable advertencia de que “si no me la entregas, te trocearé”. Lo que hizo que Vaughan se dirigiese justo, al lado, al puesto de mando para exigir una excusa. Nunca conocimos muy bien al coronel al mando... El coronel no tenía aprecio alguno por la exigencia de Vaughan acerca de las amenazas que habíamos recibido. “Les retiro la acreditación como empotrados. Consideré *disembedded*. Era todo insignificante. Un amigable oficial de Asuntos Públicos Mike Dougherty, que había convivido con nosotros, vino al hotel a disculparse y restablecer nuestro estatus, pero en ese momento no teníamos ni idea si estábamos o no empotrados, o si importaba”. (Loyn, 2011: 429-430)

Aunque al principio no se prohibía la grabación, sino la difusión de según qué imágenes, la norma fue posteriormente modificada para impedir que las bajas fueran grabadas y reconocibles en las imágenes (Wright, 2003: IV:14).

Un oficial relató cómo impidió personalmente la filmación de imágenes de uno de sus hombres herido:

“No vas a grabar esto, dije, mirándole fijamente. Será solo para documentales, argumentó. Le mire directamente a los ojos. No vas a filmarlo, dije secamente. Me miró por un momento y lo dejó. No me importaba si estaba empotrado con la compañía Delta o no. No me preocupaba si me iba a crear mala prensa y que ésta me acompañara el resto de mis días. De ningún modo iba a tolerar que la familia de Suárez le viera desangrándose hasta la muerte en Noticias del Mundo Esta Noche”. (Folsom, 2006: 177)

Recordando las normas de aplicación en Vietnam respecto a la grabación y difusión de imágenes es esclarecedor que el departamento de Defensa dictase unas normas de conducta el 17 de diciembre de 1965 en las que prohibía la difusión de fotografías en las que fuese reconocido un muerto o herido hasta que fuese notificada la familia. Imágenes de hombres desfigurados por las heridas, amputados o si estaban en estado de shock deberían ser retenidas a menos de que hubiese sido obtenido su consentimiento.

Hammond recuerda que el 24 de abril de 1966, Zorthian y Bankson, que había sustituido a Legare como jefe de Información del MACV el 5 de febrero, se reunieron con los representantes de las tres cadenas de televisión en Saigón para advertirles que si había quejas de las grabaciones obtenidas con muertos o heridos, los comandantes en el terreno, sin ninguna duda, negarían el acceso a los camarógrafos a los combates. Representantes del Departamento de Defensa y ejecutivos –no necesariamente periodistas- de NBC, CBS, ABC, UPI Newsfilm, Metro-Goldwin-Mayer y Mutual Broadcasting Company se reunieron para enfatizar la necesidad de discriminar cuando se obtenían imágenes para su difusión, algo que los medios cumplieron.

“Tal vez por la amenaza implícita de Zortian y Bankson, o más probablemente, porque temían que las imágenes más duras televisadas a los hogares a la hora de cenar podían llevar a los telespectadores a cambiar de canal. El resultado fue que el público americano, pese a estar acostumbrado a ver por las noches escenas de combate y hombres en la pelea, las historias que los productores de las cadenas creían necesarias para atraer y mantener a los telespectadores- rara vez, si es que ocurrió alguna-, antes de 1968 y la ofensiva del Tet vieron la guerra en todo su sanguinario detalle”. (Hammond, 1998: 237-238)

El éxito o fracaso del programa para los militares también depende de los comandantes de unidad y su responsabilidad no puede ser subestimada, pues no depende sólo de sus

diseñadores en el Pentágono y los reporteros. Como ejemplo está el caso del USS Abraham Lincoln donde se produjo casi un motín de los periodistas porque las reglas impuestas por el almirante John M. Nelly eran aún más draconianas y así prohibió “el acceso a la mesa de la tripulación para evitar que hablaran con los marineros ... (restricciones que) desaparecieron con las protestas cinco días después”. (Christofer y Kim, 2004: 59-60)

En Irak es posible afirmar que se ha seguido la misma técnica, cada uno con sus motivaciones –las televisiones evitar el reproche de sus telespectadores, una tendencia cada vez más agudizada-, aunque según en qué casos. Esa autocontención exacerbada o inducida desde el ataque contra las Torres Gemelas y el Pentágono no fue igual que en el caso de las escabrosas escenas de la profanación de los cadáveres de los cuatro “contratistas” (aparentemente mercenarios en terminología de la ONU) asesinados el 31 de marzo de 2004 en Faluya, que enardecieron a la opinión pública de Estados Unidos y desataron una ofensiva de represalia a gran escala.

Las profesoras de Periodismo, Judith Sylvester y Suzanne Huffman, en su obra “Informando desde el frente. Los medios y los militares” refieren en torno al debate sobre la exhibición de imágenes de gran crueldad que los medios adoptaron distintas posturas, y así algunas cadenas “pixelaron” (desdibujaron) los cuerpos suspendidos en el puente mientras que la CNN, que si exhibió los cadáveres colgados del puente, aseguró que había aguantado hasta que el Gobierno estadounidense notificó los hechos a los familiares (Sylvester y Huffman, 2005:199-200). También mencionan la decisión de Donald Rumsfeld de difundir las imágenes de los hijos de Sadam Husein, Uday y Qusay, ya que afirmó “puede salvar vidas estadounidenses”, lo cual evidencia la parcialidad en cuanto a las habituales protestas de adhesión a la Convención de Ginebra, el respeto a las familias y las audiencias, etc. La misma ejecución de Sadam Husein no fue obviada, pese a su “mal gusto”. Cada uno puede sacar sus conclusiones sobre cómo interpretó los documentos adjuntos preparados por el asesor legal del Pentágono a petición del secretario Rumsfeld el 23 de enero de 2002 sobre el manejo de imágenes de fotos de prisioneros de guerra y similares. Claramente se observa en la nota manuscrita que no se respetan por Estados Unidos las normas internacionales en relación a los detenidos en Afganistán y trasladados a Guantánamo. **(ANEXO XXIII)**

En retrospectiva cabe bucear el rastro de las celebradas imágenes de televisión de Vietnam, que según resulta del estudio de Lawrence W. Litchy, Daniel Hallin y Michael Mandelba desmienten que la televisión fuera la causante de la derrota en Vietnam como sostienen los argumentos antitelevísivos de los revisionistas:

“Litchy descubrió que aunque la mitad de todas las informaciones que llegaban de Vietnam se referían a batallas o a acciones militares, la mayor parte de ellas no mostraban verdaderos combates. Desde agosto de 1965 hasta agosto de 1970, según sus cálculos, apenas un 3 por ciento de las imágenes que aparecían en los noticiarios de la tarde mostraban imágenes de combates violentos (definiéndose éste como el enfrentamiento violento en el que se producen y se ven muertos o heridos. (...) Una muestra de reportajes de los noticiarios de la noche entre 1968 y 1973 arrojaba sólo un 3 por ciento de imágenes de combate y sólo un 2 por ciento en las que se vieran muertos o heridos” (MacArthur, 1992:129).

Es pues lógico preguntarse qué es lo que ha cambiado, si es que algo ha cambiado. Más allá de los mitos, la realidad es que existían impedimentos entonces y ahora para la difusión de imágenes que socaven el esfuerzo de guerra –aderezadas eso si hoy en día con los propios códigos de los canales que proscriben las imágenes más crueles –las mismas que constantemente se emiten en ficción- y la existencia de más normas legales que atañen a la privacidad de las personas.

En la cobertura de la oposición a la guerra algunas encuestas revelaron que la mayoría de los que no estaban satisfechos con el nivel de cobertura consideraron que se le había prestado demasiada atención “al sentimiento contrario a la guerra”. Lo que no sorprende dado el alto nivel de apoyo a la invasión en general. (Christofer y Kim, 2004: 85)

El reportero del USA Today Steve Komarov padeció del problema contrario de muchos de los empotrados que carecían de una visión amplia, pues acompañó al teniente general William Wallace y lamentó que, además de que éste recibiese la orden de estar callado por comentarios que no gustaron en Washington, probablemente tuviese la mejor visión general del Ejército de Tierra sobre el terreno, mejor que la que ningún periodista pudiera tener, pero para él resultaba frustrante cuando trataba de escribir una historia no poder pasar cierto tiempo en un lugar y hablar con la gente. “Nosotros estábamos dando vueltas todo el tiempo. Tuve mucha visión general pero no mucha profundidad.” (Katovski, 2003:82)



### 3.2.4.- Patriotismo exacerbado (sobre el terreno y en los estudios) versus “encapsulados”.

“El sargento a las órdenes de Perkins que murió en la incursión por Bagdad recibió un pequeño responso de la unidad médica y del capellán . En este momento, su cuerpo está detrás de varias cajas apiladas en una gélida tienda- hospital en la que las cámaras de Fox News no han puesto aún el pie”.  
(VV.AA, 2004: 295) *Julio Anguita Parrado*

Es el periodista empotrado español Julio Anguita Parrado el que escribe esto y no nos ahorra la crítica a la manera de cubrir los acontecimientos de ese canal por cable, más que cuestionado por su patriotismo, opción que los propios responsables de la cadena defendieron como propia y legítima. Baste citar el caso de su empotrado Oliver North, implicado en el caso Irán Contra e indultado por el padre del mandatario estadounidense que ordenó la invasión. Pero la agresiva campaña de la cadena de Murdoch alentó el seguidismo de otros canales al punto de que CNN ofrecía diferentes contenidos para su audiencia nacional e internacional como bien ha subrayado Michael Massing, quien en su viaje a Qatar para estudiar la cobertura de la guerra observó que los comentaristas a los que durante horas había visto en la CNN en Estados Unidos no aparecían en las retransmisiones captadas en Qatar. “Esta era la CNN Internacional, la retransmisión para todo el mundo, de lejos mucho más seria e informada que su versión estadounidense” (Massing, 2004:11)

En su tesis Hannah Reiss cita al periodista Byron Harris, de una cadena local de Dallas, afiliada a ABC, quien recuerda que EEUU tiene ahora unas Fuerzas Armadas de mercenarios y casi nadie en el país tiene familiares entre los militares, por lo que la guerra afecta bastante menos a la población en general que en la era de Vietnam con un Ejército de leva.

Asegura que aunque él u otros hubieran intentado comunicar las dificultades de los iraquíes, la autocensura o la censura de los propios medios impediría presentar reportajes con todas las atrocidades de la guerra, su propia estación no muestra en el día a día imágenes sangrientas de Dallas (Texas);

“No mostramos las carnicerías que presenciamos y la guerra no ha sido tratada de manera diferente en lo que se refiere a qué imágenes se difunden o no. (...) Le dije, ‘Doug graba eso que lo quiero enseñar’, pensaba que serviría para una entrada (...) pero sin que fuera reprochable a Doug, no puso ninguno de los planos porque pensaba que no los emitirían cuando fuesen recibidos en Dallas, pues editores y productores tenían la decisión última de lo que la audiencia vería o leería. (Reiss, 2007: 58)

Respecto al aislamiento de los periodistas, que en alguna medida se puede definir como “encapsulamiento” es interesante observar cómo los medios deciden constantemente qué cubren sobre la premisa de lo que otros competidores tienen, lo cual, además del desgaste propio de los reporteros en el terreno, desvela hasta qué punto pueden verse aislados los corresponsales de guerra, no sólo entre los militares que les rodean -y en cuya burbuja incluso pueden, consciente o inconscientemente permanecer-, sino respecto a sus propias redacciones:

“Esta mañana me he quedado en la cama hasta las nueve –me dijo Julio días después- así de deprimido estoy. No han querido dar mi reportaje sobre las mujeres. Me han hecho escribir de los trajes químicos, que ya lo he contado un montón de veces. Es lo que llevaba hoy la Agencia EFE. ¿Y si van a querer lo mismo que da EFE para que estoy yo aquí?” (VV.AA, 2004: 222)

Igualmente la periodista de El Correo Mercedes Gallego describe el aislamiento al que en algunos casos fueron sometidos los periodistas por sus propios colegas y recuerda como “Barnett trataba de ser amable, pero Kifner no se molestaba ni en contestar a mis preguntas, como si no valiese la pena entablar conversación conmigo” (Gallego, 2003: 92).

Es difícil entender qué interés informativo puede tener un certamen de bigotes entre el estamento castrense, pero he aquí un exponente de la falta de criterio o la pérdida del sentido de la realidad, en la que además los periodistas son empleados –sin saberlo- con la finalidad de intoxicar al enemigo. Nuevamente una muestra del nivel en el que se puede caer si se pierde la conexión con el mundo real. El capitán Plenzler narró como convocaron el certamen de bigotes, para que una vez difundido por los medios, convenciera a los posibles infiltrados de conservar su bigote, elemento de la personalidad de “gran importancia” en la región, “pero antes de cruzar la frontera se dio orden de rasurárselo a todos los marines, con lo que sería prendido cualquier que llevara bigote y uniforme de *marine*” (Plenzler, 2003: 263).

Esta anécdota es reveladora de lo que puede acontecer cuando los periodistas empotrados, además de soportar los rigores del calor del desierto, caen en el aislamiento hasta el punto de perder el norte informativo.

Claro que el paternalismo aderezado con el hábito de impartir órdenes casa mal con la independencia sobre el terreno de los periodistas, algunos, tal vez, incapacitados para sobreponerse al capitán Dan McSweeney, quien relató que conforme al protocolo, los empotrados tendrían el equivalente al rango de comandantes, con lo que le superaban en rango. Aunque hiciera los mayores esfuerzos “para no gritarles, siempre me cabreaban”. Según él tenían demasiado equipaje, había que repetirles constantemente que cerrasen las puertas de sus tiendas por la noche para respetar la disciplina de luz nocturna y “eran aparentemente incapaces de cuidarse por si mismos, y la lista sigue, pero a pesar de todo, me gustan...”. (Plenzler, 2003: 273)

El propio capitán razona que “proceden de una cultura individualista, informal, dedicados a difundir información mientras nosotros procedemos de otro lugar. Nuestra primera preocupación es el grupo, preservar la seguridad de la información es fundamental para nuestras operaciones” por lo que no en todos los casos la cohabitación significó mantener los hábitos propios.

Gordon Dillow, del Orange County Register, quien reconoció sin rubor haberse “enamorado” de “sus” *marines*, portó una granada que reconoció que no sabría si hubiera usado y también ironizó sobre el vocabulario que su periódico “familiar” toleraba y en el que desaparecían todas las expresiones malsonantes típicas de los *Marines* (Katovski, 2003: 49-53).

Otro de los “hallazgos” televisivos fue el de los enviados de la cadena local KSTP-TV (Minneapolis-St. Paul), que como relató el propio reportero Dean Staley no habían anticipado. Su cadena promocionaba el equipo de beisbol *Minnesota Twins*, por lo que les pidieron que entrevistasen a soldados de ese Estado durante el partido y que lanzaran la primera bola vía satélite (Katovski, 2003: 139). El objetivo era insertar saludos de soldados a sus familiares desde Irak durante el partido. Petición muy televisiva pero bastante ajena al reporterismo de guerra.

Al margen de los despliegues iconográficos de las cadenas y sus comentarista en el estudio con algunos de los más celebres dislates, existe un posicionamiento “cultural”

que varía de país a país, y que en el caso de Estados Unidos lo explicó bien el corresponsal de CNN Martin Savidge, quien recordó que “no dejamos ver el sufrimiento humano” en América (sic) por la tendencia de las cadenas nacionales de no mostrarlo, ya que saben que al público estadounidense le repugna y no quieren hacer sentirse incómodos a los teleespectadores. “Es censura y lo he visto tanta veces antes que no me sorprende”

### **3.3.- Medios para las relaciones públicas y el control narrativo**

#### **3.3.1.- Incumplimiento de las normas (requisa de teléfonos Thurayas) y promesas cumplidas (“*Cut a drug deal*”)**

Pese al anuncio de que no sería prohibido ningún equipo de comunicaciones de los periodistas, y sólo podría haber embargos temporales en su uso por motivos de seguridad, el 2 de abril –antes en las unidades de los marines- fue ordenado desde la *Coalition Force Land Component Command {CFLCC}* (Mando de las Tropas de Tierra de la Coalición) que fueran desconectados “pues los informes de inteligencia indicaban que los servicios de inteligencia iraquíes podían localizar y seguir individualmente los Thuraya”.

Esta decisión afectó a 500 aparatos de periodistas y militares, cuyos oficiales recibieron la orden de proporcionar comunicaciones a los periodistas (en el caso del autor de este trabajo es el coronel J.J. Pomfret y solo un día no pudo transmitir). También pudo constatar como el coronel al mando buscaba a alguien que lo continuaba empleando tras la requisa y es posible que hubieran detectado la señal del aparato de repuesto que tenía camuflado el reportero de Reuters Matthew Green, a quien en una ocasión le sonó delante de la teniente de enlace que había hecho la requisa, sin que esta se diera cuenta.

Para algunos expertos el saber dónde está el cuartel general del enemigo tiene valor si se puede alcanzar y con enemigos más sofisticados que Irak es probable que tengan más recursos de análisis para sacar ventaja operativa de una violación de las normas de seguridad por los periodistas. “Un enemigo más sofisticado podría aprovechar las comunicaciones para determinar la posición exacta del reportero y por generalización las tropas a las que acompaña”. (Christofer y Kim, 2004: 104)

El informe de la corporación RAND pone en duda, de manera oblicua, que los iraquíes tuvieran la capacidad de interceptar esas comunicaciones y la propia compañía con base en los Emiratos Árabes Unidos lo desmintió.

Cabe suponer que el descubrimiento de los servicios de inteligencia militar estadounidense sobre la supuesta capacidad iraquí para localizar a los usuarios de esos teléfonos no debiera haberse producido después de la invasión, sino más bien antes, cuando su enemigo aún no había sufrido todo el poder destructivo norteamericano. Pero tal vez esos periodistas no hubiesen podido narrar de igual manera la esperada recepción iraquí, que se preveía por parte de los políticos del Pentágono sería recibidos como “libertadores”, como bien refleja Charles H. Ferguson, quien expone como esa visión afectó a la falta de planificación de la ocupación y cita a uno de los coroneles que participó en la elaboración de los planes de guerra y el convencimiento del general Tommy Franks de una rápida caída de Bagdad que haría innecesaria la presencia de tropas adicionales (Ferguson, 2008: 26).

Muchos comandantes ordenaron el embargo en el uso (en los *Marines* directamente se incautaron de ellos, lo cual no lo reseña el estudio de la corporación RAND). El 17 de abril fue oficialmente levantada la restricción y se solicitó detalles técnicos a los usuarios, los cuales ya los habían proporcionado antes de la partida en Kuwait (lo que tampoco precisa ese estudio).

El teléfono de recambio, en el caso del autor de este trabajo, le fue entregado personalmente por el propio coronel Pomfret y tardó cuatro días en llegar desde Kuwait.

Entretanto, la capacidad de comunicación de los periodistas había mermado notablemente por la versatilidad del Thuraya frente a la dependencia de comunicaciones ajenas u otras alternativas que requerían más tiempo para su montaje y uso. La prohibición y la requisita, como han señalado distintos periodistas, llegó precisamente en el momento en el que más críticas recibía Rumsfeld por el parón en la ofensiva y cundía el nerviosismo entre la clase política.

“Cuando los *Marines* me requisaron el Thuraya –tratando de disminuir mi capacidad de envío de noticias- estábamos muy susceptibles (...)

Los Marines dijeron que los requisaban pues los iraquíes podían emplearlos para ubicar nuestras posiciones y dispararnos misiles. Algo no olía bien –entre otras cosas porque a muchos otros empotrados se les permitió mantenerlos. Nos preguntábamos si alguien en el mando estaba empachado de historias de *Marines* aburridos en el medio de ninguna parte, aunque no tengo pruebas. Tal vez estuvieran de verdad preocupados por la seguridad. Afortunadamente me traje dos Thurayas y entregué uno y escondí el otro en el chaleco. Algunas veces me escondía detrás de una palmera, otras en una casa, siempre preocupado de que me descubrieran, aunque nunca lo hicieron. En Bagdad, el comandante nos dijo que podríamos recuperarlos pero que los usáramos al menos a 250 yardas de distancia de cualquier Marine. (VV.AA, 2004: 77)

La disparidad de versiones ofrecidas, en algunas de las cuales se llegó a acusar al Gobierno francés de pasar los códigos de la compañía a los iraquíes, contrasta con el silencio posterior sobre este episodio a nuestro juicio clave, pues además de afectar a la capacidad esencial de comunicación de los periodistas, de ser cierto algo de lo expuesto, atañe primordialmente a la seguridad futura de los corresponsales de guerra.

“El comandante del Cuerpo de Ejército sospechaba que los iraquíes habían localizado el puesto de mando interceptando las comunicaciones de radio del Ejército de Tierra. Estaba especialmente enfadado por los fallos en la seguridad de las comunicaciones de los teléfonos por satélite Iridium, que normalmente no eran seguros. La División tenía 43 Iridium, pero algunos carecían del código PIN de encriptamiento. Agentes de seguridad que controlaban los Iridium localizaron una llamada en la que se exponía claramente la exacta localización del puesto de mando de la segunda brigada. (Atkinson, 2004: 261-262)

Parece pues, que además de intervenir todas las comunicaciones, los militares estadounidenses detectaron que sus propios miembros violaban las normas elementales de seguridad de no exponer abiertamente las localizaciones, aunque en este caso se refiere a los Iridium, marca que no fue intervenida a los periodistas.

Sin embargo, en su libro “Plan de Ataque” Bob Woodward asegura que “la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) estaba segura de que los iraquíes no tenían medios para interceptar la telefonía por satélite, y en consecuencia, Tim (un agente secreto) adquirió unos cien teléfonos móviles por satélite, a 700 dólares cada uno, de la compañía Thuraya, una empresa de telecomunicaciones por satélite con sede en Abu Dhabi”. (Woodward, 2004: 345).

La obra del galardonado periodista con entrevistas con los más altos cargos de la administración de George W. Bush, incluido el propio mandatario, no ha recibido, que sepamos, desmentidos o puntualizaciones a este extremo, y dado el interés de la Casa Blanca en su difusión, a modo de versión oficiosa de la planificación y debate interno sobre la guerra, damos por totalmente válidas las afirmaciones, aunque es de notar el escaso interés de las autoridades o los militares por aclarar sus capacidades de interceptación de las comunicaciones privadas. Por otra parte, un desmentido a esa afirmación tan rotunda supondría una descalificación del trabajo de Woodward, y tal vez, del beatífico retrato del gobernante norteamericano, que siempre aparece preocupado por las víctimas civiles, incluidos los hijos del clan de Sadam Husein, cuyo paradero precisamente se localiza gracias al trabajo de los informantes provistos de ese tipo de teléfonos por satélite en una granja que se decide bombardear.

El coronel Childress respecto al uso, embargo y requisita de los teléfonos Thuraya, señala que el 3 de abril el Comando Central difundió un comunicado en el que decía que podía estar comprometida su seguridad según la inteligencia militar de EEUU. Este fue el teléfono satélite preferido por los periodistas y su equipamiento con un Sistema de Posicionamiento Global (*Global Positioning Sistem GPS*), según interpreta Childress, hizo sospechar a la comunidad de inteligencia que podía ser usado por Irak para localizar y atacar a las fuerzas estadounidenses. El problema siguiente fue la capacidad de los militares para facilitar alternativas de comunicación a los periodistas. También existió, según Childress, una diferente interpretación de la orden, y así los *Marines* confiscaron los Thuraya mientras que el Ejército de Tierra se lo dejó a los periodistas, eso sí, embargado.

Ron Martz explicó que el comandante le dijo que “les estaban quitando los Thuraya a algunos reporteros, pero lo que yo os pido es que no los uséis cuando estamos bajo fuego artillero, ni para decirle a nadie dónde estamos, ni a dónde vamos. Si seguís estas normas, podréis continuar usándolos por lo que a mi concierne”. (Katovski, 2003: 366). Estas diferencias y la propia decisión representaron un conflicto de credibilidad, pues los periodistas consideraron que el Pentágono debía haber advertido inicialmente de ese riesgo, que a priori desdeñaron explícitamente. Por esta razón, Childress aconseja un estudio previo para ulteriores ocasiones y considera que “seguro” que la Agencia

Nacional de Seguridad (NSA) sabe cuáles funcionan y cuáles no para garantizar la seguridad en diferentes teatros.

La ex sargento del Ejército de Tierra de Estados Unidos Adrienne Kinne ha declarado haber escuchado las comunicaciones vía satélite de los periodistas alojados en el Hotel Palestina, pues su trabajo como reservista en Fort Gordon desde el 11-S era interceptar comunicaciones por satélite en Afganistán e Irak, al margen de que como ella ha denunciado, fueran de organizaciones humanitarias, periodistas o diplomáticos.

En una entrevista con Amy Goodman, para el programa “Democracia ahora” comentó:

“La gente de mi unidad estaba muy nerviosa, se nos dio una lista de posibles objetivos en Bagdad, y el Hotel Palestina estaba catalogado como objetivo potencial. Y recuerdo esto concretamente porque, sumando dos y dos, había periodistas alojados en ese hotel y estaba incluido como objetivo potencial, acudí a mi oficial al mando, y le dije que hay periodistas alojados en ese hotel que creen estar a salvo, y lo tenemos catalogado como objetivo potencial, y de algún modo aquí no se está estableciendo una relación, ¿no deberíamos hacer un esfuerzo para que las personas adecuadas conozcan esta situación? Por desgracia, mi oficial al mando, de forma parecida a cuando le expresé mi preocupación acerca de ciertas cosas que estábamos recopilando o sobre información de inteligencia que estábamos proporcionando, me dijo básicamente que no era mi trabajo analizar. Mi trabajo era recopilar información y pasarla y que alguien en un nivel superior de la cadena de mando sabía lo que estaban haciendo. (Kinne, 2008: web)

No es el objeto de este trabajo tratar de aclarar los ataques a los periodistas no empotrados en Irak, pero la hipótesis de la intimidación y las represalias ha sido expuesta ya. Lo que si es destacable para este estudio es que la compartimentación de ese tipo de trabajos de espionaje dificulta conocer la mecánica en toda su extensión. Todos los periodistas empotrados facilitaron sus números de teléfono por satélite en Kuwait, por lo que la labor de localización y búsqueda era simple y como dice la ex sargento “teníamos la capacidad de evitar que esos números de teléfono fueran pinchados, pero según las indicaciones dadas a nuestro oficial al mando, no lo hicimos”.

Es evidente que los militares norteamericanos podían hacer un seguimiento completo de la actividad informativa de los empotrados, lo que les ofrecía ventaja a la hora de **“desactivarlos”** si ese era su deseo.



Para la investigación de este trabajo no ha sido posible obtener documentos solicitados al Comando Central estadounidense (*USCENTCOM*) y al Departamento de Defensa al amparo de la Ley de Libertad de Información (*Freedom of Information Act-FOIA*). Toda la correspondencia y solicitudes concluyeron con una invitación a recurrir a los tribunales de justicia ante la negativa a identificar un documento que una agencia no identificada revisó al respecto y decidió que no podía ser entregado. (**ANEXO XXIV**) Presumimos que la citada agencia que se niegan a identificar es la NSA (Agencia de Seguridad Nacional), que intercepta, supervisa y vigila las comunicaciones. Por supuesto no hay posibilidad económica alguna de iniciar esa pugna legal para este trabajo.

Del signo contrario fueron las promesas particulares cumplidas por los militares con periodistas que previamente al anuncio oficial e incluso luego habían acordado viajar empotrados con las unidades preferidas.

“Un par de días más tarde, hablé con el capitán Crum. Me dijo que McCoy le había dicho que yo era bienvenido para acompañar al Tres/Cuatro en Irak....Creo que les gustaba que yo hubiera estado en los *Marines* y me hubiera tomado mi tiempo para ir a conocerles. Un teniente me dijo que era el único reportero que se había presentado en persona. Los otros sólo llamaban y decían póngame en la lista para los empotrados. ‘Puedo decirte que tendrás prioridad’.” (Koopman, 2004: 62)

Por los relatos de los propios periodistas y de algunos militares se desprende que el conocimiento previo resultó determinante para que algunos de los empotrados lograran los puestos que ansiaban, más o menos al margen de lo que el Pentágono hubiera dispuesto. Existía una reserva de un diez por ciento asignable a medios locales, pero en los tratos particulares de los que existe constancia documental no parece que fueran medios de esa naturaleza, sino más bien la personalidad del periodista o del comandante concreto la que determinaba la decisión final, generalmente eso sí, consultada con la superioridad.

“Estuve llamando al oficial de Asuntos Públicos de la División, capitán Joe Plenzler (...) Me dijo que dejara de preocuparme. Me indicó que podía viajar a Kuwait y esperar allí la guerra. ‘Incluso si el Pentágono no nos da una asignación con la División, -dijo-, podrás venir de todos modos. Si la guerra

comienza antes que el proceso de los empotrados, -añadió-, simplemente me traería hasta donde está el batallón....Diablos, si cuando empieza la guerra estás aquí, te llamó y te cito en Starbucks para encontrarnos e iremos desde ahí”. (Koopman, 2004:62)

El periodista e historiador militar Rick Atkinson escogió el emplazamiento, también con fines de estudio, pues prefirió el nivel de los estrategas que una de las unidades de vanguardia que, tal vez, le hubieran otorgado mayor presencia en las páginas del diario. Fue asignado a la plana mayor de la división, “sólo, como la sombra” del general Dave Petraeus, al que había conocido cuando era un comandante en el Estado Mayor del Ejército de Tierra a principios de los noventa. Sus motivos para pedir esa asignación eran que el puesto de mando de la división en combate le ofrecería un lugar privilegiado para observar desde arriba hacia abajo el desempeño de las brigadas y batallones, así como observar hacia arriba, el cuerpo de Ejército. “Además sabía que Petraeus era una figura convincente: inteligente, elocuente y exigente. Probablemente la persona con mayor talento que había conocido en el Ejército”. (Atkinson, 2004:19)

Otro historiador militar, en su obra dedicada a la Fuerza Tarawa, protagonista de la batalla de Nasiriya, la más cruenta de la invasión para los *Marines*, explica como el periodista de la NBC encontró su propio acomodo, más que nada, incitado por sus colegas.

“Aquella noche, Kerry habló con uno de sus colegas en el Hotel Sheraton que trabajaba como productor con un equipo de empotrados. Le preguntó ‘¿porqué no haces lo que todo el mundo?’ . ¿Why don’t you cut a drug deal? (¿Porqué no haces un trato?). ¿De qué estás hablando?’ contestó Kerry. ‘Así es como lo llaman los militares, hacer un trato. Vas ahí y te lo arreglas tú mismo, te apañas tu propio sitio como empotrado’. (...) No le llevó mucho tiempo al reportero Kerry Sanders ganar su propia batalla interna. ‘Qué diablos, lo intentaré’. Inmediatamente pensó en Royal Mortenson. (Lowry, 2006: 71)

Nuevamente encontramos un relato en el que es la apreciación personal la determinante para que un comandante decida permitir a un periodista acompañar a su unidad. Según este historiador, Mortenson tenía buenas sensaciones con Kerry y honradamente creía que Kerry iba a contar la historia de los *marines*. “Mortenson le contestó sarcásticamente ¿estás intentando hacer un trato?. Si, así es, replicó Kerry (...) Sin que

Kerry lo supiera todos estuvieron de acuerdo en que le fuera permitido contar la historia del 2/8”. (Lowry, 2006: 17-18)

Otra buena razón, era simplemente que alguno de los periodistas, ya empotrados, al llegar no conocían a nadie, así que el reportero de Rolling Stone se decantó por el primero con el que había trabado contacto, o más bien, del único del que recordaba su nombre. La razón inicial por la que Wright trabó conocimiento con el teniente Fick, comandante de la sección con la que acabaría pasando la guerra, es que era fácilmente reconocible, pues aunque tuviera 25 años, tenía “una manera de caminar de adolescente” que se podía divisar desde cientos de metros. “Era uno de los 50 hombres que se me presentaron durante las 24 primeras horas en el campamento, pero él era el único al que era capaz de llamar por su nombre cuando iba a la mesa de la tienda de campaña que hacía de comedor y preguntarle si podía sentarme a cenar. (Wright, 2004:17)

Uno de los casos más llamativos fue el de la denostada estrella del The New York Times Judith Miller, a quien le fue adjudicada la única plaza de acompañante que se conoce de una de las dos unidades destinadas a la búsqueda de las armas de destrucción masiva alegadas como casus belli y denominada Equipo Volante de Explotación (*Mobile Explotation Team MET*). “Miller fue la única periodista en conseguir la codiciada cobertura y no fue por accidente. Victoria Clarke, la portavoz de Rumsfeld, lo decidió personalmente”. (Isikof y Corn, 2007:215)

### **3.3.2.- Análisis de costes: El Grupo Rendon y la Oficina de Supervisión del Gobierno de Estados Unidos (GAO, por sus siglas en inglés)**

Los cálculos sobre los costes del programa de periodistas empotrados en Irak cifran el gasto para los militares en 1,2 millones de dólares, cantidad irrisoria respecto al presupuesto total de la guerra. Entre los principales costes del programa se incluyen 288.000 dólares por los cuatro cursos de preparación ofrecidos a los periodistas en Estados Unidos, 388.500 dólares por las raciones de comidas (MRE), tres al día por un valor de 6,94 dólares. La Marina estadounidense si cobraba la manutención a los periodistas alojados en sus barcos. El agua no ha sido calculada, aunque supondría una media de 6 botellas diarias. (Wright, 2004: VI-30-32)

Los 620 set de equipamiento Nuclear, Biológico y Químico (NBQ) con indumentaria, máscaras, vacunas y medicamentos totalizaron un coste de 484.898 dólares, al margen de las vacunas inyectadas en Kuwait cuyo importe si fue cobrado a 5,80 dólares la de la viruela y 94,9 dólares por la del antrax.

El mayor gasto en el que incurrieron los medios fueron las comunicaciones con un coste mínimo por adquisición de un teléfono vía satélite de 1.000 dólares y cuyo factura mensual, según un empotrado, alcanzó los 11.500 dólares aunque algún otro lo elevó por encima de los 30.000 dólares.

La factura de EFE totalizó 1.732,96 euros (**ANEXO XXV**). Aunque no comprende la totalidad de la invasión –abarca del 1 de marzo al 29 de marzo- dado que el teléfono fue requisado el 29 de marzo y devuelto ya en Bagdad el 10 de abril.

Los precios de los seguros oscilan entre 10.00 dólares y 50.000 dólares en función de la duración de la estancia.

Estos serían algunos de los cálculos officiosos del coste del programa para empotrar periodistas que no incluyen, por ejemplo, el tiempo invertido por los oficiales de Asuntos Públicos para gestionarlo, aunque, con independencia del cometido asignado, dichos oficiales habrían desempeñado igualmente sus tareas castrenses.

Hasta la fecha ha sido reiterada la puesta en escena en Qatar, cuyo diseño es atribuido a un profesional de Hollywood, y cuyo coste varía en función de los cálculos y las fuentes, pero ninguna publicación consultada ha consignado un valor inferior a los 200.000 dólares para el *stand* donde los altos mandos ofrecían sus comparecencias ante la prensa.

Sin embargo, de esa trastienda saldría un personaje que el periodista James Banford en la revista Rolling Stone definió como “El hombre que vendió la guerra” al presentar su perfil sobre John Rendon.

El autor de la investigación vincula al empresario de las relaciones públicas, especialista en “gestión de la percepción, manipulación de la información y por extensión de los medios”, con las campañas secretas de la Administración de George H. W. Bush en Panamá, donde la CIA habría entregado a su firma 10 millones de dólares en 1989 para promover a Guillermo Endara a la Presidencia del país.

Banford asegura que los vínculos de este empresario con la política estadounidense hacia Sadam Husein se remontan a julio de 1990 cuando se concentró en contrarrestar el impacto negativo en el público estadounidense de las historias de la prensa que ofrecían el lado oscuro del autocrático emirato por el que sus tropas combatían. Según este autor, fue obra de *The Rendon Group (TRG)* que la victoria en Kuwait “se pareciera al flamear de banderas durante la liberación de París en la II Guerra Mundial”.

Según esta revista, el principal objetivo asignado a *The Rendon Group* por el Pentágono era el seguimiento de Al Yazira y también emplearía su análisis de los medios en una operación de propaganda mundial. Sin embargo, el episodio que más nos interesa es el encargo del manejo de la difusión del mensaje del Gobierno de EEUU en la guerra de Irak. Según esta versión, cada día a las 9:30 de la mañana los representantes de la empresa tomaban parte en la discusión de los altos funcionarios sobre el mensaje que cada jornada sería difundido y quien lo diseminaría.

James Banford asegura que en 2006, en una conferencia sectorial en Londres, Rendon expuso su visión de los manejos del Pentágono para manipular los medios y destacó la puesta en práctica del programa de empotrados. Banford cita a un coronel de la Fuerza Aérea no identificado quien comentó que Rendon había afirmado “que había sido una gran idea y había funcionado como habían visto en los test. Fue la versión bélica de la tele-realidad y en su mayor parte no perdieron el control de la historia”. Sin embargo, siempre según este asistente, “Rendon alertó de que algunas empresas informativas fueron capaces de mantener el control de la historia, dándole forma a las noticias antes de que el Pentágono lograra introducir su versión en los acontecimientos del día”, por lo que añadió que eso “deberá ser resuelto para la próxima guerra”.

Según los documentos del Pentágono difundidos por la oficina del Inspector General del Departamento de Defensa, a requerimiento del congresista Walter Jones sobre el patrocinio de las actividades de la firma de relaciones públicas y consultoría de comunicaciones estratégicas “*The Rendon Group*” (TRG), desde el año fiscal 2000 al 2005 la empresa obtuvo 35 contratos por un valor de 81,1 millones de dólares y fue además la subcontrata de otros encargos por importe de 14,7 millones de dólares con un total facturado de 95,8 millones de dólares. (ANEXO XXVI)

Según el subinspector general de Inteligencia de esa oficina auditora, Shelton R. Young, la firma fue elegida por su profesionalidad y conocimiento en el análisis de medios

extranjeros, creación de sitios web, adiestramiento de Gobiernos extranjeros en relaciones públicas y la creación de grupos de seguimiento y la organización de encuentros. Cita entre otros encargos los “servicios de consultoría en contrapropaganda y adiestramiento en el análisis de medios” por valor de 1,8 millones de dólares y algunos de los contratos suponen la obtención por sus empleados de certificados de seguridad para poder acceder a información sensible y de alto secreto.

Para el trabajo sobre análisis de medios extranjeros TRG tenía acceso a una “Instalación Compartimentada de Información Sensible” y distribuía “productos no clasificados a través de Siprnet (*Secret Internet Protocol Router Network*), la red segura del Departamento de Defensa (Protocolo secreto de redes de enrutado de internet).

Entre los trabajos citados en la auditoría cabe subrayar el encargo de octubre de 2001 para el análisis de medios extranjeros como apoyo a la Fuerza de Misión en Operaciones de Información (*Joint Information Operation Task Force*, JIOTF), tramitado por el Centro de Calidad en la Contratación del Ejército y que duró hasta septiembre de 2003 en el que se produjo una interrupción en el servicio, que en diciembre de 2003 fue derivado al Comando Estratégico de Estados Unidos.

El total de los servicios prestados por los 55 empleados de *The Rendon Group* asignados al programa supuso un desembolso de 50 millones de dólares por haber analizado, coordinado y distribuido los análisis de contenidos de medios extranjeros en una “aproximación multicapas para la planificación conjunta e informes de visualización del entorno”.

Entre los sistemas de última generación de los que dispone la compañía figura, por citar algunos ejemplos, el mecanismo de recolección en tiempo real de las noticias de las agencias mediante el empleo de palabras clave, antes de que aparezcan en la prensa 24 horas más tarde. El servicio de alertas trabajaba 24 horas al día los siete días de la semana.

Con esta información en tiempo real y las observaciones de sus analistas, *The Rendon Group* identifica las “amenazas y las oportunidades”, hace recomendaciones sobre las mejores medidas que pueden tomar los comandantes en combate y otros miembros apropiados del Pentágono.

El servicio de alerta temprana de noticias para los planificadores de las operaciones de información les posibilita la mejor visualización en el entorno de acontecimientos de su interés y les ayuda en la identificación de las noticias importantes y el desarrollo de una aproximación proactiva, seleccionada entre asuntos concretos de los servicios de las agencias de noticias, así como sus posibles interpretaciones.

El sistema de identificación de medios internacionales (*map-based internet application featured media outlets*) abarcaba 68 países y 35 analistas monitorizaban 140 publicaciones de 36 países además de los medios árabes.

La Oficina de Supervisión del Gobierno de Estados Unidos ( *General Accounting Office -GAO*, por sus siglas en inglés), difundió en enero de 2005 un informe (**ANEXO XXVII**) según el cual el Pentágono había invertido en los años fiscales 2003 al 2005 más de 1.100 millones de dólares en contratos con los medios de comunicación mediante 110 contratos con agencias de comunicación por importe de 1.095 millones de dólares, 28 contratos con empresas informativas por valor de 976.626 dólares y cuatro contratos con agencias de relaciones públicas por importe de 3,6 millones de dólares. El informe, que según el congresista demócrata Henry Waxman, no evalúa si el Gobierno de Estados Unidos cumple en estos contratos la ley federal que prohíbe la propaganda encubierta, revela que el gasto de siete departamentos federales en firmas de relaciones públicas aumentó un 128 por ciento entre el 2000 y el 2004 al pasar de 39 millones de dólares a 88 millones. Sin embargo, el montante que el auditor general del Pentágono atribuye a “*The Rendon Group*”, un total de 95,8 millones de dólares excede sobremedida lo que la Oficina de Supervisión del Gobierno atribuye a firmas de relaciones públicas, por lo que es indudable que la variedad de servicios que ofrecen empresas como la analizada permite asignar los contratos en campos diferentes, lo cual hace aún más complicado el seguimiento de las mismas y los desembolsos practicados, toda vez que los informes de los auditores no citan siempre los nombres de las sociedades adjudicatarias. Igualmente el uso administrativo de la derivación de los contratos a departamentos, organismos y entes diferentes hace muy difícil su seguimiento para una suma completa

Al margen de las pequeñas cuantías como el pago de 288 dólares para pegar logotipos de la Fuerza Aérea en las bolsas de los jugadores de bolos y otras muchas iniciativas similares para la captación de reclutas, el informe abarca programas que van desde la

búsqueda y recolección de información para elaborar el mensaje desde la perspectiva estratégica del Ejército en la guerra global contra el terrorismo, con planes de comunicación centrados en las respuestas más eficaces a las controversias desatadas por los jugadores principales y líderes de opinión -por importe de 2,5 millones de dólares-, hasta la selección de portavoces para atender a los medios por importe de 1,1 millones de dólares o un curso de oficiales de Asuntos Públicos en 2005 por valor de 521.000 dólares adjudicado sin concurso público. El contrato para proveer al Pentágono con un analista senior en percepción encargado de contribuir al desarrollo de planes de los oficiales de Asuntos Públicos en la búsqueda de información para el mensaje estratégico de ese cuerpo en cuestiones de personal supuso un desembolso de 298.625 dólares en dos años. La contratación de una agencia publicitaria para, entre otros cometidos, adaptar los servicios de relaciones con los medios mediante la ejecución de estrategias y mensajes a los medios supuso un gasto de 47,5 millones de dólares destinados a un centro de investigación y estudios sobre el mercado publicitario.

Estas capacidades de contratación con alto grado de especialización dan cuenta del primer nivel adquirido por el estamento militar norteamericano, cuya influencia no se atiene pues al patriotismo o el partidismo, ni siquiera la seguridad operacional, sino que se trata de uno de los primeros jugadores en el mercado de la comunicación del país, con una capacidad presupuestaria notable, cuya discrecionalidad y posibilidades de ocultación aumentan en tanto las alegaciones de material clasificado impedirán conocer realmente muchos de los verdaderos proyectos y actividades desarrollados durante el período anterior a la invasión de Irak y años posteriores. Aquí aparecen las limitaciones de este trabajo de investigación, pero es evidente que cabe profundizar mucho más en el empleo y dotación presupuestaria de estos recursos en el ámbito de la comunicación y la propaganda.

En cualquier caso un simple anunciante de la envergadura del Pentágono -al margen de las demás relaciones contractuales que pueda mantener con los grupos empresariales proveedores de armamento y otros servicios que tienen entre sus negocios empresas de comunicación- es un cliente mimado de los medios de comunicación, cuyos gerentes no van a estar dispuestos a sacrificar. Siempre han existido mecanismos coercitivos internos en las grandes corporaciones mediáticas para conjurar ese peligro.



Una investigación de la agencia estadounidense de noticias AP difundida el 6 de febrero de 2009 afirma que en los cinco años anteriores el dinero empleado por los militares en “ganar las mentes y los corazones dentro y fuera de Estados Unidos habría crecido un 63 por ciento hasta los 4.700 millones de dólares, según los presupuestos del Pentágono y otros documentos. Esta cantidad equivaldría al desembolso en chalecos para las tropas en Irak y Afganistán entre 2004 y 2006.

En 2009, el Pentágono disponía de 27.000 personas empleadas en el reclutamiento, publicidad y relaciones públicas, casi tantos como los 30.000 trabajadores del Departamento de Estado (Tomlinson (AP), 2009: WEB).

### **3.3.3.- Análisis de riesgos: Control táctico y estratégico de los medios; capacidad de respuesta inmediata en el terreno y doctrina de la administración Bush.**

“A fin de que los corresponsales de Prensa norteamericanos e ingleses conocieran todos los detalles de la rendición en Reims, invitamos a algunos a presenciar la ceremonia. Al aceptar, prometieron aplazar su publicación hasta que pudiera anunciarse oficialmente, conforme a los acuerdos aliados. Un informador americano publicó la noticia antes de la hora señalada como límite, lo que indignó a quienes cumplieron su palabra. El incidente provocó gran disgusto, aunque, en realidad, sólo sufrieron perjuicio las demás publicaciones”.  
(Eisenhower, 2007: 469-470)

La exclusiva mundial fue obra de Edward Kennedy quien fue despedido por Associated Press que esperó 67 años para pedir públicamente disculpas por aquel error mediante una comunicación oficial de la empresa el 4 de mayo de 2012 con motivo de la publicación de un libro de memorias del corresponsal, muerto en un accidente de tráfico en 1963 (11). Kennedy consideró que la emisión por la radio alemana de la invitación a rendirse a los soldados que aún peleaban tras la firma en Reims significaba que el embargo había quedado roto.

Durante la II Guerra Mundial los periodistas fueron sometidos al estricto control militar, pero compartieron los objetivos militares con lo que nunca tuvieron intención de cuestionar el esfuerzo de guerra y generalmente fueron “comprensivos” con los errores o deficiencias. En cualquier caso, más allá de las anécdotas como la escandalosa bofetada de Patton a un soldado impedido que fue silenciada en el teatro de las

operaciones y revelada por un columnista en Estados Unidos, no fueron un problema incontrolable para los militares que planificaron con detalle incluso el número de periodistas que desembarcarían en Normandía, los medios de que dispondrían, etc.

(11) <http://www.theguardian.com/media/2012/may/04/ap-apologises-journalist-end-war>

Según la actual doctrina de los *Marines* “los comandantes deben comprender que la información que controlan al nivel táctico es la más perecedera y, por tanto, debe ser difundida mientras tiene valor noticioso y vale para contar la historia” (*MARINES CORPS PUBLIC AFFAIRS*, 2000:4-7).

Este es un factor clave a la hora de decidir la incorporación de los periodistas, pues con un enemigo muy debilitado y desmoralizado como era el Ejército iraquí en 2003, el riesgo real que corrían los estadounidenses con esa presencia era menor y como se ha visto en el caso de las comunicaciones desactivable en cierto grado sin producir gran escándalo. Tampoco se dieron situaciones extremas en las que los comandantes sobre el terreno hubieran precisado medidas más expeditivas.

Algún estudioso ha afirmado que “la diferencia entre la Segunda Guerra Mundial y Vietnam no es la censura, sino la ausencia de victoria” (Porch, 2002: Web), elemento clave de la herencia del conflicto en Indochina en las relaciones de la prensa con los militares estadounidenses.

Los tratadistas militares han reiterado la necesidad de identificar un objetivo para mantener el apoyo popular, y de las armas de destrucción masiva se pasó a la toma de Bagdad, sin que de las primeras se encontrase rastro alguno, pero como algunos oficiales han reseñado en sus estudios, la voracidad mediática permite dejar caer en el olvido mediático ese y otros muchos asuntos.

Douglas Porch alerta ya en 2002 que “los avances tecnológicos harán cada vez más accesible la información a la prensa con independencia de los militares, pero las tendencias del mercado, de todos modos, sugieren que los medios seguirán dependiendo cada vez más de los militares para conseguir el material que vende”. (Porch, 2002: Web)

Esta “necesidad” de los medios ha sido explotada con maestría por los militares que han logrado, al menos en Estados Unidos, desplazar por completo a las víctimas, - principalmente los civiles iraquíes-, para centrar la atención en el soldado, con toda la variedad de medios y enfoques, pero no es el drama de la guerra vivido por la población del país invadido, sino las proezas –y fallos- de los militares invasores la que copa el interés.

No es extraño y el propio presidente de la CNN, Walter Isaacson, confesó que “si estás en el lado equivocado respecto a la opinión pública, vas a tener problemas. Esto supone una gran ventaja de partida para los militares, si es así, probablemente adopten a los medios más que esquivarlos”. (Porch, 2002: Web). Revelador.

Sin embargo, el historiador militar William Hammond sostenía ya en 2000 que “las cadenas de televisión nacionales apoyaron la implicación americana en la guerra hasta la ofensiva del Tet en 1968, después lanzaron cuestiones, pero siempre con mucho cuidado, para espantar al menor número posible de los espectadores.” (Hammond, 2000: 14). No parece pues que las televisiones realmente tuvieran intención alguna, al menos por su trayectoria, de socavar la política de guerra de la Administración, ni entonces ni ahora. Tesis reiterada por Vidal Coy quien recuerda también que hasta el momento del Tet, los medios y, especialmente la televisión, ofrecían una visión complaciente y edulcorada de la guerra vietnamita. (Vidal Coy, 2006:V-21)

“Los medios, sus responsables y los periodistas quedaron, a veces incluso voluntariamente limitados a ser meros cheerleaders, es decir, animadores, vitoreadores o a hacer de claqué, según el término empleado por el que en aquella época fuera director de informativos de Televisión de NBC, Larry Grossman, quien no obstante reconoce o justifica parcialmente ese papel y ofrece una opinión claramente conservadora de lo que debe ser el periodismo de guerra”. (Vidal Coy, 2006:VI-24)

Hammond vaticinó ya en 2000 que en el caso de una guerra en la que puedan establecerse controles, la decisión del número de reporteros que acompañe a las tropas será el resultado de la negociación entre los militares y los sectores políticos del Gobierno. Más cuanto mayor sea la necesidad de vender la guerra a la opinión pública y al Congreso, menos si las circunstancias son otras. (Hammond, 2000: 35).

En su libro sobre la planificación de la guerra, Bob Woodward señala la preocupación de Rumsfeld y el mandatario norteamericano por la guerra de la propaganda, que incluyen entre las principales adversidades posibles.

“La Oficina de Censura, creada por la orden ejecutiva 8995 del 19 de diciembre de 1941, doce días después de Pearl Harbour, iniciaba su andadura con una justificación de su misión en el preámbulo de la orden: todos los americanos abjuran de la censura, igual que de la guerra. Pero la experiencia de esta y otras naciones ha demostrado que un cierto grado de censura es esencial en tiempos de guerra, y estamos en guerra”. (Vidal Coy, 2006:IV-9)

En 2003, no parecen necesarias esas disposiciones, al menos en el tratamiento de las imágenes, tal y como reconoce John Roberts, corresponsal senior en la Casa Blanca de CBS, en términos del tipo de imágenes que se pueden emitir “hay algunas que sencillamente no pueden mostrarse en televisión. Vimos muchas de esas, por eso tienes que dar una visión aséptica hasta cierto punto. (...) Tienes que dar unas imágenes asépticas para la sensibilidad estadounidense. No eran las palabras”. (Katovski, 2003: 173)

Patrick O’Heffernam recuerda que en Estados Unidos el papel del jefe de gabinete de la Casa Blanca y sus ayudantes es buscar el consenso entorno a una política deseada. Cuando este esfuerzo es exitoso, como fue el caso de la Guerra del Golfo, la capacidad de los medios para obtener información o crítica a esa política se reduce drásticamente. Y en el caso de políticas altamente populares como la guerra contra Saddam Husein la capacidad de los medios para ofrecer esa información crítica es prácticamente eliminada. A pesar de todo algunas fuentes hablarán “pero al día siguiente la Administración iniciará una investigación para saber quién habló y atacar simultáneamente la credibilidad del reportero”. (Vidal Coy, 2006: VI-18-19)

No fue otro, sino Scott McLellan, el propio ex portavoz de George W. Bush, quien en su libro de memorias admitía que esta había sido la práctica de la Casa Blanca en la que había trabajado y reconoce que se llegó a límites antes nunca alcanzados.

El más respetado historiador del periodismo de guerra, Philip Knightley, opina que la Administración estadounidense, de acuerdo a su nueva política exterior, tuvo una actitud hacia los corresponsales de guerra que refleja la “infame” declaración de Bush

cuando declaró la guerra al terrorismo, la del “estás con nosotros o estás contra nosotros”. Para el periodista e historiador australiano informar desde el campo enemigo era considerado por Washington como estar contra ellos por lo que “el que lo haga se arriesga a que le disparen. Si a los corresponsales no les gusta, al Pentágono no le importa. Bienvenidos a un nuevo y altamente peligroso mundo de los corresponsales de guerra en el siglo XXI”. (Knightley, 2004: 537)

Varios corresponsales en Bagdad reflejaron sus cábalas respecto a las intenciones estadounidenses sobre los periodistas que cubrirían el lado iraquí de la invasión de 2003 y para el veterano corresponsal francés Patrick Forestier, al igual que para otros muchos periodistas, si la CNN estaba en el Palestina, el Pentágono nunca bombardearía aquel hotel si albergaba la cadena de noticias norteamericana. Pero una tras otra, las grandes cadenas norteamericanas se encaminaron hacia Aman y 36 horas antes del final del ultimátum, CBS, ABC y NBC habían hecho sus maletas. Un asunto de seguros, dijeron. Las aseguradoras privadas aceptaban cubrirlos pagando pólizas de seguros que eran demasiado costosas para los grupos de prensa o tal vez se negaban simplemente a asumir tales riesgos. Los grandes periódicos de Estados Unidos desertaron casi todos mientras que los reporteros franceses se quedaron en su mayoría. “Evidentemente, nadie está obligado a hacerlo. Cada uno actúa según su conciencia”. (Forestier, 2003:47)

Estas premoniciones y los acontecimientos posteriores justifican la suspicacia, aunque no es este trabajo el que se propone estudiar la alegada intención estadounidense de conseguir una única cobertura de la invasión mediante los empotrados, sino averiguar qué métodos tenían los estadounidenses para controlar el trabajo de ese grupo de enviados especiales bajo su dominio directo.

Al respecto debe citarse al reportero de TVE Angel Orte, quien opinó que los empotrados americanos se comportaron como el Pentágono quiso, pero también puntualizó que sus crónicas eran muy vigiladas mientras que: “Aquí, a nosotros nos vigilaba la embajada”. Para el reportero español “como aquí veían que Urdaci daba el enfoque que les interesaba, nos dejaron margen. No pudimos sacar ni una sola imagen de un muerto americano; no nos dejaron grabarla: Fue imposible ver ningún muerto americano. Nos lo impedían de inmediato”. (Iturregui, 2008: 77)

Pero el control, como veremos a continuación, no se limitará a los empotrados, también los propios altos mandos eran objeto de seguimiento y en algunos casos de admonición.

Atkinson se quedó sorprendido al saber en una llamada por satélite desde Washington que los comentarios del general Wallace, el Jefe del V Cuerpo del Ejército de EEUU en Irak, habían causado un clamor. Tanto el Pentágono como el Comando Central en Qatar habían reaccionado a la defensiva, y en algunos casos con beligerancia a las conjeturas sobre la marcha de la guerra conforme a los planes.

“Wallace me confesaría después que había sido amonestado por McKiernan (...) ‘Necesitas apartarte de la prensa por un tiempo’. Para quienes estaban allí lo que el comandante del Cuerpo de Ejército había expuesto era obvio. Sólo había declarado públicamente lo que muchos oficiales decían en privado sobre las complicaciones meteorológicas, la vulnerabilidad de las líneas de suministro y la tenacidad de los paramilitares iraquíes”. (Atkinson, 2004: 185)

Coincidencia o no, esta amonestación –paralela a los abundantes comentarios en la prensa por el parón en la ofensiva- coincidió con la decisión de requisar los teléfonos por satélite Thuraya, los más versátiles, dejando en manos de los militares la capacidad de comunicación de muchos periodistas, que además vieron disminuir su interrelación con el mundo exterior, ahora limitada a las unidades en las que se encontraban.

Desde Qatar, el corresponsal de Reuters John Chalmers describió como los estadounidenses uniformizaban sus mensajes y recordaba como Londres, Washington y Doha coordinaban todo el día las líneas directrices a seguir y el mensaje del día. Según él, todas las jornadas había una multiconferencia que incluía a la portavoz del Pentágono Victoria “Torie” Clarke, el Departamento de Estado, la Casa Blanca, Downing Street y el Foreign Office. Su ejecución significaba que podía llevar casi todo el día preparar el guion, lo que suponía que la información no solo había sido “edulcorada, sino además era caduca cuando era presentada en las sesiones informativas cotidianas”. Aunque los responsables del centro de prensa algunas veces fueran cazados con la guardia baja por las malas noticias del frente de batalla estaban “decididos a no permitir que su mensaje del día fuera secuestrado, pondrían una interpretación diferente de los acontecimientos, de modo que los saqueos de Bagdad y Basora serían simplemente una exuberancia natural”. (VV.AA., 2004: 111)

Uno de los episodios mediáticos más comentados sobre la guerra de Irak fue el derribo de la estatua de Saddam Husein el 9 de abril en la plaza Firdus de Bagdad, y que para muchos es considerada una puesta en escena norteamericana montada con la presencia de los periodistas empotrados.

La realidad es que eran pocos los empotrados que acompañaban a la unidad de *Marines* que protagonizó el hecho y, si tenemos en cuenta el relato de uno de ellos, el asunto fue bastante casual y eran los periodistas y medios alojados en el Hotel Palestine quienes contaban con la capacidad para montar el circo mediático.

“Desmonté para estirar las piernas. En el otro lado de la plaza vi gente con chalecos azules y letras de TV en blanco. Me sorprendió: habíamos encontrado a la prensa internacional”... Entretanto, McCoy hablaba por la radio con Ripper 6 (el coronel Hummer). Le estaba diciendo al comandante del regimiento lo de los periodistas y su situación. (...) Le ordenaron a McCoy acercarse al Hotel Palestina, donde estaban los periodistas, y montar un dispositivo de seguridad. Me acerqué al Humvee de McCoy. Estaba hablando por la radio con Ripper 6. Había iraquíes alrededor de su vehículo. El capitán Lewis, el comandante de la unidad de carros de combate se acercó a él y le dijo que unas decenas de iraquíes querían que les ayudasen a derribar la estatua. Habían visto sus carros de combate y pensaron que uno de ellos podía hacerlo. Ripper 6 aquí Darkside, tenemos una muchedumbre de iraquíes que quieren que les ayudemos a derribar una estatua. Solicito permiso para echarles una mano, cierro....McCoy habló más con el Regimiento y cortó. Llamó al capitán Lewis y simplemente le dijo ‘hazlo’”. (Koopman, 2004: 205-206)

Si esta versión es aproximada a lo que ocurrió no habrían sido los periodistas empotrados los que retransmitieron “esa caída” de Bagdad al mundo, pues la mayoría de los periodistas que acompañaban al regimiento era un grupo de unilaterales que el propio Koopman explicó se había unido al convoy días atrás cuando él les había presentado al coronel, quien les dijo que podían acoplarse en la parte trasera de la columna y que “mientras no se interpusieran en su camino, les protegería y aprovisionaría de comida y combustible. ‘Tendréis que seguir las normas de seguridad’, dijo. ‘Estamos en condiciones de apagón, o sea, no hay luz por la noche’”. (Koopman, 2004: 135). Todos ellos eran fotógrafos que, obviamente, no podían retransmitir para televisión.

“Al día siguiente, 10 de abril, Ken Adelman publicó un artículo de opinión en *The Washington Post* titulado ‘De nuevo pan comido’, donde más o menos se refocilaba de lo que parecía una victoria rápida, y recordaba a los lectores que catorce meses antes había escrito que la guerra sería pan comido. Reprendía a quienes habían previsto una debacle. Uno de los agoreros que llevaban la voz cantante era Bren Scowcroft. Adelman añadía que su confianza se basaba en que había trabajado con Rumsfeld en tres ocasiones y en que conozco a Dick Cheney y Paul Wolfowitz desde hace muchos años. Cheney telefoneó a Adelman, que estaba en París con su mujer Carol. ‘¡Qué columna tan inteligente; -comentó el vicepresidente-. Los has Machacado’. Le dijo que Lynne y él organizaban una cena para charlar y celebrar los acontecimientos. Los demás invitados eran Libby y Wolfowitz. (...) Alguien mencionó a Powell y hubo risitas en toda la mesa”. (Woodward, 2004:454)

Este es el relato de Woodward de cómo algunos de los más próximos al vicepresidente de EEUU, Dick Cheney, celebraron esa victoria militar. Resulta difícil de comprender que una amenaza tan grande fuese considerada con carácter previo “pan comido” por alguien tan cercano a Cheney y que había ocupado responsabilidades en la Administración Reagan en materia de desarme. Cabe pensar que, como es habitual en todas las guerras de propaganda en las que se exagera la amenaza enemiga, e Irak no es una excepción, a algunos les convenía asegurarse el dominio informativo dado que el militar se daba, al menos para algunos como es el caso citado, por descontado.

Por si lo anterior fuera poco, el Pentágono enroló al selecto grupo de analistas militares de las cadenas de televisión –que son según las encuestas quienes gozan con diferencia de la mayor credibilidad en cuestiones bélicas para la opinión pública estadounidense- en un extenso programa desvelado por el periodista del *The New York Times* David Barstow, quien tuvo que reclamar al amparo de la normativa que regula el acceso y difusión de documentos oficiales la entrega judicial de la correspondencia y documentación por el Pentágono.

Al margen de las consideraciones éticas o morales sobre los conflictos de intereses de esos militares con cargos en compañías suministradoras del Departamento de Defensa o su repercusión en sus relaciones con las cadenas de televisión –que no les exigían al respecto lo mismo que a sus periodistas- lo relevante para este trabajo es la singular puesta en escena y el derroche de medios, camaradería, afinidad y demás cuestiones aparte.



Los “*surrogates*” (¿suplentes de alquiler?) a quienes se refiere uno de los altos funcionarios responsables del programa en un mensaje personal de despedida, no solo tuvieron acceso privilegiado al propio Rumsfeld y sus más directos colaboradores, incluidos los generales, sino que recibieron con extremada puntualidad los argumentarios (tanto por la mañana como por la tarde) (**ANEXO XXVIII**) con los que el Pentágono quería uniformizar el mensaje y replicar a las críticas. Alguno de los generales incluso llegaba a pedir más material o preguntar si lo había hecho bien. Sus intervenciones eran controladas, anotadas y distribuidas con un exhaustivo seguimiento que cabe suponer puede ser similar que el de los empotrados, aunque de ese no hemos encontrado rastro documental oficial todavía más allá de la noticia del 27 de agosto de 2009 sobre la compañía de relaciones públicas que hacía perfiles del trabajo de los empotrados en Afganistán, supuestamente para clasificarlos, como reveló la publicación militar estadounidense Barras y Estrellas (Charlie Reed et al, 2009: Web). Nuevamente conviene precisar que este trabajo no pretende enjuiciar los puntos de vista o el desempeño de dichos comentaristas televisivos, sino sencillamente exponer la maquinaria puesta en marcha por la Administración estadounidense para perfeccionar la campaña de propaganda y relaciones públicas desatada tras el 11-S, con especial interés en el caso de los empotrados en la invasión de Irak.

Barstow escribe que Torie Clarke, la ex responsable de Relaciones Públicas del Pentágono encargada de supervisar las relaciones con los analistas, había llegado a su puesto con ideas distintas sobre cómo lograr lo que ella llamaba ‘dominio informativo’. En una cultura de saturación de mensajes elaborados, argumentaba, la opinión es dominada por las voces consideradas autorizadas y completamente independientes. Añade el periodista que “estos analistas muchas veces disponían de más tiempo durante la emisión que los propios periodistas de las cadenas y no se limitaban a explicar las capacidades de un helicóptero Apache. Estaban modelando cómo debían interpretar los acontecimientos los telespectadores”.

A diferencia, eso si de los periodistas empotrados, la condición para acceder a las sesiones del Pentágono para este selecto grupo era mantener el anonimato de las fuentes. El proyecto comenzó en octubre de 2002 en los prolegómenos de la invasión de Irak y pervivió durante parte de la ocupación del país.

Uno de los mensajes –aunque corresponde al año 2005- que revela cómo la adscripción ideológica es clave en la selección de los participantes es el caso del becario de la Universidad de Yale, se supone un oficial de las Fuerza Armadas adscrito al Pentágono- a quien uno de los correos, con motivo de su inclusión o no en un viaje a Guantánamo, se describe como “literalmente la voz conservadora en Yale donde tiene una columna bisemanal”.

Aunque el cometido y la naturaleza de dichos analistas no sea la misma que el de los periodistas, hemos podido comprobar como todo el programa tenía como finalidad que contribuyeran a subrayar los mensajes del Pentágono y que el proceso de selección, con el escrutinio directo de la Casa Blanca, había sido afinado hasta el punto de lograr que, la mayoría, coincidiesen en la repetición de los mensajes. Todos eran conscientes de que los críticos se quedarían fuera, sin acceso al Pentágono y sus sesiones.

Barstow cita a Don Meyer, uno de los ayudantes de Victoria Clarke, quien afirmó que “una decisión estratégica fue tomada en 2002 para hacer de los analistas el primer foco del esfuerzo de la campaña de relaciones públicas montada para la guerra. Los periodistas eran secundarios. No queríamos depender de ellos para que fueran nuestro primer cauce para difundir la información”.

Barstow cita al teniente coronel retirado Timur J. Eads quien reconoció que “algunas veces me mordí la lengua por temor de que algún (general de) cuatro estrellas pudiera llamar y ordenar el final de un contrato”, en alusión a los programas de la empresa Blackbird Technologies para la que trabajaba.

El seguimiento de las apariciones en prensa local o programas televisivos de los comentaristas fue adjudicado a la empresa Omnitec Solutions, por cientos de miles de dólares, según el rotativo neoyorquino, que añade que los comentaristas recibían al momento llamadas de amonestación de funcionarios del Pentágono ante cualquier juicio mínimamente negativo. Cabe suponer que el Pentágono pudiera haber hecho algo parecido respecto al trabajo de los periodistas, aunque la relación sea diferente. En cualquier caso si clarifica que la maquinaria puesta en marcha para el seguimiento de los medios de comunicación valía tanto para los analistas como para los periodistas e igualmente afecta a la manera en cómo se manejó la ubicación y selección.

Aunque es evidente que son los medios quienes asignan a sus periodistas, también hemos podido probar que altos mandos militares dieron su aprobación a determinadas posiciones, muchas de ellas sobre la base de la confianza en los periodistas, por afinidad ideológica del mensaje de la cadena como en el caso del personal de la FOX News o la capacidad de reconocidos periodistas como Rick Atkinson.

Robert Kaplan en una reflexión acerca de las diferencias entre los periodistas y los militares cita al pensador Samuel Huntington, quien califica a los primeros como cosmopolitas y elitistas, y a los militares como nacionalistas, consideración que extiende a la mayoría de los ciudadanos estadounidenses, y recuerda la extracción social media baja del sector castrense. Allí donde en el periodismo impera la cultura individualista y la tendencia a sobresalir, entre los militares ocurre exactamente lo contrario. Kaplan piensa que aunque los periodistas traten de buscar puntos de vista diferentes, finalmente modelarán y retratarán esos puntos de vista desde un único ángulo, el suyo propio. Este autor sostiene que el elemento proletario del periodismo que había mantenido la honestidad de los miembros de la prensa escrita desapareció hace tiempo, y pese a que fueran al principio menos profesionales, estaban mejor conectados con la realidad del país. Añade que los corresponsales militares de los medios prestigiosos mantienen una buena conexión personal con los altos oficiales, pero rara vez desciende de los máximos grados, y como puntualiza con ironía, los generales y los coroneles no son exactamente el Ejército. (Kaplan, 2004: Web)

Esta desconexión social, estudiada ampliamente para los corresponsales estadounidenses en el extranjero por Stephen Hess, quien analizó la extracción social, nivel de estudios, ubicación geográfica, etc. supone, en opinión del reconocido profesor, la existencia de dos sociedades mediáticas en Estados Unidos, la de aquellos instruidos y bien informados con capacidad económica, tiempo e interés y la otra, la mayor parte de la población que, sencillamente sigue el acontecer mundial, cuando lo hace, y es en estos casos cuando simplemente ve el noticiario nocturno de la televisión y lee su diario local.

“Los corresponsales hoy tienen incluso mayor nivel educativo y un status social más alto que la generación precedente” (Hess, 1996:12).

Esta dicotomía puede explicar muy bien sobre qué factores se hizo la distribución de los periodistas empotrados y los medios a los que representaban, la interacción

mantenida entre algunos de esos periodistas de medios elitistas como se ha subrayado en la diferencia de trato entre Rivera y Atkinson o Dwyer por parte del general Petraeus o la inclusión de Evan Wright en un grupo de lo que serían las fuerzas especiales de los *Marines* de un periodista y escritor que hizo entrega previa de su teléfono por satélite al no precisarlo dada la periodicidad de su revista y el estilo de sus reportajes. Su libro sería luego convertido en serial televisivo de máxima audiencia.

Por último cabe incorporar a este análisis el último hallazgo del Pentágono, calificado por la revista Harper's como el "Bagdad Bob americano" en referencia al ex ministro iraquí de Información Mohammed Said al-Sahhaf cuyas surrealistas comparecencias desataron la hilaridad en los medios occidentales –aunque causaran gran cantidad de víctimas-.

Dorrance Smith, nombrado en 2006 como asistente del secretario de Asuntos Públicos del Pentágono, fue productor de la cadena ABC y sus relaciones con Dick Cheney y Donald Rumsfeld se remontan a la época de la Administración Ford. En 2003 fue nombrado asesor del Administrador estadounidense Paul Bremer y responsable de la red de medios que sustituyó a los del régimen de Saddam Husein. Su gestión ha sido caracterizada por las renuncias y dimisiones de los encargados de los programas informativos. Sin embargo, su beligerancia le llevó a denunciar la complicidad de las cadenas de televisión estadounidenses –incluida FOX News- con los terroristas por difundir las imágenes obtenidas por Al Yazira, según Ken Silverstein y Bernie Becker. (Silverstein y Becker, 2007: web). Es difícil encontrar un ejemplo más burdo del partidismo más exacerbado y la perseverancia en la presión sobre los medios, a los que exige un posicionamiento patriótico y propagandístico. Es un modelo del tipo de responsables a los que conduce una gestión emprendida en 2001 y encaminada al alineamiento mediático y por ende de los periodistas en el que algunos sucumbirán y otros no.

### **3.4.- El dominio informativo: Vietnam como referente**

**3.4.1.- Proximidad emocional frente a desprecio acérrimo: cómo afecta a la objetividad y al necesario distanciamiento y equilibrio.**

“Han sido meses de constante tensión, temiendo, cada instante, la visita temerosa de la Gestapo; a mi cargo la suerte de los que confiaban en mí, vivían gracias a mí: meses inolvidables, tremendo aguafuerte superior a toda otra emoción. Luego las jornadas en el refugio, bajo las bombas, cara a cara, ante la muerte, los perseguidos y yo. Esa ha sido, por mucho tiempo que viva, la mayor satisfacción que puedo esperar de la existencia”. (Suárez, 2007:106)

El veterano periodista y editor Eugenio Suárez describió en 1946 como su mayor experiencia vital los dos años que pasó como corresponsal en Budapest. Aunque era el enviado de un régimen totalitario, formalmente neutral/no beligerante e ideológicamente germanófilo, cobijó a los perseguidos del nazismo, aunque evidentemente esa actuación entraba en colisión con los designios del franquismo. El trato humanitario hacia las víctimas y su proximidad emocional, afecten o no a su cobertura de los acontecimientos, no necesariamente calan en el discurso mediático del régimen, que presentaría los hechos conforme a la voluntad política del momento.

Así pues, la proximidad emocional no es algo verdaderamente nuevo, como se ha podido suponer en este caso y los militares daban por descontado el efecto entre los empotrados, como subrayó el capitán Plenzler, quien está convencido de que el periodismo profesional y su deseo de mantenerse objetivo no puede detener la naturaleza humana por lo que los representantes de los medios rápidamente establecieron una relación con los *Marines* en la austeridad, el peligro y la fatiga. (Plenzler, 2003: 263)

Por su parte el reportero de Reuters Luke Baker expone sus pensamientos de manera clara y honrada:

“Este era un problema con el que había estado peleando sin fin en mi cabeza incluso antes de tomar el puesto como empotrado. ¿Qué pasa si te piden que te impliques? Comes la comida del Ejército, duermes en sus sacos, viajas en sus vehículos y te protegen. ¿Qué pasa si te piden de repente que les ayudes? Un pequeño favor que les pueda hacer la vida más fácil. Parecería una cuestión menor, pero significaría cruzar la raya del observador objetivo para convertirse en participante implicado, con muy poca que sea la intervención o cómo de renuente seas. ( ... ) Pocas horas después de comenzar la guerra, me pidieron que ayudara a conducir un vehículo (...) pensé (al verlos exhaustos) que íbamos a tener un accidente si no lo conducía. Me vino el instinto de supervivencia: tenía más posibilidades de seguir con vida si tomaba el volante”. (VV.AA, 2004:12-13)

Esta anécdota corriente, pero que habla más de la supervivencia que de la empatía, se ve sobrepasada por la dedicación de John Koopman, quien en Kuwait “dedicaba dos horas diarias a responder correos electrónicos. Sentía que era mi obligación.” (Koopman, 2003: 93)

Pero la distancia emocional tiene dos caminos, y uno puede ser el del rencor y el comandante Seth Folsom no lo oculta en su relato al recordar como el periodista Bob Woodruff, de la cadena ABC News, fue con él al puesto de mando donde rápidamente fue embarcado en un Huey. Aunque las noticias de la muerte de su mejor amigo, David Bloom, de la cadena NBC, eran trágicas y el comandante lo lamentaba por él, admitió que “su petición me dejó un furioso resentimiento”. Para el oficial, la posición del empotrado suponía la libertad de poder decidir cuándo se iba, pero “los marines no tenían tanta suerte”. (Folsom, 2006: 282)

La conexión instantánea con las familias de los militares desplegados en Irak sí que fue una auténtica novedad, producto tanto de las nuevas tecnologías como del sistema de convivencia prolongada empleado, pues el uso de teléfonos, comunicaciones postales y cualesquiera otros medios de comunicación al alcance de los periodistas han sido siempre un anhelo de militares o civiles en lugares con dificultades de comunicación como son los escenarios de conflictos. Tampoco se había dado en tamaño tan grande esa interacción inmediata entre los periodistas y los lectores, cuestión que es difícil saber cómo afecta a la cobertura y sólo cabe especular, aunque lo cierto es que puede contribuir a mejorar la relación con las fuentes al tiempo que resta tiempo para dedicar a otros cometidos informativos o presionar directamente, como en el caso de Cheryl Díaz Meyer, a quien la esposa de un *marine* le escribió un correo para quejarse de que la imagen de unos civiles muertos tiroteados por los *Marines* cuando viajaban en un autobús le dejaba en una difícil situación frente a quienes protestaban contra la guerra. (Reiss, 2007: 92)

Una interacción novedosa y digna de análisis para el futuro.

Evidentemente el hecho de haber grabado o haber intentado grabar algo que molestase a los militares afecta a la relación personal como clarifica este relato en el que el militar señala que, aunque él y el periodista no se habían visto las caras en muchas ocasiones durante el tiempo que estuvo con una de las compañías bajo su mando, sus intentos de

filmar la evacuación de un cabo herido “habían dejado marcada para siempre mi impresión sobre él”. (Folsom, 2006: 304)

El testimonio de Mercedes Gallego en un entorno machista como el castrense, prolijo en acoso y abusos a las mujeres, no deja lugar a dudas de que la proximidad emocional que muchos reconocieron haber experimentado se convirtió en calvario para otros.

Nuevamente, con la vista puesta en el pasado, cabe preguntarse cómo esa misma relación afectó a los corresponsales en Vietnam para comprobar si fue diferente.

En el apogeo de la Ofensiva del Tet, por ejemplo, había entre 600 y 700 corresponsales acreditados por el Comando de Ayuda Militar Vietnam (MACV) y Michael Herr se pregunta quiénes eran todos y a dónde iban, pues para él eso era “un misterio tan grande como para la mayoría de los corresponsales que conocí”.

Recuerda al sargento artillero de los marines del departamento de la Oficina Conjunta que concedía aquellas tarjetas de identidad forradas de plástico del MACV y anotaba el número en una pequeña pizarra que había en la pared que luego miraba con “cómico asombro, diciéndote que aquello parecía más que nada un circo de mierda”. La credencial, de esta variada gama de corresponsales, sólo significaba que estaban admitidos en el cuerpo de prensa de Vietnam y que “podías ir a cubrir la guerra si de veras querías”.

Herr ironiza sobre sus portadores, ya que había gentes de todas clases en un momento u otro:

“Articulistas de fondo de órganos religiosos y de revistas de armas, turistas veraniegos de periódicos universitarios, figuras literarias de segunda fila que escribían explicando que odiaban la guerra más que tú o yo pudiéramos odiarla nunca. Eminencias sindicadas que se hospedaban con Westmoreland o Bunker, privilegios que les permitían hacer una crónica completa de nuestra gran victoria del Tet, y publicar pruebas año tras año de que el Vietcong estaba aplastado, la voluntad de Hanoi desmoronada. No había nación por pobre que fuese, ni periódico de pueblo tan humilde, que no mandasen a allí a alguien una vez por lo menos a echar un vistazo. Estos últimos tendían a ser el tipo de viejos periodistas que la mayoría de los jóvenes reporteros que yo conocía temían llegar a ser en el futuro. Te los tropezabas de vez en cuando en el bar del centro de prensa de Danang, hombres rondando ya la cincuentena, que no habían tenido oportunidad de meterse en un uniforme desde el día V-J, agotados y desconcertados tras tantas ruedas informativas visitas relámpago, aplastados por el intenso volumen de datos que les habían echado encima, las grabadoras rotas,

las plumas birladas por los chiquillos de la calle....Había muchos plumíferos mercenarios que transmitían palabra por palabra lo que oficiales y generales les decían que escribieran, y muchos para los que Vietnam no era más que una importante etapa en su carrera....Algunos sólo informaban de sus paisanos, otros hacían ecos de sociedad de la comunidad norteamericana, otros iban al campo de operaciones sólo porque no podían permitirse los hoteles, otros no salían nunca de los hoteles. Considerados en conjunto, cubrían la mayor parte del total de la pizarra de nuestro amigo el sargento artillero, lo que dejaba un número de gente, cincuenta por lo menos, que eran bastante buenos periodistas o bien honestos o bien buenas personas y daban al periodismo mejor nombre del que se merecía, sobre todo en Vietnam (...) Hubo corresponsales que tenían la misma sensibilidad para los muertos que el mando. (Herr, 1980: 226-229)

En esta descripción de la concurrencia de Vietnam pueden atisbarse dos elementos: la variedad en la tipología de enviados y las diferentes aproximaciones, que reafirman la idea de que fueron pocos los que verdaderamente convivieron con las tropas por períodos amplios de tiempo y fueron precisamente los que si convivieron con ellos los que según este autor reflejaron bien lo que allí acontecía, con o sin esa proximidad emocional.

“El reportero de UPI Joe Galloway ha tratado desesperadamente toda la tarde de encontrar el modo de llegar a LZ X-Ray, sin éxito....El teniente Rick Rescorla comenta: Según embarcábamos en los Hueys, un achaparrado periodista con una gorra color arena, un M-16 y su cámara saltó en uno de nuestros helicópteros. El comandante Pete Mallet vino y le ordenó bajar. Necesitábamos la plaza para un enfermero (...) Le dije a Dillon que si Galloway estaba tan loco y había espacio, le podría traer. (Moore y Galloway, 1992: 133)

Galloway contaría su experiencia en aquel cerco y describió sus sensaciones al observar a los periodistas que llegaron después en helicóptero, se sentía uno más de la unidad y le parecían extraños. En Irak han sido muchos los empotrados que han admitido que la unidad a la que acompañaban eran “sus” *Marines* e incluso llegaron a reconocer que experimentaron “celos” cuando aparecían otros periodistas.

El general Moore escribió que se acostumbró a él durante sus paseos al sol alrededor de Plei Mei. Para el militar, aquel periodista era diferente de la mayoría de los reporteros que al principio aterrizaban pues permanecía con el batallón durante lo bueno y lo malo. Lo recuerda enrollado en un poncho en el suelo “en vez de largarse en un Huey de abastecimiento y regresar al calor y una cena caliente en la retaguardia”. Moore asegura que durante su estancia en Vietnam sólo encontró otros dos reporteros que actuaban de



la misma manera: Bob Poos, de Associated Press, y Charlie Black del Columbus Ledger-Enquirer (Georgia). (Moore y Galloway, 1992: 133-134)

No fueron tantos aparentemente los que en aquella guerra compartieron de verdad las penurias de los soldados en cada momento, aunque como han señalado algunos de ellos, siempre podían reajustarse al regresar al “comfort” de Saigón.

El general afirma que siempre dio la bienvenida a los reporteros que visitaban su batallón, y más tarde su brigada, y que lo único que les decía era que podían ir donde quisieran con sus soldados, con las dos únicas restricciones de que no diesen ninguna información que les pusiera en peligro y que no interfirieran en las operaciones. “Nunca he tenido que lamentar esa apertura”. (Moore y Galloway, 1992: 134)

No parece que esa política sea pues una novedad y allí donde se han respetado esas dos consignas, de sentido común, no se produce, ni retroceso ni avance. Tal vez la instantaneidad de la información digitalizada, que puede hacer más fácil el seguimiento y la inmediatez de la respuesta cuando se narran elementos que no forman parte del guion político.

Maeshima Kazuhiro en su análisis de la cobertura en sendos diarios de referencia de Japón y Estados Unidos encontró notables diferencias en la cobertura entre el Asahi y The New York Times, que entre otros factores, atribuyó a las diferencias culturales, los posicionamientos políticos de la población de ambos países y el predominio del sentimiento pacifista en Japón. Uno de los aspectos formales más diferenciados entre ambas coberturas es que el diario japonés si alertaba a sus lectores de que la información de su corresponsal estaba sometida al control militar norteamericano. Sin embargo, pese al distanciamiento en la presentación formal del periódico y el equilibrio informativo, que en el Asahi tiende al distanciamiento, el corresponsal Tsuyoshi Nojima trabó una gran amistad con uno de los *Marines* que hablaba con fluidez el japonés. Sería el propio Nojima quien explicaría a su esposa, Miyuki, los detalles de su muerte. (Kazuhiro, 2007:138).

Este ejemplo de un periodista nipón que, según este análisis, tiene un diferente nivel de simpatía hacia las tropas en su cobertura respecto a los enviados del The New York Times evidencia, a nuestro juicio, que los condicionantes del medio –castrense- y muy especialmente la proximidad con los *marines* en este caso no afectan tanto a la

cobertura, que se ve mucho más determinada en función de la audiencia, el mercado o la cultura. Claro que el ejemplo se refiere a Japón, no a Estados Unidos.

### **3.4.2- Excepciones a las normas: las cadenas de TV de Estados Unidos**

Al margen de lo que pueda aventurarse sobre los intereses corporativos de los emporios empresariales que incluyen negocios de televisión en sus carteras, omitiendo la política de concesión de licencias de la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC, por sus siglas en inglés), curiosamente presidida por el hijo de Colin Powell, y que tenía que dictaminar sobre la concentración mediática poco después de la invasión de Irak, el dato cierto es que, según el *IDA*, 13 vehículos de televisión cruzaron la frontera con la invasión estadounidense, aunque oficialmente estaba vedado (Wright, 2003: VI-16) y no hubo sanciones por el incumplimiento de las órdenes, aunque no sea descabellado pensar que bajo cuerda hubiera sido instigado.

Douglas Kellner cita a Raymond Williams quien “sugiere que en la época mediática, los medios producen una ‘cultura de la distancia’ mediante la cual estamos alejados de los horrores de la guerra. Un reto para los corresponsales de guerra es romper la cultura de la distancia y ofrecer un testimonio verdadero, aunque sea estremecedor” (Kellner, 2008: 301), con lo que tal vez nos deje ver esa incapacidad de los periodistas para sobreponerse a los intereses empresariales de sus medios y romper con esa cultura de la distancia.

Es paradójico pensar que la televisión constituye una amenaza para los intereses del Pentágono o los militares cuando fueron ellos mismos los que reservaron los mejores emplazamientos a las cadenas y mimaron a sus corresponsales. Tal vez la confianza que algunos autores han dejado patente en torno al comportamiento de los medios como instituciones afines al poder se viese acrecentada tras los atentados terroristas del 11 de septiembre que desencadenaron una dinámica en la que cualquier leve crítica al poder era contrarrestada con acusaciones de falta de patriotismo, con efectos demoledores.

Quienes han cuestionado la repercusión de la televisión en el resultado de la guerra de Vietnam, al menos en lo que a la exhibición de imágenes cruentas se refiere, tampoco se verán excesivamente sorprendidos por el hecho de que aunque no fueran grabaciones de

las cadenas estadounidenses, existían abundantes imágenes del horror de la guerra disponibles, pero algunos de los comentaristas televisivos estadounidenses más exaltados criticaban que fueran exhibidas incluso en las cadenas de otros países, so pretexto de ser propaganda del régimen iraquí. Como si los muertos tuvieran una gran opinión.

El mayor miedo como han recogido algunos era, no los llamados eufemísticamente daños colaterales –esto es civiles-, sino que “los periodistas pueden informar desde unidades que han sido destruidas o batidas, lo que puede producir consecuencias negativas en las relaciones públicas” (Christofer y Kim, 2004:105). Es la imagen de la derrota, aunque sea en un enfrentamiento y no en la guerra la que causa incertidumbre a los políticos, y por ende, a los militares como expone el general al mando de la I División de los *Marines* James Mattis: “Cuáles hubieran sido los titulares si la Coalición pierde un batallón de infantería por un ataque con armas químicas. Si hubiera habido un espíritu más nacionalista en los corazones de la gente de Irak y una mayoría de la población hubiera combatido casa a casa” (Mattis, 2003: 33)

Esa sigue siendo la duda de los militares pasada la euforia inicial de la victoria sobre Sadam Husein y el resultado del programa de periodistas empotrados, planteamiento que deja ver la hipótesis de que no se recurriría a ese mecanismo de acceso y control de la información militar frente a un enemigo más capaz, al menos con la amplitud numérica del caso iraquí.

En “Operación Libertad para Irak, empotrando a los medios: una tendencia de futuro o un éxito pasajero” el coronel Franklin Childress, del Ejército de Tierra, explica sobre el controvertido caso del uso de los vehículos por algunos medios que hubo mandos del Ejército de Tierra y de los *Marines* que se lo permitieron, pero explica que no fueron sancionados por ello por el departamento de Defensa, pues se lograron algunas de las imágenes más espectaculares de la guerra que, de otro modo, se hubieran perdido de haber obedecido las directrices.

“La caja de pandora está abierta” y resulta inimaginable un escenario similar sin los vehículos, opina este coronel, para quien el asunto debe ser resuelto antes de otra opción similar en el futuro. (Pasquarett, 2004: web)

El Departamento de Defensa alegó tres motivos principales para denegar la presencia de los vehículos de los medios: la pérdida de control sobre los periodistas, dada la imposibilidad de saber por dónde andaban, la cuestión logística y las complicaciones de seguridad.

Sin embargo, podemos añadir, finalmente deambularon por el frente, sin que hayan trascendido absolutamente ninguno de esos problemas, cuyo enunciado a quien tuviera la oportunidad de observar los kilométricos atascos en las autopistas del sur de Irak habría intrigado. Tal vez se tratara de una mera pantalla para evitar la reclamación de otros medios y otros periodistas o para tener aún más constreñidos a los enviados de las cadenas estadounidenses, ávidos de entrar en directo desde el lugar de los hechos, con independencia de la calidad de la información que pudieran ofrecer, algo típicamente televisivo.

Los autores del estudio de la corporación RAND reconocen que “aunque no hemos podido realizar una análisis comparativo con datos de conflictos anteriores, nuestra opinión es que el sistema de empotrados creó condiciones favorables para la cobertura de televisión en vivo. Desconocemos si fue en detrimento de otros formatos (Christofer y Kim, 2004: 86).

### **3.4.3.- El extraño caso de Geraldo Rivera**

El estrambótico personaje de la cadena FOX News Geraldo Rivera, famoso por aparecer delante de la cámara en Afganistán asegurando pistola en mano que iba a dar buena cuenta de Osama bin Laden, protagonizó uno de los episodios más surrealistas de todo el llamado programa para empotrados ya que son contradictorias las afirmaciones sobre su estatus. Supuestamente acompañaba acreditado a las tropas estadounidenses, aunque todavía no ha sido aclarado definitivamente si era un empotrado, o como más bien parece, dada la belicosidad del personaje y la cadena a la que representa, se tratase más bien de un invitado de honor, con notables privilegios, pese a sus desafueros habituales.

Según el estudio de la corporación RAND “no estaba empotrado, sino asignado a la 101 División Aerotransportada”, (Christofer y Kim, 2004:56) estatus completamente

desconocido a priori y que tampoco se asemeja en absoluto al caso de los periodistas unilaterales que buscaron cobijo junto a las tropas durante la marcha sobre Bagdad.

Estas peregrinas explicaciones de ese informe contradicen por completo las aseveraciones del estudio del *IDA* que sostiene que “temporalmente fueron suspendidas sus credenciales como empotrados la de un periodista de TV que identificó la unidad y el nombre de un caído antes de que su familia fuese notificada y el otro (ninguno citado por su nombre, aunque este es Geraldo Rivera de FOX TV) por dibujar en un mapa en la arena las operaciones futuras. Aunque ambos luego fueron readmitidos”. (Wright, 2004: VI-29)

El capitán Plenzer, aunque oficial del Cuerpo de los Marines, asegura por su parte que uno de los mayores incidentes ocurridos fue el del “no empotrado Geraldo Rivera”, mientras que la sombra del general Petraeus, como se definió asimismo Rick Atkinson en su libro “En compañía de soldados”, se refiere a él como “Geraldo Rivera la celebridad televisiva, expulsado del teatro de operaciones por haber desvelado supuestamente movimientos de tropas cerca de Nayaf (...) De alguna manera había logrado su vuelta a la división. Mientras perseguía a Petraeus para una entrevista en directo en la piscina, yo vagaba por el interior” (Atkinson, 2004: 290).

Rivera puede ser considerado como una de las “bazas” mediáticas del Pentágono, que, por descontado no tuvo ninguna dificultad para acompañar más adelante como empotrado o en la condición reservada a las celebridades televisivas a la IV División de Infantería en Irak, desplegada más tarde al no haber recibido Washington permiso de Turquía para su despliegue en la frontera norte de Irak antes de la invasión.

Childress menciona el trabajo de Alicia C. Sheperd quien en “Reduciendo la brecha: Militares, medios y la guerra e Irak” explica que el comandante general David Petraeus facilitó más acceso a los planes de guerra a Rick Atkinson de The Washington Post, y Jim Dwyer, de The New York Times, que a otros periodistas que eran menos confiables, como Geraldo Rivera de Fox TV, a quien no se le facilitó un acceso completo. Desde luego habla bien del ojo del general, aunque por lo que expone Atkinson no tenía más remedio que atender sus solicitudes de entrevistas, fuera o no confiable, o tal vez, simplemente no le quedaba de otra, toda vez que el Pentágono quería al controvertido caballero “informando” a los estadounidenses. Produce rubor sólo de pensar que “tamaño desliz” hubiese sido cometido por un periodista del canal catari Al Yazira. Este

es un perfecto ejemplo de cómo la voluntad política no se atiene a las necesidades militares y como los militares se atienen al mandato de los políticos, por muchas protestas de restringir el acceso de los medios para proteger la seguridad operacional.

Chris Plante, en su versión en la edición digital de CNN, informó que según un funcionario del Pentágono, Rivera iba a ser escoltado a Kuwait después del anuncio oficial de su expulsión, aunque horas después apareció informando en directo desde otra ubicación en el interior de Irak. En esa conexión, el propio Rivera aseguró que estaba aún más dentro del país que nunca y añadió que creía que “alguna rata” de su antigua cadena de TV trataba de apuñalarle por la espalda. (Plante, 2003: web)

Según el propio canal Fox News, citado por CNN.com, nunca los militares les comunicaron la expulsión de su estrella, aunque un día más tarde Allison Romano, en la publicación profesional Poynteronline.org, aseguraba que la cadena de noticias había anunciado que había decidido voluntariamente volver a Kuwait. (Romano, 2003: Web)

Dean Staley, que le entrevistó también como a una “celebridad televisiva” en el mismo lugar desde el que fue expulsado, explicó que tenía toda una comitiva a su alrededor, incluido su hermano como productor y un par de camarógrafos. “Tenían una tonelada de equipamiento, un equipo que ocuparía un Black Hawk completo” (Katowski, 2003: 140).

Un mes más tarde de los hechos, el 1 de mayo de 2003, el Columbia Journalism Review se ocupaba de la celebridad televisiva y el veteranísimo John Laurence escribía que “llegar de un lugar a otro para los periodistas puede ser fácil o difícil- pero las posibilidades serán mucho mayores si eres Geraldo. Lo descubrí en estas dos semanas de guerra cuando tuve que regresar a la retaguardia para reponer mi equipo averiado”.

El autor del clásico “El gato de Hue” afirma que sus requerimientos de transporte de vuelta al frente fueron desestimados por la oficina de Victoria Clarke, so pretexto de necesidades bélicas, pero aclara que, además de acaparar en Kuwait todos los medios de los oficiales de Asuntos Públicos que le acompañaban a lugares vedados al resto de la prensa, Rivera recibió autorización y transporte para regresar con la 101 Aerotransportada. A otros seis periodistas y al autor del artículo les concedieron permiso para acompañarle.

“Algunos soldados rápidamente le comenzaron a llamar Grr-aldo, pues nunca pasó una noche con el batallón, ya que prefería las comodidades y la seguridad alrededor del puesto de mando de la Tercera Brigada. Rivera y su equipo acampaban en tiendas de civiles, daban la bienvenida a los oficiales que le pedían que hiciera una historia con su unidad y se lavaban el pelo unos a los otros con botellas de agua. En cualquier lugar ese mismo día, había tal escasez de agua que a la tropa en el frente, no muy lejos de allí, se les ordenó que bebieran el agua con la que se lavaban los dientes”. (Laurence, 2003: Web)

Laurence concluye que sus dificultades para lograr regresar sugieren que no se trata del acierto al informar de la guerra o del cumplimiento de las normas como se consigue la cooperación del Departamento de Defensa. “Más bien depende de a quién conoces y cómo brilla tu estrella en el firmamento mediático de la Administración”.

#### **3.4.5.- Favoritismo en el Pentágono**

Este más que evidente favoritismo del Pentágono no se circunscribe a un solo caso de un enviado de la cadena FOX News, sino que es esa cobertura televisiva la que se busca para asegurarse el apoyo de la opinión pública. Así por ejemplo, los reporteros de Al Yazira recibieron puestos en la retaguardia en Kuwait, de donde nunca salieron (Christofer y Kim, 2004: 54).

Antaño existían las declaraciones de guerra a un Estado, hoy el enemigo es tan etéreo que no se sabe quién es, con lo cual complicaciones como la declaración de guerra nunca formulada contra Vietnam para evitar el control del Congreso desaparecen, aunque la ausencia de declaraciones formales de guerra fuese un impedimento en su día para no poder ejercer legalmente la censura.

Pasado el tiempo, una de las razones aducidas para explicar verdaderamente la derrota estadounidense en Vietnam fue la ausencia de objetivos claros, algo parecido a la guerra de Bush contra el terrorismo, donde nunca aparecieron las pretendidas armas de destrucción masiva, aunque una vez iniciada la invasión el objetivo trocó por el destronamiento de Sadam Husein y la toma de la capital iraquí.

Pese a la norma, 13 equipos de las cadenas de televisión entraron con sus propios vehículos en Irak, aunque periodistas y cámaras empotrados no viajaban en esos

vehículos, sino en los de los militares a quienes acompañaban. El caso más notorio fue el conocido como “*Blommobile*” empleado por el corresponsal de NBC David Bloom.

Respecto al proceso de asignación a las unidades, el coronel Childress afirma que sólo hubo 50 o 60 periodistas con asiento “de primera fila” y admite que algunos medios consideraron que hubo favoritismo y arbitrariedad, pese a que fue de lo mejor organizado en su propia opinión, y cita al comandante Tim Blair, máximo responsable de las asignaciones, quien aseguró que se hizo sobre la base de la circulación y difusión de los medios.

Respecto a Al Yazira y los medios israelíes sostiene que fueron vetados por Kuwait para descrédito de Estados Unidos, que fue luego acusado por los árabes de discriminar a sus medios. Pese a sostener el éxito con los empotrados de los medios internacionales –reconoce que– continúan existiendo problemas por la falta de confianza en los medios árabes. En este sentido, el comandante Tim Blair dijo haber asumido el error de no haber contado con un experto en medios árabes asesorándoles en el proceso de asignaciones.

Para Childress, “ni los medios de EEUU ni los internacionales van a permitir que los militares impongan en el futuro un muro de silencio” por lo que propone designar por el presidente de EEUU un viceconsejero de Seguridad Nacional para la Comunicación Estratégica, con rango de viceministro.

Byron Harrys, de la afiliada local de ABC en Dallas, comentó que los periodistas de The New York Times y The Manchester Guardian, especialmente el del Times, negaban trabajar como empotrados, aunque en su opinión, lo que hizo el reportero del “Times” durante la guerra era ir de una unidad a otra, con lo que estaban esencialmente empotrados. Para este periodista esa actitud resulta muy curiosa y tiene mucho de pretensión de superioridad moral.

“No, no estamos empotrados, no hemos firmado ningún papel, ni nuestras historias están controladas. Pero básicamente lo que el del Times hacía era ir de una unidad a otra y preguntar podemos estar aquí con vosotros un par de días, pero ningún comandante va a decirle no, no puedes y luego tener reporteros muertos en su zona o decirle no al The New York Times. Es interesante cómo la historia recuerda cómo fue realmente”. (Reiss, 2007: 53)



Esta es otra de las casuísticas sobre la que cabe indagar, pues efectivamente, hubo unilaterales que aparentemente no habían suscrito formalmente los condicionantes impuestos a los empotrados -aunque para los estadounidenses lo hicieron todos los que recogieron una credencial en el centro de prensa de Kuwait-, pero es desconocida la variedad de respuestas a las exigencias militares para permitir acompañarles. Igualmente varía de un Cuerpo a otro y de un comandante a otro las razones para permitirles la estancia o impedírsela, sin que existan normas claras al respecto.

-----

#### **4.- Un trabajo de campo cuantitativo en el primer semestre de 2011 con la “Primavera árabe” y el tsunami de Japón y una muestra cualitativa desde la invasión de Irak en 2003 hasta el décimo aniversario del derrocamiento de los talibanes en 2011**

Al emprender el trabajo de campo en enero de 2011 optamos por la combinación de la aproximación cuantitativa con el envío del cuestionario general (ANEXO XXIX) al universo considerado de periodistas españoles que han ejercido la cobertura acreditados con las Fuerzas Armadas de Estados Unidos y alguno de sus aliados en Irak y Afganistán entre 2003 y 2011 y la ulterior selección de cuatro sujetos para una muestra cualitativa con entrevistas en profundidad. (ANEXO XXX)

Las cuestiones planteadas con carácter general fueron decididas sobre dos patrones; la propia encuesta formulada por el Cuerpo de los *Marines* de Estados Unidos a los periodistas que cubrieron *embedded* la invasión de marzo-abril de 2003 (ANEXO XXXI) y las cuestiones que se fueron desprendiendo de la revisión crítica de la literatura disponible: artículos profesionales, libros, estudios, tesis académicas, etc.

Con este marco propio, las preguntas fueron expuestas en dos bloques, del que el primero trata de consignar datos personales, biográficos, profesionales y que den una idea del retrato del corresponsal con su representación gráfica y el segundo con cuestiones de fondo más referidas a la experiencia particular y la problemática de estas coberturas asociadas a la experiencia histórica, los hitos y cuestiones recurrentes, incluidas también las innovaciones, sin profundizar eso sí, en los aspectos más novedosos relativos al desempeño en el marco de la digitalización y las nuevas formas de la comunicación como son las redes sociales etc., campo este en el que son inmensas las líneas de investigación que se abren pero que no son el objeto del estudio, aunque constituyen un auténtico reto académico por explorar en profundidad.

Si es cierto que no todos los encuestados han respondido a la integridad del cuestionario, pero se ha dejado a su libre voluntad y no ha sido la intención forzar respuestas mediante repreguntas o la mera insistencia. Se entiende que por su actividad profesional son suficientemente capaces de responder las cuestiones que les son planteadas sin necesidad de insistir y entendiendo que si alguna cuestión no es atendida es por su voluntad.

#### **4.1.- Una aproximación cuantitativa viable: el universo de los empotrados españoles con las tropas estadounidenses y sus aliados en Irak y Afganistán**

El universo diseñado quedó finalmente constituido por 19 sujetos como un cuerpo completo de la muestra que localizamos. El autor, que haría la veintena, quedó excluido.

Contestan el cuestionario 15 profesionales: el 78,9% del universo existente o controlado.

Atendieron la petición:

Mercedes Gallego (El Correo), Mónica Bernabé (El Mundo), Antonio Pampliega (Público), Álvaro Ybarra Zavala (Time/Newsweek), Sergio Caro (ADN), Ricardo García Vilanova (The Wall Street Journal), Raúl Gallego (AP), Unai Aranzadi (Independent Docs TV), Hernán Zin (20 Minutos), Mikel Ayestarán (ABC/EiTB), Evaristo Canete (TVE), Miguel Ángel de la Fuente (TVE), José Antonio Guardiola (TVE), Ángel Orte (TVE), Jon Sistiaga (Cuatro).

No cumplieron el formulario con las respuestas Ramón Lobo (El País), David Beriaín (ADN) ni Emilio Morenatti (AP) y Antonio Parreño (TVE), a estos dos últimos remitidos los cuestionarios probablemente con excesivo retraso, especialmente en el segundo caso. No obstante, la pertenencia a un gremio profesional que constantemente demanda respuestas con carácter inmediato para sus afanes profesionales no sea tanto el plazo como otras consideraciones las que tuvieran como resultado la no participación en este trabajo, incluido algún probable error en la aproximación o en el momento elegido para el envío del cuestionario. En la petición de cooperación si que hubo insistencia, pero en algún caso sin éxito.

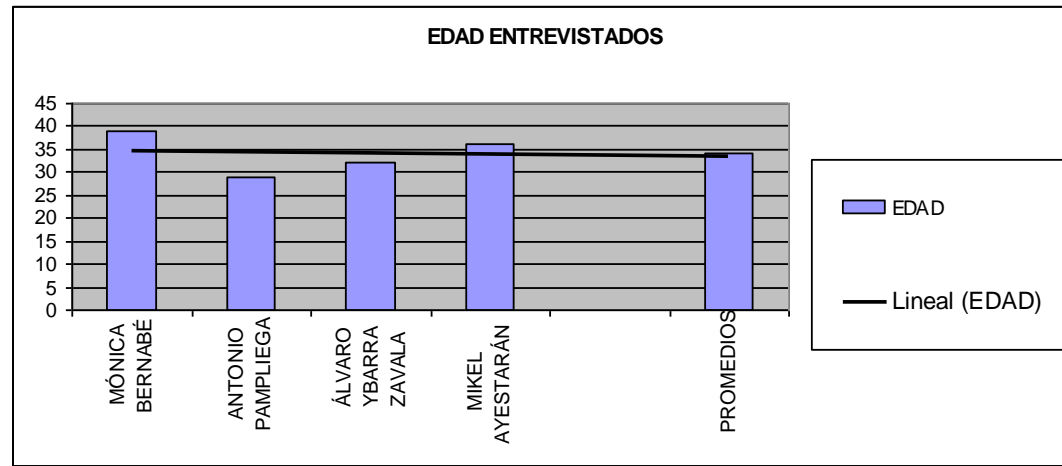
Básicamente, la encuesta abarca la guerra de Irak desde la invasión a la fase más crítica de la ocupación y Afganistán desde la caída de Bagdad hasta los diez años siguientes a la salida del poder de los taliban en 2001.

La variación o modificación de las normas sobre el terreno (*ground rules*), que han evolucionado con el tiempo, puede significar una cierta distorsión, al igual que la comparación en dos conflictos diferentes, cada uno con sus propias etapas y fases. Del

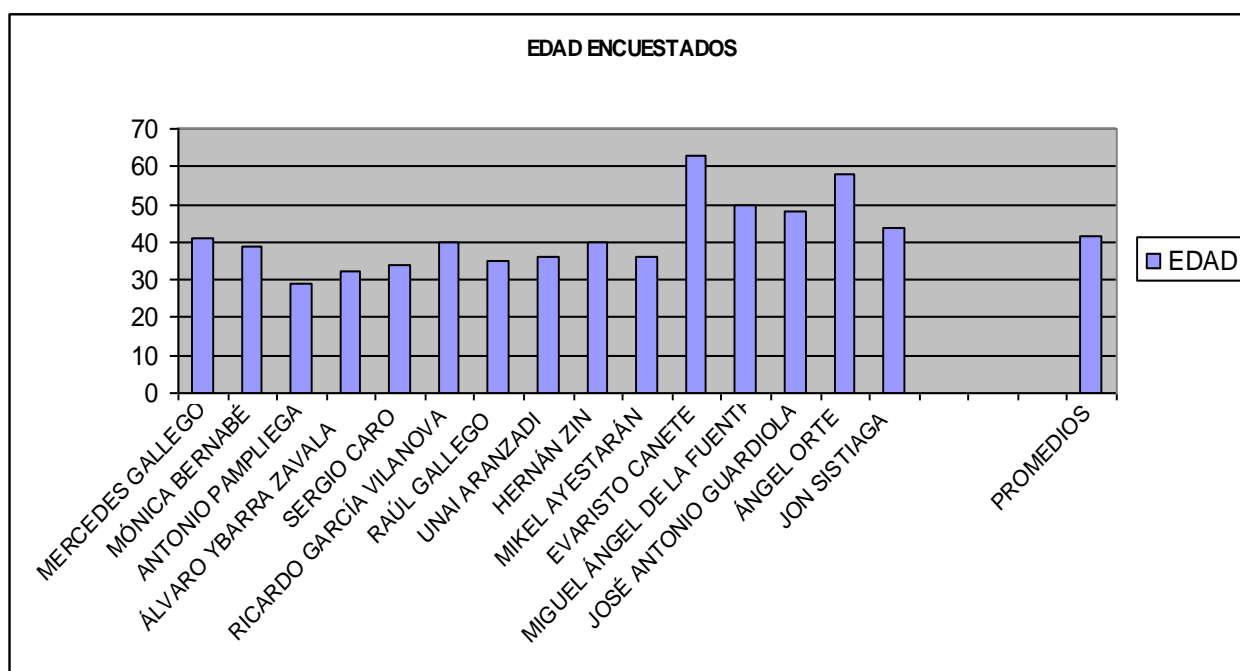
mismo modo que incluir el trabajo de los empotrados con militares británicos como es algún caso. Dado que prácticamente el conjunto ha trabajado empotrado con estadounidenses y que las normas esenciales para empotrarse en Afganistán con tropas de otros países de la coalición internacional emanan de la Fuerza Internacional para la Asistencia de Seguridad en Afganistán (ISAF, por sus siglas en inglés) y la propia OTAN donde la presencia estadounidense puede ser considerada clave en cuestiones de doctrina o procedimientos-más allá de las reglas de enfrentamiento que cada país ha tenido a bien aplicar y su propia política de comunicación- damos por válidos esos datos, que no dejan de ser, a nuestro criterio otra forma de manejo de la prensa por el Pentágono a través de la OTAN. Obviamente esta consideración puede ser discutible pero subrayando la escasez numérica de casos ajenos a la convivencia y el trabajo con tropas norteamericanas tal vez enriquezca el análisis su inclusión.

No se ha incluido la guerra de Libia, que bastantes de los encuestados han cubierto, para no distorsionar en función de la recepción de los cuestionarios -alguno recibido antes del inicio de dicho conflicto- los datos sobre experiencia profesional, etc.

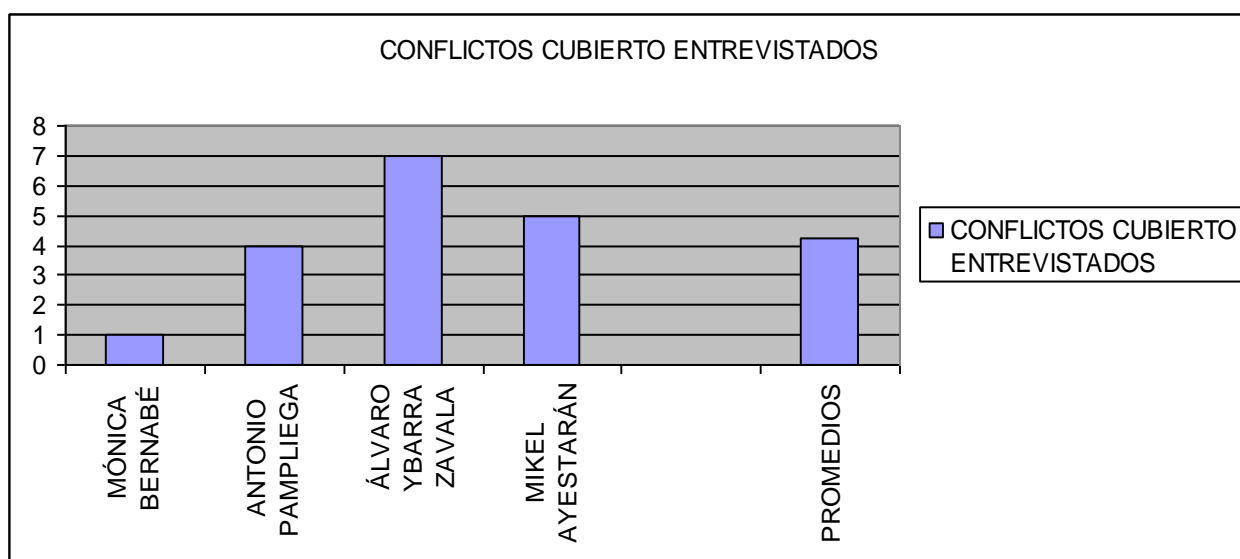
Mostramos un resumen gráfico y en tablas de las características tanto de los encuestados como los entrevistados:



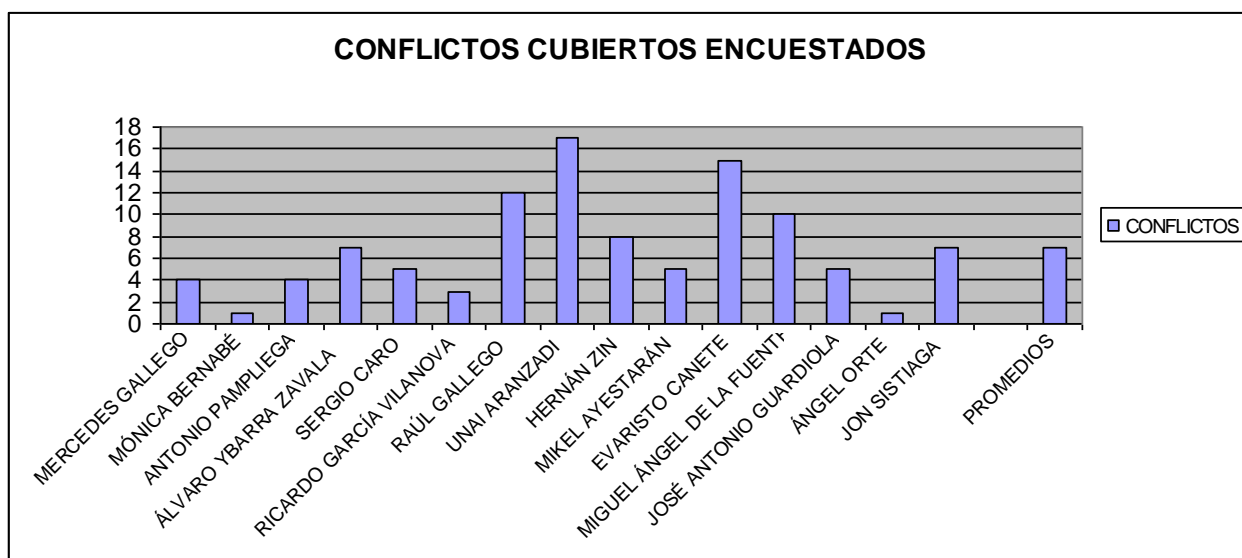
**Tabla/Ilustración 7 - Edad entrevistados**



**Tabla/Ilustración 8 – Edad encuestados**



**Tabla/Ilustración 9 - Conflictos cubiertos entrevistados**



**Tabla/Ilustración 10 – Conflictos cubiertos encuestados**



**Tabla/Ilustración 11 – Años experiencia encuestados**

#### **4.1.1.- Una ampliación temporal con reducción de la muestra seleccionada para garantizar resultados estadísticamente válidos y relevantes (2003/2011)**

A modo de resumen podemos subrayar la tipología de medios y características de los profesionales:

-Acreditados por catorce medios, cuatro de ellos internacionales:

Cuatro diarios de información general españoles (El Correo, El Mundo, Público y ABC)

Un diario financiero internacional (The Wall Street Journal)

Una agencia internacional de noticias (ASSOCIATED PRESS)

Dos cadenas nacionales de TV (TVE –dos redactores y dos camarógrafos- y Cuatro)

Una cadena de TV autonómica (Euskal Irrati Telebista-EiTB)

Dos revistas internacionales (Time/Newsweek)

Dos diarios online (20 Minutos y ADN), ambos con su versión impresa gratuita

Una productora independiente (Independent Docs TV)

Las funciones periodísticas vienen determinadas básicamente por el tipo de relación profesional y el empleo de las nuevas tecnologías con nuevos formatos por las cabeceras tradicionales. Fundamentalmente los *free lance* realizan el mayor número de cometidos con herramientas y formatos diversos, que abarcan desde el texto a la fotografía y el vídeo. Aparece la figura del videoperiodista, habitualmente más parecido al documentalista, pero con otra forma de trabajar sus proyectos, aunque algunos si coinciden en el plazo largo, no tanto en la realización.

En atención a la acreditación obtenida hemos elegido para agrupar las categorías cuatro tipologías básicas:

La televisión en el entendido tradicional, aunque en el caso de Jon Sistiaga no trabajase acompañado de un camarógrafo y ejecutó las dos tareas.

Los fotógrafos en su acepción más tradicional, aunque en el caso de Sergio Caro también empleó la videocámara.

Los redactores de prensa, por cabecera, aunque con el nuevo espacio digital y al no ser ninguno de plantilla dos de los tres han combinado los diversos formatos: texto, foto y video en dos casos, y en el caso de Mercedes Gallego colaboraba con Tele 5.

En el cuarto grupo hemos incluido lo que vendríamos en denominar “periodistas multimedia” o integrados digitalmente pues el planteamiento común es combinar las nuevas herramientas para obtener diversas expresiones periodísticas, aunque tal circunstancia aparece en los otros tres grupos.

Esta tipología es un tanto simplificadora pero nos permitirá hacer comparaciones en las respuestas por subgrupos para entender mejor tanto sus planteamientos y requerimientos informativos como las respuestas que ofrecen.

Por poner un ejemplo, al que si bien en el campo periodístico no suele atribuírsele mayor importancia, en el estamento castrense si se le otorga: la realización del servicio militar. En el universo analizado tan sólo cuatro, todos ellos de TVE y por razón de edad, cumplieron dicho servicio militar. Sin entrar en las consideraciones, algunas de ellas lógicas, a las que suelen hacer mención los profesionales de las armas cuando estudian a los periodistas que cubren las guerras, es reseñable que en ninguno de los otros tres grupos aparece nadie con dicha experiencia.

Para desmenuzar los datos del cuestionario se han separado aquellas respuestas en las que se ha solicitado respuesta numérica de las que cuentan con multirrespuesta. No siempre se rellena con número ni tampoco se contestan todas las interrogantes. Además por algunas respuestas se observa que el cuestionado responde a cosa diferente, e incluso, por citar algún ejemplo, alguno de los que cubrió la guerra de Irak no menciona la obtención de premios, aun cuando el Ortega y Gasset se otorgó con carácter extraordinario a todos los que participaron en dicha cobertura. Es pues una omisión, aparentemente inadvertida o sencillamente no toma los premios colectivos como reconocimiento individual.

Como quiera que el período de la encuesta ha sido amplio, toda vez que del tanteo inicial a la disposición de los encuestados en enero de 2011, el envío del formulario en febrero de 2011 a casi todos ellos, los recordatorios pertinentes en un período informativamente tan intenso como el invierno y la primavera de 2011 con las revueltas árabes y la catástrofe nuclear de Japón causada por el tsunami, hasta la fase última de recolección de los



cuestionarios devueltos antes del 25 de junio de 2011, no es viable reformular preguntas o solicitar aclaraciones a un grupo tan disperso, con una descomunal intensidad informativa y en el entendido de que su capacidad profesional les permite responder con claridad. Las no respuestas, ironías, o la comprensión de las preguntas o la formulación de las respuestas es pues obra de los encuestados y en algunas ocasiones, las respuestas, digamos tangenciales, a las preguntas abren clarificadores espacios al encuestador.

Por citar otros dos ejemplos de esta casuística, al interrogar por el nivel de preparación y puntuación de los *Public Affairs Officer (PAO's)*, en terminología anglosajona, -en España les denominan Oficiales de Información Pública o (PIO's)- encontramos un fotógrafo que dice que no cuenta con ellos ni le hacen falta en su cometido. Como quiera que en ese caso es a través de una publicación estadounidense como se obtiene la acreditación no obtenemos una respuesta concisa para medir con carácter general la calificación de este encuestado. Otro de los sujetos de la muestra omite la puntuación de la utilidad informativa de su trabajo como empotrado y se remite a los lectores.

Así pues el margen de error crece tanto con las omisiones, las respuestas que no atañen a la pregunta, la interpretación incorrecta de la cuestión y los posibles errores en la tabulación de los datos. De cualquier modo consideramos válida la pretensión de mostrar ciertas realidades con valor estadístico dado el alto número de sujetos encuestados que ha atendido la petición, aunque el universo es pequeño, pero que obviamente es un reflejo de la realidad mediática española en la cobertura de los conflictos en la modalidad de periodistas empotrados. Incluida la de aquellos que trabajan por cuenta de medios internacionales lo que, entendemos, añade mayor riqueza a la muestra.

En la tipología de relación contractual o la manera de trabajar aparecen:

Seis empleados de plantilla, cinco de ellos de televisión (TVE y Cuatro) y uno de la agencia Associated Press. Cinco free lance y otros dos independientes que aclaran que trabajaron con encargo: Sergio Caro y Álvaro Ybarra, ambos fotógrafos. Entre los cinco primeros free lance figuran dos redactores que han ejercido su cometido como corresponsales para diarios españoles con base en Kabul y otros dos que han ejercido su cometido en lo que hemos denominado periodistas multimedia digitalmente integrados Hernán Zin y Mikel Ayestarán. El quinto, el fotógrafo independiente Ricardo García Vilanova ha trabajado con acuerdo con The Wall Street Journal, pero también realizando

proyectos personales a largo plazo en Afganistán y otros destinos donde también ha facturado gracias al trabajo de camarógrafo.

Surgen dos modalidades también peculiares como son el colaborador fijo con contrato como es el caso de la corresponsal en Nueva York de El Correo Mercedes Gallego y Unai Aranzadi, autoempleado con su productora de documentales y colaboraciones para canales televisivos.

Uno de los principales aspectos en la cobertura de los conflictos, incluida la modalidad de los empotrados, es la seguridad, tanto en el aspecto formativo como en la cobertura por posibles riesgos.

El 66,6% consigna haber realizado alguno de los cursos en ambiente hostil “ad hoc” realizados tanto con empresas de seguridad, en algunos casos los *free lance* los cursan con ayuda de la Fundación Rory Peck, o impartidos por el Ejército español. El 73 por ciento declara haber emprendido su misión con el equipo de seguridad (chaleco, casco homologado, etc.) y las herramientas de comunicación necesarias, básicamente teléfono por satélite.

Respecto a la cobertura de seguros, el 66,6% trabajó con una póliza y son los *free lance* y el autoempleado quienes carecen de ella. Por sus respuestas son quienes trabajan en plantilla algunos de los que aclaran que para esa cobertura es un requisito exigido para realizar ese cometido.

El 53,3 por ciento considera ventajoso el medio al que representan o la modalidad en la que trabajan. El 33,3% estima que el medio al que representan o la modalidad de trabajo tiene un resultado neutro y el 13,3% reseña inconvenientes por esos motivos.

A la cuestión de las repercusiones del medio o el ser o no nacional del país cuyas tropas se acompañan, básicamente naciones anglosajonas en Irak y Afganistán, el 40% encuentra inconveniente la nacionalidad propia o del medio, el 20 por ciento ve ventajas y el 26,6% considera que los efectos son neutros. Aunque en un caso se reseña que los efectos son positivos y negativos.

Elegimos esta matización de Unai Aranzadi, que con su productora independiente Independent Docs TV, tal vez resulte muy clarificadora, dado que ni parecen desprenderse

de sus comentarios y respuestas una “adhesión” a la causa de los militares, ni la modalidad del periodismo que practica al tener que financiarse por si mismo avalan otra interpretación que no sea su naturalidad y franqueza: “Creo que francamente les da igual quien seas. Quieren que vayas, de verdad”. No obstante, cabe contextualizar este comentario en una etapa, la de mayor dureza para los periodistas en la cobertura de Irak y Afganistán, y es posible que exista una cierta “fatiga” mediática en Estados Unidos por las altas rotaciones y destinos de sus periodistas en estos conflictos y los altos costes en seguros y en la seguridad en los que si incurren las empresas norteamericanas con sus empleados o con quienes han pactado un *assignment* (encargo de cobertura). Al igual que en Vietnam, en ambos escenarios la extenuación de las plantillas de los medios norteamericanos, las nuevas incorporaciones de jóvenes talentos estadounidenses a las coberturas de conflictos tan alargados y con altas tasas de mortalidad entre los periodistas –muy especialmente los locales- hacen que la incorporación de profesionales de terceros países sea alta.

Tan sólo el 13,3 por ciento declaró que el resultado informativo de su trabajo no había cubierto sus necesidades o las del medio, respuesta que resulta clarificadora para la pretensión de este trabajo, por el abrumador porcentaje, el 86,6%, que declara sentirse, él o su medio, satisfecho con el rendimiento informativo. Aparentemente no debiera ser una modalidad de cobertura desechable por los profesionales y sus medios. Probablemente los altos mandos militares son plenamente conscientes del carácter competitivo de los medios.

Preguntados por las repercusiones de las *ground rules* (normas suscritas por los periodistas y los militares en un documento), el grupo más numeroso, con un 40%, entiende que tienen un efecto neutro, el 26% positivo y el 20% negativo. Si bien un 13,3% no contesta esta pregunta. En cualquier caso son clara mayoría los que declaran no haberse visto perjudicados por estas normas para la realización de su trabajo.

Es esta otra respuesta, al menos con este universo de encuestados, que resulta clarificadora para el propósito del estudio. Entre los interesados, un 66,6% considera que no les ha sido impedido hacer su trabajo por las restricciones contenidas en dichas normas. No obstante, algunos aclaran lo que no para todo el mundo es una obviedad, las normas y las restricciones imperan en casi todos los ámbitos del trabajo periodístico como puede ser la cobertura de un partido de fútbol donde existen zonas acotadas, vetadas, etc.

La demagogia habitual en el caso de la cobertura de los enfrentamientos armados resulta, a tenor de las respuestas, desmontada a partir del pragmatismo y las experiencias particulares. Muchos de los cuestionados destacan, eso sí, que la cobertura da de sí lo que da de sí, y es una visión limitada sin pretensión de ser amplia o generalizada.

A la pregunta clave de si han sufrido o presenciado actos de censura en dichas coberturas, el 66,6 por ciento dice que no, y es un 26,6% por ciento el que responde afirmativamente mientras uno de los encuestados no respondió a esta cuestión.

Respecto a la otra modalidad de censura, la llamada autocensura, el porcentaje es aún más alto, ya que el 93,3 por ciento afirma no haberla practicado y sólo aparece una respuesta afirmativa, que supondría el 6,7 por ciento.

A la interrogante planteada en torno a la posibilidad de abandonar la cobertura también son mayoría –es el 60%- los que dicen que no y el 40% que dice sí, entre estos algunos aclaran que lo hicieron, pero para cambiar a otra unidad con mayor interés informativo.

Una cuestión clave, desde la aproximación del estamento castrense, es si la cobertura como empotrados había modificado el conocimiento y la percepción del periodista sobre los militares y el 73,3 por ciento admitió que sí se había visto afectada.

Otra de las cuestiones consideradas claves para el objetivo de este trabajo y que aparece nítidamente contestada es si estarían dispuestos a repetir la experiencia, cuestión que obtiene un alto porcentaje de respuestas afirmativas con el 86,6% frente al 6,6% negativas. Puede colegirse que los periodistas encuestados entienden que es útil e interesante para su trabajo.

Al ser interrogados sobre sus intentos de trabajar empotrados con tropas españolas en lugares de conflicto, un 20% indica que no lo han intentado. Un 20% dice haberlo hecho, aunque no aclaran si fue previa firma de algún documento como los que han empleado los estadounidenses en Irak y Afganistán o las tropas de la ISAF en Afganistán.

Entre el 53,3% de encuestados que dicen haber intentado sin éxito hacer ese tipo de cobertura, las respuestas vienen acompañadas en algunos casos de rotundas descalificaciones a la política de comunicación de las autoridades políticas y militares españolas. Cabe interrogarse si son producto de la frustración, si sus denuncias de censura

o incompetencia son el resultado de la comparación con las políticas de comunicación de otros ejércitos o si, como ha sido sostenido por el autor (Bauluz, 2004:web) vale atribuirle parte de la responsabilidad a la complacencia de los máximos responsables de los medios de comunicación y de los denominados “creadores de opinión” con la cúpula política ministerial, con independencia del credo político del titular del momento. Igualmente es importante resaltar aquí el desinterés de los responsables de los medios por esa cobertura, más allá de los consabidos viajes de *“paracaidistas al japoneseo”*, esto es la rueda de prensa de rigor del mandatario español visitante de turno de las tropas....que si parece merecer el esfuerzo de la cobertura y para posar en fotos ataviados con casco y chaleco.

Algunos de los comentarios son del siguiente tenor: “El Ministerio de Defensa nunca me ha dado permiso”... ”Después de pedir por activa y por pasiva acompañar a las tropas españolas en Herat o Qala i Naw nunca he recibido respuesta. En Kabul sólo podía acompañar a los españoles en el interior de la base y nunca fuera de ella”... “Imposible”... “Lista negra”... “Nunca había sido ninguneado de semejante manera. Lamentable”... “Imposible. Son la pusilanimidad con armas y casco”. No es objeto de este trabajo denigrar a los profesionales de las Fuerzas Armadas españolas desplegados en conflictos en el exterior, pero tampoco es la intención obviar el amplio rechazo que cabe deducir de estas respuestas a la política ministerial de comunicación y apenas los reporteros de TVE y alguna otra cabecera nacional han trabajado en esa modalidad, aunque como subraya uno de ellos, en períodos muy cortos de dos o tres días. Es cierto que entre este grupo de corresponsales si hay quien explica que han compartido escenario informativo en el exterior con las tropas españolas e incluso las han acompañado, pero escasamente en la modalidad de empotrados.

El enésimo relevo ministerial en el Departamento de Defensa produjo en marzo de 2012 un aparente cambio en la política de comunicación con la oferta a un grupo de periodistas de medios relevantes para acompañar empotrados a las tropas desplegadas en Afganistán durante una semana. Joaquín Madina, como responsable de comunicación en el Departamento, defendió en público dicho compromiso con motivo de la presentación el 20 de junio de 2012 en Madrid del libro de Mónica Bernabé sobre Afganistán.

Al ser preguntados si por su labor habían sido objeto o presenciado actos de censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la

credencial, el 53,3% contestó negativamente, el 26,6% afirmativamente y el 20% no respondió. Entre las respuestas hay aclaraciones a la negativa ulterior a acreditar a un periodista por alguna información o imagen considerada negativa por los militares, pero no hay mención expresa a amenazas físicas o actos intimidatorios o de represalia física. Algunas amenazas veladas o amagos de amenazas de retirada de credencial junto a las negativas de acceso a según qué instalaciones, generalmente las tiendas de los mandos durante las reuniones, son citadas como muestras de denegación de acceso.

Sólo el 60% de los encuestados responde a la cuestión de los reconocimientos profesionales por coberturas empotrados, de los cuales un 26,6% refiere haber visto galardonada su labor, aunque igual hay alguno más, y en algún caso si hay quien reconoce haber sido objeto de desprestigio por haber cubierto empotrado el conflicto de Irak.

Ninguno de los encuestados refiere caso alguno de seguimientos por agencias de información o servicios policiales o militares, que para quien no entienda el sentido de esta pregunta vale recordar su amplia existencia en Estados Unidos durante la guerra de Vietnam.

La interrogante sobre la posible discriminación de género hacia las periodistas, tanto por parte de los militares como de los propios colegas masculinos, obtiene un porcentaje negativo del 46,6%, afirmativo del 26,6%, incluidas las dos únicas encuestadas, mientras que el restante 26,6% no se pronuncia.

Sobre la existencia de escoltas, el 20% dijo no haberla tenido nunca, el 53,3% reconoció que si –aunque algunos matizan que unas veces trabajaban sólo y otras con escolta-, y el restante 26,6% no contesta esta pregunta.

Sobre la cuestión de cómo afecta a la narración el trabajo de los periodistas empotrados, el 40% no considera que impere la “narrativa militar”, el 40% entiende que si y el restante 20% no responde. Esta otra cuestión clave queda así sin despejar, pues no predomina una clara respuesta, aunque tal vez el entendimiento de lo que significa “primar la narrativa militar” sea diferente para cada uno, pues varios cuestionados matizan que no necesariamente prima, siempre y cuando no sólo sea difundido el trabajo de los empotrados y su ángulo sea completado con otras perspectivas. Este autor lo atribuye al predominio de fuentes y protagonistas militares (Bauluz, 2010: 216).

NOMBRE	ACREDITADO POR	COMETIDO	RELACION	SERVICIO MILITAR	CURSO PROTECCIÓN	UTIL	SEGURO	EQUIPO
MERCEDES GALLEG0	EL CORREO	REDACTOR	COLABORADOR FIJO	NO	SI	NO	SI	SI
MONICA BERNABÉ	EL MUNDO	RED/FOTO/CAMARA	FREE LANCE	NO	NO		SI	SI
ANTONIO PAMPLIEGA	PÚBLICO	RED/FOTO/CAMARA	FREE LANCE	NO	NO		NO	NO
ALVARO YBARRA ZAVALA	NEWSWEEK/TIME	FOTOGRAFO	FREE LANCE CON ENCARGO	NO	NO		NO	SI
SERGIO CARO	ADN	FOTOGRAFO/CAMARA	FREE LANCE CON ENCARGO	NO	SI	SI	SI	SI
RICARDO GARCÍA VILANOVA	WALL STREET JOURNAL	FOTOGRAFO	FREE LANCE	NO	NO		NO	NO
RAÚL GALLEG0	AP	VIDEOPERIODISTA	PLANTILLA	NO	SI	SI	SI	SI
UNAI ARANZADI	INDEPENDENT DOCS	VIDEOPERIODISTA	AUTOEMPLEADO	NO	SI	NO	NO	SI
HERNAN ZIN	20 MINUTOS	VIDEOPERIODISTA/RED	FREE LANCE	NO	SI	SI	NO	NO
MIKEL AYESTARÁN	ABC	RED/FOTO/CAMARA	FREE LANCE	NO	SI	SI	SI	SI
EVARISTO CANETE	TVE	CAMARÓGRAFO	PLANTILLA	SI	NO	SI	SI	SI
MIGUEL ANGEL DE LA FUENTE	TVE	CAMARÓGRAFO	PLANTILLA	SI	SI	SI	SI	SI
JOSÉ ANTONIO GUARDIOLA	TVE	REDACTOR	PLANTILLA	SI	NO		SI	NO
ÁNGEL ORTE	TVE	REDACTOR	PLANTILLA	SI	NO		SI	SI
JON SISTIAGA	CUATRO	REDACTOR/CÁMARA	PLANTILLA	NO	SI	SI	SI	SI

**Tabla/Ilustración 12 - Cuadro resumen características encuestados**

NOMBRE	MEDIO VENTAJAS	NACIONALIDAD VENTAJAS	SATIS- FIZO	GROUND RULES	CENSURA	AUTOCENSURA	PENSASTE DEJARLO	AFECTO PERCEPCIÓN
MERCEDES GALLEGO	INCONVENIENTES	INCONVENIENTES	SI	NEUTRO	NO	NO	NO	SI
MONICA BERNABÉ	NEUTRO	AMBOS	SI	POSITIVO	NO	NO	NO	SI
ANTONIO PAMPLIEGA	VENTAJAS (BARATO)	INCONVENIENTES	SI	NEUTRO	NO	NO	SI	SI
ALVARO YBARRA ZAVALA	VENTAJAS (GRINGO)	VENTAJAS	SI	POSITIVO	NO	NO	NO	
SERGIO CARO	VENTAJAS (BARATO)		SI		SI	NO	SI	SI
RICARDO GARCÍA VILANOVA	VENTAJAS (GRINGO)	NEUTRO	SI	NEUTRO	NO	NO	NO	SI
RAÚL GALLEGO	VENTAJAS (GRINGO)	INCONVENIENTES	SI	NEUTRO	NO	NO	SI	SI
UNAI ARANZADI	NEUTRO	NEUTRO	SI	NEUTRO	NO	NO	SI	NO
HERNAN ZIN	INCONVENIENTES	NEUTRO	SI	NEUTRO	NO	NO	NO	SI
MIKEL AYESTARÁN	NEUTRO	NEUTRO	SI	POSITIVO	SI	SI	NO	SI
EVARISTO CANETE	VENTAJAS	INCONVENIENTES	NO		SI	NO	NO	NO
MIGUEL ANGEL DE LA FUENTE	VENTAJAS	VENTAJAS	SI	POSITIVO		NO	SI	SI
JOSÉ ANTONIO GUARDIOLA	VENTAJAS	VENTAJAS	NO	NEGATIVAMENTE	NO	NO	NO	SI
ÁNGEL ORTE	NEUTRO	INCONVENIENTES	SI	NEGATIVAMENTE	NO	NO	SI	SI
JON SISTIAGA	NEUTRO	INCONVENIENTES	SI	NEGATIVAMENTE	SI	NO	NO	NO

Tabla/Ilustración 13 – Cuadro resumen percepción encuestados



NOMBRE	REPETIRIAS	INTENTASTE CON ESPAÑÓLES	DENEGACION ACCESO/AMENAZAS/INTIMIDACIÓN	PREMIOS	FORMACION PAO'S	DISCRIMINACION GENERO	ESCOLTA PAO	IMPERA NARRATIVA MILITAR
MERCEDES GALLEGO	SI	NO	SI	SI	PÉSIMOS	SI	SI	NO
MONICA BERNABÉ	SI	SI	SI	NO	REGULAR	SI	SI	NO
ANTONIO PAMPLIEGA	SI	SI	NO	NO	BUENA	NO	SI	NO
ALVARO YBARRA ZAVALA	SI	SI	NO			NO	NO	SI
SERGIO CARO	SI	SI				SI	SI	SI
RICARDO GARCÍA VILANOVA	SI	SI	NO	SI	BUENA	NO	NO	SI
RAÚL GALLEGO	NO	NO	SI	SI	MUY BUENOS	SI	SI	SI
UNAI ARANZADI	SI	SI						
HERNAN ZIN		SI	NO	NO				NO
MIKEL AYESTARÁN	SI	SI (Y LO HICE)			MUY BUENOS			
EVARISTO CANETE	SI		NO					SI
MIGUEL ANGEL DE LA FUENTE	SI	SI (Y LO HICE)	NO		BUENA	NO	SI	
JOSÉ ANTONIO GUARDIOLA	SI	SI (Y LO HICE)	NO	NO	BUENA	NO	SI	NO
ÁNGEL ORTE	SI	NO	SI	SI	BUENA	NO	SI	SI
JON SISTIAGA	SI	SI	NO	NO	MALA	NO	NO	NO

**Tabla/Ilustración 14 - Cuadro resumen resultados para encuestados**

#### **4.1.2.- Un cuestionario mixto: del modelo de los Marines a la revisión crítica de la literatura disponible con sus fichas de retratos y de praxis profesional**

El promedio de edad de los encuestados es de 41,1 años, con una experiencia profesional de 18,4 años, el número de conflictos cubierto es de 6,9, y el número de veces empotrados sería de 3,5. Con una horquilla entre los 63 años de Evaristo Canete, uno de los profesionales españoles con más conflictos cubiertos en la historia, y los 29 años de Antonio Pampliega, el más joven entre los encuestados. Son siete los menores de 40 años, cinco los que están entre 40 y 50, y sólo dos los que sobrepasan esta edad.

La horquilla en torno al número de años de experiencia profesional abarca desde tres hasta los 38 y la del número de conflictos cubiertos se sitúa entre uno y 17, según los datos ofrecidos por los encuestados.

El promedio de tiempo dedicado a la cobertura empotrado es de 65,5 días, aunque aquí es cierto que dos de los encuestados han pasado un tiempo superior a los 200 días cada uno con lo que la cifra resultante puede no ser tan representativa.

El promedio de tiempo empleado para obtener la acreditación o el destino solicitado asciende a 39,1 días, aunque es cierto que no todos han contestado esta cuestión con suficiente precisión, pues los hay que al haberse empotrado varias veces no necesariamente ofrecen su propio promedio e incluso hay casos que aseguran haber conseguido una acreditación en días e incluso minutos. Como elemento clarificador podemos decir que un mes es el tiempo que reseñan algunos como el habitualmente empleado para obtener la asignación.

Entre los elementos en los que se solicitó puntuación específica para poder atisbar una valoración de la calidad del trabajo realizado y la preparación y/o destreza de los militares encargados de apoyar y facilitar la relación con los periodistas empotrados podemos destacar que en el resultado promedio no hay ninguno que pudiéramos calificar como suspenso y, en general, los promedios son altos, de lo que puede deducirse o bien una cierta indulgencia en la puntuación, o bien un nivel de satisfacción elevado.

La calificación del apoyo de los *Public Affairs Officers* alcanza los 7,1 puntos. Como responsables de gestionar las acreditaciones y facilitar el acople en las unidades, presencialmente o en ocasiones a distancia, este resultado puede ser considerado objetivamente como un elemento definitorio de la importancia atribuida a la relación con los medios de comunicación de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, y también de sus aliados británicos en Irak, así como de los países de la Fuerza Internacional para Afganistán (ISAF). Aunque es voluminosa la literatura y los documentos militares, principalmente norteamericanos, en los que se subraya la necesidad de preparar mejor a los oficiales de Asuntos Públicos, y en general a los militares de todos los rangos, de esta encuesta se desprende que cuentan con un nivel de preparación y medios relevante. Como precisión, quienes han declarado haber trabajado empotrados con tropas españolas en Irak o Afganistán, puntúan a estos oficiales por encima de la media, aunque no se ofrece una nota dado que el número de casos es muy limitado y por tanto insuficientemente representativo. Pero merece ser destacado este aspecto en tanto en cuanto hemos mencionado anteriormente las descalificaciones a la política de comunicación de las autoridades políticas y militares españolas. Es posible que ambos puntos de vista sean perfectamente compatibles, pues quienes han ofrecido una puntuación califican “el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos”, que como es obvio han seguido las órdenes de sus mandos y del Ministerio de Defensa español de atender o no las peticiones de los periodistas que se proponían acompañar empotrados a las tropas españolas. Subráyese pues la diferencia entre su capacitación o disposición y la limitación impuesta desde Madrid al acceso de los periodistas, que es a lo que se refiere la mayoría de los que han denunciado censura, incapacidad, o una pésima política de comunicación pública.

Es pertinente igualmente recordar que la tradición en Estados Unidos, el Reino Unido o Francia por citar tres casos en cuanto a la presencia de periodistas junto a sus tropas, y especialmente en el primer caso, es históricamente mucho más importante por su participación en las dos guerras mundiales, de las que España estuvo ausente bélicamente, y en el caso norteamericano aún más desde Corea y Vietnam. La naturalidad con la que en algunos casos es vista la presencia de los informadores en los frentes de guerra es una completa ausencia en el caso español desde la guerra civil. Cabe citar, por ejemplo, a Álvaro López, periodista ya retirado y vecino del responsable de este trabajo, quien estuvo

en las navidades de 1957 en Ifni para cubrir la visita a las tropas de Carmen Sevilla y otras celebridades de la época, tono al que a veces las sucesivas autoridades políticas parecen empeñadas en restringir la presencia mediática de los militares españoles si se recuerda el episodio de la cantante Marta Sánchez en la llamada primera guerra del Golfo en la que España participó mediante el despliegue de unidades navales o del corredor de Fórmula 1 Fernando Alonso en El Líbano.

Es igualmente amplia la literatura referida a los traumas derivados de la guerra civil y el régimen dictatorial franquista con unas Fuerzas Armadas plenamente identificadas por su adhesión al régimen autárquico surgido tras el enfrentamiento. No obstante, aunque pueda rastrearse la presencia testimonial de una unidad médica española en la guerra de Vietnam, de la que da cuenta el general Westmoreland en sus memorias por las carencias de impedimenta, e irrelevante desde el punto de vista mediático, especialmente bajo un férreo control de la prensa en la época. Tal vez si merezca la pena recordar las palabras elogiosas dedicadas por el veterano reportero del diario Pueblo y más tarde de TVE Arturo Pérez Reverte a las relaciones con los militares españoles en el Sahara Occidental en el estadio final de la presencia colonial española (7).

“Correspondiendo generosos a una estrecha relación fraguada desde el primer día en que, joven reportero del diario Pueblo, aterricé en El Aaiún. Durante nueve meses ellos fueron mis amigos, mis padres y mis hermanos; y a su lealtad debo exclusivas en primera página, experiencias intensas y episodios singulares; alguno de los cuales, fiel a las reglas, no publiqué jamás”. (Pérez Reverte, 2008: Web)

No es pues hasta los años ochenta con la presencia de unidades militares aéreas españolas en Guinea Ecuatorial y en el proceso descolonizador de Namibia donde las Fuerzas Armadas españolas reinician su presencia en el exterior y donde comienzan este tipo de relaciones entre periodistas y militares desplegados en conflictos que tienen en las guerras de los Balcanes el marchamo de aprendizaje para los miembros de las Fuerzas Armadas españolas frente a los periodistas españoles, algunos de los cuales acumulan ya numerosos conflictos a sus espaldas.

Aunque tal vez merezca ser recordado el capitán y aviador Francisco Iglesias Brage, quien según el comandante Juan Manuel Riesgo fue quien mandó “el contingente que por

primera vez llevaron (sic) brazaletes y pañuelos azules” al intervenir en mayo de 1933 por designación de la Sociedad de Naciones en el litigio fronterizo entre Perú y Colombia en el territorio amazónico de Leticia. (García Fernández, 2011: 429)

Pese a que algunos de los cuestionados significan que no se vieron sorprendidos en su relación con los militares sobre el terreno, especialmente con los soldados, muy jóvenes en el caso de los norteamericanos, y no falta quien aclara que sería una muestra de inmadurez pretender encontrar algo distinto a lo que realmente se encuentran, las respuestas son igualmente desmitificadoras de algunas pretensiones en torno al enfrentamiento permanente de militares y periodistas.

La puntuación promedio obtenida en relación al “trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste” es de 7,75. Más allá de las relaciones de amistad que algunos refieren haber mantenido con los militares, los hay que también significan, especialmente entre quienes cubrieron la parte más dura del conflicto en Irak, las posibilidades que tuvieron para captar imágenes, incluidas las de extrema dureza.

Elemento este que sobrevuela siempre las relaciones entre militares y periodistas y que en este caso se refiere como es natural más a las tropas sobre el terreno que a sus altos mandos. No obstante, quienes permiten su presencia ahí son esos altos mandos, al igual que quienes deciden, -aunque no tanto hoy en día por las posibilidades de difusión al margen de los medios de comunicación tradicionales-, son los directores y responsables de los medios de comunicación que eligen qué imágenes se exhiben, un elemento controvertido que supera este estudio.

Las dos últimas calificaciones en forma de puntuación y referidas al acceso informativo y a “la experiencia en relación al resultado informativo” son igualmente reveladoras, a nuestro juicio, de la validez que confieren los encuestados a esta parte de la cobertura bélica –sin limitarla obviamente a este enfoque-.

El “acceso obtenido a la información para tu trabajo” obtiene un promedio de 6,7 puntos, aunque aquí quepa diferenciar entre el acceso informativo según el tipo de cometido que desempeña cada profesional y tal vez el número de veces que ha trabajado en esta modalidad como veremos más adelante.

(12) <http://www.perezreverte.com/articulo/patentes-corso/181/una-foto-en-la-frontera/>

La que puede ser respuesta clave, la “experiencia en relación al resultado informativo” alcanza la nota más elevada, un 8,5, que denota una amplia satisfacción al respecto y trataremos de desmenuzar por formatos. Al igual que la cuestión de la disponibilidad para repetir la experiencia es muy ilustrativa del valor otorgado por los encuestados a este trabajo, sin desmerecer otras aproximaciones y enfoques como recalcan con insistencia todos ellos.

Entre las cuestiones planteadas que no han sido tabuladas –por el bajo número de respuestas- puede reseñarse que la mayor parte de los sujetos subraya el acceso y el establecimiento de relaciones de confianza –con los militares- y consecuentemente un mejor conocimiento de sus motivaciones, pensamientos y sentimientos entre los aspectos más positivos mientras que la ausencia de movilidad propia o el hecho de permanecer rodeados de soldados dificulta o impide la comunicación con los civiles. También subrayan la ausencia de una perspectiva más global y la posible existencia de restricciones por zonas de la que disponen los mandos militares al recurrir los periodistas a este mecanismo para asegurarse una cobertura, pues no son pocos los que admiten que determinados lugares son prácticamente inaccesibles si no es de este modo. Aquí también se cita el alto riesgo físico para el periodista.

Entre las preguntas con multirrespuesta, las contestaciones bajan notablemente, de modo que sólo pueden citarse a título ilustrativo algunas de las cuestiones planteadas, entre ellas, como afecta el “Periodismo institucionalizado, entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos y económicos del medio”. A esta cuestión contestaron negativamente 10 encuestados, todos los que respondieron.

Respecto a la proximidad emocional y si ésta afectó a su trabajo, las respuestas fueron nueve, y todas ellas negativas.

Un aspecto que sobrevuela en numerosos casos es el hecho de cómo este tipo de acreditación/modalidad facilita y posibilita la presencia de los periodistas sobre el terreno, algo muy acusado en el caso de los *free lance* por lo económico que resulta, algo que cada vez tiene mayor importancia en un período de recesión económica y especialmente en una

época de crisis mediática aguda. Aunque Herr ya citase la categoría de los periodistas del frente que no podían pagarse un hotel.

Otra cuestión que no es resuelta –por los motivos que sea- es cómo afecta la rivalidad entre cuerpos y armas a las coberturas mediáticas y no se extraen conclusiones concretas de las respuestas, aunque la literatura consultada lo avala y en las entrevistas personales si aparecen más nítidamente estas repercusiones.

La problemática de la discriminación de las mujeres no encuentra en el volumen de personas encuestadas un nivel satisfactorio, pues tan sólo son dos las que conforman el universo real –práctico-, dado que sus colegas responden esta cuestión pero no es evidente que sean completamente conscientes de la dinámica o sencillamente que pudiesen presenciar o atestiguar en un sentido u otro al estar sólo. Formalmente, sobre los documentos suscritos no existe, aunque la historia ofrece clarísimos ejemplos de discriminación y la literatura reciente ofrece las dos visiones. Como quiera que una de las personas entrevistadas en profundidad Mónica Bernabé acumula suficiente experiencia y la otra, Mercedes Gallego ha escrito su propio libro, limitaremos este ámbito que tiene un potencial recorrido de investigación muy abierto. Será otra más de las limitaciones de esta tesis.

NOMBRE	EDAD	EXPERIE NCIA	CONFLI CTOS	EMPO TRAD O	TIEMPO EMPOTRADO	TIEMPO PARA ACREDITA RSE	PUNTUACION PAO'S	PUNTUACION UNIDAD	ACCESO A INFORMACION	RESULTADO INFORMATIVO
MERCEDES GALLEGO	41	21	4	1	35	60	3	4	5	7
MÓNICA BERNABÉ	39	16	1	8	85	30	6	7,5	8	9
JON SISTIAGA	44	18	7	1	10	30	6	6	8	8,5
ANGEL ORTE	58	37	1	1	40	30	6,5	8,5	3,5	7,5
JOSÉ ANTONIO GUARDIOLA	48	26	5	3	25	7	7	8	6	7
EVARISTO CANETE	63	38	15	1	7	7	5	5	3	4
MIGUEL ANGEL DE LA FUENTE	50	26	10	2	34	30	8	8	8	8
SERGIO CARO	34	8	5	10	30	60	7,5	9	8	8
HERNAN ZIN	40	18	8	6	35	30	7	10	8	10
RAÚL GALLEGO	35	11	12	4	30	30	6	7	8	8
UNAI ARANZADI	36	16	18	4	45	30	10	8	8	8,5
RICARDO GARCÍA VILANOVA	40	15	5	5	70	30	9	8	8	10
MIKEL AYESTARAN	36	12	5	4	56	30	8	10	7	
ANTONIO PAMPLIEGA	29	3	4	4	42	45	8	8	6	8
ALVARO YBARRA	32	13	7	2	250	10		9	9	8
PROMEDIO	41,6	18,6	7,1	3,7	52,9	30,6	6,9	7,7	6,9	7,9

**Tabla/Ilustración 15– Cuadro resumen puntuaciones de los encuestados**



NOMBRE	EDAD	EXPERIENCIA	CON FLIC TOS	EMPOT RADO	TIEMPO EMPOTRA DO	TIEMPO PARA ACREDIT ARSE	PUNTUACION PAO'S	PUNTUACION UNIDAD	ACCESO A INFORMACION	RESULTADO INFORMATIVO
MÓNICA BERNABÉ	39	16	1	8	217	30	5	7,5	8	9
MIKEL AYESTARAN	36	12	5	3	60		8	10	7	
ANTONIO PAMPLIEGA	29	3	4	4	42	75	8	8	6	8
ALVARO YBARRA	32	12	7	5	250	10	9		9	8
PROMEDIO	34	10,75	4,25	5	142,25	38,33333	7,5	8,5	7,5	8,333333333

Tabla/Ilustración 16 – Cuadro resumen puntuaciones de los entrevistados

## **4.2.- Una aproximación cualitativa discutible: la muestra de los más reincidentes**

### **4.2.1.- Elegir a los que más tiempo han realizado esta modalidad de cobertura y diseñar una clasificación propia; la que soporte el futuro trascendiendo el modelo funcional tradicional**

En torno a las lecturas y conclusiones obtenidas de los relatos, testimonios, vivencias y documentos y estudios de conflictos precedentes hemos observado algunas tendencias, pautas, mecanismos y modelos que hemos sometido a consulta de los cuatro entrevistados, los que entendemos han trabajado más tiempo en esta modalidad de cobertura. También hemos incluido previamente las consideraciones manifestadas por escrito por los encuestados.

Hemos tratado de hacer con la mayor claridad y sinceridad las preguntas de modo que así fuesen las respuestas y es de agradecer y subrayar el alto nivel de compromiso asumido por los entrevistados, dado que algunas preguntas planteaban asuntos espinosos y profesionalmente complicados. Sus respuestas han resultado gratificantes en este sentido y si hay algún error de transcripción es atribuible al autor que ha tratado de asegurarse la mayor fidelidad posible en la traslación de sus discursos. Una vez grabadas las entrevistas en vídeo y audio fueron literalmente transcritas y posteriormente agrupadas en torno a las cuestiones que a continuación se enumeran.

Algunos asuntos pueden ser incluidos en más de una cuestión y sobre algunos extremos hay quien se se ha extendido más que los otros. Es probable que el entrevistador condicionase también en parte a qué aspectos se le otorgaba más tiempo e interés en cada una de las entrevistas.

Como resultado de las lecturas se preparó un índice-fichero de citas, aquellas que han servido ahora para agrupar las respuestas .

Cuatro bloques conforman los asuntos centrales: Propaganda, censura, los militares y sus medios para las relaciones públicas y la mitología asociada a Vietnam.

En primer lugar, como es obvio, la cuestión de la propaganda y luego la seguridad y la censura; ambas van de la mano en todas las guerras, aunque en cada momento se manifiesten de modos muy diversos. La denegación de acceso al campo de batalla es una

potestad de los combatientes, que podrán usar en su beneficio propagandístico el acceso al teatro de operaciones, sean ejércitos convencionales o no. La intimidación, las amenazas o la retirada de las acreditaciones son otras de las respuestas tradicionales a la presencia de los reporteros en el teatro de operaciones. La existencia de premios y castigos también forma parte ritual de la cobertura de los conflictos. Los castigos, además de las detenciones, pueden extenderse a las campañas de descrédito, por ejemplo, para lo que se valen de los medios a su alcance para las relaciones públicas u operaciones de desinformación. Aún con mayor rigor o crudeza la censura puede manifestarse en forma de asesinatos, acoso, seguimiento, espionaje mientras que los premios generalmente proceden del propio gremio y aunque a veces resulte triste celebrar galardones al trabajo realizado en lugares completamente desolados por la destrucción de la guerra, son un acicate para el gremio periodístico, aunque como hemos visto eso mismo fuese motivo de queja para un mandatario estadounidense.

La autocensura sería la otra cara de la censura, aunque aquí sólo se refiere a la que el propio periodista hace en su trabajo o la que puede sufrir del medio para el que trabaja, que no deja de ser censura.

La esfera del consenso como es planteada por el profesor Daniel C. Hallin se aborda someramente, pues no tanto los entrevistados sino los sujetos de la encuesta no ofrecieron suficientes respuestas. El patriotismo exacerbado sería la muestra más ramplona de ese modelo de unanimidad. Cabe, no obstante, aventurar que en el debate político español una guerra, la de Irak, fue objeto de amplia y profunda controversia pública mientras que la de Afganistán como elemento de confrontación política entre las fuerzas mayoritarias fue soslayado por completo, salvo el triste episodio del accidente del Yakolev. Igualmente, medios y políticos no han debatido en absoluto sobre las características del desempeño profesional de los militares españoles desplegados en ambos conflictos, exceptuando el asesinato en Irak de los agentes del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), y en el caso afgano sólo la trágica muerte en Turquía en un siniestro aéreo originó ese debate, pero enfocado exclusivamente a las cuestiones de gestión y contratación ministerial así como la actividad forense ulterior. Cada vez que eran repatriados los cadáveres de los militares fallecidos en acción era fácilmente comprobable el papel de refuerzo de la esfera del consenso de los principales medios de comunicación españoles. Algo que cuando procede de Estados Unidos levanta encendidas controversias y polémicas profesionales cuando es

de España apenas suscita críticas en medios minoritarios o en las redes sociales, algo sobre lo que hay un enorme campo para profundizar como es la distancia entre la llamada opinión publicada y la opinión pública en relación a los despliegues militares españoles en el exterior.

Como último botón de muestra al respecto la paradoja de tener que atender compromisos militares y de seguridad en el exterior en un momento de profunda crisis moral, social, política y económica.

Entre los primeros interrogantes que suscita el estudio del fenómeno de los periodistas que acompañan en gran número a los invasores en Irak es si cabe, está previsto o es viable un control del mensaje, cómo se plasman o visualizan, -si es que ello ocurre-, las discrepancias entre el Pentágono – en el entendido de la cúpula civil con algún añadido militar- y las élites militares, que tienen sus propios intereses y sus propias luchas de presupuestos, asignación de misiones y territorios, además de las clásicas “personalidades” militares y sus planteamientos profesionales estratégicos o tácticos.

Si el uso de la prensa mediante lo que de una manera muy visual puede denominarse los periodistas “mascota” o de séquito, que también los hay en el mundo castrense, es algo cotidiano o si es fácil de observar la tradicional rivalidad de cuerpos y armas en esta modalidad de coberturas.

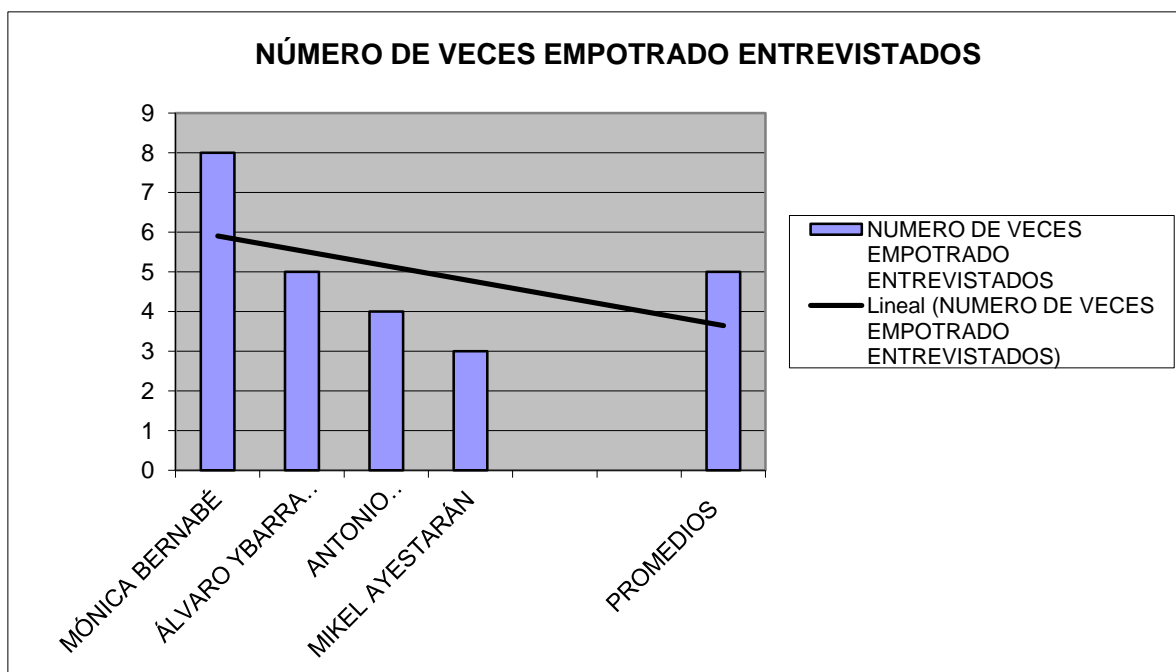
El exponencial crecimiento de los medios para las relaciones públicas del Pentágono y los militares son otro capítulo relevante de este muestrario, que abarca también el periodismo institucionalizado, con sus propios intereses económicos, y sus repercusiones en las rutinas profesionales y el juego del acceso a las fuentes.

El ansia de gloria y el deseo o el convencimiento de la necesidad de mantener buenas relaciones mediáticas, así como la repercusión de la convivencia en esas relaciones y en el resultado del trabajo completan este retrato que no ha podido profundizar en la cuestión de la discriminación de las mujeres sobre lo que sencillamente esbozamos alguna opinión, al igual que en la cuestión del empleo de armas por los periodistas, la existencia de escoltas militares, aunque se ha generalizado desde la guerra de Irak la contratación de escoltas civiles, llamados asesores de seguridad cuando no portan armas. Este periodista acompañó en agosto de 2011 al que asesoraba a la cadena estadounidense ABC en la entrada de

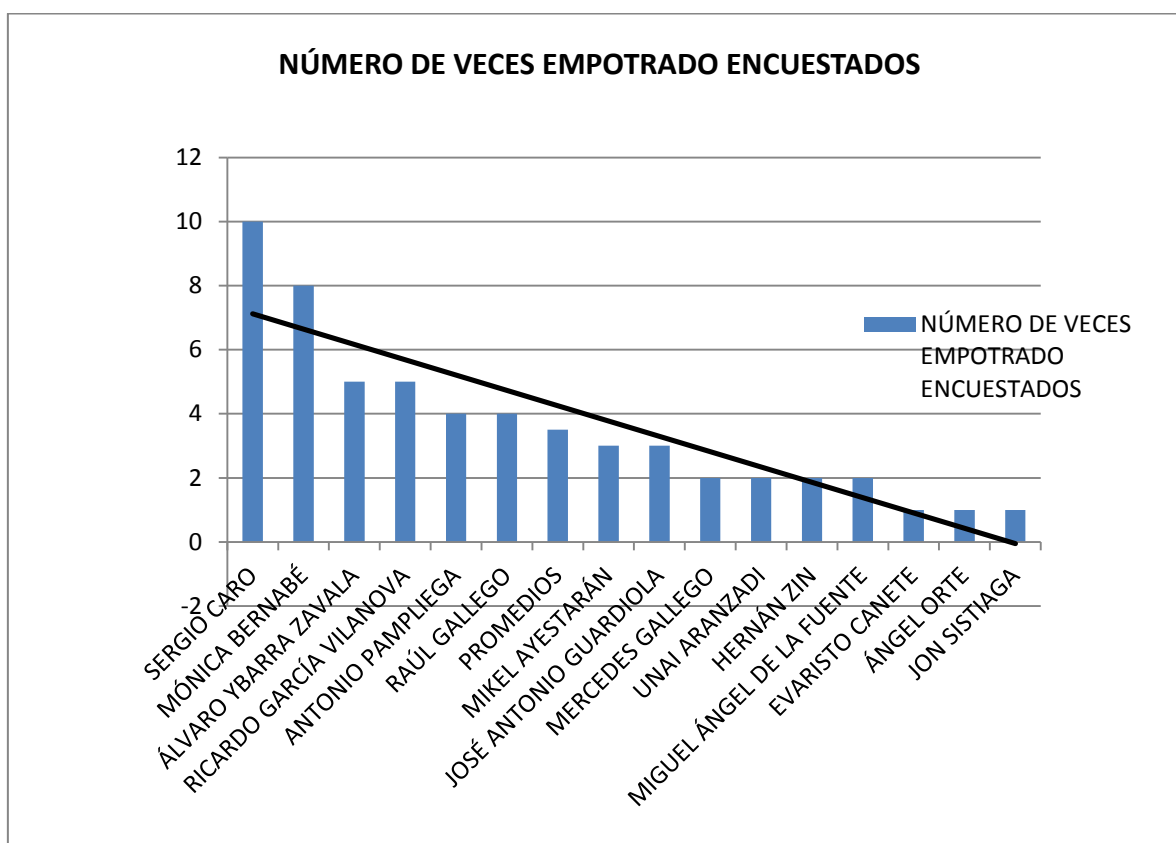
Trípoli durante la caída del coronel Muamar al Gadafi y le consta que fue un asesor que tenía contratado The New York Times quien dio la voz de alarma tras la captura del fotógrafo español Manu Brabo junto a los estadounidenses James Foley y Clare Morgana Gilles.

#### **4.3.- Censura y propaganda: El observador acompañante y la renuncia a la revisión de seguridad”; la experiencia, el resultado informativo, cómo le atañe la relación contractual y el formato de trabajo**

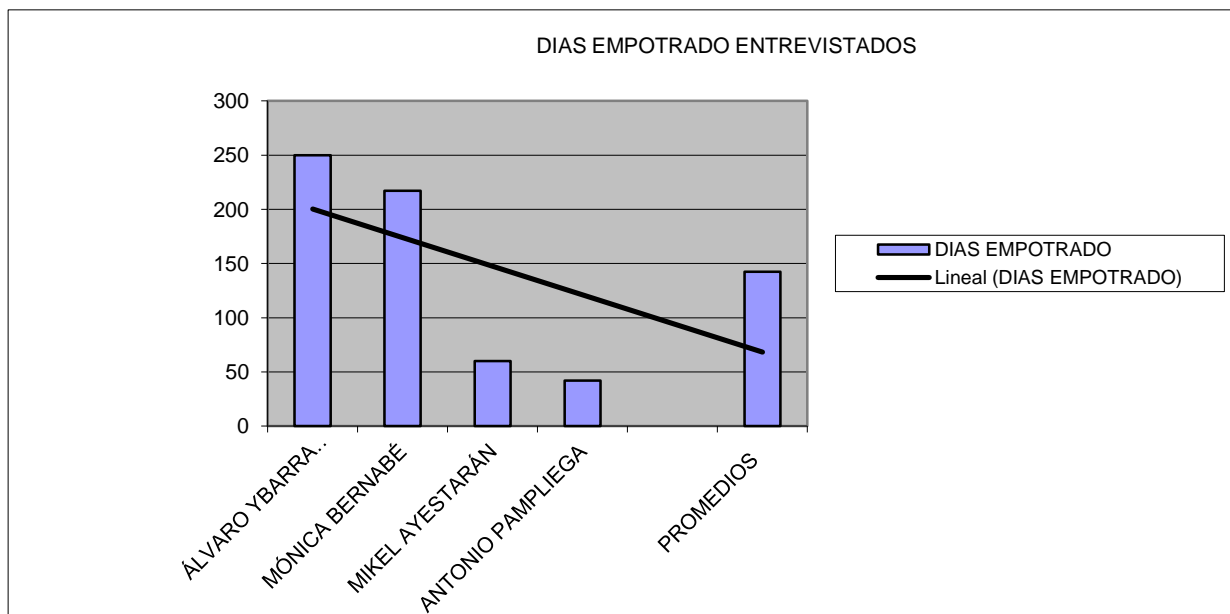
Ya sabemos que nuestros “acompañantes” de las tropas encuestados tienen una edad promedio de 41,6 años, que baja hasta los 34 en la muestra de los entrevistados. Podría obviamente estudiarse la edad promedio por cada uno de los subgrupos que hemos configurado de tipo de trabajo o relación con el medio representado o por el que se acreditan. En realidad no serán tanto los detalles o características físicas en si mismas, sino la combinación de experiencia, digamos bélica y profesional y el formato de trabajo, o las apreciaciones que resultan de esta modalidad de cobertura las que ahora nos interesan a la luz de lo que los encuestados y entrevistados nos exponen.



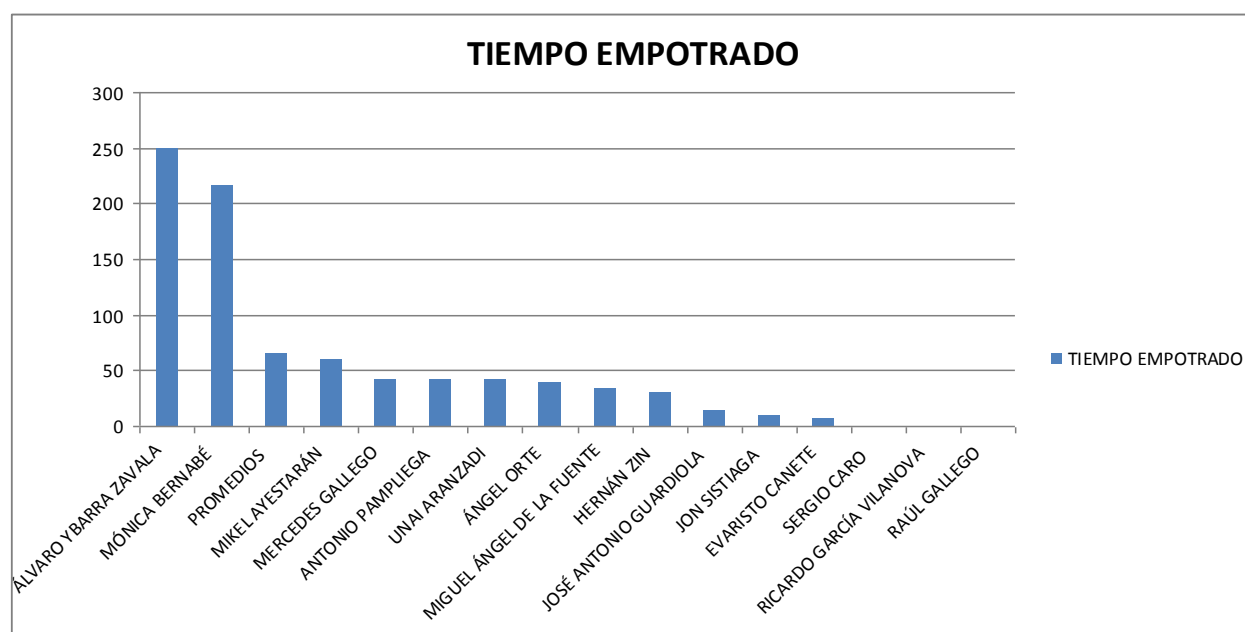
**Tabla/Ilustración 17– Cuadro número empotramientos de los entrevistados**



**Tabla/Ilustración 18– Cuadro número empotramientos de los encuestados**



**Tabla/Ilustración 19– Cuadro número de días empotrados de los entrevistados**

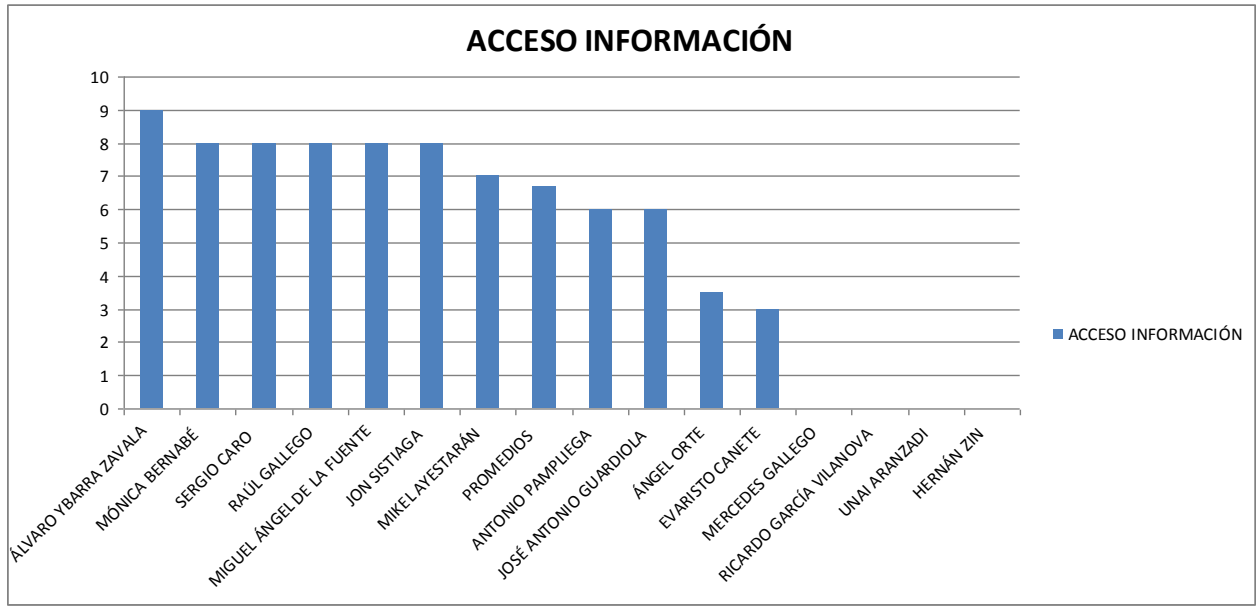


**Tabla/Ilustración 20– Cuadro número de días empotrados de los encuestados**

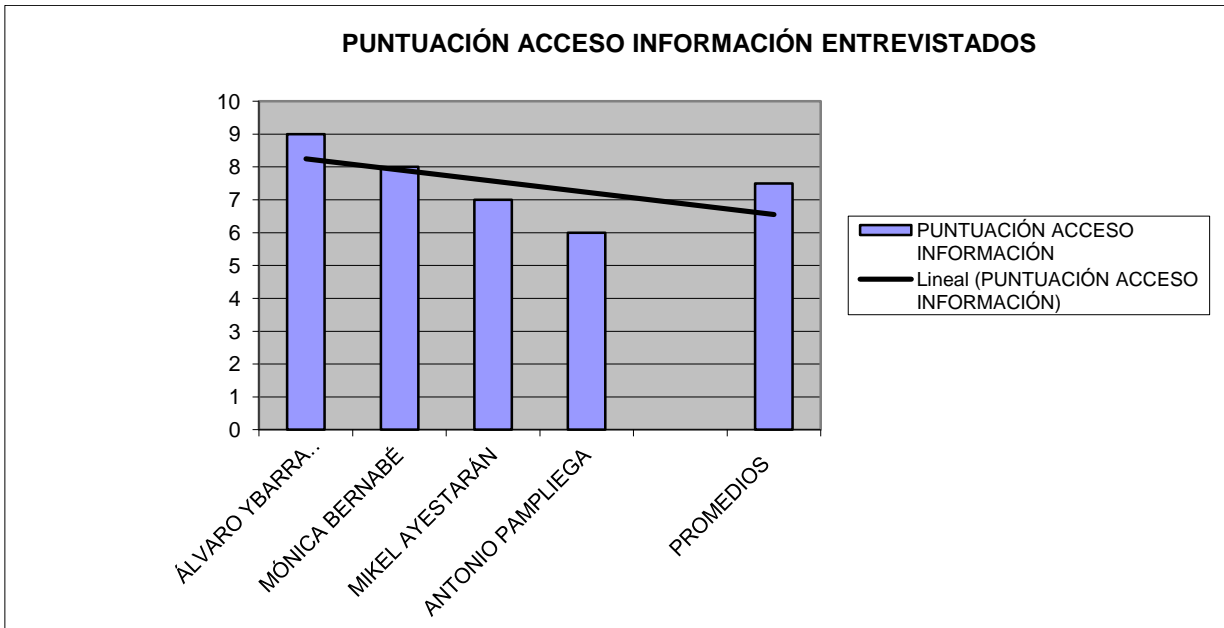
Con independencia de la ausencia de algunas respuestas, podemos observar que dos de nuestros entrevistados Álvaro Ybarra y Mikel Ayestarán están en el entorno del promedio general de conflictos cubiertos mientras que Mónica Bernabé y Antonio Pampliega concentran su experiencia en la guerra de Afganistán. Como son elegidos por ese criterio puede comprobarse cómo los cuatro entrevistados figuran y sobresalen por el tiempo

desempeñando la cobertura empotrados y también por el número de veces que lo han hecho.

Entendemos con claridad que sus repuestas obedecen a una cierta autoridad en la materia, al menos la que brinda la experiencia. Ahora analizaremos el acceso informativo por subgrupos:



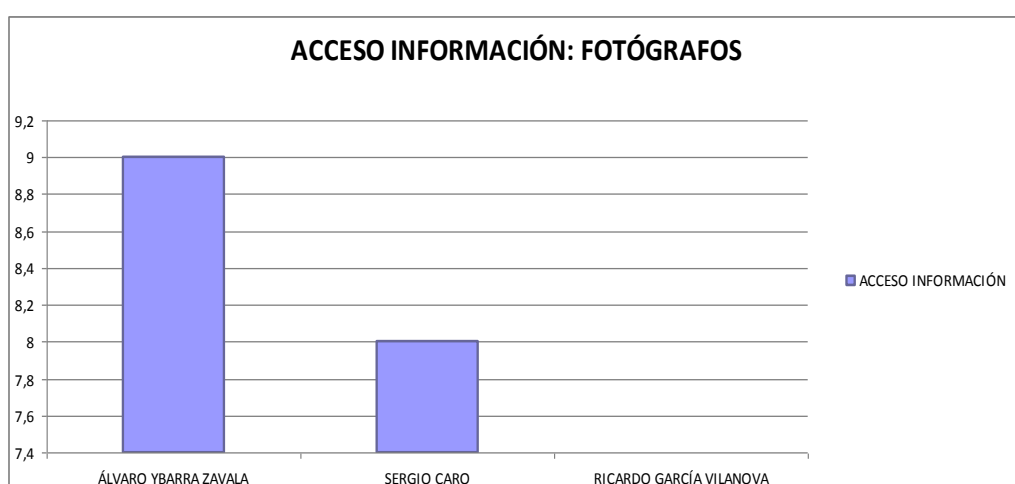
**Tabla/Ilustración 21– Cuadro puntuación acceso informativo de los encuestados**



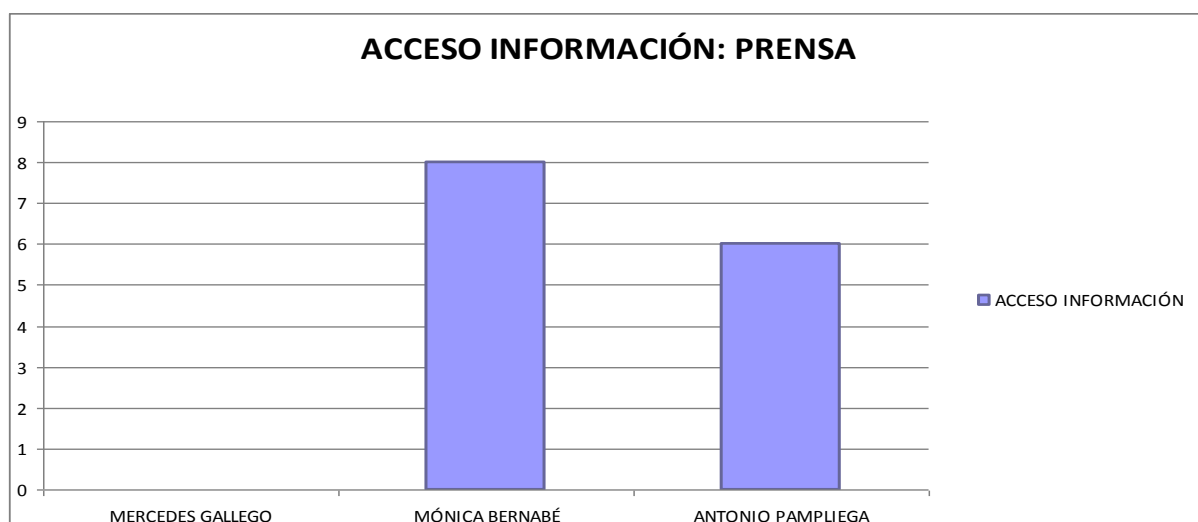
**Tabla/Ilustración 22– Cuadro puntuación acceso informativo de los entrevistados**



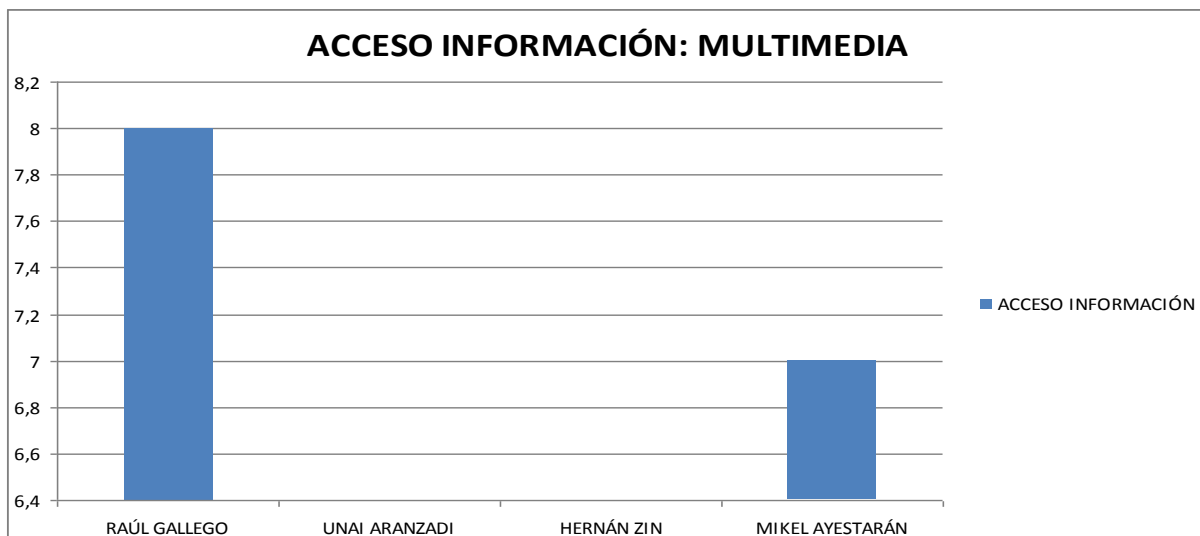
El acceso a la información, según nuestros encuestados queda puntuado por debajo del siete mientras que los entrevistados puntúan por encima de ese número. Al observar por el cometido la puntuación en el acceso notaremos que algunas ausencias en esta respuesta dificultan sacar conclusiones claras o evidentes, aunque tal vez si sea la disparidad la que se manifiesta con mayor claridad entre quienes han accedido para trabajar con las televisiones. Con este nivel de repuestas no es posible –probablemente- obtener conclusiones más claras que lo que nos pueden manifestar personalmente los entrevistados, por ejemplo en el caso del fotógrafo Alvaro Ybarra, quien sostiene que el acceso –con puntuación de 9- es máximo.



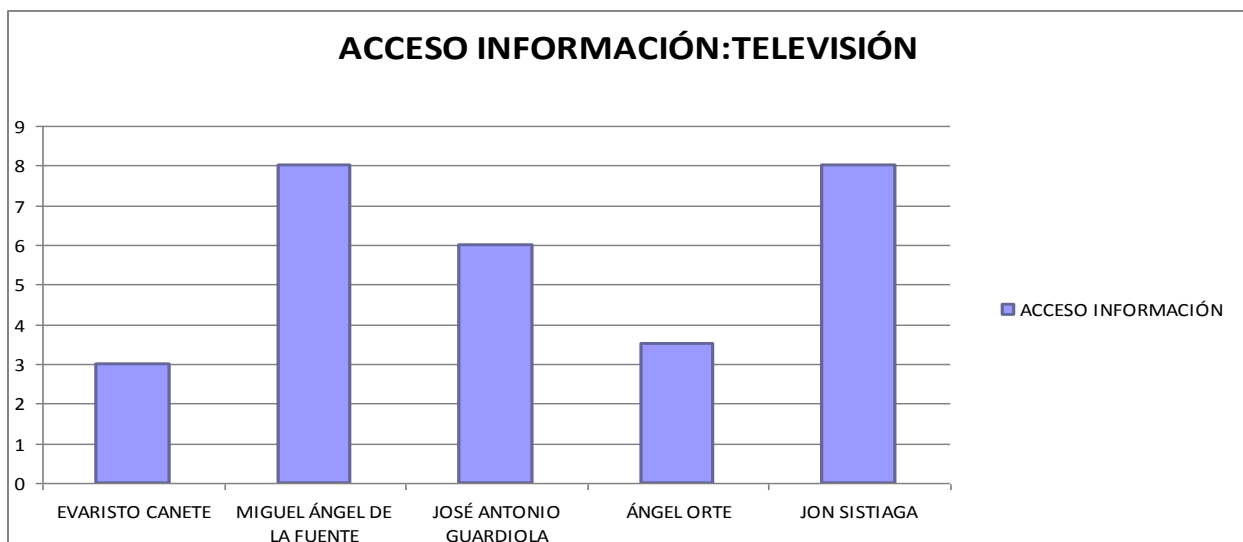
**Tabla/Ilustración 23– Cuadro puntuación acceso informativo de los fotógrafos**



**Tabla/Ilustración 24– Cuadro puntuación acceso informativo de los redactores de prensa**



**Tabla/Ilustración 25– Cuadro puntuación acceso informativo en cobertura multimedia**

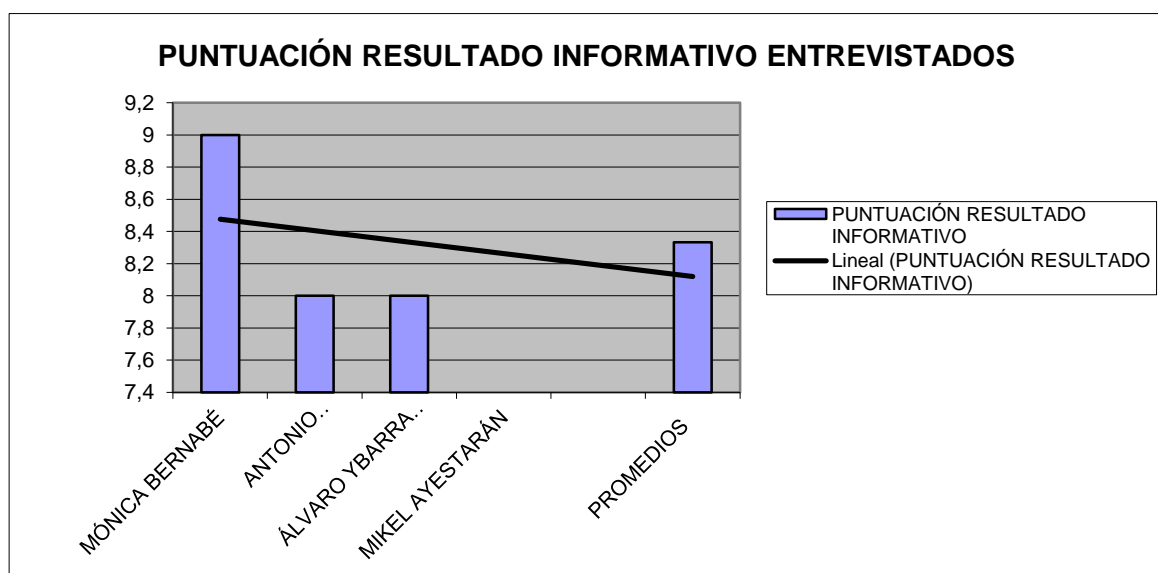


**Tabla/Ilustración 26– Cuadro puntuación acceso informativo en cobertura para televisión**

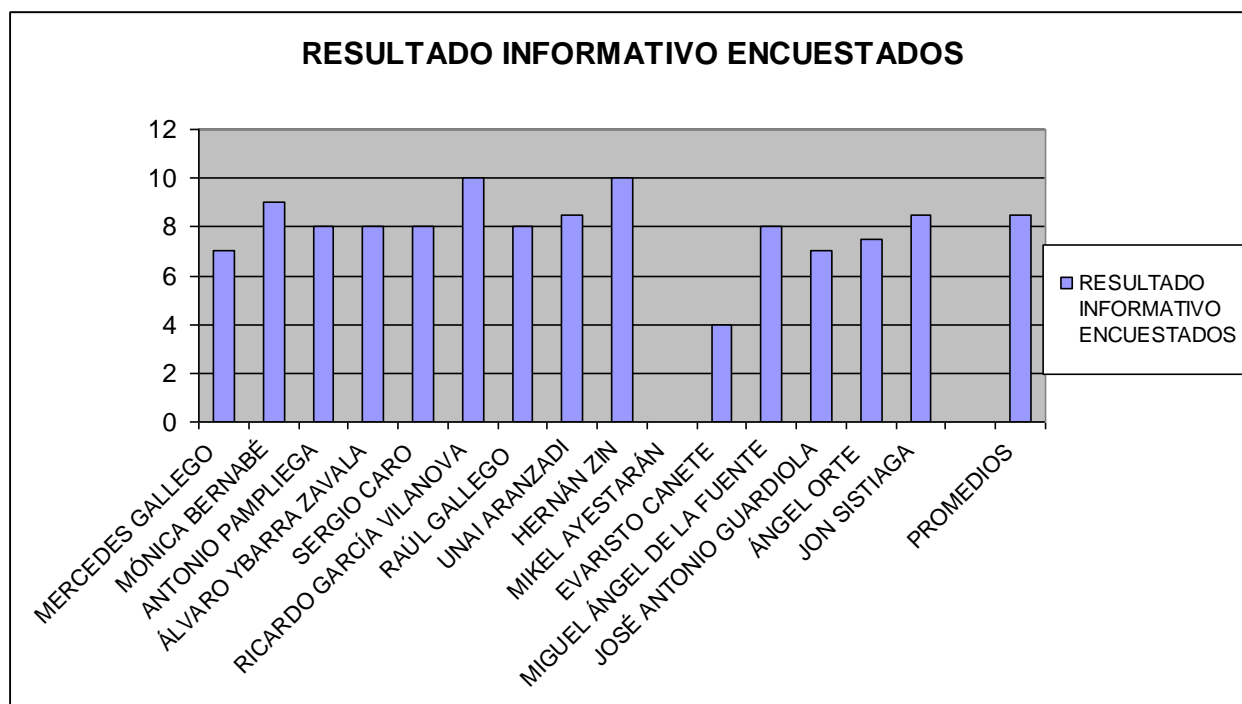
En cualquier caso puede acudirse a la comparación del resultado informativo por subgrupos para lo que si contamos con la respuesta de todos, salvo Ayestarán quien prefirió remitirse a la evaluación de los lectores, aunque en la entrevista personal si contestó pero esa respuesta no se ha incluido en las gráficas para no alterar la pureza del tabulado de la encuesta, pues significaría una modificación que no hemos aceptado para ningún otro encuestado.

El resultado informativo como respuesta es más amplio que la cuestión del acceso, así que al menos este si puede ser considerado un todo desde una aproximación relativa a la censura o incluso la propaganda.

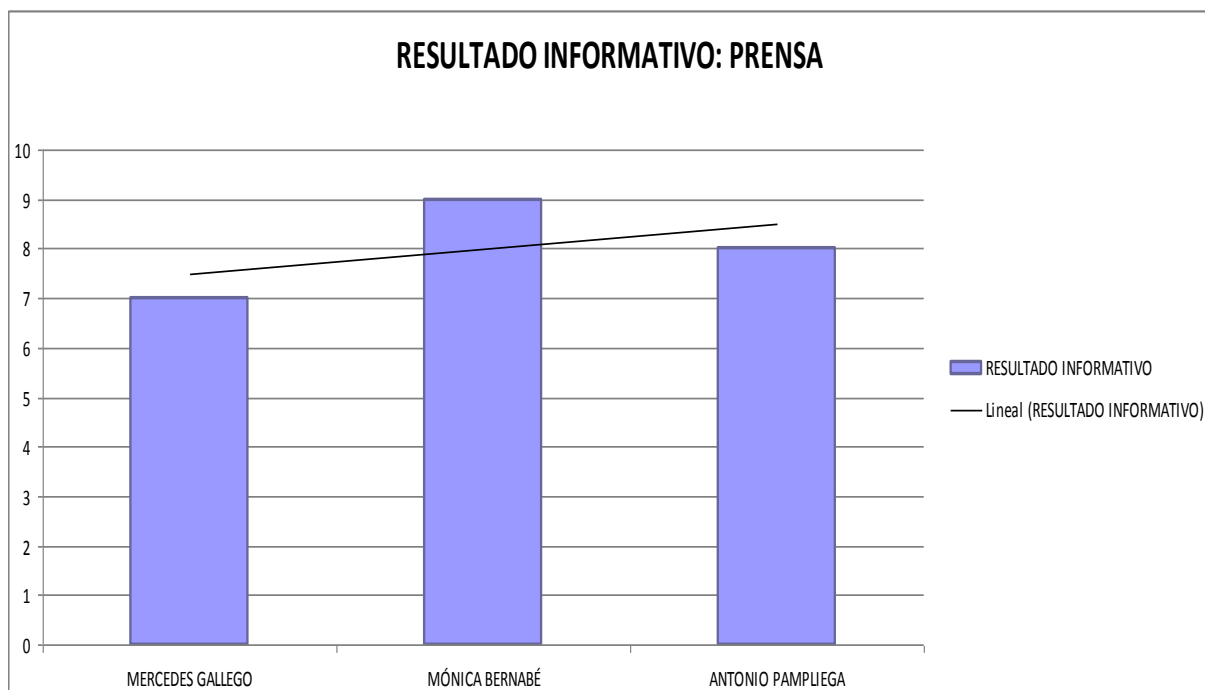
El resultado informativo entre los encuestados alcanza un nada desdeñable 8,5 puntos, aunque tal vez habría que contar con otro marco de cobertura, como por ejemplo una caravana de campaña electoral, para poder establecer una comparación, aunque no deje de ser una nota muy alta. Entre los entrevistados, desciende ligeramente y se sitúa en 8,2 puntos. Muy similar.



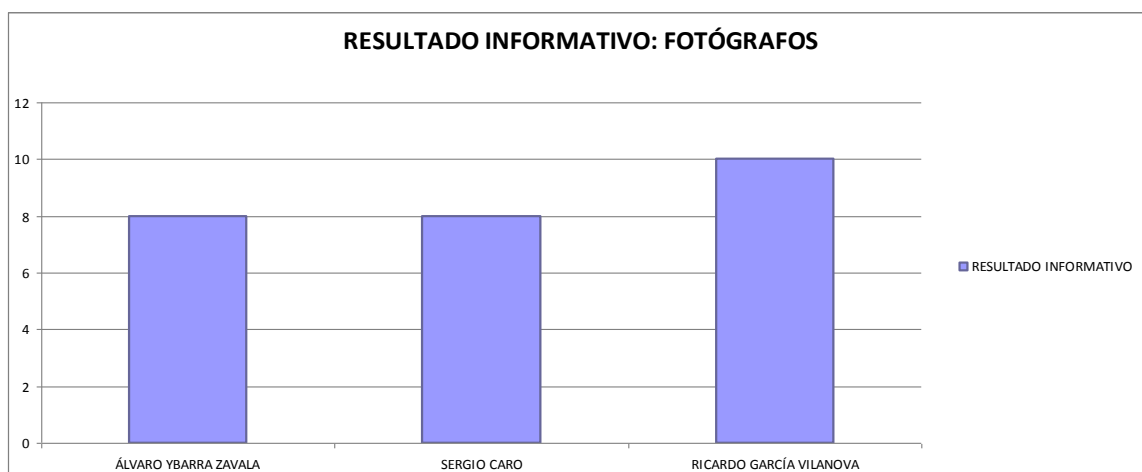
**Tabla/Ilustración 27– Cuadro puntuación resultado informativo entrevistados**



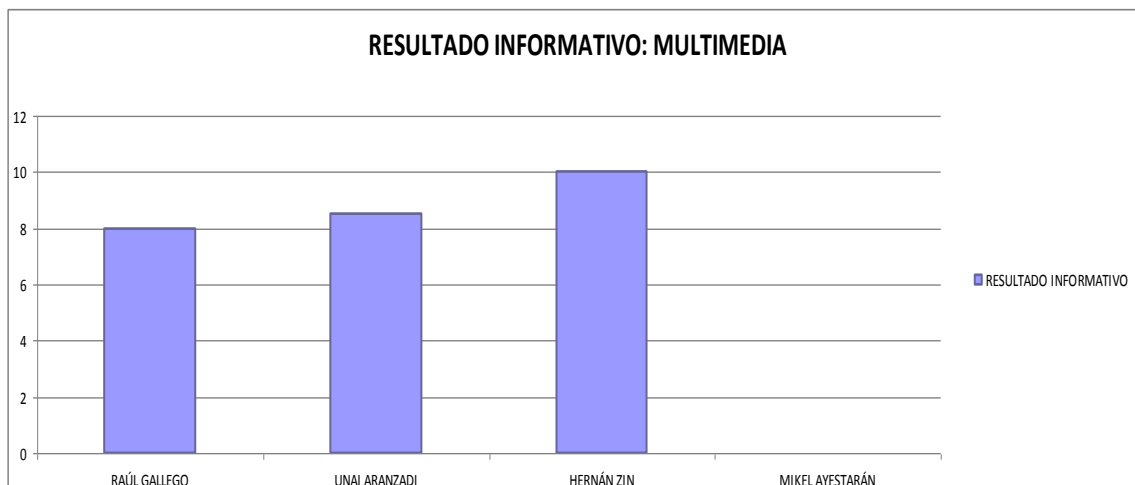
**Tabla/Ilustración 28– Cuadro puntuación resultado informativo encuestados**



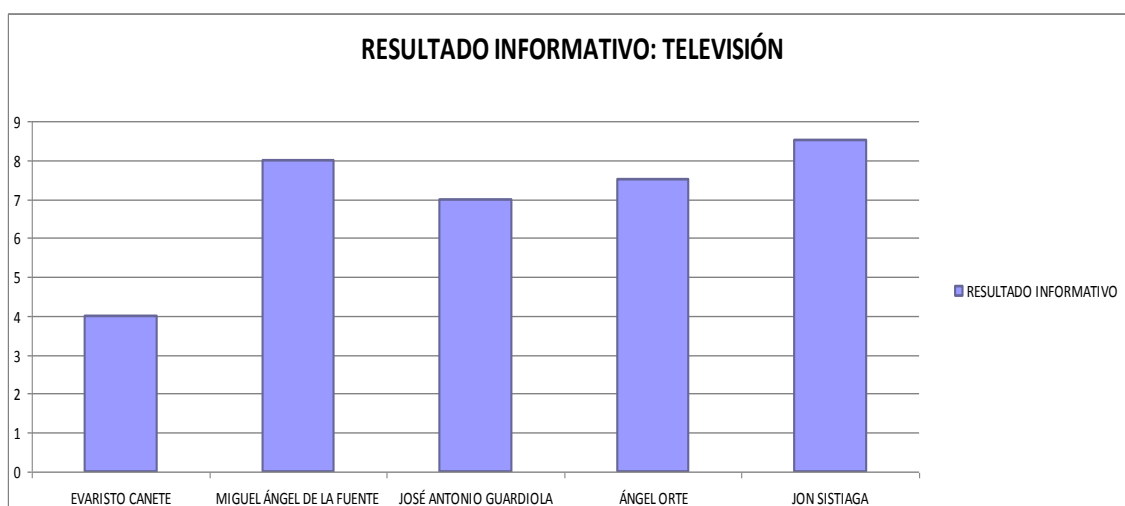
**Tabla/Ilustración 29– Cuadro puntuación resultado informativo de los redactores de prensa**



**Tabla/Ilustración 30– Cuadro puntuación resultado informativo de los fotógrafos**

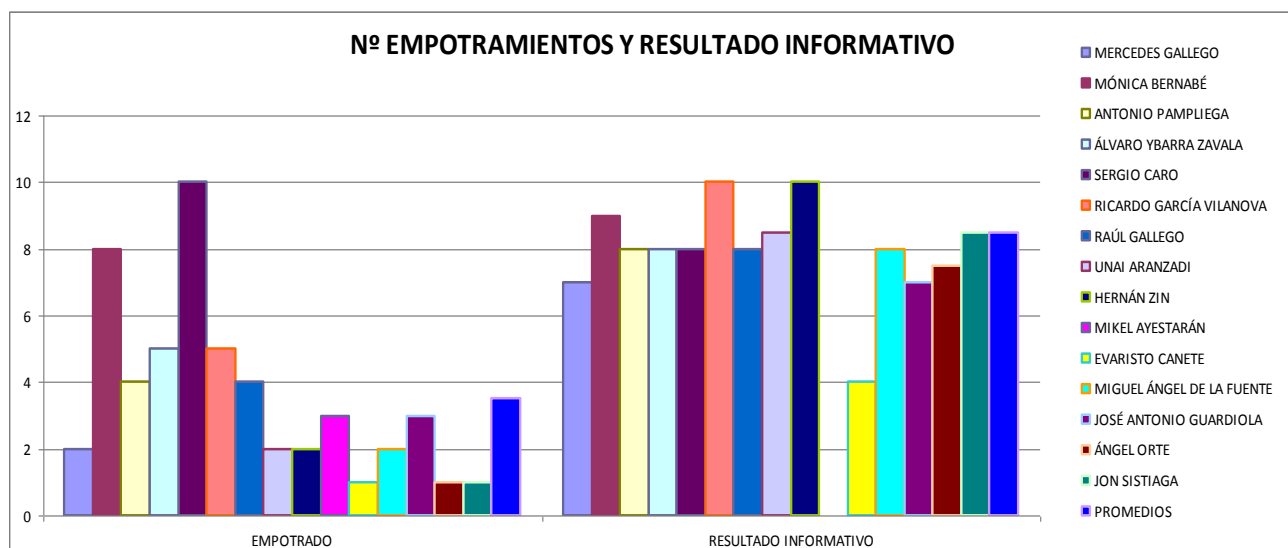


**Tabla/Ilustración 31– Cuadro puntuación resultado informativo de cobertura multimedia**



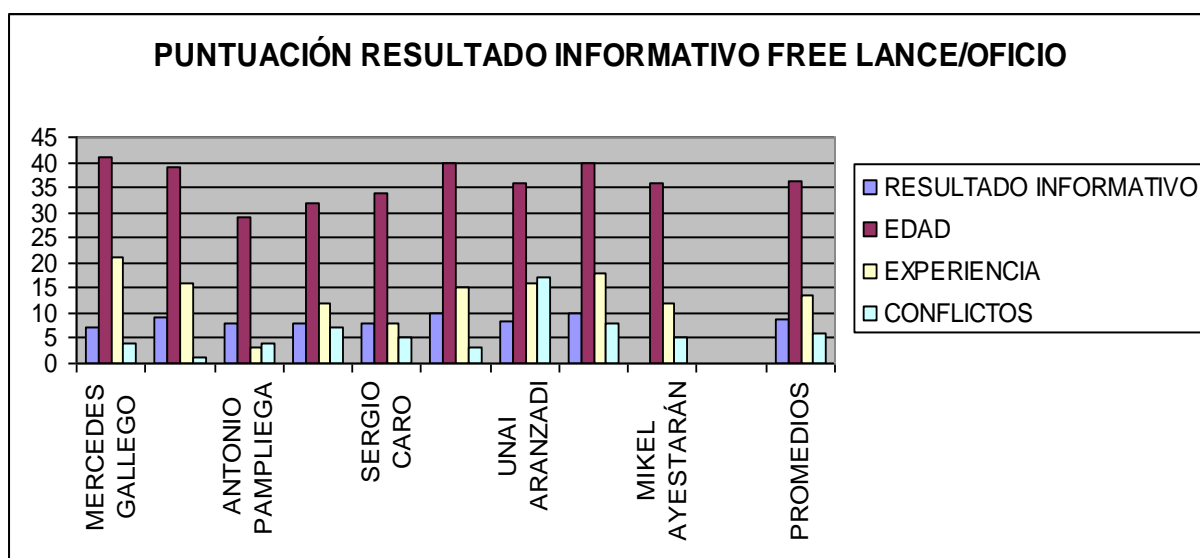
**Tabla/Ilustración 32 - Cuadro puntuación resultado informativo televisión**

Podemos observar que entre quienes puntúan más alto aparece la corresponsal en Afganistán Mónica Bernabé, quien ha dedicado más tiempo a la cobertura informativa de ese país y lógicamente -como residente en Kabul- desde muchos ángulos informativos y Hernán Zin que acumula un gran número de conflictos cubiertos a sus espaldas y obviamente, para sus propósitos como *free lance*, obtiene -a su juicio- un alto rendimiento informativo.

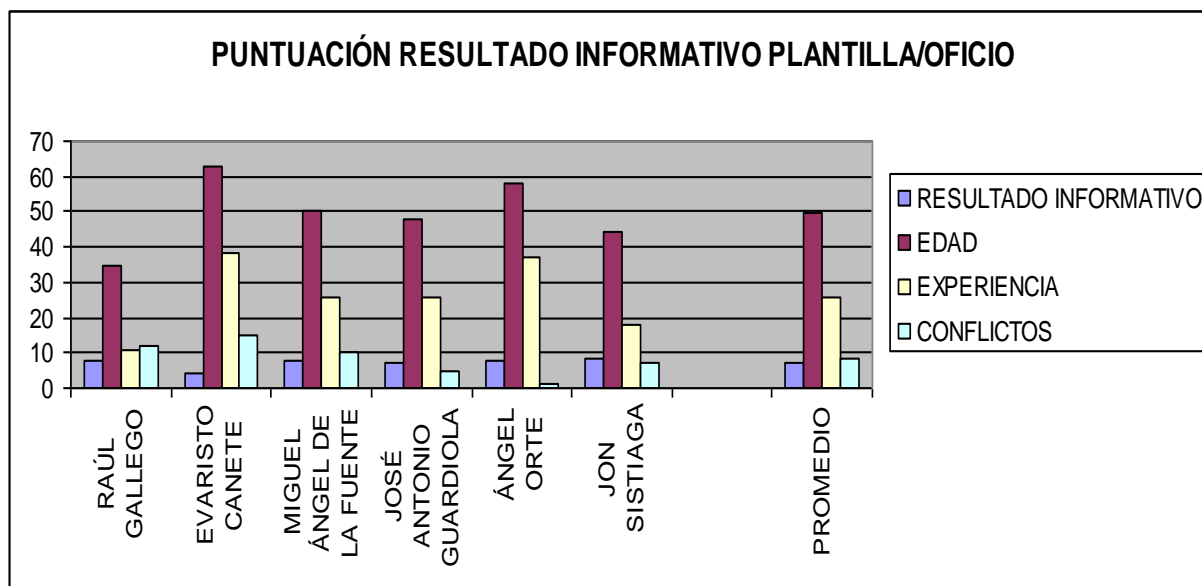


**Tabla/Ilustración 33– Cuadro número de empotramientos y resultado informativo**

En el parecer contrario sobresale Evaristo Canete que por edad, años de experiencia y número de conflictos cubiertos es el más veterano en este campo de todos los encuestados y, evidentemente, es un criterio muy a tener en cuenta. De hecho es el único que suspende informativamente el resultado de esta cobertura, que en su caso, además fue junto a los militares británicos en el sur de Irak durante la invasión de marzo/abril de 2003.



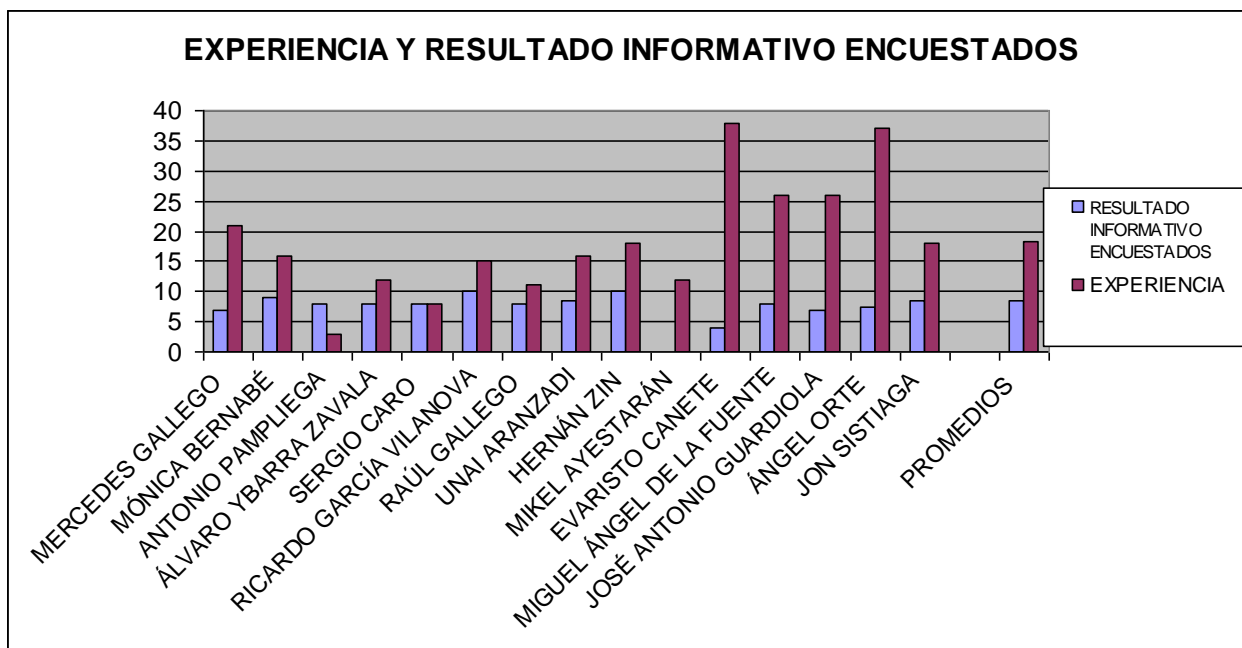
**Tabla/Ilustración 34 – Cuadro puntuación resultado informativo/oficio por free lance**



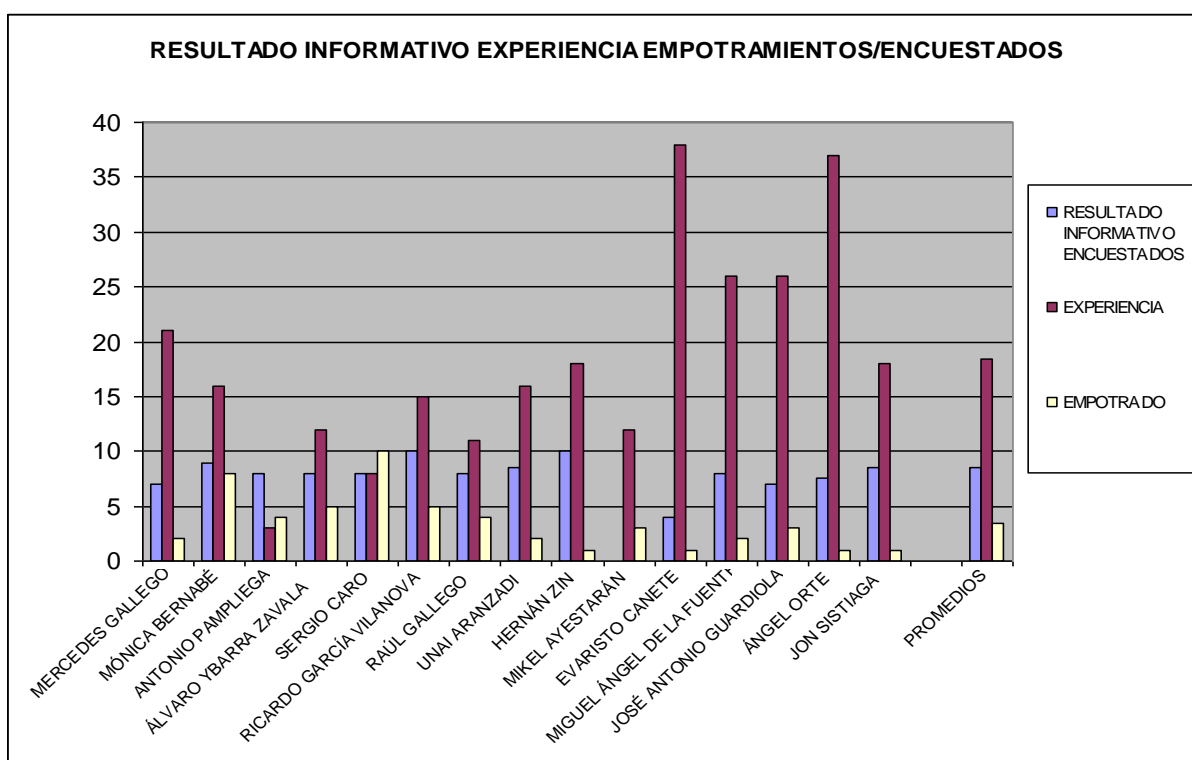
**Tabla/Ilustración 35– Cuadro puntuación resultado informativo/oficio de plantilla**

Si observamos los promedios, podemos encontrar una valoración más conservadora en cuanto al resultado informativo para aquellos que trabajan en plantilla en los medios, aunque son todos del sector televisivo, excepto Raúl Gallego. Así quienes tienen una edad promedio de 49,6 años, un promedio de experiencia de 26 años y con un promedio de 8,3 conflictos otorgan 7,1 puntos al resultado informativo de sus coberturas como empotrados frente a los 8,56 puntos que otorgan los periodistas *free lance*, que en promedio tienen 36,3 años, una experiencia promedio de 13,4 años y 6 conflictos de promedio cubiertos.

Es difícil saber si obedece la puntuación menor a la experiencia o al hecho de pertenecer a la plantilla o sencillamente trabajar para un medio como la televisión, que tiene determinados requerimientos de captación de la imagen, montaje y envío para su emisión que no todos los medios y periodistas tienen en sus diferentes cometidos. Es lo más probable que sea la suma de todos ellos y cada uno de los factores en diferentes proporciones según cada quien y sus diversas experiencias.



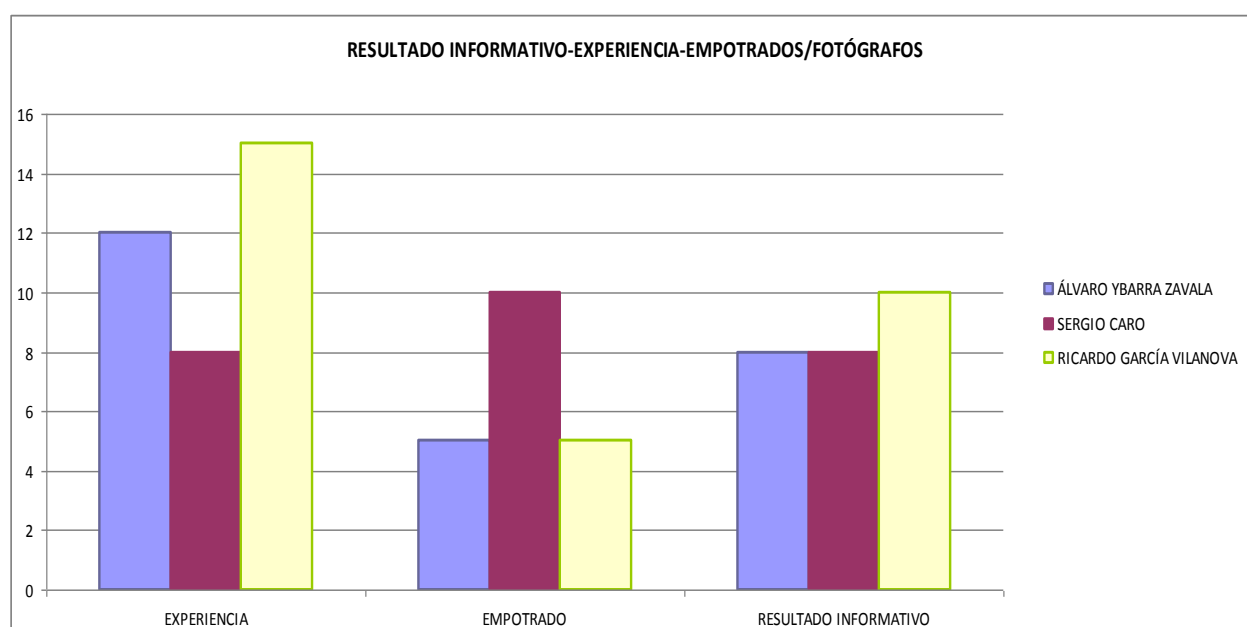
**Tabla/Ilustración 36– Cuadro puntuación experiencia y resultado informativo encuestados**



**Tabla/Ilustración 37 Cuadro puntuación experiencia/empotramiento/resultado informativo encuestados**



Entre los fotógrafos, que podría ser el colectivo junto a los camarógrafos que mayores problemas pudieran encontrar a la hora de obtener imágenes, las valoraciones alcanzan los resultados más altos, con Ricardo García Vilanova a la cabeza, a pesar de que el hecho de captar algunas instantáneas que fueron publicadas por el Wall Street Journal le ha podido crear problemas de acreditación. García Vilanova, capturado en Siria en septiembre de 2013 junto al corresponsal de El Mundo Javier Espinosa, explicó antes de ser secuestrado en esa guerra, que cada vez resultaba más difícil tratar con algunos medios que consideran demasiado arriesgadas algunas coberturas, motivo por el que han decidido no adquirir ese material para no aumentar el riesgo de esos periodistas.



**Tabla/Ilustración 38 Cuadro puntuación experiencia/empotramiento/resultado informativo fotógrafos**

El fotógrafo Álvaro Ybarra lógicamente al trabajar también para medios estadounidenses ofrece una perspectiva diferente de la cobertura por el interés que la misma suscita en el país de las tropas desplegadas en Irak y Afganistán. Entendemos que su aportación enriquece significativamente este trabajo, al igual que las contribuciones –por el mismo motivo- de Ricardo García Vilanova y de Raúl Gallego.

Al abordar las cuestiones positivas o negativas, Ybarra reseña como: “Positivo; acceso, capacidad de ganar confianza de la gente a la que fotografías, historias en profundidad a

nivel personal que te permiten continuar a un largo plazo”. Como consideraciones opuestas subraya como: “Negativos; limitación de movimientos, te mueves donde van ellos”.

Ybarra, que es quien ha pasado períodos más largos –cinco veces y cada una un mínimo de 50 días- asegura que: “Nunca me pusieron ninguna barrera, incluso en los momentos más tensos o complicados” y admite que el hecho de estar acreditado por revistas norteamericanas le supuso “muchas facilidades”. De lo que deduce que: “Las razones son evidentes. No es lo mismo ir para un medio importante que para otro de menos repercusión”.

El formato y planteamiento de su trabajo, al margen de la actualidad informativa diaria, considera que es la razón por la que no le afectaron las restricciones impuestas. Él no ha presenciado actos de censura o intimidación, pero reconoce que por su trabajo empotrado si fue “objeto de críticas por determinados sectores, pero –aclara- siempre pasa con todos los trabajos cuando se es independiente y uno intenta ser honesto con la gente a la que fotografía y con la responsabilidad que implica ser testigo de estos episodios de nuestra historia”.

En la modalidad de reportero fotográfico que practica no recurrió a la autocensura, sino que sólo hizo uso del “sentido común”.

En relación a la propaganda mediática, que otros encuestados mencionan en el caso del canal de televisión Fox News, -aunque algunos puntualizan que a título de espectadores, como Miguel Ángel de la Fuente-, Ybarra señala a la publicación estadounidense Barras y Estrellas.

El reportero gráfico catalán Ricardo García Vilanova explica sobre las normas para los empotrados que: “Todos estamos en cierta forma ‘empotrados’, siempre que hacemos un reportaje documental. Si estamos allí, es porque ellos nos permiten estar. Lo que varia, son las ‘normas’; en un empotramiento militar tú firmas un papel, y te comprometes a una serie cosas, como por ejemplo no publicar fotos de determinadas instalaciones militares, o las caras de soldados heridos, sino tienes su permiso explícito. En un empotramiento civil, por ejemplo en un hospital, o en un campo de refugiados afgano, sabes que casi seguro, no vas a poder tomar imágenes, de mujeres a cara descubierta, y que habrá determinadas personas, que no querrán que les fotografíes. Al final, siempre hay restricciones, escritas o

tacitas, individuales o globales.....tú trabajo, es buscar el equilibrio, para que la historia se vea lo menos afectada por ellas.Las ventajas de un *embed*, son que te permiten llegar allí donde nadie llega, producto del medio para el que trabajes, y la experiencia que tengas. Las desventajas son, que en algunas ocasiones, tienes un acceso restringido, demagógico y politizado; pero que no se da en primera línea”.

Respecto a la censura de imágenes advierte que: “Salvo determinadas imágenes de elementos de seguridad, militares que no desean aparecer en las imágenes, o la no autorización del empotramiento a una unidad especial del Ejército (como) *Special Forces*; el acceso al resto de unidades o situaciones ha sido total, dentro de los ‘márgenes de localización geográfica’ de los *embeds*”. Es pues la variante movilidad y ubicación las que más condicionan en su opinión.

Más que ser de nacionalidad distinta a las tropas, el trabajar con The Wall Street Journal: “Supone ventajas a nivel logístico, que quizás en otro medio, o solo como *free lance* no disfrutaría”.

García Vilanova comenta sobre las normas que: “En mi caso no ha habido ninguna injerencia en el resultado final de los reportajes”. Tampoco recurrió a la autocensura y cita un caso cuando: “En una ocasión, durante el interrogatorio de un supuesto talibán, se me pidió si era posible que no tomara imágenes en ese momento, a lo que accedí de forma voluntaria (ya que la imagen tampoco era gráficamente interesante), y así pude ganarme su confianza; cosa que después me fue realmente útil cuando surgió la oportunidad de tomar imágenes justo después de la explosión de dos *IED* (artefactos explosivos de fabricación artesanal)”.

El fotógrafo catalán señala en relación a los premios y represalias que: “Si, mi ultimo *embed* ha supuesto diversos premios profesionales, entre ellos la nominación por parte de The Wall Street Journal a la candidatura del Pulitzer”, pero a continuación añade que: “Julie Jacobson de AP, fotografió el año pasado, un *marine* herido mortalmente, en un combate.Que yo sepa hasta la fecha, no se ha podido volver a empotrar. Imagino que ese será mi caso cuando solicite de nuevo un empotramiento”, señala en relación a las últimas fotografías suyas publicadas en el diario financiero estadounidense que capturan el instante de la explosión.

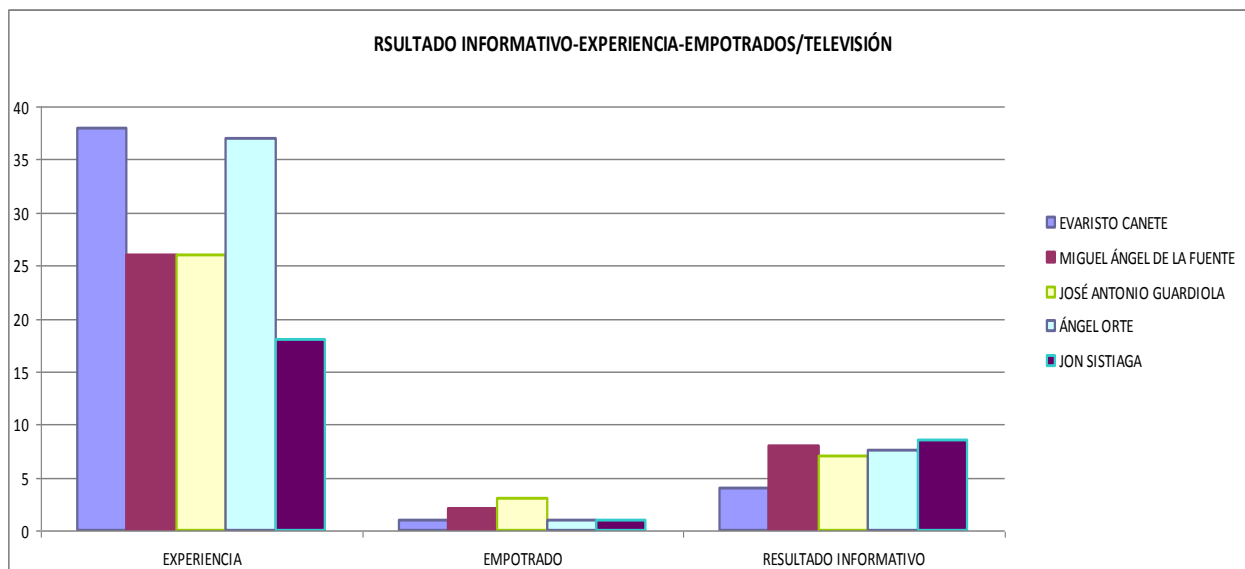
Como casi todos los fotógrafos, García Vilanova aclara en relación a la cuestión de la autocensura que: “Ante todo para mí, al tomar imágenes de alguien, en medio de un conflicto, es merecedor de un respeto, yo aplico el mismo del que me gustaría tener, si yo fuera la víctima. Creo que ese respeto, sólo se consigue con proximidad, y empatía, con establecer un mínimo de comunicación con las personas que estas fotografiando, tratar de entender por lo que están pasando e intentar reflejarlo en las imágenes”.

Para él la manera de ejercer el control del mensaje más eficaz que tienen los militares norteamericanos está en el juego del acceso al teatro de operaciones: “Por supuesto que hay un control del mensaje, que básicamente se delimita con el acceso geográfico”.

En relación a la llamada seguridad operacional y su repercusión en las normas afirma que: “Las restricciones son aquellas que puedan llegar a mostrar de forma masiva, los mal llamados efectos colaterales” y añade que: “Las facilidades logísticas son proporcionales al medio al que representas”.

El fotógrafo sevillano Sergio Caro, quien también utilizó la cámara para elaborar vídeos en la web y documentales de televisión, tiene una visión universal del hecho de recurrir a este tipo de cobertura: “La mejor manera de contar historias es ‘empotrarse’ con una unidad del Ejército, con unos niños sicarios, con un político, con las hormigas, etc. Intentar ser uno más”. No obstante, previene que: “Como en todo hay que empatizar, cuando lo consigues eres uno más. Hay que tener cuidado y ser frío, los lazos de amistad que se crean pueden hacerte perder objetividad”.

Para Caro: “Siempre hay censura, yo creo que no autocensuro nada, solo el punto de vista”.



**Tabla/Ilustración 39– Cuadro puntuación experiencia/empotramientos/resultado informativo televisión**

Un veterano periodista como Ángel Orte, con experiencia en muy diversos ámbitos informativos, hace una precisión respecto al resultado informativo de su cobertura empotrada durante la invasión de Irak y es que nos aclara que su puntuación tiene muy en cuenta: “El *feedback* de mis propios compañeros que siguieron mi trabajo desde España”.

Aunque también precisa que: “Lo peor (fueron) las limitaciones planteadas por el propio Ejército, por motivos de seguridad y de movilidad. Sólo te puedes mover con ellos, lo que coarta mucho tus posibilidades de trabajo. Si no te llevan o no van... tú tampoco”.

También a la hora de tratar con las fuentes, estadounidenses en este caso, aclara algo que tal vez tenga que ver con la propaganda y los objetivos de quienes autorizaron ese acceso periodístico.

Según él, ser español supuso “inconvenientes”. Y explica que: “Tenían una mejor atención los empotrados estadounidenses y, hasta posiblemente, los británicos con los que coincidí. La condición de ‘aliados’ en la que nos colocó la decisión de Aznar, simplemente nos permitió seguir allí, mientras otros medios de países críticos con aquella guerra fueron expulsados el mismo día que comenzó”.

Orte señala que las normas afectaron: “Negativamente, no sólo por las reglas en si mismas sino por el clima que estas creaban. Ante la duda, todo estaba prohibido”. No obstante, precisa sobre su aplicación, que “en un par de ocasiones estuvo más cerca de la censura”.

Este periodista, con una larga trayectoria, aclara a la cuestión de si recurrió a la autocensura que no lo hizo y sobre las amenazas, advertencias y censura manifiesta que: “Prohibiciones en cuanto a entrar o filmar según que tipo de cosas, si. Alguna amenaza de retirada de la credencial también. Y censura, o mejor dicho intentos de censura que no llegaron a consumarse, en un par de ocasiones”.

Sobre el control del mensaje o la repetición de consignas, Orte aclara que: “Eso era algo habitual, pero era tan evidente que no se interponía en el trabajo. Según me contaron al volver, el mayor seguimiento se hacía en las propias embajadas”.

El veteranisimo cámara de Televisión Española Evaristo Canete, que viajó junto con José Antonio Guardiola, no le satisfizo el material que obtuvo en la cobertura que hizo de los militares británicos, y sobre el trato al no ser nacional del país de las tropas anfitrionas comenta que: “Yo tuve la impresión de ser el pariente pobre”.

Aunque considera claramente que las normas sobre el terreno supusieron una censura en su trabajo, puntualiza que si estaría en disposición de repetir la experiencia.

El redactor de TVE José Antonio Guardiola, que explica que por razones personales renunció a acompañar a las tropas estadounidenses en el comienzo de la invasión aunque había sido seleccionado para dicho cometido, recuerda que acompañó a los británicos por ser: “La única forma de poder cruzar la frontera de Kuwait” y aclarará que: “Permanecí con los militares británicos los días previos al asalto y me ‘desempotré’ el mismo día de la toma de Basora”.

Curiosamente y a la inversa que el camarógrafo con el que trabajaba, el hecho de no ser nacional del país de las tropas con las que viajaba lo considera una ventaja. Probablemente cuando el camarógrafo filma da igual de qué país es, en cambio, a la hora de hacer la información si que puede repercutir más o menos en relación a las presiones que desatará tal o cual información.

Sobre el material informativo obtenido precisa que: “Nunca pensé que fue realmente satisfactorio, al menos para mí. Aunque si soy sincero, tampoco esperaba mucho más. Insisto en que me empotré por razones de *egoísmo* profesional: era la única manera de seguir los combates desde el lugar más adecuado”.

Las normas sobre el terreno entiende que, si afectaron de algún modo, fue negativamente, pero advierte que no hubo censura: “No. Nunca nadie censuró o siquiera observó las informaciones antes de enviarlas”.

Para el camarógrafo Miguel Ángel de la Fuente, otro veterano de TVE con muchas guerras a sus espaldas, la cuestión de la coincidencia o no de la nacionalidad con las tropas tiene: “Ventajas, el idioma común ayuda, pero se desconfía más de un periodista compatriota. Supongo que tiene que ver con que la información a familiares, amigos y jefes le va a llegar más directa y afectará más directamente”.

Sobre las normas suscritas por los periodistas, De la Fuente cree que: “Conociéndolas te sientes más seguro de lo que puedes hacer” y puntualiza sobre si supuso una censura o autocensura en su trabajo que fue una: “Autocensura comprensible”. En su opinión: “Siempre supe lo que no se podía hacer. Uno es libre de aceptarlo”.

A la cuestión de si presencié algún caso de flagrante incumplimiento de las normas recuerda que: “El mismo día que yo me empotré también lo hizo un equipo de la televisión china. Cuatro días después de haber entrado me dejaron una nota en mi camastro diciendo que los echaban por no respetar las reglas. Yo lo sentí mucho, pues eran simpáticos, pero he de decir que fue totalmente cierto: lo grababan todo, zonas de seguridad, transmisiones, puertas, etc. yo creo que no era necesario hacerlo, no mejoraba la información”.

El reportero televisivo Jon Sistiaga, cuyo compañero en Tele 5 José Couso murió por el disparo de un carro de combate estadounidense cuando filmaba desde el hotel Palestina de Bagdad el 8 de abril de 2003, explica que decidió acreditarse como periodista empotrado: “Para tener una perspectiva que me faltaba por ver, y porque además, en el Irak del 2007, era la manera más segura (si en una guerra hay algo seguro) de pisar las calles de Bagdad o Faluya”.

Explica sobre esta manera de trabajar que es: “Positivo el verla, como periodista, desde el lado del invasor y analizar su dinámica y su psicología. Negativo, el hecho de que te intenten mostrar la realidad que ellos desean y te tengas que plegar a sus rutinas o arbitrariedades”.

Para este reportero la cuestión de la nacionalidad en relación a las tropas es que: “Si tu país colabora en esa guerra, se muestran mas permisivos y tolerantes, sino estás vendido”.

Aunque admite que los diez días que pasó empotrado le permitieron obtener el material informativo que precisaba “en tiempo y contenido”. Las normas afectaron “negativamente, desde luego”, a su cobertura y para él fueron “claramente” una censura.

A la cuestión de si presenció o sufrió censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares, Sistiaga precisa que: “No en zona de conflicto. Si, y mucha, en la base militar de Guantánamo”.

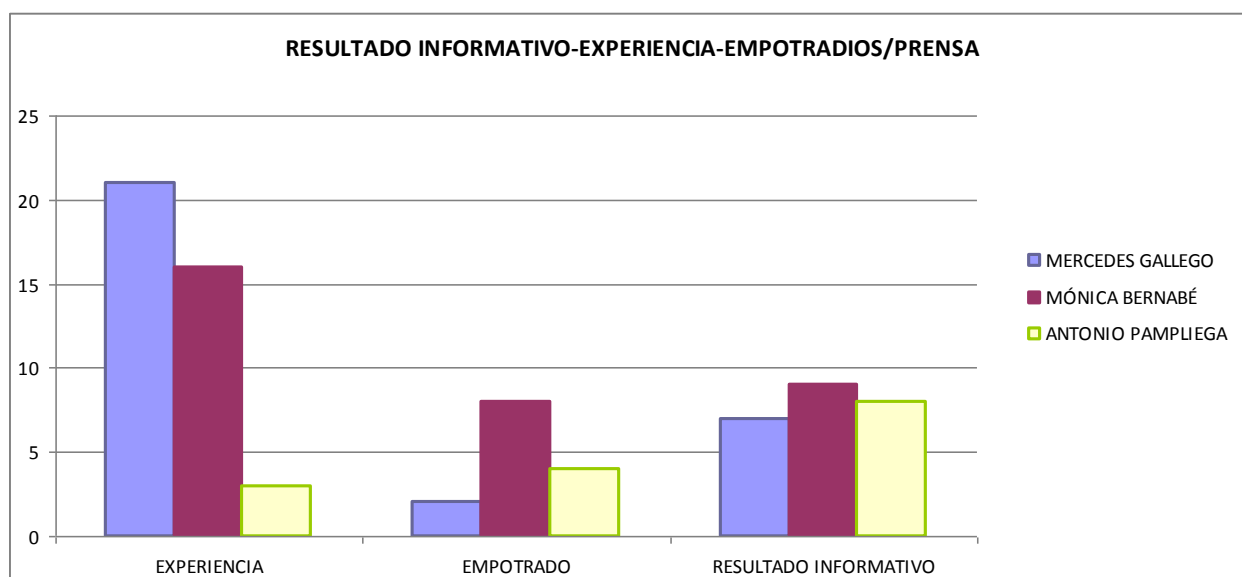
Sistiaga es de los escasos encuestados/entrevistados que reconoce represalias por la cobertura como periodista empotrado: “Y no me supuso ningun premio, aunque si el oprobio de ciertos colectivos que me habían erigido en bandera de una idea política que no tenia nada que ver con el periodismo”.

Y en relación al manejo del mensaje refiere que observó discrepancias claras: “Si, la gente *on the ground* (sobre el terreno) echa pestes de los oficiales que se duchan cada mañana en Washington”.

Para Sistiaga si son las razones de seguridad operacional las que determinan las normas restrictivas del trabajo periodístico.

El reportero vasco de Cuatro considera clarísimo que si hubo un ataque deliberado contra los periodistas, pero no contra los que viajaban empotrados en 2003, sino contra quienes estaban acreditados en Bagdad “El alto mando (estadounidense) decidió eliminar las tres cámaras que retransmitían la guerra en directo, la de Al Yazira, Abu Dabhi (Televisión) y Reuters. Dispararon contra las tres y las silenciaron. Entonces cruzaron los puentes y se adueñaron de Bagdad. La muerte de Couso fue un daño colateral del obús que iba al piso de arriba, al de Reuters”.





**Tabla/Ilustración 40– Cuadro puntuación experiencia/empotramientos/resultado informativo prensa**

Agrupamos aquí a quienes tradicionalmente son conocidos como “plumillas” en el argot, esto es los redactores que escriben fundamentalmente para elaborar su producto informativo, aunque como podemos observar ya simultanean su producción literaria con colaboraciones a modo de crónicas telefónicas y directos para Tele 5 en el caso de Mercedes Gallego durante la invasión de Irak y con producción audiovisual, fundamentalmente para web de las publicaciones diarias impresas con las que se han acreditado, El Mundo en el caso de Mercedes Bernabé, y el diario Público en el de Antonio Pampliega, aunque ambos colaboran con más medios para obtener el máximo rendimiento de su esfuerzo.

Mercedes Gallego, la pionera entre las periodistas españolas como empotrada con las tropas norteamericanas en el siglo XXI y autora del libro “Más allá de la batalla”, que aborda su experiencia y denuncia el machismo imperante en el medio castrense, explica que por razones prácticas decidió acometer esa cobertura como acompañante de los militares estadounidenses: “Porque era una oportunidad única de contar el conflicto desde el frente y porque mi medio no me hubiera enviado a Irak si no hubiera tenido esa plaza”.

La reportera, que trabaja como corresponsal en Estados Unidos del diario El Correo, admite las limitaciones de esta modalidad de trabajo: “El más positivo es que se tiene acceso a la cotidianeidad de las tropas y se crea una relación de intimidad que permite un tipo de conversaciones y una visión de sus conductas que nunca se tendrían desde fuera,

además de que hay una información sobre la guerra de primera mano y actualizada. Lo más negativo es la falta de movilidad propia para poder cotejar las informaciones que afectan a civiles. Al menos mientras las tropas están en movimiento es imposible seguir ocasionalmente tu propio camino para entrevistar a los civiles, visitar las aldeas y cotejar versiones oficiales. Eso hace que tu visión quede muy restringida”. Además, Gallego matiza la tipología de información a su alcance: “Más bien mi trabajo se adaptaba a la información disponible. Desde el punto de vista de estrategias militares no disponíamos de mucha, así que me centré más en el lado humano, para el que siempre dispuse de información”.

Considera que la relevancia del medio es determinante en el trato obtenido y aclara que ser de una cabecera de un grupo de periódicos regionales como Vocento suponga: “Quizás inconveniente, porque como no es muy conocido no te abre puertas”.

En cambio ofrece una perspectiva cambiante sobre el hecho de no ser nacional de las tropas a las que se acompaña y según el conflicto del que se trate: “En Irak fue un inconveniente, porque no era uno de los suyos y, por tanto, son más susceptibles a cualquier comentario que a su juicio cuestione el patriotismo. En Guatemala fue positivo, porque eres neutral, no hay prejuicios contra ti, nadie intenta adivinar de qué parte estás y te explican todo mucho más didácticamente y con menos reservas”.

En su caso tiene bien claro de los oficiales de Asuntos Públicos que: “Su misión era meramente propagandística y consistía en vigilarnos para tenernos a raya. En ocasiones sirvió para facilitar la logística de cosas mundanas, pero nada más. Con frecuencia eran un engorro”.

Gallego apela al sentido común a la hora de interpretar las restricciones impuestas por las normas sobre el terreno, que considera no afectaron a su trabajo: “Me parecían normas muy básicas y razonables. Abstenerse de contar donde estás para no poner en peligro a las tropas a las que acompañas no me parece ni censura, ni autocensura, sólo sentido común”.

Nuevamente diferencia el trato y el acceso entre un destino informativo y otro: “En Irak no sentí ninguna censura, sólo reglas básicas. En Guantánamo la censura es muy fuerte. Allí las amenazas de retirar la credencial están a la orden del día y en algunos casos se han llevado a cabo. En Irak se nos negaba cierta información y algunos militares eran

especialmente recelosos, sus palabras podrían considerarse como intimidación, y desde luego la denegación de acceso existía, sobre todo en las tiendas de los mandos donde se llevaban a cabo las reuniones”.

La autocensura es en su caso un mecanismo de supervivencia: “En Irak, en cuanto a callarme las cosas que delataran la ubicación o estrategia, así como temas que en ese momento podían perjudicar mi convivencia con las tropas, como el clima de acoso sexual”.

Según su criterio, los intentos de modular el mensaje por parte de los militares resultaban muy toscos: “Los militares intentaban controlar el mensaje continuamente con consignas y propaganda, pero resultaban tan obvias que no tenían ningún impacto entre los periodistas”.

Del derribo de la estatua de Sadam Husein en la plaza del Paraíso de Bagdad, retransmitido en vivo el 9 de abril y presentado mediáticamente como el símbolo del final del régimen, Gallego considera que se trata de un episodio más de propaganda: “De lo de la estatua, lo que oí es que Sadam abrió la prisión para que los presos contribuyeran al caos y los estadounidenses los dirigieron hacia su propia propaganda, ayudándoles con las cuerdas y lo que necesitaron”. En cambio, no cree que el ataque al hotel Palestina fuese deliberado pues –recuerda- observó previamente otros episodios de descontrol en el combate.

Mónica Bernabé nos aclara que decidió hacer coberturas como acompañante de los soldados: “Para conocer el conflicto desde la perspectiva de los militares, y poder ir a zonas en Afganistán donde es imposible llegar en solitario como periodista por razones de seguridad, ante el alto riesgo de secuestros y artefactos explosivos en las carreteras”.

Al enumerar los aspectos positivos destaca poder: “Acceder a zonas a las que no podría llegar en solitario como periodista. Conocer la guerra desde la perspectiva militar. Entender el porqué del comportamiento y reacciones de los militares en determinadas situaciones en la guerra. Ver la interacción de las tropas internacionales con la población civil. Comprobar si lo que dicen los altos mandos militares en sus discursos oficiales coincide o no con la realidad sobre el terreno y presenciar las tácticas de ataque de la insurgencia”.

Como factores negativos subraya: “Estar encasillada y supeditada a los movimientos de los militares, -que nos recuerda están presentes siempre cuando entrevisto o hablo con la población civil, cosa que condiciona las respuestas”. Además puntualiza que: “Tengo que

vestir casco y chaleco antibalas, cosa que me distancia de la población civil”. Para ella también supone: “Largas esperas y dedicación de muchos días para conseguir la información con un alto riesgo. Al ir con los militares, yo también me convierto en objetivo”.

En su opinión, el hecho de ser independiente ni mejora ni empeora su relación con los militares, quienes asegura: “En general, no se me han puesto trabas para acceder a la información”.

En cambio no ser nacional del país tiene, a su juicio, ventajas e inconvenientes: “No tengo pruebas que lo demuestren, pero tengo la sensación de que, si hubiera trabajado para un medio anglosajón, hubiera tenido más facilidades para poder empotrarme en determinadas zonas de gran interés informativo (por ejemplo, en abril de 2009 me empotré en el valle de Korengal, en el este de Afganistán, pero para conseguirlo, tuve que insistir muchísimo). Por otra parte, tengo la sensación de que por el hecho de escribir para un medio en español y no en inglés, no estoy sometida a un control tan exhaustivo por parte de los militares”.

Bernabé, que no considera las normas impuestas ninguna censura o autocensura, refiere sus aspectos positivos: “En algunos casos me afectaron de forma positiva, ya que las *ground rules* de las tropas estadounidenses dejan bien claro que las unidades deben facilitar al periodista poder presenciar combates y que el sexo del reportero no debe ser un inconveniente para ello. En algunas ocasiones me he encontrado con reticencias por parte de oficiales a llevarme con las tropas a determinadas operaciones por el hecho de ser mujer”.

La corresponsal del diario el Mundo si nos refiere un episodio concreto de represalias por su cobertura mediante la denegación de acceso: “En el empotramiento que realicé en noviembre de 2010 la oficial de Asuntos Públicos (de nacionalidad australiana, puntualiza) me impidió ir a determinadas misiones, y no me facilitó la realización de determinadas entrevistas, después de que yo publicara diversas crónicas críticas sobre la actuación de las tropas internacionales en Afganistán”.

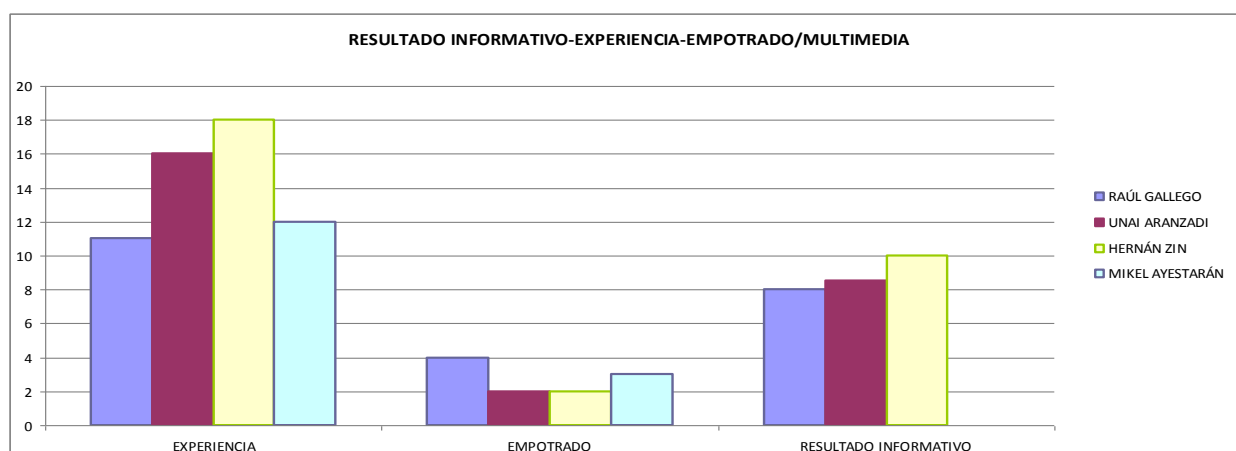
Sobre el control del mensaje nos explica que: “Los militares siempre hicieron seguimiento de mis artículos para saber qué había publicado. O sea, no me impusieron ninguna censura antes de publicarlos, pero sí que los leyeron una vez publicados”. Sostiene sobre la

capacidad estadounidense que: “Disponen de una gran maquinaria propagandística, aunque el personal que trabaja en ella no está a veces lo mejor preparado. A pesar de esta gran maquinaria, el empotramiento sobre el terreno te permite ver de primera mano lo que ocurre, diga lo que se diga en los discursos oficiales”.

El periodista Antonio Pampliega, el más joven de todos los encuestados, aclara que además del interés informativo, esta modalidad de cobertura es muy económica para los *free lance*. También considera que este trabajo permite: “Tener la posibilidad de ver el conflicto desde una perspectiva diferente y romper la censura que nuestro Gobierno nos ha impuesto a los periodistas. El lado negativo es que sólo tenemos parte de la información”.

En su opinión, quien ejerce una clara censura –visión compartida por otros reporteros- son los gobiernos españoles de diferentes partidos los que ejercen la censura al impedirles acompañar a los soldados españoles. “Ser nacional siempre es una ventaja porque el trato es más afable con los soldados; y por no tener la barrera lingüística. Pero nuestro Gobierno, en Afganistán, nos obliga a ir empotrado con otras unidades, lo que supone un inconveniente porque muchos de ellos nos tratan como a personas inferiores por pertenecer a un medio español y no a uno americano”.

Pampliega afirma rotundamente que nunca ha sido censurado por los estadounidenses, todo lo contrario que el Gobierno español: “No, nunca. El único que me ha censurado es el Ministerio de Defensa por no dejarme ejercer mi derecho a informar libremente desde Afganistán”.



**Tabla/Ilustración 41– Cuadro puntuación experiencia/empotramientos/resultado informativo multimedia**

Agrupamos como multimedia (o digitalmente integrados) a aquellos periodistas cuyo trabajo podemos considerar que ha transitado ya al espacio digital completamente, aunque también escriban en cabeceras impresas tradicionales. Esta consideración no es tanto por el resultado de su labor –que obviamente también- sino por el planteamiento informativo que hacen a priori en relación a las herramientas de trabajo y su repercusión, completa, en el resultado final. Los cuatro -Raúl Gallego, Unai Aranzadi, Hernán Zin y Mikel Ayestarán-, incorporan el formato audiovisual aunque cada uno en su variante particular. Gallego como videoperiodista en Associated Press (AP), Unai Aranzadi en su propia productora Independent Docs, Hernán Zin alternando la fotografía y el documental en video para web y televisión con la cabecera impresa y web de un diario gratuito como 20 Minutos, y Ayestarán con la acreditación para el diario ABC junto al soporte financiero e informativo del canal autonómico vasco Euskal Telebista (EiTB).

Raúl Gallego, afincado como corresponsal en Asia y con proyectos innovadores en el campo del videoperiodismo para un medio estadounidense de la envergadura de AP, supone un excelente contrapunto a sus colegas que representan igualmente otros acercamientos al periodismo como es desde la propia independencia societaria de Aranzadi.

Gallego aclara que además del ofrecimiento de la cobertura por su empresa era un modo de buscar equilibrio informativo: “Tener acceso a partes de la guerra que sin estar empotrado no podría. Cubrir una parte del conflicto que es tan importante como otras”.

Aunque advierte que: “En general mi experiencia ha sido mas positiva que negativa a nivel informativo”, admite sobre el medio por el que es acreditado que: “Supone ventajas trabajar en AP a nivel de acceso y prioridad comparado con otros medios”, pero sobre la nacionalidad aclara que: “Hay cierta desventaja si no eres de la misma nacionalidad que las tropas, pero con pasaporte español el acceso a la informacion y el contacto con los soldados ha sido bastante positivo. Sobretudo con las tropas norteamericanas de origen latinoamericano”.

Para el periodista de AP, las normas sobre el terreno: “No es una censura. Creo que son unas reglas que hay que seguir. Es un acuerdo. Es lo mismo que si vas a cubrir futbol en un campo, hay ciertas normas que hay que seguir y respetar si quieres tener cierto acceso. Lo mismo con los empotramientos. Hay que saber a lo que vas y con quien vas”.

En su caso nos refiere las represalias por una información. “Saqué una información crítica a las tropas británicas y desde entonces se me negó más el acceso a operaciones”, aunque esa cobertura también le ha significado premios y distinciones profesionales.

Para él atenerse a las normas suscritas no se trata de autocensura: “No lo llamaría autocensura, simplemente seguir las normas que se han preestablecido”.

Tampoco tiene dudas sobre el hecho propagandístico: “Por ejemplo en los empotramientos los militares a veces intentan mostrar las labores humanitarias, pero es el trabajo del periodista de ver si es solo un intento de propaganda o si realmente se desarrolla un trabajo humanitario. Es como cubrir campañas electorales donde los políticos se dedican a inaugurar obras sociales. ¿Es una obra social o es un acto electoral?”.

Tal vez por trabajar en plantilla en una agencia de noticias, Gallego es de los pocos que destaca que es una modalidad de cobertura que permite sustraerse bastante a las rutinas informativas cotidianas y el dictado constante de la redacción: “En un empotramiento eres bastante libre y siempre intentas mandar imágenes cuando se puede o cuando hay alguna razón, impacto informativo, etc.”.

Aunque no cubría la invasión de Irak empotrado con los estadounidenses si considera un ataque intencionado a la prensa el disparo al hotel Palestina de Bagdad: “Yo estaba en el hotel Palestina en el balcón de Reuters y me fui diez minutos antes de que bombardearan. Creo que el ataque fue deliberado. El intercambio de fuego entre los milicianos iraquíes y los tanques norteamericanos prácticamente había cesado. Todo estaba relativamente tranquilo y de la misma forma que los periodistas podían ver los tanques, ellos nos podían ver perfectamente. Tanques y periodistas estaban en la misma posición durante horas”.

El periodista vasco afincado por temporadas en Suecia Unai Aranzadi, el único entre todos los encuestados que aclara su condición de insumiso a la cuestión de si hizo el servicio militar, acumula una enorme experiencia con un gran número de conflictos bélicos cubiertos y puntualiza que su intención al acreditarse como empotrado pretende: “Conocer como actúa el ocupante en el terreno ocupado”. Aclara que si: “Tienes verdaderamente claro lo que es un empotramiento. Hay gente que no tiene la madurez profesional para saber qué te vas a encontrar. Si sabes ‘qué onda’ como dicen los mexicanos, vas a encontrar lo que deseas, básicamente mucho bang, bang, desprecio a los locales y

conversaciones con soldados analfabetos. Eso puede ser mucho o poco, depende lo que busques o como lo mires, yo sabía que vería eso y no me sorprendí” y añade que es positivo el acceso a la actividad de los militares. A su juicio: “Hay muchos periodistas que han puesto como excusa que sólo con los EEUU podías ir (en la etapa fea de Iraq o ahora en Afganistán) a ciertos lugares, lo cual no es del todo cierto. Yo he estado por libre y empotrado en ambas etapas y más o menos espacios. Sin embargo es verdad que ahora en Afganistán, un poco como en el 2005 y 2006 con el triángulo Suní, es necesario ir empotrado para poder ir a valles remotos donde se da el conflicto”.

Aranzadi explica sobre el acceso informativo que: “Con los gringos el acceso en Irak era muy, muy alto, yo filmé muchas ‘burradas’. En Afganistán, por las propias características del terreno y de la forma de lucha, pues es más complicado. Más distante con el ‘objetivo’ o ‘enemigo’”.

Tampoco cree que la acreditación del medio afecte al trabajo: “Yo tengo mi propia agencia Independent Docs TV. Creo que francamente les da igual quien seas. Quieren que vayas, de verdad”. No obstante sobre el trato puntualiza: “Yo creo que no, sin embargo está claro que a Reuters o CNN siempre le van a tratar mejor. A mi me cambiaron de destino al llegar un equipo de AP de Bangkok a Kandahar (para ir a la montaña)”.

Las restricciones informativas no considera que repercutan negativamente en su trabajo: “Básicamente las *ground rules* que creo recordar que afecta a tú trabajo periodístico es la del *blackout* (apagón), y si no haces puras *news* (noticias) te da igual. El *blackout* era el apagón informativo de 24 horas aproximadamente. No podías transmitir que alguien había muerto o resultado herido hasta que el Ejército lo comunica a las familias. En las bases cortaban Internet y todas las comunicaciones. De hecho, el título de mi documental sobre mi experiencia con una unidad de combate era *BLACKOUT*”.

De la autocensura, Aranzadi recuerda que: “Solo una vez que nos atacaron al convoy, y al sacar a los que agonizaban algún soldado me dijo ‘¿ya tienes lo que querías no?’ .Y yo por sentirme mal, que uno es persona, dejé de grabar un rato. De hecho me retiré a escribir sobre lo que significa estar empotrado...”.

El reportero *free lance* prefiere no perder el tiempo con discursos propagandísticos, motivo por el que reconoce que en alguna ocasión pensó en dejar esa cobertura: “Si, porque te



meten propaganda muy básica o simplemente, como los españoles, apenas te dejan salir de la base de Qala i Now”.

En el caso de Aranzadi nos refiere una represalia por los militares españoles por entrevistar a los talibanes. “Tras la primera experiencia, en la cual también fui por libre y entrevisté a los talibanes/insurgentes que los acosaban pues ya no más !Lista negra”.

Para el periodista Hernán Zin el cambio de perspectiva es un excelente motivo para acometer este tipo de cobertura. “Tras años de cubrir los conflictos armados a pie de calle, desde una perspectiva basada principalmente en la situación de los civiles y las violaciones a la Convención de Ginebra, me parecía interesante cambiar la perspectiva”.

Además le permitió: “Desde el momento en que el empotramiento es sólo parte de un viaje – guardando la otra parte a cubrir el conflicto desde otro ángulo –no puedo más que decir que fue sumamente positivo. Me permitió comprender en profundidad la lógica de la guerra, en una dimensión más amplia y completa que antes”.

Zin, que ha desempeñado esta labor “en media docena de oportunidades. En varias ocasiones en RD Congo, con las fuerzas paquistaníes, durante un mes con la 82 División Aerotransportada de EEUU en Afganistán, con la misión de la Unión Africana en Mogadiscio durante cinco días el pasado noviembre” es singulamente crítico con las Fuerzas Armadas españolas y los responsables ministeriales de turno: “La peor experiencia, por supuesto, ha sido con el Ejército español en Líbano y en Afganistán. Una política de comunicación vergonzosa y poco acorde a un país moderno y democrático”.

Este periodista precisa sobre el acceso informativo que: “Depende de la relación humana que se establezca con soldados y oficiales. En mi caso, salvo con el Ejército español, siempre he obtenido lo que estaba buscando”.

Aunque el ser independiente y no ser de la plantilla de un gran medio tiene repercusión - que acepta con deportividad-, Zin puntualiza que: “No inconvenientes, pero sí una desventaja competitiva cuando se es *free lance*. Siempre se les abren más rápido las puertas a los que pueden garantizar una mayor difusión del material. Y es lógico, nada que objetar”.

Sobre la repercusión directa en el trabajo periodístico de ser o no nacional opina que: “Ni ventajas ni inconvenientes. Quizás al venir de España, inmediatamente te hablan del Barça y del Madrid, que ayuda bastante (en el caso de EEUU, entre los soldados latinos)”.

Para él no hay ni censura ni autocensura: “No. Y menos por parte de EEUU, que es el Ejército que he visto con menos complejos a la hora de enseñar su trabajo. Hecho este que sale reforzado por la innata inclinación que tienen muchos estadounidenses a salir en cámara, a no tener complejos al contar sus historias. La sociedad del espectáculo de masas, de los realitys. En lo humano, una mina de oro narrativa, ya que al final del día, lo que abre o cierra puertas es el trato directo con los soldados y suboficiales”.

El periodista guipuzcoano Mikel Ayestarán indica que acudió como empotrado a Irak y Afganistán: “Porque es una parte más del conflicto y como tal merece ser cubierta”.

Considera positivo el “acceso directo a las fuentes de una de las partes en conflicto”, por el contrario significa como negativo el alto riesgo que supone ese trabajo. Para él, las normas sobre el terreno le afectaron positivamente.

La existencia de ámbitos informativamente sensibles al margen de la seguridad operacional de las tropas es un clásico desde que existe la propaganda y asegurarse la moral propia y abatir la del contendiente opuesto es una necesidad militar tradicional. Es por ello la preocupación por la imagen y el mensaje hoy día, y valga el ejemplo que refiere Mónica Bernabé: “La relación que tienen con la población, dar una buena imagen, que ellos lo que están haciendo es reconstrucción y todo esto. Se me quejaron porque escribí un artículo, que esto me lo dijeron, me lo dijo un militar, que en una base concreta había unas letrinas para los americanos y otras letrinas para los afganos. Hay que decir que las letrinas para los afganos estaban guarras que te cagas y las de los americanos pues estaban limpias, o más o menos limpias. Y después había los botellines de agua, los escondían en un sitio concreto, porque si no los afganos el agua... entonces yo eso lo publiqué y entonces me enviaron un *email* quejándose, diciendo que lo de la letrinas era por razones higiénicas, que sino la tropa se ponía enferma y que lo del agua que eso no era cierto, que ellos facilitaban el agua que los afganos quisieran, no sé qué, no sé cuantos”. Es obvio que más allá de la amenaza bacteriana o microbiana, ese tipo de relatos y narraciones dejaban en el alero el discurso propagandístico de la camaradería y un buen entendedor captaría de inmediato la existencia de motivos de fricción entre aliados, por decirlo de manera suave. Las

reconvenciones a la reportera no dejan de entrar en el capítulo de la modelación del mensaje.

Como ejemplo de esa categoría, Mónica Bernabé nos expone un caso claro y conciso. "En Afganistán están actuando Fuerzas Especiales y es un agujero negro que nadie puede controlar". Nos subraya que: "Desde mi experiencia, el mensaje es la reconstrucción, traer seguridad, desarrollo, patatín, patatán. Yo al menos, por mi experiencia en los empotramientos, ellos te pueden explicar lo que sea, pero cuando les acompañas, sales a patrullar con ellos, a pie, y van a cualquier sitio, es que tú ya lo ves, no hace falta, tú ya ves la reacción de la población, lo que les dice la población, ya ves la relación que hay y puedes saber si lo que te están explicando es cierto o no es cierto. Después pueden justificarlo como quieran". Tan sencillo como ir, verlo y narrarlo, aunque hoy en día (igual que en Vietnam) muchas veces se tope con relatos y discursos de las autoridades civiles y militares que no se compadecen con la realidad. Prosigue nuestra entrevistada insistiendo en que: "(Los militares) el mensaje positivo siempre te lo dan. No te van a dar un mensaje negativo, aunque los soldados normalmente no. Los soldados te dicen que el país es una mierda, que aquello no hay quien lo arregle". Estrepitosa franqueza o la pura realidad. Esa misma que era dibujada en las *five o'clock foolies* (las ruedas de prensa de las cinco así conocidas por lo absurdo de los relatos en algunas comparecencias informativas) de Saigón o el mundo multicolor que se pintaba desde la inaccesible e infranqueable *Green zone* (la llamada Zona Verde que albergaba las principales instituciones nacionales y enclave del poder ocupante estadounidense) de Bagdad de la que casi nunca, por no decir jamás, salían los portavoces de la "coalición", esto es los voceros de la potencia ocupante.

Para Bernabé o Antonio Pampliega, como con anterioridad lo ha sido para otros muchos reporteros, el mundo del soldado a pie, de la trinchera, es el que verdaderamente da cuenta de lo que acontece en la guerra y no en los despachos donde los generales muchas veces viven las fantasías de los designios políticos.

El ansia de gloria militar, consecución en la que el general David Petraeus era un consumado maestro hasta que renunció como director de la CIA, precisamente tras un escándalo por su relación con su biógrafa, no parece que suscite entre los periodistas empotrados ni gran curiosidad, ni constituya un aspecto que les llamase la atención en sus coberturas en esta modalidad. Tal vez sea que históricamente ha sido posible observarlo y

deducirlo de los propios testimonios, pero siempre más referido a los altos mandos militares, más que al soldado en la trinchera, generalmente atareado en salvar su vida y la de sus compañeros.

En cualquier caso es otra de las aproximaciones para formular un compendio de los mecanismos y recursos que son empleados o afectan a militares y periodistas en sus relaciones.

Mónica Bernabé nos cuenta que: “Con los soldados es una buena relación, hablan abiertamente, sin problemas y te explican de todo porque no tienen problemas. Los oficiales ya los ves más... que controlan más lo que dicen. Se preocupan más de lo que vas a publicar. ¿Qué estas preguntando? ¿Qué vas a sacar? ¿Qué estas filmando?”. Es decir que si, más control. De lo que cuenta el soldado nos refiere la soledad en la que se sienten muchos y la escasa atención que consideran se le presta a su trabajo: “Eso lo dicen mucho, que nadie les hace caso. Con las tropas americanas, que es con las que he estado más, por no decir casi siempre, lo que se quejan es de los medios americanos, que no les hacen caso, porque hablan de cualquier cosa en las noticias menos de los soldados que mueren cada día y que es un breve y que a nadie le interesa la guerra en Estados Unidos. Y más allá de eso no.”

Por el contrario de los oficiales, Mónica Bernabé nos explica que: “En general te facilitan información. Ese comentario (de falta de atención de los medios) no te lo hacen. Nunca he visto decir a un oficial que los medios de comunicación no les hacen caso. No es lo mismo un teniente que un comandante o un coronel. Cuanto más bajo en el rango más abiertamente te habla, te explica más cosas, cuanto más alto controla más lo que dice. Y también depende de la base, cuando la base es más grande te controlan más que si es un campamento militar perdido en cualquier sitio...”.

No queda claro si los oficiales que son más francos, los jóvenes y por tanto los que están más cerca del frente y obviamente en peligro físico temen menos al periodista que el mando que desde la distancia física del peligro igual lo que teme es por su carrera. Queda abierta esta hipótesis sobre la que son muchos los veteranos como Horst Faas y Richard Pyle que así lo han considerado.

Mónica Bernabé es bien crítica con la política de comunicación del Ministerio de Defensa español frente a la que sigue Estados Unidos o la ISAF. En su opinión: “Hay una política de comunicación de bloquear cualquier tipo de información. Hay una política de comunicación de no dar información. Información nula o propaganda. No se da información. Pasa cualquier cosa y si llamas al PIO te dice que tienes que llamar a Madrid. Si ocurre algo en Kala i Naw y llamas al PIO o tú estas en Kala i Naw y te dicen que tienes que llamar a Madrid cuando el incidente ha pasado en Kala i Naw. Y cuando llamas a Madrid lógicamente te dicen que ya enviarán la nota de prensa que van a enviar a todo el mundo, por tanto, no tiene ningún sentido que tú estés en Kala i Naw si el que va a recibir la nota de prensa la va a tener antes que tú porque tendrá acceso a internet y tú en Kala i Naw no, porque no tienes”.

Sobre el defenestrado general Stanley McChrystal, Bernabé explica que: “Con McChrystal no pude hablar directamente. Lo seguí durante todo un día, pero no me dio para hablar con él”. De su salida del mando en Afganistán, a la pregunta de si considera que fue deliberado por su parte, nos comenta que: “Yo ese tema lo he comentado con algunos militares y ellos dicen que fue el periodista que aprovechó, que el tío pensaba que aquello no se iba a publicar. Yo, sinceramente, creo que tan tonto no puede haber sido el McChrystal, explicar según qué cosas...McChrystal llegó con muy buenas ideas, yo la verdad me sorprendió mucho el informe que hizo de situación del país. No sé si lo filtró él (al The Washington Post), pero bueno que salió. A mi me sorprendió el análisis que se había hecho. Era un análisis bastante *accurated* (atinado). McChrystal cuando llegó una de las primeras órdenes que dio era que había que reducir los bombardeos, reducir la acción aérea. Se redujeron las víctimas y se redujeron un montón. Lo que estoy intentando decir...él llegó con una serie de ideas, de cambios, pero después yo creo que él vio que aquello, sin una acción política detrás se iba a estrellar él como militar y yo creo que él intento salir. Creo yo.... Yo aquí hago un declaración que te cagas y que me echen...”

De las posibilidades que existen de cambiar de unidad, las facilidades que ponen o quitan los oficiales, Bernabé admite que: “Cambiar de una unidad a otra es difícil, puedes cambiar de base siempre que sea dentro de la misma unidad, pero cambiar de unidad si te han asignado una unidad para estar empotrado...entonces tienen que pedir permiso a la otra unidad si te aceptan como empotrada... sería como otra solicitud de empotramiento. A mi me ocurrió en el último empotramiento que hice. Que quería ir a la frontera de Pakistán

con Afganistán, iba a ir a una provincia concreta y fue un empotramiento que me ofrecieron en Paktia. Entonces es un empotramiento que me ofrecieron los americanos, yo no lo pedí, no tenía previsto ir allí. Pero yo les dije si me lleváis a la frontera con Pakistán me interesa. Si no, no. Me dijeron, si. Y justo un día antes del empotramiento, la noche antes que tenía la bolsa preparada, eh, pregunté, por cierto iré hasta la frontera y me dijeron eso no sé, entonces ví que me rebotaron unos emails, que me querían llevar a ver el entrenamiento del Ejército afgano, que yo no había pedido en ningún momento, entonces el mismo día que yo tenía que salir dije que no me iba y que quería cambiarme de sitio e ir a la frontera, entonces me dijeron que tenían que pedir permiso y me dijeron vale si y tenía que ir a otra unidad y me llevó esperar tres o cuatro días...”

Mónica Bernabé explica que es ella quien decide dónde y cuándo acompaña a las tropas, algo muy frecuente entre los corresponsales *free lance*, y además aclara que eso nunca se lo piden desde la redacción y siempre es ella la que hace la propuesta.

Al ser preguntada por el supuesto de retirada de acreditaciones o represalias por su trabajo refiere el caso de una oficial de Asuntos Públicos australiana de la ISAF (Misión de Asistencia Internacional en Afganistán bajo despliegue de la OTAN) cuando acompañaba a tropas estadounidenses en la base donde ella era la responsable de prensa.

“Yo deduzco que leería lo que yo escribía. Las tropas de la zona donde yo fui habían pactado con un señor de la guerra local para que controlara la seguridad de una carretera y los coches tenían que pagar por circular en aquella carretera. Los americanos te lo explicaban abiertamente... te tienes que poner de acuerdo con tal señor de la guerra local y cuando les cuestionabas, te decían es que esto es Afganistán, tienes que pactar con quien hay. Entonces, eso yo lo expliqué en el artículo, tal vez el contexto (en) que lo puse yo no daba una visión positiva de pactar con señores de la guerra. Deduzco que no le gustó”. Por este tipo de historias o visiones de lo que era el trabajo de los militares, Bernabé considera que la mencionada oficial empezó a: “Poner problemas a cualquier sitio que quisiera ir. Quería ir con las tropas americanas y me decía que no, que no había espacio en el vehículo, por ejemplo. Si había espacio en el vehículo decía que ella quería poner a uno de sus soldados para ir a hacer fotos. O si yo quería moverme a otra base me decía que no era posible, que no había vuelos”.

Mónica Bernabé considera que aquella oficial sencillamente se dedicó a hacerle “la vida imposible”, aunque en este caso concreto no descarta que tuviese algún desequilibrio psicológico. No obstante, este episodio singular no parece que sea el tono de su experiencia con tropas norteamericanas, pese a que con estas también tuviese algún encontronazo como cuando una vez en la provincia de Helmand, cuando iba con una patrulla y un soldado pisó un artefacto explosivo entonces: “Lógicamente se pusieron nerviosos y me empezaron a decir que yo no podía filmar. Yo les dije que no estaba identificando al soldado y que por tanto yo iba a filmar. Y yo seguí filmando. Me gritaron, pero bueno”.

En este supuesto la periodista parece entender o eso se deduce que entiende la reacción humana del soldado, pero ella continúa con su labor. Por el contrario al mencionar su última experiencia, antes de la entrevista, durante un empotramiento los soldados no querían que les filmara porque decían que iban con pantalones cortos, que no iban con el uniforme reglamentario, que si les veían, pero explica que les cortó y les dijo que: “Ese es vuestro problema. Ponte el uniforme”. La corresponsal en Kabul añade que: “Es una situación también violenta, pues estaban lanzando morteros y te dicen cuando estás en una base esperando que pase algo, entonces cuando pasa algo, se te ponen cinco tíos a gritarte que no filmes y dices tío yo llevo aquí no sé cuantos días esperando a que pase algo, ahora... pues ponte el uniforme. A mi qué me explicas.”

Parece obvio que, por experiencia, la periodista es capaz de sobreponerse a esas peticiones, presiones o como queramos denominarlas y no le impiden hacer su trabajo en ese momento.

En el caso de los militares españoles, algo que ella misma ha denunciado públicamente, todo han sido impedimentos y dificultades hasta el momento de la entrevista para este trabajo. Posteriormente, en la primavera de 2012, recibió, al igual que los periodistas que cubren el Ministerio de Defensa en España, una invitación para acompañar una semana a las tropas desplegadas en Afganistán.

La autora del libro “Afganistán. Crónica de una ficción” refiere en él incluso el caso de los militares españoles poniéndole impedimentos para que pudiera trabajar acompañando fuerzas estadounidenses en la misma zona donde había presencia militar española, en la provincia de Bagdhis o tratando de impedir que pernoctara en la base española donde

dormirían los miembros no afganos de una delegación a la que ella acompañaba. Puntualiza Bernabé que “la culpa no era de los militares, sino de los burócratas del Ministerio de Defensa en Madrid (Bernabé, 2012: 212/213).

“Hubo dos casos. En el año 2008 escribí un artículo que decía, -yo fui a Kala i Naw-, que corría el bulo que las tropas americanas eran mejores, que las tropas españolas se iban corriendo cuando veían a los talibán. En Kala i Naw corría ese bulo. Yo publiqué eso e incluso dije, era un oficial afgano, puse el nombre además, que decía eso, que los españoles se iban corriendo cuando venían los talibán. Entonces después los españoles fueron y lógicamente si los españoles van, se presenta un blindado español y le dicen ¿tú has dicho esto? pues el tío dijo que no, escribiendo una carta en dari negando”.

A partir de esa situación, refiere Bernabé, los norteamericanos decían que: “Yo no era fiel y los españoles habían presentado quejas contra mí”. Nuevamente en octubre de 2010 pidió acompañar como empotrada a las tropas norteamericanas al norte de Bagdhis y asegura que lo sabe pues le facilitaron un correo electrónico del oficial español, de la oficina de prensa de Herat, que: “Decía textualmente más o menos; El Gobierno español no quiere que esta periodista tenga ningún contacto con tropas españolas y sospechamos que si ha pedido un empotramiento con tropas americanas es porque quiere llegar a las tropas españolas”. La periodista española con mayor experiencia en Afganistán explica que a ella nunca le dijeron que tuviera que pedir permiso al Ministerio de Defensa español y aclara que donde quería ir es a la zona de Bagdhis donde había mayor presencia de talibanes y donde en ese momento, o no había militares españoles o lo estaban de forma puntual. Añade que: “Los americanos me dijeron que si habían recibido este *email* de las tropas españolas, ellos no querían tener un problema con un país de la coalición y que por tanto no iba a haber el empotramiento”.

En un caso poco habitual -a juicio de quien realiza este trabajo-, el periódico para el que colaboraba la periodista, el diario El Mundo, pidió explicaciones al Ministerio que vino a decir que el susodicho oficial: “Se levantó con mal pie y ese día pues escribió eso. Y otro día escribiría otra cosa”.

Es pues evidente que el seguimiento del trabajo del corresponsal sigue suscitando no sólo quejas, sino acciones de represalia para dificultar su trabajo cuando algo que ha escrito no



gusta o desentona del mensaje al uso. Al menos eso es lo que se desprende del caso de la corresponsal española con más años a sus espaldas cubriendo el conflicto afgano.

Al autor no le ha quedado nada claro que todo el mundo comparta la misma interpretación de lo que es la autocensura y referiremos las respuestas obtenidas sin llegar a conclusión alguna dada la variedad y dispersión conceptual de la misma.

Mónica Bernabé, que si la admite, reconoce que: “Si que he practicado. No publicar algo que me va a comportar problemas luego para conseguir información, para poder ir a una zona concreta”, reconoce con una franqueza poco usual esta periodista, que probablemente sabe bien de qué habla.

La modulación del mensaje o incluso su control narrativo es una vieja aspiración de los combatientes, regulares o no, y moldear el relato y garantizar una favorable narración son pretensiones sobre las que volcamos la reflexión, e incluso en el caso que nos ocupa, observar qué discrepancias, desavenencias o enfrentamientos llegan a producirse entre el ente que denominamos Pentágono, esto es la dirección política de la secretaría de Defensa de Estados Unidos y las cúpulas militares de las diferentes ramas de las Fuerzas armadas norteamericanas. Para empezar podemos plantear la cuestión de menos a más, a partir de la repercusión del medio en el que trabaja el periodista de cara a esos protagonistas arriba mencionados y observamos como incluso representar medios más, digamos, distantes para los protagonistas puede suponer algunas ventajas.

Como nos explica la propia Monica Bernabé: “Al no ser un medio tan relevante hace que no tengan tanto control de lo que estás publicando. El seguimiento es menor. Pero es cierto que, en según qué empotramientos, te piden la página web del periódico y tienen un militar que sabe español, que va siguiendo un poco lo que vas escribiendo”. Probablemente sea acertado reseñar que en el actual ecosistema mediático la relevancia, más allá de las cabeceras tradicionales, puede ganarse en un instante, aunque pueda ser fugaz y pasajera.

Antonio Pampliega recuerda como: “Muchos (soldados) no entendían qué estaban pintando en Afganistán, no le daban mucha importancia. Te voy a contar un caso. Cuando murió Bin Laden muchos ni le daban importancia a que se habían cargado a Bin Laden, porque de hecho, uno dijo ¿cuántas veces lo hemos matado ya? y luego otro decía, aquí Al Qaeda no está. Aquí no luchamos contra Al Qaeda, aquí luchamos contra granjeros y contra talibanes

que vienen con otro tipo de argumentación o de entonces es lo que más decían ellos, saliéndose de eso... luego cuando hablas con los capitanes ellos están allí para reconstruir Afganistán, para ayudar al pueblo, pues para que en el futuro no haya bases de Al Qaeda, ni terrorismo, pero claro están las dos versiones y el discurso oficialista que viene desde Washington o Kabul. Pero claro son las dos versiones, el soldado que no tiene ni idea de porqué están allí, porque se están gastando un montón de dinero, por ejemplo, reconstruyendo carreteras cuando esta gente no ha tenido carreteras en 2.000 años. Es lo que decían, porqué todo este dinero se está invirtiendo aquí y no para hacer una carretera en Michigan. Entonces lo veían un poco absurdo. Esto te lo decía gente que estaban en los equipos de reconstrucción, me decían los americanos, nos hemos gastado noventa millones de dólares en limpiarles los cauces de los ríos para que no haya inundaciones y luego dices y hablas con los afganos y dices ¿y esto cómo se hacía? Lo que está haciendo usted no lo hemos hecho nunca. Y los otros encantados. Cosas absurdas.” Estos testimonios de los soldados recogidos en tan señalada fecha por Pampliega resultan bien gráficos al describir al enemigo que combaten: granjeros, algo que no casa mucho con la propaganda en torno al enemigo.

No parece pues que haga mucha mella entre los soldados el discurso pacificador y de la reconstrucción.

Al preguntar por el periodista mascota, Pampliega nos comenta lo que ha visto reflejado en los medios estadounidenses: “Lo he visto con CNN exaltando mucho el heroísmo de los soldados norteamericanos, sobre todo en la invasión de Marjah...”, pero admite que de la destreza del comandante de turno: “Esto no te puedo decir porque yo no lo he visto...”. Por el contrario abunda: “Del soldado de a pie, de lo mucho que sufren, pero no del comandante, de hecho el equipo de CNN no entrevistó a ningún alto mando. Directamente iban a contar lo mucho que sufrían los chavales allí y en el barro. Yo no he visto eso de que vayan a comerle la oreja por ejemplo a Petraeus ¿no? Que le gusta mucho llevar el séquito ¿No?”, ironiza el joven veterano.

Al plantear si prima la narrativa militar y ésta condiciona el enfoque, Pampliega nos dice que “depende de cómo quieras enfocar tu reportaje. Por ejemplo, si te quieres centrar solamente en el opio, pues no son los protagonistas o si, en mi caso no fueron protagonistas en exceso, pero ellos me decían que ISAF no tenía misión de luchar contra el opio.

Entonces si es la fuente de ingresos de los talibanes porqué coño no se lucha, en ese caso si...o por ejemplo, el capitán que estaba muy puesto me dijo que la operación de Marjah del año pasado no tenía...no había opio comparado con lo que había en Musaquela. Me dijo que aquello era un campo de patatas, palabras textuales, entonces ahí si que le doy importancia porque refleja una contradicción o porque es una fuente de peso, porque el tipo me dio datos de un informe que hizo la DEA, luego puedes dar un reportaje de cómo viven los soldados en el frente que es lo que hicieron Tim y Sebastian Junger en ‘Restrepo’. Quince meses, prima la narrativa y el enfoque de eso....”

Antonio Pampliega entiende que el tratamiento informativo de soldados o irregulares es el mismo y nos explica su manera de actuar con los miembros del Free Siria Army: “Sigue siendo el mismo. La manera de trabajar con ellos. Eso es lo que priva. Si había que hacer fotos o grabarles en video primero les preguntábamos si podíamos sacar la cara, si decían que no, les dábamos la vuelta o poníamos un pasamontañas. Lo primero es su seguridad, encima que nos están dando la oportunidad”.

De la diferencia de acogida por cuerpos y armas del *USMC* (Cuerpo de Marines de Estados Unidos) y el Ejército norteamericano señala que: “También depende un poco de la unidad, de las personas y todo. A mi los que mejor me han tratado han sido *Medevac* (Evacuación médica aérea), estos eran Aerotransportada 101 y luego *Marines*. Los *marines* el trato conmigo por lo menos tenían un trato muy, muy cercano. Son los que más, digamos, me han ayudado. Los que han sido más secos eran *Navy*, digamos que eran como más distantes. Tampoco les gustaba mucho que anduviera por ahí. (*Medevac*) tienen un trato mucho más abierto. Por lo menos en la unidad que me toco en la 3/2 (*USMC*) a mi el capitán de la unidad me trató de lujo, los soldados igual. Te estoy hablando del capitán, que era el que estaba a cargo de la base avanzada donde yo estaba, que tenía unos 80 soldados repartidos por varias bases y luego con los tenientes y los sargentos con los que hacía las patrullas de lujo”.

Tal vez con ese trato no sea habitual entre los *free lance* dejar un empotramiento y Antonio Pampliega nos comenta que: “Sólo pensarlo, pero nunca lo he dejado” y nos aclara además que las facilidades o dificultades para cambiar de unidades varían también con los años. “Este año si. Con baja demanda, vamos donde tú quieras, cuando tú quieras. De hecho, este año dejé de hacer un *embed* porque justo cuando llegué en junio habían atacado el hotel y

se habían cargado un español, entonces justo ese día yo tenía que ir con los americanos, les llame y les dije oye la noticia esta aquí y no en Argandab, y no paso nada y lo cambié una semana”. En realidad muchas veces parece un asunto burocrático tal y como nos lo explica él en relación al cambio de unidades ya que según el: “Tú no puedes hacer eso. No es viable, a no ser que sea dentro del mismo batallón. Si son del mismo batallón si. Porque *Marines* y *Army* tienen distintos *Public Affairs*. Tienes que tener una orden concreta. (El comandante no está autorizado) en ningún caso. Supongo que con los grandes medios americanos habrán dicho venga...CNN donde tú quieras cuando tú quieras. A mi en ningún caso. Si sé que, por ejemplo, me han negado algún *embed*, porque no les apetecía. Mas que no les apetecía porque han puesto una norma. Yo siempre he querido hacer en Kandahar hay un hospital que es el ROI-3 y recoge todo el tema de amputados, pero eso está prohibido. Antes se podía hacer. Ahora no quieren. O porque el comandante no quiere, en *Medevac* pedí en una base que se llama Pasab, es la que coge todos los heridos de *IED`s* (artefactos explosivos artesanos) de la zona, la que más tráfico tiene... el tipo se venó y cortó, el veto. Si está venado...unos que si y otros que no. Entonces ahí prima el comandante de la base y no el *Public Affairs*”.

Antonio Pampliega, probablemente el periodista más joven entre quienes más han frecuentado las tropas en ese país asiático y ahora un veterano de la guerra civil siria, recuerda que antes de acceder al lugar donde ha sido autorizada su presencia como empotrado: “Te mandan unas normas que tienes que seguir a rajatabla, por ejemplo, por las noches cuando vas de patrulla no puedes usar luces para no delatar posiciones“. No obstante, aclara que él carecía de teléfono satélite, pero por ejemplo, cuando estuvo en Marja: “Iba con CNN y CNN sacaba su Bgan (teléfono por satélite) y transmitía, daba igual la hora que fuera. Ponían el satélite y mandaban la pieza. En ningún caso nos pusieron ningún impedimento para mandar el material”.

Pampliega refiere como, por ejemplo, cuando iba con *Medevac* (Evacuaciones médicas con helicóptero), tanto en julio de 2010 como en agosto de 2011: “Cuando entra un herido, si es civil nadie te dice si ha sido por una mina y de ser así quién ha puesto la mina, norteamericanos o los talibanes. Entonces nadie tiene esa información, no sé si porque no te la quieren dar. Nunca facilitan (esa información) sobre todo en el caso de los civiles, en el caso de los estadounidenses está claro quienes son, porque son los talibanes los que ponen el *IED*, pero les puede explotar... (remiten) a ISAF Kabul, que no te puede dar el

detalle afgano porque le ha explotado un *IED* o qué coño estaba haciendo...llaman a un helicóptero lo sacan y fuera...”. Es finalmente la información que el enviado es capaz de reunir, pues en muchas ocasiones los propios militares desconocen por completo lo que ha sucedido.

Antonio Pampliega precisa que: “Los paramédicos cuando se bajan del helicóptero no preguntan ahí al tipo quien le ha puesto la bomba”. Entonces –continúa- cuando quieren esa información, si es un estadounidense y está consciente, se lo puede preguntar o aclara que en muchos casos hay soldados que acompañan al herido y “puedes hablar con él”.

Cuando es un muerto no puede darse el nombre hasta que no sea notificada la familia, aunque puntualiza que “no hay plazo”. El problema de la comunicación de las bajas a los familiares, según la dinámica que nos explica este periodista, es a través del oficial de Asuntos Públicos de la base de Kandahar en la cobertura de esa unidad: “Ellos son los que notifican a la familia. Entonces lo que si te dan, por ejemplo, son las premisas cuando te empotras. A *Special Forces* (fuerzas especiales) no se le hace ninguna foto, pero por ejemplo con *Medevac* recogen *Special Forces*, entonces en el caso que esté muerto ninguna foto, sea de la unidad que sea. Con *Special Forces* ni hablar con ellos, ni nada. Como si no existieran. Entonces tú les preguntas y cómo van vestidos: no llevan parches de unidad y me dicen que van con barba. Los demás van afeitados, *Special Forces* con barba y sin parches. También te dicen que el paramédico me lo dice. Si no lo supiera y sacase una foto es posible que me echen de la unidad. Tu puedes alegar que no lo sabías, pero...ahí queda en el limbo de lo sabías o no lo sabías, ¿lo has hecho aposta?. Los *Special Forces* en Afganistán aunque vayan con barba, van con sus armas, van con el chaleco, no van vestido con el *salwarcameez* (atuendo clásico afgano). Si ves un *SEAL* (Fuerzas de élite de la Marina) no puedes hacer una foto porque esos si van con el... Se sabe, pero si son estos de la CIA que están, eso se te escapa. *Special Forces* van pertrechados como militares, lo que pasa que llevan otro uniforme distinto, color tierra. Van uniformados. Su casco, su chaleco, no van de civil afgano”. La casuística es amplia y hay espacios claramente vedados y otros que quedan en un indefinido territorio de la interpretación de las normas y sobre todo la intencionalidad del periodista en el supuesto de un incumplimiento de los acuerdos.

“Entonces el resto de tropas, si las heridas son muy, muy graves, amputaciones y eso en ningún caso se pueden hacer fotos. No solamente ya por respeto a su familia, sino también porque la moral baja. Esto en *Medevac*. Las normas son especiales en *Medevac*. Si vas en *Medevac*, lo primero que tienes que hacer, ellos te dan una hoja con tú nombre, tú medio, para que el herido en caso de estar consciente que te la firme dando su consentimiento y tú con tú nombre y para que vas a utilizarla, se la tienes que meter en el pertrecho para que cuando esté en el hospital diga, pues oye no quiero que este saque mi foto. Eso lo primero, tienes que tener consentimiento del tipo. Si no rechaza, puedo hablar con él, hacerle fotos”. Parece que el sistema es operativo por lo que explica Pampliega, pero aun así cabe la posibilidad de que el sujeto cambie de opinión: “Sobre todo si lo repiensa, es el tema de fotos, el tema de las palabras es distinto”. Si hay un cambio de postura del entrevistado lo puede hacer saber a través del oficial de Asuntos Públicos o por el correo electrónico del propio periodista, pues en la carta que le entregan al acreditarse figura el *email* (dirección de correo electrónico), e incluso el número de teléfono del periodista por si el soldado quiere ponerse en contacto con el corresponsal para comunicarle que ha decidido cambiar de opinión.

“Luego el tema de muertos no puedes sacarles las fotos a la cara, ni el nombre. Tatuajes tampoco, pulseras, a lo mejor alguna cadena, algo que le pueda identificar y tampoco se puede hacer fotos a los detenidos, pero esto ya depende mucho...los talibanes....Esto con *Medevac* que son unidades especiales”, así pues puede haber cuerpos, unidades y cometidos con diferentes normas.

Por ejemplo, nos explica este periodista, que “con Infantería sería igual. No puedes mostrar muertos, ni heridas muy duras, pero aquí –puntualiza- ya entra el criterio de los compañeros o el propio soldado, si él quiere que hagas una foto, pero tú tienes que justificar que te ha dicho que si. También te puede decir el capitán que va con la columna, te dice no haces fotos y no haces fotos o ellos mismos te dicen si, enseña lo que está pasando aquí. No te puedo decir si tienes el consentimiento de la persona que está herida o (si) sobre el terreno el que está, supongo que mandará el comandante, pero tú ya tienes el consentimiento y puedes mandar la foto o la historia”. Vemos pues que sigue habiendo terreno propicio para la confusión e incluso cierta arbitrariedad. Además las mismas unidades pueden ir variando y cambiando sus propias normas: “Yo sé que este año cuando me he empotrado con *Medevac*, el año anterior en 2010, si me dejaban bajar del

helicóptero y acompañar a los sanitarios en terreno aunque estuvieran disparando y este año (2011) no. Lo han prohibido porque un periodista salió y lo dejaron en tierra y tuvieron que dar la vuelta. Tuvieron que volver y de hecho a ese periodista sé que lo echaron de la unidad por no estar a lo que tenía que estar. Para todo el resto ya no te dejan bajar. El problema es que a lo mejor *Medevac* tiene que ir a campo abierto donde se están dando. Normalmente son bases grandes. Es una base, protegido. Normalmente son bases pequeñas avanzadas donde tienen un helipuerto, lo sacan fuera, acordonan la zona, en otras circunstancias no”.

Para este reportero, las normas sobre el terreno (*ground rules*): “Mientras que no se identifique (muertos) no hay ningún tipo de problema” y explica que: “En vez de decir que voy con 10 soldados digo que voy con la unidad. Con dos docenas tampoco. (No) hay ningún tipo que disminuya la calidad, son restricciones puntuales. Yo no hago trabajo en tiempo real”. Esta última precisión es importante pues, a nuestro juicio, atañe a la cantidad y calidad de las restricciones y del resultado. Para el reportero que trabaja con escasez de medios técnicos, como es el caso de un gran número de *free lance* que no pueden costearse el precio de las comunicaciones satelitales: “A lo mejor hay bases donde no tienes internet, sino tienes internet, no puedes enviar”.

A la pregunta –directa- si ha sufrido algún episodio de censura por los militares americanos Pampliega responde que de censura no, pues: “Nunca me han dicho pues esto no lo publiques. Pero si he tenido represalias por su parte”. Refiere el caso ocurrido cuando por un reportaje que sacó en el semanario Tiempo que coincidía con la muerte de Bin Laden: “Estuve hablando con los *marines* y bueno pues algunos te decían que...lo que les dio la gana...que la gente pensaba que eran rusos o que tenían miedo o que no tenían ni idea de porque estaban allí. Cuando les mandas el reportaje porque normalmente te piden que les mandes, lo leyeron y me negaron un *embed* en Sanguib que ya tenía pedido y tenía concedido, que era donde este año habían atacado bastante y entonces me parecía un tema bastante curioso y entonces no les gustó. Según su criterio fue porque las conversaciones estaban tergiversadas y entonces yo me ofrecí a mandarles todas las grabaciones. Luego he hecho más (*embeded*) ...con los marines no...Este año quiero hacer con ellos, pedí en abril, termine, mandé el reportaje y quería otro en junio y ese me lo negaron ...Jamás me respondieron (al ofrecimiento de comprobar las grabaciones)....Al ser interrogado cómo sabían ellos que había tergiversado conversaciones en las que no habían estado presentes,

contesta con ironía que no tiene ni idea, pero “deben ser muy listos” y apela a la corrección política y la pretendida moral de la tropa.

“Yo entrevisté a un chaval de 19 años que se quiere ir a su casa porque no le gustaba estar ahí, entonces yo eso lo reflejo, entonces claro eso no, porque eso no puede ser y por ejemplo, luego tiene que ver con eso y también hice una entrevista al capitán, yo creo que también influyó una entrevista a un teniente coronel o algo así, *marine* americano y me dijo (que) no habían recibido muchos ataques, bueno perfecto, pues la presencia taliban era mínima en Musaquela, pues casualmente tengo un amigo que es americano que estaba en esa unidad, de hecho tengo contacto con él”.

A la pregunta de si el hecho de acompañar a las tropas norteamericanas ha supuesto descalificaciones y ataques o reconocimiento y prestigio, Pampliega aclara que hay críticas, sobre todo por la opinión pública, porque: “Claro estás dando la versión de lo que quiere el régimen, no se paran a leer el artículo, sino directamente estás vendiendo lo que quiere tu perro (americano)...” El joven reportero añade que ocurre lo mismo con Siria, donde al igual que otros colegas, es acusado de que: “También lo que estamos diciendo es que lo que queremos es que vayan ahí las tropas, no he trabajado en Libia, pero supongo que la gente que trabajó en Libia lo mismo...”. Es evidente para quien lo quiera ver que lo que relatan sus crónicas no es el asunto central de esas críticas, sino que constituyen un pronunciamiento frente al simple lugar elegido para narrar unos acontecimientos, da igual que sea junto a los militares estadounidenses en Irak o Afganistán, o junto a los revolucionarios en Siria e incluso antes en Libia.

Por su parte, Antonio Pampliega a la pregunta de ¿Qué entiendes por autocensura? nos dice que: “Para mi es mentir. Contar las cosas que no son. U obviar cosas que interesan al público. Decir que no lo has visto. Yo nunca. Al contrario todo lo que presencio se lo vendo por ejemplo a Público, a Tiempo y luego ya es el criterio del editor si lo va a sacar o no lo va a sacar”. Aquí en cambio lo que nos aparece es la remisión de la responsabilidad al editor o a la publicación. Algo que podemos considerar frecuente entre los *free lance*.

Mikel Ayestarán responde expresivamente a la cuestión de la nacionalidad del medio al informar del conflicto acompañando a las tropas estadounidenses. “A ellos se la pela absolutamente. No afecta. Afecta, pero para ellos tu eres indiferente, para ellos, al final te tratan mejor o peor si les caes mejor o peor, pero no por tu medio, pero en cambio hay



otros que si vas con el London Times les tratan por su medio... a ti te tratan, al final, tú encajas con tú forma de ser...”

Queda la sensación en la respuesta que caben perfectamente las dos posibilidades, trato en función de las relaciones personales y por supuesto trato acorde con la relevancia, repercusión o aceptación/rechazo del medio.

Opina el reportero vasco sobre si los medios más importantes reciben mejor trato que:

“Depende, si la política del medio es hostil o no hacia el conflicto, como en España ...

Pero al final, sobre el terreno, yo estuve con gente del The New York Times, con gente de esto y al final sobre el terreno, en el día a día, cuando tú tienes que salir, igual en la base si que tienes... puede haber más deferencias cuando ellos piden hacer un tema u otro, pueden presionar más...pero luego, en el día a día, cuando estás metido en el blindado y estás yendo a...es igual que seas español, portugués que chino... el manolo (el soldado) va a lo suyo y la tropa no distingue, la distinción está...a la tropa le puede sonar más o menos, pero normalmente a la tropa ...ni lee el periódico, ni ve informativos...”.

El hecho de representar medios que no afectan directamente al debate político en Estados Unidos es algo que plantea dudas sobre la rigidez de las normas, pero Ayestarán considera que no necesariamente hay mayor relajo.

“Yo creo que no...y de hecho, cuando te tienen que dar cita, sobre todo si trabajas con cámaras y te tienen que dar citas oficiales, el *statement* (la declaración o el total en argot) que te hacen a ti, yo creo que eso varía, sobre todo, en el *off the record*. Delante la cámara no, delante de la cámara ellos..., pero luego eso en conversaciones de comedor de lo otro en ese tipo de trato si que es lógico. Si tienen un tío relevante con el que quieren....Yo creo que lo que más les preocupa, más que por los periodistas, ellos todo depende si les puedes pillar más relajados, con la guardia más levantada si están ...depende de la situación que tengan ellos o si el reemplazo acaba de llegar o si lleva más tiempo o menos tiempo... son cosas ajenas a ti, porque al final a ti te están mandando, en el caso afgano de ISAF, con una acreditación, con tu chapa, y muchos no ven tu chapa, no saben quien eres, saben que tú no eres un militar, que estás con tus cámaras, pero no es más ni menos libertad”.

Sin embargo, al salir con las tropas Ayestarán si cree que se homogeneiza la situación, pero con algún matiz. “Igual ahí todos somos iguales o igual si van ellos con un tío de la

cadena ABC o CNN igual les dicen, oyes vais con uno de la CNN y si ya contigo hay momentos que te das cuenta que están actuando... si van con un tío de la CNN no quiero ni pensar...”

Precisamente en el ámbito de la sobreactuación vale interrogar si existen notables diferencias en función de los cuerpos o armas con los que se ha trabajado.

Ayestarán al ser preguntado sobre si ha observado esa diferencia entre los *Marines* y el *Army* contesta tajantemente que: “Yo he visto más disciplina en los Marines, más intento de control, más encima...” Algo que piensa igual obedece a: “La consciencia de los medios o igual porque los temas que manejaban cuando trabaje con ellos eran más sensibles: adiestramiento de tropas el traerles el cambio del (fusil) Kalasnikov al M16.”

Pero al inquirir sobre la proyección de la imagen, nos aclara que no era precisamente lo que les preocupaba la imagen que se pudiera dar de los soldados del ANA (Ejército afgano): “Ellos se preocupaban de ellos, ellos los soldados del ANA... La parte sensible, para ellos, era su destreza como adiestradores... su protagonismo, el protagonismo era ellos, que el sitio donde ellos viven aparezca bien ante las cámaras, que ellos están bien... El distanciarse del *Army*. Ellos son ellos. Incluso dentro de la base, ellos son ellos y la *Army* es el *Army*”.

Aclara Ayestarán que no es sólo diferenciarse entre cuerpos y rivalidades militares, sino también frente al periodista, ante el que nos dice que mantienen la imagen de: “Si, nosotros somos los *marines*. Ellos son su marca, los *marine*. Esto es una república autónoma. Ellos tenían su caja de pasta para ellos, para sus cosas, sus proyectillos, para sus obras... si les tienen que arreglar el chamizo tenían su pasta, tenían sus vehículos... es todo duplicar...”

De la continuidad en la cobertura y los frutos que ello ofrece nos explica este *free lance* con acuerdo con el Grupo Vocento y EITB que: “Al final, quitando los fotografías, que son los que están teniendo una continuidad, están ahí... a nivel informativo los *scoops* (primicias), los grandes temas que pueden salir relevantes así de primera página en un sitio de estos, al final, son absolutamente militar o político. No es del periodista que está ahí sobre el terreno, tú no vas a descubrir nada... En el momento en que tú (estabas en la invasión de Irak, inquiriere al entrevistador Ayestarán)... tenías algo que informativamente era algo vivo ¿no? En cambio, ahora mismo, el trabajo empotrado con ellos es algo...”

aunque no termina la frase parece querer reducir la espontaneidad del trabajo empotrado, sino es durante un momento de ofensiva militar en el que caben todas las sorpresas y no vale programar nada.

Al ser cuestionado si es consciente de esa realidad, Ayestarán recuerda como: “Tú te das cuenta, por ejemplo, cuando mataron a esos dos oficiales de la Guardia Civil...tú ibas, los españoles lo primero que hicieron... eso tampoco trasciende... cerrar el acceso a la base al puto mercadillo que hacían los viernes, que venían afganos que eran el único contacto que tenían los soldados con afganos sin chaleco y casco, pues eso se acabó, se acabó a partir del atentado de 2010 pero son detalles que tú los ves...”.

Esa observación es probablemente la que dé mayor sentido a este tipo de coberturas, que pueden ofrecer una visión propia y real de lo que acontece desde el ámbito castrense.

De la modelación del mensaje, Ayestarán comenta que: “En un terreno como el afgano, que han cambiado de estrategia tantas veces, te das cuenta cada vez que vas con ellos que te repiten justo esa consigna... la consigna de moda...joder desde las coletillas de ‘no vamos a estar aquí para siempre’... eso es nuevo ahora, típico, ellos tienen que valerse por si mismo, todos, todo ese tipo de consignas, a los soldados también todas las mañanas”...aunque nos aclara que pese a que las escuchen todos los días, los soldados no se las repiten al reportero.

Incluso al preguntarle si son comedidos ante la cámara y repiten lo que los oficiales quieren escuchar, Ayestarán refiere una gran franqueza por parte del soldado que se juega la vida cotidianamente pues: “Los soldados hablan de moros...no, no repiten la consigna, - aunque matiza que- delante de la cámara si. Y si te sientas a tomarte un café con él y tal y tratas con profundidad te das cuenta que al final su punto de vista, su punto de vista es bastante similar al que tú tienes ¿no?...No al que te está vendiendo el sistema...Pero hablando del conflicto en general, igual al principio si pueden tener más dudas como tenemos todos o la misión, pero cuando ya es una misión como la afgana que ha cambiado tantas veces de rumbo, pues al final cuando te sientas el 90 por ciento de conversaciones en mi caso eran sobre las *bills* (facturas), los tíos tienen que pagar las *bills* en Estados Unidos y punto. El tema del enemigo y tal ...cuando McChrystal cerró el McDonalds y cuando prohibió bombardear estaban asumiendo más riesgo, eso no les gusta, sobre todo cuando han puesto el listón tan alto, tomar un nivel de seguridad entre... y luego... ahora fíjate,

para mi el debate más interesante es todo el tema de las putas redadas que se las quieren quitar y para ellos es el mecanismo de contrainteligencia más fuerte que tienen es ese ...que es coger, patada a la puerta en mitad de la noche, 24 horas hacer lo que les dé la gana y tener sus propios calabozos, los temas fuertes de debate son esos y sin embargo no están trascendiendo ....”

En esta disfunción de los asuntos abordados mediáticamente y los de auténtico interés para los propios profesionales de las armas, Ayestarán refiere un enfoque distinto a la cuestión de la rivalidad entre cuerpos, y en el caso concreto del *Army* y los *Marines* aclara que: “Lo que note es que si que había ganas de diferenciarse, pero no noté rivalidad ni entre ellos... simplemente eran agendas diferentes... Es lo que te encuentras entre la tropa, sobre todo en Afganistán, es gente con tres y cuatro reemplazos, gente que ha estado en Irak, no es lo que tú te encontraste (en la invasión), tienes peña.. tú vas ahí ahora y es que yo llevo tres reemplazos en Afganistán de un año o sea, no como los españoles de tres meses... un año ahí en una puta *FOB* (Base de Operaciones Adelantada), he estado tres veces aquí y me he comido uno o dos de Bagdad y en Bagdad murieron un montón, eh... por eso te digo que la gente que te estás encontrando ahora, la gran mayoría es gente que estás hablando con ellos y es gente que sabe hablar con la prensa... son chavales de 18 años o 20 años, pero hasta la gente de 20 años lleva ya por lo menos un reemplazo, es muy raro que te encuentres con uno que ...todos tienen ya, tienen muertos atrás y tienen... hostia es diferente...” Se desprende claramente que no es lo mismo trabajar empotrado con soldados veteranos que con los novatos en el frente.

A la clásica cuestión de las restricciones por seguridad operacional, Ayestarán nos contesta que: “Creo que son operacionales luego ya el resto es...” sin terminar la frase y abriendo pues un número de interrogantes de difícil respuesta, pero si hay una que considera clara es que no hay incumplimiento de las *ground rules* por el Pentágono o los mandos.

Ayestarán no parece haber topado con hispanos orgullosos de su herencia cultural, más bien al contrario, y asegura que: “Muchos de ellos reniegan y no quieren hablar en español. Según, te encuentras con algunos que pasan... Pero a mi la tropa me llamó la atención eso, el nivel tan bajo”, aunque del trato con la tropa dice que estuvo: “Bien. Te das cuenta que el oficial tiene un poco más de visión de la jugada, quizás o te puede dar algunas claves que el soldado de a pie no te las da, pero el trato personal...yo tengo serias dificultades

(apunta el hombro donde se portan los distintivos del rangos), yo no sé con quien estoy hablando. El trato es afable habitualmente. Yo no he sentido hostilidad en ningún momento. Si eso, ganas de sobreactuar, eso es lo que más te jode...”.

Tampoco atribuye la aceptación de la presencia del periodista a nada en particular:

“Porque es una orden, coño, a ellos les han dicho tienes que recibir a este tío, va estar con vosotros X días y punto...Ellos acatan las órdenes y mientras tú no seas un coñazo para ellos, no seas una carga, seas autosuficiente y te más o menos te sepas bandear...”.

Del asunto McChrystal al ser preguntado si es de los que opina que fue víctima de una celada del periodista es bien tajante. “Qué coño...no. Lo de McChrystal es imposible viendo...a este tío no le dejan entrar ni pa Dios...”

Ayestarán admite, poco antes de volar a Damasco al ser interrogado por las restricciones que suponen las *ground rules*, que son como el “irte a Siria ahora. Es algo que está ahí. Lo aceptas o no lo aceptas, pero una vez que lo firmas, te lo tragas y sino, no lo firmes, nadie te obliga a ir. Yo las asumo, es una parte más del *business* que tienes con ellos. Tu vas a hacer un *business*, tu vas a hacer tu...ellos te las imponen, que es negativo...pero no te obligan a ir. Tú sabes a lo que vas y es clarísimo. Más claro que esto no hay. Lo tienes escrito, detallado, lo tienes que firmar por triplicado. Bueno no te están engañando, antes de ir ya sabes”.

Al inquirir por una comparación entre esas coberturas junto a las tropas y el acompañamiento de fuerzas irregulares, Ayestarán opina que: “Al final creo que es similar, lo que pasa que con los grupos paramilitares es todo más aleatorio, depende del grupo. El Ejército lo tienes más...por ejemplo accesos a morgues cuando matan a un militar español o un herido hay unos protocolos que tú quieras o no... En cambio con los rebeldes en Libia se veía... tenías acceso, de repente no tenías acceso, a la media hora tenías acceso, es todo más inestable...Pero al final el deseo de controlar tu información también es por parte de ellos...”

Sobre los aspectos más negativos o positivos del documento firmado admite con franqueza que: “Para ser sincero, muchas veces firmas los papeles y ni los lees. Firmar todo para ir y luego sobre el terreno, que si haces algo pues....Yo ni estoy preocupado ni nada. Sabes que has firmado unos papeles pero si me vas preguntando punto por punto...”.

Ayestarán explica que empotrado con las tropas españolas acompañó a la unidad de evacuaciones en helicóptero, pero no le toco cubrir bajas españoles, sólo evacuaciones de afganos.

El periodista del grupo Vocento y Eitb, entre otros medios con los que colabora, dice que no es consciente de represalias por ese tipo de coberturas. “Ni por un lado ni por otro. La gente que me dice que estoy colaborando y lo otro...pero si los he tenido no lo he visto. No soy consciente”. Pero tampoco premios, pues como él mismo señala: “Creo que en España no es una labor reconocida y gratificada. Me parece a mi”.

También añade que igual el momento de la cobertura es importante al respecto y recuerda al entrevistador que él acompañó a las tropas estadounidenses durante la invasión de 2003 en Irak: “Yo creo que el momento que pillaste tú es mucho más interesante. Pillas un momento que los tíos están en estado puro, cubriendo tal. Nosotros hemos llegado a un sitio que están asentados con repliegues anteriores, infraestructura, les pillas en otra situación. Tú les has pillado en estado puro...Pero, por ejemplo, en el caso de Afganistán, lo que se está viendo es que tú siguiendo los medios anglos, también al final, los que están dando los grandes *scoops* no son porque ellos han ido empotrados y han estado un tiempo no, es porque como siempre, son los militares los que han llamado y han dicho oye venir”. Aquí nos plantea la cuestión, decisiva informativamente, del momento que los militares pueden decidir y escoger quien presencia una operación relevante o a quien se facilita la información o el acceso.

Cita el caso del defenestrado general Stanley McChrystal: “Cuando viene el tipo este, lo que dijimos del McChrystal. Esto no es una cosa que el tío dice...Oye, le llaman y le dicen, oye vamos a hacer esto y lo hace...”. En su visión no hay pues espontaneidad alguna y cree que ha sido previamente cocinado. Opinión por cierto compartida por otros colegas.

Para Mikel Ayestarán practicar la autocensura: “Es cuando tú tienes muy claro lo que quieres decir... pero buscas...intentas no omitir la verdad, no omites la verdad, pero buscas caminos alternativos que la hagan más...que igual tenga menos impacto...no sé cómo decirte o muchas veces la sabes pero te callas, pero tú lo sabes. Hay cosas de autocensura que igual lo haces de forma inconsciente, no te das cuenta, pero realmente autocensura es cuando te callas sabiendo que una cosa es de una forma determinada, pues te callas porque sabes, en el caso de los países donde trabajo, que te puede costar el visado,

en el caso de los militares si es por las *ground rules*, por temas de seguridad, entonces eso no sé si sería autocensura, eso sería parte del contrato que has firmado “. Observamos en esta respuesta las dudas respecto a si el cumplimiento de las normas convenidas y suscritas es o no autocensura, si respetar la seguridad propia o la de los militares a quienes se acompaña supone practicar la autocensura. Desde luego que no tiene fácil respuesta la cuestión.

A la interrogante de si había visto sometido su trabajo a la censura, o como elegantemente dicen los militares una revisión de seguridad, Ayestarán nos explica que: “Si. En mi caso, en uno de los empotramientos, era sentarte todas las tardes antes de enviar el email, sentarte con un mexicano al lado tuyo que leía el texto, de arriba abajo, si, él lo leía todo y me decía... igual este dato sobre la orientación, sobre esta ruta que hemos hecho con la patrulla, mejor no lo señales”, Sin embargo el propio Ayestarán tiene dudas sobre el grado de conocimiento que tenía ese militar del cometido que le había sido asignado: “Pero un tío que tampoco tenía muy claro qué tenía que hacer. Eso. Le dijeron este es un periodista, habla español, pues lee los textos, pero luego tú puedes enviar por email lo que te dé la gana. El tío lo leía, pero es tú buena fe y la suya. Depende del tío... Yo en Bagdad estaba con uno que te daba *off the records*, al final, le daba igual que tuvieras la cámara o no, el tío, con el cambio de misión del último año, estaba hasta los cojones. Delante de la cámara se ponía a cagarse en los chiíes, en el Ejército del Mahdi, en los iraníes, delante de la cámara... ahí... pim, pam y lo soltaba todo, le daba igual”. Vemos con claridad el testimonio de la confusión en torno al ejercicio del control o censura, la propia autocensura y aún más extremo, la falta de contención o franqueza del militar que próximo al final de su misión o sencillamente descontento larga contundentes frases. Obviamente al ser preguntado por la repercusión del medio o los medios con los que trabaja Ayestarán, él mismo reconoce que al no ser la CNN que se ve en el Despacho Oval, el militar habla con mucha más sinceridad y sin la habitual corrección política del mando: “Ese es el tema... El tío se va a ir en un mes. Va a dejar el *Army*... estaba hasta las narices...”

La misma cuestión de la veteranía del soldado en su trato con el periodista vale a la inversa, y el fotógrafo Álvaro Ybarra, uno de los periodistas españoles que más tiempo ha pasado empotrado junto a las tropas estadounidenses, con esa particularidad de hacerlo acreditado con semanarios norteamericanos, nos aclara que: “Yo he preferido el reservista porque no está atento a ti. Es una cuestión..., tú has dicho la frase, no está

emparanollado... Como he trabajado con los dos, con los reservistas siempre ha sido más fácil el tránsito en que ya se olvide y con el profesional que ya necesitas más tiempo y aun así nunca acaba de bajar la guardia. Un reservista, yo lo que he percibido... está a lo que está y no está a lo que tú estás. Es decir que yo creo que he tenido más capacidad de mostrar el día a día y meterme en lo que son sensaciones y poder tratar la realidad desde la perspectiva de cómo es, cómo se vivía el conflicto desde el lado de las tropas estadounidenses mucho más íntimo desde el lado reservista que desde el lado profesional.”

Vemos como cabe siempre profundizar en las diferenciaciones e incluso utilizarlas para el propósito profesional, pero si bien Ybarra aclara que sólo viajó con reservistas del Ejército y no de los *Marines*, si precisa al ser preguntado por las diferencias entre *Marines* y soldados en el trato, que: “No, la verdad es que por ponerlo así quizá más bravucones los marines, pero no”. Matiza, no obstante que: “Si que tienen un tono de identidad más bravucón, somos..., pero al final el concepto, yo creo que marca mucho la diferencia el que era reservista. Yo lo he visto más en lo que se refiere a decir, como si nos pusiéramos a hablar de perros. Es decir, un *rotweiler* tiene un tipo de (embestida) tal y un *golden retriever* es un perro mucho más ...es como algo que va en los genes, el hecho que yo notaba es que el *marine* es un cuerpo que aunque fueran reservistas era mucho más ...”¿Orgullosos?.”Si mucho más sensación de pertenecer a algo. Y la sensación que tenía del *Army* que era mucho más, como algo más genérico. Ya te digo si que he visto la rivalidad y luego también vi, por ejemplo, presencié una situación en la que veías no ahí, si que lo refleja muy bien, en un operativo con fuerzas de la ANA en Afganistán reservistas de la Guardia Nacional prácticamente ponerse del lado de las tropas afganas frente a la prepotencia de una unidad del *Army*. Mientras que yo lo que he visto en paralelo del *Marine* en otra situación en Irak ha sido mucho más a la par... no sé si me explico... no sé si fue ese caso en concreto pero me parece que lo que yo he percibido, mi experiencia con *Marines* ha sido mucho más fructífera que con el *Army*. Y luego Guardia Nacional. Yo prefiero Guardia Nacional y *Marines*. *Marines* y Guardia Nacional. Me parece que, y de hecho, mantengo relación con muchos *marines* con los que he estado, son reservistas pero he mantenido mucha relación con ellos”.

Da la sensación o la impresión de que las propias idiosincrasias de armas, cuerpos, etc. se trasladan a la manera en la que se puede hacer la cobertura condicionándola en parte sin que quepa atribuirlo a ningún plan de relaciones públicas o formación mediática y así lo



expone un profesional que no hizo el servicio militar para que el fue descartado por un hombro, pero que bromea al recordar que: “Tengo más mili que...”

Ybarra no sabía de las contratas del Pentágono para categorizar a los periodistas, aunque nos dice que: “Algo he escuchado, pero al final me parece que es que esto, yo soy muy partidario de una cosa cuando estás en estos sitios tienes que ser honesto. Y creo que tienes que tener capacidad de análisis. Entonces yo si que soy muy partidario...de que hay determinada gente que viaja a determinados sitios solamente para hacerse un nombre y eso es consciente y a mi me parece que hacen mucho daño el que se admita a determinada gente sin ningún tipo de rigor profesional, cubrir determinadas realidades, pues al final quieras o no, cierra muchas puertas. Entonces creo que si tú estás fotografiando una unidad militar son tíos como tú y como yo. Puedes pensar muy diferente, pero puedes tener una timba de cartas...Yo soy bastante, creo, he sacado fotografías muy duras en el sentido de no han gustado, sin embargo, no he tenido ni un solo pero en las puertas. Me parece que siempre que he tratado un tema con la rigurosidad profesional que creo, sin caer en el amarillismo que es muy sencillo y más en un caso como el tema de víctimas o vida diario, vida diaria, conducta. Sé que una foto no gustó un pelo, pero vista en contexto te das cuenta y yo creo que en eso ellos también son conscientes. Un tío con un cuchillo jugando, esta pa ti, esta para ti...y era todo tías en bolas ...pim pam pum eso lo hemos hecho todos con 21 años, entonces eso ... luego las ven dentro de todo lo que es el contexto y son cosas que no, pero bueno sabes que para eso yo no he tenido ningún tipo de...”

Para este fotógrafo al final es más la propia manera de comportarse y conducirse.

“Creo que si. Yo no pretendo hacer amigos, yo voy a lo que voy. Y es lo que hay. No es responsabilidad mía que no estén a la altura de las circunstancias, si eso sucede es un problema de ellos y no es un problema mío. Pero, por el momento, la verdad que lo que he fotografiado no me he encontrado en una situación que otras personas, otra gente se ha podido encontrar y si me lo hubiera encontrado lo hubiera fotografiado. De hecho tengo fotógrafos en la agencia que se las han encontrado, las han fotografiado, han creado un escándalo importante y siguen siendo muy bien recibidos. En ese sentido he notado yo un sentido crítico hacia ellos mismos. Yo te puedo decir hechos, que yo conozco con fotografías muy premiadas, muy duras y que siguen siendo muy bien recibidos”.

Al inquirirle si repercute el respaldo del prestigio del medio del periodista frente a los militares y su crítica afirma que: “Puedo hablar a título personal. Nosotros cuando fotografiamos, nosotros tenemos la distribución a nivel mundial, sobre todo trabajamos para publicaciones potentes, entonces cuando la rigurosidad profesional también se ve en el respaldo mediático que pueda tener si una fotografía la publica el diario de ‘conejo de arriba’ y no la publican todos los demás clientes que puedan ser Time, Newsweek, o el que sea... me es igual ...Yo creo que el análisis se hace un poco con una visión más global, si que creo que dependiendo para quien trabajes...el respaldo...no tiene nada que ver una acreditación de una agencia como puede ser Reportage (Agencia fotográfica). Yo estaba acreditado por Reportage, en ese momento era VU, una agencia francesa tope, de sentido común...”

No obstante, a la pregunta de cómo afectan las relaciones personales sostiene que ha visto: “Situaciones de medios importantes que no han estado a la altura, no el medio, sino el que habían enviado en concreto y para fuera...Yo creo que lo que te facilita la experiencia, en el sentido de estar respaldado por un medio importante, es el primer paso. No es lo mismo colocar... una puerta diciendo que estás yendo para una agencia de reconocido prestigio, para una revista A, que un *free lance* que está empezando, es obvio. También aquí opinarías exactamente igual. Es así. También me ha pasado con otro tipo, estoy convencido que con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) no me hubieran recibido si no hubiera tenido las acreditaciones que tenía. Intento ser objetivo, pero esa regla es aplicable no sólo... en todos los ámbitos profesionales. Como es un tema de empotrado también con la guerrilla birmana como puede ser con otros, sin ir más lejos ahora con la revolución que hubo... (en Egipto)”, aunque advierte que aún así: “También te digo una cosa, al final se olvidan de ti”.

Respecto a las afinidades lingüísticas o culturales, por ejemplo con los hispanos, admite que le ha ayudado, pero subraya taxativamente que: “La verdad es que el idioma marca una gran diferencia, el idioma, yéndome al lado gringo, en este caso, creo que si tú hablas, para tener un buen acceso, lo que es prioritario es el inglés, es sagrado. En el caso de Faluya había hispanos, pero con la Guardia Nacional no había ni uno. Estos estuvieron en el Katrina...la mayor parte eran policías. El idioma en mi caso, yo soy bilingüe, y eso si que he visto frente a otros, por ejemplo un fotógrafo italiano que es muy amigo mío...eso es

muy importante, está claro que a nivel cultural yo tengo una formación muy anglosajona, soy muy hispano, sin duda, pero... El idioma es un arma importantísima´´.

Como muchos fotógrafos, Ybarra recuerda al ser interrogado sobre la modelación del mensaje por los militares que: “Yo no soy pluma (redactor). Me sucedió el fenómeno inverso, la tropa, el oficial al mando tenía que tener una reunión con un tío dentro de un hospital y me dijo puedes venir, sólo pongo dos condiciones; una yo no quiero aparecer en ninguna foto y ningún soldado. Fotografía como quieras el hospital porque esto es parte de la realidad de esto... plena libertad ... eso me ha pasado pero a la inversa. Es como eso que dices, el coronel que lleva seis tíos sin empotras, el trabajo que está haciendo me parece, es muy complicado... hay tantas... la casuística es tan grande”.

De los llamados periodistas mascota narra que le: “Sorprendía mucho que se escribiera sobre situaciones que pasaban, por ejemplo, en Faluya desde Bagdad y que no tenían, me refiero a una de las cosas que me di cuenta y de las que hablaba mucho con la tropa, es el uso político del conflicto y de las vidas humanas. En ese momento y yo eso sí que lo viví y lo critiqué muy abiertamente con la propia tropa. Yo presencié situaciones muy *heavies* (duras) en las que yo fui testigo, vi lo que sucedió y cómo sucedió y lo que contaban no tenía absolutamente nada que ver. Yo conocía Barras y Estrellas (Star and Stripes)... había un foterio que andaba por todos lados, no me acuerdo del nombre, al final eres lo que es... la agenda la cerraban prácticamente con el responsable de prensa. Fox eras un (incomprensible). Más en los medios estadounidenses, era una guerra abierta” nos recuerda Ybarra al referirse a la competencia por ser el medio más patriota e incluso nos puntualiza también “más crítico” con la intervención militar en Irak. “2007 fue muy duro. Fue un año en el que el conflicto se pasó a un ámbito mucho más local”, aclara en relación a las repercusiones electorales y el marcado carácter político de la agenda mediática.

Sobre la discriminación entre medios en el uso de la tecnología nos refiere que ha: “Visto mucho lameculos. CNN (*Cable News Network*), por ejemplo, si ves mucha diferencia y yo creo es muy diferente a la cobertura que pueda hacer un CNN cuando viaja en *crew* (grupo) que te puede hacer por ejemplo y ahí lo ves, el trabajo de Tim Herrington con la cámara... son dos formas completamente distintas, pero si te das cuenta, es el mismo soporte televisión, se rompen un poco lo que yo creo que son normas, se ajustan, tú te ajustas a lo que hay y tienes que hacer lo que hay. Cuando te empotras y convives con

eso... sin embargo cuando tú ves a la FOX (canal de noticias 24 horas FOX News), pues este si que ves que se hacen cosas especiales y te pongo un ejemplo, cuando le matan a Megan era algo especial... nos montaron una agenda para Newsweek y Time, en especial. Que es la primera vez que yo he notado me besaban el culo de puta madre ... helicóptero que yo sé lo que cuesta...lo que haga falta entonces si que creo que obviamente hay ...con televisiones y con grandes cadenas estilo CNN, FOX, SKI, BBC”.

Del propio incumplimiento de las normas por el Pentágono o los mandos militares en relación a la tecnología, Ybarra reflexiona como la decisión de emplear un tipo u otro inconscientemente afecta al desempeño de los propios retratados. Así cree que: “Otra cosa que marca mucho la diferencia es que al margen de que yo trabaje digital, trabajo mucho en película y quieras o no, saben que no puedo enviar película, yo tiro en digital cuando sé que tengo algo, pero voy combinando ...pero mucho de lo más potente que tengo, en profundidad, es película. Otro ejemplo. Una de las cosas que yo no sé si te puede servir el dato o no, yo odio las cámaras grandes, me parecen muy invasivas, yo veo una grande diferencia cuando trabajo con cuerpos Leika, en analógico, de mi abuelo, que son enanas y una misma foto hecha con una Canon y luego con una Leika. El lenguaje corporal en un mismo *frame* con una diferencia de tiempo de 6 minutos es brutal...Creo que también puede marcar diferencias el tipo de equipo con el que trabajes...”

Alvaro Ybarra comenta en relación a la movilidad entre unidades que es posible, incluso entre “operaciones. Sin ningún tipo de problema. De hecho se abría cada vez más la mano. Conforme más tiempo estaba, porque al final yo estaba por decirlo de alguna manera con la hormiguita, si era una unidad, pero obviamente esta gente informaba, entonces claro los informes que iban llegando de...oye....¿el fotógrafo? Es uno más. Sobre todo quieras o no, también cuando la situación está chungu y estás trabajando aunque estás a lo que estás, si hay que evacuar a un tío, a mi ya me ha pasado, es decir que cuando ellos también ven de alguna manera que sabes en qué momento y eres... , es decir, eso es una de las cosas que yo percibí con los *marines* que con... que te ganaron el respeto en el sentido de este tío está aquí y está asumiendo los mismo riesgos que nosotros no, entonces hay... hubo esa relación de confianza... en la que en ningún momento me tuvieron que... también juegas con esa ventaja... yo que te muera un soldado no es noticia en 2007, hay un *IED* que eran circunstancias que podían esperar cuatro o cinco días y eso... también la revista, yo no estaba trabajando para un periódico, entonces, bueno creo que fue en ese sentido el tiempo

un factor clave para tener acceso a operaciones con *SEAL*'s, operaciones incluso, también en Afganistán, yo estuve viviendo con Fuerzas Especiales...(aunque en teoría hay restricción absoluta con las fuerzas especiales) restricción absoluta y yo... hubo una frase 'usted no puede' y yo es que no me interesas...entonces, pero yo estuve durmiendo en estos bunkers ultrasecretos dentro de una base con *Navy SEAL*'s..de hecho jugando timbas de poker en el sentido de... preguntando, comentando, hablando de política abiertamente, incluso ofreciendo... hubo un operativo y yo fui con ellos. Iban fuerzas afganas de la ANA, los *ETT*, y la regla era ninguna foto en la que nosotros aparecemos y objetivamente tampoco me interesaban lo más mínimo porque el trabajo que yo estaba haciendo estaba muy centrado, es decir, son cosas de sentido común... me entiendes...esto eran cuestiones...la verdad tampoco es que hay mucha diferencia entre uno y otro a la hora del operativo “.

Ybarra no entiende que queden así fuera de la cobertura de los periodistas algunos de los elementos de las Fuerzas Armadas estadounidenses: “No, porque cuando te vas a estas zonas , a estos puntos tan así, esa es una de las cosas que el tiempo te brinda... oportunidades y también me pasó en Irak, estar en Irak durmiendo y tal, yo sabía que había un operativo bastante potente... me dijeron para ir... me acuerdo perfectamente el levantarme en mitad de la noche que estaban en donde todo el...tenía acceso a la mesa de operaciones, donde tenían la radio y tal... es decir, iba me cogía un café y me movía sin ningún tipo de problema y allí estando los *SEAL*'s durante el operativo, por la noche, pasar y mirarme y el mayor (comandante) de turno ‘no os preocupeis’. Sabes...me dices el tiempo...creo que el tiempo marca la diferencia en este tipo de situaciones, para mi es clave el tiempo. Calidad antes que cantidad”.

Ybarra, que en general narra una experiencia positiva en su relación de acompañante de los militares norteamericanos durante largas temporadas, explica que las escasas restricciones que tuvo fueron los llamados *blackout* o apagones, embargos puntuales que según nos explica no le impidieron que: “Con el satelital podía llamar a la familia cualquier día”. Recuerda que: “En Faluya tenías *blackout* por operativos” y precisa que aunque él siempre llevaba el teléfono satélite también estuvo inoperativo un par de veces en Ramadí, donde los propios militares decidían a veces interferir las comunicaciones: “Pero por el mismo operativo que no funcionaba bien...pero eso se sabía...”, comenta en relación al *jamming* que es como técnicamente se conoce la interferencia de las comunicaciones.

Al ser preguntado por las repercusiones negativas de su trabajo, el fotógrafo advierte que: “Todo el mundo es libre de criticar objetivamente, pero –puntualiza- tampoco sabes” y añade que: “Mucha gente que lo critica (el empotrarse) al mismo tiempo ha hecho lo mismo. Honestamente no me preocupa lo más mínimo. Que se hacen críticas de eso, si, todos los que estuvimos trabajando en 2007, una de las grandes críticas era que yo en mi caso un 94 por ciento de mi trabajo fue empotrado.... Imparcialidad es lo que más. Le quieren criticar y le quieren quitar credibilidad por el hecho de haber estado empotrado. Si, eso si, yo veo que hay una corriente gorda de criticar este trabajo, este tipo de cobertura, no tanto la audiencia en general, más el fenómeno activista y luego los *trolles* (provocadores en la jerga de internet) dentro de la profesión, que también los hay. Solvente es eso, la imparcialidad de solamente tener un punto de vista, 93-94 por ciento. Me acuerdo que había una obsesión durante el 2008 de defender el trabajo en esos momentos. Es que todo, solamente se cuenta una parte de la historia y había mucho ataque a este tipo de cobertura, pero a mi me parecía que era un tipo de ataque bastante infundado, de falta de conocimiento. Me preocuparía más otro tipo de crítica. De todos modos, cada vez veo menos sensatez en esta profesión y sobre todo menos objetividad. Tú haces un trabajo como puede ser con una guerrilla como las FARC y no se te critica tanto como si por ejemplo haces un trabajo con los militares en Colombia. Cada vez es mayor. Al final nos olvidamos de que todas las partes son parte de una determinada realidad. Cada vez hay más en la profesión”. Observamos la carga de reproche que soporta el fotógrafo por elegir un aspecto de la cobertura aun cuando no renuncia, salvo por condicionante obvios de seguridad, a mostrar otros ángulos.

Ybarra no recuerda los cambios de las normativas de la toma de imágenes. “Yo no tuve ningún tipo de normas de esas. Eso no se aplica. Yo no he tenido ese tipo de problemas y de hecho últimamente que veo bastante material de Afganistán y de lo que está pasando sobre todo en Afganistán, que hay mas empotrados, yo veo el mismo tipo de fotos que se podía hacer en aquel momento. Luego también depende mucho de quien esté en ese determinado momento. Yo he visto unas fotos de Natchwey del año pasado de evacuaciones. A mi no me lo ha parecido (un cambio o modulación en la representación gráfica de la guerra). Si que puedo decir que los que se llevan un cero a la izquierda son los británicos. Con los británicos es imposible. No puedes publicar determinado tipo de fotos... ahí si que hay... (dice en relación a las normas del Ministerio de Defensa

británico) Brutal. Nosotros hemos decidido no volver a trabajar con los militares británicos. Tienes que negociar cada fotografía. Necesitas quitar tatuajes, hay manipulación de imagen. Yo he percibido, gente que ha caído en minas, soldados que han perdido las piernas, pero con los británicos es imposible trabajar en temas de bajas”.

Para un fotógrafo como Álvaro Ybarra la cuestión de la autocensura se resuelve de otro modo y replica que es: “Sentido común. Creo que es contar aquello que tienes que contar y no pasar ese límite, no sé si me entiendes. Cuando la información deja de aportar es el momento de dejarlo a nivel gráfico. Una matanza la puedes fotografiar, por poner un ejemplo, pueden ser fotos que muestran la realidad o la dureza y con el sentimiento de la gente que se cargó a esa peña, a las víctimas, pero en el momento en el que pases... a recrearte y a la carnicería...esto es el momento de ...” dice el fotógrafo dando a entender que ahí hay un límite. No es una respuesta a si eso es autocensura necesariamente, sino que en fotografía al menos, hay lugares donde no debe transitarse, al menos desde un punto de vista ético, que es no respetar a las víctimas y su dignidad.

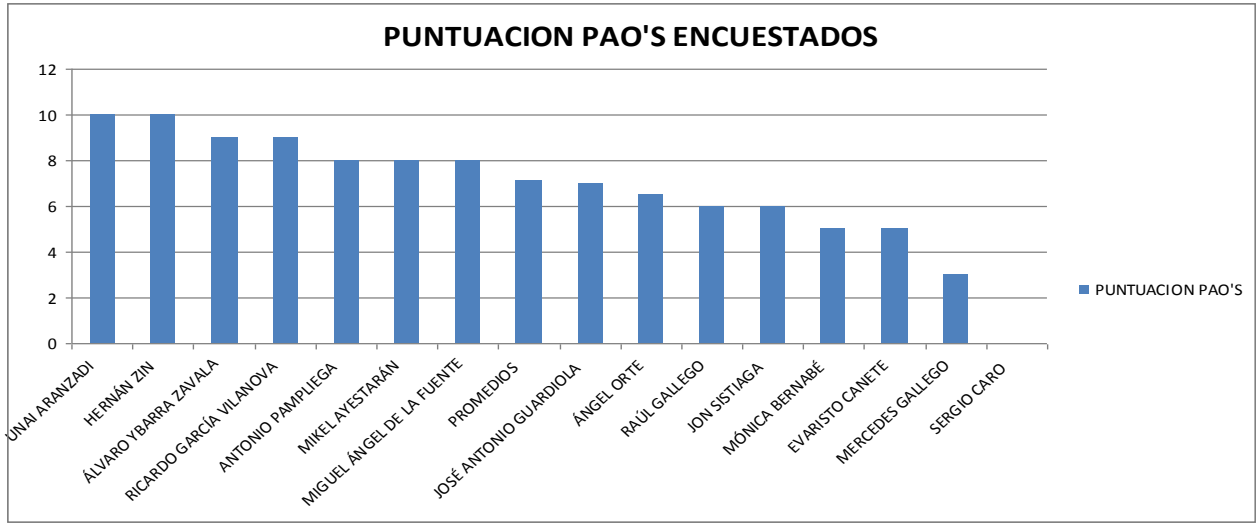
#### **4.4.- Los militares y sus medios para las relaciones públicas**

Al abordar históricamente los medios desplegados por el Pentágono en sus relaciones con la prensa hemos realizado una aproximación bibliográfica y documentada que ahora nos permite dar cabida a las reflexiones a partir de las experiencias de nuestros encuestados y entrevistados.

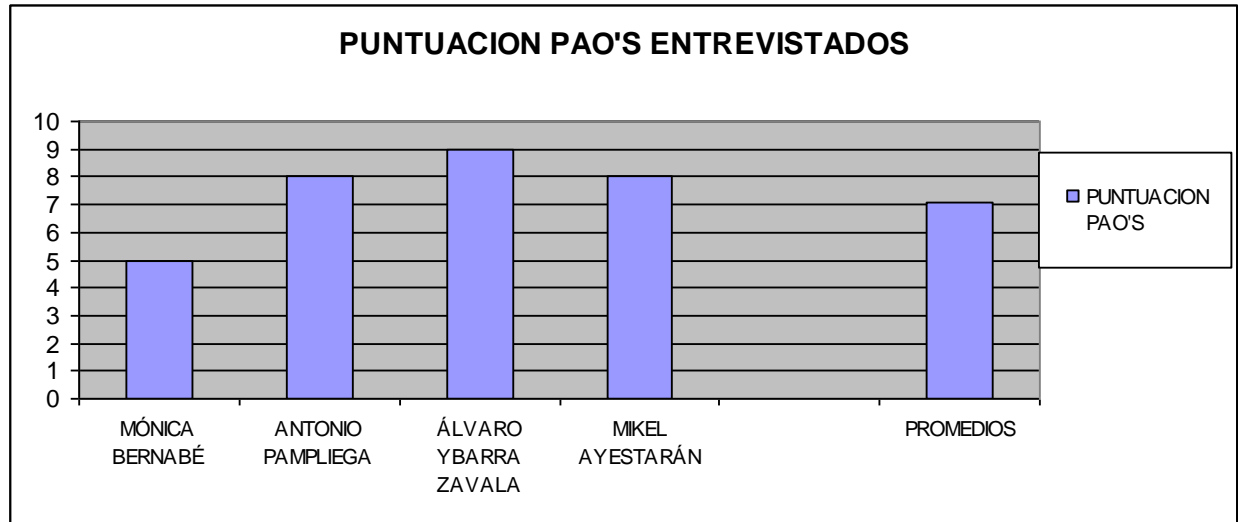
Una breve aproximación numérica a los resultados de nuestra encuesta nos dice, en respuesta a la cuestión: “*En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tú labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.,* que contestan diez encuestados entre quince con opiniones bastante divididas. El 33,3 por ciento expresa una opinión “buena”, un 6,6% “muy buena”, lo que sitúa casi en el 40 por ciento quienes transmiten una consideración favorable frente al resto que sitúa desde regular a pésima esa preparación y los medios disponibles. Entendemos que, con el nivel de respuesta obtenido en esta

cuestión, el resultado es favorable a su preparación y medios o disponibilidad, aunque pasaremos a tamizar las consideraciones por los subgrupos que nos hemos formulado.

La puntuación promedio entre los entrevistados respecto al apoyo y facilidades ofrecidas por los Oficiales de Asuntos Públicos (PAO's por sus siglas en inglés) es de 7,5 puntos frente al 7,75 que arroja el conjunto de los encuestados. No parece una diferencia relevante y si es evidente que la puntuación obtenida es, en todo caso, alta.



**Tabla/Ilustración 42 - Cuadro puntuación PAO's encuestados**

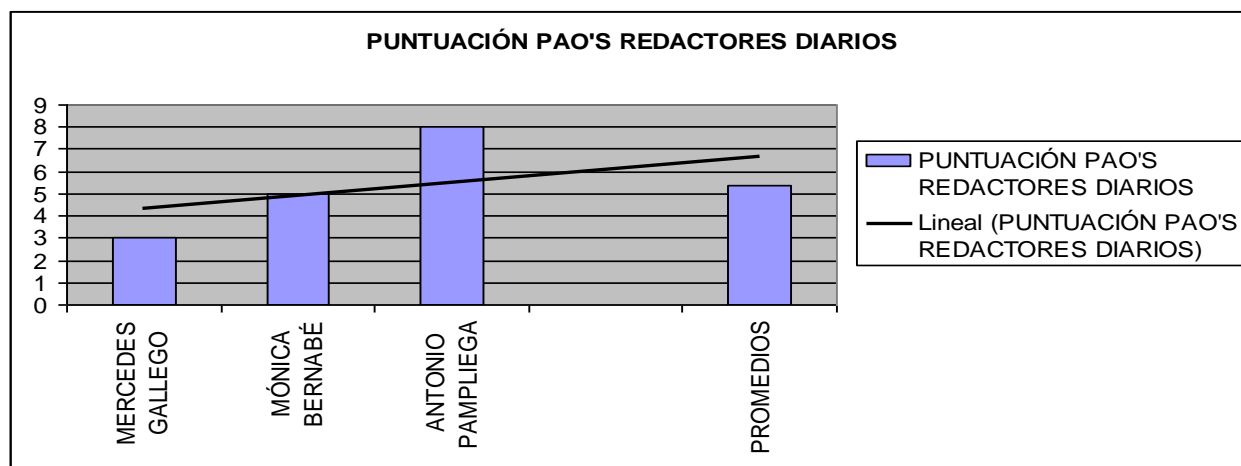


**Tabla/Ilustración 43– Cuadro puntuación PAO's entrevistados**

Sin embargo podemos observar como si que son más acusadas las diferencias por el tipo de cometido o la manera de abordar el trabajo en función de unos intereses informativos y para la consecución de unos logros periodísticos o una variedad de productos diferentes.

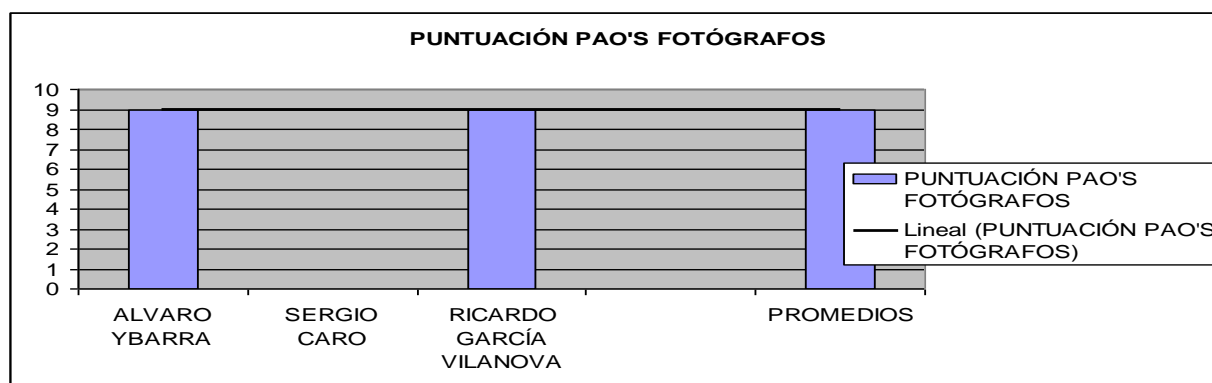


Vemos como son los redactores de prensa –aunque en el caso de Bernabé y Pampliega en un proceso acelerado de convergencia a la producción digital marcado por la fuerte demanda de imágenes en vídeo- quienes ofrecen la menor puntuación que ni siquiera alcanza de promedio el 6.



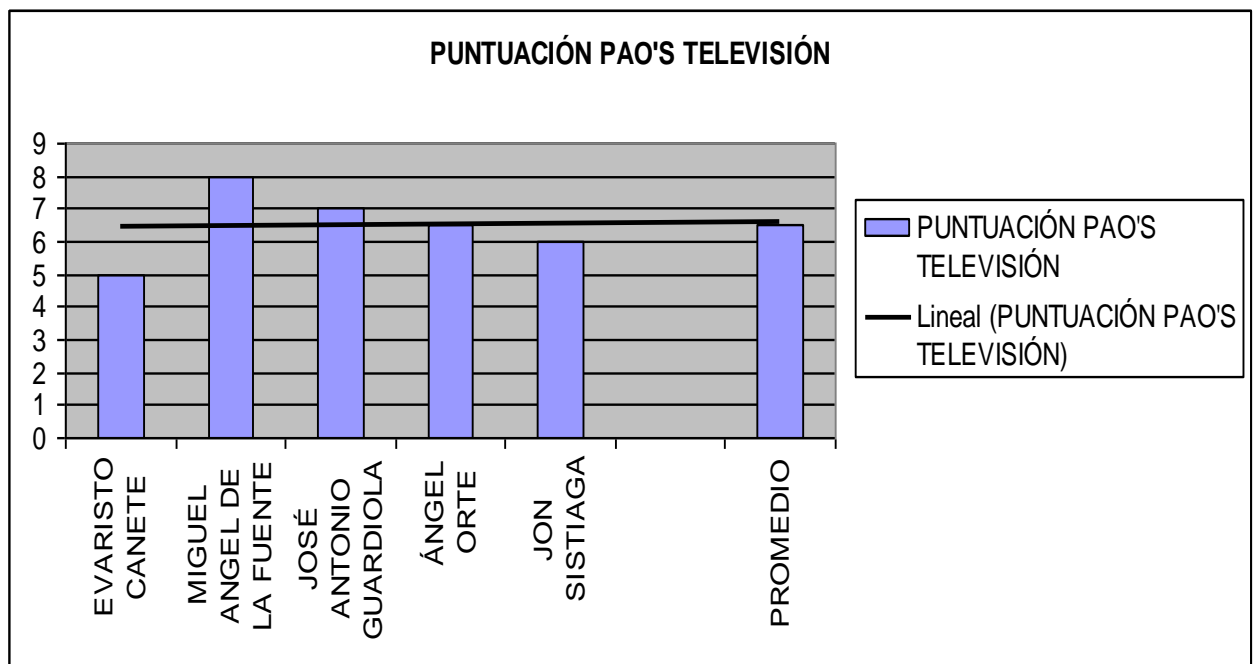
**Tabla/Ilustración 44– Cuadro puntuación PAO's redactores de prensa**

Esta puntuación contrasta notablemente con el 9 de promedio –con dos respuestas entre los tres profesionales así agrupados, Caro –quien no ha respondido numéricamente a esta cuestión-, Ybarra y García Vilanova.

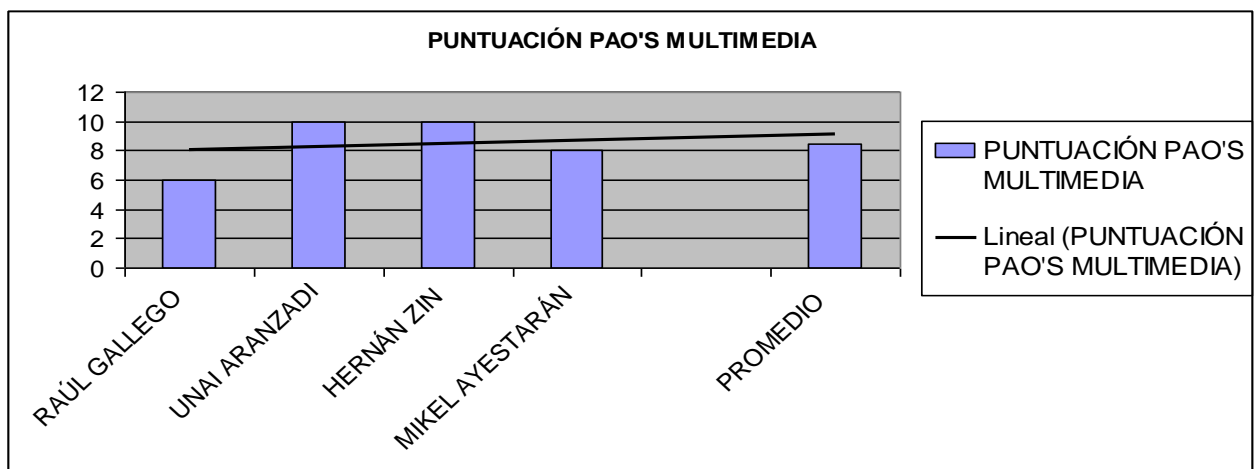


**Tabla/Ilustración 45– Cuadro puntuación PAO's fotógrafos**

Entre quienes ejercieron la cobertura para canales de televisión al modo más clásico constatamos que la puntuación se queda entre el 6 y el 7, mientras que son quienes trabajan “digitalmente integrados” –por su planteamiento profesional y los resultados obtenidos, insistimos- quienes también ofrecen la valoración más alta que supera los 8 puntos.

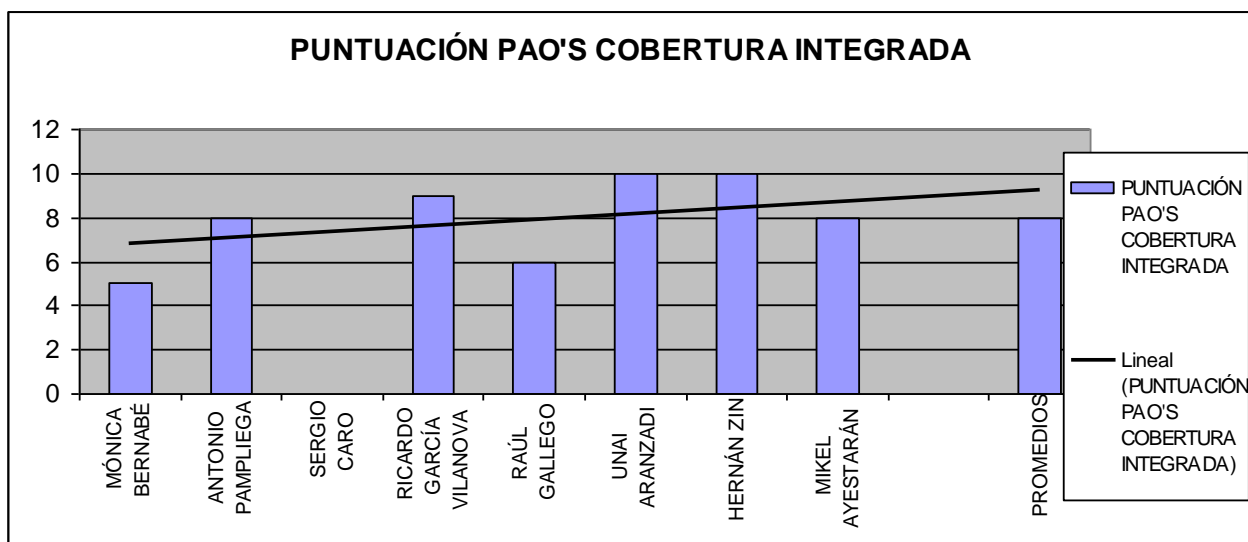


**Tabla/Ilustración 46 – Cuadro puntuación PAO's televisión**

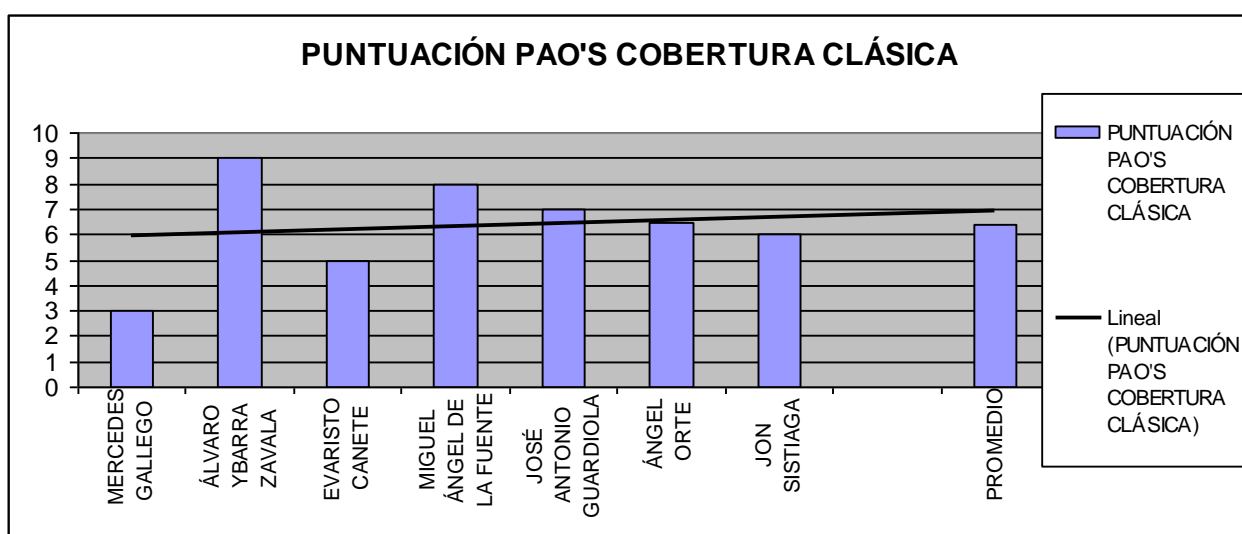


**Tabla/Ilustración 47 – Cuadro puntuación PAO's cobertura multimedia**

Al profundizar en esta consideración relativa a la proyección informativa más integrada y digital observamos que la puntuación permanece en la franja más alta –el 8-, mientras que la valoración de la cobertura más clásica apenas supera los 6 puntos.

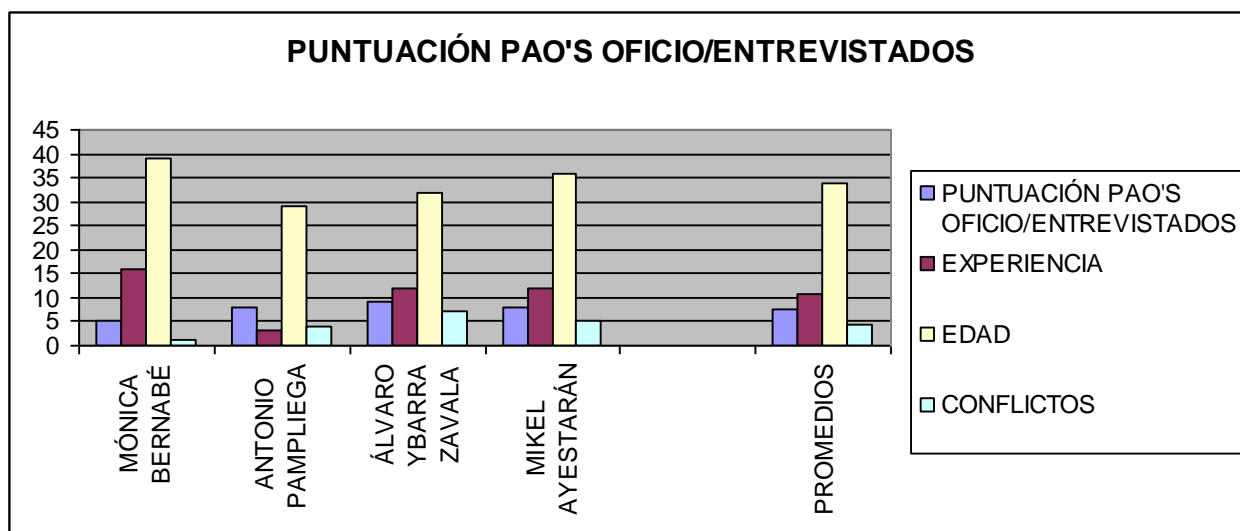


**Tabla/Ilustración 48 – Cuadro puntuación PAO's cobertura integrada**

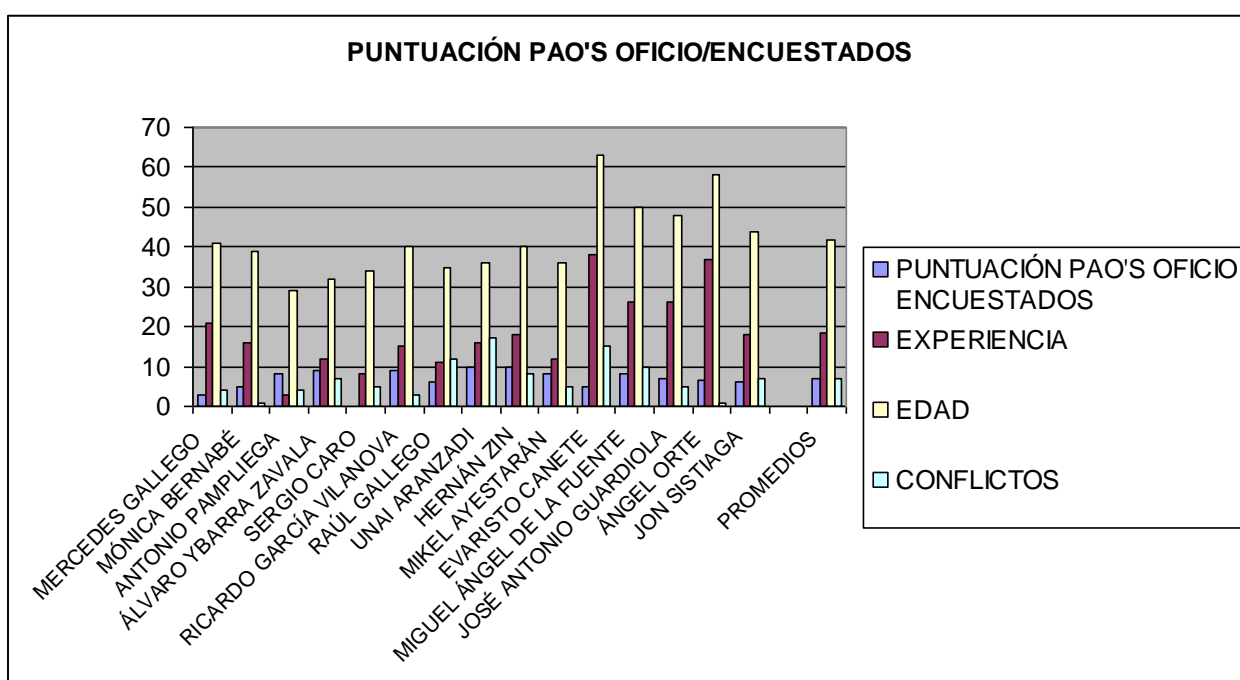


**Tabla/Ilustración 49 – Cuadro puntuación PAO's cobertura clásica**

Igualmente podemos recurrir a una comparación determinada por el oficio de los entrevistados y los encuestados considerando su edad, experiencia profesional y el número de conflictos cubiertos para examinar los promedios que arroja la encuesta: Con una edad promedio de 34 años frente a los 41,6 del total, la experiencia profesional de nuestros entrevistados disminuye de los 18,4 años de promedio general a los 10,75 años y el número de conflictos también cae de 6,9 a 4,25. Sin embargo, su puntuación de la labor de los Oficiales de Asuntos Públicos, 7,5 supera a la del conjunto de la muestra que es de 7,1 puntos.



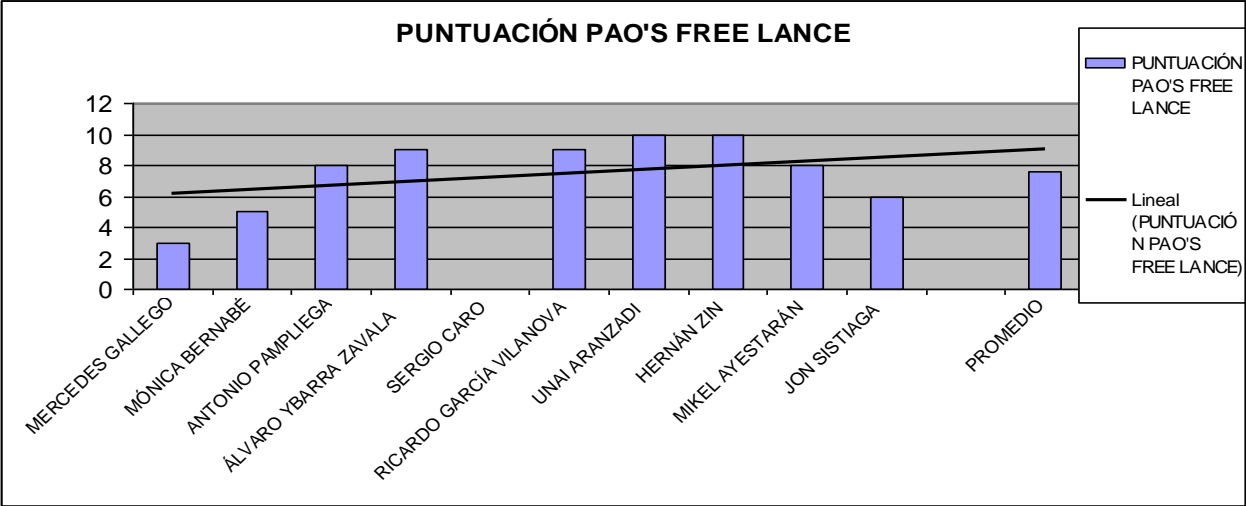
**Tabla/Ilustración 50 – Cuadro puntuación PAO's/Oficios entrevistados**



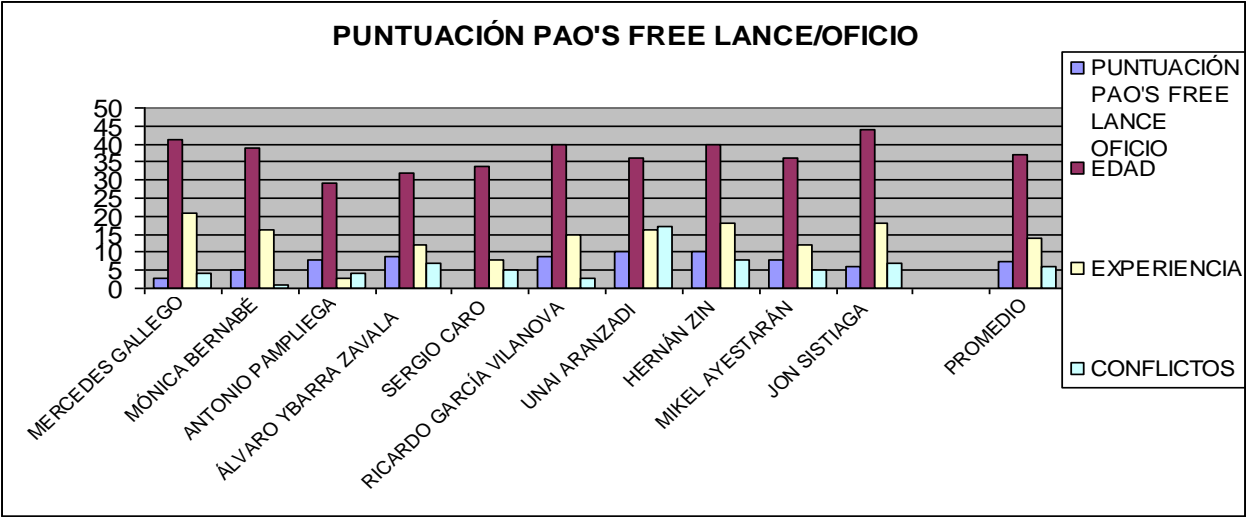
**Tabla/Ilustración 51 – Cuadro puntuación PAO's/Oficios encuestados**

Si analizamos la relación laboral de los encuestados y su puntuación observamos también que la mayor experiencia de quienes trabajan en plantilla de los medios –la mayoría televisión- tienen una edad promedio de 49,6 años, con 26 años de experiencia, 8,3 conflictos cubiertos y su puntuación de la labor de los oficiales de Asuntos Públicos figura entre las más bajas con 6,4 puntos frente a los profesionales sin esa vinculación laboral

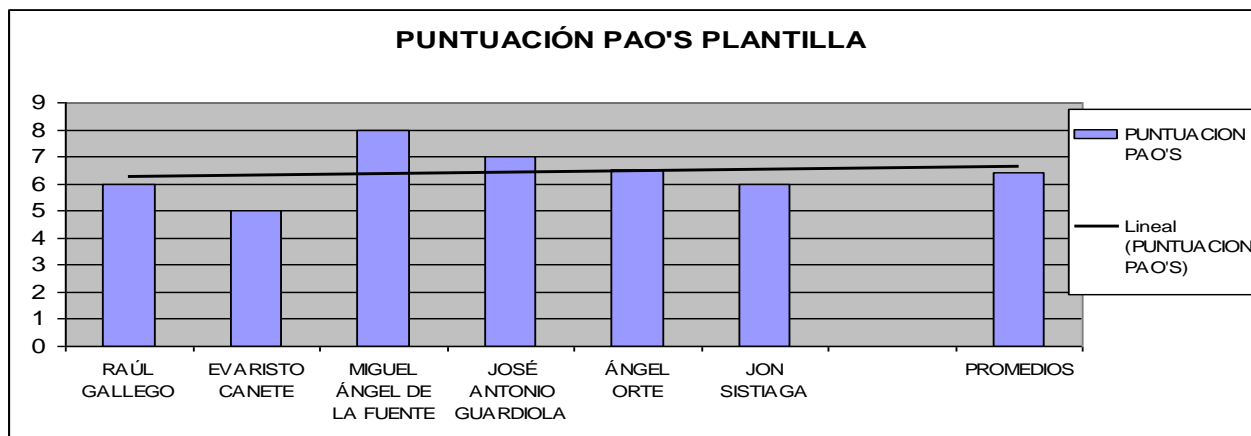
con la plantilla de un medio y que con 36,6 años de edad promedio, 14,1 años de experiencia promedio en 6,1 conflictos de promedio elevan su nota a 7,75 puntos, también en la franja más alta de esta evaluación.



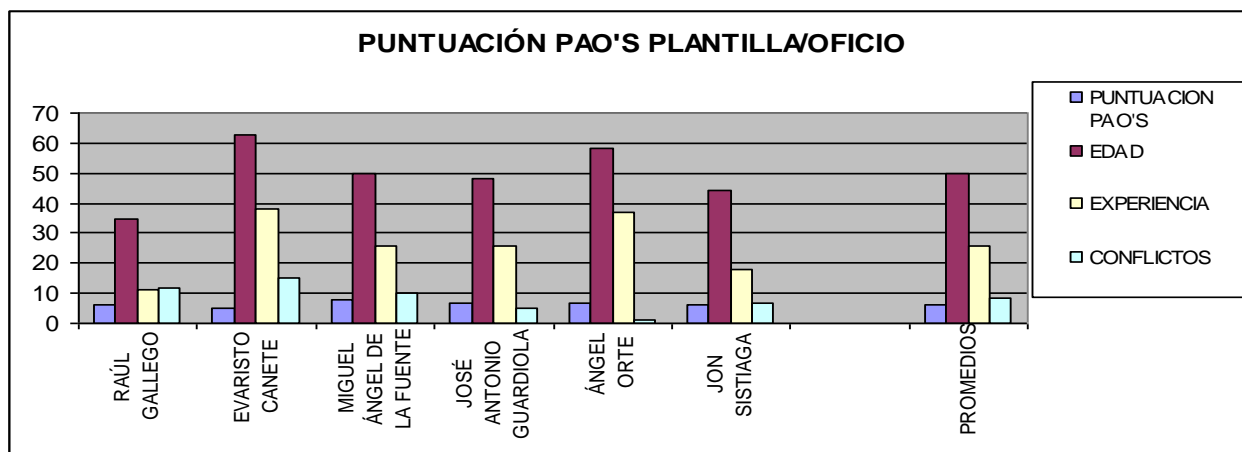
**Tabla/Ilustración 52 – Cuadro puntuación PAO's Free Lance**



**Tabla/Ilustración 53 – Cuadro puntuación PAO's/Oficio Free Lance**

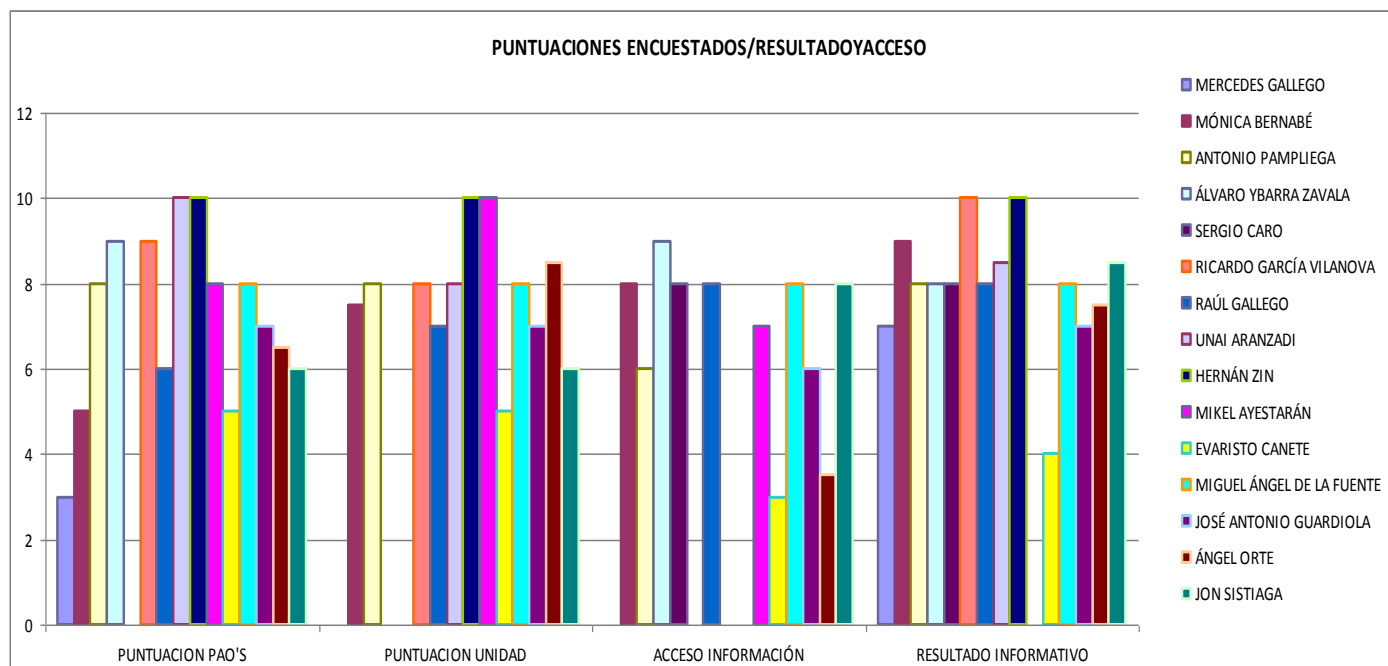


**Tabla/Ilustración 54 – Cuadro puntuación PAO's de plantilla**



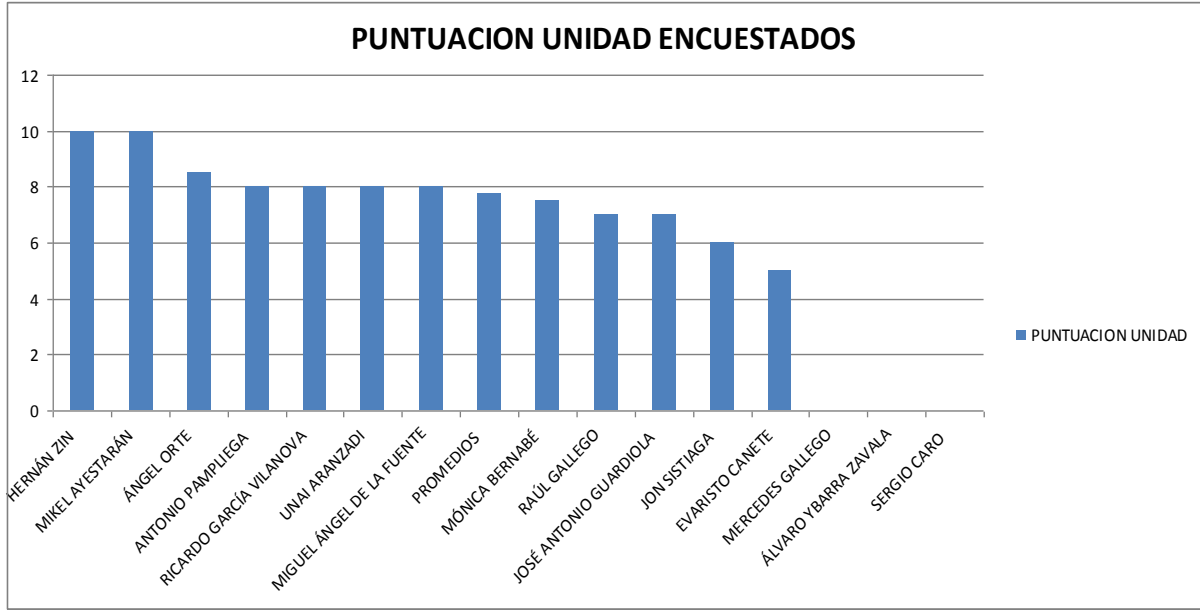
**Tabla/Ilustración 55 – Cuadro puntuación PAO's/Oficio de plantilla**

Algunas interrogantes que ofrece este resultado serían si los *free lance* tienen costumbre de recibir peor trato que quienes representan a los medios como personal de plantilla y por eso puntúan más alto o que la colaboración con esos oficiales militares resulta productiva para sus intereses, muy por encima de lo que lo es para quienes trabajan en plantilla y a lo mejor, -es una mera especulación-, están acostumbrados a recibir mejor trato.

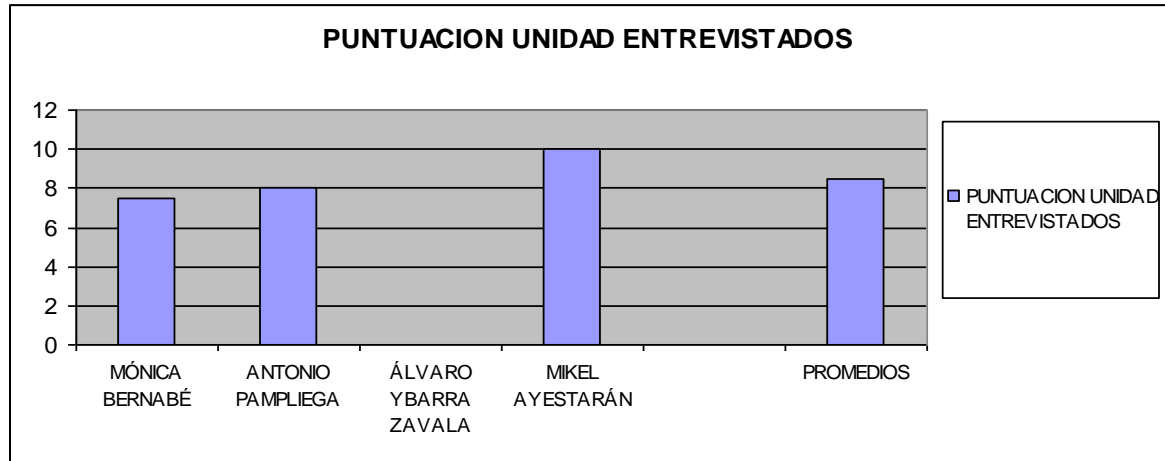


**Tabla/Ilustración 56 – Cuadro puntuación PAO's/Unidad/Acceso/Resultado informativo encuestados**

Al plantear a los encuestados/entrevistados la puntuación sobre el trato dispensado en las unidades militares se trataba de cotejar si ha imperado en la experiencia de los periodistas la buena acogida frente a otras actitudes que, a la luz de los resultados, no parecen generalizadas y en general los resultados son considerablemente altos al rondar los 8 puntos.

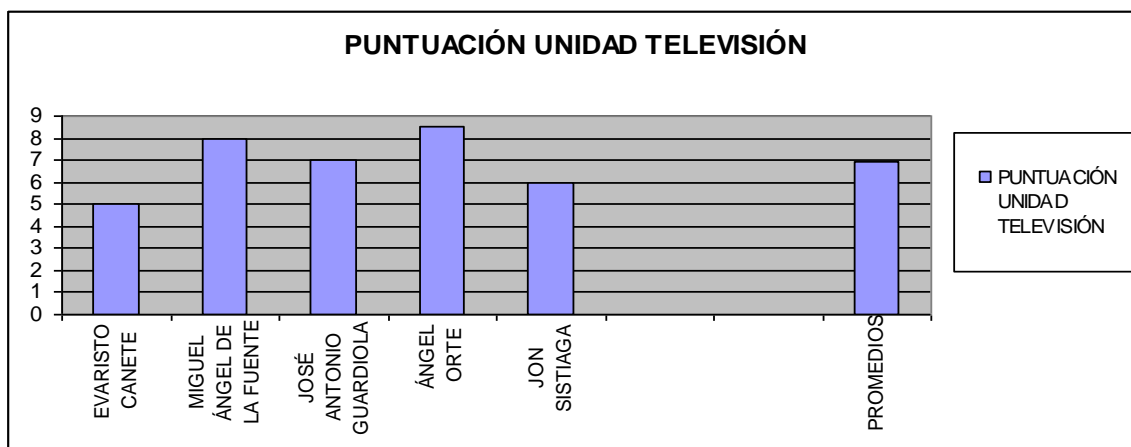


**Tabla/Ilustración 57 – Cuadro puntuación Unidad por encuestados**



**Tabla/Ilustración 58 – Cuadro puntuación Unidad por entrevistados**





**Tabla/Ilustración 59 – Cuadro puntuación Unidad televisión**

El reportero de TVE Ángel Orte nos aclara que aunque fuera favorable la disposición de los oficiales de Asuntos Públicos sus capacidades eran bastante limitadas. Al observar sus puntuaciones vemos que otorga entre 3 y 4 al acceso informativo y de los reponsables militares de comunicación sitúa entre “un 6 y un 7, pero su capacidad para facilitar nuestro trabajo era muy limitada”. No obstante, lo anterior, a la cuestión del trato recibido por la unidad responde: “En general, muy bueno. Entre un ocho y un nueve”. Orte sitúa pues en tres tramos diferentes el acceso informativo, el apoyo de los oficiales de Asuntos Públicos y el trato recibido de la tropa.

Al reflexionar cómo ha afectado su estancia al conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañó, Orte señala que: “Positivamente en los aspectos referentes a camaradería y convivencia. Más complicado en lo que se refiere a órdenes – que no nos las daban a nosotros, por supuesto – y al comportamiento de los oficiales con la tropa, en algunos casos”.

En su caso no observó grandes diferencias de criterio entre mandos y soldados: “Muy pocos. Y de estos, todos en tono de confidencia u *off the record*. La mayoría estaban convencidos de que con aquella guerra iban a salvar la democracia en el mundo”.

Sobre los periodistas o medios acompañantes favoritos de los militares, el corresponsal de TVE señala con claridad a FOX News: “Sí, varios. Casi todos de medios estadounidenses abiertamente favorables a la doctrina Bush. En el caso de las televisiones con las que coincidí el más evidente era el de la cadena FOX, eran sus niños mimados”.

Orte no encontró que hubiera rivalidades entre armas que afectaran “especialmente” a su trabajo.

Sobre la preparación y medios con que contaban los militares para las relaciones públicas el periodista de TVE comenta: “Buenos, pero con una mentalidad demasiado americana y que sorprendía mucho a los enviados especiales europeos. Todo, a menudo, era demasiado infantil, aunque eso es algo habitual en todos los ejércitos”.

Al plantearle la cuestión del afán de gloria militar y si repercutía en la conducta el verse o no retratado por un medio no estadounidense, Orte nos revela una curiosa anécdota muy ilustrativa: “No advertí tal ansia, tal vez en algún oficial. La mayor ansia era sobrevivir y volver a casa. En una ocasión si sucedió algo curioso a este respecto, el mismo día que empezó la guerra, tuvimos que refugiarnos en un *container* ante un ataque de misiles, alguno cayó bastante cerca. Al entrar nos encontramos con un pelotón y estaban todos sudando a chorros – hacía muchísimo calor - y mantenían un silencio absoluto. Cuando mi compañero empezó a grabarles, enfocándoles en planos muy cortos - las dimensiones del lugar no daban para mucho más – e iluminándoles con el pequeño flash de la propia cámara, comenzaron a cantar. Me pareció tremendamente surrealista y peliculero. Estoy convencido de que no lo habrían hecho sin la presencia de la cámara”.

Orte figura entre quienes si observaron que las relaciones de los periodistas con los militares, al inicio de la guerra, se vieron facilitadas por la capacidad de los profesionales de la información de emplear su tecnología para posibilitar la comunicación de los soldados con sus familiares, algo que en la fase de la ocupación -en el caso de Irak- se hizo innecesario pues las bases, en general, ya ofrecían a los militares teléfono y acceso a internet.

Orte reconoce abiertamente que no tiene “ni idea” si esta modalidad de cobertura es una opción económicamente interesante para su medio.

El camarógrafo de Televisión Española Evaristo Canete –que ofrece su puntuación en relación a su trabajo con los militares británicos- sitúa su acceso informativo en un 3 –el más bajo de todos los encuestados que ha ofrecido respuesta-, un 5 para el apoyo de los oficiales de Asuntos Públicos y el mismo número para el trato de la unidad, igualmente el más bajo. Cabe preguntarse si la diferencia obedece o no a la nacionalidad. Igualmente

figura entre los que consideran que no le satisfizo el material obtenido en esta modalidad de cobertura. Canete comenta que: “Nos llevaron donde quisieron”.

Su compañero Miguel Angel de la Fuente, que acompañó a los estadounidenses en la invasión, si puntua muy favorablemente el acceso informativo –con un 8- , la misma puntuación que nos ofrece para el trabajo de los oficiales de Asuntos Públicos y el trato de la unidad.

El si que considera que la convivencia del periodista con los militares afecta a la percepción: “La vida militar siempre es difícil de entender para un periodista, pero de eso se trata en el fondo. Entendernos mejor para que se pueda transmitir aun con los modelos tan diferentes de vida algo comun que se esta viviendo”.

Al comparar la experiencia entre los militares norteamericanos y los españoles con quienes ha trabajado en diferentes lugares, De la Fuente escribe con lucidez: “Creo y asi lo expuse en la última reunion de corresponsales de guerra en el Ministerio de Defensa, las tropas españolas tan solo tienen 20 años de experiencia en misiones extranjeras y menos experiencia todavía con empotrados, hay mucho miedo al periodista, a lo que pueda contar... otros ejercitos como el americano lleva mas de cien años trabajando con periodistas en sus filas”.

De la Fuente no constató rivalidades entre armas que afectaran a su trabajo, ni tampoco observó discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y la tropa sobre el terreno.

En cambio relata sobre la preparación y medios para las relaciones públicas de los militares norteamericanos que: “Supongo que siempre se compara con el Ejército americano y creo que no hay Ejército que se pueda comparar en cuestion de presupuesto, y al final todo se trata de eso, presupuesto para atender mejor y con mas preparación y con mas medios. Al Ejército español no creo que le falten medios para tener periodistas empotrados, pero si experiencia y eso no depende de la parte económica”.

De la Fuente al abordar la cuestión del ansia de gloria militar nos explica la accesibilidad de los militares estadounidenses en comparación con otros ámbitos de la seguridad en los que ha trabajado y hallado dificultades para grabar: “Si nos referimos con ello que quieren salir en imagen o que les gusta figurar como entrevistado, creo que esto es mucho mejor,

pues he sufrido lo contrario, es decir no querer salir, que no se les viera o reconociera, motivos de seguridad sobre todo en momentos duros de terrorismo en España (ETA)”.

En su opinión, la disponibilidad de tecnologías de comunicación por el periodista: “Te puede reportar beneficios de otra índole; amistad, etc. y eso al final se pueden traducir en facilidades”.

La cuestión económica, según su punto de vista, tiene el aspecto informativo y la parte referida a los seguros: “Para un medio público como el mío, la opción es casi de obligado cumplimiento, sin mirar la parte económica que es imposible valorar por si misma. En los últimos años hemos ido asumiendo los seguros como algo natural en nuestro trabajo empotrado o enviado especial, pero ha sido desde hace muy poco y han proliferado a raíz de los últimos periodistas españoles muertos Couso, Ortega, Fuentes, Anguita, Gil...”.

Para José Antonio Guardiola, también de TVE, la puntuación del acceso informativo de la cobertura empotrado con los británicos asciende a 6, mientras que del apoyo o facilidades de los oficiales de Asuntos Públicos ofrece esta valoración por nacionalidades. “Con las tropas británicas: 8. Con las estadounidenses: 6: Con los españoles: 8”. También por países del trato recibido en la unidad: “Británicos: 7. Estadounidenses: 7. Españoles 9”.

Guardiola también figura en el grupo de quienes considera que esa convivencia afecta positivamente a la percepción de los militares, aunque matiza que se trata de la tropa: “En líneas generales, de forma positiva. Hay que tener en cuenta que el acceso a los militares era restringido y siempre con la tropa...”.

Guardiola comenta que cree haber intuido que los militares trataban de manejar el mensaje, pero dice no haber podido confirmarlo. Tampoco atisbó ni percibió rivalidades entre armas que afectasen al trabajo periodístico o que hubiese discrepancias entre el discurso oficial y los militares sobre el terreno.

Ni el verse retratado, ni el ansia de gloria militar, ni las facilidades de comunicación del periodista, en su caso, repercutieron en modo alguno en su trabajo.

En el aspecto económico de la cobertura nos dice: “No tengo claro si resulta interesante económicamente este tipo de cobertura. Informativamente, sí. Aunque siempre hay que

saber situar la información del empotrado dentro de la información global que emite tu medio a la audiencia”.

El periodista vasco Jon Sistiaga, cuyo trabajo empotrado con los estadounidenses en Irak fue para la cadena Cuatro, otorga un 8 al acceso informativo, y en cambio puntúa con un 6 tanto las facilidades y apoyo de los oficiales de Asuntos Públicos como el trato recibido de la unidad. Sistiaga pertenece al grupo de quienes puntúan por encima el acceso informativo en comparación con el trato recibido de la unidad o la preparación y apoyo de los oficiales de Asuntos Públicos y aclara que: “Me veían como un asiento inútil que no combatía y que solo esperaba que ellos cometieran un error para decir al mundo lo malos que eran”.

Sobre su percepción de los militares refiere que: “No esperaba (que me) sorprendiera y no me sorprendí. La lógica militar tiene sus propias reglas, y da igual que vayas con norteamericanos, rusos o iraquíes”.

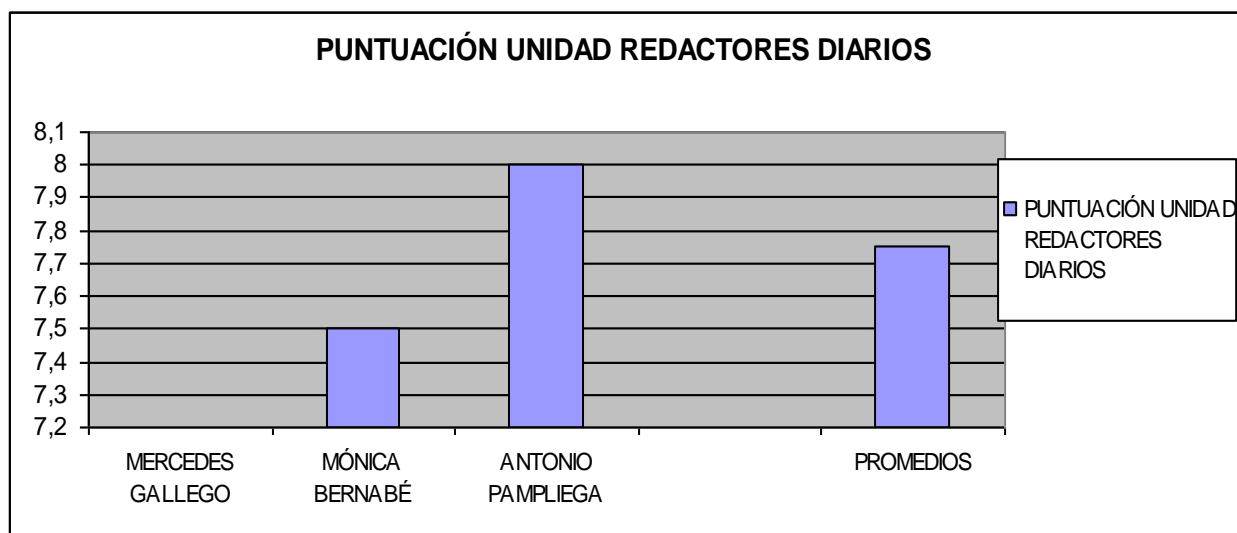
En su opinión, el manejo del mensaje por los militares, en su caso es atribuible a la asignación de la unidad en relación a su propia petición: “Quizás en la asignación de unidad. No era la que yo pedí, sino otra mas segura”.

En su caso si que observó con claridad las diferencias entre el alto mando y la tropa sobre el terreno: “Si, la gente *on the ground* echa pestes de los oficiales que se duchan cada mañana en Washington”. E igualmente observó un caso de lo que hemos denominado periodista mascota: “Si en Guantánamo, norteamericano, de la agencia Reuters”. También es consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos puede facilitar o entorpecer el trabajo.

Su opinión de la preparación de los portavoces y los medios disponibles es negativa: “No hay preparación, son robots que cumplen órdenes. No hay tácticas para ganarse o engatusar a la prensa”. Ni el ansia de gloria, ni el verse retratados ni las facilidades de comunicación del periodista cree que afectaran a su labor.

Por el contrario, Sistiaga está en el grupo de quienes si observan ventajas económicas para los medios en esta modalidad de cobertura: “Es interesante porque se ahorran hotel, viajes, seguridad o comida. Todo lo ponen los militares”.

Entre los medios que considera que pudo observar que viajaban para ensalzar la labor de los militares, Sistiaga cita: “Varios. Norteamericanos, FOX, NBC”.



**Tabla/Ilustración 60 – Cuadro puntuación Unidad redactores de diarios**

Entre quienes hemos clasificado como redactores de diario, aunque en su trabajo ocupa el aspecto audiovisual un esfuerzo relevante, más acusado y digital en el caso de Mónica Bernabé y Antonio Pampliega, lógico en comparación con Mercedes Gallego que sigue una invasión en Irak y carece de los medios necesarios como ella misma ha explicado al recordar que los fue perdiendo en el transcurso de la ofensiva: “Al principio sí, pero luego fui perdiendo todo por el camino. El teléfono satélite me lo requisaron los militares cuando temieron que los iraquíes estuvieran interceptando la señal de los Thuraya. El ordenador, los cargadores, periféricos, etc. se fueron quedando atrás cuando por cambios en la logística no volvíamos al sitio donde teníamos nuestras cosas, así que al final en Irak acabé sólo con una libreta. En Guatemala no me hacía falta nada en especial porque no transmitía a diario, sino que escribí de ello a la vuelta. En Guantánamo no nos permitían teléfono propio y eso lo dificultaba”.

Obviamente, con independencia de la disponibilidad/habilidad de cada reportero y la vinculación con sus respectivos medios, las tecnologías han continuado su evolución y abaratamiento de modo que lo que en 2003 podía aun no resultar viable, en 2011 es

bastante más accesible y sencillo, especialmente la reducción de los archivos digitales para su envío por internet.

Gallego no ofrece una puntuación concreta ni del acceso informativo, ni de la unidad, aunque si otorga un 3 a la cuestión de la preparación de los oficiales de Asuntos Públicos, que considera se dedicaban a cuestiones propagandística y a vigilarles: “Con frecuencia eran un engorro, así que siendo generosa les daría un 3”. Del trato recibido en las sucesivas unidades nos explica que: “Cambie de unidad en varias ocasiones, pero en general fue un trato distante con algo de desconfianza, excepto con la unidad médica, donde la mentalidad es menos militar y más humana”.

Sobre su percepción de los militares con los que convivió señala que: “Siento cierta compasión hacia ellos, creo que en el fondo también son víctimas”.

Gallego no cree que hubiese discrepancia entre el discurso oficial y la tropa sobre el terreno: “Al principio de la guerra en Irak las tropas seguían fielmente el mensaje del Pentágono, no creo que hubiera discrepancias” y no piensa que la rivalidad de cuerpos afectase a su trabajo: “El mío no, el de ellos sí”.

Sobre la preparación de los oficiales de Asuntos Públicos opina que: “Me parece que a nivel de Relaciones Públicas son pésimos porque ejercen una función más de control y vigilancia que de facilitación, de forma que antagonizan al periodista en vez de convencerlo de su mensaje”.

Para la reportera pionera española en esta modalidad de cobertura reciente el ansia de gloria si que repercutía en el trabajo: “Cuando querían presumir y disfrutaban con la proyección teníamos más acceso a ellos y hasta se les escapaban cosas que no hubieran dicho de otro modo”. Añade que: “Sí, mis compañeros del NYT o NPR tenían más éxito que yo en captar su atención, pero yo me pegaba a ellos siempre que podía. Los soldados se decepcionaban un poco cuando hablaban conmigo y se daban cuenta de que era un medio que nunca iban a leer sus familiares y amigos”.

Las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos si que supuso alguna ventaja para obtener información o acceso, aunque Gallego explica que: “La verdad es que no fui muy generosa, porque mi medio me estaba asustando continuamente con el precio del satélite y

el ordenador lo perdí muy pronto, solía dictar. Pero sí, ciertamente si compartías el teléfono hacías amigos”.

Lógicamente la cuestión de la repercusión económica de la cobertura empotrada tiene también mucho que ver con la talla o poderío económico del medio representando y Gallego lo aclara bien al ser el suyo un diario regional: “Sí, para el medio cuanto más barato sea, mejor, y el empotramiento abarata mucho los costos. Lo que lo encarece es precisamente las pólizas de seguros en situaciones de guerra, que son astronómicas. La verdad es que salvo que vuelva a presentarse una cobertura como la de Irak, que tenía el máximo de expectación, no creo que estén dispuestos a volver a pagar otra póliza semejante.”.

Aunque Gallego admite que no se topó con ningún caso, si cita un conocido ejemplo de lo que hemos denominado periodista *mascota* y favoritismo: “En mi unidad no, pero hay ejemplos muy claros, como Geraldo Rivera, de Fox News, que paradójicamente fue expulsado por delatar un plan de operaciones y la ubicación”.

Mónica Bernabé, que puntúa alto el acceso informativo empotrada, con un 8, considera que: “En general no se me han puesto trabas para acceder a la información”.

Sobre las facilidades recibidas por parte de los oficiales de Asuntos Públicos matiza que: “Depende del empotramiento. En algunos casos, calificaría el apoyo de 10 (por ejemplo en los empotramientos que hice con las tropas de EEUU en abril y junio de 2009). Y en otros casos, de 2 (por ejemplo, el empotramiento realizado en noviembre de 2010)”. El trato en las unidades también lo considera variable: “Depende del empotramiento, pero lo puntuaría entre 6 y 9”.

De la percepción que tiene desde entonces de los militares explica que: “Me ha permitido conocer de primera mano el trabajo de los militares sobre el terreno, sus condiciones de vida, y la manera como se comportan con la población civil. Es decir, empotrarme con las tropas me ha dado elementos para entender mejor el conflicto en Afganistán, tanto en cuanto a las reacciones de los militares como de la población civil ante determinadas actitudes”.

Bernabé si que ha encontrado discrepancias entre el discurso oficial y las tropas sobre el terreno, aunque no ha observado ni notado que las rivalidades de armas afectasen a su



trabajo. De los medios con los que cuentan los militares para las relaciones públicas, la correspondencia de El Mundo señala que: “Disponen de una gran maquinaria propagandística, aunque el personal que trabaja en ella no está a veces lo mejor preparado. A pesar de esta gran maquinaria, el empotramiento sobre el terreno te permite ver de primera mano lo que ocurre, diga lo que se diga en los discursos oficiales”.

No cree que el ansia de gloria o el verse retratados repercutiese en su trabajo, ni le solicitaron nunca el uso de sus equipos de comunicaciones.

Bernabé sí entiende que es económicamente interesante para los medios esta modalidad de acceso: “Dispuse de una póliza de seguro, que siempre me sufragué yo. Al medio le resulta una opción interesante tener un periodista empotrado, porque puede disponer de información de primera mano y sin costes económicos”.

Para Antonio Pampliega, el más joven entre los encuestados, y que puntúa con un 6 el acceso informativo, este puede ser considerado parcial: “Sólo tenemos parte de la información”.

De los oficiales de Asuntos Públicos precisa que cuando ha podido trabajar con los españoles la nota asciende al máximo 10 y aclara que: “Estuve con las tropas españolas en Líbano y en Kabul. Sólo en Kabul, recalco esto porque después de pedir por activa y por pasiva acompañar a las tropas españolas en Herat o Qala i Naw nunca he recibido respuesta. En Kabul sólo podía acompañar a los españoles en el interior de la base y nunca fuera de ella”. Atribuye un 8 a los norteamericanos tanto al valorar el apoyo de sus oficiales de Asuntos Públicos como el trato en las unidades.

Preguntado por cómo afecta esa convivencia señala que: “Ha sido bastante productiva para darme cuenta que muchos no tienen tratos con los locales y que otros no saben ni siquiera porque están en Afganistán”.

Del manejo por los militares de periodistas y mensajes es tajante: “Por supuesto. El periodista empotrado es manejado a su antojo por los responsables de comunicación... Luego depende de cada uno tragarse el mensaje oficialista o ponerlo en duda”.

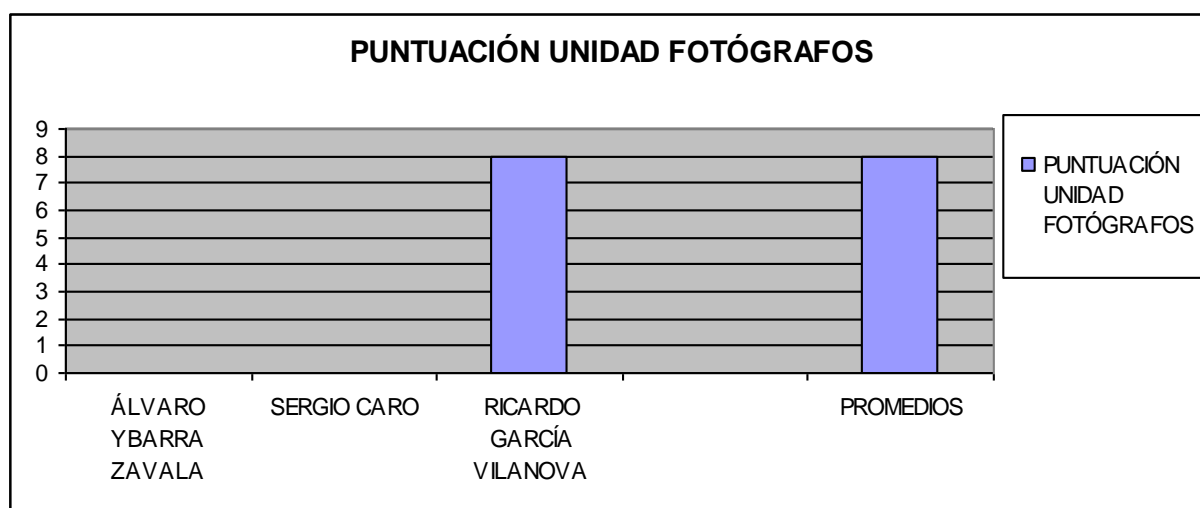
En su caso si son claras las discrepancias en el discurso: “Por supuesto. Desde el Pentágono la película se ve distinta a sobre el terreno”, aunque en cambio no fue consciente de rivalidades entre armas que afectasen a su trabajo.

Del periodismo *mascota* y el favoritismo recuerda como: “Con un equipo de la CNN americana los altos mandos se pusieron al servicio de los periodistas y les dieron cualquier cosa que pedían”.

Considera del nivel de preparación de los oficiales de Asuntos Públicos que es: “Bastante elevado. Son preparados a conciencia –puntualiza- para no salirse del guión”.

Pampliega descarta que el ansia de gloria militar repercutiese en su labor: “No, porque mi trabajo no consiste en glorificar su misión” y en cambio no considera que el hecho de que su trabajo no fuese accesible para los soldados o sus familiares repercutiese negativamente en su labor: “No, siempre se mostraron dispuestos a ayudar en todo lo que fuese necesario”.

No tiene ninguna duda de lo rentable económicamente que es esta opción para los medios que trabajan con *free lances*: “Por supuesto que es una opción porque nos pagan por piezas, se ahorran el seguro de vida y una nómina a final de mes. Es la opción más rentable y más miserable porque exigen calidad y no ofrecen nada a cambio”.



**Tabla/Ilustración 61 – Cuadro puntuación Unidad fotógrafos**

Para quienes como Sergio Caro, que además del trabajo tradicional de fotógrafo sumó la labor de camarógrafo, puede ser que, en teoría o a priori las restricciones en la obtención

de imágenes, serían superiores, pero al demandar su puntuación en relación al acceso informativo la nota es elevada, un 8. Del apoyo de los oficiales de Asuntos Públicos no nos da una respuesta numérica, pero sí una visión general. “Depende del empotramiento, suele ser bueno”. Tampoco nos ofrece una respuesta numérica –aunque sí descriptiva- al calificar el trato recibido en las unidades “El 95% de las veces excelente”.

Caro considera que esa convivencia sí ha afectado a su percepción de los militares: “Mucho, he dejado de generalizar y me he dado cuenta de que todo es más complicado y nada es blanco o negro. Eso se aplica a todo, no solo a lo militar” y está entre quienes sí han observado discrepancias sobre el terreno con el discurso oficial.

Este fotógrafo tiene claro que: “Empotrarse es más barato”, y precisa que la cuestión del ansia de gloria militar depende de los egos.

Por su parte, Ricardo García Vilanova no ofrece una puntuación al acceso informativo pero nos aclara que: “Salvo determinadas imágenes de elementos de seguridad, militares que no desean aparecer en las imágenes, o la no autorización del empotramiento a una unidad especial del Ejército *Special Forces*; el acceso al resto de unidades o situaciones ha sido total, dentro de los ‘márgenes de localización geográfica’ de los *embeds*”.

De la labor de los oficiales de Asuntos Públicos ofrece una de las más altas puntuaciones, con un 9, y de las unidades que ha acompañado entre el 6 y el 10.

El fotógrafo catalán reconoce que esa convivencia afecta a la percepción que se tiene de los militares: “Básicamente la percepción se humaniza (salvo excepciones), aunque la opinión de lo que es una guerra y lo que representa no varíe. Para mí una guerra muestra lo peor, y lo mejor del hombre, y no hay absolutamente nada que las justifique”.

García Vilanova es de los que atribuye a la ubicación el control del mensaje: “Por supuesto que hay un control del mensaje, que básicamente se delimita con el acceso geográfico”.

También ha observado las discrepancias con el discurso oficial: “Sí. Siempre hay detractores y defensores. Al final, por mi experiencia, uno deja de creer en el blanco y negro, y se sitúa en las zonas grises”.

Ni observó rivalidades entre armas que afectasen a su trabajo, ni se topó con casos de periodistas que hemos denominado *mascotas*. Tampoco cree que el ansia de gloria militar afectase a su labor.

De la preparación y los medios para las relaciones públicas de los militares estadounidenses señala que: “Solo puedo hablar desde la perspectiva de los americanos, que en cualquier caso son francamente profesionales y eficientes”.

El fotógrafo Álvaro Ybarra también otorga una alta puntuación al acceso informativo con un 9 y precisa que: “Nunca me pusieron ninguna barrera. Incluso en los momentos más tensos o complicados”. Igual puntuación atribuye al apoyo recibido de los oficiales de Asuntos Públicos, aunque matiza que: “Salvo en una ocasión que acabó con la muerte de este, nunca trabajé con un PIO (Oficial de Información Pública) en mis viajes”.

Sin otorgar ninguna puntuación al trato recibido de las unidades, Ybarra nos explica que: “Por lo general y, salvo una ocasión aislada, el trato fue perfecto y de gran profesionalidad. Por motivo del tiempo que pasaba con ellos hice grandes amistades que aún mantengo”.

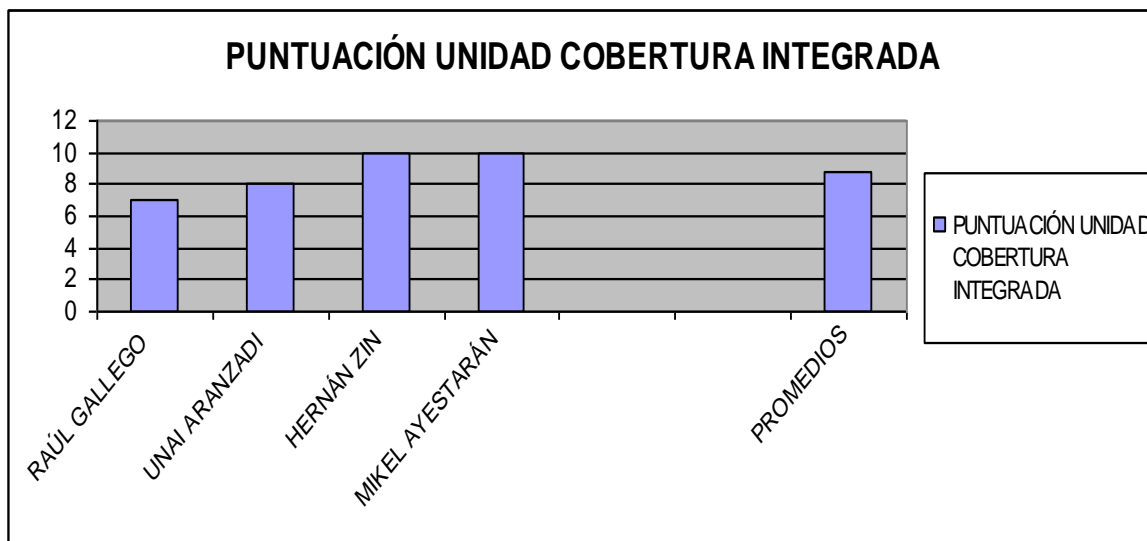
Este fotoreportero señala sobre como afecta a la percepción de los militares que: “Siempre he creído que cada una de las partes tiene una historia diferente. No viajo con prejuicios”.

Ybarra si que ha encontrado entre las tropas discrepancias con el discurso oficial con: “Muchas diferencias” y señala a la publicación estadounidense de contenido militar Barras y Estrellas como ejemplo del periodismo *mascota*.

No se cuenta en cambio entre los que observase que las rivalidades de armas repercutiesen en su trabajo, aunque tenga preferencias a la hora de elegir con quienes trabaja.

Del nivel de preparación o los medios de los oficiales de Asuntos Públicos nos explica que: “Yo siempre trabajo sólo, sin intermediación de militares, si se da la foto, se da, de lo contrario no existe la foto. Por eso considero imprescindible el tiempo, pasar el máximo tiempo posible”.

A la hora de hacer su trabajo, Ybarra descarta que el ansia de gloria militar pueda afectarle ya que: “No me interesan los momentos forzados, busco lo cotidiano, lo real, no el posado, para eso está gran hermano”.



**Tabla/Ilustración 62 – Cuadro puntuación Unidad cobertura multimedia**

Entre quienes hemos agrupado en el epígrafe tal vez menos ortodoxo se junta un variopinto conjunto de profesionales muy veteranos con un formidable número de conflictos cubiertos.

El hecho de plantear sus consideraciones en atención a la manera de trabajar y presentar su trabajo como digital –o cobertura integrada- no desmerece en absoluto su calidad, más bien al contrario por ser más experimental e innovadora su producción informativa, y sólo tiene una pretensión de clasificación académica para atisbar el futuro.

Raúl Gallego es el único de los cuatro que mantiene una relación contractual de plantilla con un medio, además estadounidense. El formato con el que ha trabajado puede permitir hablar de videoperiodismo como nueva modalidad de integración informativa digital.

De su experiencia trabajando con los militares estadounidenses para un medio de ese país o con acceso -por su gran implantación comercial- a los medios nacionales de los soldados de otros ejércitos con los que también ha deambulado por zonas de conflicto también podemos extraer interesantes apreciaciones, salpicadas por ese periodismo audiovisual próximo en muchos planteamientos al documental más tradicional.

Con una puntuación de 8 en el acceso informativo, Gallego considera más variable el asunto de las facilidades o apoyo obtenido de los oficiales de Asuntos Públicos y aunque otorga un 6, puntualiza que: “Depende del oficial. Normalmente sobre el terreno tú tienes

que saber ganarte la gente para tener mas o menos acceso”. Del trato de la unidad su puntuación alcanza el 7.

Sobre cómo afecta la convivencia a su percepción de los militares nos aclara que: “Hay gente que es más abierta que otra. No se puede generalizar. Pero si que es verdad que son conscientes que hay una cámara e intentan comportarse en las operaciones o en combate con actitud más humanitaria, profesional, etc.”.

Para Gallego si que hay casos de periodistas *mascota* y ha detectado las discrepancias sobre el terreno con el discurso oficial. En su opinión, las rivalidades entre cuerpos: “A veces facilitan y a veces entorpecen” su labor. Considera “muy buenos” los medios con los que cuentan los militares para las relaciones públicas y entiende que “a veces” si que el ansia de gloria militar ha facilitado su trabajo.

Por el contrario, desconoce si es económicamente interesante para su medio este tipo de cobertura.

Unai Aranzadi, que trabaja por su cuenta, no nos ofrece una puntuación concreta sobre el acceso informativo, pero explica que: “Con los gringos el acceso en Irak era muy, muy alto. Yo filmé muchas ‘burradas’. En Afganistán, por las propias características del terreno y de la forma de lucha, pues es mas complicado. Mas distante con el ‘objetivo’ o ‘enemigo’”.

En relación a las facilidades ofrecidas por los oficiales de Asuntos Públicos, Aranzadi puntúa con gran franqueza, un 10, que explica del siguiente modo: “Pues un 10; se enfrentan a la cámara sin problemas, la cuestión es que también se llevan un 10 en cinismo o retórica... pero los tipos -los gringos- no se esconden, como los españoles”.

Respecto a las unidades ofrece una puntuación de 8 y una explicación en relación a viajar con gentes armadas: “Muy bueno en general. ¿8? Ya sea con FARC o con OTAN, el tipo armado que va al lado tuyo en una experiencia extrema... se convierte en hermano. Los lazos/vínculos que se crean son muy fuertes: ¿será por eso que hacen los empotramientos?”.

Respecto a como afecta al conocimiento y percepción de los militares señala: “Ha confirmado un poco lo que ya conocía. En el Ejército regular (que no guerrillas) no te

pagan por pensar, te pagan por obedecer órdenes. Para mi, eso lo dice todo de la naturaleza de la institución”.

Hernán Zin, que no nos ha dado un dato numérico en su valoración del acceso informativo, explica que: “Depende de la relación humana que se establezca con soldados y oficiales. En mi caso, salvo con el Ejército español, siempre he obtenido lo que estaba buscando”.

Por el contrario, califica con la nota más alta al apoyo obtenido de los oficiales de Asuntos Públicos con una precisión: “Cuando les interesa mostrar lo que están haciendo, les pongo un 10. Cuando no, entonces la nota baja. Pero lo cierto es que se han profesionalizado bastante en los últimos años”. También puntúa con el 10 a los militares de las unidades que acompañó.

De cómo afectó a su conocimiento y percepción de los militares, Zin explica que: “Cambió mi concepción de los conflictos armados. Me hizo pensar en los países en que la guerra es algo que pasa de padres a hijos, el lugar en que se forman generaciones de jóvenes. Un ritual de paso de la edad joven a la adulta. También me permitió comprender lo poco que entienden los soldados de lo que sucede. Están por una beca, por un sueldo, por un poco de emoción a sus vidas de gueto urbano o granja paupérrima, y cuando luchan lo hacen por sus compañeros, no ven más allá”.

No padeció manejos de los militares norteamericanos para influir en su información y nos recuerda que: “Suelen estar demasiado ocupados con sus cosas. Donde sí sufrí el acoso constante de los PIO y de las tropas fue en Israel. Extenuante. Y eso que no estaba empotrado”.

Sobre las discrepancias con el discurso oficial, Zin escribe:” Vi a soldados más motivados y a otros más indiferentes, más lúcidos y con menor espíritu crítico. Como en casi todo conjunto humano. Es un universo mucho más caótico y complejo de lo que se puede apreciar en la distancia. Inclusive el DoD (Departamento de Defensa norteamericano) es bastante contradictorio en muchos aspectos y su forma de actuación cambió notablemente con Bob Gates, en especial tras la llegada de Obama”.

A la cuestión de los periodistas *mascota*, Zin contesta con su propia categoría, pero de otras latitudes: “No, lo que más encontré son periodistas que se toman demasiado

seriamente a sí mismos. Otra vez, aunque no estuve nunca empotrado en Israel, sí puedo decir que es el reino de los periodistas caniches vocacionales. Triste espectáculo”.

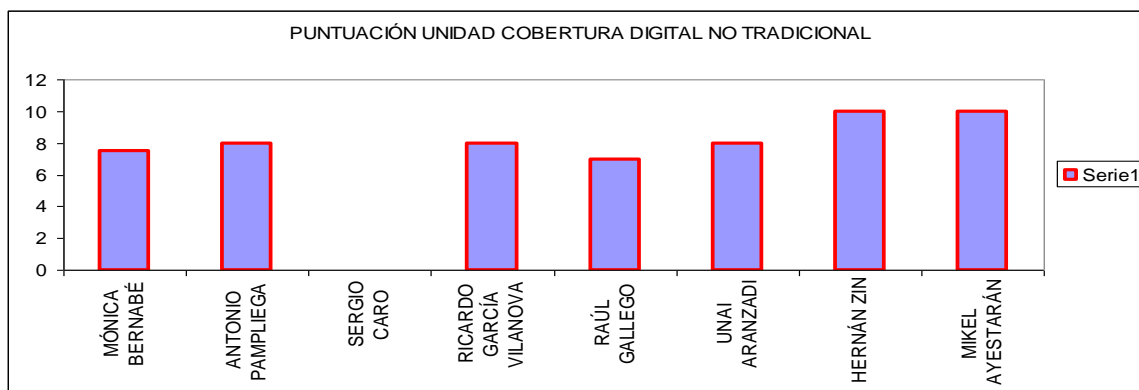
Él ha observado más rivalidades entre países que entre armas, pero explica cómo lo ha rentabilizado: “Sí entre nacionalidades en Afganistán, y cierta falta general de coordinación que termina siendo muy provechosa como periodista, pues es cuando tienes más libertad. Si te dicen que te van a buscar a Bagram a las seis y se olvidan, pues entonces tienes todo el día para vagar sin que nadie te lo pueda reprochar”.

Sobre la preparación y los medios para las relaciones públicas de los militares norteamericanos, Zin alaba su profesionalidad: “Si hablamos de EEUU, creo que debería ser el modelo a seguir. Si mandas un correo electrónico, te responden. Son sumamente educados y relativamente eficientes. No tienen complejos en ningún sentido: ni en lo que muestran, ni en lo que ocultan. Será por el destino manifiesto o algo”.

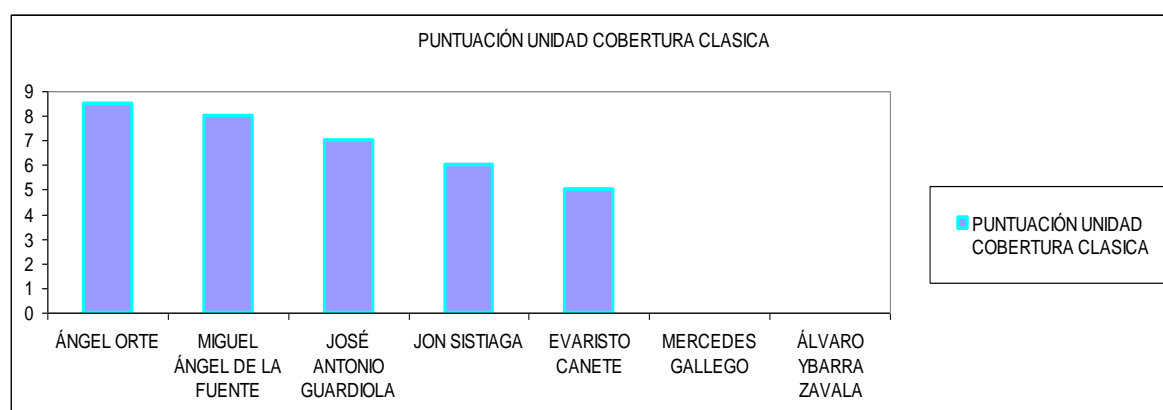
Por último, en este grupo también está Mikel Ayestarán, quien articula como *free lance* una respuesta digital a las demandas de los medios tradicionales con coberturas muy próximas a la de los colegas que trabajan para medios similares como es una cabecera tradicional como el diario ABC o un canal autonómico como EITB, con la salvedad de la penuria de medios, que caben en una maleta de cuyo peso informa periódicamente en su blog el periodista guipuzcoano. Simultaneando la crónica para el diario impreso con incursiones en su edición *online*, reportajes para la televisión vasca que también contrata sus directos allí donde hay medios técnicos e interés noticioso de urgente actualidad, Ayestarán además saca fotos y experimenta con los coloquios en directo y las redes sociales para acrecentar la difusión de sus informaciones.

Su puntuación del acceso informativo alcanza el 7, un punto más a las facilidades recibidas de los oficiales de Asuntos Públicos de quienes, no obstante, puntualiza que: “Depende de la persona, pero en general están bien preparados”. De las unidades el trato recibido alcanza la máxima nota, un 10. También considera que ha afectado “decisivamente” su percepción y conocimiento de los militares tras desarrollar este tipo de coberturas.

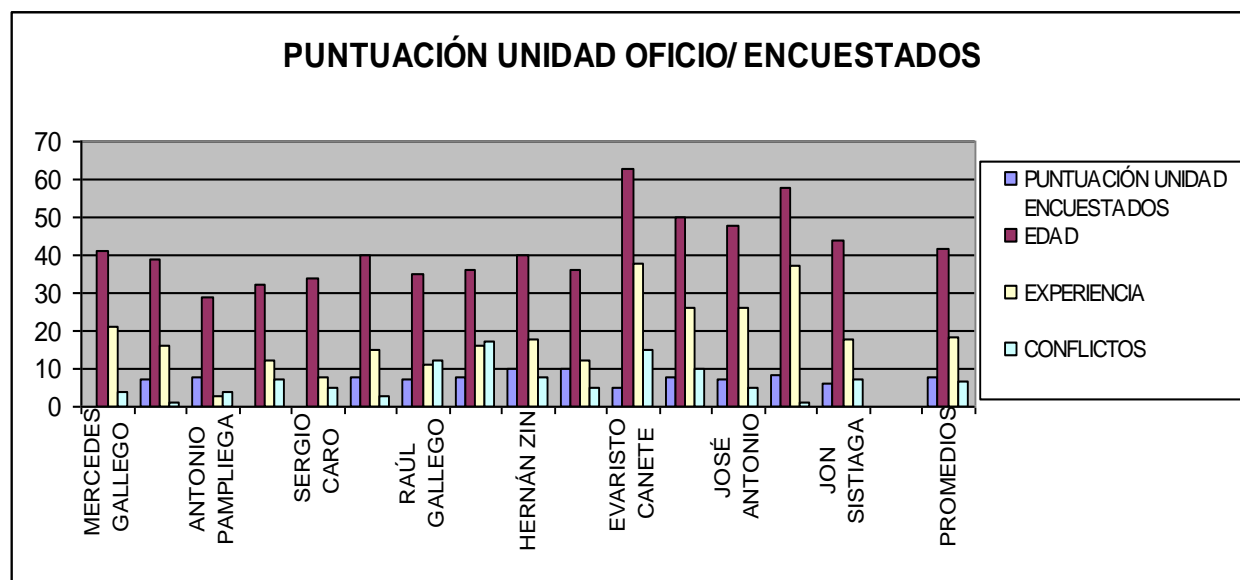




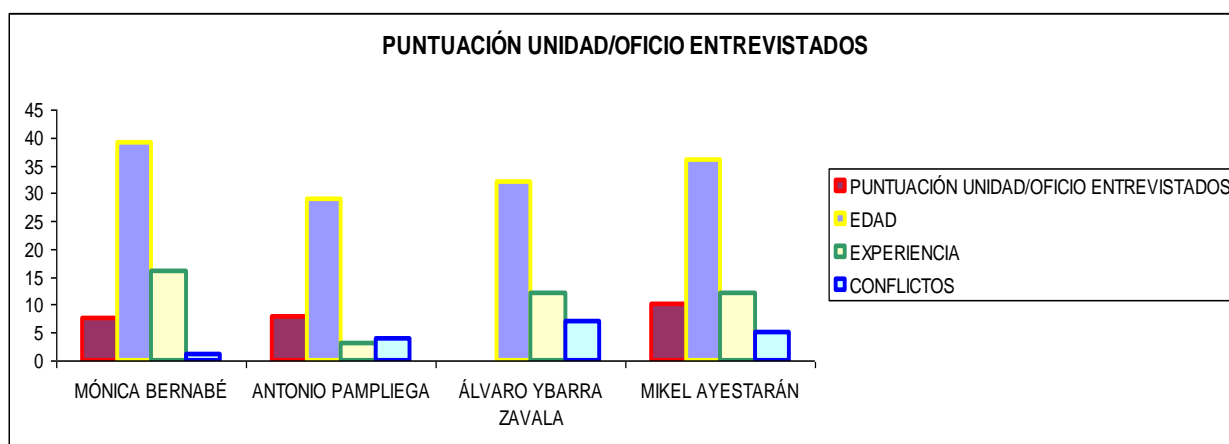
**Tabla/Ilustración 63 – Cuadro puntuación Unidad cobertura multimedia**



**Tabla/Ilustración 64 – Cuadro puntuación Unidad cobertura clásica**



**Tabla/Ilustración 65 – Cuadro puntuación Unidad/Oficio encuestados**



**Tabla/Ilustración 66 – Cuadro puntuación Unidad/Oficio entrevistados**

Como quiera que reside con carácter permanente en un país en guerra con la presencia de tropas estadounidenses parece lógico que nuevamente corresponda a Mercedes Bernabé abrir la tanda de respuestas en este otro aspecto y subrayar que el suyo es en los tiempos presentes un caso único entre los periodistas españoles trabajando con medios españoles, pues un fotógrafo como Emilio Morenatti, desempeñando su cometido habitualmente con AP en Afganistán/Pakistán, sería el otro supuesto.

Hay una cuestión que cualquiera se puede plantear como son las ventajas e inconvenientes de no ser nacional de Estados Unidos a la hora de acompañar a las tropas norteamericanas y es Bernabé quien nos recuerda que: “En Afganistán he estado empotrada muchas veces y que también según empotramientos, el primero fue un empotramiento de muchas semanas, claro El Mundo lo vendió mucho porque era ‘nuestra’ periodista está empotrada. Se dio mucha cancha, hice mucho, con noticias para la edición impresa, cuando tú ya es el séptimo empotramiento, pues dicen: vale si hay algo interesante lo compramos. Eres tú quien tiene que tener el ojo para sacar algo interesante. No es tan fácil.”

“Lógicamente, el hecho de ser un diario en español, que no es anglosajón ni en inglés, yo creo que eso hace que te den menos importancia, pero bueno, ellos en teoría tienen que aceptar cualquier petición para empotrarte. No pueden ponerte problemas. Pero no sé, tampoco tengo ninguna prueba, pero yo creo que el hecho de no ser un medio influyente y también creo que el hecho de ser mujer hace que a la hora de llevarte en una zona, pues a primera línea de fuego, tengas que demostrar que tú estás preparada para ir a una zona de primera línea de fuego y que tú quieres ir. Como te digo no tengo pruebas, pero siempre es insistir e insistir que tú quieres ir a primera línea de fuego”.

No lo puede afirmar, pero Bernabé si entiende al ser preguntada si considera que el Pentágono tiene reparo en no respetar sus propias normas: “Supongo que si les conviene lo harán. No me viene ningún ejemplo a la memoria”.

Algo que si evidencia en su libro (Benabé, 2012: 351) es lo que parece haberse convertido en la patrimonialización de los despliegues exteriores de las Fuerzas Armadas a manos del titular o la titular de turno en el Departamento de Defensa.

Como ya se sabe, el aparato de relaciones públicas está al servicio del político de turno y sus adláteres dan y otorgan mercedes como si del medievo se tratase: “¡Uf!, lo siento. Eso va a ser difícil. Los periodistas no tienen permiso para dormir en las bases españolas, pero déjame que lo consulte”. Esa es la cita que atribuye Mónica Bernabé a Germán Rodríguez, asesor de la entonces ministra de Defensa española, Carme Chacón y posteriormente diputado. Con un insufrible deje en el que pareciese que el citado permiso lloviese del cielo, cuando es algo que lamentablemente decide el político de turno sobre sus propias conveniencias. Algo ya denunciado por el autor de este trabajo en 2004, incluida la interesada complicidad de los tertulianos y palmeros habituales del séquito ministerial al que por ensalmo o bien no se les considera periodistas o en presencia del ministro desaparecen las prohibiciones a la pernocta de los periodistas en las bases españolas. Todo un bochorno por partida doble (Bauluz, 2004: Web).

En el caso de Bernabé, aun siendo vagamente consciente del seguimiento ocasional de su trabajo, se muestra sorprendida al ser interrogada por los trabajos de monitorización editorial y elaboración de un catálogo de perfiles de los profesionales de la información contratados para países como Afganistán con grandes firmas y consultorías de comunicación, tipo *The Rendon Group*: “Ah ¿sí?. Pues no lo sabía yo. ¿Hay una empresa que se dedica a eso exclusivamente? Yo eso no lo sabía, te lo digo en serio. Yo no sé si es una empresa, lo que sé es que en alguna ocasión en algún artículo que he escrito pues digamos que se me han quejado, que lo que escribiste no es suficientemente *accuracy* (preciso)...” explica la corresponsal.

Fue la publicación especializada en cuestiones militares estadounidense *Star and Stripes* (Barras y Estrellas) la que desveló el 28 de agosto de 2009 la existencia de dichos informes a partir de los perfiles realizados a algunos de los periodistas que solicitaban empotrarse en Afganistán. Los reporteros Charlie Reed, Kevin Baron y Leo Shane III obtuvieron con esta

denuncia en 2010 uno de los galardones George Polk, el de información militar, y el mando en aquel país anunció la cancelación de dicho contrato (13). Este es otro problema que ha dificultado la indagación: la táctica de dispersar los contratos de esta naturaleza, su diferenciación tipológica y otras muchas habilidades que permiten camuflarlos y hacer difíciles los seguimientos para quien acomete una investigación académica como esta, con todas las limitaciones que tiene (14).

Antonio Pampliega, que además de trabajar empotrado con la Legión española en Líbano en 2008, ha cubierto acciones militares norteamericanas en localidades y zonas afganas como Musa Kala, con el tercer batallón del segundo regimiento de *Marines* (3/2), ha presenciado las evacuaciones en Kandahar de la unidad Medevac de la 101 División Aerotransportada del Ejército estadounidense a finales de julio 2011, y estuvo en Marja con los *Marines* del 1/8 (primer batallón/octavo regimiento) en marzo 2010, así como con él Décimo de Montaña en 2011 y en Kabul con los militares españoles, admite al ser preguntado por las limitaciones escritas y no escritas de tropas profesionales o combatientes irregulares, la similitud a la hora de hacer su trabajo con rebeldes sirios o militares estadounidenses. “Si, por sentido común y ya por la experiencia, no revelas posiciones que puedan ser sensibles, que puedan ser atacadas, número de efectivos o localizaciones donde pueda haber tropas, eso viene en el sentido común y eso enlaza un poco con la diferencia entre unos y otros. En el *Free Army* de Siria los que mandaban no estaban muy de acuerdo con tener allí un periodista, digamos como que no les hacía mucha gracia. Íbamos por la rama civil, los activistas y entonces una vez que llegamos por ejemplo a Kansafa, que era la capital de Basawiya, pues ahí nos ponían en contacto con los jefes militares. No les gustaba.”

Tampoco tiene una alta opinión de la política de comunicación seguida por los responsables del Ministerio español de Defensa que considera: “Penosa. Penosa. Mi primer intento para tratar de empotrarme con los españoles data de octubre de 2009. En Líbano ningún problema, ni con Madrid tampoco, porque ahí estamos de misión de paz “.

(13) <http://www.stripes.com/news/pentagon-reporter-profiling-under-review-1.94302>

(14) <http://www.stripes.com/blogs/ombudsman/ombudsman-blog-archive-1.8931/behind-the-media-contractors-veil-1.110840>

Es entonces, entiende Pampliega, cuando cambia la terminología cuando surgen los impedimentos para trabajar con tropas españolas.

“En Líbano lo único no me dejaron dormir en la base. Buscaron un hotel que estaba enfrente y me iban a buscar todas las mañanas, dormir no, dijeron que eran normas, como tampoco soy nadie no me dejaron... Para Afganistán llevo intentando empotrarme con ellos desde octubre de 2009 sólo conseguí una semana en el aeropuerto de *Kaia (Kabul International Airport)* en marzo de 2010 cuando España tenía el control del aeropuerto y lo conseguí a través de *ISAF* en Kabul. Debe ser o no lo impidió (Madrid) porque al estar dentro de la base no sales. Entonces tuve acceso por ejemplo al hospital médico”. Allí si se le permitió pernoctar, recuerda Pampliega que precisa que: “Porque es una base multinacional. Eran 80 españoles”. Añade que: “El permiso se consiguió a través de *ISAF*, una semana con ellos, con total acceso a las tropas españolas, salvo cuando le solicité al coronel de la base española acompañarle en su salida para ver como trabajaban sus escoltas y me dijo que en ningún caso podía salir de la base porque, claro, era peligroso. Entonces esa es la única pega y la única vez que he estado con ellos. Entonces he pedido muchas más veces. En ningún caso he tenido respuesta, ni siquiera respuesta, no contestan ni a un triste *mail* y si les llamas te dicen que les tienes que mandar un mail y tú les dices es que te he mandado diez, ya pero es que...”.

Pese a ese tipo de diálogos absurdos a los que se ven obligados muchas veces los reporteros (y los propios militares, claro), Pampliega expone como en 2011: “Hablé con la AECID y hablé con el responsable de AECID en Kali i Naw y le pregunte si había posibilidades de cubrir lo que estaba haciendo AECID. Aparte del tema militar, no me interesa...quería ver el tema de reconstrucción. Me dijo que si, salvo que no podía dormir en la base por cuestiones militares y no me podía mover en desplazamientos dentro de los vehículos militares, entonces tenía que coger un taxi o lo que fuera para seguirlos. Perfecto este hombre me da permiso para estar con ellos diez días más o menos. Entonces estaba todo listo tenía plaza en un vuelo civil-militar a través de la embajada de EEUU y cuando se acerca la fecha me llama el Ministerio de Defensa y me lo cancela. El vuelo no, todo. Incluido estar con la AECID. Porque claro, según ellos, la zona estaba sensible de algún tipo de ataque taliban. Entonces le echaron la culpa al responsable de AECID. Que esto lo tenía que gestionar Defensa. Porque era ciudadano español y pudieran haber atacado la oficina que tenía la AECID. Me llamó el jefe de prensa y me dijo que no era censura sino

que la zona estaba...que era una recomendación de seguridad...no te permitimos nada, no te puedes mover porque claro estamos esperando un ataque, eso es lo que él argumentó para impedírmelo...supuestamente (era una información) *off the record*. ¿Pero entonces qué hago yo? Fui a Kala i Naw por mi cuenta desde Herat a Kala i Naw en coche con otros dos compañeros periodistas (Diego Ybarra que trabaja para Intereconomía y Ethel Bonet que trabaja para La Razón) entonces fuimos los tres desde Herat a Kala i Naw vestidos de afgano, Ethel con el burka y estuvimos cuatro días en Herat. Pernoctamos en la *guest house* (casa de huéspedes) del gobernador afgano, nos invitó a dormir allí y nos movíamos con gente local y en una entrevista que hicimos con el comandante local de la Policía de Bagdhis nos invitó a hacer un *embed* con sus ...tienen habitaciones...entonces pues estábamos allí haciendo nuestro trabajo, entrevistas y en una de las entrevistas era con el comandante de toda la provincia de Bagdhis, de Policía (*ANP*), y este hombre nos invitó a hacer una patrulla con sus policías, sus agentes...a una localidad que se llama Sangatesh, que creo que es donde falleció uno de los últimos soldados, falleció la soldado que era colombiana, pedimos ir allí, estuvimos en la comisaría de Sangatesh y nos acercamos a una base española avanzada, a un puesto avanzado que tenía como 50 o 60 soldados y, ya que estábamos allí, pedimos hablar con el capitán español. No nos dieron acceso. No nos dejaron entrar dentro de la base, sólo nos dieron una botella de agua en la puerta, en la barrera donde estaban los chavales. El capitán no salió ni a recibirnos, ni a explicarnos, porque nos mandaron para Kala i Naw y ya cuando se enteró el Ejército que estábamos allí, el PIO español se puso en contacto con nosotros. Y nos pusieron un helicóptero para salir de allí porque no querían que fuéramos otra vez en coche”.

Al ser preguntado, Pampliega si facilitaron así la salida de la zona aclara que: “En ningún caso se lo pedimos. (El helicóptero) era español. Eran dos helicópteros Superpuma españoles. Nosotros no lo pedimos, fueron ellos. Sin pedir autorización a nadie el viernes, pues esto fue un viernes, nos invitaron a comer, nos dieron una vuelta por dentro de la base. Al día siguiente nosotros fuimos a Sangatesh el jueves, pues el jueves por la noche el embajador de España se puso en contacto con nosotros porque tenía miedo que nos habían secuestrado, porque no cogíamos el teléfono, no hay cobertura y luego ese mismo jueves se puso en contacto el PIO español para invitarnos a comer dentro de la base española donde estuvimos ayer (enero de 2012) el ministro Morenés. Nos enseñó, allí hablamos con el comandante español que estaba encantado de recibirnos y luego nos dijo que nos iban a

poner un helicóptero el sábado por la mañana para trasportarnos de Kala i Naw a Herat porque temían por nuestra seguridad, sin pedir nosotros permiso al Ministerio de Defensa ni a nadie. Supongo que lo gestionaron ellos, entendemos que si. Lo pensamos....rechazarlo pero dijimos pues era bienvenido siempre que te puedas ahorrar...”

A la pregunta, vista su experiencia reiterada con estadounidenses, qué motiva la cerrazón de las autoridades españolas, Pampliega sostiene que: “A lo mejor Afganistán al principio cuando llegaron en 2002 hasta el 2005 que la situación era, entrecomillas, tranquila...si que podían permitir el acceso. Entonces tras la guerra de Irak hay un punto de inflexión de la violencia en Afganistán, que crece, que es cuando el Ministerio de Defensa corta cualquier tipo de *embed* con soldados españoles. Porque si puedes hacer esto de palmero que viene el ministro vas con ellos, pero tú cuando pides alguna unidad avanzada, pues directamente ni te contestan ¿por qué es? Supongo que es porque la política de estamos vendiendo misión de paz. Tiene motivaciones políticas. Si tú consideras que Afganistán es una misión de paz o misión humanitaria tú no puedes permitir que un periodista vaya con tus soldados dentro de un vehículo. Esta gente cuando recibe un ataque tiene que disparar, entonces qué tipo de misión humanitaria si se ataca ¿no?. Entonces esa es la diferencia entre Líbano y Afganistán. Allí si que te permiten eso porque yo considero que los libaneses les atacan poco o nada. Si lo estuvieran ahí tampoco te darían. Pura motivación política”.

La cuestión de las barreras lingüísticas es convertida en una ventaja por ambas partes, el periodista de medios hispanos y por los propios militares que amplían la audiencia, tanto interior como internacional. Pampliega reseña que en la relación con las tropas la barrera lingüística de los hispanos “no existe, al contrario están encantados”.

Al ser interrogado sobre su puntuación, superior para los oficiales españoles de Asuntos Públicos sobre los norteamericanos, Pampliega nos explica que el oficial español en el Líbano “era muy majete” y añade que cuando le dejan trabajar con los españoles es: “Perfecto. O saben (las necesidades informativas) o funcionan muy, muy bien. Están bien (adiestrados). Yo creo que lo que hace al americano, al ser nosotros un medio español que tampoco va a su audiencia potencial, (El español) sabe hacer muy bien su trabajo de cara a relaciones públicas. El americano lo hace muy bien porque todos ellos cogen su cámara y

se van al frente. Todos tienen preparación periodística. Si la pregunta es su nivel... la puntuación 8 de los americanos.... también es un 10.

Por ejemplo, yo este año tenía que hacer una cosa para Univisión que quería hablar del 11 de septiembre y no tenía nada gestionado porque estaba haciendo otro *embed*, hablé con el PIO y me busco seis soldados que hablaban español en dos minutos, el único pero que le pongo es que como somos españoles tardan más tiempo a lo mejor en gestionar... pero ellos saben lo que quieren porque trabajan haciendo eso”.

“Lo saben hacer muy bien. Con CNN iba empotrado con ellos y pararon un vehículo porque el tipo de CNN quería un total de los norteamericanos haciendo un registro en medio de la carretera y se paró la columna y punto. No iban acompañados de ningún PIO. Estábamos en la principal carretera que une Helmand con Kandahar que es un desierto y el tipo de CNN necesitaba otro plano y nosotros ya nos íbamos, pues pararon el coche, desplegaron ahí porque lo había pedido CNN, el jefe de la unidad, porque allí él decidió. Solamente (acompañado de *PAOS*) en las bases grandes porque están allí, si vas a una base avanzada no hay oficiales de Asuntos Públicos. Nunca me han acompañado en bases avanzadas. Si vas a bases grandes ahí preguntas y ahí si va contigo el tipo siempre. Te meten en el helicóptero y dices hala...”

No sólo no le generó inconveniente alguno, sino que los propios norteamericanos facilitaron las comunicaciones a nuestro interlocutor, algo que prueba no sólo la capacidad, sino la consciencia de saber que muchos de los periodistas son *free lance* que carecen de comunicaciones propias. Es uno más de los ángulos a considerar, cómo los militares saben que el abaratamiento de costes por los medios puede jugar a su favor. “Lo primero que te dicen es qué tienes para mandar la información, pues mira aquí esta internet lo puedes usar y si necesitas algo me llamas”.

En opinión de Pampliega no hay una interpretación interesada de las normas por los soldados sobre el terreno pues sencillamente. “El militar sobre el terreno no tiene, la tropa, constancia de las *ground rules*. Ni idea. Los mandos si. A mi el mando me dijo que no podía tirar fotos a las caras y no podía bajarme y a mi el paramédico me dejó bajar con él...”.



Para Mikel Ayestarán estas coberturas si tienen utilidad informativa, y considera este trabajo como “superútil”, aunque su valoración del resultado informativo en cambio es “un cinco raspado”. En su opinión: “Es útil porque te ayuda a ver esa parte de la historia, pero luego el producto final que yo he hecho, o al menos no estoy contento, no sé....”.

No obstante, la relativa insatisfacción sobre el resultado final de este tipo de cobertura, Ayestarán dice que: “Lo más positivo es que estás oyendo hablar de guerra, concepto abstracto durante mucho tiempo y realmente tienes ahí acceso directo a estar con una de las partes en conflicto, acceso directo a uno de los actores, sin filtros, estás tú ahí, estás con ellos y ves cómo duermen, cómo comen, cómo pelean, cómo interactúan con los locales, ahí no por mucho filtro que te quieran imponer luego, por muchos papeles que firmes, tú eso lo ves y esa información la tienes, eso está guay”.

Sin embargo, Ayestarán añade que el lado negativo es obvio: “A mi me parece superpeligroso, una cosa peligrosísima estar con unidades militares: uno el peligro, para mi eso es negativo, es algo que yo no haría, a mi no me sale hacer eso por mi, lo hago porque creo que informativamente hay que hacerlo, pero no porque me atraiga esa forma de vida y esa forma de...”.

Respecto al nivel de formación o preparación de los oficiales de Asuntos Públicos, el colaborador de Vocento y EiTB afirma que: “Los que me han tocado a mi sí. A mi desde luego en gestionarte tus peticiones o intentar orientarte a lo que puedes hacer... tu puedes pedir una cosa y luego....desactivadores de explosivos y los tíos, los que yo me he encontrado al menos, si están en otra base procuran facilitarte la logística para que llegues, lo hagas, estés con ellos, hablan con ellos, oye atender a este tío, en ese aspecto si son eficaces los americanos, pero luego hay bases muy pequeñas que no tienen, te pasan directamente...”.

Sobre la destreza en el trato de los oficiales sobre el terreno, Ayestarán comenta que: “Ahí te das cuenta un poco como que sobras, que estás de *outsider*, que tienes que dar la chapa...el tío está a lo suyo” y considera que están completamente despreocupados por su presencia. “Superrelajados. Si ves los videos, yo tengo uno que los tíos, absolutamente, vestimenta informal, jugando al rugby...”.

A la pregunta de *¿Qué crees que ha podido mejorar tú percepción, tú conocimiento de los militares como trabajan, de lo que hacen...?* este entrevistado admite que esa relación: “Mejora el conocimiento, porque tienes la experiencia sobre el terreno, pero no ha ayudado a mejorar la percepción que tenía desde fuera de ellos, sino todo lo contrario...tampoco todo lo contrario...me ha ayudado a ver realmente lo que están haciendo, que hay muchos que les da igual estar en Afganistán, en Palestina. Les da igual. Si, es su trabajo para ellos y punto. Muchas veces tú cuando ves la misión de Afganistán, como periodista, tienes toda la fotografía o de la reconstrucción y tienes una imagen de lo que es la misión afgana, pero luego el día a día, te digo, es su curro, están allí currando y punto, cumplen su período y se piran y ya está. Pero eso tienes que verlo. Tienes que verlos ahí. Muchas veces la imagen está superidealizada sobre los militares y los propios locales tienen una imagen superidealizada. Esto verlo sobre el terreno es muy bueno para eso, para humanizarlos...”

De la preparación de los oficiales de Asuntos Públicos españoles nos comenta que: “Yo me he encontrado en el caso español, me he encontrado dos muy competentes, uno, dos y el resto, gente que por circunstancias les ha tocado ocupar ese puesto y ya está, no están preparados, ni más ni menos, simplemente puf, pero la gran diferencia es que unos están acostumbrados a recibir periodistas y otros no. Esa es la diferencia. Es esa, es el rodaje. Si no recibes periodistas para qué vas a estar formado si no va nadie...La diferencia es abismal, se nota a nivel de preparación y experiencia, medios, es como que para unos es una parte más de su trabajo y para otros es algo extraordinario. Para el americano es algo que trataban como una parte más de su trabajo, para los españoles es algo como que te está haciendo un favor. Esa es la diferencia. El americano está trabajando y el otro te trata a veces como si te está...”.

De la política de comunicación del Ministerio de Defensa español nos cuenta que: “En el Líbano, lo que hicimos todos, el desembarco y a partir de ahí no he hecho nada más con ellos. A raíz de eso pedí una vez ir a trabajar con ellos y me dijeron que estaba peligrosísimo y les estaba llamando desde la puerta de la base. Había ido en un taxi desde Beirut y no habían ningún problema...Yo creo que en el caso de Afganistán con el Ministerio de Defensa tampoco, o al menos conmigo, me han dejado (trabajar empotrado con soldados españoles) lo mismo que los americanos, con ellos me han dejado hacerlo, pero no me preguntes porqué, no lo sé, porque igual lo he pedido diez veces salió una vez, pero podía no haber salido. Yo pido reiteradamente cada vez que voy a Afganistán pues

hago una petición formal. Sigo el mismo mecanismo y unas veces ha salido y otras no ha salido, pero al principio de la misión me acuerdo, yo estaba en Irán, vivía en Irán, vivía entonces en Teherán. Yo iba a Shat en avión y cruzaba en autobús y me iba a Herat y ya está. Ibas a la base, tocabas a la puerta, oye me pueden atender, llamaban a Madrid, confirmaban que tú eras periodista y te atendían, hablaban contigo e incluso podemos ir a Kala i Naw a ver qué hacen. Pues tiene usted un vuelo el miércoles y entonces subías a Kala i Naw y estabas dos días allí, era otra forma de relación, mucho más natural pero... y sin... saltándote el filtro de la ISAF y todo. Una relación directa con ellos. Eso pasa ahora, ahora al revés, yo creo que se han ido endureciendo las medidas, yo creo que según ha ido creciendo la operatividad de los españoles sobre el terreno, ellos han ido... es factor político cien por cien. A los militares si mañana les dicen que tenemos que estar, no hay ningún problema. Yo no creo que es un tema militar”.

Al preguntar por la comparación con la tradición estadounidense en el trato al soldado y cómo es reflejado históricamente su labor en los medios de comunicación estadounidenses donde se reconoce el derecho del ciudadano a saber qué hacen los militares, Ayestarán recuerda que: “Aquí no” y opina que: “Y los propios militares, yo creo que el *feedback* militar, ni los políticos, ni los militares, están preparados. Los militares tampoco están preparados, yo creo, para tenernos a nosotros ahí todo el día... ¿por qué no homologan lo nuestro?, se pregunta Ayestarán respecto a la anomalía que supone que los otros socios de la coalición militar en Afganistán admiten este modelo de cobertura salvo España. Ayestarán se responde a si mismo con dos claves, las repercusiones a la más nimia consideración de un artículo escrito por una colega o la ausencia de cometidos reales y propios de una misión de guerra que justifiquen el despliegue.

“Es que es eso...yo tengo la misma pregunta. Quitando un par de cosas de Mónica, un par de artículos, que son una chorrada, pero son los que luego te comenta todo el mundo, entre ellos, son chorradas. Además, el Ejército era completamente inoperativo porque estaban metidos ahí... pero eso es desgraciadamente es lo que a ellos les ha...no pasa nada, porque realmente la misión es de tan bajo perfil, que tener periodistas todos los días...”

Para Álvaro Ybarra, el resultado informativo como empotrado puede ser similar en promedio al obtenido trabajando con fuerzas irregulares. “Depende con qué grupo irregular. He tenido, si, pero si (el resultado informativo es parecido)...Yo era consciente

de que el otro lado no podía fotografiarlo siendo extranjero. Yo sabía que la única forma de trabajar durante el 2007 en Irak era empotrado. Quien diga lo contrario miente. Pero quiero especificar no pude tener acceso al otro lado, por lo tanto, para mi no está perfecta la información. Ahora sabiendo que mi única herramienta es ese lado de la historia y lo voy a contar a través de esto, yo no he notado ninguna diferencia frente a otros grupos armados irregulares o como los quieras catalogar. Es decir he tenido de todo. No tengo, no me voy con esa sensación de qué horror, no, no es una experiencia de esto es horrible porque no se puede trabajar. De hecho, le he dado un ocho. Estaría en la media. Obviamente he tenido malas experiencias. Pero no, no he tenido esa sensación. Me atrevería a decirte que en alguna ocasión he tenido más acceso con esta gente que con grupos irregulares. Es decir, el fotografiar los *cash* de soldados estadounidenses, sin piernas, muriéndose ahí, mostrando las consecuencias del conflicto, otros grupos irregulares no me han permitido fotografiar lo que son bajas de ellos y este tipo de cosas. A la hora de hacer el trabajo no he notado no... Bueno reglado entre comillas, no sé si estás tomando en cuenta que hay muchas formas de llegar. Por ejemplo, yo si he notado que es muy importante, los pasos que tú das, para hacer lo que tú quieres, pues de seguir el contacto con esta persona que es de esta unidad, que es el responsable de prensa ¿no? Y él se encarga pero a lo mejor si vas por el lado más oficial... Hay muchas (vías de acceso) y yo creo que eso marca mucho. A mi no me ha pasado nunca el que te enviara la ISAF a otro lado. Yo, en mi caso, siempre he tenido la suerte de tocar *press officers* (oficiales de prensa) muy, muy abiertos de mente, coincidencia y todo tipo de facilidades, todo tipo de facilidades y sin embargo te puedo decir una misma persona, un fotógrafo de Magnum muy amiguete mio, Peter, llegar el mismo momento que yo, yo estar ya saliendo prácticamente un mes más tarde y él estar esperando en una base de Jalalabad. Son cuestiones, él había ido a través de la ISAF con prensa, prensa le pasaron a los estadounidenses y yo fui directamente a la oficina de prensa de la base de Phoenix que eran los responsables de los *ITT's*. Me hicieron la acreditación directamente. En dos días me fueron a buscar, me lo hicieron todo y bum. Tampoco está tan regulado. Por el tema del reglaje, como está regulado yo creo que está regulado pero, incluso regulado, es una regulación...”.

A la existencia de prejuicios, Ybarra comenta que: “Es que te encuentras desde el gilipollas que te encuentras en la calle, hasta lo otro. Es una cuestión de *feelings*, he encontrado gente que son para darles de comer aparte... Al final yo no me olvido de lo que es cada cosa. Un

soldado no es una ONG. En una guerra, un Ejército es un Ejército y al final es lo que es. No tengo esos estándares. He tenido un espectro de gente en terreno, en primera línea, con mucha formación. En Faluya los oficiales estaban... el mayor o los tenientes patrullando todos los putos días... El mayor trato que yo he tenido ha sido mayores (comandantes)... No tocaban, no estaban en despacho, por decirlo de esa manera... Eso sí, me he encontrado en los mandos más altos, por ejemplo, gente más complicada, más resabiada, pero absurdo, con los reservistas de Guardia Nacional que se ocupaban de la *ITT*, en la *ANA*, en la misma base en la que teníamos fuerzas especiales, lo que era el Cuerpo de Montaña, que dependían del *Army* que eran profesionales, el coronel que estaba al mando, era un tío muy complicado, muy malo, retorcido y había un enfrentamiento *entre Navy SEAL's* y él, etc. y mandos de menor grado pasaban de ellos, *ITT's* decían, yo no respondo frente a este, obviamente hay cosas que no, pero ellos mismos decían, vamos a evitarle al máximo posible y eso también me pasó en la *cash*, es decir los coroneles que andaban por ahí, no todos, sí que he notado el salto de *major* para arriba. Un poco más no he tenido... no he tratado mucho, pero sí que me he dado cuenta que ese salto. Ahora que lo dices..."

Del Ministerio de Defensa español reconoce que "no he tenido ningún tipo de trato con ellos", aunque no lo descarta en un futuro.

Sobre la formación y adiestramiento de los *PAOS's* explica que ha "encontrado gente muy capacitada, nivel muy alto".

A la cuestión de a qué atribuye la disposición del soldado a aceptar la presencia de periodistas Ybarra nos dice que: "Yo sigo un protocolo, siempre que llegaba tenía una reunión con toda la tropa, con toda la unidad, había una conversación muy abierta, que preguntaran lo que quisieran y si había alguien que no se sentía cómodo, que lo dijera de antemano, que aquí no por mucho que me hayan autorizado no tenían ninguna obligación respecto conmigo... Yo iba en una línea de querer entrar, estaba aburrido de ver la foto de un tío con el fusil, es que me aburre soberanamente a nivel de la fotografía, creo que hay una cosa que es fundamental, que es hablar mucho y escuchar antes de ponerte a trabajar. Creo que necesitas un tiempo para saber donde pisas y es clave porque al final en cualquier historia y no sólo con los militares, si tu quieres hacer un tema peliagudo es muy importante el tiempo de... sabes... para la foto es un momento".

#### 4.5. Vietnam: una cobertura mítica o un mito de cobertura

Tanto las memorias de los periodistas veteranos como las narraciones cinematográficas encumbran la cobertura de la guerra de Vietnam, como si todos los periodistas que allí trabajaron fuesen héroes de la información o como si el hecho de compartir penurias con los soldados fuese nuevo. Lo curioso y es en parte lo que trataremos de desentrañar con encuestados y entrevistados son los motivos por los que de esa convivencia resulta una cobertura mítica en Vietnam y hasta lo contrario en Irak o Afganistán. Tal vez, como suele ocurrir, ni Vietnam fuese para tanto, ni los periodistas que trabajaron junto a los militares en Irak o Afganistán fuesen tan villanos.

Ángel Orte, que explica que ha compartido espacio informativo con los militares en varios terremotos, en el tsunami de 2004 y en grandes y graves castástrofes en diversos lugares del mundo, y al igual que el resto de sus compañeros de TVE si prestó el servicio militar, cosa que ninguno de los demás encuestados hizo, defiende la independencia informativa de su trabajo, y recuerda que: “Entonces, mi medio era abiertamente aznarista por parte de los responsables de los servicios informativos. Pero a mí jamás me dieron ninguna directriz concreta. Es más, el día que comenzó la guerra en muchas de mis intervenciones me referí al comienzo de la ‘invasión de Irak’, porque eso es lo que entendía que estaba sucediendo, y a pesar de que – según supe mas tarde – esa definición sentaba a ‘cuerno quemado’, nadie me hizo el más mínimo comentario al respecto”.

El hecho de moverse acompañado o con escolta ha sido también objeto de controversia y, dando por supuesto que quienes acompañan a los militares van con ellos, generalmente o casi siempre en sus vehículos, y siguiendo sus rutinas militares, Orte indica al ser preguntado si tuvo escoltas: “A veces, si. Cuando fuimos con unidades pequeñas, no”.

Tampoco se topó con periodistas armados, lo que estaba prohibido por las normas suscritas por los periodistas, pero algo que si era muy frecuente en Vietnam e ironiza al respecto: “Ni lo ví, ni personalmente me lo plantee. Mi ‘arma’ era una navaja que llevaba en el cinturón para abrir las bolsas de comida”.

La proximidad o distancia emocional ha sido el factor fundamental de la crítica a los periodistas que cubren empotrados un ámbito de las hostilidades bélicas. Obviamente la respuesta emocional se puede dar en Vietnam, Irak, Afganistán o cualquier lugar donde

ocurra esa convivencia, especialmente si hay situaciones de gran violencia o traumáticas. Al respecto, Orte aclara: “Si acaso de cercanía pero sin afectar a mi trabajo. Por lo general me daba pena ver el ‘lavado de coco’ que habían hecho a chavales de apenas veinte años y lo bien que ellos convivían con las ideas que les habían inculcado”. La conmiseración puede ser uno de los múltiples sentimientos que suscita esa experiencia, como explica Orte, quien no considera que eso tenga que repercutir en su labor informativa.

Con rotundidad nos reitera que los mandos: “Eran abiertamente mas favorables a los medios estadounidenses y muy especialmente a los partidarios de la doctrina de la Casa Blanca”, algo lógico y que además ya hemos visto como acontecía en Vietnam, sin que necesariamente esa parcialidad que también hubo y en grandes dosis contribuya a disminuir ese mito de la excelsa cobertura periodística de Vietnam.

A la pregunta de si prima la narrativa militar en la cobertura como empotrado y si eso ha sido históricamente así, por ejemplo en Vietnam, Orte señala que: “Si convives con ellos es lógico. Creo que todos los que estábamos empotrados sabíamos más y de un modo más veraz ‘como iba la guerra’ por nuestros compañeros en cada lugar o por los servicios informativos centrales, que por lo que veíamos o nos contaban los propios militares. Esta condición de empotrado te permite ver y seguir los acontecimientos con un ángulo bastante corto, es algo así como la mirilla de una puerta que apenas te deja ver lo que sucede en el rellano de la escalera, pero en absoluto lo que sucede en todo el edificio, menos aún tener noticias del barrio en el que se encuentra y prácticamente nada de lo que pasa en la ciudad”.

El veterano Evaristo Canete reconoce que ha viajado a casi todas las guerras desde que comenzó a cubrir conflictos armados en Nicaragua en 1977 y hasta su prejubilación en 2007. Entre otras cita El Salvador, Líbano, Malvinas, Guatemala, Sudáfrica, Sierra Leona, Timor Oriental, Irán, Irak, los Balcanes, Chiapas, Ruanda o Afganistan. Además ha acompañado tropas, -aunque no en la modalidad de empotrado-, en lugares como Perú, Colombia, Timor, Afganistan o Sarajevo. Su opinión de la cobertura como empotrado es sencilla: “Aparte de la experiencia profesional, no me aportó mucho el sistema de trabajo” y si que considera que, al igual en en Vietnam, la presencia junto a los militares en calidad de empotrado necesariamente afecta a la cobertura de modo que prima la “narrativa” de los

militares. Además no duda en afirmar que recibió un trato desigual en comparación con otros periodistas.

José Antonio Guardiola, que ha sido jefe de Internacional de los Servicios Informativos de TVE y ha dirigido En Portada, uno de los programas emblemáticos de la televisión pública, ha acudido a numerosos conflictos desde que comenzó en Ruanda en 1996 y no piensa que su trabajo empotrado necesariamente refuerce el discurso del poder. Este reportero de televisión, que ha trabajado, entre otros conflictos, en Kósovo, Afganistán, Irak, en Oriente Medio y empotrado en Irak 2003 con tropas estadounidenses en la frontera Kuwait-Irak, con las tropas británicas durante el asedio de Basora, y en diciembre de ese mismo año también con las tropas españolas desplegadas en Irak y en 2005 en Banda Aceh (Indonesia) a bordo del buque Galicia, nos aclara que: “Siempre entendí que trabajé acompañado. Aunque eso en el fondo sea un tipo de escolta”. No observó que ningún periodista portase armas.

En el plano de la distancia o cercanía emocional nos recuerda como: “En el caso de las tropas estadounidenses, las largas conversaciones con ellos me ayudaron a entender por qué estaban ahí. Sentían miedo, lógico. Pero también entendían que tenían una misión ante ellos que consistía en derrocar a un dictador que era una amenaza para el mundo. Ese discurso lo tenían todos muy inoculado”. Al comparar con el caso de Vietnam y a la pregunta de si en esta cobertura prevalece la narrativa militar, Guardiola nos explica que: “La experiencia es la clave para hacer un buen trabajo como empotrado. No hay que dejarse fascinar ni manipular. Con criterio y fortaleza de principios, no hay peligro. El empotrado sirve para lo que sirve: Dar una visión muy parcial y restringida de la guerra. El resto de la información debe estar en manos de otros periodistas. El gran problema surge cuando se intenta contar una guerra desde el único ojo del empotrado. Error garrafal”. Entiende que la modalidad de cobertura es una pieza de mosaico, nada más, y le resta el romanticismo idealizador con el que muchas veces se tiñen este tipo de trabajos.

Miguel Ángel de la Fuente, que entre otras coberturas con Televisión Española, viajó en 1991 a Bagdad durante la guerra del Golfo, a Sarajevo durante su cerco en 1992, a los Balcanes (Macedonia, Belgrado o Kosovo) en 1997, 1998 y 1999, a la caída de Kabul en 2001 cuando fueron derrotados los talibanes y acompañó empotrado a las tropas norteamericanas en la invasión de 2003 y posteriormente en 2008 en el sur de Bagdad, así



como a las españolas en Afganistán, no considera que este tipo de trabajo como acompañante de las tropas signifique un refuerzo del discurso del poder. De la Fuente expone la tensión típica entre el desplazado y la redacción central a la hora de valorar las piezas informativas: “Creo que las limitaciones tienen que venir desde la edición, aquellos que no están sobre el terreno en teoría tienen que tener una visión global, más generalizada de lo que pasa en su conjunto y los que estamos empotrados nos cuesta aceptarlo y, por supuesto, debemos luchar en contra de ello. En mi opinión la lucha por colocar piezas trae el mejor resultado a la hora de seleccionar lo que en realidad ira en el minutado”.

De trabajar escoltado gráficamente nos dice que: “ Si , uff un coñazo y en algunas ocasiones como en Bosnia mas peligroso que ir sólo, pero a veces se agradece, depende de la persona siempre y no del Ejercito, ni de sus mandos”. No encontró periodistas que viajasen armados ni considera que le afectase a su trabajo la distancia emocional con los soldados. No obstante, advierte de que: “Puede pasar si tu medio, tu país o tu mismo vas en busca de una idea concebida de antemano”.

Jon Sistiaga, que entre otros conflictos ha cubierto los de Ruanda, Afganistán, Colombia, Argelia, Irlanda del norte, Palestina, Kosovo y ha trabajado acompañado por militares en muchas ocasiones en Israel, Colombia, Afganistan o Kosovo, no fue escoltado mientras estuvo empotrado en Irak, y considera que no es posible hacer periodismo si uno va armado.

Para él la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo hizo no afectó a la calidad y honradez de su trabajo. La convivencia tampoco tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

En su opinión, Vietnam es el ejemplo: “Precisamente de lo contrario. No afecta”. Para Sistiaga el hecho de acompañar a los soldados no hace que impere la narrativa militar.

Mercedes Gallego, que antes de trabajar como corresponsal en Estados Unidos lo fue en México, ha cubierto los conflictos de Chiapas, Guatemala y Nicaragua. En su opinión la cobertura como empotrada no refuerza el discurso del poder y recuerda que: “Mi medio es humilde y no creo que presumiera demasiado editorialmente. Al mismo tiempo tampoco tuve relaciones privilegiadas con los mandos, así que no nos vimos obligados a callarnos nada”. Sin embargo, si que entiende que estuvo bajo supervisión y control constante:

“Continuamente tenía encima a un oficial de Asuntos Públicos y se suponía que tenía que informarle de todos mis movimientos para estar continuamente localizable, así como no irme demasiado lejos sin su permiso. Fue lo peor”.

Sobre los periodistas armados y pese a la prohibición de portar armas, Gallego explica que: “No de forma constante, pero en una ocasión tuve que llevar un rifle. Me había quedado tirada en Bagdad en medio de un tiroteo porque la unidad con la que llegué se había ido sin mí y el otro único vehículo en el que podía irme me dijo que la condición era que portase un arma, porque si no tendría que llevarse a uno de sus hombres para que en caso de ataque tuvieran defensas. Me limité a sacarla por la ventana como me habían dicho, pero no tenía intención de usarla, sólo necesitaba salir de allí”. Escenario similar al que han narrado otros periodistas en la guerra de Vietnam.

Sobre la distancia emocional, Gallego apela a la honradez a la hora de trabajar como única fórmula para superar esa disyuntiva: “No, creo que siempre fui muy honrada y si acaso ellos se hubieran sentido traicionados si se hubieran dado cuenta de que todo lo que hablaban formaría parte de mis opiniones periodísticas”.

Gallego nos expone su visión del hecho narrativo junto a los militares: “Si por ‘la narrativa de los militares’ entiendes que se diera su punto de vista, no, creo que depende de lo crítico que sea el periodista que les acompañe, incluso puede jugar en su contra porque vemos los abusos que perpetran y también los contamos. Creo que la narrativa de Vietnam a favor de los militares se le debe más a Hollywood que a los periodistas empotrados. Lo que sí es cierto es que tiene que haber periodistas de los dos lados, porque si no sólo se habla de los militares, bien o mal”.

La periodista Mónica Bernabé, que sólo ha cubierto el conflicto afgano, aunque con gran intensidad y donde ha trabajado empotrada más de ocho veces con tropas de Estados Unidos y Canadá (posteriormente a la entrevista y recogida de datos fue acreditada como empotrada por las tropas españolas al menos dos veces), recuerda que en dos ocasiones trabajó escoltada. No encontró a ningún periodista que viajase armado, algo sobre lo que opina: “En principio no utilizaría un arma ni en situación extrema. De hecho, siempre me he resistido a llevar un arma o incluso probar dispararla, mientras he estado empotrada. No creo que eso tenga que ser el debido al empotramiento”. Bernabé tampoco considera que la

distancia o la proximidad emocional afecte a la calidad de su trabajo y descarta de plano que su presencia junto a los militares imponga la supremacía de la narrativa militar.

Antonio Pampliega, que ha trabajado en los conflictos de Irak, Líbano, Pakistán, Afganistán y Siria, ha acompañado a las tropas en Líbano y Afganistán, no entiende que esa modalidad de cobertura refuerce el discurso del poder, y si se ha visto obligado a tener un escolta alguna vez: “En alguna ocasión sí que he tenido que ir acompañado por los oficiales de Asuntos Públicos y eso coarta a los entrevistados porque no se sienten tan abiertos a la hora de hablar con el periodista”.

Como otros muchos profesionales en conflictos anteriores aclara que aunque no vio periodistas que fuesen armados: “En Kandahar me enseñaron a utilizarlas en el hipotético caso de que fuésemos atacados y todos los miembros de la unidad hubiesen fallecido o resultado herido”.

Para él es preciso separar las emociones personales de la labor profesional: “Es cierto que cuando convives con ellos te une un vínculo emocional, pero el periodista debe olvidar eso a la hora de plasmar su historia. Tenemos que contar la verdad y no lo que creemos que puede gustar a nuestros ‘amigos’”.

Tampoco cree que en estas coberturas prime la narrativa militar: “Nosotros mostramos el ‘horror de la guerra’ desde el lado del soldado. Pero si tuviera la posibilidad de hacerlo desde el otro lado lo haría. No tiene porqué afectar, porque seguimos mostrando la guerra y los combates desde un punto de vista distinto... pero como dije antes seguimos sin poder cubrir la guerra desde todas las perspectivas y tenemos una pequeña parte de la historia”.

El fotógrafo catalán Ricardo García Vilanova, además de cubrir conflictos en África, Haití o Siria, ha trabajado empotrado cinco veces en Afganistán, pero no considera que esta modalidad de cobertura refuerce el discurso del poder, y aclara que al trabajar con el redactor de un diario como The Wall Street Journal: “En general, salvo excepciones, el índole o temática lo marca el periodista, por lo que el gráfico se condiciona siempre a este primero”. No piensa que su labor resulte afectada por la proximidad emocional ni tampoco que la convivencia tenga el efecto contrario de producir animadversión que altere el trabajo. No ha sido escoltado, ni ha visto periodistas armados, aunque puntualiza que: “En circunstancias extremas sólo prevalece el instinto de supervivencia propio”.

Sobre la modalidad de cobertura empotrado, García Vilanova dice que: “Creo que siempre prima la ‘narrativa’ desde donde ejerces tu profesión. Hay condicionantes externos que marcan una pauta en el trabajo, y tu misión es ser siempre lo mas objetivo posible, dentro de las circunstancias posibles”.

Sergio Caro, que ha trabajado con milicias en Venezuela y combatientes armados en Congo, junto a niños sicarios en Colombia además de empotrarse en Irak y Afganistan, considera que: “Siempre te escoltan, se escoltan entre ellos, depende del empotramiento también te controlan. Hay de todo, desde que te dejen hacer lo que te de la gana hasta los que te cachean para quitarte el ultimo boli”.

Nunca ha visto a periodistas que viajen armados, pero coincide con otros colegas: “Todos nos defenderíamos como gatos panzarriba si vemos peligrar nuestra vida. Creo”.

En su opinión, la cercanía es importante: “Hay que ser frío, pero si algo de eso ocurre es que lo estas haciendo bien, ya estás lo suficientemente cerca”.

Para Caro es obvio que al acompañar a los militares prima la narrativa militar: “Si estas con los militares contarás lo que pasa con los militares”.

Álvaro Ybarra, que entre otros conflictos, ha trabajado en Colombia, Birmania, Cáucaso, Sudán, Congo, Burundi y empotrado en Irak y Afganistán, no considera que cubrir un conflicto de ese modo suponga reforzar el discurso del poder, tampoco ha visto periodistas que viajen armados, ni se ha visto escoltado nunca por los militares cuando ha ejercido esa cobertura.

Ybarra no cree que su trabajo se viese afectado por la proximidad emocional ni la animadversión y explica que: “Está claro que nunca coincides con aquel que viola sistemáticamente los derechos humanos y representa un insulto a la dignidad del ser humano. En mi experiencia empotrado no he vivido este tipo de episodios”.

Ybarra no nos aclara si considera que prima la narrativa militar al trabajar empotrado, pero indica que su trabajo en Irak era sobre los militares norteamericanos y en Afganistán sobre los soldados afganos.

Raúl Gallego, que ha cubierto conflictos y explosiones de violencia en lugares como Macedonia, Pakistán, Tailandia, Filipinas, Timor Oriental, Sri Lanka, Fiyi, Gaza, Israel,

Líbano e Irak ha acompañado tropas empotrado en la antigua Ceilán y Afganistán, no considera que esta cobertura refuerce el discurso del poder, y aunque a veces ha sido escoltado opina que: “La verdad es que en general he tenido mucha libertad”. No ha coincidido con periodistas armados.

Gallego no piensa que la proximidad emocional disminuya la calidad de su labor y precisa que: “La convivencia ayudó a la calidad profesional del trabajo”.

En su opinión primará la narrativa militar si sólo se ofrece esa visión de una guerra: “Afecta a la cobertura si muestras esa cobertura como la única cobertura o la única realidad de la guerra. Es simplemente una parte del conflicto, tan importante como otras. Pero sólo una parte”.

Hernán Zin ha trabajado en conflictos armados en Gaza, Líbano, Uganda, Sudán, Etiopía y empotrado en República Democrática del Congo, Somalia y Afganistán, y su criterio no contribuye a engrandecer el mito de Vietnam y explica en relación al trabajo como acompañante de las tropas y la narrativa militar que: “En el caso de Vietnam sí hubo periodistas, pocos por supuesto, que contaron la verdad. La misma proporción de profesionales honestos que fuera de los conflictos. El mismo 10% que en la información de política nacional también se atreve a ir un paso más allá. Nada cambia. El que quiere contar, el que busca otra verdad, la encuentra aunque esté empotrado”.

Unai Aranzadi, que desde que comenzó en 1995 a viajar con 20 años ha reportado sobre los conflictos de Chechenia e Ingusetia, Irak, Colombia, Palestina, Somalia, Chiapas, Argelia, Afganistán, Uganda, Kurdistán, Nepal, Congo, Sáhara Occidental, Irán, Líbano e Israel, además de informar de los conflictos sociales y políticos que se han producido en Bolivia, India, Nicaragua, Zimbabue, México, Siria, Guatemala, Marruecos, Honduras, Estados Unidos, El Salvador, Letonia, Cuba, Turquía, Sudáfrica o Rusia, ha estado empotrado en Irak, y Afganistán tanto con españoles como con norteamericanos, no ejerce precisamente un periodismo que refuerce el discurso del poder, pero no ha incluido en su contestación respuestas a la segunda parte del cuestionario.

Al plantearnos con los entrevistados abordar más en profundidad elementos como las emociones y la mirada profesional, el patriotismo y cómo éste repercute en los medios y los profesionales, los avances o retrocesos en el desempeño de las mujeres en los conflictos

armados, el problema de la financiación de esa modalidad de coberturas, o el hecho de afrontar la necesidad o el rechazo de viajar armados o si, sencillamente, ocurre que es determinante la capacidad de una parte de la audiencia de afectar a esa cobertura directamente mediante el uso de las nuevas tecnologías en lo que podríamos denominar *feedback* virtual encontrarnos opiniones y criterios contradictorios sin hallar respuestas uniformes ni monolíticas.

Mónica Bernabé nos explica que si ha mantenido contacto con alguno de los militares que ha ido conociendo pero puntualiza: “Con alguno si. Pero con pocos”. Nos relata una caso dramático cuando: “Contacté con un militar que lo mataron, cuando me enteré de que lo mataron busqué en Facebook a su mujer y le dije que tenía fotos y un vídeo y me pidió que se lo enviara y se lo envié”. Pero no ha tenido en especial mucho *feedback* de los familiares.

Mónica Bernabé contesta a la cuestión de si la proximidad emocional afecta a la honradez o la calidad de tu trabajo que: “No. A ver, lógicamente yo también intento ponerme en la piel del soldado y también ves la guerra de diferente manera, pero eso no me quita ver que el soldado no tiene ni idea de lo que está haciendo, no conoce el país, él ha escogido ser militar, mientras que la víctima civil no ha escogido ser víctima, es decir no me hace perder...”

Antonio Pampliega nos explica: “Tengo a dos amigos norteamericanos hispanos y luego otro de *Medevac* y mantengo, de hecho los tengo en Facebook y hablamos, uno, dos de ellos siguen en Afganistán en *Medevac*”. Por el contrario de los familiares no hay mucho conocimiento: “No, en principio no y también tengo contacto con unos 10 o 12 soldados españoles, que estuve en Kabul con ellos, estuve durante una semana y bueno de hecho, en la presentación del libro, vinieron dos con amigos pero...”. Aunque de familiares no tiene eco en su trabajo: “No. Ningún tipo de *feedback*. Norteamericanos tengo contacto con tres o cuatro y con españoles unos catorce o quince que tenemos trato.”

Opina que la proximidad emocional no le afecta: “Creo que no, puedes ser amigo o tener admiración por los soldados y eso...yo creo que sigo siendo veraz. Puedes sentirte identificado con ellos, con las penurias que pasan allí. Pero eso no tiene porqué afectar a lo que escribas sobre ellos o ensalzarlos”.

Mikel Ayestarán dice que si: “Mantengo contacto con algunos oficiales. Y de soldados americanos los tengo en Facebook. De contacto de Facebook si. Y con españoles también. Y familiares muchísimos españoles. De su relación con los militares estadounidenses guarda el contacto de Facebook y Twitter pero precisa que: “De militares (americanos), de familiares no...de ellos si, pero de los familiares no”.

La proximidad emocional piensa que no afecta al trabajo: “No, ya te he dicho antes que no he tenido un acercamiento emocional...para eso necesitas tiempo. Notas esa diferencia, por ejemplo el aluvión de *emails* de comentarios que tú tienes cuando trabajas con los españoles, esa sensación que tú tienes, pues es la sensación que puede tener un americano cuando está con ellos, dices tú, hostias, multiplicado por diez o por mil... Ese *feedback* que tuve cuando estás con los españoles es el que pienso, cuando estoy con colegas americanos, lo que tiene que ser para ellos ese *feedback* multiplicado por Estados Unidos, tiene que ser la hostia, ahí si que a la hora de currar tienes que tener...”

Alvaro Ybarra si ha mantenido contacto ulterior con militares. “Oficiales y tropa”, aclara. “Si hay gente que le gustó mucho, la verdad. De hecho, tengo un *email* de un chico con el que además yo pasé bastante tiempo con su familia, Teo, con los que me escribo de forma habitual y me envió un *email* dándome las gracias por haber mostrado la realidad de lo que vivía su familia con respeto y que me lo agradecía muchísimo, un *mail* muy, muy cariñoso y te aseguro que había imágenes duras. Muy duras”.

El fotógrafo dice de la proximidad emocional y la calidad de su trabajo: “Cuanto más puedes conocer a una determinada persona, la cercanía te permite ir más allá cuando le estás fotografiando. Eso marca una gran diferencia, ya no voy por el lado del síndrome de Estocolmo, te puedo definir el ser capaz de conocer a diez tíos que van salir en un patrullaje y al conocerlos bien eres capaz de apretar el gatillo de la cámara, el disparador en un momento dado en el que tú estás viendo las diez personalidades que sobresalen sobre diez tíos con un fusil. Te puedo poner ejemplos de fotografías en una de las mejores fotografías que yo he visto y que pueden hablar mucho de la personalidad de un soldado es el tío en calzoncillos con el casco y que hizo Adam Ferguson hace relativamente poco. Yo creo que hay fotos de las que tú puedes captar determinados momentos cuando ya conoces a la persona, no son ya diez soldados iguales, que te es igual, sino que vas mirando y ves que cada foto, cada personaje, tiene diferente forma de afrontar la realidad”.

De uno de sus retratados, un *marine* reflejado en un espejo recuerda que: “A ese tío luego le seguí fotografiando. Ves más fotos de su ámbito más personal, si miras en el archivo y era una persona especialmente nerviosa. Teo, por ejemplo, era un tío que le pasaba totalmente lo contrario, parecía que no estaba ahí la tensión que veías en los rostros o las dudas internas este tío era mucho más... que ya había asumido determinadas cosas. Es una forma en la que yo fotografío, el conocimiento o la proximidad de la gente a la que tú estás fotografiando también te permite fotografiar para la audiencia en general, porque este tipo de calidades está muy lejos... nuestra proximidad y si tú eres capaz de aproximar esas similitudes de personalidad que puedes encontrar debajo de un casco, debajo de un fusil, puedes hacer entender... Determinadas cosas rompen determinadas barreras. Para mi es una manía que tengo a la hora de trabajar. Hacer una fotografía de un pavo con un fusil es muy sencillo, pero yo creo que el tiempo es uno de los extras que te puede dar un determinado trabajo”.

A pesar de que un propósito de este estudio era plasmar algún modelo válido en torno a lo que el profesor Daniel C. Hallin expuso en torno a las tres esferas –consenso, controversia legítima y exclusión- en la presentación mediática de la realidad bélica, la menor respuesta de los encuestados en ese último epígrafe del cuestionario no ha permitido profundizar en ese aspecto y consignaremos aquí que los *free lance* entrevistados remiten la cuestión a la posición editorial de los medios con los que colaboran y con los que, ni se identifican ni se dejan de identificar. Principalmente su obsesión es facturarles y lograr que se interesen por las piezas que les ofrecen, sin perder tiempo en planteamientos de afinidad o no editorial, sino sólo despertar su interés por el trabajo ofrecido.

Al respecto, Mónica Bernabé es bien breve sobre cómo le afecta la posición editorial del medio: “Nunca me han dicho nada...”. Tantos ríos de tinta sobre posicionamientos ideológicos, sesgos informativos, columnas de opinión, etc. y resulta que el único diario español con un corresponsal acreditado (sólo la agencia Efe cuenta entre los demás medios españoles con corresponsales permanentes en aquel país) jamás le ha hecho comentario alguno en torno a la posición editorial.

Es pues interesante conocer la manera de abordar y presentar su trabajo, los esquemas, rutinas, propuestas que hacen los *free lance* para conocer mejor qué es lo que determina de verdad su labor.



Mónica Bernabé explica sobre el material que interesa al medio o si es el que le interesa a ella o si se acomoda a lo que sabe que puede colocar que: “Más o menos creo que sí, a ver, como *free lance* intentas buscarte la vida. Si tú has publicado un artículo en la sección de Internacional hoy, mañana no intentas vender otro en la sección de Internacional, no te lo van a comprar, intenta romperte el tarro para colocar un artículo en la sección de Cultura. Es así. Se trata de eso”.

A una de las preguntas claves en el desempeño del *free lance*, como es el tiempo dedicado a una cobertura, Bernabé nos aclara del tiempo de estancia y si las necesidades de su medio condicionan la duración de la estancia que: “No, eso lo elijo yo”

Para la elección de la unidad, la corresponsal española más experimentada en Afganistán reconoce que: “Depende un poco de lo que ha ocurrido durante el año, interés de la zona, no sé... hay muchos factores. Pido una temática concreta que yo quiero cubrir en una zona concreta. Desde los *IED*, (artefactos explosivos) y entonces fui a una zona donde había muchos *IED*’s. Estuve filmando y haciendo fotos. Ellos tenían vehículos especiales para sacar los *IED* debajo de las carreteras, eso no lo permitían, filmar no puedo, pero si tomé fotos. Caras de artificieros no o bajarte del vehículo y hacer fotos de ellos cuando están tampoco... Por ejemplo me fui a la zona donde antes estaban las tropas holandesas y habían tomado el relevo las tropas americanas para saber qué había pasado o ahora me fui con los canadienses porque ellos retiraban tropas. O me fui con los helicópteros de evacuación porque eran diez años de guerra, soldados heridos en diez años de guerra. Intento buscar temas según la actualidad. Me fui a Guardak, una provincia que está cerca de Kabul, cuando se hablaba de la transición, cuando Guardak es una provincia que está a treinta minutos en coche de Kabul y los talibanes están allí, es decir intento buscar...”.

La discriminación de las mujeres ha podido observarse históricamente, aunque ellas han ejercido también el periodismo en conflictos, incluso en primera línea, aunque obviamente con más dificultades que sus colegas varones e incluso con la hostilidad de estos mismos. En este trabajo no hemos podido profundizar en ello, por lo que es evidente que es un importante terreno por explorar.

Mónica Bernabé nos explica que: “No es que pongan pegas, no hay nada escrito, no hay ninguna prueba. No hablo solamente del tema de la mujer, sino del tema de ser un medio que no sea anglo tampoco dice en ningún sitio que no puedas...No tengo ninguna prueba,

pero yo en ese momento, cuando me empotré, era mi primer empotramiento en ese caso y claro yo tampoco lo sabía, pero yo había pedido empotrarme en el valle de Korengal que es un valle en una zona jodida en Afganistán, era un empotramiento de tres semanas. Yo estuve en el valle de Korengal cuatro días. Antes me tuvieron en otra base, en dos bases más, y porque me hice pesada, pesada, pesada y yo cuando vi que aún no había llegado al valle de Korengal pedí ampliación de empotramiento. Yo quiero llegar al valle de Korengal, entonces yo creo que dijeron a esta pesada llevémosla ya, porque sino no nos la quitamos de encima. Entonces dices, sino te llevaron desde el principio porque no podían llevarme al valle de Korengal ¿porque no me lo dijeron desde el principio y no me llevaron al valle de al lado?.

Ayestarán nos contesta a la pregunta de si ha visto discriminación con las colegas que: “No. Yo grandes competidoras sobre el terreno. Mujeres... yo he visto tías en los dos sitios, que yo sepa no”

La casuística como hemos podido comprobar es amplia y hay opiniones contradictorias sin que consideremos que podemos formular una conclusión nítida, aunque puede ser que efectivamente sigan existiendo las restricciones: conscientes e inconscientes.

Son las propias militares norteamericanas las que aún en 2012 trataban de poner fin a la discriminación (anunciada por el secretario de Defensa, León Panetta, en enero de 2013) que significa para ellas algo tan frustrante como el que para los ascensos no estuviesen formalmente destinadas en lo que son considerados puestos o unidades de combate, aunque en sus estancias tanto en Irak como en Afganistán no dejasen de hacer sus cometidos en zonas de guerra, dadas las peculiaridades de ambos conflictos y sus diferencias respecto a los enfrentamientos bélicos clásicos de sendos ejércitos con sus propios territorios, una línea del frente y su retaguardia.

En noviembre de 2013 las primeras tres *marines* estadounidenses que acudieron al curso de infantería lograron superarlo y marcar un hito histórico.

La cobertura empotrado es una modalidad económicamente muy interesante para los *free lance* y para los propios medios, especialmente cuando no es personal de plantilla asegurado. Mónica Bernabé nos indica que: “Después intento negociar con El Mundo para que financie parte del viaje, y si no lo financia, igualmente yo puedo decidir arriesgarme a

ir y perder dinero sino vendo suficientes historias para compensar o no voy, eso tengo libertad para decidirlo”.

Por su parte, Pampliega destaca que: “Sólo corremos con los gastos del billete hasta la zona en conflicto y una vez que vamos con las unidades, en mi caso las americanas, corre todo a costa del Ejército, transporte, alojamiento y comidas. Si normalmente todos los que están empotrados en Afganistán con el Ejército norteamericano trabajan para grandes medios norteamericanos pero no pertenecen al *staff*, sino que son los *free lance*. *Staff* sólo vi a tres muchachos de CNN, los demás eran todos *stringer*, *free lance*, gente muy joven”.

A diferencia de los medios anglosajones más importantes que exigen los cursos de preparación en ambiente hostil para encargar coberturas (que costean directa o indirectamente a veces), la prensa española es por completo ajena a esa sensibilidad y nivel de exigencia deontológica y profesional.

Así pues la mayoría de los jóvenes periodistas españoles recurre al típico aserto de la experiencia se adquiere sobre el terreno. Pampliega nos comenta: “No te sabría decir, creo que la experiencia te la tienes que ganar en zona de conflicto. Si esos cursos fueran tan eficaces los soldados no perderían la vida en conflicto. Si eso si, a mi los americanos si que me dicen como tengo que usar por ejemplo los apósitos que ponen ellos para hacer torniquetes, eso si me lo dice el que digamos como el médico, paramédico, ATS. Es lo que te dicen ellos, me dan una bolsita”.

Afrontar el pago de un seguro de vida para un periodista como Pampliega: “como *free lance* es impensable y es inviable porque los costes se disparan, digamos que lo que vamos a conseguir de beneficio... entonces yo cuando voy con los norteamericanos piden seguro medico, que no puedo costear y entonces les mando la cartilla de la seguridad social. Tengo esa cobertura y con eso me están diciendo que no hay ningún tipo de problema. Te voy a contar mi caso, envié esa solicitud a la revista Tiempo y me dijo que en ningún caso iban a correr con los gastos de que a mi me pasara algo. Porque creo que es la norma número 16 que se dice, que se obliga al medio a correr con todos los gastos, entonces me dijo que en ningún caso, si me pasase algo, iban a dar la cara por mi. Eso la revista Tiempo. Y supongo que todos los medios españoles te van a decir lo mismo. Que no van a correr con los gastos. Ellos no insistieron supongo que como tengo más *embeds* se la pasaron por alto”.

En su caso recurre al préstamo de chaleco y casco de Reporteros Sin Fronteras (RSF): “En mi caso te pones en contacto con RSF, te tienes que hacer socio, pagas una tasa anual que creo que son 20 euros y después cada vez que vas a zona de conflicto tienes que abonar 300 euros como fianza que son devueltos cuando devuelves el material. Sólo conozco RSF. La verdad es que RSF sólo tiene dos chalecos”. Admite que otros *free lances*:

“Normalmente se lo compran ellos porque en Estados Unidos los chalecos son muy baratos. Los americanos me decían que se lo compraban ellos directamente, que no había ningún tipo de fundación ni nada”.

Mikel Ayestarán funciona de otro modo al contar con acuerdo previo: “La cobertura es con ABC, luego le paso la factura al ABC o le paso la factura al medio si entran en presupuesto, yo siempre presupuesto con seguro, la factura siempre todos los gastos los pago yo y luego a posteriori si hay acuerdo entran y si no hay acuerdo pues...”.

Alvaro Ybarra nos dice que él no ha hecho cursos de ambiente hostil pero reconoce que: “Toda la formación es útil. Ahora, la experiencia yo creo que es el mejor curso”. De los cursos dice que: “Nunca me lo he planteado. Ahora los está ofreciendo la agencia, creo que son caros, por lo que tengo entendido. Nunca vienen de más. El chaleco yo creo que es una herramienta clave. Es propio. Es decir yo tuve que invertir y si no me equivoco las placas caducan y no puedo hacer frente a comprarme unas placas. A mi la agencia me cubre el seguro de evacuación, pero no tengo seguro de vida, tengo un seguro médico. La empresa se hace responsable de mi, la agencia se hace responsable de mis viajes ».

Mónica Bernabé aclara del trabajo con escolta que nunca está permanentemente acompañada: “Cuando fui al norte de Bagdhis la primera vez, bueno la primera y la última que he ido con los americanos fue un PIO conmigo. Yo estuve doce días y él estaría siete. Pero después no me acompañaba a todos sitios. Eso sólo me ha pasado en Bagdhis. Nuestra provincia estrella. Porque ya había publicado el artículo y todos los españoles se habían tirado encima mío. Yo llegaba, a mi lo que me dijeron cuando llegué es que sabían que yo era una periodista...”. Al ser preguntada si problemática, su respuesta es afirmativa: “Sí. Que no me querían vamos”.

Antonio Pampliega refiere que: “En la base de Kandahar siempre venía conmigo un PAO. Por ejemplo iba a hacer una noticia sobre la gente que hace deporte y también tienen una zona para espectáculos y entonces saqué con mi cámara y el tipo vino detrás revisando

todas las imágenes para ver que no hubiera grabado... (elementos de seguridad). Luego también si ibas a hacer una entrevista con un soldado él siempre tenía que estar presente. Eso dentro de la base. Fuera no hay nadie. Si tienes el tipo al lado el entrevistado se coarta. En el frente no. En la trinchera puedes hablar de lo que quieras.... En las bases grandes si porque tienen esa posibilidad y entonces quiero hablar con el comandante entonces contigo va un *PAO*". Parece fácil de concluir que los periodistas que no salen de las bases como nos dice Pampliega: "Se llevan la versión oficial. Y el problema es que eso sigue... Si tú vas a la trinchera el chaval que está allí con 18 años dice que quiere irse a su casa, porque no le mola y tú lo pones, pues eso significa que es posible que no te den el siguiente *embed*. Porque has contado una cosa que se les escapa de las manos. Que es lo que me pasó a mí. Entonces cuando sales de la versión oficial o andas con mucho ojo a la hora de lo que publicas o no vuelves... Te puedo contar casos. Del New York Times, mandó un plumilla para hacer un reportaje sobre soldados que estaban casados y vivían en Afganistán. Entonces no salió de las bases, con un *PAO*. Es un reportaje distinto. Y luego por ejemplo Reuters estaba haciendo una historia sobre el opio un año después de Marjah y mandó al fotógrafo y me dijo el fotógrafo, el plumilla se queda en Kabul y llama por teléfono al *Public Affairs* para que le ponga en contacto con el comandante y le cuente la versión oficial...".

Mikel Ayestarán comenta al respecto que a él no le pusieron ningún *PAO* de escolta los americanos, pero si los españoles: "Hasta para dormir. Dormía en la cama de al lado. En Herat era así. En la *FSB* (*Forward Support Base*-Base de Apoyo Avanzada) me llamaron y me pusieron en un sitio VIP. Permanentemente estaba conmigo 24 horas, en Kala i Naw no. Ya andas a tu bola y vas, depende de las órdenes que reciban, pero en la *FSB* 24 horas (*FSB* es el aeropuerto de Herat) Yo he pernoctado en la *FSB* en Kala i Naw, las normas cambian con cada...".

Alvaro Ybarra refiere que rara vez iba acompañado, aunque trágicamente ocurrió que: "La única vez, la mataron, como sabes, esto fue la historia que yo salía del país y una llamada de la Casa Blanca a las dos revistas prioritarias: Time y Newsweek. Era una de las múltiples presentaciones de los planes estratégicos. Entonces era un viaje de tres o cuatro días, una chorrada y nos pusieron a un *media officer*, lo pusieron para facilitar temas de logística, para asegurar que estábamos, que hacíamos pimpimpim, era una agenda muy cerrada... (y en ese desplazamiento le alcanzó a ella) pum ...y me cambió el asiento en el

coche . Era muy amiga mía y yo había trabajado con ella antes en Faluya. Ella en la vida me organizó nada, eran todo facilidades, era tejana, o si era tejana, te puedo pasar ese dato...pero era *hardcore* de pensamiento, pero en la vida ni un solo problema, todo facilidades, por ejemplo mis salidas de Faluya ...muy disciplinada pero siempre...a mi me rompieron reglas...a favor del trabajo”.

De la cuestión de uso de armas, al igual que históricamente hemos podido observar, cada uno tiene su propia opinión. Para Bernabé es: “Una locura. No, yo es que... para qué. En todo caso los militares que son los que tienen las armas que me protejan, digo yo ¿no? y sino pues mira que me maten...”.

Pampliega al hablar de portar armas es muy sincero y afirma que: “Yo creo que en caso extremo lo que prima es la vida, entonces yo, por ejemplo, los americanos cuando hemos ido de patrulla si que me han enseñado a utilizar un M-16. En caso extremo de que no hubiese ningún soldado mas ...La primera vez que me empotré me enseñaron cómo se cargaba un M-16.Oye mira vamos en patrulla, si nos pasa algo tú sabrás lo que tienes que hacer”.

Está claro que es una opción muy personal y también bien repartida.

Antonio Pampliega nos explica que entre las ventajas e inconvenientes del trabajo como *free lance* empotrado está el que: “Informativamente tienes acceso a primera línea del frente. Por ejemplo los norteamericanos no te ponen ningún tipo de inconveniente a la unidad a la que quieras ir, el tiempo que quieras estar”. Además añade que: “Los puntos fuertes (son que) tú eliges la unidad, sin tener que contar con el medio, los puntos que consideres tú informativamente, que crees que puedan tener más visualización, por ejemplo ir dos semanas con los marines a buscar opio, dos semanas buscando opio, a lo mejor eso lo puedes hacer en un día o en un par de días, pero te puedes tirar una semana con ellos o dos semanas”.

De la responsabilidad de los medios españoles respecto a lo que se elige para destacar informativamente plantea críticamente que: “Creo que también es culpa nuestra. Considero que cuando va el ministro porqué tenemos que acompañarles. ¿No?. Y recuerda lo que él y los periodistas con los que viajó por la zona donde estaban desplegados los militares españoles vivieron como un intento de instrumentalización de su presencia en esa región:

“Cuando por ejemplo nos evacuaron y nos llevaron a Herat vino el PIO de Herat a hacernos una foto. Entonces nosotros nos negamos a que nos hiciera ningún tipo de foto para que no colgaran en la página web y dijeran ‘hemos ayudado a los españoles’. Por supuesto, era con helicóptero. Hemos ayudado para que... Nos negamos y dijimos que en ningún caso. Al final accedimos, bajo la condición, por escrito, de que jamás esa foto fuera publicada en la web y que no dijeran que nos habían ayudado a salir. Porque era mentira. Esa foto jamás ha visto la luz. Nos la hicimos allí con el comandante de la base”. Curiosa historia que apunta a cómo desde la dirección política del Ministerio que pone todo tipo de obstáculos a la presencia de los reporteros españoles se pueda pretender además hacer un uso propagandístico del hecho de “sacar” de la zona –en su expresión literal- a los periodistas.

Antonio Pampliega señala sobre la elección de los destinos que: “Tú puedes pedir. Están todos accesibles, aunque hay un cupo de plazas puedes pedir cualquier tipo de unidad, lo máximo que te dejan con una unidad, que quieras hacerlo específicamente son dos semanas. Accesible el grueso (de unidades) incluso durante las ofensivas. Yo estuve en la ofensiva, la última que se lanzó en marzo de 2010, con *Marines*, en el sur del país, en Marjah y donde estuve dos semanas después. Más o menos quince días a no ser que tú, te interese mucho el tema, hables con ellos y te puedan ir cambiando. (Restrepo) se tiraron quince meses. Puedes pedir cualquier tipo de unidad”.

De la especialización informativa en la cobertura de los medios, Pampliega aclara que: “No. Todos hacían cualquier cosa. De hecho tú hablabas con alguno que no había hecho *Medevac*, le contabas el tema y les gustaba, otros que solamente iban al frente, otros que hacían solamente *IED's*, pero porque habían elegido hacer un reportaje basado en eso, no porque fueran especialistas”.

Las necesidades de acreditación suponen un trabajo, pero la maquinaria militar también parece bien engrasada al respecto. Aunque el tiempo, nos explica Pampliega, pueden ser dos o incluso tres meses la primera vez: “Porque te piden muchas cosas. Luego dos semanas. Y este año por ejemplo, como estaba el tema de Libia y otros conflictos, pues por ejemplo hice uno, allí directamente con ellos. Oye, quiero estar más días”. Este entrevistado considera que en 2011 con las revoluciones árabes y la consiguiente disminución del número de solicitudes aumentaron las facilidades: “Este año sí. Se nota ya

en las unidades. Por ejemplo se nota en Kandahar y en Camp Bastion, que están en el sur, una en Helmand y otra en Kandahar, donde las habitaciones para los periodistas están vacías. Si que venga alguien y les cuenten y les gusta mucho y están a tu disposición lo que tú quieras cuando tú quieras y como tú quieras”.

Una rutina periodística que si parece haber cambiado con los tiempos es el empleo de las radios de onda corta para averiguar desde los confines de la tierra las últimas noticias, una obligación antaño y hoy una aparente reliquia, al menos entre los más jóvenes, crecidos ya en la era internet. A la pregunta de si llevabas radio de onda corta, Pampliega, el más joven de los cuatro entrevistados contesta “No. Ya no se estila. No porque en Afganistán no hay emisoras de radio. Ellos tampoco lo usan. En el sur no hay ni cobertura de teléfono. Ellos preguntaban mucho de deportes, baloncesto. Esto les hacía gracia porque llevaban allí seis meses y no habían visto un periodista en su vida. Entonces les molaba que les hicieras fotos y que.... ¿Cómo te los ganas? Vas con ellos de patrulla les haces fotos y luego llegas con el pincho y se las regalas, entonces ya te los has ganado y lo que tú quieras...”.

Del material informativo Pampliega asegura que: “Prima mi interés, porque yo sé qué tipo de material interesa a mis clientes. Por ejemplo a Tiempo le interesan sobre todo reportajes de primera línea, *marines*, combate que es más visual. A Público le interesa más temas de reportajerismo, el opio... entonces, en función de eso, las teles imagen, las teles lo que quieren son combates... vine de Marjah, si hay imagen, hay combate y encima hay muertos, de hecho vine de Marjah, el primer español en estar ahí junto con CNN y hay imágenes muy buenas y me dijo el tipo que no me las compraba, porque no hay ningún tiro y yo digo, no es mi culpa, pues no compraron el material porque no había tiros... entonces es lo que prima. Yo normalmente cuando me desplazo no pido nada pensando en las teles. Que voy de patrulla y nos disparan eso que hemos ganado. A mí jamás me han pedido que vaya a un sitio concreto a algo”.

Pampliega nos asegura que no hay discriminación en el uso de las tecnologías en función del medio representado: “En eso no hay ningún tipo de restricciones. Si no podemos ninguno, no podemos ninguno”.

Además de la posición editorial del medio por el que el periodista se acredita, como aclara Mikel Ayestarán, la relevancia: “Influye, primero, por ejemplo, en la selección. Si tienen para elegir a diez medios en la misma época, pues lógicamente van a elegir, influye desde



el proceso de selección, hasta pues un medio americano, pues lógicamente te van a llevar a misiones más relevantes. Cuando pasó lo de Marjah, por ejemplo, me estoy acordando de la gente que tenían esa semana. Es que muchas veces no es que tu solicites el *embed* es que los mandos te dicen tenemos operación megaespecial. Bueno pues no van a llevar a Mikel Ayestarán y a Mónica Bernabé, pues llamarán a esta gente...desde el proceso de selección hasta sobre todo el producto final, el trabajo que te van a...muchas veces te van a hacer un producto a la medida si eres de una cadena de estas. En cambio, con un medio normal, gente como nosotros, pues vas a lo que te toque o lo que pueda pasar en el día a día puede ser menos, más natural.... Pero saben que a la cadena le interesa, por ejemplo...pero yo ahí puedo elegir, pero si tú estás en la CNN en la oficina de Dubai y te dicen oye Kandahar...” Y recuerda como caso paradigmático de la elección por los militares de los medios que presenciarán un acontecimiento que tenga relevancia histórica como fue la retirada de Irak: “El final de la misión de combate todo el mundo la esperaba para el 30 de julio o no sé que y lo hicieron 15 días antes, de noche, pero había periodistas y estaban destacados en los sitios y los llevaron ahí y los pusieron ahí, en el paso de la frontera tomaron los planos, dieron los cortes y punto...fueron los que ellos quisieron...”. Vemos pues como interfiere de manera notable el poder de anticipación con el que cuentan los militares y políticos al planificar la presencia mediática y proceder a elegir a sus representantes.

Ayestarán no considera que le afecte la posición del medio en relación al conflicto. Ello claro por su condición de *free lance*: “No, no me dan el coñazo ni...y creo que sí, a veces, si trabajas con un medio u otro si entrecomillas te puede beneficiar en ocasiones de cara a quien esté en el Gobierno, en el caso español por ejemplo, podría beneficiar. No sé, en mi experiencia igual a mi me ha pasado de estar en Kala i Naw y por ejemplo haber un tiroteo muy fuerte y estar yo ahí y el oficial negármelo y llamarme un colega de la cadena SER para decirme que... y entonces tú dices, pero bueno, pero a mi, mi medio, ABC por ejemplo, nunca ni me ha pedido carnaza...nunca...”

Al consultarle si el periodismo institucional como refuerzo del consenso social le atañe, Ayestarán contesta que: “A mi, hasta ahora no, las agendas políticas... las líneas editoriales no han afectado en el trabajo que yo hago, pero es verdad que...” concluye a modo de reflexión en alto para volver del conflicto de Irak donde recuerda que: “Esto no es Irak, es Afganistán. Yo creo que está mucho más en un segundo plano, luego la mayor parte de la información que tenemos es americanos, es un tema más global, que no entra

tanto en la agenda política local, pero de repente entras en la agenda local, ahí si que creo que puede haber ahora problema de agenda con los medios. En el caso de ABC ahora pueden tener, ahora puede haber un interés del periódico, pero a mi me ha llamado muchísimo la atención que El País no haya tenido a nadie haciendo Afganistán en serio desde 2001, me parece, es algo, en 2001 hacer una cobertura de la invasión... joder enviando gente por todas las esquinas, estaba gente buena, Ramón, Ángeles pero es que ahora te fijas y es que nada, si no llega a ser por los *freers*, yo creo que ningún medio español hubiera mandado gente, ni El Mundo hubiera mandado gente, ni Antonio hubiera ...”. Da la sensación de este soliloquio que prima por completo la desazón y el desamparo frente a cualesquiera otras consideraciones.

En el caso de Ayestarán, aunque reconoce que no ha coincidido mucho con otros colegas, nos dice que: “No. A mi sólo me tocó trabajar al lado con uno del London Times pero a mi no me ha tocado”.

De la elección de los asuntos a tratar explica que para su elección va: “Viendo un poco... Tú ves como está, vas siguiendo, si vas a ir a una zona donde ha habido muchos *strikes* (ataques) con *drone* pues igual te interesa que te lleven a ver una base de *drones*...Depende de cómo vaya la marcha del conflicto...o si han entrado en una zona pastún te interesa que te lleven a hablar con los líderes locales...Pero los temas los elijo yo, en función de la actualidad. El tema de *IED's*...típica estadística hemos perdido 1.000 soldados en tanto tiempo, pues vas a hablar con quienes manejan *IED's*, pero siempre actualidad”.

Al igual que las radios de onda corta, el almacenamiento de temas para reserva no entra mucho en los usos actuales, según el propio Ayestarán, quien admite que: “En esto tengo un déficit terrible. Que va tío, yo todo producción pum, pum, pum. Yo lo que intento es hacer un *pack* antes, cuando hablas con el medio, cuatro o cinco historias, pero luego no triunfas tampoco. A mi el año pasado me aprobaron un *embed* en Tora Bora para el aniversario de Bin Laden, yo quería ir a la puta base que tienen enfrente de la cueva esa y ni un problema. Mandar la solicitud y me responden, usted venga, pero yo bueno, al final no fui porque pasó lo de Gadafi, pero si es verdad, están como locos...Es que ellos también tienen que mantener esa infraestructura, todo lo que tienen en Kandahar y en Bagram para la prensa. Tienen que justificar quien hay...para pernoctar en Kandahar eran mínimo por lo menos cinco habitaciones de veinte a treinta (camas) más aparte, si les venían canadienses,

solamente los canadienses iban a un hangar que tenían los canadienses, aparte ISAF. Al final la oficina de información que hay ahí vi una y en Bagram, igual con unos diez o doce tíos trabajando y tú tenías tanto, en Bagram como en Kandahar, tenías como treinta camas...”

El ritmo de producción, los tiempos del *free lance* y la producción del *staff* son elementos relevantes tanto en costes como en calidad. Sobre ello, Ayestarán señala que: “A mi al final, ellos ven lo que puedes hacer, lo que no puedes hacer, pero a mi no me presionan, ni influyen en la agenda”. Del manejo del tiempo nos aclara que: “Yo lo utilizo sobre todo, a mi me parece, como te he dicho... de las cosas más peligrosas que he hecho en mi vida, entonces procuro acabar mi trabajo y en cuanto he acabado lo que venía buscando, me piro, no paso ni un minuto más ahí. Yo voy ahí, yo quiero hacer *IED's*, tal me interesa, ver *drones*, me interesa ver tal, hacer una patrulla para tener imágenes. Yo cuando cumplo los cuatro o cinco puntos que quiero, aunque tenga previsto diez días les digo he terminado, me voy”.

No obstante explica que: “Si, te encuentras al típico de AP, que como tiene muchísimo interés, que tenían el lujo, de eso, vamos a visitar las bases donde más bajas ha habido este año y entonces te encuentras un tío que está rulando por todo Afganistán visitando bases... Pero en mi caso el tiempo lo marca mi producto, he acabado lo que yo quiero y me voy”.

Para Álvaro Ybarra, en la cuestión del posicionamiento del medio, el resultado es que: “Tienes que lidiar con el editor. Yo, mi experiencia y trabajando para medios estadounidenses, una vez me pidieron romper el embargo y dije que no. No me parecía, me lo pedían desde Nueva York. Dije que no, estaba bastante manipulado. Eso si que lo ví y sé que la persona que me lo preguntó sabía que no era una pregunta cómoda y él fue muy honesto y yo le dije mira no, y luego también me cuidé mucho, en el momento ya que...sabía que el acceso...pero no ya por una cuestión de mi propio interés personal, sino que me parecía que el pasar tanto tiempo, a mi me dio un acceso mucho más humano y yo de lado estadounidense, al margen de todo lo que fue el conflicto, yo durante el 2007 si que percibí una sensación de contradicción brutal. El *feeling* de ellos de estamos siendo totalmente usados, humanamente era brutal. Y políticamente era contradictorio. La gente estuvo muy bien porque embargó todo el material personal que se hizo sobre las ...el tema

político fue una constante durante esos meses y Barras y Estrellas era un poco dentro de todas las malas noticias que se escuchaban para la tropa era un poco...era bastante cachondeo con el tema a veces”. Es así como Álvaro Ybarra recuerda la tensión de los momentos que precedieron, meses en realidad, a las elecciones presidenciales estadounidenses de 2008 y cómo, efectivamente, los posicionamientos editoriales de las revistas con las que colaboraba podían afectar a su trabajo, incluso con peticiones interesadas, que en su caso, pudo rechazar, situando la cuestión también en el plano de la ética personal y profesional y no sólo del comportamiento del medio. Recuerda al episodio referido por Peter Arnet cuando la tensión política en Estados Unidos subió espectacularmente a cuenta de los estudiantes muertos en la Universidad de Kent y ello se vio reflejado en la dirección informativa de AP. Tanto si es para inclinar una balanza política o electoral como sobrepasar límites éticos la cuestión de las esferas de la unanimidad, la legítima controversia y la exclusión dan para estudios más profundos y detallados que en este trabajo no hemos sido capaces de abordar como había sido intención original y es lógico pues reseñar esta limitación.

La aproximación contraria es la de Álvaro Ybarra, que como fotógrafo y trabajando con publicaciones estadounidenses de gran prestigio y con mayor interés en el día a día de las tropas norteamericanas, su inversión es justamente el tiempo. A la pregunta de cómo el factor tiempo en un *free lance* juega de cara al resultado responde: “Yo en Irak me planteé una zona, una unidad todo el tiempo posible, con esa unidad sobre todo porque era un trabajo muy en profundidad. Para mí es determinante el tiempo. Yo tuve la suerte de que allí tenía mucha manga ancha, porque yo estaba trabajando para Newsweek. No te olvides que también estás con un planteamiento muy diferente de lo que puede ser Ricardo. Nosotros, como nosotros trabajamos, no estás enviando todos los días. Entonces nosotros, para ellos, lo que es buscan inversión de tiempo en tener más acceso, el buscar cuestiones más diferentes a lo que es el día a día. Ese era el objetivo que buscaban conmigo en Irak. Me entiendes. No que estuvieras saltando de lado a lado, sino una zona que considerabas muy interesante que era Faluya, Ramadi, está prácticamente, a nivel de helicópteros era una zona además dentro de lo que era el triángulo suní y bueno quédate ahí...y ya te digo, yo estaba ahí un tiempo, durmiendo en el suelo, no te voy a engañar, era una estación de tren que era donde estaban y también te da la suerte de que te ganas la convivencia y la confianza. Al final consigues que te respeten”.

Ybarra si que emplea aún la onda corta, aunque precisa que: “Cuando puedo si”, pero puntualiza que: “Ahora ya como, digamos, tienes internet es otra...bueno con el satelital cada vez que hacíamos el envío, yo lo tenía configurado unas alertas pa,pa,pa,pa entonces los titulares me los puedo....Con un Bgan...en aquella época era el pequeño, iba bastante bien a 128 K esto iba bien”.

De la elección de unidades, este fotógrafo nos dice que: “Siempre he tenido plena libertad. Ahora me he creado una tendencia, yo ya busco reservistas...”

#### **4.6.- Algunas gráficas y algunas tablas: qué nos dicen**

Para completar el retrato de los profesionales que acompañan tropas regulares, principalmente anglosajonas, en el primer decenio del siglo XXI, gráficas y tablas comparativas con los datos a nuestro alcance de la encuesta posibilitan atisbar cómo puede ser la tipología o arquetipo del periodista que trabaja junto a los soldados o combatientes en el decenio siguiente, pese al escenario de crisis y cambio del paradigma industrial mediático. Además de las representaciones gráficas de los datos extraídos para la aproximación cuantitativa presentados en el trabajo de campo, incluidos los puramente biográficos, podemos observar más allá de la falta de alguna respuesta, que en el aspecto de la enjundia del trabajo, los promedios entre encuestados y entrevistados varían levemente, y así aunque en la muestra amplía la valoración positiva en términos generales de la cobertura empotrados y de los militares con los que se ha mantenido contacto tanto oficiales de Asuntos Públicos como las propias unidades es superior entre los entrevistados, la calificación del resultado es ligeramente superior en el promedio de los encuestados. Así observamos que, en promedios, además de tener siete años y medio por debajo de experiencia, los entrevistados han modificado el resultado de la foto fija de la muestra al cubrir algunos los siguientes grandes conflictos como el de Libia o Siria mientras que algunos de los encuestados como es el caso de Ángel Orte o Evaristo Canete han salido de TVE en el expediente de regulación de empleo de esa empresa pública por el que una grandiosa experiencia profesional acumulada durante decenios ha sido volcada en el sumidero de las cuentas de algunos pretendidos gestores. Gestores de la ignominia. Aquella que retribuye y bien a algunos el desperdicio de la sabiduría y el talento. La

estulticia elevada a categoría. Baste citar un solo ejemplo por reciente y colosal de majadería en toda su prepotencia ejemplificadora de los desperdicios profesionales y bien resumido en esta cita: “Me pareció increíble que, algo que para cualquier venezolano era un timo, fuera en la portada de EL PAÍS”, remata Scharfenberg, colaborador en Caracas”. (15)

También vemos como es 1,5 veces más el promedio de veces que han recorrido los escenarios de conflictos junto a las tropas los entrevistados, que además acumulan también como promedio una diferencia de 76,7 días de estancia más. Mientras que el tiempo empleado para hacer la acreditación apenas difiere en 3,4 días, algo que también está relacionado con la propia repetición de los puros trámites, observamos un aspecto que emplearemos como diferenciación para definir o aproximar ese arquetipo: la relación laboral y lo que distinguiremos como cobertura al estilo tradicional o integrada.

#### **4.6.1. Del tradicional modelo de reparto de cometidos a la polivalencia funcional y en soportes digitales. El reino de los free lance en un futuro on assignment (con encargo) mercantil**

Al establecer subgrupos entre los encuestados, y a salvo de matices y con riesgo incluso de protestas, incluimos inicialmente la tipología tradicional en la que el profesional puede desempeñar su labor para un medio como es la televisión en el caso de los dos redactores y los dos camarógrafos de Televisión Española (Guardiola, Orte y Canete y De la Fuente) junto al periodista en ese momento de Cuatro Jon Sistiaga. En el caso televisivo, con la práctica extinción de funciones clásicas como la del productor o sonidista, en las coberturas ordinarias como empotrados ya aparece en el caso de Sistiaga la doble función de camarógrafo y redactor, lo que aún no es en nuestra muestra el caso de TVE.

Para el supuesto de los fotógrafos, de los pocos cometidos en si mismo que perduran, con la dura competencia eso si de la popularización de las máquinas capaces de captar fotos y transmitirlos a costes irrisorios, aparece la complementariedad más de cara a los ingresos que otra cosa con la empuñadura cada vez más acusada de la cámara de vídeo como es el caso de Sergio Caro o Ricardo García Vilanova, como elemento de subsistencia.

(15) [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/01/26/actualidad/1359234203\\_875647.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/01/26/actualidad/1359234203_875647.html)

Álvaro Ybarra señala para este fin la necesidad de completar el círculo de los ingresos mediante una planificación que contempla además de la cobertura en si misma y la difusión en los medios tradicionales, las exhibiciones, conferencias, libros, documentales, talleres y seminarios como catalizadores dinerarios del esfuerzo realizado.

Para el caso de los tradicionalmente considerados “plumillas” en el gremio ocurre igual, junto a la precariedad laboral surge la variedad de herramientas y narraciones para completar las retribuciones. Magras siempre.

En el caso de Mercedes Gallego su contrato como colaboradora-corresponsal en Nueva York de El Correo se complementa en su cobertura con las crónicas para Tele 5, que al menos Juan Pedro Valentín el entoces director de Informativos tuvo el detalle de retribuir como corresponde: valorando el esfuerzo, el riesgo y la oportunidad de la información proporcionada.

Bernabé y Pampliega, pertenecientes a una generación periodística posterior, algo que el autor de este trabajo puede atestiguar pues coincidió con Gallego a mitad de los años noventa como

corresponsales en México y Centroamérica, ya dan el salto del redactor tradicional de la cabecera impresa al periodista multiformato digital.

Tal vez quepa argumentar la inclusión de Ayestarán en ese grupo, razonable sin duda, pero la distinción que podemos aducir es cómo él si tenía claro, una vez que deja sus cometidos de redactor en una cabecera regional del grupo Vocento que, para poder emprender su trayectoria internacional, ha de compatibilizar tanto el texto como el vídeo y la foto. Es probable que Pampliega y Bernabé también lo vieran o intuyeran así.

De cualquier modo optamos por juntar el caso de Ayestarán con el de Hernán Zin, Raúl Gallego y Unai Aranzadi en atención también al modelo de relación laboral y profesional, que en estas cuatro trayectorias ofrece sus características propias como un empleado de plantilla de Associated Press que trabaja en video con todas las características de la narración digital, aunque no tan lejanas del documental clásico, salvo por el personal y las herramientas utilizados para rodar los segundos.

Tanto Hernán Zin como Unai Aranzadi acumulan una extensa trayectoria profesional acusadamente marcada por su independencia, que es como denomina a su propia compañía Aranzadi, que se describe así mismo como un autoempleado.

Es aquí donde comienzan a surgir las diferencias nítidas aunque pervivan o coexistan con las funciones tradicionales y así podemos afirmar que Aranzadi, Gallego y Zin son, a nuestro juicio videoperiodistas, sin que ello signifique o lo pretenda ningún desmerecimiento pues también pueden mantener un blog como es el caso de Zin que también hace fotografías. La aproximación se refiere más al resultado de un trabajo que caracterice gran parte de su esfuerzo, compatible por supuesto con toda la panoplia de dedicaciones y cometidos que permitan rentabilizar o al menos tratar de vivir del trabajo, sea como comentarista de actualidad en formatos digitales novedosos como las redes sociales o en las conferencias o seminarios más tradicionales.

Ayestarán, que se vio sorprendido por su inclusión por los autores en el libro “Fotoperiodistas de guerras españolas”, puede de algún modo representar la tradición y la modernidad como se argumenta en ese volumen (Moreno y Bauluz, 2011:154/155), pues no es el primero ni el único que ha compatibilizado diferentes formatos o narraciones periodísticas como hiciera ya en los años cincuenta el tristemente desaparecido y venerado Enrique Meneses en la guerra de Suez (Meneses, 2006:198/203).

Este es pues el modelo que parece regresar, el de la triste autarquía en España y el de la internacionalización de Meneses, que además de fotografiar la guerra junto a grandes del fotoperiodismo de su época, tenía tiempo de mandar telex con sus textos a España mientras graba a través de Bruselas crónicas clandestinas para la radio francesa. También nos recordaba el inmenso veterano que si era menester daba clases de francés, colaboraba en la prensa local y hasta dibujos hizo en la Cirenaica para allegarse los ingresos.

Tal vez la multifuncionalidad en sí misma sólo describa el inmenso talento de profesionales como Meneses, aunque si bien su época entonces era en España de miseria moral y económica, algo no tan distante a la actual en algunos aspectos, la diferencia es el cambio de modelo industrial o la transición al “negocio digital”.

En la España actual, tal vez el único parangón que tienen las escandalosas retribuciones de unos gestores mediáticos más empeñados en llenarse los bolsillos que en adecuar al



entorno digital el medio tradicional es su desprecio por el periodismo y el desdén que sufren quienes realizan una de sus coberturas más esforzadas y valiosas como son las guerras. Quienes desprecian por el escaso valor que conceden a este trabajo pero viven encumbrados en los Davos y demás lugares de encuentro de petulantes y adoradores del poder son capaces de retribuir con ingentes cantidades de dinero presuntas exclusivas a golpe de talonario para retribuir a enfermeras con escasos escrúpulos, bomberos desaprensivos, etc., y además de satisfacer el morbo y el cupo sensacionalista, añaden un nuevo oprobio a quienes si actúan con profesionalidad, acuden a los lugares noticiosos relevantes y observan como en cambio su crónica, reportaje o la colaboración que ofrezcan no llega al centenar de euros, además de soportar la displicencia de más de un perdonavidas. Si como informaba el 18 de marzo de 2008 el diario Expansión, el exconsejero delegado de Vocento Berlarmino García podría percibir hasta 4,5 millones de euros tras siete meses en el cargo (16) o como aseguraba el digital El Confidencial el 29 de febrero de 2012, el entonces consejero delegado del grupo Prisa, Juan Luis Cebrian, se embolsó 8,2 millones de euros pese a registrar unas pérdidas de 451 millones de euros (17), lo cierto es que con masivos despidos y todo tipo de medidas de recorte de gastos el resultado es que un pretendido diario de referencia como El País cubre las guerras en 2013 con el trabajo de los *free lance*.

Nadie cuestiona su calidad o al menos quien suscribe esta tesis, que muestra aquí su admiración y respeto, pero no son ya sus propios periodistas los que acuden a Siria o Mali, donde si están reporteros como Pampliega en el primer caso o José Naranjo en el segundo. Es probable que en esos procesos de recorte de gastos queda incluido la costosa cobertura de los conflictos internacionales, sacrificada en el altar de los bonus de los ejecutivos, da igual que digan representar a Prisa, Vocento o Mediaset o cualquier otra conglomerado mediático. Esos mismos ejecutivos que antaño en los diarios, por ejemplo, explotaban el clasificado y particularmente los anuncios inmobiliarios, son muchos de ellos los mismos que han visto como nuevos talentos han creado empresas digitales y les han expulsado de ese mercado tradicionalmente copado por los diarios, sin que nada de eso tenga que ver con el periodismo y mucho con su mediocridad.

(16) <http://www.expansion.com/2008/03/18/empresas/medios/1101887.html>

(17) <http://www.elconfidencial.com/comunicacion/2012/02/29/cebrian-se-embolsa-82-millones-tras-registrar-prisa-perdidas-de-450-93464/>

Algunos pueden esperar que académicos como Cebrian se dignen a explicar qué tienen que ver sus millonarias retribuciones en euros con la democracia, tal y como algunos de ellos no se cansan de proclamar. Sin embargo si puede atisbarse aquí como esa degradación en las condiciones profesionales, retributivas y laborales en los medios tradicionales hacen decreciente el grupo de periodistas que trabajan en el modelo clásico y hace aumentar el autoempleo digital, en demasiadas ocasiones para obtener retribuciones de miseria.

#### **4.6.2.- Vendedores de coberturas integradas mediante narraciones en múltiples formatos digitales. Al margen de la línea editorial y pendientes de las habilitaciones presupuestarias**

Es en este contexto donde reina el periodista *free lance* multifacético que trabaja en todos los soportes digitales y construye narraciones en texto, audio, foto, vídeo, blogs, twitter, facebook y alguna más como los libros, aunque sea mediante el *crowdfunding*, que hay quien traduce como financiación colectiva, microfinanciación colectiva o micromecenazgo, aunque tal vez no sea más que la típica colecta popular. Presentaciones, jornadas, seminarios, debates y talleres completan el círculo de la labor de este nuevo y mal pagado –como siempre- *free lance*, aunque tal vez resulte cada día más insoportable la figura del tertuliano “mercenario” que monopoliza la opinión, o el charloteo más bien, sobre cine, guerra, economía y política, partidaria siempre. No es ya la ausencia de compensación dineraria para ese trabajo, sino el hurto a la ciudadanía que supone dejar en manos de loros de alquiler partidista y tertulianos palmeros del poder el conocimiento de la terrible realidad que viven las víctimas de esos conflictos. Es en esa línea donde probablemente está la contribución democrática a la que tanto apelan esos consejeros delegados y demás ejecutivos bien pagados a si mismos. Un latrocinio más.

Como bien explican en las entrevistas, la dinámica del colaborador o profesional independiente de los medios de comunicación que ejerce su labor en lugares de conflicto y particularmente en ese tipo de cobertura como acompañante de ejércitos regulares es la oferta de un material informativo en distintos soportes narrativos con enfoques diferenciados la que verdaderamente les importa y les permite el ejercicio de su valiosísimo e impagable cometido. No es la línea editorial del medio la que significa su

trabajo como bien nos han explicado, sino el saber mover bien la baraja para que el palo de cada día tenga éxito en el quiosco de venta que terminan montando los actuales corresponsales y enviados especiales que viajan por su cuenta, con o sin acuerdo con algún medio, o más bien varios, pues vivir de la colaboración con uno sólo es ya una quimera, al menos en España.

Es pues la habilitación de un presupuesto de compra en el medio la verdadera línea editorial que percibe el *free lance*, quien trata de colocar hoy un reportaje musical a la sección de Cultura y Espectáculos del diario al tiempo que elabora una crónica con cualquier otro asunto temático que le permita variar de interlocutor en la redacción y topar con alguno dispuesto a “adquirir” su mercancía, tal y como explican Bernabé o Pampliega, los dos que probablemente acumulan más experiencia como corresponsales españoles en el Afganistán postalibán.

Para ilustrar como un grupo es decreciente y el otro no cesa de aumentar valga colocar a 7 de los encuestados (Canete, Orte, De la Fuente, Guardiola, Sistiaga, Mercedes Gallego e Ybarra) en el primer grupo en atención a una cobertura más clásica y ocho (Bernabé, Pampliega, Caro, García Vilanova, Ayestarán, Aranzadi, Zin y Raúl Gallego) en el segundo, con la particularidad de que será difícil -por no decir extraño- que el grupo decreciente incorpore altas significativas mientras que el segundo, en evolución digital, está en permanente crecimiento, no sólo por edad, al incorporar la nuevas hornadas de periodistas, sino por ser el primero pasto de los expedientes de regulación de empleo que han dejado fuera en muchos medios a cualificados reporteros de guerra como Ramón Lobo, por citar un caso conocido, aunque no estuviese entre los que aceptase participar en esta investigación.

Tal vez la veterana Maruja Torres ya atisbó algo en 1991 cuando con tono premonitorio escribió en “Mujer en Guerra”: “Me percaté de que la crisis mundial recién abierta iba a aportar tres nuevos fenómenos al Periodismo, y no sólo en España, Uno, la ascensión de los becarios a la categoría de enviados especiales....”. Torres ya nos había prevenido largo ha de los MBA (Master en Administración de Empresas) (Torres, 1999: 269).

Ramiro Villapadierna, en la reflexión conjunta de un selecto grupo de corresponsales y enviados especiales coordinada por Javier Martín y Cecilia Ballesteros y agrupada en el

volumen “Queremos saber: Cómo y por qué la crisis del periodismo nos afecta todos”, escribe un párrafo que puede sonar a epitafio:

“La crisis ha servido, además, para incidir en la falta de respeto al profesional y al lector: abaratar el producto era quitarle masa a la pizza, timar al cliente hasta que se diera cuenta. Para entonces los del MBA se habían ido ya, dejando redacciones vacías de almas y estima”. (VV.AA., 2012:76)

Es posible que, másteres en administración de empresas aparte, la pérdida de uno de los atributos esenciales del periodismo, su tradicional competencia horizontal y competitiva frente a la organización jerárquica y cooperativa de los militares tal y como los catalogan Paul Christofer y James J. Kim en su comparativa de la prensa y los militares por su misión y objetivos (Christofer y Kim, 2004:27), sea la desaparición del respeto al criterio del periodista y la progresiva sustitución por lo que en el argot de algunas redacciones se denomina eufemísticamente “criterios superiormente retribuidos”, en la que es obvia la carga de displicencia.

Allí por donde el hecho de ser jerárquicamente superior no hace mejor ningún criterio, sólo la capacidad decisoria. Tal confusión no sólo es estúpida, sino que hace aún más estúpidos a quienes se asombran cuando, siendo esas superioridades jerárquicas cuestionadas, no asimilan que por estar al mando o tener superior retribución eso no les hace ni mejores periodistas, ni por supuesto mejora su criterio. El episodio del diario El País y su tropiezo chavista relatado por José María Irujo y Joseba Elola lo refleja perfectamente.

<u>Comparison of Press and Military Missions and Goals</u>	
<u>Press</u>	<u>Military</u>
<u>Mission</u>	
<u>Reporting</u>	<u>Protection and defense of the United States</u>
<u>Mission-Related Goals</u>	
<u>Uphold obligations to the</u>	<u>Achieve operational success</u>
<u>Public</u>	
<u>Achieve profits</u>	<u>Maintain operational security</u>
<u>Organizational Attributes</u>	
<u>Horizontal/competitive</u>	<u>Hierarchical/cooperative</u>
<u>Reflexive</u>	<u>Reflexive</u>
<u>Reactive</u>	<u>Reactive and Proactive</u>
<u>Professional</u>	<u>Professional</u>
<u>Goals for News Coverage</u>	
<u>Gain access to newsworthy</u>	<u>Do not allow news coverage to compromise</u>
<u>Information</u>	<u>operational security</u>
<u>Provide newsworthy</u>	<u>Fulfill legal obligations regarding press access</u>
<u>information to the public</u>	
<u>Fulfill obligations to</u>	<u>Use news coverage to support military mission</u>
<u>the public</u>	
<u>Build market share</u>	<u>Obtain good public relations</u>
<u>Maintain quality of news</u>	
<u>Objectivity (tell both sides</u>	<u>Build credibility</u>
<u>of the story)</u>	
<u>Accuracy/ Credibility</u>	<u>Support information operations</u>

**Fuente:** Rand Corporation: Christopher Paul / James J. Kim: Reporters on the Battlefield

### **Tabla/Ilustración 67– Cuadro comparativo de las características de periodistas y militares**

## 5.- Conclusiones

### 5.1.- Preámbulo a modo de reflexión final

Para presentar las conclusiones tal vez sea oportuno comenzar por el final y por donde consideramos reside la clave de todo este análisis: la modificación del carácter horizontal y competitivo de la prensa frente al jerárquico y cooperativo de los militares tal y como lo describen Christopher Paul y James J. Kim en su estudio *“Reporters on the battlefield: The embedded press system in historical context”* (“Reporteros en el frente de batalla: El sistema de periodistas empotrados en el contexto histórico”), que a nuestro juicio ha cambiado y puede que además esté cambiando de nuevo.

Si bien es cierto que siempre ha existido la jerarquía en cualquier medio de comunicación, tradicionalmente era admitido que el criterio de los profesionales solventes era igual de relevante y respetable con independencia del escalafón que ocupase en la redacción. Los sistemas de extrema jerarquización y concentración decisoria inherentes al modelo de empresa actual han determinado la irrelevancia del criterio profesional frente al interés empresarial en grado absoluto. He aquí un cambio paradigmático: las decisiones empresariales anteceden a cualquier consideración profesional.

La sustitución de ese modelo horizontal, donde la opinión y el criterio dentro de la redacción de los periodistas rige en función de su conocimiento, experiencia, oficio, etc., por uno nuevo donde es irrelevante ese criterio u opinión frente al dictado de la superioridad jerárquica por el mero hecho de ser superioridad jerárquica -con todos los males que eso acarrea- puede acabar en el sometimiento total a intereses políticos y económicos, en primer lugar.

A juzgar por el paisanaje encontrado en este estudio podría colegirse que en un generalizado estadio de colapso financiero y marasmo económico de los *mass media* tradicionales como el actual son los periodistas individualmente quienes pugnan por hacer la información, “su” propia información, que eso sí, tratan de comercializar en los medios tradicionales, con relativo éxito, al tiempo que acometen nuevos recorridos en las posibilidades de explotación periodística de su esfuerzo. Como escribe Ethel Bonet en el libro coral “Siria. Más allá de Bab al-Salam” de varios notables *free lance* españoles:

“Dicen que el periodismo está en crisis, que no hay presupuesto para cubrir las guerras, las tragedias humanas y las injusticias sociales, pero todavía quedamos periodistas que con pocos medios y mucho entusiasmo queremos seguir contando historias mínimas para que no se apaguen las voces del conflicto, para que un redactor jefe no te diga que Siria es ya una guerra olvidada”. (VV.AA, 2013: 12/13)

Si una publicación digital nueva como El diario.es asegura el 6 de marzo de 2013 que con unos ingresos de 214.229 euros y unos gastos de 219.323 euros cubrió su primer ejercicio mientras el periódico El País declaraba unas pérdidas de 215.000 euros sólo de reimpresión del ejemplar que tuvo que retirar de circulación con la falsa foto del presidente venezolano supuestamente entubado o si una nueva plataforma informativa como Infolibre proclama con motivo de su lanzamiento, también en esa fecha, que en su financiación “respecto a la publicidad, rechazamos cualquier tipo de acuerdo comercial o institucional opaco que pueda condicionar la información”» y señala como seña de identidad que “aspira a practicar un periodismo profesional”, donde prometen que “ todos los contenidos serán decididos por sus profesionales” lo que, según esta afirmación “garantiza que los criterios informativos prevalecerán sobre cualquier otro”, viniendo como vienen de unos promotores, periodistas experimentados que han trabajado en una variedad de medios, es un claro reconocimiento explícito de lo arriba expuesto: que no siempre es o ha sido así.

Junto a estas últimas iniciativas periodísticas cuyo recorrido es aún una incógnita, la presencia de cada vez más jóvenes periodistas en los lugares de conflicto trabajando por su cuenta y riesgo, con retribuciones y medios cada vez más menguantes, está por ver si encuentra su nexo en un punto donde la calidad de su trabajo, la valía de su esfuerzo y la pertinencia de su proyecto profesional tienen cabida en estos nuevos diseños empresariales al estilo cooperativas de socios y donantes/patrocinadores con un público ya completamente amoldado al espacio digital. Con todas sus incertidumbres es obvio que constituyen una avanzadilla de exploradores que curiosamente pueden volver a ser considerados similares a aquellos que en tiempos remotos se decía practicaban profesiones liberales, esto es, trabajaban por su cuenta.

Es pues este un posible modo de salvaguardar la independencia profesional y cortar con el primer control remoto al que nos hemos referido al plantear las hipótesis de esta tesis:

La total dependencia del periodista de los intereses empresariales del medio para el que trabajaba y la enorme vulnerabilidad que ello le supone. Es interesante pues el novedoso paradigma, aún por cuajar claro. Como antecedentes consideramos que son meritorios ejemplos de *free lance* con coberturas excepcionales Michael Herr para Squire en Vietnam y Evan Wright y Michael Hastings para Rolling Stone en Irak y Afganistán, respectivamente. En el caso afgano, Ayestarán nos recuerda el verdadero debate entre los militares allí desplegados, que no es la despectiva opinión del mando sobre los políticos, sino las restricciones en las reglas de combate que pretenden minimizar víctimas civiles pero que –a ojos de los soldados- les exponen mucho más a ellos, y encima se quedan sin sus Macdonalds y demás espacios de ocio en las principales bases por mor de la marcialidad del general de turno.

Clarificada esta situación digamos de vínculo laboral y profesional, la segunda cuestión es el público y las audiencias, que como hemos visto tienen “paladares” diferentes, aunque la globalización en internet hace igualmente más difícil recurrir a los parámetros tradicionales de mercados, territorios, lenguas, culturas o los medios de difusión empleados (canales) y el acceso es y será igualmente más horizontal, no sólo por la profusión de las redes sociales y el llamado diálogo o conversación frente al paradigma clásico de emisor-receptor, sino por las infinitas posibilidades de exploración de la red.

También, claro, falta por conocer en toda su extensión –aunque es también un proceso acelerado- las posibilidades comerciales reales de las plataformas de recepción que las nuevas tecnologías ofrecen al público: pantallas, teléfonos inteligentes, tabletas, etc.

John Laurence ha explicado perfectamente lo que aquí hemos venido en denominar las limitaciones del periodismo recitativo y que sobre Vietnam han significado bien en sus memorias de “agencieros” natos Peter Arnett o Hugh Lunn, los colegas de Reuters en sus libros de Irak o las experiencias de nuestros entrevistados en Irak o Afganistán. Son ellos quienes nos han mostrado sus capacidades y las posibilidades que les han brindado tanto las condiciones del mercado como la tecnología: la posibilidad de retomar la narración conforme a criterios puramente noticiosos y profesionales. Hasta aquí el preámbulo de estas conclusiones.



## 5.2.- Hipótesis que consideramos probadas

1.- Tal y como fue enunciado los militares estadounidenses diseñaron un plan que de cara a la invasión de Irak les permitió el control del espacio y un exitoso dominio narrativo, al menos entre los medios norteamericanos y una gran parte de la prensa occidental. No es seguro que gozaran de la supremacía informativa, al menos en el mundo árabe, ni tan siquiera en todos los países desarrollados.

Tras la previa campaña de agitación y propaganda llevada a cabo por las autoridades políticas estadounidenses para justificar el pretendido *casus belli*, léase las supuestas armas de destrucción masiva que en tan mal lugar dejaron a los medios más relevantes, como algunos de ellos no tuvieron más remedio que reconocer como fue el caso del principal “*agenda setting*” (fijador de la agenda) del mundo como es The New York Times y su defenestrada periodista estrella Judith Miller, los militares tomaron el testigo y aplicaron una política informativa que funcionó bien en el plano operativo con una cierta descentralización del *gatekeeper* (guardian del flujo informativo) al permitir que numerosos oficiales y mandos sobre el terreno facilitasen la información militar, sin tener que estar constreñidos a la pirámide jerárquica habitual. Es este un proceso inverso al del periodismo con una cierta horizontalización que atenúa la jerarquía informativa clásica del poder.

La presencia de los periodistas sobre el terreno sin censuras explícitas y con un grado mayor de tolerancia a su labor informativa es la que tratan de condicionar más con la ubicación y la empatía que con los tradicionales métodos coercitivos o la censura previa.

Es obvio, como se ha visto, que más allá de actuaciones puntuales de mandos individuales en casi ninguno de los lugares donde fueron habilitadas posiciones como empotrados los oficiales tenían entre sus cometidos censurar a los periodistas acreditados.

Sin embargo ha quedado probado, o al menos ese nos parece, con la colección de datos y argumentos expuestos que no sólo con el seguimiento de su trabajo –incluidas las escuchas telefónicas- y la coordinación de mensajes, el recurso al “subarriendo” de voces con pretendida autoridad que pueden llegar a ser descritas como “amaestradas”, el posicionamiento en las unidades de los periodistas, la requisa de sus teléfonos Thuraya y

otras muchas herramientas que sin necesidad de una “censura políticamente incorrecta” o una violencia innecesaria se pueden “modular” las repercusiones informativas e introducir “fusibles”, por así decirlo, en el proceso informativo.

2.- Justamente una de las claves del éxito del programa de periodistas empotrados es la **descentralización de las fuentes informativas militares**. Al atenuar una de sus características esenciales como es la jerarquía, los militares retoman el control y el dominio informativo de una manera mucho más natural y que, además, deja en **evidencia el proceso de subordinación vertical del periodista** al medio que representa –con honrosas excepciones claro-. La profusión de fuentes militares no desvirtúa el punto de vista militar u oficial (mensaje, discurso narrativo), simplemente hace más variadas las posibilidades de acopio de las mismas para los medios, que se encuentran esencialmente –al menos sobre el terreno- con la misma dicotomía con la que se toparon los reporteros en los conflictos anteriores donde han acompañado a los militares: una **visión soldado céntrica que copa la cobertura** y en la que además son dos puntos de vista esencialmente iguales: la perspectiva de la trinchera, no importa cual, y la del alto mando, tampoco suele importar cual. Más allá de este o aquel incidente que se repite en el bombardeo de Belgrado, la guerra de Corea o cuando el comandante del Ejército en Irak recibe la orden de cerrar la boca, la realidad es que los mandos cuentan una guerra y sobre el terreno los soldados otra. Nuestros entrevistados lo han descrito con precisión. También ese punto donde los sacrificios exigidos al soldado hacen que este deserte de la causa oficialmente esgrimida y probablemente uno de los pocos lugares donde podemos reconocer la voz del buen periodismo frente a ese periodismo completamente institucionalizado y por tanto, esclerótico.

Si acaso ese general portavoz que en Qatar se declara a sí mismo un “**information warrior**” que entabla combates con sus oponentes en Bagdad en operaciones de información, que ahora emplean el hábitat global para desinformar, intimidar o engañar, aunque eso suponga saltarse las limitaciones legales estadounidenses que prohíben la propaganda dirigida a sus propios nacionales, debe ser felicitado por haber estudiado las debilidades de sus oponentes y de los *mass media* que, en algunos casos utiliza con complicidad y en otros por la pura vanidad de quienes no quieren perder sus 15 segundos de “*sound bite*” y menos aún renunciar –muchos por egolatría y otros por temor- a ser cualificados miembros de ese abrevadero donde escasean las voces disidentes que tan bien

quedaron retratados por Wilfred Burchett cuando se topó en Hiroshima con esos periodistas de “altos vuelos”. Stewart Alsop acierta al enumerar la recua de los podencos que tan sabiamente nos recuerda el maestro Leguineche y que no sin cierto rencor e inquina describe Jon Sistiaga al observar en Bagdad conocidos “rostros mediáticos” a quienes los *marines* llevan las maletas mientras confunde –por el atuendo y el polvo acumulado- con un soldado a otros colegas (empotrados) como quien esto suscribe. Son estas un muestrario de las debilidades de los medios, de sus códigos, de la manera que tienen de medir el éxito, el rigor o la audacia, en fin, de su idiosincrasia.

3.- La vulnerabilidad sobre el terreno del periodista –al fin y al cabo un no combatiente- que a veces es algo que acrecienta su propia empresa, la rivalidad y otros factores no va a encontrar actualmente su recompensa en la originalidad, salvo en muy contadas ocasiones, sino en la debilidad de criterio, algo que puede empeorar por la facilidad con la que las redacciones pueden contactar con el personal desplazado para dar órdenes, con independencia del parecer del destacado o la situación sobre el terreno ( Riesgo que los militares denominan micromanejo y que ellos sí que analizan). Esas instrucciones de la redacción, generalmente irán en la dirección de obtener lo mismo que otros han dado, desdeñando la originalidad propia como bien se lamentaba Julio Anguita Parrado y como cotidianamente hacen infinidad de reporteros que no cuentan con esa libertad de trabajar de la que nos habla Alvaro Ybarra. En realidad son sólo ellos los que disponen de ese crédito, aunque claro son ellos –los propios *free lance*- quienes se lo financian.

4.- Uno de los aspectos que merecen una reflexión es la interesada diferenciación que hace el Pentágono al distinguir entre la persona acreditada y el medio al que representa. Al igual que son admitidos los *free lance* con tal de estar acreditados por un medio, ninguna empresa informativa, las que al fin y al cabo difunden y consecuentemente incumplen también cualesquiera de las normas, es amonestada y pierde la credencial, es el individuo. Aunque como hemos visto en la carta dirigida por el secretario de Defensa al presidente de AP (**ANEXO XXXII**) es a la cúpula a la que se dirige en esa ocasión la presión pero es al periodista sobre el terreno al que se desposee del derecho a trabajar. Tal vez no convenga silenciar la voz de la mayor agencia del mundo o de los principales mass media.

Los grandes medios de comunicación son tan conscientes de sus limitaciones y deudores de su papel de institución que refuerza los consensos que, al menos en el caso de las

cadenas norteamericanas, no es ya que se les facilite el acceso de sus vehículos para asegurarse –por las autoridades políticas y militares- la calidad de las transmisiones –a sabiendas de que lo que tenga ínfima calidad no es apto para su difusión y pierde eficacia-, sino que los máximos ejecutivos admiten sin rubor que la competencia está en el lado de la bandera y el patriotismo. Jalea a las tropas parece ser el papel estelar de muchas estaciones de televisión como hemos visto. Las mismas que continúan apostando por dejar en manos de presentadores y asimilados una voz editorial que como Angel Orte explicó - con acierto- contentaba el afán de escrutinio de la embajada estadounidense en Madrid. Algo que se repitió en numerosas cadenas de televisión de todo el mundo y que tal vez no tenga más trasunto ideológico –al margen claro de la facturación publicitaria- que la simpleza del medio televisivo a la hora de narrar acontecimientos en directo.

La estatua de Sadam Husein en la plaza del Paraíso de Bagdad sería el epítome de ese relato y esas limitaciones narrativas de la televisión, capaz de montar en escasos minutos un escenario global –injusta y torpemente atribuido a unos pocos empotrados y unilaterales que arribaron allí junto al 3/4 de *Marines*- para escarnio de su propio personal desplazado al lugar. Si bien es cierto que muchas voces atribuyen la escena a un montaje de los militares estadounidenses, concretamente a los efectivos de guerra psicológica, no es menos cierto que ellos habrían hecho bien su trabajo y quienes no lo habrían hecho bien o se habrían dejado utilizar –a sabiendas o no- son todos esos presentadores arrobados ante esa simbólica imagen. La misma que al día siguiente –en ese ánimo simplificador tan televisivo- reclamaba el desfile victorioso a domicilio y sólo encontró en la impostura del portaviones lo más parecido a un desfile de la Victoria y en el presunto pavo de navidad algunas de las imágenes más grotescas del conflicto en Irak. Los altos mandos comenzaron a darse cuenta rápidamente como la supremacía narrativa desaparecía con la caída de esa estatua y la deserción de los empotrados.

Son pues como hemos visto en los numerosos estudios, ensayos y documentos los militares quienes si hacen la reflexión acerca de cómo manejar y relacionarse con los medios para mejorar sus capacidades, a diferencia de los periodistas, algo que este trabajo trata -muy modestamente- de equilibrar.

Como muy bien explica John R. MacArthur, que entrevistó a numerosos altos responsables de los medios norteamericanos para analizar la cuestión del derecho a la

información, la primera enmienda y la guerra del Golfo en 1991, gentes como Katharine Graham o Ben Bradlee asumían “el tono institucional” y le ofrecían consejos que él considera de “dudoso valor” y lamenta su “apoliticismo” en este asunto (MacArthur, 2003: 190/192)

Como ejemplo cita las imprecaciones del entonces defensor del lector del The Washington Post, Richard Harwood, a quienes denunciaron la censura en aquella guerra. Será que él no estuvo detenido 24 horas con los ojos vendados como Wesley Bocxe. MacArthur nos recuerda que Harwood lo definió como “pequeñas rencillas profesionales o inconvenientes” y trató de ridiculizarlo. Desde luego que además de la voz institucional se le puede otorgar el título de defensor del planteamiento militar. De cualquier modo esa voz institucional en 2003 encontraba en las posibilidades de dispersión y difusión de mensajes en la red un nuevo reto. Las autoridades políticas y militares en Estados Unidos admitieron que en el mundo de la opinión pública árabe no fueron capaces de lograr esos propósitos, aunque Al Yasira fuese expulsada de la bolsa de Nueva York, en un ejemplo claro de torpe manejo de los medios.

Para evitar este tipo de incidentes bochornosos y como reconocieron los altos responsables en comunicación del Pentágono, está documentado y forma parte de la doctrina militar de Asuntos Públicos se activó un plan de relaciones públicas y el objetivo era posicionar la perspectiva junto al soldado al tiempo que se influía por todos los medios y con grandes presiones para evitar al menos ante la opinión pública estadounidense que se “informa” sólo por la televisión de la perspectiva iraquí desde Bagdad.

5.- Los costes económicos de la presencia del periodista junto a las tropas es evidente que son ínfimos comparados con el volumen total de medios y recursos movilizados por los ejércitos en sus confrontaciones bélicas y a tenor de la importancia que se le atribuye o se le pretender otorgar al frente informativo está completamente desequilibrado. Es más, con el declinar de la industria mediática como la hemos conocido hasta ahora y a la vista de la experiencia de nuestros encuestados y entrevistados es previsible que, en tanto remonte su capacidad financiera, este tipo de coberturas se harán estándar. Cabe discutir si la información que aporta es comparable a la que se ofrece por el alto mando militar en sus

cuarteles generales o con el trabajo de los enviados especiales que se mueven por su cuenta en el terreno. A nuestro juicio es un compendio de ambos, con sus propias particularidades.

6.- El control del acceso y la permanencia al campo de batalla sigue siendo una categoría o característica inmanente a los combatientes, regulares o no, y aunque pueda ser esporádico un acceso no controlado, los portadores de las armas son quienes dominan ese terreno.

Como bien queda retratado con el ejemplo, añejo, es verdad, de Wilfred Burchett, no todo depende de la credencial, sino de la voluntad del periodista y por supuesto de la independencia con la que trabaje y el medio con el que se acredita o para el que trabaja. La tendenciosidad del medio es algo que finalmente suele ser muy ajeno al desplazado, aunque se den eximios ejemplo de voluntad torticera también sobre el terreno. En realidad, los mayores errores profesionales de estas coberturas son consecuencia del ciclo informativo permanente, cuyo ritmo aumenta exponencialmente, sin dejar o restando posibilidades de verificación de la información, lo que unido en muchas ocasiones a la falta de criterio en sistemas empresariales muy verticalizados ofrece unos muy pobres resultados.

7.- Uno de los mayores riesgos que hemos podido documentar, al margen del sensacionalismo o la falta de respeto al trabajo y a la labor e integridad del corresponsal de guerra –empotrado o no- es el uso operativo que los militares –y en general cualquier grupo combatiente- puede hacer de la presencia de los periodistas. Ni mayor inmediatez significa mayor o mejor información, ni la disponibilidad de tecnologías más asequibles garantizan per se mejores coberturas. Los riesgos los hemos enumerado, los propios militares estudian como hemos visto si la presencia del periodista y sus posibilidades de comunicación instantáneas condiciona o interviene en las decisiones tácticas y operativas, algo que generalmente será desconocido por el periodista, pero que no es ajeno seguramente ni a su responsabilidad, ni le aleja del riesgo físico. Hemos observado como el coronel al mando de la unidad de carros que entró antes en Bagdad decidió, al contar con periodistas de televisión que podían narrarlo en directo, permanecer en el interior de la capital iraquí. Eso que algunos oficiales pueden considerar que es “corromper” el mando en el plano operativo, y que otros ya manejan como un elemento más del arsenal es sin embargo escasamente contemplado desde la aproximación de los periodistas, lo que evidencia la necesidad de profundizar mucho más en este ámbito, especialmente con la proliferación de redes sociales instantáneas. Valga citar como ejemplo la evacuación de los

cadáveres de Marie Colvin y Remi Ochlik muertos en febrero de 2012 en Baba Amr, distrito de Homs (Siria) y donde los más próximos a los periodistas vivos cuando se trataba de sacar a los heridos Paul Conroy y Edith Bouvier y al español Javier Espinosa pidieron, sin éxito, prudencia a los periodistas usuarios de twitter y en general a los colegas de los medios para no poner en peligro su salida del país. Las escasas aportaciones teóricas al respecto han venido del ámbito de las organizaciones no gubernamentales de ayuda o los organismos defensores de los derechos humanos, escasamente del ámbito profesional o académico periodístico.

El escenario, al menos el inmediato, de prolongado descenso de los beneficios empresariales en el sector mediático y la migración digital plantean en España de nuevo el paradigma de la recuperación de la información por los periodistas al disminuir los enormes costos de la difusión del modelo industrial anterior, aunque la atomización frente a las cabeceras tradicionales puede resultar en un escenario similar al de saturación informativa al que hemos hecho referencia al referirnos a la doctrina de “fuerza aplastante” de Colin Powel en la primera guerra del Golfo.

El ecosistema mediático y narrativo en este campo –periodistas acompañando a las tropas en zonas de conflicto- sabemos que vendrá de la mano de la capacidad de estos periodistas independientes de dar forma en los diferentes soportes a sus historias. Ya lo han demostrado y sólo resta saber si, de ahora en adelante, será una carrera de fondo, media distancia o velocidad. Mayte Carrasco y Samuel Aranda lo explican bien en su vídeo-conversación. (18)

8.- Con independencia del ecosistema mediático, el relato de trinchera perdura como otras muchas modalidades periodísticas y es pertinente la desmitificación de la cobertura de Vietnam, que como hemos visto tal vez en lo que se ha diferenciado respecto a las dos guerras del siglo XXI donde los periodistas han acompañado masivamente tropas norteamericanas es que ahora ya no son soldados de leva sino profesionales, lo que reduce en su tamaño la dimensión social de las bajas y el sufrimiento del número de familias.

(18) <http://www.youtube.com/watch?v=PqL7mbYLALU>

Sin embargo, la prensa como hemos visto, apoyó en Estados Unidos las intervenciones tanto en Vietnam como Irak o Afganistán y en los tres casos es la opinión pública la que conforma u ocasiona el cambio de línea editorial como consecuencia, básicamente, de lo prolongado de un conflicto y la ausencia de expectativa de victoria o del sentimiento de una auténtica amenaza, algo que también tiñe la naturaleza de los corresponsales, más *free lance* cuanto más largo. He aquí una externalización aparente de la responsabilidad informativa, vicaria podríamos decir y como nos han reiterado los entrevistados en gran parte desequilibrando en su contra los riesgos y no sólo los físicos.

Por el contrario, como señala alguno de estos entrevistados, los medios en este contexto difícilmente renuncian al banal periodismo institucional de las visitas oficiales y los lutos por decreto en refuerzo de la esfera de la unanimidad.

Como acertadamente señaló el profesor Pizarroso los medios en sus posicionamientos editoriales no suelen tener en cuenta el parecer de sus desplazados a los conflictos, y siguiendo el razonamiento de Ben Bradlee relativo a la tradicional separación de información y opinión en la prensa estadounidense, al mencionar su escaso control de las páginas editoriales, en el caso español, a la luz de las manifestaciones de nuestros entrevistados podemos afirmar que la línea editorial de los medios con los que colaboran es algo muy distante y casi podemos sostener que irrelevante –al menos frente a la adquisición de sus colaboraciones-. Sin embargo nuestra conclusión es que no es por motivo de esta separación –algo cada vez más ajeno a la prensa de trinchera de este país-, sino a la completa irrelevancia –en este sentido- en la que sitúan a esos colaboradores *free lance*, una doble muestra más de desdén y falta de rigor, características de la prensa en España.

Si los militares estadounidenses acusaron tradicionalmente a los informadores sobre el terreno en Vietnam del fracaso norteamericano en aquella guerra, so pretexto de opinar, interpretar los hechos sesgadamente o sencillamente buscar visiones negativas, en la actualidad la política es declarar una victoriosa retirada como discurso oficial y asunto resuelto como en Irak y a la vista está en Afganistán. La realidad poco importa y está por ver que el acervo de estos *free lance* que son los que han informado desde el lugar del conflicto sea tenido en cuenta, al menos en España.



Hasta la fecha puede afirmarse que las coberturas tienden a ser digitalmente integradas, muy volcadas en los espacios digitales de los medios –cada vez más- con textos, audios, fotografías y vídeos, aunque aún no se ha llegado al punto de que la narración sea completamente integrada en todos sus aspectos y de momento son usos complementarios de los diferentes soportes. Mientras las redes sociales avanzan en este tipo de coberturas y son en muchas ocasiones el mejor vehículo de difusión del trabajo de estos profesionales queda por ver si el final del control ideológico y editorial sobre el terreno es la antesala del fin del control empresarial tradicional bien con nuevos mecanismos de financiación con oferta variada y segmentada en ámbitos que no son sólo los medios de comunicación tradicionales o bien por la variedad de clientes que hace muy difícil esas imposiciones.

Considero obligado reiterar que algunas de las manifestaciones aquí realizadas a modo de conclusión son deudoras en muchos aspectos de la línea de investigación emprendida por Leire Iturregui Mardaras, quien entre otras conclusiones ya adelantó ese cambio en España de las condiciones “mejoradas” (aparentemente) de los periodistas de plantilla tras las controversias de la guerra de Irak, pero que han supuesto un efecto no sólo perjudicial para esos profesionales al elevar el coste que las empresas no están dispuestas a asumir, sino que ahora son los *free lance* quienes como ella acertadamente destaca corren con todos los riesgos, sin apenas apoyos pero con gran exigencia de calidad y aumento de los formatos narrativos empleados. Los otros, directamente trabajan para medios internacionales pero falta de espacio (e interés) en el sistema mediático español.

## **6.- Glosario**

**ARVN** (*Army of Republic of Vietnam*) – Ejército de la República de Vietnam (del sur)

**(AP) –ASSOCIATED PRESS** - Agencia estadounidense de noticias que es societariamente una cooperativa de diarios

**(CFLCC) *Coalition Forces Land Component Command*** – Mando de las Fuerzas Terrestres de la Coalición

**CNN** (*Cable News Network*)- Canal de Noticias 24 horas estadounidense

**(US) CENTCOM** – Comando Central de Estados Unidos –Abarca desde el Magreb a Afganistán

**(CPIC) *Coalition Press Information Center*** - Centro de Prensa e Información de la Coalición

**DoD** (*Department of Defense*) - Departamento de Defensa de Estados Unidos

**(EiTB)** Euskal Irrati Telebista

**(FCC)** - *Federal Communications Commission* – Comisión Federal de Comunicaciones

**(IMARDIV) *First Marines Division*** - Primera División de Marines de EEUU

**(FOB) *Forward Operation Base*** - Base de operaciones adelantada

**(FSB) *Forward Support Base*** - Base de Apoyo Adelantada

**(FARC)** -Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

**(GPS) *Global Positioning Sistem*** – Sistema de Posicionamiento Global

**(IDA) *Institute for Defense Analyses*** – Instituto de Análisis para Defensa

**(IED) *Improvised Explosive Device*** -Artefacto explosivo artesano

**(ISAF) *International Security Assistance Force***– Fuerza Internacional para la Asistencia de Seguridad en Afganistán, bajo despliegue de la OTAN

**(JSOC) *Joint Special Operations Command*** - Mando Conjunto de Operaciones Especiales estadounidense (JSOC)

**MAAG** (*American Military Aid and Advisory Group*) – Misión Militar Estadounidense de Asistencia y Asesoramiento en Vietnam

**(MBA) *Master of Business Administration*** - Máster en Administración de Empresas

**MACV** ( *Military Assistance Command, Vietnam*) – Jefatura de Mando de Asistencia Militar en Vietnam

***Navy SEAL (Sea, Air, Land Teams)* - Fuerza de élite de la Marina de guerra estadounidense**

***NSA ( National Security Agency)* - Agencia de Seguridad Nacional**

***OGA ( Other Government Agency) activities* - Actividades de Otras Agencias Gubernamentales (clandestinas en jerga militar)**

***OIF (Operation Iraqi Freedom)* -Operación Libertad para Irak**

**OTAN – Organización del Tratado del Atlántico Norte**

***(PAO) Public Affairs Officer* - Oficial de Asuntos Públicos**

***(PIO) Public Information Officer* - Oficial de Información Pública**

**RSF - Reporteros Sin Fronteras**

***Siprnet (Secret Internet Protocol Router Network)*- Protocolo secreto de redes de enrutado de internet (Red segura del Pentágono y el Departamento de Estado)**

***SOG (Studies and Observation Group)* – Grupo de Observación y Estudios – Unidad de guerra psicológica dedicada, entre otros fines, al sabotaje y la propaganda negra en Vietnam**

***USMC* -Cuerpo de Marines de Estados Unidos**

## 7.- Anexos:

ANEXO I .....CLASIFICACIÓN MANUAL INFORMACIÓN EN OPERACIONES.....	PAG 19
ANEXO II.....NEGATIVA FOIA.....	PAG 22
ANEXO III .....ENTREVISTAS.....	PAG 28
ANEXO IV .....MaCARTHUR EN NEW YORK TIMES.....	PAG 46
ANEXO V .....INDOCHINA DOCUMENTOS CIA.....	PAG 83
ANEXO VI ....ARGUMENTOS RUMSFELD DE CLARK.....	PAG 86
ANEXO VII.....SHINSHEKI IMBEDDING MEDIA.....	PAG 94
ANEXO VIII ...RUMSFELD ORDENA RUEDA DE P. FEDAYINES.....	PAG 96
ANEXO IX ....RUMSFELD PIDE VER PLAN PROPAGANDA HUMANITARIA.....	PAG 121
ANEXO X....TORIE CLARKE PLAN DESINFORMACIÓN.....	PAG 121
ANEXO XI....CABLE KINSINGER EVACUACION SAIGÓN.....	PAG 123
ANEXO XII....CABLE EVACUACIÓN PERIODISTAS SAIGÓN.....	PAG 124
ANEXO XIII...CABLE CONVERSACIÓN KISSINGER-BRADLEE.....	PAG 124
ANEXO XIV...CABLE SEGUIMIENTO ASESINATO LEANDRI AFP 1975.....	PAG 124
ANEXO XV...CABLE GUERRA PSICOLÓGICA SAIGÓN 1973.....	PAG 124
ANEXO XVI...TABLA NUMERICA DATOS EMPOTRADOS.....	PAG 147
ANEXO XVII..NEGATIVA ACCESO DOCUMENTOS HISTORIADORES USMC.....	PAG 159
ANEXO XVIII...9/11/2001 PRINCIPIOS DE INFORMACIÓN PENTÁGONO.....	PAG 173
ANEXO XIX....DECLARACION ABRIL 1992.....	PAG 173
ANEXO XX.....NORMAS DE SEGURIDAD SOBRE LA INFORMACIÓN.....	PAG 174
ANEXO XXI ...ESTATUS REPORTEROS EMPOTRADOS.....	PAG 175
ANEXO XXII....VIETNAM GROUND RULES.....	PAG 198
ANEXO XXIII .....TRATO Y MANEJO FOTOS PRISIONEROS.....	PAG 215
ANEXO XXIV...NEGATIVA FINAL FOIA.....	PAG 224
ANEXO XXV....FACTURA THURAYA EFE.....	PAG 228
ANEXO XXVI...FACTURACIÓN THE RENDON GROUP.....	PAG 229

ANEXO XXVII.....INFORME GAO SOBRE GASTO EN PR DEL PENTÁGONO.....	PAG 231
ANEXO XXVIII....ARGUMENTARIO OIF .....	PAG 240
ANEXO XXIX .....CUESTIONARIO GENERAL.....	PAG 257
ANEXO XXX..... TODOS LOS CUESTIONARIOS.....	PAG 257
ANEXO XXXI .....FORMULARIO ENCUESTA <i>MARINES</i> .....	PAG 257
ANEXO XXXII.....CARTA GATES A CURLEY.....	PAG 418

## 8.- Fuentes y bibliografía

### 8.1.- Fuentes primarias

#### 8.1.1.- Archivos oficiales, bibliotecas y “salas de lectura” (*Reading room*)

##### 8.1.1.1.- Departamento de Estado - Acta de Libertad de Información (Sala de lectura digital) FOIA STATE DEPARTMENT

- Colecciones: Transcripciones de las conversaciones telefónicas de Henry Kissinger

<http://foia.state.gov/Search/results.aspx?searchText=saigon+evacuation&beginDate=19750101&endDate=19750701&publishedBeginDate=&publishedEndDate=&caseNumber=>

<http://foia.state.gov/Search/Results.aspx?collection=KISSINGER&searchText=>\*

##### 8.1.1.2.- Colección de cables del Departamento de Estado 1973-1977 Transferidos a los Archivos Nacionales (NARA)

- <http://tiny.cc/xtbgcx>
- <http://tiny.cc/lrbgcx>
- <http://tiny.cc/n2bgcx>

Accesibles en

[Record Group 59 "Central Foreign Policy Files, created, 7/1/1973 - 12/31/1977, documenting the period 7/1/1973 ? - 12/31/1977" !\[\]\(d5d7044e5caf6907399af2dced8d6ff8\_img.jpg\)](#).

##### 8.1.2.1.- Departamento de Defensa - Acta de Libertad de Información (Sala de lectura digital) -FOIA Department of Defense DoD -

- <http://www.dod.gov/pubs/foi/recent.html>

##### 8.1.2.2.- Colección de documentos y correspondencia obtenidos judicialmente por The New York Times agrupado como “Analistas militares”

- [http://www.dod.mil/pubs/foi/operation\\_and\\_plans/MilitaryAnalysts/](http://www.dod.mil/pubs/foi/operation_and_plans/MilitaryAnalysts/)

##### 8.1.2.3.- Directivas e instrucciones del Departamento de Defensa notificadas electrónicamente por correo - DOD ISSUANCES -

- <http://www.dtic.mil/whs/directives/>

##### 8.1.2.4.- Centro de Información para la Comunidad de Defensa - DTIC ONLINE INFORMATION FOR TGE DEFENSE COMMUNITY-

- <http://www.dtic.mil/dtic/>

-Colección de documentos relativos a los programas con presencia de medios,

especialmente periodistas empotrados:

[http://dsearch.dtic.mil/search?site=default\\_collection&q=EMBEDDED%2BMEDIA%2BOIF&btnG.x=11&btnG.y=18&btnG=Google+Search&client=dticol\\_frontend&proxystylesheet=dticol\\_frontend&proxyreload=1&filter=0&tlen=200&getfields=](http://dsearch.dtic.mil/search?site=default_collection&q=EMBEDDED%2BMEDIA%2BOIF&btnG.x=11&btnG.y=18&btnG=Google+Search&client=dticol_frontend&proxystylesheet=dticol_frontend&proxyreload=1&filter=0&tlen=200&getfields=)\*

-Aproximación histórica a la censura en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos den tiempos de guerra

- <http://tiny.cc/8ddgcx>

#### **8.1.2.5.- Archivo y sala de lectura virtual del Auditor General del Departamento de Defensa - DOD INSPECTOR GENERAL -**

-Comunicados de prensa e informes:

- [http://www.dodig.mil/about\\_us/contactUs.html](http://www.dodig.mil/about_us/contactUs.html)

-Informes y auditorías sobre altos funcionarios y altos mandos

- <http://www.dodig.mil/foia/readingroom.html>

-Informe sobre las actividades del subsecretario de Política de Defensa en vísperas de la guerra de Irak 2003

- <http://search.usa.gov/search?utf8=%E2%9C%93&sc=0&query=pre-iraqi&m=&affiliate=6261369b0&commit=Search>

-Auditoria de las relaciones contractuales del Grupo Rendon con el Departamento de Defensa - **DOD RENDON GROUP INVOLVEMENT-**

<http://search.usa.gov/search?query=the+rendon+group&image.x=0&image.y=0&affiliate=6261369b0&utf=%E2%9C%93>

- <http://www.dodig.mil/foia/ERR/07-INTEL-06%20Black%20Out%20Copy.pdf>

- <http://tiny.cc/l9dgcx>

-Directorio web del Departamento de Defensa – **DOD web Directory-**

- <http://www.defense.gov/RegisteredSites/RegisteredSites.aspx>

- Mando de Operaciones Especiales Sala de Lectura Acta de

Libertad de Información - **SPECIAL OPERATIONS COMMAND FOIA READING**

**ROOM – socom**

- [https://www.fbo.gov/?s=opportunity&mode=form&id=8ee0f1c23b57f68e7537d6cc1909cf2e&tab=core&\\_cview=0](https://www.fbo.gov/?s=opportunity&mode=form&id=8ee0f1c23b57f68e7537d6cc1909cf2e&tab=core&_cview=0)

- <http://www.socom.mil/FOIA/Documents/H92222-09-C-0045/H92222-09-C-0045%20%20P0000s.pdf>

[http://www.socom.mil/news/documents/ussocom\\_fy\\_2013\\_budget\\_highlights.pdf](http://www.socom.mil/news/documents/ussocom_fy_2013_budget_highlights.pdf)

- <http://www.socom.mil/foia/pages/ussocomelectronicreadingroom.aspx/>

#### **8.1.3.1.- Sala de Lectura Virtual de la Agencia Central de Inteligencia - Acta de Libertad de Información -**

- Colección de Documentos de Vietnam

- <http://www.foia.cia.gov/collection/vietnam-collection>  
[http://www.foia.cia.gov/sites/default/files/document\\_conversions/89801/DOC\\_0001433692.pdf](http://www.foia.cia.gov/sites/default/files/document_conversions/89801/DOC_0001433692.pdf)

- Colección de Documentos “Las Joyas de la Familia”

- <http://www.foia.cia.gov/collection/family-jewels>

#### **8.1.4.1.- Oficina de Auditoria del Gobierno - (Government Accountability Office (GAO))**

- <http://www.gao.gov/assets/250/248938.pdf>

#### **8.1.4.2.- Servicio de información y documentación del Congreso de Estados Unidos CONGRESSIONAL RESEARCH SERVICE REPORTS**

- <https://openers.com/>

#### **8.1.4.3.- Directorio de Archivos oficiales de Estados Unidos – US NATIONAL ARCHIVES**

- <http://www.archives.gov/research/search/>

-Discurso de despedida del presidente Dwight D. Eisenhower, 17 de enero de 1971

-<http://www.youtube.com/watch?v=Gg-jvHynP9Y>

- <http://iipdigital.usembassy.gov/#axzz2vBRrTF2I>

- <http://tiny.cc/3wwucx>

#### **8.1.5.1.- Academias militares, bibliotecas virtuales y centros de estudios estratégicos militares y asociados**

-Escuela de Guerra del Ejército -U.S. Army War College (Carlisle)

- <http://www.carlisle.army.mil/usawc/about/aboutUs.cfm>

- <http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/>

-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra -The US Army Training and Doctrine Command (TRADOC)

- <http://www.tradoc.army.mil/Publications.asp>

- Universidad del Ejército del Aire -US AIR UNIVERSITY

- <http://www.au.af.mil/au/schools.asp>

- <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/awcgate.htm>

-Universidad Nacional de Defensa -The National Defense University (MERLN)

- <http://ndu.libguides.com/merln/>

- Librería electrónica del Cuerpo de Marines - Marine Corps Publications Electronic Library



-  
<http://www.marines.mil/News/Publications/ELECTRONICLIBRARY/tabid/13081/Default.aspx?Search=public+affairs>

- <https://www.fas.org/irp/doddir/usmc/historyops.pdf>
- Biblioteca conjunta de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos- **Combined Arms Research Library collections (CARL)**
- <http://cgsc.contentdm.oclc.org/cdm/search/searchterm/media%20iraq/order/nosort>
- Centro de Adiestramiento Conjunto - **US COMBINED ARMS CENTER (CAC) FORT LEAVENWORTH KANSAS**
- <http://usacac.army.mil/CAC2/CALL/docs/09-11/toc.asp>
- Directorio Mediático conjunto del Departamento de Defensa
- <http://www.dma.mil/>
- <http://jhns.dma.mil/>
- Madres de los Marines - **MARINES MOMS** -
- <http://www.marineparents.com/usmc/oif-2003-default.asp>
- Academia de Defensa del Reino Unido- **UK Defence Academy**
- <http://www.da.mod.uk/search?SearchableText=media+>
- Archivo Nacional de Australia -**NATIONAL ARCHIVE AUSTRALIA**
- <http://www.naa.gov.au/collection/search/index.aspx>

#### **8.1.6.1.- Archivos y centros de documentación de Universidades, Fundaciones e instituciones privadas**

- El Archivo de la Seguridad Nacional – Universidad George Washington – Biblioteca Gelman - **National Security Archive - The George Washington University** -
- <http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB219/index.htm>
- Inversión Federal - **FEDSPENDING.ORG**
- <http://www.fedspending.org/>
- <http://tiny.cc/vkxucx>
- Universidad de Harvard – Centro Shorenstein - **The Shorenstein Center at Harvard Kennedy School**

- <http://shorensteincenter.org/research-publications/papers/>
- [http://shorensteincenter.org/wp-content/uploads/2012/03/2000\\_08\\_hammond.pdf](http://shorensteincenter.org/wp-content/uploads/2012/03/2000_08_hammond.pdf)
- Centro de Investigación Pew para la Excelencia en el Periodismo - **Pew Research**

**Center's Project for Excellence in Journalism-**

<http://www.journalism.org/2003/04/03/embedded-reporters/>

<http://www.journalism.org/2007/11/28/journalists-in-iraq-a-survey-of-reporters-on-the-front-lines/>

<http://www.journalism.org/2006/10/26/the-vanishing-embedded-reporter-in-iraq/>

- Vietnam Archives Universidad Texas Tech
- <http://www.vietnam.ttu.edu/star/images/oh/OH0540/OH0540.pdf>
- Biblioteca de la Universidad de Toronto

[http://search.library.utoronto.ca/search?N=0&Ntk=Anywhere&Ntt=JOURNALISM+MILITARY&Ntx=mode%252Bmatchallpartial&Nu=p\\_work\\_normalized&Np=1&formName=search\\_form\\_simple](http://search.library.utoronto.ca/search?N=0&Ntk=Anywhere&Ntt=JOURNALISM+MILITARY&Ntx=mode%252Bmatchallpartial&Nu=p_work_normalized&Np=1&formName=search_form_simple)

-Universidad de Oklahoma

- <http://www.ou.edu/deptcomm/dodjcc/groups/04D1/index.html>

- Escuela de Periodismo Universidad de Indiana –

- <http://journalism.indiana.edu/archive/news/041505pyle/>

- Archivo gráfico del canal público SGBH de Boston en colaboración con la Fundación Andrew W. Mellon

[http://openvault.wgbh.org/catalog?utf8=%E2%9C%93&q=saigon&search\\_field=all\\_fields&x=0&y=0](http://openvault.wgbh.org/catalog?utf8=%E2%9C%93&q=saigon&search_field=all_fields&x=0&y=0)

-El Foro de la Libertad – Fundación McCormick Tribune - **THE FREEDOM FORUM**

- <http://www.freedomforum.org/publications/msj/2001/msjsummer2001.pdf>

- Coalición Nacional en Defensa de la Libertad de Información - **Freedom of Information Center**

-<http://www.nfoic.org/historical-file-index>

-FAIR

<http://fair.org/extra-online-articles/Saddams-Secret/>

Red de investigación académica Medios y Guerra – **War and Media**

<http://www.warandmedia.org/>

- GLOBAL ISSUES – La web de Anup Shah

- <http://www.globalissues.org/article/157/war-propaganda-and-the-media>
- <http://www.globalissues.org/issue/156/mainstream-media>

#### **8.1.7.1.- Sitios científicos**

- British Journalism Review
- [http://www.bjr.org.uk/data/2003/no1\\_swain](http://www.bjr.org.uk/data/2003/no1_swain)
- SAGE INDICE AMERICAN BEHAVIORAL SCIENTISTS ENERO 2009
- <http://abs.sagepub.com/content/52/5.toc>

#### **8.1.8.1.- Memoriales virtuales**

- NEWSEUM.ORG
- <http://www.newseum.org/scripts/Journalist/yearDetail.asp?year=2003>
- 54 War Correspondents K.I.A. WWII por Doral Chenoweth
- <http://www.54warcorrespondents-kia-30-ww2.com/about.html>
- AUSTRALIAN WAR MEMORIAL
- <http://www.awm.gov.au/atwar/vietnam/#sources>

#### **8.1.9.1.- Miscelánea de colecciones públicas y privadas**

- PBS/ Biblioteca George W. Bush/The American Presidential Project/YouTube  
<http://www.pbs.org/weta/reportingamericaatwar/>
- Biblioteca George W. Bush
- Discurso del presidente de Estados Unidos George W. Bush 11 de septiembre de 2001
- <http://www.georgewbushlibrary.smu.edu/en/Topics/September-11-2001.aspx>
- <http://www.youtube.com/watch?v=1hh0FzkSzm4>
- Discurso de Pearl Harbour presidente de Estados Unidos Frank Delano Roosevelt 8 de diciembre de 1941
- <http://www.youtube.com/watch?v=3VqQAf74fsE>
- Declaración de Guerra a Alemania del presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson del 2 de abril de 1917
- <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=65366>

- Fundación Donald Rumsfeld/Colección privada

Colección de documentos del ex secretario de Defensa Donald Rumsfeld

[http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom\\_page=1&zoom\\_per\\_page=10&zoom\\_and=0&zoom\\_sort=0&zoom\\_query=torie](http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom_page=1&zoom_per_page=10&zoom_and=0&zoom_sort=0&zoom_query=torie)

[http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom\\_sort=0&zoom\\_query=shinseki&zoom\\_per\\_page=10&zoom\\_and=0&Tag+Level+1=-1~0&Tag+Level+2=-1~0](http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom_sort=0&zoom_query=shinseki&zoom_per_page=10&zoom_and=0&Tag+Level+1=-1~0&Tag+Level+2=-1~0)

[http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom\\_sort=0&zoom\\_query=embedding&zoom\\_per\\_page=10&zoom\\_and=0&Tag+Level+1=-1~0&Tag+Level+2=-1~0](http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom_sort=0&zoom_query=embedding&zoom_per_page=10&zoom_and=0&Tag+Level+1=-1~0&Tag+Level+2=-1~0)

[http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom\\_page=1&zoom\\_per\\_page=10&zoom\\_and=0&zoom\\_sort=0&zoom\\_query=media](http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom_page=1&zoom_per_page=10&zoom_and=0&zoom_sort=0&zoom_query=media)

[http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom\\_sort=0&zoom\\_query=prisoners&zoom\\_per\\_page=10&zoom\\_and=0&Tag+Level+1=-1~0&Tag+Level+2=-1~0](http://papers.rumsfeld.com/library/default.asp?zoom_sort=0&zoom_query=prisoners&zoom_per_page=10&zoom_and=0&Tag+Level+1=-1~0&Tag+Level+2=-1~0)

#### **8.1.10.1.- Diarios y revistas**

- Artículo del Meriden Daily Republican del 10 de junio de 1898 de Poultney Bigelow

<http://news.google.com/newspapers?nid=2511&dat=18980610&id=o181AAAAIABAJ&sjid=9RMLAAAAIABAJ&pg=4491.4853348>

-Artículo de The New York Times 6 de julio de 1916: El comandante MacArthur, jefe de censura del Ejército de Tierras, explica sus planes

<http://query.nytimes.com/gst/abstract.html?res=9E02E1DB173BE633A25754C0A9619C946796D6CF&n=Top%2fReference%2fTimes%20Topics%2fOrganizations%2fC%2fCongress%20>

- Artículo de la revista *Proceedings*, el coronel Bertram Kalisch, en el volumen número 8, de agosto de 1955

<http://www.usni.org/magazines/proceedings/1955-08/photographing-surrender-aboard-uss-missouri>

-Artículo de Morley Safer, jueves 1 de septiembre de 1966 en el southern Illinoisan

- <http://www.tinyrevolution.com/mt/archives/safer2.html>

- Artículo de Jim Rutemberg en The New York Times sobre el despido del corresponsal de NBC, Peter Arnett por sus declaraciones a la televisión iraquí

<http://www.nytimes.com/2003/04/01/us/nation-war-nbc-correspondent-arnett-dismissed-nbc-after-remarks-iraqi-tv.html>

-Necrológica sobre Frank McCulloch de Jason Felch y Marlena Telvick en el ejemplar de

julio de 2004 de American Journalism Review

- <http://ajrarchive.org/article.asp?id=3699>

-Artículo con la investigación de la Agencia AP sobre el gasto de Defensa en relaciones públicas firmado por Chris Tomlinson y difundida el 5 de febrero de 2009

<http://www.foxnews.com/politics/2009/02/05/pentagon-spending-billions-pr-sway-world-opinion/>

-Artículos de *Star and Stripes* (Barras y Estrellas) sobre los perfiles de los empotrados y los contratos con The Rendon Group para los militares práctica desvelada el 28 de agosto de 2009

- <http://www.stripes.com/news/pentagon-reporter-profiling-under-review-1.94302>

- <http://www.stripes.com/blogs/ombudsman/ombudsman-blog-archive-1.8931/behind-the-media-contractors-veil-1.110840>

- Reportaje “El general en fuga” por Michael Hastings Revista Rolling Stone 22 de junio de 2010

- <http://www.rollingstone.com/politics/news/the-runaway-general-20100622>

- Artículos sobre retribuciones altos responsables de grupos mediáticos españoles

- <http://www.expansion.com/2008/03/18/empresas/medios/1101887.html>

- <http://www.elconfidencial.com/comunicacion/2012/02/29/cebrian-se-embolsa-82-millones-tras-registrar-prisa-perdidas-de-450-93464/>

## **8.2.- Fuente secundarias. Obras citadas**

-ALSOP; Stewart (1968): “*The Center*”. New York, Popular Library.

-ANDERSON; Jon Lee (2005): Original “The fall of Baghdad” (2004) Traducción Jaime Zulaika. “*La caída de Bagdad*”. Barcelona, Editorial Anagrama.

-ARNETT; Peter (1994): *“Live from the battlefield; From Vietnam to Baghdad. 35 years in the world’s war zones”*. New York, Touchstone.

-ATKINSON; Rick (2004): *“In the company of soldiers”*. New York, Henry Colt and company.

-AUKOFER; Frank / LAWRENCE, William P. (1995): *“America’s Team: The odd Couple. A report on the relationship between Media and the Military”*. Nashville, The Freedom Forum First Amendment Center.

-BAGGIO; Daniel (2006) “Army cultural change and effective media relations” en *USAWC Strategic Research Project. US Army War College*. Carlisle Barracks, Pennsylvania.

Acceso el 17-3-2014

[http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/army-usawc/baggio\\_army\\_stratcomm.pdf](http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/army-usawc/baggio_army_stratcomm.pdf)

- BAMFORD; James (2008): *“The Shadow Factory: The Ultra-Secret NSA from 9/11 to the Eavesdropping on America”*. New York, Doubleday.

-BAMFORD, James (2005): “The man who sold the war”, en revista *Rolling Stone*, del 17-11-2005

Acceso del 7-9-2007

[http://www.rollingstone.com/politics/story/8798997/the\\_man\\_who\\_sold\\_the\\_war](http://www.rollingstone.com/politics/story/8798997/the_man_who_sold_the_war)

<http://www.commondreams.org/headlines05/1118-10.htm> (acceso del 17-3-2014)

-BARSTOW; David (2008): “Behind TV Analysts, Pentagon’s hidden hand”, en *The New York Times* 20 de abril de 2008.

Acceso del 17-3-2014

[http://www.nytimes.com/2008/04/20/us/20generals.html?\\_r=1&](http://www.nytimes.com/2008/04/20/us/20generals.html?_r=1&)

-BAULUZ, Alfonso (2004): “Empotrados, pero libres”, en *Cuadernos de Periodistas*. Volumen 0. Asociación de la Prensa de Madrid, Madrid.

Acceso el 9-3-2014

<http://www.cuadernosdeperiodistas.com/archivo/periodismo-sin-periodistas/>

-BAULUZ, Alfonso (2008): “Periodistas con control remoto.” Practicum del Máster en Periodismo y Divulgación, Madrid.

-BAULUZ, Alfonso (2010): “Empotrados. Un éxito narrativo durante la invasión de Irak” en *Cuadernos de Estrategia*. Volumen 148. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid.

Acceso 25-11-2013

[http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_148\\_ConflictosOpinionPublicaMediosComunicacion.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_148_ConflictosOpinionPublicaMediosComunicacion.pdf)

- BAULUZ, Alfonso / MORENO, Rafael (2011): “El poder de la imagen, la imagen del poder” en *Foreign Policy* en español, 16 de junio de 2011. FRIDE, edición digital.

<http://www.fp-es.org/el-poder-de-la-imagen-la-imagen-del-poder> (acceso por suscripción)

<http://www.esglobal.org/index.php?q=el-poder-de-la-imagen-la-imagen-del-poder>

-BEEVOR; Antoni (2011): Original "Berlin. The Downfall, 1945". Traducción de David León Gómez. "*Berlín. La caída: 1945*". Barcelona, Crítica.

-BERNABÉ; Mónica (2012): "*Afganistán. Crónica de una ficción*". Barcelona, Debate.

-BIGELOW, Poultney (1898): en la edición del 10 de junio del diario *Meridien Daily Republican* replica a las críticas de Richard Harding Davis.

Acceso del 17/3/2014

<http://news.google.com/newspapers?nid=2511&dat=18980610&id=o181AAAAIBAJ&sjid=9RMLAAAAIBAJ&pg=4491,4853348>

-BRADLEE; Ben (1995): Original "A good life". Traducción Andrés Fernández Rubio e Irene Fernández Velasco. "*La vida de un periodista*". Madrid, El País, Aguilar.

-BROWN; Charles H (1967): "*The correspondent's war. Journalists In the Spanish-American War*". New York, Charles Scribner's Sons.

-BOOT; Max (2002): "*The savage wars of peace. Small wars and the rise of American Power*". New York, Basic Books.

-BURCHETT; Wilfred (1981): "*At the barricades. Forty years on the cutting edge of history*". New York, Times Books.

-BURCHETT; Wilfred (2005): "*Memoirs of a rebel journalist. The autobiography of Wilfred Burchett*". Sydney, UNSW Press book.

-BUSH; George W. (2010): "*Decision points*". New York, Crown Publishers.

-CAPA; Robert (2009): Original "Slightly out of Focus" 1947. Traducción Miguel Marqués "*Ligeramente desenfocado*". Madrid, La Fábrica.

-CHANDRASEKARAN; Rajiv (2007): "*Imperial Life in the Emerald City: Inside Iraq's Green*". New York, Vintage Books.

-CHRISTOFER; Paul / KIM; James J. (2004): "*Reporters in the battlefield. The embed press system in the historical context*". RAND Corporation. Santa Mónica, California.

Acceso el 17-3-2014

<http://www.rand.org/pubs/monographs/MG200.html>

-CLARKE; Torie (2006): "*Lipstick on a Pig*". New York, Free Press

-“Dateline, 1966”, Boletín del Club de Corresponsales de América. Críticas al responsable de Asuntos Públicos del Pentágono, Arthur Sylvester, en la casa del portavoz de EEUU en Vietnam, Barry Zorthian.

Acceso del 17-3-2014

<http://goo.gl/bwTWJ>

- EISENHOWER; Dwight (2007): Original "Crusade in Europe" 1948. Traducción I.R. García: "*Cruzada en Europa*". Barcelona, Inédita Editores
- FARAH; Douglas (2007): "*Merchant of Death: Money, Guns, Planes, and the Man Who Makes War Possible*". New Jersey, John Wiley & Sons Inc.
- FERGUSON; H., Charles (2008): "*No end in sight*". New York, PublicAffairs.
- FIALKA; John J. (1992): "*Hotel Warriors. Covering the Gulf War*". Baltimore, The Woodrow Wilson Center Press.
- "*Field Manual 46-1. Public Affairs Operations*". (1997). Headquarters Department of the Army, Washington D.C.

Acceso del 17-3-2014

<http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/army/fm/>

- "*Field Press Censorship*" (1967) -Field Manual FM45-25/OPNAVINST 5530.5<sup>a</sup>/AFM190-5-. Department of the Army, the Navy and the Air Force, Washington D.C.

Acceso del 17-3-2014

[http://www.searchlores.org/zipped/46\\_1.pdf](http://www.searchlores.org/zipped/46_1.pdf)

- FILKINS; Dexter (2008): "*The Forever War*". New York, Vintage Books.
- FOLSOM; W. B., Seth (2006): "*The Highway War. A Marine Company Commander in Iraq*". Washington D.C., Potomac Books.
- FORESTIER ; Patrick (2003): "*Hôtel Palestine. Chronique inattendue de la guerre à Bagdad*". París, Grasset & Fasquelle.
- FRANKS; Tommy (2004): "*American soldier*". New York, Regan Books.
- FUENTES; Julio (1997): "*Sarajevo, Juicio Final*". Barcelona, Plaza & Janés Editores.
- GALLEGO; Mercedes (2003): "*Más allá de la batalla. Una corresponsal de guerra en Irak*". Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- GANEY, Terry (2008): "Saigon to Baghdad. Comparing combat correspondents experiences in Vietnam and Iraq". *Tesis del Master of Arts in Communications*. Universidad de Missouri (Columbia).

Acceso el 19-8-2008

<http://edt.missouri.edu/Spring2008/Thesis/GaneyT-052908-T9968/>



-GARCÍA FERNÁNDEZ; Javier (2011): *"25 militares de la República"*. Madrid, Ministerio de Defensa.

-GARCÍA HERNÁNDEZ; Laureano (1996): *"Militares y Periodistas"*. Madrid, Fragua.

-GARCÍA PLANAS; Placid (2007): *"La revancha del reportero"*. Editorial Diéresis, Barcelona.

-GATES, M. Robert (2014). *"Duty; Memoirs of a secretary at war"*. New York, Alfred A. Knopf.

- GORDON; Michael R / TRAINOR; Bernard E. (2007): *"Cobra II: The Inside Story of the Invasion and Occupation of Iraq"*. New York, Vintage Books.

-Government Accountability Office (GAO) (13 de enero de 2005). *"Media Contracts: Activities and financial obligations for seven federal departaments"*.

Acceso del 17-3-2014

<http://www.gao.gov/search?q=media%20contracts>

-GREENE, Graham (1983): Original "The quiet american" 1955. Traducción J.R. Wilcock. *"El Americano impasible"*. Cuarta edición bolsillo. Madrid, Alianza Editorial.

-HALBERSTAM; David (1969): *"The best and the brightest"*. New York, Ballantine Books.

-HALLIN; C. Daniel (1986): *"The Uncensored War. The Media and Vietnam"*. New York, Oxford University Press.

-HAMMOND, Philip (2003): "The media war on terrorism", en *Journal for crime, conflict and the media*. Volumen 1 (1), diciembre 2003.

Acceso del 17-3-2014

[http://www.academia.edu/3511157/Philip\\_Hammond\\_2003\\_The\\_Media\\_War\\_on\\_Terrorism\\_Journal\\_of\\_Crime\\_Conflict\\_and\\_the\\_Media\\_Vol.\\_1\\_No.\\_1\\_December](http://www.academia.edu/3511157/Philip_Hammond_2003_The_Media_War_on_Terrorism_Journal_of_Crime_Conflict_and_the_Media_Vol._1_No._1_December)

-HAMMOND; William M. (1998): *"Reporting Vietnam. Media and Military at War"*. Kansas, University Press of Kansas.

-HAMMOND, William M (2000): "Who where the Vietnam correspondents and does it matter?", en *Working Paper Series. The Joan Shorenstein Center on the Press, Politics and Public Policy*, Harvard College.

Acceso del 17-3-2014

[http://shorensteincenter.org/wp-content/uploads/2012/03/2000\\_08\\_hammond.pdf](http://shorensteincenter.org/wp-content/uploads/2012/03/2000_08_hammond.pdf)

-HASTING; Michael (2012): *"The operators"*. New York, Blue Rider Press.

-HEGDES; Chris (2003): *"War is a force that gives us meaning"*. New York, Anchor Books.

- HESS; Stephen (1996): *"International News & Foreign Correspondents (Newswork)"*. The Brookings Institution, Washington D.C.

-HERING; Ana-Klara (2006): "Operation embed: The host officer experience with embedded media during the Iraq war". *Tesis del Master en Arts in Mass Communication*. Universidad de Florida.

-HERR; Michael (1980): Original "Dispatches" 1977. Traducción J.M. Alvarez y Ángela Pérez. "*Despachos de guerra*". Anagrama, Barcelona..

-HERSPRING; Dale R (2005): "*The Pentagon and the Presidency. Civil-military relations from FDR to George W. Bush*". Kansas, University Press of Kansas.

-HOFFMAN; Joyce (2008): "*On their own: Women Journalists and their experience in Vietnam*". Cambridge (Massachussets), Da Capo Press.

-Inspector General del Departamento de Defensa: "*DoD involvement with the Rendon Group (U)*", Informe del 6 de marzo de 2007

Acceso del 17-3-2014

<http://www.dodig.mil/foia/ERR/07-INTEL-06%20Black%20Out%20Copy.pdf>

-ISIKOFF; Michael/ CORN; David (2006): "*Hubris: The Inside Story of Spin, Scandal, and the Selling of the Iraq War*". New York, The Three Rivers Press.

-ITURREGUI; Leire (2008). "Origen y evolución del corresponsal empotrado. Irak 2003". *Tesis predoctorado*. Facultad de CCSS y de la Comunicación. UPV-EHU.

-JAR COUSELO; Gonzalo (2007). "*La protección de los periodistas en caso de conflicto armado*". Valencia, Tirant lo blanch.

-JONES; Charles (2008): "*Red, White or Yellow: The media & the Military at War in Irak*". Mechanicsburg (Pennsylvania), Stackpole Books.

-"Journalists in Iraq: A survey of reporters on the front line"(2007): *Project for Excellence in Journalism* Pew Research Center, Washington.

Acceso del 17-3-2014

<http://www.journalism.org/2007/11/28/journalists-in-iraq-a-survey-of-reporters-on-the-front-lines/>

-KAPLAN, Robert D. (2008): Originl "Hog pilots, blue watrs grunts" (2008). Traducción Jordi Vidal; "*Por Tierra, mar y aire: las huellas globales del Ejército americano*". Barcelona, Ediciones B.

-KAPLAN, Robert D (2004): "The media and the military" en "*The Atlantic.com*", en sección Society.

Acceso del 17-3-2014

<http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2004/11/the-media-and-the-military/303551/>

-KATOWSKI; Bill (2003): "*Embedded. The media at war in Iraq*". Guilford (Connecticut), The Lyons Press.

-KAZUHIRO; Maeshima (2007): Japanese and US Media Coverage of the Iraq War: and comparative analysis. *Tesis doctoral*. Universidad de Maryland.

Acceso del 17-3-2014

<http://drum.lib.umd.edu/bitstream/1903/7267/1/umi-umd-4667.pdf>

-KELLNER, Douglas (2008): "War correspondents, the military and propaganda: some critical reflections" en *International Journal of Communications*. Volumen 2.

Acceso del 17-3-2014

<http://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/266/150>

-KINNE, Adrienne (2008). Entrevista en el programa de Amy Goodman en "*Democracy Now*".

Acceso del 17-3-2014

[http://www.democracynow.org/2008/5/13/fmr\\_military\\_intelligence\\_officer\\_reveals\\_us](http://www.democracynow.org/2008/5/13/fmr_military_intelligence_officer_reveals_us)

-KNIGHTLEY; Philip (2004). "*The First Casualty. The war correspondent as hero and myth-maker from the Crimea to Iraq*". Baltimore (Maryland), The John Hopkins University Press, (third edition).

-KOOPMAN; John (2004): "*McCoy's marines. Darkside to Baghdad*". St. Paul (MN), Zenith Press. MBI Publishing company.

-KURTZ, Howard (2003): "Embedded Reporter's Role In Army Unit's Actions Questioned by Military", en "*The Washington Post*" en sección Internacional-Página C01 C01.

Acceso del 12-9-2008

<http://www.washingtonpost.com/ac2/wp-dyn/A28385-2003Jun24?language=printer>

-LANDE; Michael (1996): "*Dispatches from the front. A history of the American war correspondents*". New York, Oxford University Press.

-LAURENCE; John (2002): "*The cat from Hue. A Vietnam War History*". New York, PublicAffairs.

-LAURENCE, John (2003). "There's Gerald, then there are the rest of us" en *Columbia Journalism Review*.

Acceso (indirecto) del 8-9-2008

<http://www.allbusiness.com/information/publishing-industries/569326-1.html>

-LEGUINECHE; Manuel (1985): "*La guerra de todos nosotros. Vietnam y Camboya (1948-1985). El testamento de una época que hace hablar a los protagonistas por un testigo directo*". Barcelona, Plaza y Janés Editores.

-LEGUINECHE; Manuel (1998): "*Yo pondré la guerra. W.R. Hearst*". Madrid, El País Aguilar.

-LEGUINECHE; Manuel (1998b): *“Yo te diré. La verdadera historia de los últimos de Filipinas”*. Madrid, El País Aguilar.

-LOYN; David (2011): *“Frontline: Reporting from world’s deadliest places”*. Chichester (West Sussex) Reino Unido.

-LOWRY; Richard. S. (2006): *“Marines in the garden of eden. The true story os seven bloody days in Iraq”*. New York, Berkley Caliber.

-LUNN; Hugh (1985): *“Vietnam. A reporters war”*. New York, Cooper Square Press.

-MacARTHUR; John R (2003): Original “Second front. Censorship and propaganda in the Gulf War” 1992. Traducción A. Pineda. *“El segundo frente. Censura y propaganda en la guerra del Golfo”*. San Lorenzo (Madrid), Editorial Lange.

-McCLELLAN; Scott (2008). *“What Happened: Inside the Bush White House and Washington's Culture of Deception”*. New York, PublicAffairs.

-*“Marines Corps Public Affairs”* (2000). Department of the Navy. Headquarters United States Marines Corps. Washington, D.C.

Acceso del 17-3-2014

<http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/usmc/mcwp/3-33-3/mcwp3-33-3.pdf>

-MASSING; Michael (2004): *“Now they tell us the truth. The American Press and Iraq”*. Nueva York, The New York Review of Books.

-MATTIS, James. (2003): *“Operation Iraqi Freedom. Lessons learned”*. Washington D.C.

Acceso del 17-3-2014

[http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2003/1mardiv\\_oif\\_lessons\\_learned.doc](http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2003/1mardiv_oif_lessons_learned.doc)

-MAZZETTI; Mark (2013): Original “The way of the knife”. Traducción Ricardo Artola. *“La guerra en las sombras”*. Barcelona, Crítica Planeta.

-MENESES, Enrique (2006): *“Hasta aquí hemos llegado”*. Ediciones del Viento, La Coruña.

-MIJALLO, Óscar (2004): “Viejos y nuevos empotrados”, en *“Cuadernos de Periodistas”* Volumen 0. Asociación de la Prensa de Madrid. Madrid

Acceso del 17-3-2014

[http://www.apmadrid.es/images/stories/6\(7\).pdf](http://www.apmadrid.es/images/stories/6(7).pdf)

-“Military Analysts”. *Colección de documentos entregados al “The New York Times”*

Acceso del 17-3-2014

[http://www.dod.mil/pubs/foi/operation\\_and\\_plans/MilitaryAnalysts/](http://www.dod.mil/pubs/foi/operation_and_plans/MilitaryAnalysts/)

-MOORE; Harold / GALLOWAY; Joseph L.(1992): *"We were soldiers once... and young"*. New York, Random House.

-MORENO; Rafael / BAULUZ; Alfonso (2011): *"Fotoperiodistas de Guerra españoles"*. Madrid, TurnerPhoto.

-OBERDORFER, Don (1971): *"Tet. The turning point in the Vietnam War"*. Baltimore, John Hopkins University Press Paperbacks edition.

-OLMEDA; Fernando (2007): *"Gerda Taro. Fotógrafa de Guerra"*. Barcelona, Debate.

-ORWELL; George (2003). Original "Orwell in Spain", Traducción Antonio Promoteo. *"Orwell en España"*. Barcelona, Tusquets editores.

-PAMPLIEGA; Antonio (2010): *"Afganistán. La vida más allá de la batalla"*. Barcelona, Plataforma Editorial.

- PASQUARETT, Michael et al (2003): "Perspectives on Embedded Media", en *Selected Papers from the. U.S. Army War College*".

Acceso del 17-3-2014

<http://www.hsdl.org/?search&exact=Pasquarett%2C+Michael&searchfield=creator&collection=limited&submitted=Search&advanced=1>

-PEREGIL; Francisco (2003): *"Reportero en Bagdad. Historia de una guerra polémica"*. Barcelona, Planeta.

-PIZARROSO QUINTERO; Alejandro (2005): *"Nuevas guerras, vieja propaganda. (De Vietnam a Irak)"*. Madrid, Frónesis Cátedra.

-PLANA; Ana María (2007): *"Matar al mensajero. José Couso y los caídos en Iraq"*. Cádiz, Absalon.

PLANTE, Chris (2003): "Fox News, military reach deal on Rivera". *CNN.com*

Acceso del 17-3-2014

<http://edition.cnn.com/2003/WORLD/meast/04/01/sprj.irq.geraldo/>

-PLENZLER, Joseph M (2003): "Conducting Expeditionary Affairs". *Marines Gazette, 2003* en compilación *"US Marines in Iraq, 2003: Anthology and annotated Bibliography"*. pp-261-265

Acceso del 17-3-2014

<https://www.mcu.usmc.mil/historydivision/Pages/Publications/Publication%20PDFs/Anthology%20and%20Bib.pdf>

-POMONTI ; Jean Claude (2006): *"Un vietnamien bien tranquile"*. Mayenne, Éditions des Équateurs.

-PORCH, Douglas (2002): "No bad stories. The american media-military relationship", en *Naval War College. Winter 2002*. Volumen LV, Nº 1.

Acceso del 17-3-2014

<http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/navy/art5-w02.htm>

-POWELL; Colin (1996): *"My American journey"*. New York, Ballantines Book.

-PRESTON; Paul (2007): Original "We saw Spain die". Traducción Beatriz Anson y Ricardo García Pérez. *"Idealistas bajo las balas"*. Barcelona, Debate.

- PROJECT FOR EXCELLENCE IN JOURNALISM –PEJ- (2003): "Journalists in Iraq: A survey of reporters on the front lines" en *Journalism.org*

Acceso del 17-3-2014

<http://www.journalism.org/2007/11/28/journalists-in-iraq-a-survey-of-reporters-on-the-front-lines/>

-“Public Affairs Operations. Field Manual FM -46-1” (1997): en *Headquarters Department of the Army*. Washington, 30 de mayo 1997.

Acceso del 17-3-2014

[http://www.globalsecurity.org/jhtml/jframe.html#http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/army/fm/dlmp\\_fm-inventory\\_v5\\_7.pdf](http://www.globalsecurity.org/jhtml/jframe.html#http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/army/fm/dlmp_fm-inventory_v5_7.pdf)

Acceso el 19-8-2008

<http://www.globalsecurity.org/cgi-bin/texis.cgi/webinator/search/?pr=default&order=r&query=FM-46-1>

-PYLE; Ernie (2004): *"Here is your war. History of G.I. Joe"*. Lincoln, University of Nebraska Press.

-PYLE; Richard / FAAS; Horst (2003) *"Lost over Laos. A true history of tragedy, mistery and friendship"*. Cambridge, Da Capo Press.

-REED, Charlie et al (2009): "Journalists' recent work examined before embeds" en *Star and Stripes* del 24/8/2009

Acceso del 17-3-2014

<http://www.stripes.com/news/journalists-recent-work-examined-before-embeds-1.94239>

-REISS HANNAH; Jennifer (2007): "A portrait of war: Case studies of the Operation Iraqi Freedom Embedded Media Program", *Tesis del Master Arts of Communications* Universidad de Baylor (Waco-Texas).

Acceso el 19-8-2008

<https://beardocs.baylor.edu/handle/2104/5057>

-RID; Thomas (2007): *"War and Media Operations. The US military and the Press from Vietnam to Iraq"*. New York, Routledge Military Studies.

-RODRIGUEZ; Olga (2004): *"Aquí Bagdad. Crónica de una Guerra"*. Madrid, Velecio Editores.

-ROJO; Alfonso (1991): *"Diario de la guerra"*. Barcelona, Planeta.

-ROMANO, Allison. (2003). "Gerald Rivera is leaving the front lines in Iraq after all" en *Poynteronline*

Acceso del 17-3-2014

<http://www.poynter.org/archived/coverage-diary/9326/rivera-exits-iraq/>

-SAFER; Morley (1990). *"Flashbacks on returning to Vietnam"*. New York, St. Martins Paperbacks edition.

-SCHWARZKOPF; Norman (1993) *"It Doesn't Take a Hero : The Autobiography of General H. Norman Schwarzkopf"*. New York, Bantam Books.

-SGRENA; Giuliana, (2006): *"Friendly Fire: The Remarkable Story of a Journalist Kidnapped in Iraq, Rescued by an Italian Secret Service Agent, and Shot at by U.S. Force"*. Chicago, Haymarket Books.

-SHELTON; Hugh (2010): *"Without Hesitation"*. S. Martins Press, New York

-SILVERSTEIN, Ken / BECKER, Bernie (2007) "Dorrance Smith's Department of Propaganda: Meet the American "Baghdad Bob" en *Harper's Magazine*

Acceso del 17-3-2014

<http://harpers.org/blog/2007/07/dorrance-smiths-department-of-propaganda-meet-the-american-baghdad-bob/>

-SISTIAGA; Jon (2004): *"Ninguna guerra se parece a otra"*. Barcelona, Plaza y Janés.

-SUÁREZ; Eugenio (2007): *"Corresponsal en Budapest"*. Madrid, reeditado por Fundación Mapfre. Edición original Aspas, 1946.

-SWEENEY; Michael S. (2001): *"Secrets of Victory. The office of censorship and the American press and radio in War World II"*. Chapel Hill & London, The University of North Caroline Press.

-SWEENEY; Michael S. (2006): *"The Military and the Press. An uneasy truce"*. Evanston (Ill), Northwestern University Press.

-SYLVESTER; Judith / HUFFMAN; Suzanne (2005): *"Reporting from the front. The Media and the Military"*. Lanham (MD), Rowman & Littlefield Publishers Inc.

"The Digital Journalist". Volúmenes de marzo y abril de 2003.

Acceso del 17-3-2014

<http://digitaljournalist.org/archives/2003.htm>

<http://digitaljournalist.org/issue0305/dispatcheswar.html>

-THOMAS; Helen (2006): *"Watchdogs of Democracy? The waning Washington press corps and how it failed the public"*. New York, A Lisa Drew Book/Scribner.



-TOMLINSON; Chris (AP-2009): “Pentagon Spending Billions on PR to Sway World Opinion” (El Pentágono gasta miles de millones en Relaciones Públicas para persuadir a la opinión mundial) en FoxNews web site

Acceso del 17-3-2014

<http://www.foxnews.com/politics/2009/02/05/pentagon-spending-billions-pr-sway-world-opinion/>

-TORRES; Maruja (1999). “*Mujer en Guerra. Más masters da la vida*”. Madrid, El Pais Aguilar.

-TOURNAIRE; Hélene (1967): “*El libro Amarillo del Vietnam*”. Barcelona, Ediciones Cultura Popular.

-TUMBER, Howard (2006). “The fear of living dangerously: journalists who report on conflict”, City University, Londres, en *Internacional Relations* Volumen 20, número 4, p-439-451.

Acceso del 17-3-2014

<http://ire.sagepub.com/content/20/4/439.abstract>

-TURSE; Nick (2008): “*The Complex: How the Military Invades Our Everyday Lives (American Empire Project)*”. New York, Metropolitan Books.

-VIDAL; COY, José Luis (2006): “El círculo cerrado. Cobertura informativa de los conflictos internacionales de Estados Unidos en un siglo (1898-1991): Poder Político y censura. *Tesis Doctoral* Universidad de Murcia.

Acceso del 17-3-2014

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=6033>

-VV.AA. (2000): “*Reporting Vietnam. American journalism 1959-1975*”. New York, The Library of América.

-(VV.AA) - LOBO, Ramón (2001) “Los ojos de la guerra” en Leguineche, Manuel y Sánchez, Gervasio: *Los ojos de la Guerra: 70 corresponsales escriben sobre su profesión y recuerdan a Miguel Gil, muerto en Sierra Leona*. Barcelona , Plaza y Janés.

-VV.AA.- EFE (2003). “*Objetivo Bagdad. Doce reporteros en la guerra de Irak*”. Madrid, Agencia EFE.

-VV.AA (ESPINOSA, Ángeles; MASEGOSA, Alberto y VAQUERO, Antonio) (2003b): “*Días de guerra. Diario de Bagdad*”. Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores.

-(VV.AA) – ANGUITA, Julio (2004a) “Incursión sangrienta por las calles de Bagdad en “*Julio Anguita Parrado: Batalla sin medalla*”. Edición de Stefano Albertini, Carlos Fresneda y Ana Alonso. Madrid, Foca.

-(VV.AA) - HERNÁNDEZ, Carlos (2004b): “8 de abril”, en “*José Couso. La mirada incómoda*” Madrid, HAC.



-(VV.AA) - (Journalists of Reuters) (2004c): *"21 Days to Baghdad: A Chronicle of the Iraq War"*. New Jersey, Reuters Prentice Hall.

-VV.AA.-*"Under fire. Untold stories from the front line of the iraqi war"* (2004d) Reuters. Upper Saddle river (NJ), Pearson Educational.

-VV.AA (2004e): *"War Torn":The personal experiences of women who covered Vietnam"*. New York, The Random House paperbacks.

-(VV.AA) - (BROOKES, ROD EL AL) (2006): *"Shoot First And Ask Questions Later: Media Coverage of the 2003 Iraq War"* . New York, Peter Lang.

-(VV.AA) - PILE, Richard (2007): *"Breaking news. How the Associated Press has covered war, peace and everything else"*. Reporters of the Associated Press. New York, Princeton Architectural Press.

-VV.AA (2012).- *"Queremos saber: cómo y por qué la crisis del periodismo nos afecta todos"*.Barcelona, Debate.

-VV.AA (2013): *"Siria más alla de Bab al-Salam"*. Madrid, Libros.com

-WARNER; Denis (1995): *"Wake me if there's trouble. An Australian correspondent at the front line. Asia at war and peace 1944-1964"*. Ringwood (Victoria), Penguin Books Australia.

- WEST; Bing / SMITH; Ray (2003): *"The March Up. Taking Baghdad with the First Marine Division"*. Nueva York, Bantam.

-WESTMORELAND; William C. (1976): *"A soldiers reports"*. New York, Dell Publishing

-WESTOVER; David (2004): "Interpreting the media experience: a qualitative study on military-media relations during the war in Iraq. *Tesis Master Arts of Communications*. Universidad de Florida.

Acceso del 17-3-2014

<http://oai.dtic.mil/oai/oai?verb=getRecord&metadataPrefix=html&identifier=ADA425831>

- WOODWARD; Bob (2003): Original "Bush at war". Traducción Inés Belaustegui, Concha Cardeñoso e Isabel Murillo. *"Bush en Guerra"* Barcelona, Ediciones Península.

- WOODWARD; Bob (2004): Original "Plan of attack". Traducción Marta Pino e Isabel Fuentes García. *"Plan de Ataque"*. Barcelona, Bronce.

- WOODWARD; Bob (2010): *"Obama's war"*.New York, Simon & Schuster.

-WRIGHT; Evan (2004): *"Generation kill"*. New York, Berkley Caliber.

- WRIGHT; Richard K. (2004): *"Assessment of the DoD Embedded Media Program"*. Institute for Defense Anályses - Joint Warfightin Program, Virginia

Acceso del 17-3-2014

<http://oai.dtic.mil/oai/oai?verb=getRecord&metadataPrefix=html&identifier=ADA425831>

-WYATT; Clarence R. (1995): “Paper soldiers. The American press and the Vietnam War”. Chicago, The University of Chicago Press.

### **8.3.- Otras webs consultadas: Páginas comerciales y privadas: académicas, medios, asociaciones, de filtraciones. Etc.**

- GOOGLE Scholar
- <http://scholar.google.es/scholar?q=EMBEDDED+JOURNALISM&hl=es&lr>
- WIKILEAKS.Org
- <http://wikileaks.info/>
- SOURCEWATCH.Org
- [http://www.sourcewatch.org/index.php?title=William\\_L.\\_Nash](http://www.sourcewatch.org/index.php?title=William_L._Nash)
- STORMING MEDIA. Librería digital privada
- <http://www.stormingmedia.us/search.html?q=MEDIA+OIF>
- Information Clearing House –Centro de Información Alternativo
- <http://www.informationclearinghouse.info/>
- Crocodyl Portal colaborativo en la investigación de actividades corporativas de Organizaciones No Gubernamentales como el Center for Corporate Policy, CorpWatch, Corporate Research Project
- [http://www.crocodyl.org/wiki/hill\\_amp\\_knowlton](http://www.crocodyl.org/wiki/hill_amp_knowlton)
- CyberJournalist SuperSearch/TEXT MAP.COM
- <http://www.textmap.com/person/bryan-whitman.htm>
- El sitio de Errol Morris
- [http://www.errolmorris.com/content/argument/argument\\_alterman.html](http://www.errolmorris.com/content/argument/argument_alterman.html)

<http://live.huffingtonpost.com/r/segment/errol-morris-donald-rumsefeld-documentary-the-unknown-known/527972ff02a7601ab2000177>

- FOIA.INC
- <http://www.foia.com/>

WAR REPORT / Iraq Archives - Media Coverage  
<http://www.comw.org/warreport/iraqarchivemedia.html>

Proyecto Alternativas en Defensa

<http://comw.org/pda/about/>

-Web de Reporteros y Editores de Asuntos Militares - **MILITARY REPORTERS AND EDITORS**

<http://militaryreporters.org/category/archives/>

Military Analysis Network (MAS)

<http://www.fas.org/man/news.htm#all>

-SERENDIPITY

<http://www.serendipity.li/cda.html>

-ANTIWAR.COM

- <http://antiwar.com/sources.php>

-Illinois Technology Institute

- <http://tiny.cc/309ucx>

- BAG NEWS

- <http://www.bagnewsnotes.com/category/war-on-iraqafghanistan/>

-VIETNAMGEAR.COM

- <http://www.vietnamgear.com/biographies.aspx>

## **Agradecimientos**

**Quiero agradecer aquí a mi mujer Blandine y a mi hijo Loïc por su paciencia conmigo y por ayudarme en este empeño y hacerlo posible. A mis padres y hermanos, que me han aguantado siempre como soy.**

**Al profesor Rafael Moreno con quien hace ya más de diez años hablamos de algún proyecto y este va camino de ser el segundo y espero nuevas contribuciones editoriales conjuntas. Su apoyo y saber hacer me facilitaron el regreso a la Universidad, donde agradezco muy especialmente a la directora del Máster María Jesus Casals su decidido entusiasmo que hizo posible y fácil el camino de retorno de la actividad profesional a las aulas y a la labor de investigación académica que también quiero reconocer supieron estimular los profesores de aquel Máster. Al profesor y colega Felipe Sahagún que con su obra, ya clásica, “El mundo fue noticia: Corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España” abrió brecha e interés por este campo de investigación. Gracias a todos ellos y a quienes me acompañaron en las aulas donde me hicieron más interesante y divertido el viaje de retorno.**

**A mis colegas del trabajo en EFE, que siempre son comprensivos con uno, y sobre todo a quienes sobre el terreno dan ejemplo día a día. No los cito pero ya aparecen muchos mencionados en esta tesis. A quienes no refiero, mis disculpas, siempre hay errores involuntarios, nunca intencionados.**







## PUBLICACIONES

### Resolución 552/07655/03

Cód. Informático: 2003009585.

Se aprueba la publicación militar del Ejército de Tierra (PMET): «Orientaciones. Información Pública en Operaciones. (OR7-022)», que entrará en vigor el día 1 de octubre de 2003.

La imprenta del Centro Geográfico del Ejército (CEGEO) realizará la distribución general, remitiendo gratuitamente a las Unidades, Centros y Organismos (UCO,s) el número de ejemplares que determine la Dirección de Doctrina, Orgánica y Materiales del Mando de Adiestramiento y Doctrina.

Las UCO,s y componentes de las Fuerzas Armadas que particularmente deseen esta publicación, podrán adquirirla al precio unitario de 0,60 euros, solicitándola directamente al CEGEO.

Grado de clasificación: sin clasificar.

Nivel de difusión: para uso interno de las Fuerzas Armadas.

Granada, 30 de abril de 2003.—El Teniente General Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, Juan Ramón Amat Gutiérrez.

### Resolución 552/07656/03

Cód. Informático: 2003009596.

Se aprueba la publicación militar del Ejército de Tierra (PMET): «Manual de Enseñanza. Módulo Especialidad Transmisiones (Instructor). (ME7-501)», que entrará en vigor el día 1 de octubre de 2003.

La imprenta del Centro Geográfico del Ejército (CEGEO) realizará la distribución general, remitiendo gratuitamente a las Unidades, Centros y Organismos (UCO,s) el número de ejemplares que determine la Dirección de Doctrina, Orgánica y Materiales del Mando de Adiestramiento y Doctrina.

Las UCO,s y componentes de las Fuerzas Armadas que particularmente deseen esta publicación podrán adquirirla al precio unitario de 0,60 euros, solicitándola directamente al CEGEO.

Grado de clasificación: sin clasificar.

Nivel de difusión: para uso interno de las Fuerzas Armadas.

Granada, 30 de abril de 2003.—El Teniente General Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, Juan Ramón Amat Gutiérrez.

### Resolución 552/07657/03

Cód. Informático: 2003009599.

Se aprueba la publicación militar del Ejército de Tierra (PMET): «Manual Técnico. Vehículo de Reconocimiento y Combate (VRC-105) "Centaurus". Mantenimiento de Cuarto Escalón. Tomo I: Torre. Tomo II: Torre (MT6-040)», que entrará en vigor el día 2 de junio de 2003.

Grado de clasificación: sin clasificar.

Nivel de difusión: para uso interno de las Fuerzas Armadas.

Granada, 30 de abril de 2003.—El Teniente General Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, Juan Ramón Amat Gutiérrez.

### Resolución 552/07658/03

Cód. Informático: 2003009638.

Se aprueba la publicación militar del Ejército de Tierra (PMET): «Manual Técnico. Vehículo de Reconocimiento y Combate (VRC-105) "Centaurus". Mantenimiento de Cuarto Escalón. Tomo I: Casco parte Eléctrica, Tomo II: Casco parte Mecánica. (MT6-041)», que entrará en vigor el día 2 de junio de 2003.

Grado de clasificación: sin clasificar.

Nivel de difusión: para uso interno de las Fuerzas Armadas.

Granada, 30 de abril de 2003.—El Teniente General Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, Juan Ramón Amat Gutiérrez.

## MINISTERIO DE FOMENTO

### AEROPUERTOS

*Resolución de 8 de mayo de 2003, de la Dirección General de Aviación Civil para la autorización de operaciones en el Aeropuerto de Logroño-Agoncillo.*

(B. 93-2)

La Resolución a la que se refiere el párrafo anterior ha sido publicada en el «BOE» número 112, de 10 de mayo de 2003.

## MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES

### CUERPO ADMINISTRATIVO DE LA SEGURIDAD SOCIAL

*Orden TAS/1109/2003, de 29 de abril, por la que se convocan pruebas selectivas para el ingreso, por promoción interna, en el Cuerpo Administrativo de la Administración de la Seguridad Social.*

(B. 93-3)

La Orden a la que se refiere el párrafo anterior ha sido publicada en el «Boletín Oficial del Estado» número 110, de 8 de mayo de 2003.

## MINISTERIO DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

### CUERPOS DE LA ADMINISTRACION GENERAL DEL ESTADO

*Orden APU/1139/2003, de 29 de abril, de corrección de errores de la Orden APU/1000/2003, de 21 de abril, por la que se convocan pruebas selectivas para ingreso o acceso en Cuerpos de la Administración General del Estado, y se encarga su realización a la Comisión Permanente de Selección.*

(B. 93-4)

La Orden a la que se refiere el párrafo anterior ha sido publicada en el «BOE» número 112, de 10 de mayo de 2003.



# OR7-022

MANDO DE ADIESTRAMIENTO Y DOCTRINA  
DIRECCIÓN DE DOCTRINA, ORGÁNICA Y MATERIALES

## ORIENTACIONES INFORMACIÓN PÚBLICA EN OPERACIONES

4-2: ¿IP NO FACILITA CRITO?

5-9: IP NO PUEDE SER MANIPULADA  
PARA INFLUIR EN LA AUDIENCIA

8-3: ¿COMANDANTES DECIDEN QUIEN SI O SI  
Y LAS EXTRALIMITACIONES

FECHA DE ENTRADA EN VIGOR: 1-10-2003

DEROGA:

GRADO DE CLASIFICACIÓN: SIN CLASIFICAR

PARA USO INTERNO EN LAS FUERZAS ARMADAS



## ÍNDICE

	Páginas
<i>Introducción</i> .....	XI
CAPÍTULO 1	
LA INFORMACIÓN PÚBLICA Y SU ENTORNO	
1.1. Política de Información Pública (IP) en Defensa .	1-1
1.2. El papel del Ejército de Tierra en la IP en operaciones .....	1-2
1.3. La Información Pública como función de Mando .	1-5
1.4. El factor tiempo .....	1-8
CAPÍTULO 2	
CONCEPTOS Y PRINCIPIOS DE LA IP EN OPERACIONES	
2.1. Conceptos generales .....	2-1
2.2. El difícil equilibrio entre el derecho a la información y la seguridad .....	2-3
2.3. Objetivos de la Información Pública en operaciones .	2-5
2.4. Principios de la Información Pública en operaciones .	2-5

	Páginas
2.4.a. Con relación a la información .....	2-5
2.4.b. Con relación al proceso de la comunicación .....	2-6
2.4.c. Con relación a las actividades .....	2-6
2.5. Decálogo de la Información Pública en operaciones .	2-6

### CAPÍTULO 3

#### ESTRUCTURA DE LA IP EN OPERACIONES

3.1. Generalidades .....	3-1
3.2. Estructura nacional .....	3-2
3.2.a. Organización .....	3-2
3.2.b. Dependencia .....	3-3
3.2.c. Cometidos .....	3-4
3.2.d. Acciones .....	3-5
3.2.e. Medios .....	3-6
3.3. Estructura multinacional .....	3-7
3.3.a. Integración .....	3-7
3.3.b. Finalidad y objetivo .....	3-8
3.3.c. Organización y estructura del elemento de IP ....	3-8
3.3.c.(1). Sección de Mando y Administración .....	3-9
3.3.c.(2). Sección de Análisis .....	3-9
3.3.c.(3). Sección de Operaciones con los Medios de Comu- nicación .....	3-10
3.3.c.(4). Sección de Planes .....	3-10
3.3.c.(5). Sección de Información Interna .....	3-11
3.3.d. Equipo .....	3-11
3.3.e. Planeamiento de IP en la Coalición .....	3-11
3.3.e.(1). Concepto de las operaciones .....	3-11
3.3.e.(2). Planeamiento de las operaciones de IP .....	3-12
3.3.e.(3). Coordinación interna .....	3-13
3.3.f. Casos particulares .....	3-14
3.3.f.(1). Bajas, accidentes o incidentes .....	3-14

	Páginas
3.3.f.(2). Portavoces oficiales .....	3-14
3.3.f.(3). Contactos con los Medios por parte de integrantes de la Coalición .....	3-15
3.3.f.(4). Embargo informativo .....	3-15
3.3.f.(5). Registro/Acreditación de los representantes de los MCS .....	3-15
3.3.f.(6). Página Web .....	3-16
3.3.g. Procedimientos normalizados de funcionamiento de IP (SOP) .....	3-16
3.3.h. Relación prensa/protocolo .....	3-17
3.4. Interacción .....	3-17

#### CAPÍTULO 4

##### ACTIVIDADES DE IP EN OPERACIONES

4.1. Introducción .....	4-1
4.2. Asesoramiento al Jefe .....	4-1
4.2.a. Aspectos del asesoramiento .....	4-2
4.2.a.(1). Mensaje .....	4-2
4.2.a.(2). Medio utilizado .....	4-3
4.2.a.(3). Oportunidad .....	4-3
4.2.a.(4). Repercusión .....	4-4
4.3. Participación del PIO en las actividades del CG ..	4-5
4.4. Relaciones con los MCS .....	4-6
4.5. Análisis de la información publicada y de la estruc- tura de los MCS .....	4-7
4.6. Información interna .....	4-8

#### CAPÍTULO 5

##### RELACIÓN CON OTRAS FUNCIONES

5.1. Generalidades .....	5-1
5.2. La IP en el CG/PLMM .....	5-2

	Páginas
5.3. Relaciones con los elementos del CG .....	5-3
5.3.a. Con otros elementos de apoyo al Mando .....	5-3
5.3.b. Con las Secciones del EM .....	5-3
5.3.b.(1). G-1: Personal y Asistencia Sanitaria .....	5-4
5.3.b.(2). G-2: Inteligencia y Seguridad .....	5-4
5.3.b.(3). G-3: Operaciones .....	5-5
5.3.b.(4). G-4: Logística .....	5-5
5.3.b.(5). G-5: Planes .....	5-6
5.3.b.(6). G-6: CIS .....	5-6
5.3.b.(7). G-7: Instrucción y Adiestramiento .....	5-6
5.3.b.(8). G-8: Presupuestos .....	5-7
5.3.b.(9). G-9: CIMIC .....	5-7
5.4. Relaciones del PIO con otras células .....	5-7
5.4.a. Célula de Operaciones de Información (INFO OPS) ..	5-7
5.4.b. Célula de Operaciones Psicológicas (PSYOPS) ..	5-8
5.5. Relaciones externas .....	5-9
5.5.a. Las comisiones conjuntas .....	5-9
5.5.b. Las organizaciones internacionales .....	5-10
5.5.c. Nación anfitriona .....	5-10

#### ANEXO A

#### DERECHO A LA INFORMACIÓN

#### ANEXO B

#### LOS PERIODISTAS Y SU STATUS LEGAL EN ZO

#### ANEXO C

#### NORMAS GENERALES ANTE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL (MCS)

#### VIII

ANEXO D  
ANEXO DE IP A LA OPORD/OPLAN

ANEXO E  
INFORMACIÓN PÚBLICA EN EJERCICIOS

ANEXO F  
CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DEL CENTRO  
DE INFORMACIÓN DE PRENSA (PIC)

ANEXO G  
DOCUMENTACIÓN INTERNA

ANEXO H  
DOCUMENTACIÓN DE RELACIÓN CON  
LOS MEDIOS

ANEXO I  
LA CONFERENCIA DE PRENSA

ANEXO J  
PRODUCCIÓN DE FOTOGRAFÍA Y VÍDEO  
(CONVENCIONAL Y DIGITAL)

ANEXO K  
INTERNET

ANEXO L  
GLOSARIO DE TÉRMINOS



Received

Date: 2/4/2009

FEB - 6 2009

Dear FOIA Officer:

This is a request filed under the Freedom of Information Act.

USCENTCOM FOIA  
Case # 09-0068

Date range of request: Between 02/01/2003 and 04/15/2003

Description of Request:

Description of Request:

1.- REQUESTING FILES, DOCUMENTS AND COMMUNICATIONS, EMAILS, ETC. BETWEEN DoD AND USCENTCOM AND FIELD COMMANDERS (IMEF, IMARDIV AND US ARMY) REGARDING USCENTCOM ORDER AROUND 27-28 MARCH 2003 ON THE USE, BAN OR EMBARGO OF THURAYA SAT PHONES BY EMBEDDED MEDIA DURING OIF. IRAQ. 2003. OIF. EMBEDDED MEDIA. THURAYA SAT PHONES.

2.- DEPARTMENT OF DEFENSE (DoD) AND PUBLIC AFFAIRS COMMUNICATIONS EMAILS, ETC. WITH USCENTCOM AND FIELD COMANDERS REGARDING THE USE OF TV CREWS VEHICLES. SANCTIONS OR COMMENDATIONS FOR THOSE COMANDERS WHO DID NOT ENFORCE THE RULE BANNING THOSE VEHICLES FROM THE TV EMBEDDED CREW. FEBRUARY-APRIL 2003. IRAQ TV VEHICLES.

3.-OFFICIAL LIST OF US JOURNALIST EMBEDDED WITH THE 101 AIRBORNE DURING OIF AND SPECIALS GUEST'S. OFICIAL STATUS OF MR. GERALDO RIVERA.FOX NEWS REPRESENTATIVE.

MAIL'S AND COMMUNICATIONS UP TO DoD (SPECIFIC WITH MR BRYAN G. WHITMAN, DEPUTY ASSITANT SECRETARY OF DEFENSE FOR MEDIA RELATIONS), AND US ARMY AND GROUND COMMANDER ON HIS SITUATION AROUND 28 MARCH-15 APRIL. ALSO UP CHAIN ORDERS REGARDING THE TRANSPORTATION OF HIS CREW (HELIBORNE AND VEHICLES.)

**Agreement to pay fees:**

I am willing to pay fees for this request up to a maximum of \$200. Please inform me if the estimated fees will exceed this limit before processing my request.

**Fee Category:** Please select the appropriate fee category so that we may properly and accurately assess fees for your request.

Note: Please review the Fee Structure for Request to assist you in determining your fee category.

☒ Individual seeking information for personal use and not for commercial use ([All Others](#)).

☐ Representative of the news media affiliated with  seeking information as part of a news gathering effort and not for commercial use. ([Provide justification for this fee category](#)) ([News](#))

USCENTCOM FOIA 09-0068  
InboxX

Reply to all

Forward

Reply by chat

Filter messages like this

Print

Add to Contacts list

Delete this message

Report phishing

Report not phishing

Show original

Show in fixed width font

Show in variable width font

Message text garbled?

Why is this spam/nospam?

Freedom of Information Act Buenas Tardes Señor Bauluz: Despues que revisamos su FOIA Request, hemos dete...

9:39 PM (13 hours ago)

Freedom of Information Act Loading... 9:39 PM (13 hours ago)

Freedom of Information Act to me

show details 9:39 PM (13 hours ago) Reply

Buenas Tardes Señor Bauluz:

Despues que revisamos su FOIA Request, hemos determinado que alguna de la informacion que estas pidiendo no pertenece a USCENTCOM, osea, que nuestra agencia no tendra alguna de la informacion que estas buscando.

Parte 1. Nuestra agencia solo hara busqueda de informacion de USCENTCOM (USCENTCOM orden alrededor del 27-28 Marzo 03 en el uso, prohibicion o embargo de Thuraya Sat Phones durante OIF).

Parte 2. Nuestra agencia solo hara busqueda de informacion de USCENTCOM (comunicacion por correos electronicos entre el Dept de defensa y public affairs con USCENTCOM acerca del uso de TV vehiculos, Febrero-Abril 03)

Parte 3. (Parte A). Nuestra agencia solo conducira una busqueda de informacion de USCENTCOM (Lista oficial de periodistas estadounidenses junto al 101 Airborne durante OIF y el estado del invitado especial el Señor Geraldo Rivera).

Parte 3. (Parte B). "e-mails y comunicaciones entre el Departamento de Defensa (especificamente el Señor Bryan G. Whitman, asistente diputado a la secretaria de defensa de relaciones con la media" le recomendamos que mande esta parte a la direccion a continuacion, ya que ellos tendrian la informacion que usted esta solicitando:

Department of Defense

Office of Freedom of Information

1155 Defense Pentagon

Washington, DC 20301-1155

2. Primero necesitaremos un e-mail suyo (en Ingles) confirmando que usted ha sido informado y esta de acuerdo que solo conduciremos una busqueda de informacion solamente de USCENTCOM, partes 1, 2 y 3(A) antes de empezar a procesar su solicitud.

Gracias por la atencion prestada.

USCENTCOM FOIA Team

Good afternoon Mr. Bauluz,

1. After further review of your FOIA request, it has been determined that some of the information you are requesting would not fall under the United States Central Command's (USCENTCOM) purview.

Item 1 - Our agency can only conduct a search for USCENTCOM's information - (USCENTCOM Order around 27-28 Mar 03 on the use, ban or embargo of Thuraya Sat Phones by embedded media during OIF).

Item 2 - Our agency can only conduct a search for USCENTCOM's information - (Dept of Defense and Public Affairs communication emails with USCENTCOM regarding the use of TV crews vehicles, Feb - Apr 03).

Item 3 (part A) - Our agency can only conduct a search for USCENTCOM's information - (Official list of US journalists embedded with the 101 Airborne during OIF and special guests official status of Mr. Geraldo Rivera).

Item 3 (part B) - "Mail's and Communications up to DoD (Specific with Mr. Bryan G. Whitman, Deputy Assistant Secretary of Defense for Media Relations)" we recommend that you submit that portion to the below address that may have documents responsive to your request:

Department of Defense

Office of Freedom of Information

1155 Defense Pentagon

Washington, DC 20301-1155

2. We will need an email confirmation from you on your concurrence/acceptance that our office can only conduct a search for USCENTCOM's information on items 1, 2 and 3 (Part A) prior to tasking out your request.

v/r

USCENTCOM FOIA Team

(813) 827-1810





OFFICE OF THE SECRETARY OF DEFENSE  
1950 DEFENSE PENTAGON  
WASHINGTON, DC 20301-1950

ADMINISTRATION AND  
MANAGEMENT

Ref: 09-A-0640

Mr. Alfonso Bauluz  
Complutense University of Madrid  
Almendros 4-Puentelasierra  
28210 Valdemorillo  
Madrid 28210  
Spain

SEP 25 2009

Dear Mr. Bauluz:

This responds to your June 26, 2009, Freedom of Information Act (FOIA) appeal. You appealed the adequacy of search by the Office of the Assistant Secretary of Defense for Public Affairs (OASD (PA)) relating to item 3 of your March 6, 2009, FOIA request. Specifically, you appealed the no records response relating to your request for records concerning the official status of Geraldo Rivera during Operation Iraqi Freedom and any communications to or from the Department of Defense regarding transportation of Mr. Rivera and his crew.

I have reviewed the search procedures of OASD (PA) at the appellate level and I have determined their search to be adequate. OASD (PA) conducted an exhaustive search of the Press Operations shared data files using the following key words: Whitman, Embed, Prohibit, TV crew, TV vehicles, Thuraya, Geraldo, Rivera and CENTCOM ban. However, OASD (PA) did not locate any records responsive to item 3 of your request. Therefore, I am affirming the initial no record determination.

You have the right to judicial review of this decision in a United States District Court, in accordance with 5 U.S.C. § 552(a)(4)(B).

Sincerely,

Regina F. Meiners  
Acting Deputy Director



DEPARTMENT OF DEFENSE  
OFFICE OF FREEDOM OF INFORMATION  
1155 DEFENSE PENTAGON  
WASHINGTON, DC 20301-1155

05 JUN 2009

Ref: 09-F-0640

Mr. Alfonso Bauluz  
Complutense University of Madrid  
Almendros 4-PuenteIasierra  
28210 Valdermorillo  
Madrid 28210  
SPAIN

*LAPIZ OK  
RATULADAR - PONDIENTE*

Dear Mr. Bauluz:

This is in response to your March 6, 2009, electronic Freedom of Information Act (FOIA) request for (1) "...files, documents and communications, etc. between DoD and USCENTCOM and field commanders (IMEF, IMARDIV and US Army) regarding USCENTCOM order around 27-28 March 2003 on the use, ban or embargo of Thuraya SAT phones by embedded media during OIF. Iraq. 2003. Embedded media. Thuraya SAT phones." (2) Department of Defense (DoD) and public affairs communications emails, etc. with USCENTCOM and field commanders regarding the use of TV crews vehicles. Sanctions or commendations for those commanders who did not enforce the rule banning those vehicles from the TV embedded crew. February-April 2003. Iraq TV vehicles." (3) Official list of US journalist embedded with the 101 Airborne during OIF and specials guest's. Official status of Mr. Geraldo Rivera. Fox News representative. Mail's and communications up to DoD (specific with Mr Bryan G. Whitman, Deputy Assistant Secretary of Defense for Media Relations), and US Army and ground commander on his situation around 28 March-15 April. Also down chain orders regarding the transportation of his crew (heliborne and vehicles.)" We received your request on that same date.

*OK el DEL  
USCENTCOM*

Regarding the records you were seeking, as described in your three items listed above, the Office of Public Affairs, Department of Defense, provided the enclosed three-page listing which contains the names of media embedded with the 101<sup>st</sup> Airborne military unit. As you will note, Social Security Numbers and Passport numbers have been withheld pursuant to Exemption 6 of the FOIA, 5 U.S.C. § 552 (b)(6), which applies to information the release of which would constitute a clearly unwarranted invasion of the personal privacy of individuals. Although the Office of Public Affairs conducted a thorough search, no other responsive records were found for your three listed items.


As you may not be aware, this Office is responsible for handling all FOIA requests for records maintained by the Office of the Secretary of Defense and the Joint



Staff (OSD/JS). At the same time, various components of the Department of Defense (DoD), including the military departments and other separate defense agencies, such as the U.S. Central Command (CENTCOM), manage their own FOIA offices in order to respond to requests for agency records that are under their purview. The procedures followed by these components can be found in DoD Regulation 5400.7-R and on the Internet at: <http://www.defenselink.mil/pubs/foi/>. For your information, FOIA requests may be directed to CENTCOM at the following address: U.S. Central Command, CCJ6-RD (FOIA), 7115 South Boundary Boulevard, MacDill Air Force Base, FL 33621-5510, or [foiaoffice@centcom.mil](mailto:foiaoffice@centcom.mil).

If you should deem the no records finding as a denial of your request, you may appeal to the appellate authority, the Director of Administration and Management, Office of the Secretary of Defense, by writing directly to the Defense Freedom of Information Policy Office, Attn: Mr. James Hogan, 1155 Defense Pentagon, Washington, DC 20301-1155. Your appeal should be postmarked within 60 days of the date of this letter, should cite FOIA request number 09-F-0640, and should be clearly marked "Freedom of Information Act Appeal." There are no fees associated with this response.

Sincerely,

*for*   
Paul J. Jacobsmeyer  
Chief

Enclosure:  
As stated

2013

#### MINUTADO ENTREVISTA TODOS MONICA BERNABE 15-1-2012

Después intento negociar con el Mundo para que financie parte del viaje y si no lo financia, igualmente yo puedo decidir arriesgarme a ir y perder dinero sino vendo suficientes historias para compensar o no voy, eso tengo libertad para decidirlo.

2.35' "O si yo me empotro con las tropas eso lo decidido yo. Eso nunca me lo piden ellos, yo hago la propuesta".

#### VENTAJAS DE NO SER NACIONAL USA CON ELLOS E INCONVENIENTES:

3.15.- "En Afganistán he estado empotrada muchas veces, en Afganistán y también según empotramientos, el primero fue un empotramiento de muchas semanas, claro El Mundo lo vendió mucho porque era 'nuestra periodistas está empotrada', se dio mucha cancha, hice mucho con noticias para la edición impresa, cuando tú ya es el séptimo empotramiento pues dicen, vale si hay algo interesante lo compramos. Eres tú quien tiene que tener el ojo para sacar algo interesante. No es tan fácil.

4.25'.- "Lógicamente el hecho de ser un diario en español, que no es anglosajón, en inglés, yo creo que eso hace que te den menos importancia, pero bueno, ellos en teoría tienen que aceptar cualquier petición para empotrarte. No pueden ponerte problemas. Pero no sé, tampoco tengo ninguna prueba, pero yo creo que el hecho de no ser un medio influyente y también creo que el hecho de ser mujer hace que a la hora de llevarte en una zona, pues a primera línea de fuego, tengas que demostrar que tu estas preparada para ir a una zona de primera línea de fuego y que tú quiere ir. Como te digo no tengo pruebas pero siempre es insistir e insistir que tu quieres ir a primera línea de fuego.

#### MENOS REPERCUSION DEL MEDIO TIENE ALGUNA VENTAJA

5,50' AL NO SER UN MEDIO TAN RELEVANTE HACE QUE NO TENGAN tanto control de lo que estás publicando. El seguimiento es menor. Pero es cierto que, en según qué empotramientos, te piden la

página web del periódico y tienen un militar que sabe español que va siguiendo un poco lo que vas escribiendo”.

6,25’.- Empresa de seguimiento del trabajo de los empotrados

Ah sí??? Pues no lo sabía yo. Hay una empresa que se dedica a eso? exclusivamente ?

Yo eso no lo sabía te lo digo en serio. Yo no sé si es una empresa, lo que sé que en alguna ocasión en algún artículo que he escrito pues digamos que se me han quejado, que lo que escribiste no es suficientemente *accuracy*.

#### LA OFICIAL DE ASUNTOS PUBLICOS AUSTRALIANA

7,30’.- « yo estaba con las tropas estadounidenses pero ella era de ISAf, la responsable de prensa de la base donde yo estaba, y yo deduzco que leería lo que yo escribía. No, es decir las tropas de la zona donde yo fui habían pactado con un señor de la guerra local para que controlara la seguridad de una carretera y los coches tenían que pagar por circular en aquella carretera, en que además los americanos te lo explicaban abiertamente. Te tienes que poner de acuerdo con tal señor de la guerra local y cuando les cuestionabas te decían es que esto es Afganistán, tienes que pactar con quien hay. Entonces eso yo lo expliqué en el artículo. Tal vez el contexto que lo puse yo no daba una visión positiva de pactar con señores de la guerra. Deduzco que no le gustó.

8.41’ « Me empezó a poner problemas a cualquier sitio que quisiera ir. Quería ir con las tropas americanas y me decía que no. Que no había espacio en el vehículo, por ejemplo ¿no? Si había espacio en el vehículo decía que ella quería poner a uno de sus soldados para ir a hacer fotos. O si yo quería moverme a otra base me decía que no era posible, que no había vuelos. Hacerme la vida imposible vamos. O después publiqué un artículo. Yo creo que esta tía tenía un problema mental.

9.33’ Material que interesa al medio es el que te interesa a ti o te acomodas a lo que sabes que puedas colocar

Más o menos creo que si, a ver como free lance intentas buscarte la vida. Si tú has publicado un artículo en la sección de Internacional hoy mañana no intentas vender otra en la sección de Internacional, no te lo van a comprar. Intenta romperte el tarro para colocar un artículo en la sección de Cultura. Es así. Se trata de eso.

#### 10.30' Mujeres ?

No es que pongan pegatas, no hay nada escrito, no hay ninguna prueba. No hablo solamente del tema de la mujer, sino del tema de ser un medio que no sea anglo tampoco dice en ningún sitio que no puedas...No tengo ninguna prueba pero yo, en ese momento, cuando me empotré era mi primer empotramiento en ese caso, y claro yo tampoco lo sabía, pero yo había pedido empotrarme en el valle de Korengal que es un valle en una zona jodida en Afganistán era un empotramiento de tres semanas yo estuve en el valle de Korengal cuatro días. Antes me tuvieron en otra base, en dos bases más, y porque me hice pesada, pesada, pesada y yo cuando vi que aún no había llegado al valle de Korengal pedí ampliación de empotramiento. Yo quiero llegar al valle de Korengal, entonces yo creo que dijeron a esta pesada llevémosla ya, porque si no, no nos la quitamos de encima. Entonces dices sino te llevaron desde el principio porque no podían llevarme al valle de Korengal porque no me lo dijeron desde el principio y no me llevaron al valle de al lado.

#### 13.15' .- Restricciones ubicación acceso, toma de imágenes de los soldados se respetan por su parte?

Si yo creo que si. Filmar a mi bueno una vez en la provincia de Helmand que iba una patrulla y un soldado pisó un artefacto explosivo entonces, lógicamente ,se pusieron nerviosos y entonces me empezaron a decir que yo no podía filmar. Yo les dije que no estaba identificando al soldado y que por tanto yo iba a filmar. Y Yo seguí filmando. Me gritaron pero bueno. ..Después la última vez que estuve empotrada en noviembre los soldados no querían que les filmara porque decían que iban con pantalones cortos, que no iban con el uniforme reglamentario que si les veían, pero bueno yo dije ese es vuestro problema ponte el uniforme. Claro. Es una situación también violenta pues estaban lanzando morteros y te dicen cuando estás en una base esperando que pase algo entonces cuando pasa algo se te ponen cinco tíos a gritarte que no

filmes y dices tío yo llevo aquí no sé cuantos días esperando a que pase algo ahora pues ponte el uniforme, a mi qué me explicas.

16.45 Pentágono tiene reparo en no respetar sus propias normas?

Supongo que si les conviene lo harán. No me viene ningún ejemplo a la memoria.

18.35. El tiempo de estancia y las necesidades de tu medio afectan a la duración de la estancia ?

No, eso lo elijo yo.

18.47' Cómo eliges la unidad ?.

Depende un poco de lo que ha ocurrido durante el año, interés de la zona, no sé hay muchos factores,

Pido una temática concreta que yo quiero cubrir en una zona concreta. Desde los IED artefactos explosivos y entonces fui a una zona donde había muchos IED's. Estuve filmando y haciendo fotos ellos tenían vehículos especiales para sacar los IED debajo de las carreteras. Eso no lo permitían filmar. No puedo pero si tomé fotos. Caras de artificieros no o bajarte del vehículo y hacer fotos de ellos cuando están tampoco.

Por ejemplo me fui a la zona donde antes estaban las tropas holandesa y habían tomado el relevo las tropas americanas para saber qué había pasado o ahora me fui con los canadienses porque ellos retiraban tropas. O me fui con los helicópteros de evacuación porque eran diez años de guerra, soldados heridos en diez años de guerra. Intento buscar temas según la actualidad. Me fui a Guardak, una provincia que está cerca de Kabul cuando se hablaba de la transición, cuando Guardak es una provincia que está a treinta minutos en coche de Kabul y los talibanes están allí , es decir intento buscar...

21.45 la relación con las tropas y con los oficiales?

Con los soldados es una buena relación. Hablan abiertamente, sin problemas y te explican de todo porque no tienen problemas. Los oficiales ya los ves más que controlan más lo que dicen Se preocupan más de lo que vas a publicar. ¿Qué estas preguntando? ¿Qué vas a sacar? ¿Qué estas filmando?. Es decir que si más control.

22.45'.- Qué cuenta el soldado?

Eso lo dicen mucho que nadie les hace caso. Con las tropas americanas que es con las que he estado más por no decir casi siempre los que se quejan es de los medios americanos que no les hacen caso, porque hablan de cualquier cosa en las noticias menos de los soldados que mueren cada día y que es un breve y que a nadie le interesa la guerra en Estados Unidos. Y más allá de eso no.

23.42'.- Los oficiales ?

En general te facilitan información. Ese comentario (de falta de atención de los medios) no te lo hacen. Nunca he visto decir a un oficial que los medios de comunicación no les hacen caso. No es lo mismo un teniente que un comandante o un coronel. Cuanto más bajo en el rango más abiertamente te habla, te explica más cosas, cuanto más alto controla más lo que dice. Y también depende de la base cuanto la base es más grande te controlan más si es un campamento militar perdido en cualquier sitio...

25.10' Prejuicios respecto a lo militar o militare antes de los empotramientos?

Si. Para qué nos vamos a engañar. Del militar en general.

P.- ¿Verlos trabajar y estar con ellos te cambió la percepción ?

Me ha cambiado si en cierta manera la visión. De ver las condiciones en las que se encuentran, de ver también el perfil de personas que hay en el frente muchas veces, que son en las tropas americanas que están en el Ejército por que tienen un trabajo pero que no y entonces como que cambia bastante la visión. Yo tal vez es cierto que era una ignorante, tenía prejuicios sobre la acción militar.

27.35' La política de comunicación del Ministerio de Defensa español frente a la de USA o ISAF?

Hay una política de comunicación de bloquear cualquier tipo de información. Hay una política de comunicación de no dar información. Información nula o propaganda. No se da información. Pasa cualquier cosa y si llamas al PIO te dice que tienes que llamar a Madrid. Si ocurre algo en Kala i Naw y llamas al PIO o tú estas en Kala i Naw y te dicen que tienes que llamar a Madrid cuando el incidente ha pasado en Kala i Naw. Y cuando llamas a Madrid lógicamente te dicen que ya enviarán la nota de prensa



que van a enviar a todo el mundo, por tanto, no tiene ningún sentido que tu estés en Kala i Naw si el que va a recibir la nota de prensa la va a tener antes que tu porque tendrá acceso a internet y tu en Kala i Naw no porque no tienes.

30.00' Repercusiones de tu trabajo premios, represalias...

No por parte he recibido por parte de los españoles impedimentos para que pueda estar empotrada con los americanos en zona española. En la provincia de Bagdís. Hubo dos casos en el año 2008 escribí un artículo que decía, yo fui a Kala i Naw, que corría el bulo que las tropas americanas eran mejores, que las tropas españolas se iban corriendo cuando veían a los talibán en Kala i Naw. Corría ese bulo en Kala i Naw. Yo publiqué eso e incluso dije, era un oficial afgano, puse el nombre además, que decía eso que los españoles se iban corriendo cuando venían los talibán. Entonces después los españoles fueron y lógicamente si los españoles van, se presenta un blindado español y le dicen ¿tú has dicho esto? pues el tío dijo que no, escribiendo una carta en darí negando. Después eso las tropas americanas decían que yo no era fiel y los españoles habían presentado quejas contra mí este fue uno de los problemas. Otro fue en octubre del 2010 yo pedí empotrarme con las tropas americanas al norte de Bagdís y eso lo sé porque las tropas americanas me dieron el email que recibieron el email de un oficial español de la oficina de prensa de Herat que decía textualmente más o menos « El Gobierno español no quiere que esta periodista tenga ningún contacto con tropas españolas » y sospechamos que si ha pedido un empotramiento con tropas americanas es porque quiere llegar a las tropas españolas. A mí nunca me dijeron que tuviera que pedir permiso al Ministerio de Defensa. Donde yo quería ir es la zona de Bagdís donde hay mas talibanes, Ahí ahora no hay españoles o de forma puntual. Los americanos me dijeron que si habían recibido este email de las tropas españolas, ellos no querían tener un problema con un país de la coalición y que por tanto no iba a haber el empotramiento. Después el Ministerio de Defensa lo que justificó porque El Mundo pidió explicaciones al Ministerio es que ese oficial se levantó con mal pie y ese día pues escribió eso. Y otro día me escribiría otra cosa.

34.30' ¿Has mantenido contacto con los militares que has ido conociendo?

Con alguno si. Pero con pocos.

P.- ¿Y con familiares ?

Contacte con un militar que lo mataron cuando me enteré de que lo mataron busque en Facebook a su mujer y le dije que tenía fotos y un vídeo y me pidió que se lo enviara y se lo envié.

-dice que no ha tenido feedback de los familiares-.

35.45' el control del “mensaje por los militares” como crees que se hace por consignas, asignaciones de zonas... accesibilidad para unos medios si y otros no. Modelan el mensaje o hay mecanismos?

En Afganistán están actuando Fuerzas especiales y es un agujero negro que nadie puede controlar.

37.0'.- Desde mi experiencia el mensaje es la reconstrucción, traer seguridad, desarrollo..patatinpatatan

Yo al menos por mi experiencia en los empotramientos ellos te pueden explicar lo que sea pero cuando te les acompañas, sales a patrullar con ellos, a pie y van a cualquier sitio, es que tu ya lo ves, no hace falta, tu ya ves la reacción de la población, lo que les dice la población, ya ves la relación que hay y puedes saber si lo que te están explicando es cierto o no es cierto. Después pueden justificarlo como quieran.

38.05'.- (Los militares) el mensaje positivo siempre te lo dan, no te van a dar un mensaje negativo, aunque los soldados normalmente no. Los soldados te dicen que el país es una mierda, que aquello no hay quien lo arregle..

39.20 ' McChrystal ?

Con McChrystal no pude hablar directamente. Lo seguí durante todo un día, pero no me dio para hablar con él.

P.- ¿lo de Rolling Stone fue deliberado ?

39.45'.- Yo ese tema lo he comentado con algunos militares y ellos dicen que fue el periodista que aprovechó, que el tío pensaba que aquello no se iba a publicar. Yo sinceramente creo que tan tonto no puede haber sido el McChrystal explicar según qué cosas. McChrystal llegó con muy buenas ideas, yo la verdad me sorprendió mucho el informe que hizo de situación del país. No sé si lo filtró el (al Washington

Post), pero bueno que salió. A mi me sorprendió el análisis que se había hecho. Era un análisis bastante *acurated*. McChrystal cuando llegó una de las primeras órdenes que dio era que había que reducir los bombardeos, reducir la acción aérea. Se redujeron las víctimas y se redujeron un montón. Lo que estoy intentando decir él llegó con una serie de ideas, de cambios, pero después yo creo que él vió que aquello sin una acción política detrás se iba a estrellar él como militar y yo creo que éñ intento salir. Creo yo.

Yo aquí hago un declaración que te cagas y que me echen.

42.0'. - ¿La proximidad emocional afecta a la honradez o la calidad de tu trabajo ?

No. A ver lógicamente yo también intento ponerme en la piel del soldado y también ves la guerra de diferente manera pero eso no me quita ver que el soldado no tiene ni idea de lo que está haciendo, no conoce el país, él ha escogido ser militar, mientras que la víctima civil no ha escogido ser víctima, es decir no me hace perder...

42.57'. - ¿La autocensura?

La autocensura si que he practicado. No publicar algo que me va a comportar problemas luego para conseguir información, para poder ir a una zona concreta

4.30'. - La posición editorial del medio cómo afecta

Nunca me han dicho nada...

43.56'. - ¿La movilidad empotrado?

Cambiar de una unidad a otra es difícil, puedes cambiar de base siempre que sea dentro de la misma unidad, pero cambiar de unidad si te han asignado una unidad para estar empotrado...entonces tienen que pedir permiso a la otra unidad si te aceptan como empotrada..sería como otra solicitud de empotramiento.

A mi me ocurrió en el último empotramiento que hice, que quería ir a la frontera de Pakistán con Afganistán, iba a ir a una provincia concreta y fue un empotramiento que me ofrecieron en Paktia.

Entonces es un empotramiento que e ofrecieron los americanos, yo no lo pedí, no tenía previsto ir allí. Pero yo les dije si me lleváis a la frontera con Pakistán me interesa. Si no, no. Me dijeron. Si. Y justo un día

antes del empotramiento, la noche antes que tenía la bolsa preparada, eh, pregunté por cierto iré hasta la frontera y me dijeron eso no sé, entonces vi que me rebotaron unos emails que me querían llevar a ver el entrenamiento del Ejército afgano, que yo no había pedido en ningún momento, entonces el mismo día que yo tenía que salir dije que no me iba y que quería cambiarme de sitio e ir a la frontera, entonces me dijeron que tenían que pedir permiso y me dijeron vale si y tenía que ir a otra unidad y me llevó esperar tres o cuatro días...

46.35'.- ¿Trabajo con escolta?

Permanentemente (acompañada) no. Cuando fui al norte de Bagdís la primera vez, bueno la primera y la última que he ido con los americanos fue un PIO conmigo. Yo estuve doce días y él estaría siete. Pero después no me acompañaba a todos sitios. Eso sólo me ha pasado en Bagdís. Nuestra provincia estrella. Porque ya había publicado el artículo y todos los españoles se habían tirado encima mi. Yo llegaba, a mi lo que me dijeron cuando llegué es que sabía que yo era una periodista – (Autor: ¿problemática ?) - Si. Que no me querían vamos.

48.40'.- ¿Periodistas armados?

Una locura. – (Autor : ¿incluso en casos extremos?). No yo es que para qué. En todo caso los militares que son los que tienen las armas que me protejan, digo yo. No y sino pues mira que me maten.

49.19'.- ¿Restricciones informativas al margen de la seguridad operacional? ¿ámbitos sensibles?

La relación que tienen con la población, dar una buena imagen que ellos lo que están haciendo es reconstrucción y todo esto. Se me quejaron porque escribí un artículo, que esto me lo dijeron, me lo dijo un militar que en una base concreta había unas letrinas para los americanos y otras letrinas para los afganos.

Hay que decir que las letrinas para los afganos estaban guarras que te cagas y las de los americanos pues estaban limpias o más o menos limpias. Y después había los botellines de agua los escondían en un sitio concreto porque si no los afganos el agua...entonces yo eso lo publiqué y entonces me enviaron un email quejándose, diciendo que lo de la letrinas era por razones higiénicas, que sino la tropa se ponía enferma y

que lo del agua que eso no era cierto que ellos facilitaban el agua que los afganos quisieran, no sé qué no sé cuantos.

#### ENTREVISTA ANTONIO PAMPLIEGA MINUTADO 17-1-2012

Terminó la carrera 2004 y prácticas en el diario AS durante tres años y acabé en septiembre del 2007.

0.50'.- ¿Costes de trabajar empotrado?:

Sólo corremos con los gastos del billete hasta la zona conflicto y una vez que vamos con las unidades en mi caso las americanas corre todo a costa del Ejército, transporte, alojamiento y comidas. Si normalmente todos los que están empotrados en Afganistán con el Ejército norteamericano trabajan para grandes medios norteamericanos pero no pertenecen al staff sino que son los free lance. Staff sólo vi a tres muchachos de CNN, los demás eran todos stringer, free lance, gente muy joven.

2.10'.-¿ Cursos de ambiente hostil necesarios?

No te sabría decir, creo que la experiencia te la tienes que ganar en zona de conflicto. Si esos curso fueran tan eficaces los soldados no perderían la vida en conflicto. Si eso si, a mi los americanos si que me dicen como tengo que usar por ejemplo los apósitos que pone ellos para hacer torniquetes eso si me lo dice el que digamos como el médico, paramédico, ATS. Es lo que te dicen ellos, me dan una bolsita.

3.00'.- seguros de vida para free lance?

Para mi como free lance es impensable y es inviable porque los costes se disparan, digamos que lo que vamos a conseguir de beneficio entonces yo cuando voy con los norteamericanos piden seguro medico, que no puedo costear y entonces les mando la cartilla de la seguridad social. Tengo esa cobertura y con eso me están diciendo que no hay ningún tipo de problema.

3.34'.- Compromiso de evacuación médico???

Te voy a contar mi caso, envié esa solicitud a la revista Tiempo y me dijo que en ningún caso iba a correr con los gastos de que a mí me pasara algo. Porque creo que es la norma número 16 que se dice que se obliga al medio a correr con todos los gastos, entonces me dijo que en ningún caso si me pasase algo iban a dar la cara por mí. Eso la revista Tiempo. Y supongo que todos los medios españoles te van a decir lo mismo. Que no van a correr con los gastos.

Ellos no insistieron supongo que como tengo más embeds se la pasaron por alto.

4.30'.- ¿Como hacías cobertura acreditado cubriendo tropas españolas?

No, no tenía conocimiento. Yo he estado con ellos empotrado en Líbano en 2008, julio, y no me han puesto en conocimiento de eso. Nadie me ha hecho firmar un papel ni nada.

6.00'.- Empotramientos posteriores a la encuesta

Musa Kala.Marines3/2

Líbano. La legión Española 2008

Kandahar Medevac La 101, Army finales de julio 2011

Marja Marines 1/8 marzo 2010

Kabul una semana con españoles KALIA

Kandahar 10 Montaña 2011

Kandahar Medevac 2011 Army

8.11'.- ¿Alguna similitud con el Free Sirian Army?

No, no tiene nada que ver el Free Sirian Army con, por ejemplo, las unidades americanas. Acuerdo con normas y los no escritos con los sirios afectan del mismo modo a tu trabajo? Si por sentido común y ya por la experiencia no revelas posiciones que puedan ser sensibles, que puedan ser atacadas, número de efectivos o localizaciones donde pueda haber tropas, eso viene en el sentido común y eso enlaza un poco con la diferencia entre unos y otros. En el Free Army de Siria los que mandaban no estaban muy de acuerdo con tener allí un periodista, digamos como que no les hacía mucha gracia. Íbamos por la rama civil, los activistas y entonces una vez que llegamos por ejemplo a Kansafa que era la capital de Basawiya pues ahí nos ponían en contacto con los jefes militares. No les gustaba.

9.45'.- El tratamiento informativo de soldados o irregulares es el mismo?

Sigue siendo el mismo. La manera de trabajar con ellos. Esos es lo que priva. Si había que hacer fotos o grabarles en video primero les preguntábamos si podíamos sacar la cara, si decían que no les dábamos la vuelta o poníamos un pasamontañas. Lo primero es su seguridad, encima que nos están dando la oportunidad.

10.30'.- ¿Préstamos chaleco y caso de RSF?

En mi caso te pones en contacto con RSF, te tienes que hacer socio, pagas una tasa anual que creo que son 20 euros y después cada vez que vas a zona de conflicto tienes que abonar 300 euros como fianza que son devueltos cuando devuelves el material. Sólo conozco RSF.

11.00'.- ¿Y los colegas?

La verdad es que RSF sólo tiene dos chalecos y el año.

P.- ¿Otros colegas?

Normalmente se lo compran ellos porque en Estados Unidos los chalecos son muy baratos. Los americanos me decían que se lo compraban ellos directamente que no había ningún tipo de Fundación ni nada.

12.00'.- ¿Disciplina de luz, transmisiones etc?

Antes de empótrate los americanos te mandan unas normas que tienes que seguir a rajatabla, por ejemplo, por las noches cuando vas de patrulla no puedes usar luces para no delatar posiciones. Eso es una de las. Por ejemplo te puedo decir yo no tenía teléfono satélite pero cuando estuve en Marja iba con CNN y CNN sacaba su Begam y transmitía, daba igual la hora que fuera. Ponían el satélite y mandaban la pieza. En ningún caso nos pusieron ningún impedimento para mandar el material.

13.30'.- ¿Puntuación de 6 en acceso informativo...¿

Por ejemplo cuando iba con Medevac las dos veces tanto en julio del año 2010 como en agosto de 2011

Cuando entra un herido si es civil nadie te dice si ha sido por una mina y de ser así quien ha puesto la mina, norteamericanos o los talibanes, entonces nadie tiene esa información, no sé si porque no te la quieren dar. Nunca facilitan (esa información) sobre todo en el caso de los civiles, en el caso de los estadounidenses está claro quienes son porque son los talibanes los que ponen en IED, pero les puede explotar ...(remiten) a ISaf Kabul que no te puede dar al detalle afgano porque le ha explotado un IED o que coño estaba haciendo...llaman a un helicóptero lo sacan y fuera...

Los paramédicos cuando se bajan del helicóptero no preguntan ahí al tipo quien le ha puesto. Entonces cuando tu quieres la información... - (Autor: ¿Si el soldado USA está consciente se lo puedes preguntar?) - Se le puede preguntar - (Autor: ¿si se lo ha comentado al paramedic?) - eso si lo cuentan porque en muchos casos hay soldados que acompañan al herido y puedes hablar con él. Si es un muerto tu no puedes dar el nombre. En principio no hay plazo, hasta que no lo sepa la familia.

16.30'.- ¿Cómo sabes que han sido notificados?

Te pones en contacto con el Pto de Kandahar, por ejemplo, que es donde estaba yo. Ellos son los que notifican a la familia. Entonces lo que si te dan por ejemplo son las premisas cuando te empotras es a Special Force no se le hace ninguna foto, pero por ejemplo con Medevac recogen Special Force, entonces en el caso que esté muerto ninguna foto sea de la unidad que sea. Con Special Forces ni hablar con ellos, ni nada, como si no existieran. Entonces tú les preguntas y cómo van vestidos: no llevan parches de unidad y me dicen que van con barba. Los demás van afeitados, Special Forces con barba y sin parches. También te dicen que el paramédico me lo dice. Si no lo supiera y sacas una foto es posible que me echen de la unidad. Tú puedes alegar que no los sabías, pero...ahí queda en el limbo de lo sabías, no lo sabías, lo has hecho aposta. Los Special Force en Afganistán aunque vayan con barba, van con sus armas, van con el chaleco, no van vestidos con el salwacamins.

Si ves un SEAL no puedes hacer una foto porque esos si van con el ...se sabe pero si son estos de la CIA que están eso se te escapa. Special Forces van pertrechados como militares, lo que pasa que llevan otro uniforme distinto, color tierra. Van uniformados. Su casco, su chaleco, no van de civil afgano.

Entonces el resto de tropas si las heridas son muy, muy graves, amputaciones y eso en ningún caso se pueden hacer fotos no solamente ya por respeto a su familia sino también porque la moral baja. Este en Medevac. Las normas son especiales en Medevac. Si vas en Medevac lo primero que tienes que hacer ellos te dan una hoja con tu nombre, tu medio para que el herido en caso de estar consciente que te la firme dando su consentimiento y tu con tu nombre y para que vas a utilizarlas se la tienes que meter en el pertrecho para que cuando esté en el hospital diga, pues oye no quiero que este saque mi foto. Eso lo primero tienes que tener consentimiento del tipo. Si no rechaza puedo hablar con él, hacerle fotos.

Sobre todo si lo repiensa es el tema de fotos el tema de las palabras es distinto. (te lo puede hacer saber) A través del PAO o tu email porque en la carta que te dan tiene tu mail y tu número de teléfono por si quiere ponerse en contacto contigo para decirte he pensado que no. Luego el tema de muertos no puedes sacarles las fotos a la cara ni el nombre. Tatuajes tampoco, pulseras a lo mejor alguna cadena, algo que le pueda identificar y tampoco se puede hacer fotos a los detenidos pero esto ya depende mucho...los talibanes....Esto con Medevac que son unidades especiales

19.50'.- ¿Si es con otras unidades que no son Medevac?

Dependes de ellos

Video 2.

0.0'.- Luego las normas para ir por ejemplo con infantería sería igual no puedes mostrar muertos ni heridas muy duras, pero aquí ya entra el criterio de los compañeros o el propio soldado. Si él quiere que hagas una foto, pero tu tienes que justificar que te ha dicho que si. También te puede decir el capitán que va con la columna te dice no haces fotos y no haces fotos o ellos mismos te dicen si enseña lo que está pasando aquí.

No te puedo decir si tienes el consentimiento de la persona que está herida o sobre el terreno el que está supongo que mandará el comandante pero tu ya tienes el consentimiento y puedes mandar la foto o la historia.

1.36'.- Yo sé que esta año cuando me he empotrado con Medevac, el año anterior en 2010 si me dejaban bajar del helicóptero y acompañar a los sanitarios en terreno aunque estuvieran disparando y este año (2011) no lo han prohibido porque un periodista salió y lo dejaron en tierra y tuvieron que dar la vuelta.

Tuvieron que volver y de hecho a ese periodista sé que lo echaron de la unidad por no estar a lo que tenía que estar. Para todo el resto ya no te dejan bajar. El problema es que a lo mejor Medevac tiene que ir a campo abierto donde se están dando. Normalmente son bases grandes. Es una base, protegido. Normalmente son bases pequeñas avanzadas donde tienen un helipuerto, lo sacan fuera, acordonan la zona, en otras circunstancias no.

3.15'.- ¿Ventajas e inconvenientes del trabajo como free lance empotrado?

Informativamente tienes acceso a primera línea del frente por ejemplo los norteamericanos no te ponen ningún tipo de inconveniente a la unidad a la que quieras ir el tiempo que quieras estar ..



Los puntos fuertes tu eliges la unidad sin tener que contar con el medio los puntos que consideres tú informativamente que crees que puedan tener más visualización, por ejemplo ir dos semanas con los Marines a buscar opio, dos semanas buscando opio, a lo mejor eso lo puedes hacer en un día o en un par de días pero te puedes tirar una semana con ellos o dos semanas .

#### 5.15'.- Elección de los destinos

Tu puedes pedir están todas accesibles aunque hay un cupo de plazas puedes pedir cualquier tipo de unidad lo máximo que te dejan con una unidad que quieras hacerlo específicamente son dos semanas. Accesible el grueso (de unidades) incluso durante las ofensivas. Yo estuve en la ofensiva la última que se lanzó en marzo de 2010 con marines en el sur del país en Marjah y do estuve dos semanas después.

Más o menos quince días a no ser que tu te interese mucho el tema, hables con ellos y te puedan ir cambiando. (Restrepo) se tiraron quince meses.. Puedes pedir cualquier tipo de unidad.

#### 6.60'.- Especialización informativa en la cobertura de los medios?

No. Todos hacían cualquier cosa de hecho tu hablabas con alguno que no había hecho Medevac le contabas el tema y les gustaba, otros que solamente iban al frente, otros que hacían solamente IED's pero porque habían elegido hacer un reportaje basado en eso no porque fuera especialistas.

#### 7.37'.- ¿Diferencia de acogida por cuerpos y armas del USMC y Ejército?

También depende un poco de la unidad, de las personas y todo a mi los que mejor me han tratado han sido Medevac, estos eran Aerotransportada 101 y luego Marines . Los marines el trato conmigo por lo menos tenían un trato muy, muy cercano. Son los que más digamos me han ayudado. Los que han sido más secos eran Navy, digamos que eran como más distantes tampoco les gustaba mucho que anduviera por ahí.

P.-(¿ Tramitación burocrática?) Todo corre a través de Kabul.

\*\*\*\*\*

(Medevac) tienen un trato mucho más abierto. Por lo menos en la unidad que me toco en la 3/2 (USMC) a mi el capitán de la unidad me trató de lujo, los soldados igual. Te estoy hablando del capitán que era el que estaba a cargo de la base avanzada donde yo estaba que tenía unos 80 soldados repartidos por varias bases y luego con los tenientes y los sargentos con los que hacía las patrullas de lujo

#### 9.0'.- ¿Contacto ulterior con tropas y oficiales?

Tengo a dos amigos norteamericanos hispanos y luego otro de Medevac y mantengo, de hecho los tengo en facebook y hablamos, uno, dos de ellos siguen en Afganistán en Medevac

#### 9.26'.- ¿Familiares?

No, en principio no y también tengo contacto con unos 10 o 12 soldados españoles que estuve en Kabul con ellos estuve durante una semana y bueno de hecho en la presentación del libro vinieron dos con

amigos pero -(Autor. ¿de la familia tuviste feedback?) - No. Ningún tipo de feedback. Norteamericanos tengo contacto con tres o cuatro y con españoles unos catorce o quince que tenemos trato.

10.15'.- ¿Tiempo para acreditaciones?

(Dos o tres meses) la primera vez. Porque te piden muchas cosas. Luego dos semanas. Y este año por ejemplo como estaba el tema de Libia y otros conflictos pues por ejemplo hice uno allí directamente con ellos. Oye quiero estar más días. -(Autor: ¿tienen mucha hambre de empotrados?)- Este año si. Se nota ya en las unidades por ejemplo se nota en Kandahar y en Camp Bastion que están en el sur en, una en Helmand y otra en Kandahar, donde las habitaciones para los periodistas están vacías. Si que venga alguien y les cuenten y les gusta mucho y están a tú disposición lo que tú quieras cuando tú quieras y como tú quieras.

Si, si les gusta mucho. Ahora les gusta Cristina Aguilera, y a los que son afroamericanos les gusta Beyoncé Rihanna ... son pues esas. Tampoco te preguntan mucho porque el correo que reciben de las familias les mandan un montón de revistas no te digo porno, pero yo que sé el Sport Illustrated.

12.08'.- ¿Llevabas radio de onda corta?

No. Ya no se estila. No porque en Afganistán no hay emisoras de radio. Ellos tampoco lo usan. En el sur no hay ni cobertura de teléfono. Ellos preguntaban mucho de deportes baloncesto. Esto les hacía gracia porque llevaban allí seis meses y no habían visto un periodista en su vida. Entonces les molaba que les hicieras fotos y que. ¿Cómo te los ganas? Vas con ellos de patrulla les haces fotos y luego llegas con el pincho y se los regalas entonces ya te los has ganado y lo que tu quieras.

14.25'.- ¿Política de comunicación del ministerio español de Defensa?

Penosa. Penosa. Mi primer intento para tratar de empotrarme con los españoles data de octubre de 2009. En Líbano ningún problema ni con Madrid tampoco, porque ahí estamos de misión de paz. Entonces cuando cambias la terminología ... En Líbano lo único no me dejaron dormir en la base . Buscaron un hotel que estaba en frente y me iban a buscar todas las mañanas, dormir no, dijeron que eran normas como tampoco soy nadie no me dejaron... Para Afganistán llevo intentando empotrarme con ellos desde octubre de 2009 sólo conseguí una semana en el aeropuerto de KAIA (Kabul International Airport) en marzo de 2010 cuando España tenía el control del aeropuerto y lo conseguí a través de ISAF en Kabul. Debe ser o no lo impidió (Madrid) porque al estar dentro de la base no sales. Entonces tuve acceso por ejemplo al hospital médico (Si autorizaban pernoctar..) si, si porque es una base multinacional. Eran 80 españoles.

Video 3

El permiso se consiguió a través de ISAF, una semana con ellos con total acceso a las tropas españolas salvo cuando le solicité al coronel de la base española acompañarle en su salida para ver como trabajaban sus escoltas y me dijo que en ningún caso podía salir de la base porque claro era peligroso. Entonces esa es la única pega y la única vez que he estado con ellos. Entonces he pedido muchas mas veces en ningún caso he tenido respuesta, ni siquiera respuesta, no contestan ni a un triste mail y si les llamas te dicen que les tienes que mandar un mail y tu les dices es que te he mandado diez ya pero es que ...

Este año (2011) uno que es cuco hablé con la AECID y hablé con el responsable de AECID en Kala i Naw y le pregunte si había posibilidades de cubrir lo que estaba haciendo AECID. Aparte del tema militar, no me interesa..quería ver el tema de reconstrucción me dijo que si, salvo que no podía dormir en la base por cuestiones militares y no me podía mover en desplazamientos dentro de los vehículos militares, entonces tenía que coger un taxi o lo que fuera para seguirlos. Perfecto este hombre me da permiso para estar con ellos diez días mas o menos. Entonces estaba todo listo tenía plaza en un vuelo civil-militar a través de la embajada de EEUU y cuando se acerca la fecha me llama el Ministerio de Defensa y me lo cancela.

El vuelo no, todo. Incluido estar con la AECID. Porque claro según ellos la zona estaba sensible de algún tipo de ataque talibán. Entonces le echaron la culpa al responsable de AECID. Que esto lo tenía que gestionar Defensa. Porque era ciudadano español y pudieran haber atacado la oficina que tenía la AECID.

-(Autor: ¿si fueras checo?) - No te puedo decir. - (Autor: ¿si un checo fuera allí a ver el trabajo de AECID?)- en principio tendrá que dormir dentro de la base....

Me llamó el jefe de prensa y me dijo que no era censura, sino que la zona estaba...que era una recomendación de seguridad ...no te permitimos nada, no te puedes mover porque claro estamos esperando un ataque, eso es lo que él argumentó para impedírmelo ...supuestamente (era una información off the record pero entonces que hago yo fui a Kala i Naw por mi cuenta desde Herat a Kala i Naw en coche con otros dos compañeros periodistas (Diego Ybarra que trabaja para Intereconomía y Etel Bonet que trabaja para la Razón) entonces fuimos los tres desde Herat a Kala i Naw vestidos de afgano Etel con el burka y estuvimos cuatro días en Herat pernoctamos en la *guest house* del gobernador afgano, nos invitó a dormir allí y nos movíamos con gente local y en una entrevista que hicimos con el comandante local de la Policía de Bagdís nos invitó a hacer un *embed* con sus ...tienen habitaciones...entonces pues estábamos allí haciendo nuestro trabajo, entrevistas y en una de las entrevistas era con el comandante de toda la provincia de Bagdís de Policía (ANP) y este hombre nos invitó a hacer una patrulla con sus policías, sus agentes...a una localidad que se llama Sangatesh que creo que es donde falleció uno de los últimos soldados falleció la soldado que era colombiana, pedimos ir allí, estuvimos en la comisaría de Sangatesh y nos acercamos a una base española avanzada a un puesto avanzado que tenía como 50 o 60 soldados y ya que estábamos allí pedimos hablar con el capitán español no nos dieron acceso no nos dejaron entrar dentro de la base sólo nos dieron una botella de agua en la puerta en la barrera donde estaban los chavales el capitán no salió ni a recibirnos ni a explicarnos porqué nos mandaron para Kali i Naw y ya cuando se enteró el Ejército que estábamos allí el PIO español se puso en contacto con nosotros

Y nos pusieron un helicóptero para salir de allí porque no quería que fuéramos otra vez en coche (facilitaron la evacuación) en ningún caso se la pedimos (el helicóptero) era español eran dos helicópteros Superpuma españoles. Nosotros no lo pedimos fueron ellos. Sin pedir autorización a nadie el viernes pues esto fue un viernes nos invitaron a comer nos dieron una vuelta por dentro de la base. Al día siguiente. Nosotros fuimos a Sangatesh el jueves, pues el jueves por la noche el embajador de España se puso en contacto con nosotros porque tenía miedo que nos habían secuestrado porque no cogíamos el teléfono, no hay cobertura y luego ese mismo jueves se puso en contacto el Pío español para invitarnos a comer dentro de la base española donde estuvieron ayer (enero de 2012) el ministro Morenés. Nos enseñó allí hablamos con el comandante español que estaba encantado de recibirnos y luego nos dijo que nos iban a poner un helicóptero el sábado por la mañana para transportarnos de Kala i Naw a Herat porque temían por nuestra seguridad sin pedir nosotros permiso al Ministerio de Defensa ni a nadie. Supongo que lo gestionaron ellos, entendemos que si. Lo pensamos rechazarlo pero dijimos pues era bienvenido siempre que te puedas ahorrar ...

8.0?.- ¿La cerrazón a qué es atribuible?

Yo creo que a lo mejor Afganistán al principio cuando llegaron en 2002 hasta el 2005 que la situación era entrecomillas tranquila si que podían permitir el acceso entonces tras la guerra de Irak hay un punto de inflexión de la violencia en Afganistán que crece que es cuando el Ministerio de Defensa corta cualquier tipo de *embed* con soldados españoles `porque si puede hacer esto de palmero que viene el ministro vas con ellos pero tu cuando pides alguna unidad avanzada pues directamente ni te contestan ¿porqué es? Supongo que es porque la política der estamos vendiendo misión de paz. Tiene motivaciones políticas.

Si tú considera que Afganistán es una misión de paz o misión humanitaria tu no puedes permitir que un periodista vaya con tus soldados dentro de un vehículo esta gente cuando recibe un ataque tiene que disparar entonces qué tipo de misión humanitaria se ataca no? Entonces esa es la diferencia entre Líbano y Afganistán. Allí si que te permiten eso porque yo considero que los libaneses les atacan poco o nada.

Si lo estuvieran ahí tampoco te darían. Pura motivación política.

9.55'. - ¿La responsabilidad de los medios españoles?

Creo que también es culpa nuestra. Considero que cuando va el ministro porque tenemos que acompañarles. No?. Cuando por ejemplo nos evacuaron y nos llevaron a Herat vino el PIO de Herat a hacernos una foto. Entonces nosotros nos negamos a que nos hiciera ningún tipo de foto para que no colgaran en la página web y dijeran “hemos ayudado a los españoles” - (Autor: ¿la foto era para colgarla en la web diciendo?) - Por supuesto. Era con helicóptero. Hemos ayudado para que ... Nos negamos y dijimos que en ningún caso. Al final accedimos bajo la condición por escrito de que jamás esa foto fuera publicada en la web y que no dijeran que nos habían ayudado a salir. Porque era mentira. Esa foto jamás ha visto la luz. Nos la hicimos allí con el comandante de la base.

11.20'. - ¿Relación con tropas, barrera lingüística, los hispanos?

No existe al contrario están encantados.

11.40 Puntuación PAOS y PIOS? 8 gringos por debajo de los españoles?

Está mal. Bueno el del Líbano era muy majete. (Cuando te dejan trabajar con los españoles) perfecto. O saben (las necesidades informativas) funcionan muy, muy bien. Están bien (adiestrados).

Yo creo que lo que hace al americano, al ser nosotros un medio español que tampoco va a su audiencia potencial. (El español) sabe hacer muy bien su trabajo de cara a relaciones públicas. El americano lo hace muy bien porque todos ellos cogen su cámara y se van al frente. Todos tienen preparación periodística. Si la pregunta es su nivel la puntuación 8 de los americanos) también es un 10.

Por ejemplo yo este año tenía que hacer una cosa para Univisión que quería habla del 11 de septiembre y no tenía nada gestionado porque estaba haciendo otro *embed*, hable con el PIO y me busco seis soldados que hablaban español en dos minutos el único pero que le pongo es que como somos españoles tardan más tiempo a lo mejor en gestionar ... pero ellos saben lo que quieren porque trabajan haciendo eso.

Lo saben hacer muy bien. Con CNN iba empotrado con ellos y pararon un vehículo porque el tipo de CNN quería un total de los norteamericanos haciendo un registro en medio de la carretera y se paró la columna y

punto. No iban acompañados de ningún PIO. Estábamos en la principal carretera que une Helmand con Kandahar que es un desierto y el tipo de CNN necesitaba otro plano y nosotros ya nos íbamos pues pararon el coche desplegaron ahí porque lo había pedido CNN. El jefe de la Unidad, porque allí el decidió.

Solamente (acompañado de PAOS) en las bases grandes porque estna allí si vas a una base avanzada no hay oficiales de asuntos Públicos. Nunca me han acompañado en bases avanzadas si vas a bases grandes ahí preguntas y ahí si va contigo el tipo siempre. Te meten en el helicóptero y dices hala...

17.30'.-¿ El material informativo lo eliges tu el medio prima tu interés y enfoque?

Prima mi interés porque yo sé qué tipo de material interesa a mis clientes. Por ejemplo a Tiempo le interesa sobre todo reportajes de primera línea, marines, combate que es más visual, a Público le interesa más temas de reportajerismo el opio entonces en función de eso las teles imagen las teles lo que quieren son combates viene de Marjah si hay imagen hay combate y encima hay muertos de hecho vine de Marjah el primer español en estar ahí junto con CNN y hay imágenes muy buenas y me dijo el tipo que no me las compraba porque no hay ningún tiro y yo digo no es mi culpa pues no compraron el material porque no había tiros entonces es lo que prima. Yo normalmente cuando me desplazo no pido nada pensando en las teles. Que voy de patrulla y nos disparan eso que hemos ganado. A mi jamás me han pedido que vaya a un sitio concreto a algo.

18.50'.- ¿Cómo afectan informativamente las *ground rules*?

Mientras que no se identifique no hay ningún tipo de problema. En vez de decir que voy con 10 soldados digo que voy con la unidad con dos docenas tampoco hay ningún tipo de que disminuya la calidad son restricciones puntuales . Yo no hago trabajo en tiempo real. A lo mejor hay bases donde no tienes internet sino tienes internet no puedes enviar.

20.30'.- ¿Qué entiendes por autocensura?

Para mi es mentir. Contar las cosas que no son. U obviar cosas que interesan al público.

Decir que no lo has visto. Yo nunca. Al contrario todo lo que presencio se lo vendo por ejemplo a Público, a Tiempo y luego ya es el criterio del editor si lo va a sacar o no lo va a sacar.

21.50'.- ¿Dejar un *embed*?

Solo pensarlo pero nunca lo ha dejado

22.00'.- ¿La movilidad entre unidades?

Esta año si. Con baja demanda vamos donde tu quieras cuando tu quieras de hecho este año deje de hacer un *embed* porque justo cuando llegué en junio habían atacado el hotel y se habían cargado un español entonces justo ese día yo tenía que ir con los americanos les llame y les dije oye la noticia esta aquí y no en Argandab, y no paso nada y lo cambié una semana. – (Autor: ¿saltar de unidades?) - Tú no puedes hacer eso. No es viable a no ser que sean dentro del mismo batallón. Si son del mismo batallón si. Porque Marines y Army tienen distintos *Public Affairs*. Tienes que tener una orden concreta. (El comandante no esta autorizado') en ningún caso. Supongo que con los grandes medios americanos habrán dicho venga...CNN donde tu quieras cuando tu quieras. A mi en ningún caso. Si se que por ejemplo me han negado algún *embed*, porque no les apetecía. Mas que no les apetecía porque han puesto una norma yo siempre he querido hacer en Kandahar hay un hospital que es el ROI-3 y recoge todo el tema de amputados pero eso está prohibido. Antes se podía hacer. Ahora no quieren. O porque el comandante no quiere, en

Medevac pedí en una base que se llama Pasab es la que coge todos los heridos de IED's de la zona, la que más tráfico tiene el tipo se venó y cortó, el veto. Si está venado...unos que si y otros que no. Entonces ahí prima el comandante de la base y no el *Public Affairs*.

24.20'.- ¿Algún episodio de censura de los americanos?

De censura no, nunca me han dicho pues esto no lo publiques. Pero si he tenido represalias por su parte. Por un reportaje que saqué en Público, perdón en Tiempo, que coincidía con la muerte de Bin Laden. Entonces yo estuve hablando con los marines y bueno pues algunos te decían que ..lo que les dio la gana...que la gente pensaba que eran rusos o que tenían miedo o que no tenían ni idea de porque estaban allí cuando les mandas el reportaje porque normalmente te piden que les mandes lo leyeron y me negaron un *embed* en Sanguib que ya tenía pedido y tenía concedido, que era donde este año habían atacado bastante y entonces me parecía un tema bastante curioso y entonces no les gustó según su criterio fue porque las conversaciones estaban tergiversadas y entonces yo me ofrecí a mandarles todas las grabaciones. Luego he hecho más (*embeded*) con los marines no...este año te lo dire porque quiero hacer con ellos pedí en abril termine mandé el reportaje y quería otro en junio y ese me lo negaron ... Jamás me respondieron (al ofrecimiento de las grabaciones)...

26.00'.- ¿Como sabía ellos que había tergiversado?

No tengo ni idea porque deben ser muy listos porque no se pusieron en... - (Autor: ¿no era políticamente correcto?)- No es que la moral de la tropa no era así.....

Yo entrevisté a un chaval de 19 años que se quiere ir a su casa porque no le gustaba estar ahí entonces yo eso lo reflejo entonces claro eso no porque eso no puede ser y por ejemplo luego tiene que ver con eso y también hice una entrevista al capitán de yo creo que también influyó una entrevista aún teniente coronel o algo así marine americano y me dijo no habían recibido muchos ataques bueno perfecto pues la presencia talibán era mínima en Musaquela pues casualmente tengo un amigo que es americano que estaba en esa unidad de hecho tengo contacto con él

#### Video 4

¿La relación con lo que cuentan los soldados?

Muchos no entendían que estaban pintando en Afganistán no le daban mucha importancia te voy a contar un caso cuando murió Bin Laden muchos ni le daban importancia a que se habían cargado a Bin Laden porque de hecho uno dijo cuantas veces lo hemos matado ya y luego otro decía aquí Al Qaeda no está aquí no luchamos contra Al Qaeda aquí luchamos contra granjeros y contra talibanes que vienen con otro tipo de argumentación o de ..entonces es lo que más decían ellos saliéndose de eso...luego cuando hablas con los capitanes ellos están allí para reconstruir Afganistán para ayudar al pueblo pues para que en el futuro no haya bases de al Qaeda ni terrorismo, pero claro están las dos versiones Y el discurso oficialista que viene desde Washington o Kabul. Pero claro son las dos versiones el soldado que no tiene ni idea de porqué están allí porque se están gastando un montón de dinero por ejemplo reconstruyendo carreteras cuando esta gente no ha tenido carreteras en 2.000 años. Es lo que decían porque todo este dinero se está invirtiendo aquí y no para hacer una carretera en Michigan. Entonces lo veían un poco absurdo. Esto te lo decían gente que estaban en los equipos de reconstrucción, me decían los americanos nos hemos gastado noventa millones de dólares en limpiarle los cauces de los ríos para que no haya inundaciones y luego

dices y hablas con los afganos y dices y esto como se hacía? Lo que esta haciendo usted no lo hemos hecho nunca. Y los otros encantados. Cosas absurdas.

2.20'.- ¿Empotrarse ha supuesto reconocimiento y prestigio o ataques y descalificaciones?

Hay críticas sobre todo por la opinión pública porque claro estás dando la versión delo que quiere el régimen no se paran a leer el artículo sino directamente pues estas vendiendo lo que quiere tu perro ... (americano) en Siria también lo que estamos diciendo es que lo que queremos es que vayan ahí las tropas, no he trabajado en Libia pero supongo que la gente que trabajó en Libia (lo mismo)...

Video 5

0.30 ¿Discriminación en el uso de las tecno según qué medio?

En eso no hay ningún tipo de restricciones. Si no podemos ninguno no podemos ninguno.

Por igual yo eso no lo he visto y a mi no me ha pasado.

1.36'.- ¿El periodista mascota?

Esto lo hacen los medios norteamericanos lo he visto con CNN exaltando mucho el heroísmo de los soldados norteamericanos sobre todo en la invasión de Marjah ... (de la destreza del gran comandante) esto no te puedo decir porque yo no lo he visto... Del soldado de a pie de lo mucho que sufren, pero no del comandante, de hecho el equipo de CNN no entrevistó a ningún alto mando. Directamente. Iban a contar lo mucho que sufrían los chavales allí. Y en el barro. Yo no he visto eso, de que vaya a comerle la oreja por ejemplo a Petraeus ¿no? Que le gusta mucho llevar el séquito. No.

3.10'.- ¿Escoltas PAOS?

Puedo decir en la base de Kandahar siempre venía conmigo un PAO por ejemplo iba a hacer una noticia sobre la gente que hace deporte y también tienen una zona para espectáculos y entonces saqué con mi cámara y el tipo vino detrás revisando todas las imágenes para ver que no hubiera grabado ... (elementos de seguridad). Luego también si ibas a hacer una entrevista con un soldado él siempre tenía que estar presente eso dentro de la base. Fuera no hay nadie. Si tienes el tipo al lado el entrevistado se coarta. En el frente no.

En la trinchera puedes hablar de lo que quieras..... En las bases grandes si porque tienen esa posibilidad y entonces quiero hablar con el comandante entonces contigo va un PAO. (los periodistas que no salen de las bases entonces)..se llevan la versión oficial. Y el problema es que eso sigue...si tu vas a la trinchera el chaval que está allí/ con 18 años dice que quiere irse a su casa porque no le mola y tu lo pones pueso eso significa que es posible que no te den el siguiente *embed*. Porque has contado una cosa que se les escapa de las manos. Que es lo que me pasó a mi. Entonces cuando sales de la versión oficial o andas con mucho ojo a la jora de lo que publicas o no vuelves ... Te puedo contar casos del New York Times mandó un plumilla para hacer un reportaje sobre soldados que estaban casado y vivían en Afganistán , entonces no salió de las bases con un PAO. Es un reportaje distinto. Y luego por ejemplo Reuters estaba haciendo una historia sobre el opio un año después de Marjah y mandó al fotógrafo y me dijo el fotógrafo el plumilla se queda en Kabul y llama por teléfono al *Public Affairs* para que le ponga en contacto con el comandante y le cuente la versión oficial.

10.20'. ¿Uso con soldados de tú *satphone*?

10.30'.- ¿Portar armas?

Yo creo que en caso extremo lo que prima es la vida entonces yo por ejemplo los americanos cuando hemos ido de patrulla si que me han enseñado a utilizar un m-16 en caso extremo de que no hubiese ningún soldado mas ... La primera vez que me empotré me enseñaron como se cargaba un M16 oye mira vamos en patrulla si nos pasa algo tu sabrás lo que tienes que hacer

11.23'.- ¿Proximidad emocional afecta?

Creo que no, puede ser amigo o tener admiración por los soldados y eso yo creo que sigo siendo veraz. Puedes sentirte identificado con ellos con las penurias que pasan allí. Pero eso no tiene porqué afectar a lo que escribas sobre ellos o ensalzarlos.

12.46'.- ¿uso de la tecnología?

Lo primero que te dicen es tienes para mandar la información pues mira aquí esta internet lo puedes usar y si necesitas algo me llamas.

15.00'.- ¿Interpretación interesada de las normas por los militares?

El militar sobre el terreno no tiene, la tropa, constancia de las *ground rules*. Ni idea. Los mandos si. A mi el mando me dijo que no podía tirar fotos a las caras y no podía bajarme y a mi el paramédico me dejó bajar con él...

18.35'.- ¿Prima la narrativa militar? ¿Condiciona el enfoque?

Depende de cómo quieras enfocar tu reportaje. Por ejemplo si te quieres centra solamente en el opio pues no son los protagonistas o si, en mi caso no fueron protagonistas en exceso pero ellos me decían que ISAF no tenía misión de luchar contra el opio entonces si es la fuente de ingresos de los talibanes porque coño no se lucha en ese caso si o por ejemplo el capitán que estaba muy puesto me dijo que la operación en Marjah del año pasado no tenía no había opio comparado con lo que había en Musaqela me dijo que aquello era un campo de patatas , palabras textuales, entonces ahí si que le doy importancia porque refleja una contradicción o porque es una fuente de peso porque el tipo me dio datos de un informe que hizo la DEA luego puedes dar un reportaje de cómo viven los soldados en el frente que es lo que hicieron Tim y Sebastian Junger en Restrepo 15 meses prima la narrativa y el enfoque de eso



\*\*\*\*\*

MIKEL AYESTARAN MINUTADO

0.- ¿Quién costea el seguro?

Yo. Pero la cobertura es con ABC luego le paso la factura al ABC o le paso la factura al medio si entran en presupuesto. Yo siempre presupuesto con seguro la factura siempre todos los gastos los pago yo y luego a posterior si hay acuerdo entran y si no hay acuerdo pues .....

1.11'.- ¿Utilidad informativa?

Superútil. Yo pero un cinco raspado (al resultado informativo) Es útil porque te ayuda a ver esa parte de la historia pero luego el producto final que yo he hecho o al menos no estoy contento no sé ....

1.40'.- ¿Lo más positivo?

Lo más positivo es que estás oyendo hablar de guerra concepto abstracto durante mucho tiempo y realmente tienes ahí acceso directo a estar con una de las partes en conflicto acceso directo a uno de los actores sin filtros estás tú ahí estás con ellos y ves como duermen, como comen, como pelean, cómo interactúan con los locales, ahí no por mucho filtro que te quieran imponer luego por muchos papeles que firmes tu eso lo ves y esa información la tienes eso está guay

2.40'.- ¿El lado negativo?

A mi parece superpeligroso una cosa peligrosísima estar con unidades militares: uno el peligro, para mi eso es negativo, es algo que yo no haría a mi no me sale hacer eso por mi lo hago porque creo que informativamente hay que hacerlo pero no porque me atraiga esa forma de vida y esa forma de...

3.15'.-¿Las *ground rules* y sus restricciones?

Eso es algo como irte a Siria ahora, es algo que está ahí lo aceptas o no lo aceptas pero una vez que lo firmas te lo tragas y si no, no lo firmes. Nadie te obliga a ir yo las asumo es una parte más del *business* que tienes con ellos, tu vas a hacer un *business*, tu vas a hacer tu...ellos te las imponen que es negativo ... Pero no te obligan a ir tu sabes a lo que vas y es clarísimo más claro que esto no hay lo tienes escrito detallado lo tienes que firmar por triplicado bueno no te están engañando antes de ir ya sabes

4.03'.- El acceso informativo lo puntúas con 7 ¿Si lo comparas con un promedio de acompañamiento con otras fuerzas irregulares u otro tipo de combatientes que no te dan nada para firmar por escrito? ¿El resultado promedio es similar?

Al final creo que es similar lo que pasa que con los grupos paramilitares es todo más aleatorio, depende del grupo el Ejército lo tienes más.... Por ejemplo accesos a morgues cuando matan a un militar español o un herido hay unos protocolos que tu quieras o no en cambio con los rebeldes en Libia se veía tenías acceso, de repente no tenías acceso a la media hora tenías acceso es todo más inestable...pero al final el deseo de controlar tu información también es por parte de ellos..

6.00'.- Ser español con medio español ¿Efectos neutros?

A ellos se la pela absolutamente. No afecta. Afecta pero para ellos tu eres indiferente para ellos al final te tratan mejor o peor si les caes mejor o peor pero no por tu medio, pero en cambio hay otros que si vas con el London Times les tratan por su medio a ti te tratan al final, tu encajas con tu forma de ser ...

6.55'.- ¿Tratan mejor a los medios relevantes?

Depende, si la política del medios es hostil o no hacia el conflicto como en España ...pero al final sobre el terreno yo estuve con gente el New York Times con gente de esto y al final sobre el terreno en el día a día cuando tu tienes que salir, igual en la base si que tienes, puede haber más deferencias cuando ellos piden hacer un tema u otro, pueden presionar más...pero luego en el día a día cuando estás metido en el blindado y estás yendo a...es igual que seas español, portugués que chino el manolo va a lo suyo y la tropa no distingue, la distinción está...a la tropa le puede sonar más o menos pero normalmente a la tropa ni lee el periódico ni ve informativos

7.40'.- ¿Afinidad lingüística con los hispanos?

Muchos de ellos reniegan y no quieren hablar en español según ..te encuentras con algunos que pasan... Pero a mi la tropa me llamó la atención eso el nivel tan bajo

8.20'.- ¿Ser de un medio que no atañe a la política de EEUU supone mayor relajo de las normas?

Yo creo que no...y de hecho cuando te tienen que dar cita sobre todo si trabajas con cámara s y te tienen que dar citas oficiales el *statement* que te hacen a ti, yo creo que eso varía sobre todo en el off the record delante la cámara no, delante de la cámara ellos..., pero luego eso en conversaciones de comedor de lo otro en ese tipo de trato si que es lógico si tienen un tío relevante con el que quieren....Yo creo que lo que más les preocupa más que por los periodistas ellos todo depende si les puedes pillar más relajados, con la guardia más levantada si están ...depende de la situación que tengan ellos o si el reemplazo acaba de llegar o si de lleva más tiempo o menos tiempo son cosas ajenas a ti porque al final a ti te están mandando en el caso afgano de ISAF con una acreditación, con tu chapa, y muchos no ven tu chapa, no saben quien eres, saben que tú no eres un militar, que estás con tus cámaras, pero no es más ni menos libertad,

10.00'.- ¿Y cuando sales con la tropa?

Igual ahí todos somos iguales o igual si van ellos con un tío de la cadena ABC o CNN igual les dicen oyes vais con uno de la CNN y si ya contigo hay momentos que te das cuenta que están actuando, si van con un tío de la CNN no quiero ni pensar

10.40'.- ¿Preparación de los PAO's?

Los que me han tocado a mi si. A mi desde luego en gestionarte tus peticiones o intentar orientarte a lo que puedes hacer tu puedes pedir una cosa y luego ... desactivadores de explosivos y los tíos los que yo me he encontrado al menos si están en otra base procuran facilitarte la logística para que llegues, lo hagas estés con ellos, h blan con ellos, oye atender a este tío, en ese aspecto si eficaces los americanos pero luego hay bases muy pequeñas que no tienen te pasan directamente

12.00'.- ¿Destreza en el trato de los oficiales sobre el terreno?

Ahí te das cuenta un poco como que sobras que estás de outsider, que tienes que dar la chapa ... El tío está a lo suyo

12.30'.- ¿Están despreocupados?

Super relajados si ves los videos yo tengo uno que los tíos absolutamente, vestimenta informal, jugando al rugby ..

13.00'.- ¿Diferencias entre Marines y Army?

Yo he visto más disciplina en los marines, más intento de control, más encima.

13.30'.- ¿A qué atribuyes que están más encima a que son así o a la repercusión mediática?

No sé, igual es por la consciencia de los medios o igual porque los temas que manejaban cuando trabajé con ellos eran más sensibles: adiestramiento de tropas el traerlos el cambio del Kalashnikov al M16.

14.10'.- ¿Les preocupaba la imagen que se pudiera dar de los soldados del ANA?

Ellos se preocupaban de ellos, ellos los soldados del ANA... La parte sensible para ellos era su destreza como adiestradores... su protagonismo el protagonismo era ellos que el sitio donde ellos viven aparezca bien ante las cámaras que ellos están bien... El distanciarse del Army ...ellos son ellos... Incluso dentro de la base ellos son ellos y la Army es la Army.

14.54'.- ¿Frente al periodista?

Si nosotros somos los Marines. Ellos son su marca, los marine. Esto es una república autónoma. Ellos tenían su caja de pasta para ellos para sus cosas sus proyectillos para sus obras si les tienen que arreglar el chamizo tenían su pasta tenían sus vehículos es todo duplicar.

17.00'.- ¿La parte positiva y la negativa de las *ground rules*?

Para ser sincero muchas veces firmas los papeles y ni los lees firmar todo para ir y luego sobre el terreno que si haces algo pues.....yo ni estoy preocupado ni nada sabes que has firmado unos papeles pero si me vas preguntando punto por punto.....

17.45'.- No me han tocado bajas...cubrir bajas

18.18'.- Yo he hecho Medevac español estaban evacuando afganos nada más

18.40'.- Qué entiendes por autocensura en general?

Es cuando tú tienes muy claro lo que quieres decir... pero buscas...intentas no omitir la verdad, no omites la verdad, pero buscas caminos alternativos que la hagan más...que igual tenga menos impacto...no sé cómo decirte o muchas veces la sabes pero te callas, pero tú lo sabes hay cosas de autocensura que igual llo haces de forma inconsciente no te das cuenta pero realmente autocensura es cuando te callas sabiendo que una cosa es de una forma determinada pues te callas porque sabes, en el caso de los países donde trabajo que te puede costar el visado en el caso de los militares si es por las *ground rules* por temas de seguridad entonces eso no sé si sería autocensura eso sería parte del contrato que has firmado ..

21.00'.- ¿Supuso censura/autocensura?

Si. En mi caso en uno de los empotramientos era sentarte todas las tardes antes de enviar el email sentarte con un mejicano al lado tuyo que leía el texto de arriba abajo si él lo leía todo y me decía igual esta dato sobre la orientación sobre esta ruta que hemos hecho con la patrulla mejor no la señales pero un tío que tampoco tenía muy claro que tenía que hacer eso entonces le dijeron este es un periodista habla español

pues léete los textos pero luego tu puedes enviar por email lo que te de la gana el tío lo leía pero es tu buena fe y la suya ... Depende del tío...yo en Bagdad estaba cono que te daba *off the records* al final le daba igual que tuvieras la cámara o no el tío con el cambio de misión del último año estaba hasta los cojones delante de la cámara se ponía a cagarse en los chiíes, en el Ejército del Mahdi, en los iraníes delante de la cámara, ahí pim pam y lo soltaba todo le daba igual

23.00'.- ¿Pero no eras CNN *live* en el despacho oval?

Ese es el tema... El tío se va a ir en un mes. Va a dejar el ARMY estaba hasta las narices.

23.30'.- ¿El trato con la tropa?

Bien. Te das cuenta que el oficial tiene un poco más de visión de la jugada quizás o te puede dar algunas claves que el soldado de a pie no te las da pero el trato personal ...yo tengo serias dificultades (apunta el hombro donde se portan los distintivos del rangos) yo no sé con quién estoy hablando. El trato es afable habitualmente Yo no he sentido hostilidad en ningún momento. Si eso ganas de sobreactuar eso es lo que más te jode.

25.00'.- ¿A qué atribuyes la aceptación de la presencia del periodista?

Porque es una orden coño a ellos les han dicho tienes que recibir a este tío va estar con vosotros x días y punto.

25.30'.- ¿Pero la manera de interactuar significa que acatan las órdenes?

Ellos acatan las órdenes y mientras tu no seas un coñazo para ellos no seas una carga seas autosuficiente y te más o menos te sepas bandear.

VIDEO 2 ---AVI2...

00.30'.- ¿Qué crees que ha podido mejorar tu percepción, tu conocimiento de los militares como trabajan de lo que hacen?

Mejora el conocimiento porque tienes la experiencia sobre el terreno pero no ha ayudado a mejorar la percepción que tenía desde fuera de ellos sino todo lo contrario ...tampoco todo lo contrario...me ha ayudado a ver realmente lo que están haciendo que hay muchos que les da igual estar en Afganistán, en palestina les da igual si es su trabajo para ellos y punto muchas veces tu cuando ves la misión de Afganistán como periodistas tienes toda la fotografía o de la reconstrucción y tienes una imagen de lo que es la misión afgana pero luego el día a día te digo es su curro están allí currando y punto. Cumplen su período y se piran y ya está. Pero eso tienes que verlo. Tienes que verlos ahí. Muchas veces la imagen está superidealizada sobre los militares y los propios locales tienes una imagen superidealizada esto verlo sobre el terreno es muy bueno para eso para humanizarlos.

1.50'.-¿ Mantienes contacto con alguno de los militares que acompañaste?

Mantengo contacto con algunos oficiales.

2.00'.- ¿Tuviste feedback de los familiares?

Si y de soldados americanos los tengo en Facebook.De contacto de Facebook si. Y con españoles también. Y familiares muchísimos españoles. - (Autor: ¿feedback de los americanos?)- De Facebook y twitter de militares (Americanos), de familiares no ... de ellos si pero de los familiares no.

3.20'.- ¿te pidieron usar tus *com*?

A mi nunca me lo han pedido. Incluso me han dejado los suyos cuando los he tenido que usar. A mi me ha tocado cuando ya lo tenían todo montado tenían sus teléfonos.

4.50'.- ¿Discriminación en el uso de la tecnología?

No. A mi sólo me tocó trabajar al lado con uno del London Times pero a mi no me ha tocado.

5.15'.- ¿Cómo repercute la relevancia del medio que te acredita?

Influye, primero por ejemplo en la selección si tienen para elegir a diez medios en la misma época pues lógicamente van a elegir, influye desde el proceso de selección, hasta pues un medio americano pues lógicamente te van a llevar a misiones más relevantes pues cuando pasó lo de Marjab por ejemplo me estoy acordando la gente que tenían esa semana es que muchas veces no es que tu solicites el *embed* es que los mandos te dicen tenemos operación megaespecial bueno pues no van a llevar a Mikel Ayesterán y a Mónica Bernabé pues llamarán a esta gente...desde el proceso de selección hasta sobre todo el producto final el trabajo que te van a...muchas veces te van a hacer un producto a la medida si eres de una cadena de estas en cambio con un medio normal gente como nosotros pues vas a lo que te toque o lo que pueda pasar en el día a día puede ser menos, más natural .... Pero saben que a la cadena le interesa, por ejemplo...pero yo ahí puedo elegir pero si tui estas en la CNN en la oficina de Dubai y te dicen oye Kandahar

7.07'.- Mira la retirada de Irak, el final de la misión de combate todo el mundo la esperaba para el 30 de julio o no sé que y lo hicieron 15 días antes de noche pero había periodistas y estaban destacados en los sitios y los llevaron ahí y los pusieron ahí en el paso de la frontera tomaron los planos dieron los cortes y punto fueron los que ellos quisieron.

7.30'.- ¿Cómo eliges lo temas?

Viendo un poco... (los eliges tú no el medio). Tú ves como está, vas siguiendo, si vas a ir a una zona donde ha habido muchas *strikes* con *drone* pues igual te interesa que te lleven a ver una base de *drones* ... depende de cómo vaya la marcha del conflicto ..o si han entrado en una zona pastún te interesa que te lleven a hablar con los líderes locales..pero los temas los elijo yo. En función de actualidad. El tema de Ied's...típica estadística hemos perdido 1.000 soldados en tanto tiempo pues vas a hablar con quienes manejan Ied's , pero siempre actualidad

8.50'.- ¿Para almacenar temas?

En esto tengo un déficit terrible, que va tío, yo todo producción pum pum pum. Yo lo que intento es hacer un pack antes cuando hablas con el medio cuatro o cinco historias pero luego no triunfas tampoco. A mi el año pasado me aprobaron un *embedded* en Tora Bora para el aniversario de Bin Laden, yo quería ir a la puta base que tienen enfrente de la cueva esa y ni un problema. Mandar la solicitud y me responden . usted venga pero yo bueno . al final no fui porque pasó lo de Gadafi pero si es verdad están como locos...

Es que ellos también tienen que mantener esa infraestructura todo lo que tienen en Kandahar y en Bagram para la prensa tienen que justificar quien hay ...para pernoctar en Kandahar eran mínimo por lo menos cinco habitaciones de veinte a treinta (camas) más aparte si les venían canadienses solamente los canadienses iban a un hangar que tenían los canadienses , aparte ISAF . Al final la oficina de información que hay ahí vi una y en Bagram, igual con unos diez o doce tíos trabajando y tú tenías tanto en Bagram como en Kandahar tenías como treinta camas

11.30'.- ¿Presenciaste o sufriste represalias por tu trabajo?

No. -(Autor: ¿críticas?) - Ni por un lado ni por otro. La gente que me dice que estoy colaborando y lo otro...pero si los he tenido no lo he visto. No soy consciente.

12.14'.- ¿Premios?

No. Yo creo que en España no es una labor reconocida y gratificada. Me parece a mi . Así que entre los americanos. Yo creo que el momento que pillaste tu es mucho más interesante puillas un momento que los tíos están en estado puro cubriendo tal nosotros hemos llegado a un sitio que están asentados con repliegues anteriores , infraestructura les pillas en otra situación tu les has pillado en estado puro ...pero por ejemplo en el caso de Afganistán lo que se está viendo es que tu siguiendo los medios anglos también al final los que están dando los grandes *scoops* no son porque ellos han ido empotrados y han estado un tiempo no es porque como siempre son los militares los que han llamado y han dicho oye venir. Cuando viene el tipo este, lo que dijimos del McChrystal, esto no es una cosa que el tío dice... Oye le llaman y le dicen oye vamos a hacer esto y lo hace

15.15'.- ¿Qué opinión tienes de lo de McChrystal¿ ¿Tu eres de los que opina que fue víctima de una celada del periodista?

Qué coño... No.

15.20'.- ¿O que se buscó una coartada para salir?

Lo de McChrystal es imposible viendo... a este tío no le dejan entrar ni pa Dios.... Al final quitando los fotógrafos que son los que están teniendo una continuidad, están ahí...a nivel informativo los *scoops*, los grandes temas que pueden salir relevantes así de primera página en un sitio de estos al final son absolutamente militar o político. No es del periodista que está ahí sobre el terreno\*\*\*\*\*tu no vas a descubrir nada. Ee en el momento en que tú tenías algo que informativamente era algo vivo no? En cambio ahora mismo el trabajo empotrado con ellos es algo

17.45'.- ¿Pero tú eres consciente de esa realidad?

Pero tú te das cuenta por ejemplo cuando mataron a esos dos oficiales de la Guardia Civil tú ibas, los españoles lo primero que hicieron eso tampoco trasciende cerrar el acceso a la base al puto mercadillo que hacían los viernes que venían afganos que eran el único contacto que tenían los soldados con afganos sin chaleco y casco pues eso se acabó se acabó a partir del atentado de 2010pero son detalles que tú los ves

19.08'.- ¿El mensaje cómo se modela?

En un terreno como el afgano que han cambiado de estrategia tantas veces te das cuenta cada vez que vas con ellos que te repiten justo esa consigna, la consigna de moda, joder desde las coletillas de “no vamos a estar aquí para siempre eso es nuevo ahora típico ellos tienen que valerse por si mismo, todos, todo ese tipo de consignas, a los soldados también todas las mañanas... - (Autor: ¿ellos las repiten?) - Ellos en general no.

20.15.- ¿Si les enchufas una cámara?

Los soldados hablan de moros ...no no repiten la consigna, delante de la cámara si y si te sientas a tomarte un café con él y tal y tratas con profundidad te das cuenta que al final su punto de vista su punto de vista es bastante similar al que tu tienes no...no al que te está vendiendo el sistema. Pero hablando del conflicto en general igual al principio si pueden tener más dudas como tenemos todos do la misión, pero cuando ya es

una misión como la afgana que ha cambiado tantas veces de rumbo pues al final cuando te sientas el 90 por ciento de conversaciones en mi caso eran sobre las *bills*, los tíos tienen que pagar las *bills* en Estados Unidos y punto. El tema del enemigo y tal ... cuando McChrystal cerró el McDonalds y -(Autor: ¿cuando prohibió bombardear estabas por ahí?)- Cuando prohibió bombardear estaban asumiendo más riesgo eso no le gusta sobre todo cuando han puesto el listón tan alto tomar un nivel de seguridad entre.... y luego ahora fíjate para mí el debate más interesante es todo el tema de las putas redadas que se las quieren quitar y para ellos es el mecanismo de contrainteligencia más fuerte que tienen es ese que es coger patada a la puerta en mitad de la noche 24 horas hacer lo que les dé la gana y tener sus propios calabozos los temas fuertes de debate son esos y sin embargo no están trascendiendo ....

23.30'.- ¿Observaste rivalidad entre los distintos cuerpos Army-USMC?

Lo que note es que sí que había ganas de diferenciarse, pero no noté rivalidad ni entre ellos simplemente eran agendas diferentes. Es lo que te encuentras entre la tropa sobre todo en Afganistán es gente con tres y cuatro reemplazos gente que ha estado en Irak no es lo que tú te encuentras tienes pena tú vas ahí ahora y es que yo llevo tres reemplazos en Afganistán de un año o sea no como los españoles de tres meses un año ahí en una puta FOB he estado tres veces aquí y me he comido uno o dos de Bagdad y en Bagdad murieron un montón eh por eso te digo que la gente que te estás encontrando ahora la gran mayoría es gente que estás hablando con ellos y es gente que sabe hablar con la prensa son chavales de 18 años o 20 años pero hasta la gente de 20 años lleva ya por lo menos un reemplazo es muy raro que te encuentres con uno que todos tienen ya, tienen muertos atrás y tienen hostia es diferente

24.40'.- ¿Cómo ves la preparación de los PAO's y los PIOs españoles?

Yo me he encontrado en el caso español me he encontrado dos muy competentes uno dos y el resto gente que por circunstancias les ha tocado ocupar ese puesto y ya está no están preparados ni más ni menos simplemente puf, pero la gran diferencia es que unos están acostumbrados a recibir periodistas y otros no. Esa es la diferencia es esa es el rodaje si no recibes periodistas para que vas a estar formado si no va nadie. La diferencia es abismal, se nota a nivel de preparación y experiencia, medios es como que para unos es una parte más de su trabajo y para otros es algo extraordinario para el americano es algo que trataban como una parte más de su trabajo para los españoles es algo como que te está haciendo un favor, esa es la diferencia ... el americano está trabajando y el otro te trata a veces como si te está.

27.50'.- ¿Como te afecta la posición del medio en relación al conflicto?

No

28.00'.- ¿Es por ser free lance?

Si yo creo que sí. No, no me dan el coñazo ni ... y creo que si a veces si trabajas con un medio u otro si "entrecomillas te puede beneficiar en ocasiones de cara a quien esté en el Gobierno en el caso español por ejemplo podría beneficiar no sé en mi experiencia igual a mí me ha pasado de estar en Kala i Now y por ejemplo haber una tiroteo muy fuertes y estar yo ahí y el oficial negármelo y llamarme un colega de la cadena SER para decirme que y entonces tú dices pero bueno pero a mí, mi medio ABC por ejemplo nunca ni me ha pedido carnaza nunca.

29.00'.- ¿Los tiempos del free lance y la producción del *staff*?

A mí al final ellos ven lo que puedes hacer lo que no puedes hacer pero a mí no me presionan ni influyen en la agenda

29.30'.- ¿Cómo manejas el tiempo?

Yo lo utilizo sobre todo a mi me parece como te he dicho de las cosas más peligrosas que he hecho en mi vida entonces procuro acabar mi trabajo y en cuanto he acabado lo que venía buscando me piro no paso ni un minuto más ahí. Yo voy ahí yo quiero hacer IED's, tal me interesa ver *drones* me interesa ver tal hacer una patrulla para tener imágenes yo cuando cumplo los cuatro o cinco puntos que quiero aunque tenga previsto diez días les digo he terminado me voy.

30.50'.- Si te encuentras al típico de AP que como tiene muchísimo interés, que tenían el lujo de eso, vamos a visitar las bases donde más bajas ha habido este año y entonces te encuentras un tío que está rulando por todo Afganistán visitando bases ... pero en mi caso el tiempo lo marca mi producto he acabado lo que yo quiero y me voy.

32.00'.- ¿Periodismo social como refuerzo del consenso social te atañe?

A mi hasta ahora no me ha las agendas políticas las líneas editoriales no han afectado en el trabajo que yo hago pero es verdad que...

32.45'.- ¿A qué lo atribuyes?

Esto no es Irak, es Afganistán. Yo creo que está mucho más en un segundo plano luego la mayor parte de la información que tenemos es americanos es un tema más global que no entra tanto en la agenda política local pero de repente entras en la agenda local ahí si que creo que puede haber ahora problema de agenda con los medios en el caso de ABC ahora pueden tener ahora puede haber un interés del periódico pero a mi me ha llamado muchísimo la atención que El País no haya tenido a nadie haciendo Afganistán en serio desde 2001 me parece es algo en 2001 hacer una cobertura de la invasión joder enviando gente por todas las esquinas estaba gente buena Ramón, Ángeles pero es que ahora te fijas y es que nada si no llega a ser por los *frees* yo creo que ningún medio español hubiera mandado gente, ni El Mundo hubiera mandado gente, ni Antonio hubiera ...

34.40'.- ¿Mujeres, has visto discriminación con las colegas?

No yo grandes competidoras sobre el terreno. Mujeres yo he visto tías en los dos sitios que yo sepa no.

35.15'.- ¿Te pusieron escoltas de PAO?

No. Y de los PIOS? Si, hasta para dormir. Dormía en la cama de al lado. En Herat era así. En la FSB me llamaron y me pusieron en un sitio VIP permanentemente acompañado? Permanentemente. Estaban conmigo 24 horas en Kala y Naw no. Ya andas a tu bola y vas, depende de las órdenes que reciban, pero en la FSB 24 horas (FSB es el aeropuerto de Herat) Yo he pernoctado en la FSB en Kala i Naw las normas cambian con cada ...

36.30'.- ¿Afecta la proximidad emocional?

No, ya te he dicho antes que no he tenido un acercamiento emocional... para eso necesitas tiempo... Notas esa diferencia por ejemplo el aluvión de emails de comentarios que tú tienes cuando trabajas con los españoles esa sensación que tu tienes pues es la sensación que puede tener un americano cuando está con ellos dices tú, hostias multiplicado por diez o por mil...

38.00'.- Ese feedback que tuve cuando estás con los españoles es el que pienso cuando estoy con colegas americanos lo que tiene que ser para ellos ese feedback multiplicado por Estados Unidos tiene que ser la hostia ahí si que a la hora de currar tienes que tener ...



38.00.- ¿Crees que hay otras restricciones que no sean la seguridad operacional?

Creo que son operacionales luego ya el resto es...

39.00'.- ¿Incumplimiento de las *ground rules* por Pentágono o los mandos?

No

40.00'.- ¿Política comunicación del Minisdef español?

39.47.- En el Líbano lo que hicimos todos el desembarco y a partir de ahí no he hecho nada más con ellos. A raíz de eso pedí una vez ir a trabajar con ellos y me dijeron que estaba peligrosísimo y les estaba llamando desde la puerta de la base. Había ido en un taxi desde Beirut y no habían ningún problema ... Yo creo que en el caso de Afganistán con el Ministerio de Defensa tampoco o al menos conmigo me han dejado (trabajar empotrado con soldados españoles) lo mismo que los americanos con ellos me han dejado hacerlo pero no me preguntes porqué no lo sé porque igual lo he pedido diez veces salió una vez pero podía no haber salido yo pido reiteradamente cada vez que voy a Afganistán pues hago una petición formal sigo el mismo mecanismo y unas veces ha salido y otras no ha salido pero al principio de la misión me acuerdo yo estaba en Irán, vivía en Irán, vivía entonces en Teherán yo iba a Shat en avión y cruzaba en autobús y me iba a Herat y ya está ibas a la base tocabas a la puerta oye me pueden atender llamaban a Madrid confirmaban que tu eras periodista y te atendían hablaban contigo e incluso podemos ir a Kala i Naw a ver qué hacen pues tiene usted un vuelo el miércoles y entonces subías a Kala i Naw y estabas dos días allí. Era otra forma de relación mucho más natural pero y sin saltándote el filtro de la ISAF y todo una relación directa con ellos eso pasa ahora, ahora al revés yo creo que se han ido endureciendo las medidas yo creo que según ha ido creciendo la operatividad de los españoles sobre el terreno ellos han ido ... es factor político cien por cien a los militares si mañana les dicen que tenemos que estar no hay ningún problema yo no creo que es un tema militar (tradición USA no ninguna al soldado y sus conciudadanos se reconoce el derecho a saber qué hacen?) aquí no y los propios militares yo creo que el feedback militar ni los políticos ni los militares están preparados los militares tampoco están preparados yo creo para tenernos a nosotros ahí todo el día ... porqué no homologan lo nuestro ( se pregunta) Es que es eso... yo tengo la misma pregunta quitando un par de cosas de Mónica, un par de artículos que son una chorrada pero son los que luego te comenta todo el mundo entre ellos son chorradas además el Ejército era completamente inoperativo porque estaban metidos ahí ... pero eso es desgraciadamente es lo que a ellos les ha... no pasa nada porque realmente la misión es de tan bajo perfil que tener periodistas todos los días

## VIDEO 1

Yo he preferido el reservista porque no está atento a ti. Es una cuestión, tú has dicho la frase, no está emparanollado. Como he trabajado con los dos con los reservistas siempre ha sido más fácil el tránsito en que ya se olvide y con el profesional que ya necesitas más tiempo y aún así nunca acaba de bajar la guardia. Un reservista yo lo que he percibido está a lo que está y no está a lo que tú estás. Es decir que yo creo que he tenido más capacidad de mostrar el día a día y meterme en lo que son sensaciones y poder tratar la realidad desde la perspectiva de cómo es como se vivía el conflicto desde el lado de las tropas estadounidenses mucho más íntimo desde el lado reservista que desde el lado profesional.

Es que yo he tenido reservista Guardia nacional. Estaban en el Army y no ibas con uniforme de marines.

-(Autor. ¿Hay diferencias entre marines y soldados en el trato?) - No la verdad es que por ponerlo así quizá más bravucones los marines, pero no, si que tienen un tono de identidad más bravucón, somos, pero al final el concepto yo creo que marca mucho la diferencia el que era reservista. -(Autor. ¿es más exhibicionista?)- No. Yo lo he visto más en lo que se refiere a es decir, como si nos pusiéramos a hablar de perros. Es decir un rottweiler tiene un tipo de (embestida') tal y un golden retriever es un perro mucho mas es como algo que va en los genes el hecho que yo notaba es que el marine es un cuerpo que aunque fueran reservistas era mucho más -(autor: ¿proud?)- Si mucho más sensación de pertenecer a algo. Y la sensación que tenía del Army es quera mucho mas como algo más genérico. Ya te digo si que he visto la rivalidad y luego también vi por ejemplo presencié una situación en la que veías no ahí si que lo refleja muy bien en un operativo con fuerzas de la ANA en Afganistán reservistas de la Guardia Nacional prácticamente ponerse del lado de las tropas afganas frente a la prepotencia de una unidad del ARMY. Mientras que yo lo que he visto en paralelo del marine en otra situación en Irak ha sido mucho más a la par no sé si me explico no se si fue esa caso en concreto pero me parece que lo que yo he percibido mi experiencia con marines ha sido mucho mas fructífera que con el Army. Y luego Guardia nacional. Yo prefiero Guardia Nacional y Marines. Marines y Guardia Nacional. Me parece que, y de hecho, mantengo relación con muchos marines con los que he estado son reservistas pero he mantenido mucha relación con ellos.

Descartado por hombro “Luego tengo más mili que...”

### 6.39'.-¿Cursos ambiente hostil?

31

6.58'.- ¿Son inalcanzables para el *free lance*?

Nunca me lo he planteado. Ahora los está ofreciendo la agencia, creo que son caros por lo que tengo entendido. Nunca vienen de mas. El chaleco yo creo que es una herramienta clave. Es propio. Es decir lo tuve que invertir yo y si no me equivoco las placas caducan y no puedo hacer frente a comprarme una placas.

8.00'.- ¿Seguros?

A mi la agencia me cubre el seguro de evacuación, muerte pero no tengo seguro de vida, tengo un seguro médico. La empresa se hace responsable de mi. La agencia se hace responsable de mis viajes.

8.20'.- ¿Resultado informativo empotrado? ¿Con irregulares es el mismo promedio?

Depende con qué grupo irregular. He tenido .8. Si pero si (el resultado informativo es parecido). Yo era consciente de que el otro lado no podía fotografiarlo siendo extranjero. Yo sabía que la única forma de trabajar durante el 2007 en Irak era empotrado. Quien diga lo contrario miente. Pero quiero especificar no pude tener acceso al otro lado, por lo tanto, para mi no está perfecta la información. Ahora sabiendo que mi única herramienta es ese lado de la historia y lo voy a contar a través de esto, yo no he notado ninguna diferencia frente a otros grupos armados irregulares o como los quieras catalogar. Es decir he tenido de todo. No tengo, no me voy con esa sensación de qué horror., no, no es una experiencia de esto es horrible porque no se puede trabajar. De hecho le he dado un ocho. Estaría en la media. Obviamente he tenido malas experiencias. Pero no, no he tenido esa sensación. Me atrevería a decirte que en alguna ocasión he tenido más acceso con esta gente que con grupos irregulares. Es decir, el fotografiar los cash de soldados estadounidenses, sin piernas muriéndose ahí mostrando las consecuencias del conflicto, otros grupos irregulares no me han permitido fotografiar lo que son bajas de ellos y este tipo de cosas. A la hora de hacer el trabajo no he notado no. Bueno reglado entre comillas no sé si estás tomando en cuenta que hay muchas formas de llegar, por ejemplo, yo si he notado que es muy importante, los pasos que tu das, para hacer lo que tú quieres, puedes seguir el contacto con esta persona que es de esta unidad que es el responsable de prensa no? Y él se encarga pero a lo mejor si vas por el lado más oficial. Hay muchas (vías de acceso) y yo creo que eso marca mucho. A mi no me ha pasado nunca el que te enviara la ISAF a otro lado. Yo en mi caso siempre he tenido la suerte de tocar *press officers* muy, muy abiertos de mente, coincidencia y todo tipo de facilidades, todo tipo de facilidades y sin embargo te puedo decir una misma persona, un fotógrafo de Magnum muy amiguete mio Peter Donhame hacer, llegar el mismo momento que yo, yo estar ya saliendo prácticamente un mes más tarde y el estar esperando en una base de Jalalabad. Son cuestiones, él había ido a través de la ISAF con prebsa, prensa le pasaron a los estadounidenses y yo fui directamente a la oficina de prensa de la base de Phoenix que eran los responsables de los ITT's. Me hicieron la acreditación directamente en dos días me fueron a buscar, me lo hicieron todo y bum. Tampoco está tan regulado. Por el tema del reglaje, como está regulado yo creo que está regulado pero, incluso regulado, es una regulación.....

14.20'.- ¿El factor tiempo en un free lance como juega de cara al resultado?

Yo en Irak me planteé una zona una unidad todo el tiempo posible con esa unidad sobre todo porque era un trabajo muy en profundidad. Para mi es determinante el tiempo. Yo tuve la suerte de que allí tenía mucha manga ancha porque yo estaba trabajando para Newsweek. No te olvides que también estás con un planteamiento muy diferente de lo que puede ser ¿Ricardo? Nosotros como nosotros trabajamos no estás enviando todos los días entonces nosotros para ellos lo que es buscan inversión de tiempo en tener más acceso el buscar cuestiones más diferentes a lo que es el día a día. Ese era el objetivo que buscaban conmigo en Irak. Me entiendes, no que estuvieras saltando de lado a lado sino una zona que considerabas

muy interesante que era Faluya, Ramadi, está prácticamente, a nivel de helicópteros era una zona además dentro de lo que era el triángulo suní y bueno quédate ahí... y ya te digo yo estaba ahí un tiempo durmiendo en el suelo no te voy a engañar era un estación de tren que era donde estaban y también te da la suerte de que te ganas la convivencia y la confianza. Al final consigues que te respeten.

17.00'.- ¿Movilidad entre unidades?

Y operaciones. Sin ningún tipo de problema. De hecho se abría cada vez más la mano. Conforme más tiempo estaba porque al final yo estaba por decirlo de alguna manera con la hormiguita, si era una unidad, pero obviamente esta gente informaba entonces claro los informes que iban llegando de oye ¿el fotógrafo? Es una más. Sobre todo quieras o no también cuando la situación está chungu y estás trabajando aunque estás a lo que estás si hay que evacuar a un tío a mi ya me ha pasado es decir que cuando ellos también ven de alguna manera que sabes en qué momento y eres, es decir eso es una de las cosas que yo percibí con los marines que con, que te ganaron el respeto en el sentido de este tío está aquí y está asumiendo los mismo riesgos que nosotros no, entonces hay hubo esa relación de confianza en la que en ningún momento me tuvieron que también juegas con esa ventaja yo que te muera un soldado no es noticia en 2007 hay un IED que eran circunstancias que podían esperar cuatro o cinco días y eso también la revista, yo no estaba trabajando para un periódico entonces bueno creo que fue en ese sentido el tiempo un factor clave para tener acceso a operaciones con SEAL's, operaciones incluso también en Afganistán yo estuve viviendo con Fuerzas Especiales...(en teoría hay restricción absoluta con fuerzas especiales?) restricción absoluta y yo hubo una frase "usted no puede" y yo es que no me interesas entonces, pero yo estuve durmiendo en estos bunkers ultrasecretos dentro de una base con Navi Seal's... De hecho jugando timbas de poker en el sentido de preguntando, comentando, hablando de política abiertamente, incluso ofreciendo hubo un operativo y yo fui con ellos. Iban fuerzas afganas de la ANA, los ETT, y la regla era ninguna foto en la que nosotros aparecemos y objetivamente tampoco me interesaban lo más mínimo porque el trabajo que yo estaba haciendo estaba muy centrado, es decir son cosas de sentido común me entiendes... esto eran cuestiones la verdad tampoco es que hay mucha diferencia entre uno y otro a la hora del operativo.

20.02'.- ¿Pero están *off limits* para los periodistas?

No, porque cuando te vas a estas zonas, a estos puntos tan así, esa es una de las cosas el tiempo te brinda oportunidades y también me pasó en Irak estar en Irak durmiendo y tal yo sabía que había un operativo bastante potente me dijeron para ir me acuerdo perfectamente el levantarme en mitad de la noche que estaban en donde todo el... tenía acceso a la mesa de operaciones, donde tenían la radio y tal es decir iba me cogía un café y me movía sin ningún tipo de problema y allí estando los SEAL's durante el operativo por la noche pasar y mirarme y el mayor de turno 'no os preocupéis' sabes... me dices el tiempo creo que el tiempo marca la diferencia en este tipo de situaciones. Para mi es clave el tiempo, calidad antes que cantidad.

21.25 ¿*Screening* militar de tu persona? ¿Contratas del Pentágono, lo sabías?

No. No, lo sabía, pero algo he escuchado. Pero al final me parece que es, que esto, yo soy muy partidario de una cosa cuando estás en estos sitios tienes que ser honesto. Y creo que tienes que tener capacidad de análisis entonces yo si que soy muy partidario de que hay determinada gente que viaja a determinados sitios solamente para hacerse un nombre y eso es consciente y a mi me parece que hacen mucho daño el que se admita a determinada gente sin ningún tipo de rigor profesional cubrir determinadas realidades pues al final quiera o no cierra muchas puertas entonces creo que si tu estás fotografiando una unidad militar son tíos como tu y como yo puedes pensar muy diferente pero puedes tener una timba de cartas... Yo soy bastante, creo, he sacado fotografías muy duras en el sentido de no han gustado sin embargo no he tenido

ni un solo pero en las puertas me parece que siempre que he tratado un tema con la rigurosidad profesional que creo, sin caer en el amarillismo que es muy sencillo y mas en un caso como el tema de víctimas o vida diario vida diaria ,conducta , sé que una foto no gustó un pelo pero vista en contexto te das cuenta y yo creo que en eso ellos también son conscientes un tío con un cuchillo jugando, esta pa ti esta para ti...y era todo tías en bolas ...pimpampum eso lo hemos hecho todos con 21 años entonces eso luego las ven dentro de todo lo que es el contexto y son cosas que no, pero bueno sabes que para eso yo no he tenido ningún tipo de...

25.00'.- ¿Crees que al final es más tu propia manera de comportarte y conducirte?

Creo que sí. Yo no pretendo hacer amigos, yo voy a lo que voy. Y es lo que hay. No es responsabilidad mía que no estén a la altura de las circunstancias, si eso sucede es un problema de ellos y no es un problema mío. Pero por el momento la verdad que lo que he fotografiado no me he encontrado en una situación que otras personas otra gente se ha podido encontrar y si me lo hubiera encontrado lo hubiera fotografiado. De hecho tengo fotógrafos en la agencia que se las han encontrado las han fotografiado han creado un escándalo importante y siguen siendo muy bien recibidos. En ese sentido he notado yo un sentido crítico hacia ellos mismos. Yo te puedo decir hechos que yo conozco con fotografías muy premiadas muy duras y que siguen siendo muy bien recibidos.

26.58'.- ¿El respaldo del prestigio del medio del periodistas frente a los militares y su crítica?

Yo te puedo hablar a título personal nosotros cuando fotografiamos nosotros tenemos la distribución a nivel mundial sobre todo trabajamos para publicaciones potentes entonces cuando la rigurosidad profesional también se ve en el respaldo mediático que pueda tener si una fotografía la publica el diario de 'conejo de arriba' y no la publica todos los demás clientes que puedan ser Time, Newsweek, o el que sea me es igual ...yo creo que el análisis se hace un poco con una visión más global, si que creo que dependiendo para quien trabajes el respaldo no tiene nada que ver una acreditación de una agencia como puede ser Reportage. Yo estaba acreditado por reportaje en ese momento era VU, una agencia francesa tope, de sentido común....

28.35'.- ¿Pero luego están las relaciones personales...?

Yo he visto situaciones de de medios importantes que no han estado a la altura , no el medio, sino el que habían enviado en concreto y para fuera... Yo creo que lo que te facilita la experiencia en el sentido de estar respaldado por un medio importante es el primer paso no es lo mismo colocar (¿picar?) una puerta diciendo que estás yendo para una agencia de reconocido prestigio, para una revista A, que un free lance que está empezando, es obvio. También aquí opinarías exactamente igual. Es así. También me ha pasado con otro tipo estoy convencido que con las FARC no me hubieran recibido si no hubiera tenido las acreditaciones que tenía. Intento ser objetivo, pero esa regla es aplicable no sólo, en todos los ámbitos profesionales. Como es un tema de empotrado también con la guerrilla birmana como puede ser con otros, sin ir más lejos ahora con la revolución que hubo. También te digo una cosa al final se olvidan de ti.

31.20'.-¿ La afinidad lingüística, cultural...los hispanos?

A mi me ha ayudado, pero la verdad es que... el idioma marca una gran diferencia, el idioma, yéndome al lado gringo en este caso creo que si tú hablas para tener un buen acceso lo que es prioritario es el inglés, es sagrado. En el caso de Faluya había hispanos pero con la Guardia nacional no había ni uno. Estos estuvieron en el Katrina... la mayor parte eran policías. El idioma en mi caso yo soy bilingüe y eso si que he visto frente a otros, por ejemplo un fotógrafo italiano que es muy amigo mío ...eso es muy importante

está claro que a nivel cultural yo tengo una formación muy anglosajona soy muy hispano, sin duda, pero el idioma es un arma importantísima.

34.35'.- ¿Acompañamiento por PAO's?

La única vez la mataron como sabes, esto fue la historia que yo salía del país y una llamada de Casablanca a las dos revistas prioritarias Time y Newsweek. Era una de las múltiples presentaciones de los planes estratégicos. Entonces era un viaje de tres o cuatro días una chorrada y nos pusieron a un *media officer* lo pusieron para facilitar temas de logística para asegurar que estábamos que hacíamos pipipim era una agenda muy cerrada... (¿y en ese desplazamiento le alcanzó a ella?) pum ...y me cambió el asiento en el coche. Era muy amiga mía y yo había trabajado con ella antes en Faluya. Ella en la vida me organizó nada era todo facilidades era tejana, o si era tejana, te puedo pasar ese dato..pero era *hardcore* de pensamiento, pero en la vida ni un solo problema, todo facilidades por ejemplo mis salidas de Faluya ... muy disciplinada pero siempre...a mi me rompieron reglas...a favor del trabajo

Video 1 (2).

0.00'.-¿Blackout, embargo, disciplina de luz, etc...?

Con el satelital podía llamar a la familia cualquier día nunca tuve, el *blackout* era, quitando alguna circunstancia que no funcionaba, por lo general por ejemplo en Faluya tenías *blackouk* por operativos Y ese tipo de cosas. Los *blackouts* que podían ser va a ver un operativo mañana yo el *satphone* siempre lo llevaba. En que no se publicara ni informaras absolutamente nada ...embargo...sin embargo el blackout en cuanto a comunicaciones lo tuve en Ramadi dos veces pero por el mismo operativo que no funcionaba bien...pero eso se sabía....(*jamming* de ellos) si pero Yo el *blackout* nuestro era embargo.

4.00'.- ¿Qué entiendes por autocensura?

Sentido común. Creo que es contar aquello que tienes que contar y no pasar ese límite, no sé si me entiendes. Cuando la información deja de aportar es el momento de dejarlo a nivel gráfico. Una matanza la puedes fotografiar por poner un ejemplo pueden ser fotos que muestran la realidad o la dureza y con el sentimiento de la gente que se cargó a esa peña a las víctimas pero en el momento en el que pases a recrearte y a la carnicería esto es el momento de ...

5.20'.- ¿Contacto ulterior con militares, tropas y familias?

Oficiales y tropa.

¿Tuviste feedback de las familias?

Si hay gente que le gustó mucho la verdad. (¿Con queja, con crítica?) No. Ninguno. De hecho tengo un email de un chico con el que además yo pase bastante tiempo con su familia, Teo con los que me escribo de forma habitual y me envió un email dándome las gracias por haber mostrado la realidad de lo que vivía su familia con respeto y que me lo agradecía muchísimo, un mail muy muy cariñoso y te aseguro que había imágenes duras. Muy duras.

.6.20'.- ¿Facilitabas el *satphone* o ya tenían su propia logística de *com*?

Nunca me pidieron. No. No he hecho nada de lo normal, Un compañero mío de agencia se dedicó a ver porno a través de la satelital con las tropas y así se ganó su confianza, paso la famosa factura, te puedes imaginar nunca he tenido...Si que me preguntaba mucho incluso de política hablábamos mucho sobre la guerra

#### 7.45'.- ¿Onda corta?

Cuando puedo si. Ahora ya como digamos tienes internet es otra...bueno con el satelital cada vez que hacíamos el envío yo lo tenía configurado unas alertas papappapa entonces los titulares me los puedo. Con un Bgan en aquella época era el pequeño iba bastante bien a 128 K esto iba bien.

#### 8.40'.- ¿Llegaste con prejuicios?

Es que te encuentras desde el gilipollas que te encuentras en la calle hasta lo otro. Es una cuestión de *feelings* he encontrado gente que son para darles de comer aparte ...al final yo no me olvido de lo que es cada cosa un soldado no es una ONG en una guerra un Ejército es un Ejército y al final es lo que es. No tengo esos estándares. He tenido un espectro de gente en terreno en primera línea con mucha formación. En Faluya los oficiales estaban el mayor o los tenientes patrullando todos los putos días ... El mayor trato que yo he tenido ha sido mayores (comandantes)...no tocaban no estaba en despacho por decirlo de esa manera... Eso si me he encontrado en los mandos más altos por ejemplo gente más complicada más resabiada pero absurdo con los reservistas de Guardia Nacional que se ocupaban de la ITT en la ANA en la misma base en la que teníamos fuerzas especiales lo que era el Cuerpo de Montaña que dependían del ARMY que eran profesionales el coronel que estaba al mando era un tío muy complicado muy malo retorcido y había un enfrentamiento entre Navy SEAL's y él, etc y mandos de menor grado pasaban de ellos ITT's decían yo no respondo frente a este obviamente hay cosas que no pero ellos mismos decían vamos a evitarle al máximo posible y eso también me pasó en la CASH es decir los coroneles que andaban por ahí no todos si que he notado el salto de *major* para arriba, un poco mas no he tenido no he tratado mucho pero si que me he dado cuenta que ese salto. Ahora que lo di...

#### 14.45'.- ¿Ministerio de Defensa español?

No he tenido ningún tipo de trato con ellos. Ahora voy a intentar hacer algo en Afganistán con ellos.

#### 15.05'.- ¿Descalificaciones a tu trabajo?

Todo el mundo es libre de criticar objetivamente pero tampoco sabes. Si pero mucha gente que lo critica al mismo tiempo al mismo tiempo ha hecho lo mismo. Honestamente no me preocupa lo más mínimo. Que se hacen críticas de eso, si todos los que estuvimos trabajando en 2007 una de las grandes críticas era que yo en mi caso un 94 por ciento de mi trabajo fue empotrado, 6 fue... Imparcialidad es lo que más. Le quieren criticar y le quieren quitar credibilidad. Por el hecho de haber estado empotrado si eso si yo veo que hay una corriente gorda de criticar este trabajo este tipo de cobertura no tanto la audiencia en general más el fenómeno activista y luego los *trolles* dentro de la profesión que también los hay. Solvente es eso la imparcialidad de solamente tener un punto de vista 93-94 por ciento. Me acuerdo que había una obsesión durante el 2008 de defender el trabajo en esos momentos es que todo solamente se cuenta una parte de la historia y había mucho ataque a este tipo de cobertura pero a mi me parecía que era un tipo de ataque bastante infundado de falta de conocimiento. Me preocuparía más otro tipo de crítica. De todos modos cada vez veo menos sensatez en esta profesión y sobre todo menos objetividad tu hace un trabajo como puede ser con una guerrilla como las FARC y no se te critica tanto como si por ejemplo haces un trabajo con los militares en Colombia. Cada vez es mayor. Al final nos olvidamos de que todas las partes son parte de una determinada realidad. Cada vez hay más en la profesión.

#### 20.00'.- ¿La modelación del mensaje por los militares?

Yo no soy pluma (redactor). Me sucedió el fenómeno inverso la tropa, el oficial al mando tenía que tener una reunión con un tío dentro de un hospital y me dijo puedes venir sólo pongo dos condiciones : una yo

no quiero aparecer en ninguna foto y ningún soldado fotografía como quieras el hospital porqu esto es parte de la realidad de esto...plena libertad ..eso me ha pasado pero a la inversa. Es como eso que dices el coronel que lleva seis tíos sin empotraos el trabajo que está haciendo me parece es muy complicado hay tantas la casuística es tan grande.

22.00'.- ¿Elección de las unidades?

Siempre he tenido plena libertad. Ahora me ha creado una tendencia yo ya busco reservistas

22.45'.- ¿Formación y adiestramiento de los PAOS's?

He encontrado gente muy capacitada, nivel muy alto en mi caso no he tenido un solo...

23.45'.- ¿A qué atribuyes la disposición del soldado a aceptar la presencia de periodistas?

Yo sigo un protocolo, siempre que llegaba tenía una reunión con toda la tropa, con toda la unidad había una con versación muy abierta que preguntaran lo que quisieran y si había alguien que no se sentí cómodo que lo dijera de antemano que aquí no por mucho que me hayan autorizado no tenían ninguna obligación respecto conmigo..yo iba en una línea de querer entrar estaba aburrido de ver la foto de un tío con el fusil es que me aburre soberanamente a nivel de la fotografía creo que hay una cosa que es fundamental que es hablar mucho y escuchar antes de ponerte a trabajar creo que necesitas un tiempo para saber donde pisas y es clave porque al final en cualquier historia y no sólo con los militares si tu quieres hacer un tema peliagudo es muy importante el tiempo de...sabes...para la foto es un momento.

25.00'.- ¿Periodistas mascota?

Me sorprendía mucho que se escribiera sobre situaciones que pasaban por ejemplo en faluya desde Bagdad y que no tenían me refiero a una de las cosas que me di cuenta y de las que hablaba mucho con la tropa es el uso político del conflicto y de las vidas humanas en ese momento y yo eso si que lo viví y lo critiqué muy abiertamente con la propia tropa. Yo presencia situaciones muy heavies en el que yo fui testigo vi lo que sucedió y cómo sucedió y lo que contaban no tenía absolutamente nada que ver . Yo conocía barras y estrellas había un foter que nadaba por todos lados, no me acuerdo del nombre, al final eres lo que es...la agenda la cerraban prácticamente con el responsable de prensa. Fox eras un (incomprensible) Más en los medios estadounidenses era una guerra abierta -(Autor: ¿para ver quién era más patriota?) - O más crítico. 2007 fue muy duro, fue un año en el que el conflicto se pasó a un ámbito mucho más local.

28.00'.- ¿El posicionamiento del medio cómo te afecta?

Tienes que lidiar con el editor. Yo mi experiencia y trabajando para medios estadounidenses. Una vez me pidieron romper el embargo y dije que no. No me parecía, me lo pedían desde Nueva York. Dije que no, estaba bastante manipulado. Eso si que lo ví y sé que la persona que me lo preguntó sabía que no era una pregunta cómoda y él fue muy honesto y yo le dije mira no y luego también me cuidé mucho en el momento ya que...sabía que el acceso ..pero no ya por una cuestión de mi propio interés personal sino que me parecía que el pasar tanto tiempo a mi me dio un acceso mucho más humano y yo de lado estadounidense al margen de todo lo que fue el conflicto yo durante el 2007 si que percibí una sensación de contradicción brutal el *feeling* de ellos de estamos siendo totalmente usados humanamente era brutal. Y políticamente era contradictorio. La gente estuvo muy bien porque embargó todo el material personal que se hizo sobre las ... El tema político fue una constante durante esos meses y barras y estrellas era un poco dentro de todas las malas noticias que se escuchaban para la tropa era un poco...era bastante cachondeo con el tema a veces.



### 31.10'.- ¿Normativa sobre las imágenes y modificaciones?

Yo no tuve ningún tipo de normas de esas-. Eso no se aplica. Yo no he tenido ese tipo de problemas y de hecho últimamente que veo bastante material de Afganistán y de lo que está pasando sobre todo en Afganistán que hay mas empotrados yo veo el mismo tipo de fotos que se podía hacer en aquel momento. Luego también depende mucho de quien esté en ese determinado momento yo he visto unas fotos de Natchwey del año pasado de evacuaciones. A mi no me lo ha parecido (una cambio o modulación en la representación gráfica de la guerra). Si que puede decir que los que se llevan un cero a la izquierda son los británicos. Con los británicos es imposible no puedes publicar determinado tipo de fotos ahí si que hay... (las normas del Ministerio de Defensa británico) Brutal. Nosotros hemos decidido no volver a trabajar con los militares británicos. Tienes que negociar cada fotografía necesitas quitar tatuajes hay manipulación de imagen. Yo he percibido, gente que ha caído en minas soldados que han perdido las piernas pero con los británicos es imposible trabajar en temas de bajas.

### 34.00'.- ¿La proximidad emocional afecta a la calidad de tu trabajo?

Cuanto más puedes conocer a una determinada `persona la cercanía te permite ir más allá cuando le estás fotografiando eso marca una gran diferencia ya no voy por el lado del síndrome de Estocolmo te puedo definir el ser capaz de conocer a diez tíos que van salir en un patrullaje y al conocerlos bien eres capaz de apretar el gatillo de la cámara el disparador en un momento dado en el que tu esta viendo las diez personalidades que sobresalen sobre diez tíos con un fusil. Te puedo poner ejemplos de fotografías en una d elas mejores fotografías que yo he visto y que pueden hablar mucho de la personalidad de un soldado es el tío en calzoncillos con el casco y qué tal que hizo Adam Ferguson hace relativamente poco. Yo creo que hay fotos de las que tu puedes captar determinados momentos cuando ya conoces a la persona no son ya diez soldados iguales que te es igual sino que vas mirando y ves que cada foto cada personaje tiene diferente forma de afrontar las realidad.

### 35.45'.- ¿El marine del espejo?

A ese tío luego le seguí fotografiando. Ves más fotos de su ámbito más personal si miras en el archivo y era una persona especialmente nerviosa. Teo por ejemplo era un tío que le pasaba totalmente lo contrario parecía que no estaba ahí la tensión que veías en los rostros o las dudas internas este tío era mucho más que ya había asumido determinadas cosas es una forma en la que yo fotografío el conocimiento o la proximidad de la gente a la que tu estas fotografiando también te permite fotografiar para la audiencia en general porque este tipo de calidades está muy lejos nuestra proximidad y si tú eres capaz de aproximar esas similitudes de personalidad que puedes encontrar debajo de un casco debajo de un fusil puedes hacer entender determinadas cosas rompen determinadas barreras. Para mi es una manía que tengo a la hora de trabajar. Hacer una fotografía de un pavo con un fusil es muy sencillo pero yo creo que el tiempo es una de los extras que te puede dar un determinado trabajo.

### 37.30'.- ¿Discriminación entre medios en el uso de la tecnología?

He visto mucho lameculos. CNN por ejemplo si ves mucha diferencia y yo creo es muy diferente a la cobertura que pueda hacer un CNN cuando viaja en *crew* que te pude hacer por ejemplo y ahí lo ves el trabajo de Tim Herrington con la cámara son dos formas completamente distintas pero si te das cuenta es el mismo soporte televisión se rompen un poco lo que yo creo que son normas se ajustan tu te ajustas a lo que hay y tienes que hacer lo que hay cuando te empotras y convives con eso sin embargo cuando tu ves a la FOX pues este si que ves que se hacen cosas especiales y te pongo un ejemplo cuando le matan a Megan era algo especial nos montaron una agenda para Newsweek y Time .



# ARMY HEADS EXPLAIN PRESS CENSOR VIEWS

Reveal in War Department  
Statement How Newspapers  
Have Affected Campaigns.

## JAPAN'S POLICY OUTLINED

Say Sherman's March to the Sea  
Was Due to Information Im-  
parted by Southern Journals.

Special to The New York Times.

WASHINGTON, July 6.—A statement of what the General Staff of the United States Army regards as the "proper relationship that should exist between the army and the press in war" was issued at the War Department today through Major Douglas MacArthur, U. S. A., the recently appointed censor of the War Department. This statement sets forth the arguments of the General Staff officers of the army in support of the bill recently introduced in Congress at the request of the General Staff to provide for a press censorship to be put into effect when needed in the event of war.

The statement deals with the influence of the press on the conduct of the war, gives numerous instances of military successes resulting from information gleaned during recent years, and explains what has been done by Japan, England, Germany, France, and Bulgaria in the present European war. The statement discusses the Crimean war, the Franco-Prussian war, the Spanish-American war, the Russo-Japanese war, and the present conflict with regard to the influence of the press on the success or failure of armies. The statement in part follows:

"1. Influence of the press on the conduct of war.

"When other means have failed and the country has decided on war, the army and navy are the only agencies of the Government by which it can obtain its desired ends. They become paramount, and every utility and influence within the country should be brought to their aid.

"The press, powerful in peace, may become more so in war. By its editorials and presentation of news it may sway the people for or against the war and thus stimulate recruiting and hearten and encourage the fighting forces in their work, or, by adverse criticism, may tend to destroy the efficiency of these agencies.

"Again by publishing news of the movements and numbers of our own troops valuable information can be conveyed to the enemy.

"Instances of military successes resulting from information gleaned from the press during past years:

"During the Crimean war the Russians gained very reliable information regarding the works in the trenches of the allied armies and the progress of the siege of Sebastopol from the English newspapers.

### Southern Press Aided Sherman.

"In the American civil war the Northern generals obtained exact and valuable information through the Confederate papers. After the fall of Atlanta, Jefferson Davis, speaking at Macon and Palmetto, stated that measures had been taken in Tennessee and Kentucky to cut off Sherman's supplies from the north, and that having an army in his front and rear, in hostile land, he must be annihilated. These speeches, published in the Southern and reproduced in the Northern press, soon reached Sherman. Acting on this information, and in order to keep his communication free, the Federal General began his famous march through Georgia to the sea. The reports of his successful progress, which appeared in the Southern press, enabled Grant to send supplies to meet him at the coast.

"In July, 1870, Major Krause of the German staff was able by means of French newspapers to ascertain the composition and strategical disposition of all the French corps.

"When McMahon, in 1870, attempted his disastrous march to the relief of Bazaine in Metz, to the success of which secrecy was essential, his movements became known to Prussian headquarters through English and French newspapers.

An instance, though of less importance, may be quoted from the other side. When, on the 8th of December, 1870, General Faidherbe assumed the offensive with 30,000 men of the Army of the North, he made his diversion by way of St. Quentin, having learned from the Prussian newspapers that the first German army was in Normandy.

"During the Spanish war the success of the Cuban expedition of May, 1898, was seriously menaced by the news in the American press concerning the concentration at Tampa. Every military movement was reported in the American newspapers, and the Spanish Government had, within two or three hours, complete accounts of the American preparation for war.

"As an example of the importance of excluding from the press all mention of military movements, the following may be related:

"When it became evident to our Military Information Division in 1897 that war was certain to occur between the United States and Spain, an attempt was made to discover not only the number but the garrisons of the Spanish Army in Cuba. This was an extremely difficult task, because there was little, if any, direct information upon the subject, the Spanish Government having, so far as known, discontinued the practice of announcing in orders the departure of troops for the island. But the division was a subscriber of the chief Spanish newspapers, both before the war and during its progress.

"In these newspapers mention would be made now and then of an action at such and such a place in Cuba, the name of the regiment and battalion being given. By carefully compiling such mentions during a space of time extending over many months the Military Information Division was enabled to arrive at a really accurate estimate of the strength of the Spanish forces in Cuba, with their supplies of ammunition and other resources, and, moreover, was enabled to state the composition of the various garrisons scattered throughout the island.

"This information naturally was of the very greatest value to our Government. It would have been of still greater value had land operations in Cuba lasted. Now, most of this information was gathered, as already said, from the newspapers, but not from formal statements of the departure of troops, giving their number, destination, and regiment or other unit, but from the most casual and, as it were, accidental mention of the regiments and actions in the island by the Madrid papers from time to time.

"These mentions were so broken in character that it perhaps never occurred to the Spanish that they could be made the solid foundation of accurate information as to the strength of Spanish garrisons in the island, but, slight and insignificant as these data were, taken item by item they were, nevertheless, made to yield a most important result, a thing that would have been impossible had the Spanish press been totally silent on the subject of the troops serving in Cuba. Subsequent events showed that these estimates were almost exactly correct.

### Japan's Policy Explained.

"3. Control of Press by Japan in Russo-Japanese War.

"Japan was the first nation to completely take control of the press. In the early days of her war with Russia editors of Japanese newspapers were expressly prohibited from publishing the details regarding the organization, mobilization, or transportation of their country's naval and military forces.

"A warning was addressed to them emphasizing the power of the press to mar plans of operations, instances being cited from the Chinese-Japanese war of 1894-1895; and an appeal was made to their patriotism to suppress any information which, however interesting to the public, might be of use to the enemy or give him the least indication of Japanese intentions or movements. How loyally the Japanese press responded to this appeal is proved by the impenetrable mystery which shrouded the movements of Admiral Togo's ships

and the marches of Marshal Oyama's armies.

"The treatment of foreign newspaper correspondents by the Japanese is well expressed in a cartoon of London Punch, which pictured a Japanese officer blindfolding a correspondent and as remarking: 'Abjectly we desire to distinguish honorable newspaper man by honorable badge.' The blindfolding of the foreign correspondents caused much in talking against Japan and was expressed in many articles published after these correspondents returned to their countries, but Japan gained her purpose.

"4. Control of press by Bulgaria. In the first Balkan war Bulgaria's mobilization and concentration was kept secret even from her own people. Correspondents after the concentration orders were received thought they were not permitted to see or report anything of value. Correspondents were, however, free to leave as they pleased, and after they crossed the boundary could publish what they pleased. Many false reports of movements, &c., were sent from neutral cities by correspondents who had never been at the front.

### Great Britain's System.

"5. Control of press by Great Britain in present war.

"In the present European conflict all nations engaged have instituted a rigorous censorship. Great Britain's experience must be of greater interest to us as conditions there are more nearly similar to our own.

"Great Britain appears at first to have two distinct organizations dealing with censorship. First, the press bureau, from which is given out such news as the Government desires to publish, and to which articles and dispatches to London newspapers are submitted for confirmation, permission to publish without confirmation, or suppression. Second, the cable censors, who pass on all cables filed, whether private, business, or journalistic. There is in addition a censorship of mail to hostile countries.

"In addition to the main press bureau there has been established in the Foreign Office a publicity bureau for the purpose of issuing information favorable to the Allies.

"There also exists in the Admiralty a censorship of wireless. This censorship has its authority in the general act giving to the naval and military officials the legal right to take such steps as might be necessary for the defense of the realm.

"For the period preceding the declaration of war, and for several days thereafter, (until Aug. 11,) there was no official or organized press bureau. However, the proprietors and editors of the great newspapers, irrespective of class or party, all combined to take no notice of questions which the Admiralty or War Office did not want referred to. Later the cable censorship became incorporated in the press bureau, and all press telegrams were censored at the Government central telegraph office. Cablegrams from abroad were sent by pneumatic tube to the central office, and after a censor's action sent to the addressee. Telegrams and cablegrams filed at any office were sent to the central office, and after a censor's action placed on the Government's lines or delivered to the company operating the cable.

"All press representatives were registered and any bulletin given out by the press bureau was simultaneously dictated to all. None could use it till all had received it. Before the change, made about Sept. 1, 1914, much criticism had been expressed of the methods employed, particularly that some censors permitted dispatches to pass which other censors prohibited. No correspondents were allowed at the front. Daily communiques, or bulletins, were issued from army headquarters, and these have been supplemented by weekly descriptions given out as written by an "eyewitness."

"It is understood that when the Dardanelles expedition was planned that the active heads of the great papers were called to the War Office and informed that but one correspondent would be permitted with the expedition. The newspapers were to decide on this man, and he would be in honor bound to send nothing but what was passed by the censor. Mr. Ashmead Bartlett was chosen for this purpose.

"The censorship has caused much criticism and discontent in England. The Government has been interpellated in Parliament, and the press, particularly the Northcliffe papers, publish violent editorial comment. At first there was much confusion, due to the inexperience of the censors and to the lack of system. This seems now to be partly remedied.

"It was claimed, not without reason, that recruiting was impeded. Later, when more accurate statements of the losses in Flanders were permitted to be published, recruiting was greatly stimulated.

### What France Has Done.

"6. Control of press by France in present war.

"In France, at the outbreak of the war, the Government took advantage of the parliamentary act of 1850, which specifies that the Military Government shall have the right to suppress newspapers for disobedience of instructions given concerning the publication of military information. At the call of mobilization, shortly before war was declared, the Ministry in power commenced the organization of a bureau of press censorship.

"In a session of Aug. 5 the Chamber of Deputies passed a special act describing the military censorship to be established for the duration of the present war, but generally limiting the power of the censor to military and diplomatic information, political matters being excluded.

"France, as in other nations, first permitted no correspondents at the front; later certain well vouched for newspaper men have been taken on personally conducted tours. The army issues daily communiques, supplemented by periodical 'eyewitness' stories, which are carefully worded, and which, of course, contain nothing of value to the enemy.

"7. Control of press by Germany in present war.

"Germany, as in all matters of preparation, was forehanded in her laws, and it was only necessary to issue the necessary decrees or orders prohibiting the publication of military information. While guarding the publication of useful military information, she has used the press to her advantage by permitting carefully conducted tours to the front of accredited newspaper men, especially neutral correspondents, and permitting them to publish interesting 'human interest' stories, containing nothing of value to the enemy.

"8. Influence of Press on Success of the Army.

"The above has been written with a view of showing the influence that the press can have on the success of armies and the steps that have been taken by foreign nations to prevent the publication of information valuable to the enemy. There are two ways in which the press has a direct influence on the success of the army.

"First.—It may, by publishing names of organizations, numbers, movements, accounts of victories or defeats, furnish information to the enemy that will enable him to deduct the strength and location and intended movements of our own troops.

"Second.—By criticism of the conduct of campaigns and the action of certain officers or exploiting others the people will be led to lose confidence in the army, with the result that the moral support of the people is lost. They cry for and obtain new Generals and new

plans of campaign, not based on expert knowledge and thought, with a consequent lengthening of the war or even defeat.

"On the other hand, the desire of the people, to know how the war is progressing and how fare their men is one that should be fulfilled. The press is their means of this information and their mouthpiece. The right correlation of these opposing interests will furnish the solution of the proper relationship between the army and the press in war. In our country, with its numerous newspapers expressing the ideas and wishes of different political parties, the numerous telegraphs, cable lines, and wireless stations furnishing means of communication within and without the country, the difficulty of proper control, is very great.

"9. Willingness of the press to cooperate with the Government.

"It is known from the statements of prominent newspaper men that the responsible press associations and newspapers will meet the Government half way in this matter."



SECRET

# STUDIES IN INTELLIGENCE

---

SPECIAL ISSUE

## US INTELLIGENCE AND VIETNAM

General Bruce Palmer, Jr.  
(UNITED STATES ARMY, RETIRED)

---

The Editorial Board of *Studies in Intelligence*, in deliberations on 6-7 April and 8-9 June 1984, decided to devote a special issue of *Studies* to this account of the role of American intelligence in the Vietnam conflict, 1945-1975. This is a supplement to the seasonal editions of *Studies* for 1984.

SECRET

influence post-war international developments as well as US ability to support its interests abroad.

Post-war prospects for France and its overseas interests were particularly troublesome for the Allies. The Free French, under de Gaulle and with US support, fought on the Allied side. Although the Free French contribution was small, de Gaulle tried to gain recognition as the legitimate leader of France and a coequal partner with the other Allied leaders, but was never fully accepted in such a role during World War II.

With respect to French Indochina (Vietnam, Laos, and Cambodia), President Roosevelt firmly opposed the French return to power in the region and proposed an internationally supervised trusteeship, but the idea did not survive his death. Nevertheless, the Allies had to solve the problem of how to accept the surrender of the occupying Japanese forces, and did so at the Potsdam conference in the summer of 1945, which the new US President, Harry S Truman, attended. Here it was agreed that Chinese Nationalist troops under Chiang Kai-Shek's China Command, an Allied headquarters in South China, would occupy Vietnam north of the 16th parallel. Indian troops under Lord Mountbatten's Southeast Asia Command were to take control of Vietnam south of the parallel. Division at the 16th parallel was intended to be a temporary administrative convenience until the Allies could work out a more permanent arrangement.

#### Early American Presence in Vietnam

The first US presence in Vietnam at the end of World War II was in the form of a small OSS detachment under Major Archimedes L. A. Patti, who arrived in Hanoi in August 1945 just before Chinese Nationalist troops moved in to take the Japanese surrender. Patti brought in with him a handful of Free French officials from South China. (During their occupation, Japanese forces had allowed the Vichy French to remain in Indochina and ostensibly control the region until March 1945 when the Japanese suddenly seized direct control and interned the French except for a few who escaped into China.) Patti's publicly avowed mission was to rescue Americans in Japanese POW camps; other OSS teams had such ostensible missions in various areas in the Far East. But their basic mission was to gather intelligence on the situation as it unfolded after Japan's surrender.

Earlier in the spring and summer of 1945, the OSS had developed a small intelligence organization in central and south China targeted primarily against the Japanese. Patti had been assigned the French Indochina part of the overall intelligence effort. His instructions with respect to the French were to cooperate with them, but give them no support whatsoever toward regaining their former colonial status. He attempted to use the Free French on intelligence operations, but the results were disappointing. Patti also supported Ho Chi Minh, who had led a relatively small nationalist movement for Vietnamese independence for many years and had been waging a campaign against the Japanese since 1941. Ho's movement, known as the Viet Minh, consisted of quite diverse Vietnamese groups, but was dominated by Ho and his fellow Communists, and was based in the north centered on Hanoi. Patti maintained an OSS team with Ho, who provided him with a steady flow of



~~SECRET~~

Prologue

useful information (according to Patti) and impressed him as an idealistic Marxist Socialist—a Vietnamese patriot first, not a Moscow-controlled Communist.<sup>1</sup>

Events moved swiftly in Vietnam in the summer and fall of 1945. By the time Chinese Nationalist troops arrived to receive the Japanese surrender north of the 16th parallel, Ho Chi Minh had gained control of much of the area and the Chinese tacitly allowed the Viet Minh to remain in control, there being no effective French troops in the region to dispute the issue. (An American liaison mission under Brigadier General Philip E. Gallagher, US Army, went to Hanoi with the Chinese general commanding the Chinese occupation forces. US instructions to Gallagher were to remain neutral and let the French, Chinese, and Vietnamese resolve the political problems involved.)

South of the 16th parallel it was a different story. By September 1945, British Indian Army and Free French troops established firm control of the Saigon area, the Viet Minh being relatively weak in the south. Sympathetic to the French position and concerned for the future of their own colonial empire, the British lost little time persuading the Allies to turn over responsibility in the south to the Free French. This was accomplished in October 1945. Meanwhile, the Viet Minh, on 16 August 1945 proclaimed all of Vietnam (encompassing Tonkin, capital Hanoi, in the north; Annam, capital Hue, in the center; and Cochinchina, capital Saigon, in the south) as the Democratic Republic of Vietnam (DRV) under the leadership of Ho Chi Minh.

Then in March 1946 the French and the Viet Minh agreed to: (1) French recognition of the DRV as an independent state within the French Union; (2) entry of a limited number of French troops into Tonkin and Annam to replace Chinese Nationalist troops who would return to China; and (3) later determination by referendum of the status of Cochinchina as either a separate state or as part of Vietnam. Chinese Nationalist forces accordingly withdrew from Vietnam and returned home by the end of March 1946. However, by the end of 1946, the French agreement with Ho collapsed, Ho and his followers retired to their rural and mountain strongholds, and the Indochina war began. Thereafter, the French exercised little real power in the north and central part of Vietnam, and Vietnam in effect was divided along the 16th parallel.

Prior to this time, the French, who resented the US presence in Hanoi and perceived the Americans there as anti-French and pro-Vietnamese Nationalists, bitterly complained to Washington. Consequently in October 1945 the OSS mission in Hanoi was withdrawn, followed by the departure of the Gallagher mission in December 1945. (US intelligence collection in Southeast Asia and the Far East, however, continued without interruption.)<sup>2</sup> Unfortunately, this marked the end of any close, direct US contact with Ho Chi Minh. Some veteran observers are convinced that this was a major turning point in Vietnamese history and believe (most probably in hindsight) that the United States lost an irretrievable opportunity to avoid its later deep involvement in the region.<sup>3</sup>

#### End of East-West Cooperation

Relations between the Western Allies and the Soviet Union rapidly deteriorated after World War II. Soviet intransigence in eastern Europe and in

~~SECRET~~



# CIA FOIA - Browse Document in Full

# 1.56 36

TELEGRAM INFORMATION REPORT TELEGRAM	
CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY	
This material contains information affecting the National Defense of the United States within the meaning of the Espionage Laws, Title 18, U.S.C. Secs. 793 and 794, the transmission or revelation of which in any manner to an unauthorized person is prohibited by law.	
CLASSIFICATION — DISSEMINATION CONTROLS	
C-O-N-F-I-D-E-N-T-I-A-L	
COUNTRY	SOUTH VIETNAM
SUBJECT	THE SEEKING OF AMERICAN SUPPORT FOR THE OVERTHROW OF THE DIEM REGIME
DATE OF INFO.	
PLACE & DATE ACQ.	VIETNAM, SAIGON
APPRAISAL	
REPORT NO.	
DATE DISTR.	20 MARCH 1963
PRECEDENCE	ROUTINE
REFERENCES	IN 89614
FIELD REPORT NO.	
THIS IS UNEVALUATED INFORMATION. SOURCE GRADINGS ARE DEFINITIVE. APPRAISAL OF CONTENT IS TENTATIVE.	
SOURCE	
1. AMERICAN AID IS ESSENTIAL TO AN OVERTHROW OF THE DIEM REGIME,	
THE COMMITTEE IS ENGAGED IN A STUDY OF THE PRESENT SITUATION IN SOUTH VIETNAM AND MAKING PLANS FOR ITS IMPROVEMENT.	
CLASSIFICATION — DISSEMINATION CONTROLS	
C-O-N-F-I-D-E-N-T-I-A-L	
STATE/INR	DIA
ARMY/ACSI	NAVY
AIR	JCS
SECDEF	NSA
HQ	AID
USIA	OCI
ONE	OCR
ORR	OSI
OO	
TELEGRAM INFORMATION REPORT TELEGRAM	

36

FORM 1Kb OBSOLETE PREVIOUS EDITIONS.

JAN 1963 50 (12-20)



~~CONFIDENTIAL~~

CLASSIFICATION - DISSEMINATION CONTROLS

IN 89614

PAGE TWO

[REDACTED] IF AMERICAN AID IS NOT FORTHCOMING, OTHER SOURCES WILL BE CONTACTED. IF THE AMERICANS HELP THE NATIONALIST CAUSE OF THE OPPOSITIONISTS, THEY WILL HAVE SOME MEASURE OF CONTROL OVER THE RESULTS; OTHERWISE, THEY WILL HAVE NONE. [REDACTED]

2. [REDACTED] THE COUNTRY HAS REACHED A COMPLETE IMPASSE AND SOMETHING MUST HAPPEN SOON. IF DIEM SHOULD DIE SUDDENLY, THE RESULT WOULD BE CHAOS, OUT OF WHICH THE COMMUNISTS WOULD EMERGE AS THE ONLY BENEFICIARIES. DIEM REMAINS IN POWER ONLY AS THE RESULT OF AMERICAN MILITARY SUPPORT, WITHOUT WHICH HE WOULD BE COMPLETELY LOST. THE DIEM GOVERNMENT IS WORSE THAN IMPOSSIBLE. THERE ARE A NUMBER OF GROUPS IN THE COUNTRY, SUCH AS THE HOA HAO AND THE CAO DAI, THAT ARE COMPLETELY OPPOSED TO COMMUNISM BUT CANNOT POSSIBLY SUPPORT THE PRESENT REGIME, WHEREAS THEY COULD SUPPORT SOME OTHER NATIONALIST TYPE OF GOVERNMENT. PRESIDENT DIEM IS PERSONALLY A DECENT AND HONORABLE MAN, BUT NGO DINH NHU AND HIS WIFE MUST BE ELIMINATED; WITHOUT THEM, IT WOULD BE POSSIBLE TO RE-ORIENT DIEM.

3. THE STRATEGIC HAMLET PROGRAM IS HIGHLY DANGEROUS BECAUSE, ALTHOUGH THE AMERICANS AND THE GOVERNMENT OF VIETNAM ARE EITHER

~~CONFIDENTIAL~~

CLASSIFICATION - DISSEMINATION CONTROLS

# INTERCOM INFORMATION REPORT

~~CONFIDENTIAL~~

CLASSIFICATION - DISSEMINATION CONTROLS

IN 89614

PAGE THREE

UNAWARE OF OR UNWILLING TO FACE IT, THE STRATEGIC HAMLETS ARE HEAVILY INFILTRATED WITH VIETNAMESE COMMUNISTS (VC), WHOSE PRESENCE WILL MAKE ITSELF KNOWN IN DUE COURSE. THE REPUBLICAN YOUTH MOVEMENT IS ONLY A LONG SERIES OF MEETINGS AND IS COMPLETELY LACKING IN DEPTH AS AN ORGANIZATION; IT IS A SUPERFICIAL VENEER, GOING THROUGH VARIOUS FRUITLESS MOTIONS. THE PRINCIPAL CRITERION FOR SELECTION OF PROVINCIAL AND DISTRICT LEADERS IS PERSONAL OBEDIENCE TO THE REGIME; COMPETENCE IS ONLY AN AFTERTHOUGHT.

4. IF THE SITUATION CONTINUES IN ITS PRESENT VEIN, THERE WILL BE A RENEWED VC OFFENSIVE ON A LARGER SCALE SOON AFTER THE ONSET OF THE RAINY SEASON, WHEN BAD WEATHER REDUCES THE EFFECTIVENESS OF HELICOPTERS AND AIR CAPABILITY IN GENERAL. THIS WILL BEGIN NEAR THE SAIGON AREA, AND, AT THE SAME TIME THE VC WITHIN THE STRATEGIC HAMLETS WILL GO INTO ACTION.

5. ~~DISSEM.~~ STATE ARMY NAVY AIR USMACV MAAG AID  
USIA CINCPAC PACFLT ARPAC PACAF 9TH FIELD STATION 2ND AIR DIVISION.

END OF MESSAGE

~~CONFIDENTIAL~~

CLASSIFICATION - DISSEMINATION CONTROLS



# CIA FOIA - Browse Document in Full

APPROVED FOR RELEASE  
DATE: SEP 2000

~~SECRET~~

1. NLT.019.003.003/5

2574

EDITORIAL

FORNODI7A1

RECSP TUV01

22 June 1965

SUBJECT: Estimate of Attitudes of News Media and General Population in Certain Countries, to U.S. Policies as Exemplified by our Actions in Vietnam and Santo Domingo

EO 12958  
3.4(b)(1)-25Yrs  
(C)

1. This is a narrative tabulation of the general thrust of the responses received [REDACTED] to the question posed:

a. In Germany, Italy, The Netherlands, Thailand and the Philippines, our policies, particularly on Vietnam, receive general understanding and support. Our policies on Santo Domingo are clearly of less interest and concern. The minority opposition to our policies, where it exists in these countries, takes full advantage of our domestic opposition as it finds expression in our own news media. (This factor is prevalent generally, in varying degrees, in the countries we queried.)

b. In England, Norway, Denmark and Sweden, reactions to our policies are mixed and confused.

(1) In England, divided opinion among the population and the major newspapers, which favored U.S. policies slightly a few months ago, has shifted to a more pronounced attitude of questioning and disfavor as a result of the bombings of North Vietnam and the possibility of U.K. involvement in a disagreeable conflict of doubtful outcome. Here again, interest is high on the Vietnamese situation and on a low order of magnitude and declining on the Dominican question.

(2) In Norway, which is generally sympathetic to the U.S. objectives, there is opposition to our policies both in the press and among the people, caused mostly by concern over the broader possible consequences of escalation, with particular reference to the fact that Norway has a common border with the Soviet Union and would not like to suffer the fate of Finland.

~~SECRET~~

~~SECRET~~

(3) In Denmark, while our policies in Vietnam on the whole receive general support, and are understood, our position in Santo Domingo is not adequately understood and is therefore criticized.

(4) In Sweden, although there is much ambivalence of attitude and vocal criticism, the estimate is that strong moves in Vietnam or Latin America would ultimately be viewed rationally by the Swedes and receive their political support.

c. In Japan and Finland, the press and the public generally are unsympathetic if not strongly critical of our policies, and in France a measure of public support of our firm stand in Vietnam is being eroded by De Gaulle's anti-U. S. position and press criticisms of our policies in both Vietnam and the Dominican Republic.

d. In Iceland, very little interest is shown in either Vietnam or Dominican issues. The local government papers are generally sympathetic to the U. S. policy and difficulties, and the Communist press highly critical.

EO 12958  
3.4(b)(1)-25Yrs  
(C)

2. On a world-wide basis, we can draw the following generalizations

a. In many sectors of the populations there is a basic apathy toward both Vietnam and the Dominican Republic, except as various forms of local self-interest are affected, in terms of local elections, present commitments in the areas concerned, or national survival. The situation in Vietnam is far better understood and the issues more clear, although there is doubt about the future. There is some frustration over the fact that modern technology has not prevailed in a jungle war. The most prevalent fear is that the bombings of North Vietnam could lead to further escalation and perhaps a general war.

b. On the other hand, the Dominican questions are in many instances too remote to stimulate any real concern, or are considered to be localized. The rationale behind the U. S. action is often misunderstood, and our "intervention" regretted or vilified.

~~SECRET~~



~~SECRET~~

EDITORIAL  
PERIODICAL  
RECEPTION

c. Where there is strong opposition to U. S. policies, it is often lead by the left-wing media and organized leftist or Communist front groups. (France is an exception, where their role is secondary.) A disproportionate advantage is taken of U. S. news media and news services coverage of domestic U. S. dissent to the Administration's policies.

EO 12958  
3.4(h)(1)-25Yrs  
(C)

3. The tenor [REDACTED] suggests that in all our policy statements, news releases, and guidances to receptive journalists and editors, the U. S. must project the image of a nation mindful of and willing to exercise its responsibilities as a Free World leader. The U. S. must show that we are ready to take positive initiatives -- unilaterally or in concert with other nations as time and circumstances permit -- to expose the true character of Communism, to oppose Communist subversion and aggrandizement in any form, and to employ force judiciously when the Communist side proves unreceptive to negotiation and consultation and persists in its subversive efforts. The U. S. needs frequently to reiterate its objectives and to express them in terms understandable and acceptable to the man in the street here and abroad. The U. S. must avoid giving the impression that it is we who are afraid of the Communist bogeyman; we must make clear the implications of Communism and our objectives to each country or region. Above all, it is imperative that the other nations of the Free World understand our policies, and retain full confidence in our interests and capabilities. //

~~SECRET~~

WEXO VI

February 18, 2003 9:31 AM

TO: Torie Clarke  
FROM: Donald Rumsfeld  
SUBJECT: Arguments

I am concerned that we are not using all the arguments and leverage we have.

The WMD issue is front and center.

The regime change issue is not useful in the UN, but it is useful inside Iraq and around the neighboring countries.

The repression argument ought to be appealing to a lot of people.

The connection to terrorist networks ought to be continued as an argument.

I am also concerned that we are not using all of the arguments we have at the UN:

- They began in material breach under Resolution 1441.
- We know they have been moving weapons into the South.
- We know they have been covering up.
- We have hundreds of scraps of information that show they are defying the UN.
- Their declaration was false.

Thanks.

DHR:dh  
021803-6

-----  
*Please respond by \_\_\_\_\_*



Certified as Unclassified  
January 9 2009  
IAW EO 12958, as amended  
Chief, RDD, ESD, WHS

ANNO VII



UNITED STATES ARMY  
THE CHIEF OF STAFF

SECDEF HAS SEEN

OCT 13 2001

4 October 2001

*Paul White* OCT 10 2001  
MEMORANDUM THRU THE SECRETARY OF THE ARMY

FOR THE SECRETARY OF DEFENSE

SUBJECT: Comments on "Principles for Working with the Media" Paper

Thank you for the opportunity to review the working papers that you gave us on October 1<sup>st</sup> outlining general guidelines for working with the media as they cover the war on terrorism. The principles you've set forth, coupled with the detailed Public Affairs Guidance published to date, provide a good policy framework for our relations with the media.

Was heartened to see the priority you place on openness and frankness in these matters. Like you, we in The Army support all initiatives that keep the American people informed, within the necessary constraints of Operational Security. National security and lives are at risk – truly all of us, from senior defense officials to our young men and women serving on the front lines, must constantly bear these considerations in mind.

That said, believe we need to give some additional thought to the current guidance that foresees imbedding media only with units deploying for Humanitarian Operations. Mission accomplishment is, of course, paramount and consideration for the personal safety of the journalists, too, is important. However, public and congressional support flows from full understanding of the events at hand, including our measures dealing with the problem of terrorism. Part of our evaluation of this issue should be predicated on the judgment that we have a press corps that has a record of being very responsible.

Again, thank you for the opportunity to provide comments on these significant issues.

Very respectfully,

ERIC K. SHINSEKI  
General, United States Army



10/12  
DIRITA I

Amoxo VII

snowflake

INFO 10/16/01  
1103

October 13, 2001 2:49 PM

TO: Gen. Shinseki  
FROM: Donald Rumsfeld *DR*  
SUBJECT: Media

Thanks for your note on the press. I have passed it along to Torie, and she will be worrying it through.

Attach.  
10/04/01 CSA memo to SecDef

DHR:dh  
101301-23

U12892 /02

*10/16/01*

*13 0:10*



Avoxo VII

March 26, 2003 9:30 AM

TO: Torie Clarke  
FROM: Donald Rumsfeld  
SUBJECT: Embedding Journalists

You ought to think about embedding some folks with the special operators north and west.

Thanks.

DHR:dh  
032603-4

-----  
*Please respond by* \_\_\_\_\_

ANEX VIII

March 26, 2003 11:02 AM

TO: Torie Clarke  
FROM: Donald Rumsfeld  
SUBJECT: Iraqi Secret Police

We haven't figured out the right thing to call these secret police, militia, paramilitary or whatever, although we know we shouldn't call them Saddam fedayeen.

Please have a briefing prepared for me tomorrow where I explain to the world what they are:

- The terrorist tactics and vicious techniques they use to keep everyone else in line—fear, assassination, etc.
- They are particularly well paid.
- They report up through Uday.
- How many there are.

Why don't we get some intel people in to brief you on them.

Thanks.

DHR:dh  
032603-8

-----  
*Please respond by \_\_\_\_\_*



ANUX IX

March 8, 2003 1:43 PM

TO: Gen. Franks  
LTG Garner (Ret.)

CC: Gen. Myers  
Gen. Pace  
Torie Clarke

FROM: Donald Rumsfeld

SUBJECT: Humanitarian Effort

The President is determined that there be a great humanitarian effort. In addition, he is determined that it be effectively communicated.

I would like to have some sort of a briefing—neither of you need do it personally—but have the people who are doing this for you set up a time for Torie Clarke, and Gen. Pace and me to hear this briefing, so we can develop conviction that the things the President needs to have happen are happening and that we have figured out ways to see that they are properly communicated. I would sure appreciate it.

Thanks.

DHR:dh  
030803-23

-----

*Please respond by \_\_\_\_\_*

Amox X

October 7, 2002 7:51 AM

TO: Larry Di Rita  
FROM: Donald Rumsfeld DA  
SUBJECT: Countering Disinformation

091.412

Please make sure people have copies of Torie's paper for the countering  
disinformation and declaratory policy meeting.

Thanks.

Attach.

09/16/02 ASD(PA) Memo to SecDef re: Countering Disinformation

DHR:dh  
100702-12

.....  
Please respond by 10/18/02

7 Oct 02



Certified as Unclassified  
January 9 2009  
IAW EO 12958, as amended  
Chief, RDD, ESD, WHS

U04015 /03

Annex X

C 9/21



ASSISTANT SECRETARY OF DEFENSE  
WASHINGTON, D.C. 20301-1400

SECDEF HAS SEEN

OCT 7 2002

PUBLIC AFFAIRS

TO: SecDef

DepSecDef

FROM: Torie Clarke

SUBJECT: Countering Disinformation

DATE: 16 September 2002

ISSUE

How do we do a better job of countering disinformation generally and as it relates to the war on terrorism in particular?

STRATEGY

Increase the volume and gain credibility through 3<sup>rd</sup> party validation.

- 1) Be much more aggressive in outreach to select foreign media and audiences.\* They'll never say it like we would, but we cannot cede the field completely to negative voices.
- 2) Identify, activate, and disseminate 3<sup>rd</sup> party advocates and commentary more credible than ours. Be flexible but focus on British, German and Arab media, European opinion elites and Arab youth.

TACTICS

Global Communication Center\*\* -- An interagency, international communications team that aggressively disseminates U.S./coalition goals and tactics through multiple channels. It also serves as an early warning system and rapid response mechanism. Detect disinformation in its earliest stages and execute appropriate responses. Include Washington, London, Bonn, Pakistan, Kabul, Riyadh, and Cairo, enlist State, DoD, and Combatant Command staff.

Underway -- see attached index of recent foreign media outreach  
Underway now with WH/NSC/DOS.



Certified As Unclassified  
January 9 2009  
IAW EO 12958, as amended  
Chief, RDD, ESD, WHS



Anox X

Global Website\* -- Since overseas audiences increasingly turn to the Internet for information (especially the Arab world) use it as a primary vehicle to target select audiences. Content should primarily be 3<sup>rd</sup> parties with greater credibility than U.S. officials. Ex) Muslim clerics on detainee treatment. Use push/pull technologies targeted at select audiences.

Foreign Media -- Increase senior DoD interaction with foreign media, both in D.C. and abroad. To the extent possible, insist on live electronic interviews and printed transcripts of Q&A to lessen likelihood that comments are taken out of context. On travel, in addition to general media availability, grant one exclusive lengthier interview with an influential media outlet willing to abide by the above ground rules.

Embedded Media -- With strict ground rules in place to protect operational security, embed media with all military operations. Like it or not, media have more credibility in many countries than we do, especially in confusing situations like civilian casualties that result from friendly fire incidents. Ex) If media had been with the troops observing the Oruzgan province prior to the "wedding incident," they would have witnessed first-hand the coalition aircraft being threatened by Triple-A fire.

## CONSIDERATIONS

Certain allegations, like civilian casualties, are hard to refute completely because we're constrained by: The truth – real numbers are hard to come by; operational security – not sharing combat camera footage, for example, because doing so might reveal capabilities; and legal issues – lawyers don't want to say anything that might increase the Department's liability

Despite those constraints, we can and should do better by developing a coherent strategy and consistent mechanism for doing so.

\* Resources requested in the DPG.



Annex 7

Department of Defense Foreign Press Centers Briefings after Sept 11 2001:

<u>DATE</u>	<u>SUBJECT</u>	<u>SPOKESPERSON</u>
11/13/01	Department of Defense Update for Foreign Media	Rear Adm. Craig Deputy Spokesman Department of Defense
11/02/01	Background Briefing on Taliban Denial and Deception Techniques	Senior Defense Department Official
01/31/02	The War on Terrorism from the Air Force Perspective Operations Enduring Freedom (Afghanistan) and Noble Eagle (Homeland Security)	General John P. Jumper Chief of Staff U.S. Air Force
01/04/02	Department of Defense Update for Foreign Media	Victoria Clarke Assistant Secretary of Defense for Public Affairs
04/18/02	The New Unified Command Plan	General Richard B. Myers, Chairman of the Joint Chiefs of Staff
04/11/02	Operation Enduring Freedom	General Tommy Franks Commanding General, U.S. Central Command
05/29/02	International Institute for Strategic Studies Conference on East Asia	Paul Wolfowitz Deputy Secretary of Security Defense
06/21/02	The Global War Against Terrorism	Donald Rumsfeld, Secretary of Defense
09/10/02	Global War Against Terrorism	General Pace Vice Chariman, Joint Chiefs of Staff



Annex X

## Media Outreach Office Interviews

<u>Date</u>	<u>Media</u>	<u>Official</u>
07/02/02	Central New Agency Taiwan	ASD (ISA) Rodman
07/03/02	Australian Broadcasting Corp.	Phil Strub
08/08/02	Al Jazeera	SecDef Rumsfeld
08/21/02	Radio Nawa	USD Douglas Feith
08/27/02	Yomiuri Shimbun	ASD Peter Rodman
08/28/02	Ximena Sinay (Argentina)	PDASD Dick McGraw
08/29/02	Kwon Ho Jong (Korea)	ASD Peter Rodman
08/30/02	Hurriyet (Turkey)	DepSec Wolfowitz
09/03/02	La Nacion	LtCol McClellan
09/03/02	Asahi Shimbun	ASD Peter Rodman
09/04/02	Australian Broadcasting	Dr. Mayberry
09/04/02	Dong-A (Korean)	USD (C) Zakheim
09/04/02	Roundtable w/ Indonesian journalists	DepSec Wolfowitz
09/10/02	BBC Radio	ASD (C3I) John Stenbit
09/10/02	NTV Television (Russian)	DASD(EurAsia) Ricardel
09/10/02	London Times	USD Douglas Feith
09/10/02	Channel 2 Jerusalem	USD Dove Zakheim





Amot XI

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

## Message Attributes

**Automatic DecapTIONing:** X  
**Capture Date:** 01 JAN 1994  
**Channel Indicators:** n/a  
**Current Classification:** UNCLASSIFIED  
**Concepts:** PRESS COMMENTS, EMERGENCY EVACUATION  
**Control Number:** n/a  
**Copy:** SINGLE  
**Draft Date:** 20 APR 1975  
**DecapTION Date:** 01 JAN 1960  
**DecapTION Note:**  
**Disposition Action:** RELEASED  
**Disposition Approved on Date:**  
**Disposition Authority:** RowellE0  
**Disposition Case Number:** n/a  
**Disposition Comment:** 25 YEAR REVIEW  
**Disposition Date:** 28 MAY 2004  
**Disposition Event:**  
**Disposition History:** n/a  
**Disposition Reason:**  
**Disposition Remarks:**  
**Document Number:** 1975STATE090634  
**Document Source:** CORE  
**Document Unique ID:** 00  
**Drafter:** MSMITH  
**Enclosure:** n/a  
**Executive Order:** N/A  
**Errors:** N/A  
**Film Number:** D750138-0825  
**From:** STATE  
**Handling Restrictions:** n/a  
**Image Path:**  
**ISecure:** 1  
**Legacy Key:** link1975/newtext/t19750433/aaaabetj.tel  
**Line Count:** 71  
**Locator:** TEXT ON-LINE, ON MICROFILM  
**Office:** ORIGIN EA  
**Original Classification:** LIMITED OFFICIAL USE  
**Original Handling Restrictions:** n/a  
**Original Previous Classification:** n/a  
**Original Previous Handling Restrictions:** n/a  
**Page Count:** 2  
**Previous Channel Indicators:** n/a  
**Previous Classification:** LIMITED OFFICIAL USE  
**Previous Handling Restrictions:** n/a  
**Reference:** n/a  
**Review Action:** RELEASED, APPROVED  
**Review Authority:** RowellE0  
**Review Comment:** n/a  
**Review Content Flags:**  
**Review Date:** 23 JUL 2003  
**Review Event:**  
**Review Exemptions:** n/a  
**Review History:** RELEASED <23 JUL 2003 by BoyleJA>; APPROVED <19 NOV 2003 by RowellE0>  
**Review Markings:**

Margaret P. Grafeld  
Declassified/Released  
US Department of State  
EO Systematic Review  
05 JUL 2006

**Review Media Identifier:**  
**Review Referrals:** n/a  
**Review Release Date:** n/a  
**Review Release Event:** n/a  
**Review Transfer Date:**  
**Review Withdrawn Fields:** n/a  
**Secure:** OPEN  
**Status:** NATIVE  
**Subject:** PRESS GUIDANCE - EVACUATION OF SAIGON  
**TAGS:** AEMR, CGEN, VS  
**To:** MANILA CLARK AIR FORCE BASE  
**Type:** TE  
**Markings:** Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

AMOX XI

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

REMARKS LAST THURSDAY WHICH STATED THAT THE NUMBER OF AMERICANS IN VIETNAM WOULD BE REDUCED TO ONLY THOSE WHOSE FUNCTIONS WERE ABSOLUTELY ESSENTIAL. TERMS SUCH AS REDUCTION IN THE NUMBER OF AMERICANS, THINNING DOWN THE SIZE OF THE AMERICAN COMMUNITY, AND WITHDRAWAL OF NON-ESSENTIAL AMERICANS SHOULD BE USED AND NOT THE TERM QUOTE EVACUATION UNQUOTE.

3. SPECIFIC NUMBERS OF FLIGHTS AND NUMBERS OF PEOPLE SHOULD BE AVOIDED. KISSINGER

LIMITED OFFICIAL USE

NNN

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006



Annex 77

Message Text

LIMITED OFFICIAL USE

PAGE 01 STATE 090634

51

ORIGIN EA-10

INFO OCT-01 ISO-00 PM-03 NSC-05 SP-02 SS-15 PA-01 PRS-01

SAM-01 USIE-00 SR-02 ORM-01 AID-05 VO-03 SCA-01 A-01

OPR-02 SSO-00 NSCE-00 /054 R

66604

DRAFTED BY EA/P:MSMITH

4/20/75

APPROVED BY ITF:LDBROWN

EA:RHMILLER

ITF:WSTUBBS

S/S-O:JHOGANSON

----- 098144

O 201728Z APR 75

FM SECSTATE WASHDC

TO AMEMBASSY MANILA IMMEDIATE

CLARK AIR FORCE BASE

INFO AMEMBASSY SAIGON IMMEDIATE

OSD/PA

CINCPAC HONOLULU HI

LIMITED OFFICIAL USE STATE 090634

CLARK AFB AND CINCPAC FOR PAO

E.O. 11652: N/A

TAGS: AEMR, CGEN, VS

SUBJECT: PRESS GUIDANCE - EVACUATION OF SAIGON

1. RADIO NEWS REPORTS HERE ARE QUOTING A CLARK AFB SPOKESMAN SAYING QUOTE THE EVACUATION OF SAIGON HAS BEGUN UNQUOTE. SPOKESMAN IS REPORTED TO BE SAYING THIRTEEN FLIGHTS ARE EXPECTED WITHIN THE NEXT TWO DAYS CARRYING A (EXACT FIGURE WAS NOT HEARD) SPECIFIC NUMBER OF AMERICANS FROM SAIGON.

2. IT IS IMPORANT THAT ANY PUBLIC STATEMENT ON ARRIVALS  
LIMITED OFFICIAL USE

LIMITED OFFICIAL USE

PAGE 02 STATE 090634

OF AMERICANS BE PUT IN THE CONTEXT OF THE PRESIDENT'S

Amx XI

Message Text

CONFIDENTIAL

PAGE 01 MANILA 05156 230253Z

73

ACTION EA-10

INFO OCT-01 ISO-00 CIAE-00 DODE-00 INR-07 NSAE-00 PA-01

PRS-01 SP-02 PM-03 NSC-05 SS-15 SCA-01 VO-03 OPR-02

A-01 SR-02 ORM-01 AID-05 SSO-00 NSCE-00 /060 W

----- 130563

P 210835Z APR 75

FM AMEMB MANILA

TO SECSTATE 2530

INFO USIA

CINCPAC HONOLULU HI

CONFIDENTIAL MANILA 5156

SUBJ: PRESS GUIDANCE- EVACUATION OF SAIGON(C)

REF SECSTATE WASH DC 201728Z APR 75, EVACUATION OF SAIGON(C)

1. (C) THERE ARE CURRENTLY 21 MEDIA REPS AT CLARK, WITH NUMBER INCREASING DAILY. WITH THIS NUMBER FOCUSED ON STORY, LITTLE CAN BE WITHHELD THAT WILL NOT EVENTUALLY BE FERRETED OUT AND REPORTED.
  2. (C) PAST PRACTICE HAS BEEN TO LIST INCOMING FLIGHTS WITH ETA'S AND TO GIVE ESTIMATED NUMBER PASSENGERS ABOARD EACH FLIGHT (WITHOUT NATIONALITY BREAKDOWNS). THIS FACILITATES PRESS COVERAGE, BUT IS NOT ESSENTIAL TO IT SINCE PRESS PRESS STILL WILL COVER ARRIVALS WITH OR WITHOUT LISTINGS. IN OTHER WORDS, BY REMOVING A CONVENIENCE, WE ARE NEEDLESSLY ALIENATING PRESS WITHOUT GAINING ANY PERCEIVABLE SECURITY ADVANTAGE.
  3. (C) PUBLIC AFFAIRS REPS HERE ARE INSTRUCTED NOT REPEAT NOT REFER TO CURRENT OPERATION AS "EVACUATION".
  4. (C) PLEASE ADVISE SOONEST WHETHER WE CAN RETURN TO FORMER LISTING PRACTICE. SULLIVAN.
- CLEARANCE: DCM-MR. PURNELL  
GDS-81

CONFIDENTIAL

NNN

Amx XH

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

## Message Attributes

Automatic Decaptioning: X  
Capture Date: 01 JAN 1994  
Channel Indicators: n/a  
Current Classification: UNCLASSIFIED  
Concepts: n/a  
Control Number: n/a  
Copy: SINGLE  
Draft Date: 10 APR 1975  
Decaption Date: 01 JAN 1960  
Decaption Note:  
Disposition Action: RELEASED  
Disposition Approved on Date:  
Disposition Authority: RowellE0  
Disposition Case Number: n/a  
Disposition Comment: 25 YEAR REVIEW  
Disposition Date: 28 MAY 2004  
Disposition Event:  
Disposition History: n/a  
Disposition Reason:  
Disposition Remarks:  
Document Number: 1975SAIGON04683  
Document Source: CORE  
Document Unique ID: 00  
Drafter: n/a  
Enclosure: n/a  
Executive Order: GS  
Errors: N/A  
Film Number: D750124-1091  
From: SAIGON  
Handling Restrictions: n/a  
Image Path:  
ISecure: 1  
Legacy Key: link1975/newtext/t19750462/aaaacfhz.tel  
Line Count: 116  
Locator: TEXT ON-LINE, ON MICROFILM  
Office: ACTION EA  
Original Classification: CONFIDENTIAL  
Original Handling Restrictions: n/a  
Original Previous Classification: n/a  
Original Previous Handling Restrictions: n/a  
Page Count: 3  
Previous Channel Indicators: n/a  
Previous Classification: CONFIDENTIAL  
Previous Handling Restrictions: n/a  
Reference: n/a  
Review Action: RELEASED, APPROVED  
Review Authority: RowellE0  
Review Comment: n/a  
Review Content Flags:  
Review Date: 23 JUL 2003  
Review Event:  
Review Exemptions: n/a  
Review History: RELEASED <23 JUL 2003 by BoyleJA>; APPROVED <19 NOV 2003 by RowellE0>  
Review Markings:

Margaret P. Grafeld  
Declassified/Released  
US Department of State  
EO Systematic Review  
05 JUL 2006

Review Media Identifier:  
Review Referrals: n/a  
Review Release Date: n/a  
Review Release Event: n/a  
Review Transfer Date:  
Review Withdrawn Fields: n/a  
Secure: OPEN  
Status: NATIVE  
Subject: EMERGENCY AND EVACUATION: ESTIMATED NUMBER OF POTENTIAL EVACUEES  
TAGS: AEMR  
To: STATE  
Type: TE  
Markings: Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

Annex XII

## Message Text

CONFIDENTIAL

PAGE 01 SAIGON 04683 100841Z

10

ACTION EA-10

INFO OCT-01 ISO-00 OPR-02 SSO-00 NSCE-00 INRE-00 PM-03

CIAE-00 INR-07 NSAE-00 SS-15 AID-05 /043 W

----- 069426

Z 100815Z APR 75 ZFF4

FM AMEMBASSY SAIGON

TO SECSTATE WASHDC FLASH 5083

INFO AMEMBASSY BANGKOK FLASH

AMEMBASSY MANILA FLASH

USDAO/SAIGON FLASH

CJCS WASHDC FLASH

SECDEF WASHDC FLASH

CINCPAC HONOLULU HI FLASH

CINCPACAF HICKAM AFB HI FLASH

CINCPACFLT MAKALAPA HI FLASH

COMUSMACTHAI BANGKOK FLASH

DIA WASHDC FLASH

USAF OPS CEN WASHDC FLASH

C O N F I D E N T I A L SAIGON 4683

E.O. 11652: GDS

TAGS: AEMER

SUBJECT: EMERGENCY AND EVACUATION: ESTIMATED NUMBER OF  
POTENTIAL EVACUEES

TOTAL NUMBER OF POTENTIAL EVACUEES: 176,619

A. AMCIT EVACUEES: 5,763

1) DOD:

EMPLOYEES (CIVILIAN) (MINUS 23) 488

EMPLOYEES (MILITARY) (PLUS 76) 206 (INCLUDES TDY)

DEPENDENTS (CIV. & MIL.) (PLUS 327) 644 (ADJUSTED FIGURE)

2) OTHER USG:

EMPLOYEES (MINUS 3) 818

DEPENDENTS (MINUS 27) 219

CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL

PAGE 02 SAIGON 04683 100841Z



Amx XII

3) RESIDENTS: (MINUS 30) 1,040

4) TRANSIENTS: 62

5) AMERICAN PRESS:

EMPLOYEES 65

DEPENDENTS 8

6) U.S. CONTRACTORS:

DOD (MINUS 47) 871

USAID (MINUS 6) 272

DEPENDENTS (CADOD & USAID) 1,075  
(MINUS 2)

B. ALIEN EVACUEES: 170,856

1) DEPENDENTS OF AMCITS (MINUS 30) 440

2) FOREIGN DIPLOMATIC MISSION (PLUS 78) 1,371

3) THIRD COUNTRY NATIONALS (USG EMPLOYEES)

EMPLOYEES (MINUS 2) 22

DEPENDENTS 9

4) TCNS - CONTRACTORS:

USAID:

EMPLOYEES (MINUS 35) 296

DEPENDENTS 250

DOD:

EMPLOYEES 23

5) TCN - PRESS:

EMPLOYEES 42

DEPENDENTS 3

6) U.S. MISSION LOCAL NATIONAL EMPLOYEES: (MINUS 400) 17,600

ESTIMATED DEPENDENTS -- 100,000 TO 150,000

7) ICCS: (MINUS 200)

CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL

PAGE 03 SAIGON 04683 100841Z

8) ALIENS WORKING FOR U.S. COMPANIES: 400

(PLUS 400)

C. CHANGES SINCE APRIL 9 REPORT:

AMCITS: PLUS 265

ALIENS: MINUS 189

TOTAL: PLUS 76

ANOX XII

Message Text

LIMITED OFFICIAL USE

PAGE 01 SAIGON 04877 130756Z

11

ACTION EA-10

INFO OCT-01 ISO-00 OPR-02 SS-15 PM-03 PRS-01 A-01 SCA-01

SSO-00 /034 W

----- 122765

R 130707Z APR 75

FM AMEMBASSY SAIGON

TO SECSTATE WASHDC 5251

LIMITED OFFICIAL USE SAIGON 4877

E.O. 11652: N/A

TAGS: AEMR, VS

SUBJECT: E AND E: NEW YORK TIMES

REF: STATE 084053

1. YOU MAY INFORM CLIFTON DANIEL THAT WE DO HAVE SPECIFIC EVACUATION PLANS THAT INCLUDE THE VIETNAMESE EMPLOYEES (INCLUDING FAMILIES) OF THE TIMES IN SAIGON, SHOULD THAT BECOME NECESSARY.

2. YOU MAY ALSO INFORM DANIEL THAT WE MIGHT HAVE GOTTEN GVN APPROVAL BUT THE POSSIBILITY THAT THE GVN WOULD NOW PERMIT THE DEPARTURE OF THE VIETNAMESE NATIONALS EMPLOYED BY THE TIMES AND OTHER AMERICAN MEDIA BY CHARTERED PLANE VANISHED WHEN THE GVN BECAME AWARE OF THE ATTEMPT ALREADY MADE BY THE AMERICAN MEDIA WITHOUT CONSULTATION WITH EMBASSY, TO DO JUST THAT ILLEGALLY.

3. YOU MAY ALSO INFORM DANIEL AS A PERSONAL MESSAGE FROM HIS FELLOW NORTH CAROLINIAN THAT AMBASSADOR MARTIN SAYS THAT IF SITUATION REQUIRING MASS EVACUATION SHOULD ARISE, THE VIETNAMESE NATIONALS EMPLOYED BY THE TIMES WILL LEAVE VIET-NAM BEFORE HE DOES, AND THAT HE FULLY INTENDS TO COME OUT.

4. FOLLOWING FYI ONLY: ON APRIL 6 EMBASSY PRESS OFFICE CONTACTED ALL AMERICAN NEWS ORGANIZATIONS REPRESENTED IN SAIGON AND ASKED THAT THEY PREPARE AND PROVIDE LISTS OF THEIR LOCAL EMPLOYEES FOR LIMITED OFFICIAL USE

LIMITED OFFICIAL USE

PAGE 02 SAIGON 04877 130756Z

EMBASSY USE IN EVACUATION PLANNING. WE ASKED THAT THEY PROVIDE

ANOX XII

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

NAMES, POSITIONS, HOME ADDRESS AND, IF POSSIBLE, TELEPHONE NUMBERS. WE DID NOT ASK FOR NAMES OF DEPENDENTS BUT ASSURED THEM THAT FAMILIES OF EMPLOYEES WOULD BE FACTORED INTO PLANNING ON AVERAGE BASIS. IN EACH CASE WE URGED THAT LISTS BE TREATED WITH DISCRETION.

5. SAIGON NEW YORK TIMES BUREAU WAS, OF COURSE, INCLUDED IN THIS EXERCISE. REPORTER FOX BUTTERFIELD PROVIDED LIST OF EMPLOYEES ON APRIL 7. IN A LETTER OF APRIL 9, ACTING BUREAU CHIEF MALCOLM BROWNE ASKED THAT EMBASSY INCLUDE FAMILY OF HIS VIETNAMESE-BORN WIFE WITH NYT CONTINGENT AND WE HAVE DONE SO. WE BELIEVE THIS ASSURANCE MAY LESSEN OR ELIMINATE LOCAL TIMES BUREAU PRESSURE ON NEW YORK.

6. MR. BROWNE AND MR. BUTTERFIELD HAVE BEEN ASSURED ON SEVERAL OCCASIONS BY THE EMBASSY THAT THE EMPLOYEES OF THE NYT WOULD BE INCLUDED IN PLANS.

7. AFTER RECEIPT OF REFTEL EMBOFF CALLED BROWNE APRIL 13 TO CONFIRM THAT HIS LISTS PROVIDED US WERE COMPLETE. HE REPLIED THAT THERE WOULD BE SOME REVISIONS. WE URGED HIM TO PROVIDE UPDATED LISTINGS AS SOON AS POSSIBLE.

8. WE HOPE DEPARTMENT MAY FIND OPPORTUNITY TO POINT OUT IN LOW KEY TO NYT, WP AND OTHERS THAT THE ONE SINGLE ACTION THAT COULD MOST SERIOUSLY AFFECT SUCCESSFUL IMPLEMENTATION OF OUR PLANS WOULD BE ANY EXTENSIVE REVELATION OF DETAILS OF EVACUATION PLANNING ALONG LINES OF STORY WP OBERDORFER NOW OBVIOUSLY ATTEMPTING TO DEVELOP.  
MARTIN

LIMITED OFFICIAL USE

NNN

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006



UNCLASSIFIED

SE 246

RELEASED IN FULL

TELCON

Ben Bradlee/Secy Kissinger

2:40 p.m., April 9, 1975

[ Small talk at beginning of conversation ]

B: I don't want to keep you; I know you're busy today and every day. I am very concerned about the --

K: We're in a real hot swig in foreign policy right now. I hope you give us some credit in your newspaper.

B: I'm not mentioning that. I don't want to bring that up. I wanted to worry about my -- I've got three guys in Saigon who concern me and worry me and the evacuation of whom is obviously important to me. They seem to doubt the implementability of the evacuation plans and I am worried about whether you are satisfied that --

K: Well, now what are you talking about -- Americans or Vietnamese?

B: I was talking about both. Now I'm talking exclusively about Americans. I mean, I would love to make arrangements and I know that there are plenty of efforts, and I'm sure you've been involved in them, to get the Vietnamese employees out. Now I'm worried about the Americans themselves. Do you feel that the evacuation plans are okay?

K: Look, the evacuation plan -- this you cannot use.

B: I'm not using it at all.

K: Our problem with evacuation is to do it in such a way that we don't trigger one, total panic, and two, anti-American riots.

B: Yeah.

K: This might then prevent anybody from getting out. So I can't give you -- I think the evacuation plans are okay. And then between you and me, we've got an Ambassador there who is maybe losing his cool.

UNITED STATES DEPARTMENT OF STATE  
REVIEW AUTHORITY: ROBERT H. MILLER

DATE/CASE ID: 28 JAN 2003 200102979

B: Well, I think he is. And I've known that Ambassador for 25 years.

K: And so we are going to watch that situation. I'm not so worried about getting the American s out unless the thing goes to pieces in a way that's going to be a total disaster.

UNCLASSIFIED



UNCLASSIFIED

Ben Bradlee/Secy Kissinger

2

B: Yeah.

K: What worries me is, you know, there are hundreds of thousands of South Vietnamese towards whom we must make at least a show of trying to save their lives. And those plans -- that's tough.

B: Yeah. But I talked to Don Oberdorfer this morning and he is a responsible, cool man --

K: Where is he?

B: He's in Saigon. He says that the current evacuation plans require 12-18 hours notice and no opposition.

K: Well, let me put it this way, whatever isn't in shape by tomorrow night will be in shape by then.

B: Okay.

K: I mean, we're going to reduce that readiness considerably.

B: You're going to reduce it 12-18 hours?

K: Well, I haven't got the exact figures here but I can assure you it's one of the things -- you know, unless the thing goes in 24 hours --

B: In the next 24 hours?

K: Yeah. I think we'll -- by the weekend we'll have the evacuation plans in good order and we will be reducing people to a point so that it will become more manageable.

B: Okay.

K: And now, Ben, I have to rely on you --

B: Yeah.

K: Not to print any of this.

B: Yeah. Absolutely. Okay?

K: Okay.

UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

Ben Bradlee/Secy Kissinger

3

B: Don was particularly worried about Graham Martin and saying that he's back in '68 and he would rather go down with the ship than anything else. You're aware of that?

K: As a friend, I'm considering seriously of replacing him.

B: Okay. Thank you, sir.

K: Right.

UNCLASSIFIED

AMX XIV

Message Text

SECRET

PAGE 01 SAIGON 19824 211442Z

44

ACTION EA-13

INFO OCT-01 SS-14 ISO-00 NSC-10 NSCE-00 PRS-01 INR-10

NSAE-00 DODE-00 PM-03 DRC-01 RSC-01 /054 W

----- 051397

R 211130Z NOV 73

FM AMEMBASSY SAIGON

TO SECSTATE WASHDC 9239

INFO USIA WASHDC

CIA

CINCPAC

AMEMBASSY PHNOM PENH

AMEMBASSY VIENTIANE

USARPAC

7TH PSYOP GP MACHINATO

USSAG NKP THAILAND

USDEL JEC PARIS

S E C R E T SAIGON 19824

LIMDIS PSYOP MESSAGE

E.O. 11652: GDS

TAGS: PINS, VS

SUBJECT: SAIGON PSYWAR TASK FORCE REPORT

REF: USIA 5085-C

1. PREFACE NOTE: BEGINNING WITH THIS REPORT WE INAUGURATE A NEW AND MORE SCIENTIFIC SYSTEM OF CONTENT ANALYSIS OF GVN RADIO PROPAGANDA DIRECTED TOWARDS THE COMMUNISTS. FUTURE TASK FORCE REPORTS WILL INCLUDE QUANTIFIED OBJECTIVE DATA OF TWO TYPES: SUBJECT MATTER CONTENT AND PROPAGANDA THEME EMPLOYMENT.

2. VOICE FREEDOM (VOF) BROADCASTS. THE GENERAL EDITORIAL TONE DURING THIS REPORTING PERIOD (NOV 1-15) TOOK ON A DISTINCT CHARACTER OF ULTRA-SERIOUS REGARD AND EVEN GRAVE VIEW OF THE CURRENT MILITARY SCENE IN SOUTH VIETNAM. OFTEN THERE WAS AN OVERTONE OF PESSIMISM. THE FOLLOWING QUOTATION FROM A COMMENTARY IS TYPICAL OF THE MOOD:

SECRET

PAGE 02 SAIGON 19824 211442Z

TARY IS TYPICAL OF THE MOOD:

Amx xIV

Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 30 JUN 2005

QTE AFTER THE JANUARY 27 AGREEMENT AND THE JUNE 13 JONT COM-MUNIQUE, PEACE WAS EXPECTED TO PREVAIL IN BOTH NORTH AND SOUTH VIETNAM. NOW, AFTER REPEATED COMMUNIST CEASE-FIRE VIOLATIONS, SUCH AS TH ATTACKS ON BUBONG AND BUPRANG, SHELLING BIEN HOA AIRFIELD AREA, INFILTRATION OF TROOPS AND WAR MATERIEL INTO SOUTH VIETNAM, SETTING UP OF SAM SITES AND REBUILDING AIRFIELDS, HOPE FOR PEACE IS WITHERING AWAY. UNQTE

THE MAJOR INTERNATIONAL AND LOCAL EVENTS OF THE PERIOD WERE THE MID-EAST WAR, THE WORLD-WIDE OIL SHORTAGE AND INCREASED MILITARY ACTIVITY IN SOUTH VIETNAM COUPLED WITH INTENSIVE LOCAL SPECULATION ON A POSSIBLE IMMINENT MAJOR COMMUNIST OFFENSIVE, TYPHOON DAMAGE IN CENTRAL VIETNAM, NATIONAL DAY OBSERVANCE, AND DEATH OF PROMI-NENT BUDDHIST LEADER THICH TAM GIAC.

3. CONTENT ANALYSIS OF VOF EDITORIAL MATERIAL YIELDED THE FOLLOWING BREAKDOWN:

LIFE IN THE DRV: 18#. MIDEAST WAR AND DEVELOPMENTS: 15#. ECONOMIC AND SOCIAL DEVELOPMENT IN SOUTH VIETNAM (INCLUDING CADRE TRAINING, THIEU APPEARANCES): 14#. CEASE-FIRE VIOLATIONS/ WAR: 13#. SINO-SOVIET DISPUTE (AND MEANING FOR HANOI): 7#. USSR DEVELOPMENTS: 7#. JMC/ICCS ACTIVITIES: 6#. CHINA DEVELOPMENTS (INCLUDING KISSINGER TRIP TO PEKING): 5#. RALLIER/DEFECTORS: 4#. CAMBODIA: 4#. ANTI-COMMUNIST ACTIVITY IN SOUTH VIETNAM (CHIEFLY RALLIES): 3#. REPUBLIC OF CHINA DEVELOPMENT (INCLUDING TRADE CONFERENCE): 1#. MISCELLANEOUS: 3#.

# PERCENT

THERE WAS SOMETHING OF AN INCREASE IN THE TREATMENT OF THE SINO-SOVIET DISPUTE (USUALLY INCORPORATED INTO ACCOUNTS OF SECRETARY KISSINGER'S TRIP TO PEKING) WITH EXACERBATION OF RELATIONS BETWEEN HANOI AND ITS TWO MAJOR ALLIES, OF WHICH THIS COMMENTARY EXTRACT IS REPRESENTATIVE:

OTE PREVIOUSLY NORTH VIETNAM HAD TO SIT ON THE FENCE IN THE SINO-SOVIET CONFLICT SO THAT TI COULD RECEIVE AIDS FROM BOTH RUSSIA AND CHINA IN TIS PURSUIT OF WAR. TODAY, THE DETERIORATING SINO-SOVIET  
SECRET

SECRET

PAGE 03 SAIGON 19824 211442Z

CONFLICT HAS MADE RUSSIA AND RED CHINA FOLLOW A POLICY OF DETENTE WITH THE U.S. THIS IS WORRYING NORTH VIETNAM. BUT NORTH VIET-NAM'S WORRIES WILL COME TO AN END IF IT GIVES UP ITS ISSUSION TO TAKE OVER SOUTH VIETNAM. UNQTE

CONTENT ANALYSIS OF VTVN OUTPUT BY SUBJECT YIELDED THS BREAKDOWN:  
CEASEFIRE VIOLATIONS/WAR: 25#. ECONOMIC AND SOCIAL DEVELOP-  
MENTS (INCLUDING US AID): 20#. CADRE TRAINING PROGRAM: 10#.

Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 30 JUN 2005



AMOX XIV

Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 30 JUN 2005

CENTRAL VIETNAM FLOODS: 8#. ANTI-COMMUNIST DEMONSTRATIONS IN  
SOUTH VIETNAM: 8#. MIDEAST DEVELOPMENTS: 8#. JMC/ICCS/LA  
CELLE ST. CLOUD ACTIVITIES: 6#. SOUTH VIETNAMESE INTERNAL POLITI-  
CAL DEVELOPMENTS: 4#. CHINA DEVELOPMENTS (INCLUDING KISSINGER'S  
VISIT): 7#. MISCELLANEOUS: 7#.

# PERCENT

CONTENT ANALYSIS OF GVN SLOGANS BROADCAST BY VTVN BY THEME  
YEILDED THIS BREAKDOWN:

A. CERTAINTY OF VICTORY THEME: 21#.

B. MONOPOLY OF VIRTUE THEME: 58# (BREAKDOWN INTO ASSERTION OF  
SOUTH VIETNAMESE VIRTUE 20#, VILIFICATION OF ENEMY 38#).

C. OTHER THEMES (NONE MORE THAN 2# EACH) 21#.

4. VOA PROGRAMMING. BORADCAST FEEDS FROM THE POST DURING THE  
PERIOD INCLUDED AS MAJOR REPORTAGE: GVN AND ARVN SPOKESMAN  
COMMENT ON COMMUNIST CEASE-FIRE VIOLATIONS; COVERAGE OF COMMUN-  
IST MILITARY ACTIVITY AND CIVILIAN ATROCITIES; INTERVIEW WITH CAM-  
BODIAN SOCIAL WELFARE MINISTER ON AID TO CAMBODIAN REFUGEES  
IN SOUTH VIETNAM; SPEECH BY PRES. THIEU ON GOVERNMENTAL  
ADMINISTRATION REFORM PLANS.

MARTIN

SECRET

NNN

Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 30 JUN 2005

AMX X V ~~XXXX~~

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

## Message Attributes

Automatic DecapTIONing: X  
Capture Date: 01 JAN 1994  
Channel Indicators: n/a  
Current Classification: UNCLASSIFIED  
Concepts: PRESS COMMENTS, JOURNALISTS, DEATHS  
Control Number: n/a  
Copy: SINGLE  
Draft Date: 21 MAR 1975  
DecapTION Date: 01 JAN 1960  
DecapTION Note:  
Disposition Action: n/a  
Disposition Approved on Date:  
Disposition Authority: n/a  
Disposition Case Number: n/a  
Disposition Comment:  
Disposition Date: 01 JAN 1960  
Disposition Event:  
Disposition History: n/a  
Disposition Reason:  
Disposition Remarks:  
Document Number: 1975PARIS07234  
Document Source: CORE  
Document Unique ID: 00  
Drafter: n/a  
Enclosure: n/a  
Executive Order: N/A  
Errors: N/A  
Film Number: D750099-0919  
From: PARIS  
Handling Restrictions: n/a  
Image Path:  
ISecure: 1  
Legacy Key: link1975/newtext/t19750327/aaaaayit.tel  
Line Count: 187  
Locator: TEXT ON-LINE, ON MICROFILM  
Office: ACTION EUR  
Original Classification: UNCLASSIFIED  
Original Handling Restrictions: n/a  
Original Previous Classification: n/a  
Original Previous Handling Restrictions: n/a  
Page Count: 4  
Previous Channel Indicators: n/a  
Previous Classification: n/a  
Previous Handling Restrictions: n/a  
Reference: n/a  
Review Action: RELEASED, APPROVED  
Review Authority: woolfilhd  
Review Comment: n/a  
Review Content Flags:  
Review Date: 23 SEP 2003  
Review Event:  
Review Exemptions: n/a  
Review History: RELEASED <23 SEP 2003 by greeneet>; APPROVED <30 DEC 2003 by woolfilhd>  
Review Markings:

Margaret P. Grafeld  
Declassified/Released  
US Department of State  
EO Systematic Review  
05 JUL 2006

Review Media Identifier:  
Review Referrals: n/a  
Review Release Date: n/a  
Review Release Event: n/a  
Review Transfer Date:  
Review Withdrawn Fields: n/a  
Secure: OPEN  
Status: NATIVE  
Subject: FRENCH PUBLIC REACTION TO SHOOTING OF AFP CORRESPONDENT.  
TAGS: MOPS, PINT, VN, VS, AFP, (LEANDRI, PAUL)  
To: STATE  
Type: TE  
Markings: Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

Margaret P. Grafeld Declassified/Released US Department of State EO Systematic Review 05 JUL 2006

XU  
Anox ~~XXXXXX~~

## Message Text

UNCLASSIFIED

PAGE 01 PARIS 07234 01 OF 02 211639Z

42

ACTION EUR-12

INFO OCT-01 EA-10 ISO-00 IO-10 CIAE-00 DODE-00 PM-03 H-02

INR-07 L-02 NSAE-00 NSC-05 PA-02 PRS-01 SP-02 SS-15

NIC-01 /073 W

----- 041168

R 211623Z MAR 75

FM AMEMBASSY PARIS  
TO SECSTATE WASHDC 7740  
INFO AMEMBASSY SAIGON  
AMEMBASSY BANGKOK  
AMEMBASSY VIENTIANE  
AMEMBASSY PHNOM PENH  
USIA WASHDC

UNCLAS SECTION 01 OF 02 PARIS 07234

11652N/A

PFOR

SUBJECT: FRENCH PUBLIC REACTION TO SHOOTING OF AFP  
CORRESPONDENT.

SUMMARY: ALL FRENCH MEDIA, ACROSS THE POLITICAL  
SPECTRUM, CONDEMN THE SHOOING OF PAUL LEANDRI IN SAIGON  
ANTI COMMUNIST AURORE AND COMMUNIST HUMA-  
NITE CARRY THE SAME HEADLINE (MARCH L7): "FRENCH JOURNAL-  
IST MURDERED BY SAIGON POLICE." CONDEMNATION IS  
EXPRESSED BY THE PRESIDENT AND OTHER PUBLIC FIGURES,  
MOST NOTABLY THE PRESIDENT OF AGENCE FRANCE  
PRESSE.

L. THE FOLLOWING QUOTES ARE TYPICAL OF THE FRENCH  
PRESS REACTION, WHICH IS UNANIMOUS IN CONDEMNING  
SHOOTING BY THE SOUTH VIETNAMESE  
POLICE; MINUTE (RIGHTIST WEEKLY): "REVOLTING AND  
IGNOBLE, THIS ASSASSINATION OF OUR CONFRERE PAUL LEANDRI  
BY A SOUTH VIETNAMESE POLICEMAN. WHATEVER THE GRUDGE  
THE SAIGON POLICE MIGHT HAVE HAD AGAINST THE AFP JOUR-  
UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

PAGE 02 PARIS 07234 01 OF 02 211639Z

NALISTS, NOTHING CAN JUSTIFY SUCH METHODS OF KILLERS."



AMX 70 ~~SECRET~~

AUORE (CONSERVATIVE DAILY USUALLY FAVORABLE TO SOUTH VIETNAM): " PAUL LEANDRI KILLED BY THE SAIGON POLICE...HIS DEATH AROUSES WIDE INDIGNATION IN ALL POLITICAL CIRCLES ALL OVER THE WORLD, INSOFAR AS IT CAN BE ASCRIBED TO INSTITUTIONAL VIOLENCE LEADING TO MURDER." LE QUOTIDIEN DE PARIS (LEFT-OF-CENTER DAILY): "PAUL LEANDRI, THE AFP CORRESPONDENT IN SAIGON WAS KILLED BY SOUTH VIETNAMESE POLICEMEN FRIDAY NIHT...THE OFFICIAL COMMUNIQUE SUBSEQUENTLY ISSUED BY THE POLICE 'COVERS' AND EVEN EXCUSES THE DOINGS OF POLICE OFFICIALS: 'LEANDRI IS SAID TO HAVE ADOPTED AN INSULTING ATTITUDE.' THIS IS ENOUGH TO BE SENTENCED TO DEATH IN SOUTH VIETNAM."

2. MOST LENGTHY COMMENTS APPEARED IN FIGARO AND LE MONDE (IT IS TO BE NOTED THAT DECORNOY, AUTHOR OF LE MONDE'S STORY, IS KNOWN FOR HIS ANTI-GVN VIEWS): FIGARO STORY BY FORMER AFP COLLEAGUE MAX COIFFAIT TITLED "DEATH OF A WITNESS": "STUPOR, INDIGNATION. THE IMMEDIATE REACTION OF THE FRENCH GOVERNMENT IS SHARED BY THE ENTIRE WORLD. LEANDRI, AN ACCURATE, HONEST WITNESS WAS MURDERED -- THERE IS NO OTHER WORD TO DESCRIBE HIS DEATH... LEANDRI HAD QUOTED THE TESTIMONY OF A SOUTH VIETNAMESE PRIEST THAT NORTH VIETNAMESE TROOPS WERE PRACTICALLY NOT PARTICIPATING IN THE BATTLE FOR BAN ME THUOT. THE SAIGON REGIME DOES NOT PERMIT SUCH REPORTS. THE POLICE TRIED TO EXTORT FROM LEANDRI THE NAME OF HIS INFORMER. FAITHFUL TO WHAT HONORS HIS PROFESSION, HE REFUSED TO SPEAK AND DIED FOR THAT...HOW CAN THE THIEU GOVERNMENT STILL DARE TO PRETEND THAT IT DEFENDS FREEDOM?" LE MONDE STORY BY JACQUES DECORNOY: "WHETHER OR NOT HIS MURDER WAS PREMEDITATED, PAUL LEANDRI WAS MURDERED... LEANDRI DID NOT WANT TO REVEAL THE SOURCES OF HIS REPORTS ...LEANDRI WAS NOT BRIBABLE...BELYING THE OFFICIAL PROPAGANDA AS HE DID IS VERY EXPENSIVE IN SAIGON. THE LEADERS IN SAIGON, TO BE SURE, HAVE REASONS FOR BEING NERVOUS...BUT HOW CAN FRANCE COOPERATE WITH A REGIME WHOSE POLICE OFFICIALS PULL OUT THEIR SUBMACHINE GUNS WHEN THEY HEAR THE WORD 'REPORTING?'"

UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

PAGE 03 PARIS 07234 01 OF 02 211639Z

3. PRESIDENT GISCARD D'ESTAING SAID IN A TELEGRAM OF CONDOLENCES TO LEANDRI'S WIDOW THAT HE WAS DEEPLY MOVED BY HER HUSBAND'S DEATH "WHICH TOOK PLACE UNDER REVOLTING CIRCUMSTANCES."

4. JEAN MARIN, PRESIDENT OF AFP SAID IN A FORMAL STATEMENT: "IT IS ALREADY CLEARLY ESTABLISHED, BEFORE ANY INQUIRY, THAT IF LEANDRI HAS NOT BEEN A JOURNALIST, HE



AMU XV ~~XXXX~~

WOULDN'T HAVE BEEN KILLED. IT IS THE JOURNALIST WHO  
WHILE REPORTING UNQUESTIONABLE FACTS AND STATEMENTS  
WROTE A DISPATCH WHICH DISPLEASED THE LOCAL AUTHORITIES.  
IT IS THE JOURNALIST WHO, BECAUSE OF THAT DISPATCH, WAS  
SUMMONED, FIRST TO THE IMMIGRATION SERVICE AND  
THEN TO THE SECURITY. IT IS THE JOURNALIST WHO, TIRED

UNCLASSIFIED

NNN

UNCLASSIFIED

PAGE 01 PARIS 07234 02 OF 02 211636Z

42

ACTION EUR-12

INFO OCT-01 EA-10 ISO-00 IO-10 CIAE-00 DODE-00 PM-03 H-02

INR-07 L-02 NSAE-00 NSC-05 PA-02 PRS-01 SP-02 SS-15

NIC-01 /073 W

----- 041183

R 211623Z MAR 75

FM AMEMBASSY PARIS  
TO SECSTATE WASHDC 7741  
INFO AMEMBASSY SAIGON  
AMEMBASSY BANGKOK  
AMEMBASSY VIENTIANE  
AMEMBASSY PHNOM PENH  
USIA WASHDC

UNCLAS SECTION 02 OF 02 PARIS 07234

OF WAITING FOR HOURS WHILE HE WAS NOT ARRESTED OR IN  
CUSTODY, WANTED TO GO BACK TO HIS OFFICE. IT IS THE  
JOURNALIST WHO WAS KILLED. TO CLAIM THAT I WAS HIS  
FAULT BECAUSE HE LOST HIS TEMPER AMOUNTS TO CONFESSING  
THAT ONE CAN KILL A MAN FOR A FIT OF ANGER, AFTER ALL  
QUITE UNDERSTANDABLE."

5. AFP UNION REPRESENTATIVES SAID: "THE AUTHORITIES OF  
SAIGON BEAR TOTAL AND INEXCUSABLE RESPONSIBILITY IN  
THIS MURDER. THIS CRIME, TOGETHER WITH THE ADMINIS-  
TRATIVE HARRASSMENT TO WHICH OUR COLLEAGUE WAS

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report

Unit/Date (2003)	3/1	3/2	3/3	3/4	3/5	3/6	3/7	3/8	3/9	3/10	3/11	3/12	3/13	3/14
Total CPIC Registration	603	668	743	783	853	909	959	1,005	1,020	1,069	1,142	1,215	1,414	1,480
Unilateral	442	466	481	499	557	416	464	510	664	705	771	820	982	1,004
Total Embedded	161	202	262	284	296	493	495	495	356	364	371	395	432	476
Total Embed (w/o UK)													367	370
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC												17	1	2
82ABN	8 local embeds with unit since before 21 Feb; 6 voluntarily disembedded 11 Mar											11	11	12
32AAMDC												10	6	4
377TSC/Arifjan												8	8	9
416ENCOM														
352CA														
IMEF											154	162	230	273
IMEF CE											4	38	4	4
1MARDIV											71	75	75	75
1FSSG											28	30	33	33
TF TARAWA											15		17	17
3MAW											18	19	19	19
15MEU											8		7	7
MEG											10		10	12
1st UK AD													65	106
24MEU														
IMEF total w/o UK											154	162	165	167
V CORPS						10		28				167	176	176
HQ & Sep Bdes												39	43	43
3ID												71	76	76
101ABN												57	57	57
82ABN														
4ID														
3ACR														
1AD														
2ACR														

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report (Continued)

Unit/Date (2003)	3/15	3/16	3/17	3/18	3/19	3/20	3/21	3/22	3/23	3/24	3/25	3/26	3/27	3/28
Total CPIC Registration	1,539	1,605	1,646	1,695	1,775	1,888	1,949	2,006	2,065	2,101	2,133	2,155	2,195	2,196
Unilateral	1,062	1,127	1,146	1,175	1,254	1,373	1,431	1,494	1,552	1,589	1,626	1,648	1,688	1,697
Total Embedded	477	478	500	520	521	515	518	512	513	512	507	507	507	499
Total Embed (w/o UK)	371	372	394	414	413	408	411	405	406	405	400	400	404	396
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
82ABN	12	12	12	12	12	12	12	12	14	14	14	14	14	14
32AAMDC	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
377TSC/Arifjan	9	9	9	9	9	3	2	3	3	3	3	3	7	3
416ENCOM						3	3	3	3	3	3	3	3	3
352CA									1	1	1	1	1	1
IMEF	273	273	292	304	302	299	303	298	298	295	295	295	291	287
IMEF CE	4	4	4	7	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4
1MARDIV	75	75	91	88	86	86	88	89	88	87	87	87	87	84
1FSSG	33	33	33	37	37	38	38	36	36	36	36	36	36	36
TF TARAWA	17	17	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
3MAW	19	19	19	26	26	25	25	20	20	18	18	18	18	18
15MEU	7	7	7	7	7	7	9	9	9	9	9	9	9	9
MEG	12	12	12	13	13	12	12	13	14	14	14	14	14	13
1st UK AD	106	106	106	106	108	107	107	107	107	107	107	107	103	103
24MEU														
IMEF total w/o UK	167	167	186	198	194	192	196	191	191	188	188	188	188	184
V CORPS	177	178	181	189	192	192	192	190	188	190	185	185	185	185
HQ & Sep Bdes	44	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45
3ID	76	76	76	84	84	84	84	84	84	84	84	84	84	84
101ABN	57	57	60	60	63	63	63	61	59	61	56	56	56	56
82ABN													from CFLCC	
4ID														
3ACR														
1AD														
2ACR														

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report (Continued)

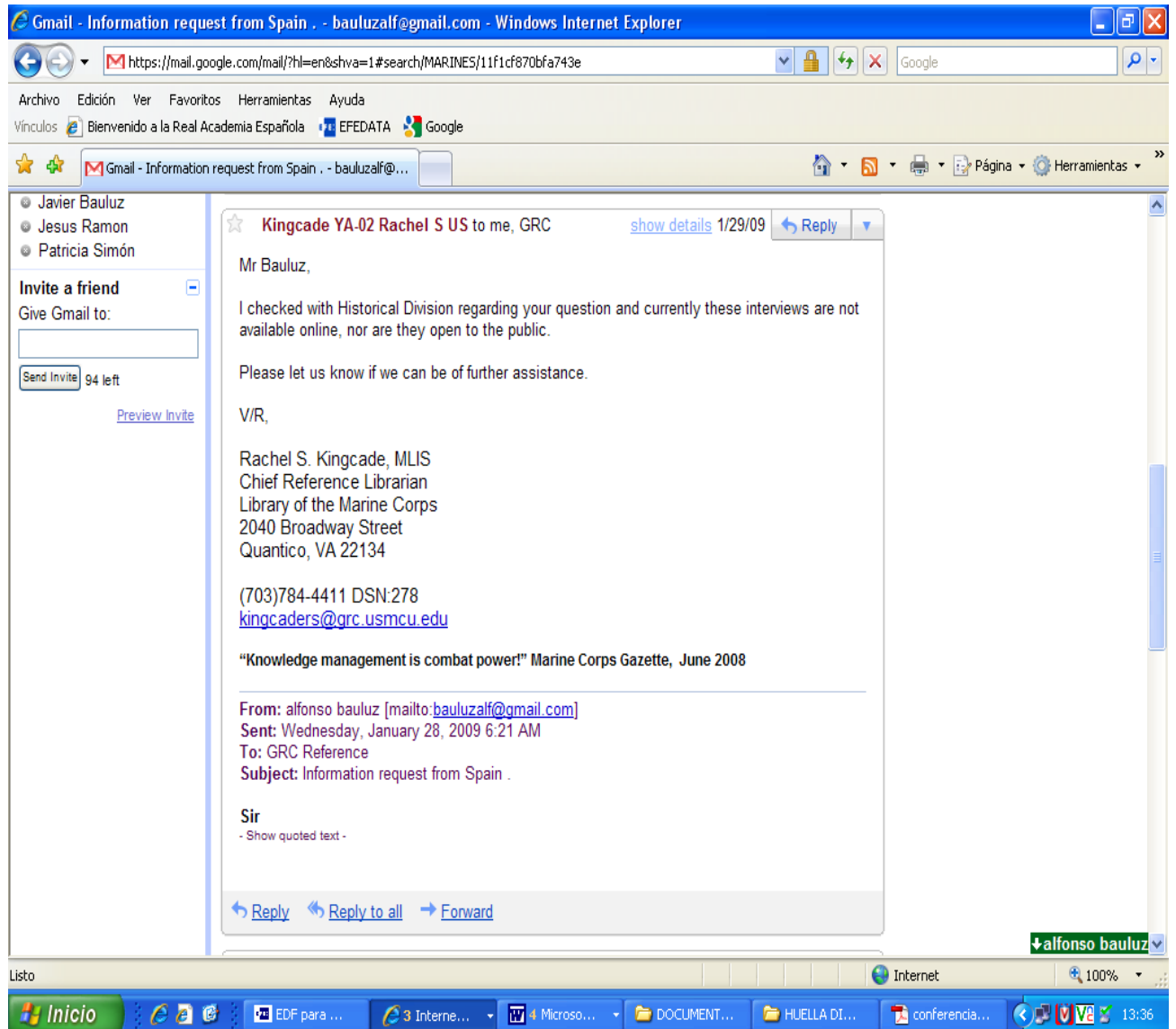
Unit/Date (2003)	3/29	3/30	3/31	4/1	4/2	4/3	4/4	4/5	4/6	4/7	4/8	4/9	4/10	4/11
Total CPIC Registration	2,240	2,250	2,252	2,297	2,329	2,364	2,386	2,396	2,448	2,458	2,487	2,512	2,567	2,602
Unilateral	1,744	1,758	1,757	1,791	1,818	1,840	1,862	1,869	1,917	1,929	1,961	1,987	2,116	2,160
Total Embedded	496	492	495	506	511	524	524	527	531	529	526	525	451	442
Total Embed (w/o UK)	393	389	392	403	408	421	421	424	428	426	423	422	416	407
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC	2	2	2	2	2	2	5	5	5	5	5	5	5	5
82ABN	to V Corps													
32AAMDC	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2
377TSC/Arifjan	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	3	3
416ENCOM	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
352CA	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
IMEF	287	287	288	286	289	302	300	303	303	303	300	297	222	214
IMEF CE	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
1MARDIV	84	83	83	83	85	85	85	85	85	85	84	85	85	85
1FSSG	36	36	36	38	38	38	38	38	38	38	38	38	33	30
TF TARAWA	20	20	20	20	20	21	21	24	24	24	20	20	18	13
3MAW	18	18	19	15	17	17	16	16	16	16	14	13	13	13
15MEU	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	11	9	9	9
MEG	13	14	14	14	13	12	12	12	12	12	12	11	11	11
1st UK AD	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	35	35
24MEU						13	12	12	12	12	14	14	14	14
IMEF total w/o UK	184	184	185	183	186	199	197	200	200	200	197	194	187	179
V CORPS	196	192	194	207	209	209	209	209	213	211	211	213	213	214
HQ & Sep Bdes	44	42	42	42	44	44	44	44	44	44	44	44	44	40
3ID	82	82	82	82	82	82	82	82	82	80	80	80	80	66
101ABN	56	56	56	56	56	56	56	56	50	50	50	50	50	59
82ABN	14	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	6
4ID			2	15	15	15	15	15	25	25	25	25	25	41
3ACR												2	2	2
1AD														
2ACR														

Table G-1. CFLCC SITREP – Embedded Media Status Report (Continued)

Unit/Date (2003)	4/12	4/13	4/14	4/15	4/16	4/17	4/18	4/19	4/20	4/21	4/22	4/23	4/24	4/25
Total CPIC Registration	2,621	2,646	2,670	2,700		2,700								
Unilateral	2,185	2,246	2,302	2,373		2,434								
Total Embedded	436	400	368	327		266	225	219	211	199	182	161	162	139
Total Embed (w/o UK)	401	365	333	292		231	215	209	201	189	172	151	152	129
HQ CJTF-7														
HQ CFLCC	5	5	5	5		5	1	1	1	1	1	1	1	1
82ABN														
32AAMDC	2	2	2	2		0								
377TSC/Arifjan	3	3	3	3		3	3	0						
416ENCOM	2	2	2	2		2	2	1	1	1	1	1	1	1
352CA	1	1	1	1		1	1	1	1	1	1	1	1	1
IMEF	212	179	168	137		111	74	74	66	55	54	33	33	21
IMEF CE	4	2	2	2		0								
1MARDIV	85	59	58	40		36	36	36	28	28	27	7	7	3
1FSSG	30	27	24	21		15	15	15	12	9	9	9	9	2
TF TARAWA	13	13	8	4		1	1	1	4	4	4	4	4	3
3MAW	11	11	9	9		9	9	9	9	1	1	1	1	1
15MEU	9	7	7	7		4	1	1	1	1	1	1	1	1
MEG	11	11	11	11		11	2	2	2	2	2	1	1	1
1st UK AD	35	35	35	35		35	10	10	10	10	10	10	10	10
24MEU	14	14	14	8		0								
IMEF total w/o UK	177	144	133	102		76	64	64	56	45	44	23	23	11
V CORPS	211	208	187	177		144	144	142	142	141	125	125	126	115
HQ & Sep Bdes	39	37	35	35		34	34	31	31	30	27	27	27	26
3ID	66	63	43	43		37	37	38	38	38	25	25	25	16
101ABN	59	59	58	48		22	22	19	19	19	19	19	19	19
82ABN	4	6	5	5		5	5	3	3	3	3	3	3	2
4ID	41	41	41	41		41	41	48	48	48	48	48	48	48
3ACR	2	2	5	5		5	5	3	3	3	3	3	4	4
1AD														
2ACR														

## ANEXO XVII

-Negativa de acceso a la consulta de la Academia de Historiadores de los Marines a los extractos de entrevistas a marines en Irak.





---

**Interviewee:** Rodman, Capt Robynn C., USAF      **Date:** 01-Feb-03    **Class:** Unclassified  
**Unit:** USCENTCOM, J-2      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Time Sensitive Targets      **Length:** 28 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses planning and Time Sensitive Targets in Iraq (located in vault).

---

**Interviewee:** Sherwin, LtJG Michael R., USN      **Date:** 03-Dec-02    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-2      **Location:** MacDill AFB, FL  
**Billet:** WMD Officer      **Length:** 18 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses efforts to track possible WMD assets in Iraq and defeat such systems (located in vault).

---

**Interviewee:** Shelton (& Dudding), LtCol Paul A.,      **Date:** 24-Mar-03    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-2/J-5      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Plans Officer (Future)      **Length:** 32 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses USCENTCOM's success in seizing the southern oil fields before they were ignited by Iraqi forces.

---

**Interviewee:** Fishback, CWO4 Mark W., USMC      **Date:** 14-Nov-02    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-3      **Location:** MacDill AFB, FL  
**Billet:** Chemical Defense Officer      **Length:** 54 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes NBC training for operations in Iraq (located in vault).

---

**Interviewee:** MacLean, LtCol Kemmit C., USAF      **Date:** 16-Jan-03    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-3      **Location:** MacDill AFB, FL  
**Billet:** Chief, Time Sensitive Targets      **Length:** NA    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Summary describes planning involving Time Sensitive Target in Iraq (located in vault). No recording available, historian's interview # 62 at USCENTCOM.

---

**Interviewee:** Perkins, BGen Elbert, USA      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-3      **Location:**      **Length:** min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Billet:** Deputy (Ground)  
**Description:** located at CENTCOM.

---

**Interviewee:** Brooks, BGen Vincent K., USA      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-3      **Location:**      **Length:** min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Billet:** Deputy, Communications (Public Affairs)  
**Description:** Interview with chief spokesman for USCENTCOM during Operation Iraqi Freedom (located at CENTCOM).

---

**Interviewee:** Hall, RADM Gary E., USN      **Date:** 19-Mar-03    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-3      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Deputy, Information Ops      **Length:** 4 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes the effect of information operations to prepare for hostilities against Iraq.

---

---

**Interviewee:** Brooks, BGen Vincent K., USA      **Date:** 28-Mar-03    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-3      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Deputy, Comm (Public Affairs)      **Length:** 17 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Joint interview with Mr. Wilson. Discusses PAO issues.

---

**Interviewee:** Robinson, LTC John, USA      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:**  
**Billet:** Public Affairs Planning Officer      **Length:** min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses media operations during Operation Iraqi Freedom (located at CENTCOM).

---

**Interviewee:** Tovado, Col Robert, USAF      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-1      **Location:**  
**Billet:** Adjutant      **Length:** min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses personnel issues, especially casualty reporting, during Operation Iraqi Freedom (located at CENTCOM).

---

**Interviewee:** Chasse, MSgt Brian G., USAF      **Date:** 25-Nov-02    **Class:** Unclassified  
**Unit:** USCENTCOM, J-1      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Casualty NCO      **Length:** 24 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes casualty-reporting procedures.

---

**Interviewee:** Bowman, LtCol Charles, USAF      **Date:** 7-Nov-02    **Class:** Unclassified  
**Unit:** USCENTCOM, J-1      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Individual Augment      **Length:** 34 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes the accession of Reserves to augment the USCENTCOM staff.

---

**Interviewee:** Urrutia-Varhall, LtCol Linda, USAF      **Date:** 28-Nov-02    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-2      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Battle Captain, Intelligence Team Chief      **Length:** 44 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses USCENTCOM intelligence collection (located in vault).

---

**Interviewee:** Seitz, LTC Paul T., USA      **Date:** 14-Dec-02    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-2      **Location:** MacDill AFB, FL  
**Billet:** Chief, Long Range Plans      **Length:** 58 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses J-2 planning at USCENTCOM, following 11 Sept 2001 (located in vault).

---

**Interviewee:** Deluca, Mr. Michael D., DOD      **Date:** 07-Feb-03    **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM, J-2      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Chief, Regional Issues      **Length:** 45 min    **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses USCENTCOM plans to detect and destroy WMD in Iraq.

---



---

**Interviewee:** Simpson, MajGen Chuck, USAF      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:**  
**Billet:** Liaison (to Israel)      **Length:** min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes his experiences and operations during OIF (located at CENTCOM).

---

**Interviewee:** Philpitt, Capt James B., USN      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:**  
**Billet:** NAVCENT Liaison      **Length:** min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes naval operations during INTERNAL LOOK (located at CENTCOM).

---

**Interviewee:** Schaller, GySgt Daniel T., USMC      **Date:** 18-Mar-03      **Class:** Unclassified  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** NCOIC, Jt Intel Ctr      **Length:** 5 min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Shares thoughts about plans to initiate hostilities against Iraq within days.

---

**Interviewee:** Shelton, LtCol Paul A., USMC      **Date:** 23-Feb-03      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Plans Officer (Future)      **Length:** 45 min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Describes plans to protect the oil infrastructure in Iraq.

---

**Interviewee:** Kelly, Col Kevin, USMC      **Date:** 01-Feb-03      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Policy      **Length:** 4 min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses Turkey's decision to deny coalition basing rights for OIF and its possible impact on USCENTCOM.

---

**Interviewee:** Venable, Capt Melissa A., USAR      **Date:** 29-Nov-02      **Class:** Unclassified  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:** Camp As Sayliyah, Qatar  
**Billet:** Protocol Officer      **Length:** 15 min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:**

---

**Interviewee:** Halbig, LtCol Michael, USAF      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:**  
**Billet:** Public Affairs Officer      **Length:** min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses media operations during Operation Iraqi Freedom (located at CENTCOM).

---

**Interviewee:** Mitchell, Maj Peter J., USMC      **Date:**      **Class:** Secret  
**Unit:** USCENTCOM      **Location:**  
**Billet:** Public Affairs Officer      **Length:** min      **Historian:** Watters, D.T.  
**Description:** Discusses media operations during Operation Iraqi Freedom (located at CENTCOM).

---

## ANEXO XVIII

<b>DoD Principles of Information</b>
<p>It is the policy of the Department of Defense to make available timely and accurate information so that the public, the Congress, and the news media may assess and understand the facts about national security and defense strategy.</p> <p>Requests for information from organizations and private citizens will be answered in a timely manner. In carrying out the policy, the following principles of information shall apply:</p> <p>Information shall be made fully and readily available, consistent with statutory requirements, unless its release is precluded by current and valid security classification. The provisions of the Freedom of Information Act will be supported in both letter and spirit.</p> <p>A free flow of general and military information shall be made available, without censorship or propaganda, to the men and women of the Armed Forces and their dependents.</p> <p>Information will not be classified or otherwise withheld to protect the Government from criticism or embarrassment.</p> <p>Information will be withheld only when disclosure would adversely affect national security or threaten the safety or privacy of the men and women of the Armed Forces.</p> <p>The Department's obligation to provide the public with information on its major programs may require detailed public affairs planning and coordination within the Department and with the other government agencies. The sole purpose of such activity is to expedite the flow of information to the public; propaganda has no place in Department of Defense public affairs programs.</p> <p>The Assistant Secretary of Defense for Public Affairs has the primary responsibility for carrying out this commitment.</p>

**Figure IV-1. DoD Principles of Information,  
as Reissued by the SECDEF on 9 November 2001**

After the Persian Gulf War, bureau chiefs from major news organizations complained to the SECDEF about how the media were allowed to cover that war and the lack of support by the military. Negotiations between the Pentagon and the media representatives in April 1992 resulted in a *Statement of Principles – News Coverage of Combat*, which was to be followed in future combat operations involving American troops.<sup>15</sup> This Statement of Principles was incorporated into DoDD 5122.5 (see Figure IV-2). These principles were applicable during OIF; however, some were not incorporated during execution of the Embedded Media Program. CENTCOM had planned for the possibility that OASD(PA) might activate the National Media Pool at the beginning of hostilities until such time that media could be embedded with operational air, ground, and naval forces, but this plan was never activated. The 10 February 2003 PAG made no mention of the

---

<sup>15</sup> Frank Aukoff and William P. Lawrence, *America's Team The Odd Couple: A Report on the Relationship Between the Media and the Military*, The Freedom Forum First Amendment Center, Nashville, TN, 1995.

## ANEXO XIX

Statement of DoD Principles for the News Media
1. Open and independent reporting shall be the principal means of coverage of U.S. military operations.
2. Media pools (limited number of news media who represent a larger number of news media organizations for news gatherings and sharing of material during a specified activity) are not to serve as the standard means of covering U.S. military operations. However, they sometimes may provide the only means of early access to a military operation. In this case, media pools should be as large as possible and disbanded at the earliest opportunity (in 24 to 36 hours, when possible). The arrival of early-access media pools shall not cancel the principle of independent coverage for journalists already in the area.
3. Even under conditions of open coverage, pools may be applicable for specific events, such as those at extremely remote locations or where space is limited.
4. Journalists in a combat zone shall be credentialed by the U.S. military and shall be required to abide by a clear set of military security ground rules that protect U.S. Armed Forces and their operations. Violation of the ground rules may result in suspension of credentials and expulsion from the combat zone of the journalist involved. News organizations shall make their best efforts to assign experienced journalists to combat operations and to make them familiar with U.S. military operations.
5. Journalists shall be provided access to all major military units. Special operations restrictions may limit access in some cases.
6. Military PA officers should act as liaisons but should not interfere with the reporting process.
7. Under conditions of open coverage, field commanders should be instructed to permit journalists to ride on military vehicles and aircraft when possible. The military shall be responsible for the transportation of pools.
8. Consistent with its capabilities, the military shall supply PA officers with facilities to enable timely, secure, compatible transmission of pool material and shall make those facilities available, when possible, for filing independent coverage. If Government facilities are unavailable, journalists, as always, shall file by any other means available. The military shall not ban communications systems operated by news organizations, but electromagnetic operational security in battlefield situations may require limited restrictions on the use of such systems.
9. Those principles in paragraph 8., above, shall apply as well to the operations of the standing DoD National Media Pool system.

Figure IV-2. Statement of DoD Principles for the News Media (April 1992)

media pool. Improved technology eliminated the need for the military to be the primary means of filing media reports because the media could file their own reports in real time directly from the battlefield. The military provided backup communications, when possible, in the event embedded media were unable to file their own reports.

Joint Pub 3-61, *Doctrine for Public Affairs in Joint Operations*, 14 May 1997, provides the principles and doctrine for U.S. military support to the media in conjunction with military operations. It recognizes that accuracy and timeliness of information made available to the public is essential in establishing and maintaining credibility. The “DoD Principles of Information” and the “Statement of DoD Principles for News Media” are

## ANEXO XX

Table K-2. Extract of 10 February 2003 PAG –  
Guidance About Security of Information

<p>101900Z FEB 03</p> <p>FM SECDEF WASHINGTON DC//OASD-PA//</p> <p>Subject: Public Affairs Guidance (PAG) On Embedding Media During Possible Future Operations/Deployments In The U.S. Central Command's (CENTCOM) Area Of Responsibility (AOR).</p> <p><b>1. Purpose.</b> This message provides guidance, policies and procedures on embedding news media during possible future operations/deployments in the CENTCOM AOR. It can be adapted for use in other Unified Command AORs as necessary.</p> <p><b>2. Policy.</b></p> <p>2.a. ... commanders and public affairs officers must work together to balance the need for media access with the need for operational security.</p> <p>2.c.4. Unit commanders may impose temporary restrictions on electronic transmissions for operational security reasons.</p> <p><b>3. Procedures.</b></p> <p>3.r. There is no general review process for media products. See para 6.a. for further detail concerning security at the source.</p> <p>3.w.1. Departing media will be debriefed on operational security considerations as applicable to ongoing and future operations that they may now have information concerning.</p> <p><b>4. Ground rules.</b></p> <p>4.a. All interviews with service members will be on the record. Security at the source is the policy.</p> <p>4.e. Embargoes may be imposed to protect operational security. Embargoes will only be used for operational security and will be lifted as soon as the operational security issue has passed.</p> <p>4.g. The following categories of information are not releasable since their publication or broadcast could jeopardize operations and endanger lives.</p> <p>4.g.6. Information regarding future operations.</p> <p>4.g.12. During an operation, specific information on friendly force troop movements, tactical deployments, and dispositions that would jeopardize operational security or lives. Information on ongoing engagements will not be released unless authorized for release by on-scene commander.</p>
---



**Table K-2. Extract of 10 February 2003 PAG –  
Guidance About Security of Information (Continued)**

**6. Security.**

6.a. Media products will not be subject to security review or censorship except as indicated in para. 6.a.1. Security at the source will be the rule. U.S. military personnel shall protect classified information from unauthorized or inadvertent disclosure. Media provided access to sensitive information—information that is not classified but that may be of operational value to an adversary or when combined with other unclassified information may reveal classified information—will be informed in advance by the unit commander or his/her designated representative of the restrictions on the use or disclosure of such information.

6.a.1. The nature of the embedding process may involve observation of sensitive information, including troop movements, battle preparations, materiel capabilities and vulnerabilities, and other information as listed in para. 4.g. When a commander or his/her designated representative has reason to believe that a media member will have access to this type of sensitive information, prior to allowing such access, he/she will take prudent precautions to ensure the security of that information. The primary safeguard will be to brief media in advance about what information is sensitive and what the parameters are for covering this type of information. If media are inadvertently exposed to sensitive information, they should be briefed after exposure on what information they should avoid covering. In instances where a unit commander or the designated representative determines that coverage of a story will involve exposure to sensitive information beyond the scope of what may be protected by prebriefing or debriefing, but coverage of which is in the best interests of the DoD, the commander may offer access if the reporter agrees to a security review of his/her coverage. Agreement to security review in exchange for this type of access must be strictly voluntary, and, if the reporter does not agree, then access may not be granted. If a security review is agreed to, it will not involve any editorial changes; it will be conducted solely to ensure that no sensitive or classified information is included in the product. If such information is found, the media will be asked to remove that information from the product and/or embargo the product until such information is no longer classified or sensitive. Reviews are to be done as soon as practical so as not to interrupt combat operations or delay reporting. If there are disputes resulting from the security review process, they may be appealed through the chain of command, or through PA channels to OASD/PA. This paragraph does not authorize commanders to allow media access to classified information.

6.a.2. Media products will not be confiscated or otherwise impounded. If it is believed that classified information has been compromised and the media representative refuses to remove that information, notify the CPIC and/or OASD/PA as soon as possible so the issue may be addressed with the media organization's management.

101900Z FEB 03

FM SECDEF WASHINGTON DC//OASD-PA//

TO SECDEF WASHINGTON DC//CHAIRS//

AIG 8777

HQ USEUCOM VAIHINGEN GE//PA//

USCINCEUR VAIHINGEN GE//ECPA//

JOINT STAFF WASHINGTON DC//PA//

SECSTATE WASHINGTON DC//PA//

CJCS WASHINGTON DC//PA//

NSC WASHINGTON DC

WHITE HOUSE SITUATION ROOM

INFO SECDEF WASHINGTON DC//OASD-PA/DPO//

UNCLAS

SUBJECT: PUBLIC AFFAIRS GUIDANCE (PAG) ON EMBEDDING MEDIA DURING  
POSSIBLE

FUTURE OPERATIONS/DEPLOYMENTS IN THE U.S. CENTRAL COMMANDS  
(CENTCOM)

AREA OF RESPONSIBILITY (AOR).

REFERENCES: REF. A. SECDEF MSG, DTG 172200Z JAN 03, SUBJ: PUBLIC AFFAIRS  
GUIDANCE (PAG) FOR MOVEMENT OF FORCES INTO THE CENTCOM AOR FOR  
POSSIBLE

FUTURE OPERATIONS.

**1. PURPOSE.** THIS MESSAGE PROVIDES GUIDANCE, POLICIES, AND PROCEDURES  
ON

EMBEDDING NEWS MEDIA DURING POSSIBLE FUTURE  
OPERATIONS/DEPLOYMENTS IN

THE CENTCOM AOR. IT CAN BE ADAPTED FOR USE IN OTHER UNIFIED  
COMMAND AORS

AS NECESSARY.

**2. POLICY.**

2.A. THE DEPARTMENT OF DEFENSE (DOD) POLICY ON MEDIA COVERAGE OF  
FUTURE

MILITARY OPERATIONS IS THAT MEDIA WILL HAVE LONG-TERM, MINIMALLY  
RESTRICTIVE ACCESS TO U.S. AIR, GROUND, AND NAVAL FORCES THROUGH  
EMBEDDING. MEDIA COVERAGE OF ANY FUTURE OPERATION WILL, TO A LARGE  
EXTENT, SHAPE PUBLIC PERCEPTION OF THE NATIONAL SECURITY  
ENVIRONMENT NOW

AND IN THE YEARS AHEAD. THIS HOLDS TRUE FOR THE U.S. PUBLIC; THE PUBLIC  
IN

ALLIED COUNTRIES, WHOSE OPINION CAN AFFECT THE DURABILITY OF OUR  
COALITION; AND PUBLICS IN COUNTRIES WHERE WE CONDUCT OPERATIONS,  
WHOSE

PERCEPTIONS OF US CAN AFFECT THE COST AND DURATION OF OUR  
INVOLVEMENT.

OUR ULTIMATE STRATEGIC SUCCESS IN BRINGING PEACE AND SECURITY TO  
THIS

REGION WILL COME IN OUR LONG-TERM COMMITMENT TO SUPPORTING OUR  
DEMOCRATIC IDEALS. WE NEED TO TELL THE FACTUAL STORY – GOOD OR BAD

–

BEFORE OTHERS SEED THE MEDIA WITH DISINFORMATION AND DISTORTIONS,  
AS THEY

MOST CERTAINLY WILL CONTINUE TO DO. OUR PEOPLE IN THE FIELD NEED TO  
TELL

OUR STORY – ONLY COMMANDERS CAN ENSURE THE MEDIA GET TO THE STORY ALONGSIDE THE TROOPS. WE MUST ORGANIZE FOR AND FACILITATE ACCESS OF NATIONAL AND INTERNATIONAL MEDIA TO OUR FORCES, INCLUDING THOSE FORCES

ENGAGED IN GROUND OPERATIONS, WITH THE GOAL OF DOING SO RIGHT FROM THE

START. TO ACCOMPLISH THIS, WE WILL EMBED MEDIA WITH OUR UNITS. THESE D-4

EMBEDDED MEDIA WILL LIVE, WORK, AND TRAVEL AS PART OF THE UNITS WITH WHICH

THEY ARE EMBEDDED TO FACILITATE MAXIMUM, IN-DEPTH COVERAGE OF U.S. FORCES

IN COMBAT AND RELATED OPERATIONS. COMMANDERS AND PUBLIC AFFAIRS OFFICERS

MUST WORK TOGETHER TO BALANCE THE NEED FOR MEDIA ACCESS WITH THE NEED

FOR OPERATIONAL SECURITY.

2.B. MEDIA WILL BE EMBEDDED WITH UNIT PERSONNEL AT AIR AND GROUND FORCES

BASES AND AFLOAT TO ENSURE A FULL UNDERSTANDING OF ALL OPERATIONS. MEDIA

WILL BE GIVEN ACCESS TO OPERATIONAL COMBAT MISSIONS, INCLUDING MISSION

PREPARATION AND DEBRIEFING, WHENEVER POSSIBLE.

2.C. A MEDIA EMBED IS DEFINED AS A MEDIA REPRESENTATIVE REMAINING WITH A

UNIT ON AN EXTENDED BASIS – PERHAPS A PERIOD OF WEEKS OR EVEN MONTHS.

COMMANDERS WILL PROVIDE BILLETING, RATIONS, AND MEDICAL ATTENTION, IF

NEEDED, TO THE EMBEDDED MEDIA COMMENSURATE WITH THAT PROVIDED TO

MEMBERS OF THE UNIT, AS WELL AS ACCESS TO MILITARY TRANSPORTATION AND

ASSISTANCE WITH COMMUNICATIONS FILING/TRANSMITTING MEDIA PRODUCTS, IF

REQUIRED.

2.C.1. EMBEDDED MEDIA ARE NOT AUTHORIZED USE OF THEIR OWN VEHICLES WHILE

TRAVELING IN AN EMBEDDED STATUS.

2.C.2. TO THE EXTENT POSSIBLE, SPACE ON MILITARY TRANSPORTATION WILL BE MADE

AVAILABLE FOR MEDIA EQUIPMENT NECESSARY TO COVER A PARTICULAR OPERATION.

THE MEDIA ARE RESPONSIBLE FOR LOADING AND CARRYING THEIR OWN EQUIPMENT

AT ALL TIMES. USE OF PRIORITY INTER-THEATER AIRLIFT FOR EMBEDDED MEDIA TO

COVER STORIES, AS WELL AS TO FILE STORIES, IS HIGHLY ENCOURAGED. SEATS ABOARD VEHICLES, AIRCRAFT, AND NAVAL SHIPS WILL BE MADE AVAILABLE TO

ALLOW MAXIMUM COVERAGE OF U.S. TROOPS IN THE FIELD.

2.C.3. UNITS SHOULD PLAN LIFT AND LOGISTICAL SUPPORT TO ASSIST IN MOVING

MEDIA PRODUCTS TO AND FROM THE BATTLEFIELD SO AS TO TELL OUR STORY IN A TIMELY MANNER. IN THE EVENT OF COMMERCIAL COMMUNICATIONS DIFFICULTIES, MEDIA ARE AUTHORIZED TO FILE STORIES VIA EXPEDITIOUS MILITARY SIGNAL/COMMUNICATIONS CAPABILITIES.

2.C.4. NO COMMUNICATIONS EQUIPMENT FOR USE BY MEDIA IN THE CONDUCT OF THEIR DUTIES WILL BE SPECIFICALLY PROHIBITED. HOWEVER, UNIT COMMANDERS MAY IMPOSE TEMPORARY RESTRICTIONS ON ELECTRONIC TRANSMISSIONS FOR OPERATIONAL SECURITY REASONS. MEDIA WILL SEEK APPROVAL TO USE ELECTRONIC DEVICES IN A COMBAT/HOSTILE ENVIRONMENT, UNLESS OTHERWISE DIRECTED BY THE UNIT COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE. THE USE OF COMMUNICATIONS EQUIPMENT WILL BE DISCUSSED IN FULL WHEN THE MEDIA ARRIVE AT THEIR ASSIGNED UNIT.

D-5

### **3. PROCEDURES.**

3.A. THE OFFICE OF THE ASSISTANT SECRETARY OF DEFENSE FOR PUBLIC AFFAIRS (OASD(PA)) IS THE CENTRAL AGENCY FOR MANAGING AND VETTING MEDIA EMBEDS TO INCLUDE ALLOCATING EMBED SLOTS TO MEDIA ORGANIZATIONS. EMBED AUTHORITY MAY BE DELEGATED TO SUBORDINATE ELEMENTS AFTER THE COMMENCEMENT OF HOSTILITIES AND AT THE DISCRETION OF OASD(PA). EMBED OPPORTUNITIES WILL BE ASSIGNED TO MEDIA ORGANIZATIONS, NOT TO INDIVIDUAL REPORTERS. THE DECISION AS TO WHICH MEDIA REPRESENTATIVE WILL FILL ASSIGNED EMBED SLOTS WILL BE MADE BY THE DESIGNATED POC FOR EACH NEWS ORGANIZATION.

3.A.1. IAW REF. A, COMMANDERS OF UNITS IN RECEIPT OF A DEPLOYMENT ORDER MAY EMBED REGIONAL/LOCAL MEDIA DURING PREPARATIONS FOR DEPLOYMENT, [ACTUAL] DEPLOYMENT, AND ARRIVAL IN THEATER UPON RECEIPT OF THEATER CLEARANCE FROM CENTCOM AND APPROVAL OF THE COMPONENT COMMAND. COMMANDERS WILL INFORM THESE MEDIA, PRIOR TO THE DEPLOYING EMBED, THAT OASD(PA) IS THE APPROVAL AUTHORITY FOR ALL COMBAT EMBEDS AND THAT THEIR PARTICULAR EMBED MAY END AFTER THE UNIT'S ARRIVAL IN THEATER. THE MEDIA ORGANIZATION MAY APPLY TO OASD(PA) FOR CONTINUED EMBEDDING, BUT THERE IS NO GUARANTEE AND THE MEDIA ORGANIZATION WILL HAVE TO MAKE ARRANGEMENTS FOR AND PAY FOR THE JOURNALISTS' RETURN TRIP.



3.B. WITHOUT MAKING COMMITMENTS TO MEDIA ORGANIZATIONS, DEPLOYING UNITS

WILL IDENTIFY LOCAL MEDIA FOR POTENTIAL EMBEDS AND NOMINATE THEM THROUGH PA CHANNELS TO OASD(PA) (POC: MAJ TIM BLAIR, DSN 227-1253; COMM. 703-

697-1253; EMAIL TIMOTHY.BLAIR@OSD.MIL). INFORMATION REQUIRED TO BE FORWARDED INCLUDES MEDIA ORGANIZATION, TYPE OF MEDIA, AND CONTACT INFORMATION, INCLUDING BUREAU CHIEF/MANAGING EDITOR/NEWS DIRECTOR'S

NAME; OFFICE, HOME, AND CELL PHONE NUMBERS; PAGER NUMBERS; AND EMAIL

ADDRESSES. SUBMISSIONS FOR EMBEDS WITH SPECIFIC UNITS SHOULD INCLUDE A

UNIT'S RECOMMENDATION AS TO WHETHER THE REQUEST SHOULD BE HONORED.

3.C. UNIT COMMANDERS SHOULD ALSO EXPRESS, THROUGH THEIR CHAIN OF COMMAND

AND PA CHANNELS TO OASD(PA), THEIR DESIRE AND CAPABILITY TO SUPPORT ADDITIONAL MEDIA EMBEDS BEYOND THOSE ASSIGNED.

3.D. FREELANCE MEDIA WILL BE AUTHORIZED TO EMBED IF THEY ARE SELECTED BY A

NEWS ORGANIZATION AS THEIR EMBED REPRESENTATIVE.

3.E. UNITS WILL BE AUTHORIZED DIRECT COORDINATION WITH MEDIA AFTER ASSIGNMENT AND APPROVAL BY OASD(PA).

3.E.1. UNITS ARE RESPONSIBLE FOR ENSURING THAT ALL EMBEDDED MEDIA AND THEIR

NEWS ORGANIZATIONS HAVE SIGNED THE "RELEASE, INDEMNIFICATION, AND HOLD

HARMLESS AGREEMENT AND AGREEMENT NOT TO SUE", FOUND AT

[HTTP://WWW.DEFENSELINK.MIL/NEWS/FEB2003/D20030210EMBED.PDF](http://WWW.DEFENSELINK.MIL/NEWS/FEB2003/D20030210EMBED.PDF). UNITS MUST

MAINTAIN A COPY OF THIS AGREEMENT FOR ALL MEDIA EMBEDDED WITH THEIR UNIT.

D-6

3.F. EMBEDDED MEDIA OPERATE AS PART OF THEIR ASSIGNED UNIT. AN ESCORT MAY

BE ASSIGNED AT THE DISCRETION OF THE UNIT COMMANDER. THE ABSENCE OF A PA

ESCORT IS NOT A REASON TO PRECLUDE MEDIA ACCESS TO OPERATIONS.

3.G. COMMANDERS WILL ENSURE THE MEDIA ARE PROVIDED WITH EVERY OPPORTUNITY TO OBSERVE ACTUAL COMBAT OPERATIONS. THE PERSONAL SAFETY OF

CORRESPONDENTS IS NOT A REASON TO EXCLUDE THEM FROM COMBAT AREAS.

3.H. IF, IN THE OPINION OF THE UNIT COMMANDER, A MEDIA REPRESENTATIVE IS

UNABLE TO WITHSTAND THE RIGOROUS CONDITIONS REQUIRED TO OPERATE WITH THE

FORWARD DEPLOYED FORCES, THE COMMANDER OR HIS/HER REPRESENTATIVE MAY

LIMIT THE REPRESENTATIVES PARTICIPATION WITH OPERATIONAL FORCES TO ENSURE

UNIT SAFETY AND INFORM OASD(PA) THROUGH PA CHANNELS AS SOON AS POSSIBLE.

GENDER WILL NOT BE AN EXCLUDING FACTOR UNDER ANY CIRCUMSTANCE.

3.I. IF FOR ANY REASON A MEDIA REPRESENTATIVE CANNOT PARTICIPATE IN AN OPERATION, HE/SHE WILL BE TRANSPORTED TO THE NEXT HIGHER HEADQUARTERS FOR THE DURATION OF THE OPERATION.

3.J. COMMANDERS WILL OBTAIN THEATER CLEARANCE FROM CENTCOM/PA FOR MEDIA EMBARKING ON MILITARY CONVEYANCE FOR PURPOSES OF EMBEDDING.

3.K. UNITS HOSTING EMBEDDED MEDIA WILL ISSUE INVITATIONAL TRAVEL ORDERS, AND NUCLEAR, BIOLOGICAL, AND CHEMICAL (NBC) GEAR. SEE PARA. 5. FOR DETAILS ON WHICH ITEMS ARE ISSUED AND WHICH ITEMS THE MEDIA ARE RESPONSIBLE TO PROVIDE FOR THEMSELVES.

3.L. MEDIA ARE RESPONSIBLE FOR OBTAINING THEIR OWN PASSPORTS AND VISAS.

3.M. MEDIA WILL AGREE TO ABIDE BY THE CENTCOM/OASD(PA) GROUND RULES STATED IN PARA. 4 OF THIS MESSAGE IN EXCHANGE FOR COMMAND/UNIT-PROVIDED SUPPORT AND ACCESS TO SERVICE MEMBERS, INFORMATION, AND OTHER PREVIOUSLY STATED PRIVILEGES. ANY VIOLATION OF THE GROUND RULES COULD RESULT IN TERMINATION OF THAT MEDIA'S EMBED OPPORTUNITY.

3.N. DISPUTES/DIFFICULTIES. ISSUES, QUESTIONS, DIFFICULTIES, OR DISPUTES ASSOCIATED WITH GROUND RULES OR OTHER ASPECTS OF EMBEDDING MEDIA THAT CANNOT BE RESOLVED AT THE UNIT LEVEL, OR THROUGH THE CHAIN OF COMMAND, WILL BE FORWARDED THROUGH PA CHANNELS FOR RESOLUTION. COMMANDERS WHO WISH TO TERMINATE AN EMBED FOR CAUSE MUST NOTIFY CENTCOM/PA PRIOR TO TERMINATION. IF A DISPUTE CANNOT BE RESOLVED AT A LOWER LEVEL, OASD(PA) WILL BE THE FINAL RESOLUTION AUTHORITY. IN ALL CASES, THIS SHOULD BE DONE AS EXPEDITIOUSLY AS POSSIBLE TO PRESERVE THE NEWS VALUE OF THE SITUATION.

3.O. MEDIA WILL PAY THEIR OWN BILLETING EXPENSES IF BILLETED IN A COMMERCIAL FACILITY.

3.P. MEDIA WILL DEPLOY WITH THE NECESSARY EQUIPMENT TO COLLECT AND TRANSMIT THEIR STORIES.

D-7

3.Q. THE STANDARD FOR RELEASE OF INFORMATION SHOULD BE TO ASK "WHY NOT RELEASE" VICE "WHY RELEASE." DECISIONS SHOULD BE MADE ASAP, PREFERABLY IN MINUTES, NOT HOURS.

3.R. THERE IS NO GENERAL REVIEW PROCESS FOR MEDIA PRODUCTS. SEE PARA 6.A. FOR FURTHER DETAIL CONCERNING SECURITY AT THE SOURCE.

3.S. MEDIA WILL ONLY BE GRANTED ACCESS TO DETAINEES OR EPWS WITHIN THE PROVISIONS OF THE GENEVA CONVENTIONS OF 1949. SEE PARA. 4.G.17. FOR THE GROUND RULE.

3.T. HAVING EMBEDDED MEDIA DOES NOT PRECLUDE CONTACT WITH OTHER MEDIA.

EMBEDDED MEDIA, AS A RESULT OF TIME INVESTED WITH THE UNIT AND GROUND

RULES AGREEMENT, MAY HAVE A DIFFERENT LEVEL OF ACCESS.

3.U. CENTCOM/PA WILL ACCOUNT FOR EMBEDDED MEDIA DURING THE TIME THE MEDIA

IS EMBEDDED IN THEATER. CENTCOM/PA WILL REPORT CHANGES IN EMBED STATUS TO

OASD(PA) AS THEY OCCUR.

3.V. IF A MEDIA REPRESENTATIVE IS KILLED OR INJURED IN THE COURSE OF MILITARY

OPERATIONS, THE UNIT WILL IMMEDIATELY NOTIFY OASD(PA), THROUGH PA CHANNELS. OASD(PA) WILL CONTACT THE RESPECTIVE MEDIA

ORGANIZATION(S),

WHICH WILL MAKE NEXT OF KIN NOTIFICATION IN ACCORDANCE WITH THE INDIVIDUAL'S WISHES.

3.W. MEDIA MAY TERMINATE THEIR EMBED OPPORTUNITY AT ANY TIME. UNIT COMMANDERS WILL PROVIDE, AS THE TACTICAL SITUATION PERMITS AND BASED ON

THE AVAILABILITY OF TRANSPORTATION, MOVEMENT BACK TO THE NEAREST LOCATION WITH COMMERCIAL TRANSPORTATION.

3.W.1. DEPARTING MEDIA WILL BE DEBRIEFED ON OPERATIONAL SECURITY CONSIDERATIONS AS APPLICABLE TO ONGOING AND FUTURE OPERATIONS, WHICH

THEY MAY NOW HAVE INFORMATION CONCERNING.

**4. GROUND RULES.** FOR THE SAFETY AND SECURITY OF U.S. FORCES AND EMBEDDED

MEDIA, MEDIA WILL ADHERE TO ESTABLISHED GROUND RULES. GROUND RULES WILL

BE AGREED TO IN ADVANCE AND SIGNED BY MEDIA PRIOR TO EMBEDDING. VIOLATION

OF THE GROUND RULES MAY RESULT IN THE IMMEDIATE TERMINATION OF THE EMBED

AND REMOVAL FROM THE AOR. THESE GROUND RULES RECOGNIZE THE RIGHT OF THE

MEDIA TO COVER MILITARY OPERATIONS AND ARE IN NO WAY INTENDED TO PREVENT

RELEASE OF DEROGATORY, EMBARRASSING, NEGATIVE, OR UNCOMPLIMENTARY

INFORMATION. ANY MODIFICATION TO THE STANDARD GROUND RULES WILL BE

FORWARDED THROUGH THE PA CHANNELS TO CENTCOM/PA FOR APPROVAL. STANDARD GROUND RULES ARE:

4.A. ALL INTERVIEWS WITH SERVICE MEMBERS WILL BE ON THE RECORD. SECURITY AT

THE SOURCE IS THE POLICY. INTERVIEWS WITH PILOTS AND AIRCREW MEMBERS ARE

D-8

AUTHORIZED UPON COMPLETION OF MISSIONS; HOWEVER, RELEASE OF INFORMATION

MUST CONFORM TO THESE MEDIA GROUND RULES.

4.B. PRINT OR BROADCAST STORIES WILL BE DATELINED ACCORDING TO LOCAL GROUND RULES. LOCAL GROUND RULES WILL BE COORDINATED THROUGH COMMAND

CHANNELS WITH CENTCOM.

4.C. MEDIA EMBEDDED WITH U.S. FORCES ARE NOT PERMITTED TO CARRY PERSONAL FIREARMS.

4.D. LIGHT DISCIPLINE RESTRICTIONS WILL BE FOLLOWED. VISIBLE LIGHT SOURCES,

INCLUDING FLASH OR TELEVISION LIGHTS, FLASH CAMERAS WILL NOT BE USED WHEN

OPERATING WITH FORCES AT NIGHT UNLESS SPECIFICALLY APPROVED IN ADVANCE BY

THE ON-SCENE COMMANDER.

4.E. EMBARGOES MAY BE IMPOSED TO PROTECT OPERATIONAL SECURITY. EMBARGOES

WILL ONLY BE USED FOR OPERATIONAL SECURITY AND WILL BE LIFTED AS SOON AS

THE OPERATIONAL SECURITY ISSUE HAS PASSED.

4.F. THE FOLLOWING CATEGORIES OF INFORMATION ARE RELEASABLE.

4.F.1. APPROXIMATE FRIENDLY FORCE STRENGTH FIGURES.

4.F.2. APPROXIMATE FRIENDLY CASUALTY FIGURES BY SERVICE. EMBEDDED MEDIA

MAY, WITHIN OPSEC LIMITS, CONFIRM UNIT CASUALTIES THEY HAVE WITNESSED.

4.F.3. CONFIRMED FIGURES OF ENEMY PERSONNEL DETAINED OR CAPTURED.

4.F.4. SIZE OF FRIENDLY FORCE PARTICIPATING IN AN ACTION OR OPERATION CAN BE

DISCLOSED USING APPROXIMATE TERMS. SPECIFIC FORCE OR UNIT IDENTIFICATION

MAY BE RELEASED WHEN IT NO LONGER WARRANTS SECURITY PROTECTION.

4.F.5. INFORMATION AND LOCATION OF MILITARY TARGETS AND OBJECTIVES PREVIOUSLY UNDER ATTACK.

4.F.6. GENERIC DESCRIPTION OF ORIGIN OF AIR OPERATIONS, SUCH AS "LAND-BASED."

4.F.7. DATE, TIME, OR LOCATION OF PREVIOUS CONVENTIONAL MILITARY MISSIONS

AND ACTIONS, AS WELL AS MISSION RESULTS, IS RELEASABLE ONLY IF DESCRIBED IN

GENERAL TERMS.

4.F.8. TYPES OF ORDNANCE EXPENDED IN GENERAL TERMS.

4.F.9. NUMBER OF AERIAL COMBAT OR RECONNAISSANCE MISSIONS OR SORTIES FLOWN

IN CENTCOM'S AREA OF OPERATION.

4.F.10. TYPE OF FORCES INVOLVED (E.G., AIR DEFENSE, INFANTRY, ARMOR, MARINES).

D-9

4.F.11. ALLIED PARTICIPATION BY TYPE OF OPERATION (SHIPS, AIRCRAFT, GROUND

UNITS, ETC.) AFTER APPROVAL OF THE ALLIED UNIT COMMANDER.

4.F.12. OPERATION CODE NAMES.

4.F.13. NAMES AND HOMETOWNS OF U.S. MILITARY UNITS.

4.F.14. SERVICE MEMBERS' NAMES AND HOME TOWNS WITH THE INDIVIDUAL'S CONSENT.

4.G. THE FOLLOWING CATEGORIES OF INFORMATION ARE NOT RELEASABLE SINCE THEIR PUBLICATION OR BROADCAST COULD JEOPARDIZE OPERATIONS AND ENDANGER

LIVES:

4.G.1. SPECIFIC NUMBER OF TROOPS IN UNITS BELOW CORPS/MEF LEVEL.

4.G.2. SPECIFIC NUMBER OF AIRCRAFT IN UNITS AT OR BELOW THE AIR EXPEDITIONARY WING LEVEL.

4.G.3. SPECIFIC NUMBERS REGARDING OTHER EQUIPMENT OR CRITICAL SUPPLIES (E.G.,

ARTILLERY, TANKS, LANDING CRAFT, RADARS, TRUCKS, WATER, ETC.).

4.G.4. SPECIFIC NUMBERS OF SHIPS IN UNITS BELOW THE CARRIER BATTLE GROUP LEVEL.

4.G.5. NAMES OF MILITARY INSTALLATIONS OR SPECIFIC GEOGRAPHIC LOCATIONS OF

MILITARY UNITS IN THE CENTCOM AREA OF RESPONSIBILITY, UNLESS SPECIFICALLY

RELEASED BY THE DEPARTMENT OF DEFENSE OR AUTHORIZED BY THE CENTCOM

COMMANDER. NEWS AND IMAGERY PRODUCTS THAT IDENTIFY OR INCLUDE IDENTIFIABLE FEATURES OF THESE LOCATIONS ARE NOT AUTHORIZED FOR RELEASE.

4.G.6. INFORMATION REGARDING FUTURE OPERATIONS.

4.G.7. INFORMATION REGARDING FORCE PROTECTION MEASURES AT MILITARY INSTALLATIONS OR ENCAMPMENTS (EXCEPT THOSE WHICH ARE VISIBLE OR READILY APPARENT).

4.G.8. PHOTOGRAPHY SHOWING LEVEL OF SECURITY AT MILITARY INSTALLATIONS OR ENCAMPMENTS.

4.G.9. RULES OF ENGAGEMENT.

4.G.10. INFORMATION ON INTELLIGENCE COLLECTION ACTIVITIES COMPROMISING TACTICS, TECHNIQUES, OR PROCEDURES.

D-10

4.G.11. EXTRA PRECAUTIONS IN REPORTING WILL BE REQUIRED AT THE COMMENCEMENT OF HOSTILITIES TO MAXIMIZE OPERATIONAL SURPRISE. LIVE BROADCASTS FROM AIRFIELDS, ON THE GROUND OR AFLOAT, BY EMBEDDED MEDIA

ARE PROHIBITED UNTIL THE SAFE RETURN OF THE INITIAL STRIKE PACKAGE OR UNTIL

AUTHORIZED BY THE UNIT COMMANDER.

4.G.12. DURING AN OPERATION, SPECIFIC INFORMATION ON FRIENDLY FORCE TROOP

MOVEMENTS, TACTICAL DEPLOYMENTS, AND DISPOSITIONS THAT WOULD JEOPARDIZE

OPERATIONAL SECURITY OR LIVES. INFORMATION ON ONGOING ENGAGEMENTS WILL

NOT BE RELEASED UNLESS AUTHORIZED FOR RELEASE BY ON-SCENE COMMANDER.

4.G.13. INFORMATION ON SPECIAL OPERATIONS UNITS, UNIQUE OPERATIONS METHODOLOGY, OR TACTICS, FOR EXAMPLE, AIR OPERATIONS, ANGLES OF ATTACK,

AND SPEEDS; NAVAL TACTICAL OR EVASIVE MANEUVERS, ETC. GENERAL TERMS SUCH AS “LOW” OR “FAST” MAY BE USED.

4.G.14. INFORMATION ON EFFECTIVENESS OF ENEMY ELECTRONIC WARFARE.

4.G.15. INFORMATION IDENTIFYING POSTPONED OR CANCELED OPERATIONS.

4.G.16. INFORMATION ON MISSING OR DOWNED AIRCRAFT OR MISSING VESSELS WHILE SEARCH AND RESCUE AND RECOVERY OPERATIONS ARE BEING PLANNED OR UNDERWAY.

4.G.17. INFORMATION ON EFFECTIVENESS OF ENEMY CAMOUFLAGE, COVER, DECEPTION, TARGETING, DIRECT AND INDIRECT FIRE, INTELLIGENCE COLLECTION, OR SECURITY MEASURES.

4.G.18. NO PHOTOGRAPHS OR OTHER VISUAL MEDIA SHOWING AN EPW OR DETAINEE’S RECOGNIZABLE FACE, NAMETAG, OR OTHER IDENTIFYING FEATURE OR ITEM MAY BE TAKEN.

4.G.19. STILL OR VIDEO IMAGERY OF CUSTODY OPERATIONS OR INTERVIEWS WITH PERSONS UNDER CUSTODY.

4.H. THE FOLLOWING PROCEDURES AND POLICIES APPLY TO COVERAGE OF WOUNDED, INJURED, AND ILL PERSONNEL:

4.H.1. MEDIA REPRESENTATIVES WILL BE REMINDED OF THE SENSITIVITY OF USING NAMES OF INDIVIDUAL CASUALTIES OR PHOTOGRAPHS THEY MAY HAVE TAKEN THAT CLEARLY IDENTIFY CASUALTIES UNTIL AFTER NOTIFICATION OF THE NOK AND RELEASE BY OASD(PA).

4.H.2. BATTLEFIELD CASUALTIES MAY BE COVERED BY EMBEDDED MEDIA AS LONG AS THE SERVICE MEMBER’S IDENTITY IS PROTECTED FROM DISCLOSURE FOR 72 HOURS OR UPON VERIFICATION OF NOK NOTIFICATION, WHICHEVER IS FIRST.

D-11

4.H.3. MEDIA VISITS TO MEDICAL FACILITIES WILL BE IN ACCORDANCE WITH APPLICABLE REGULATIONS, STANDARD OPERATING PROCEDURES, OPERATIONS ORDERS, AND INSTRUCTIONS BY ATTENDING PHYSICIANS. IF APPROVED, SERVICE OR MEDICAL FACILITY PERSONNEL MUST ESCORT MEDIA AT ALL TIMES.

4.H.4. PATIENT WELFARE, PATIENT PRIVACY, AND NOK/FAMILY CONSIDERATIONS ARE THE GOVERNING CONCERNS ABOUT NEWS MEDIA COVERAGE OF WOUNDED, INJURED, AND ILL PERSONNEL IN MEDICAL TREATMENT FACILITIES OR OTHER CASUALTY COLLECTION AND TREATMENT LOCATIONS.

4.H.5. MEDIA VISITS ARE AUTHORIZED TO MEDICAL CARE FACILITIES BUT MUST BE APPROVED BY THE MEDICAL FACILITY COMMANDER AND ATTENDING PHYSICIAN AND MUST NOT INTERFERE WITH MEDICAL TREATMENT. REQUESTS TO VISIT MEDICAL CARE

FACILITIES OUTSIDE THE CONTINENTAL UNITED STATES WILL BE COORDINATED BY THE UNIFIED COMMAND PA.

4.H.6. REPORTERS MAY VISIT THOSE AREAS DESIGNATED BY THE FACILITY COMMANDER, BUT WILL NOT BE ALLOWED IN OPERATING ROOMS DURING OPERATING PROCEDURES.

4.H.7. PERMISSION TO INTERVIEW OR PHOTOGRAPH A PATIENT WILL BE GRANTED ONLY WITH THE CONSENT OF THE ATTENDING PHYSICIAN OR FACILITY COMMANDER AND WITH THE PATIENT'S INFORMED CONSENT, WITNESSED BY THE ESCORT.

4.H.8. "INFORMED CONSENT" MEANS THE PATIENT UNDERSTANDS HIS OR HER PICTURE

AND COMMENTS ARE BEING COLLECTED FOR NEWS MEDIA PURPOSES AND THEY MAY

APPEAR NATIONWIDE IN NEWS MEDIA REPORTS.

4.H.9. THE ATTENDING PHYSICIAN OR ESCORT SHOULD ADVISE THE SERVICE MEMBER IF

NOK HAVE BEEN NOTIFIED.

#### **5. IMMUNIZATIONS AND PERSONAL PROTECTIVE GEAR.**

5.A. MEDIA ORGANIZATIONS SHOULD ENSURE THAT MEDIA ARE PROPERLY IMMUNIZED

BEFORE EMBEDDING WITH UNITS. THE CENTERS FOR DISEASE CONTROL (CDC)-RECOMMENDED IMMUNIZATIONS FOR DEPLOYMENT TO THE MIDDLE EAST INCLUDE

HEPATITIS A, HEPATITIS B, RABIES, TETANUS-DIPHTHERIA, AND TYPHOID. THE CDC

RECOMMENDS MENINGOCOCCAL IMMUNIZATIONS FOR VISITORS TO MECCA. IF TRAVELING TO CERTAIN AREAS IN THE CENTCOM AOR, THE CDC RECOMMENDS TAKING

PRESCRIPTION ANTIMALARIAL DRUGS. ANTHRAX AND SMALLPOX VACCINES WILL BE

PROVIDED TO THE MEDIA AT NO EXPENSE TO THE GOVERNMENT (THE MEDIA OUTLET

WILL BEAR THE EXPENSE). FOR MORE HEALTH INFORMATION FOR TRAVELERS TO THE

MIDDLE EAST, GO TO THE CDC WEB SITE AT

[HTTP://WWW.CDC.GOV/TRAVEL/MIDEAST.HTM](http://www.cdc.gov/travel/mideast.htm).

5.B. BECAUSE THE USE OF PERSONAL PROTECTIVE GEAR, SUCH AS HELMETS OR FLAK

VESTS, IS BOTH A PERSONAL AND PROFESSIONAL CHOICE, MEDIA WILL BE RESPONSIBLE FOR PROCURING/USING SUCH EQUIPMENT. PERSONAL PROTECTIVE GEAR,

AS WELL AS CLOTHING, WILL BE SUBDUED IN COLOR AND APPEARANCE.

D-12

5.C. EMBEDDED MEDIA ARE AUTHORIZED AND REQUIRED TO BE PROVIDED WITH, ON A

TEMPORARY LOAN BASIS, NUCLEAR, BIOLOGICAL, CHEMICAL (NBC) PROTECTIVE

EQUIPMENT BY THE UNIT WITH WHICH THEY ARE EMBEDDED. UNIT PERSONNEL WILL

PROVIDE BASIC INSTRUCTION IN THE PROPER WEAR, USE, AND MAINTENANCE OF THE

EQUIPMENT. UPON TERMINATION OF THE EMBED, INITIATED BY EITHER PARTY, THE NBC EQUIPMENT SHALL BE RETURNED TO THE EMBEDDING UNIT. IF SUFFICIENT NBC PROTECTIVE EQUIPMENT IS NOT AVAILABLE FOR EMBEDDED MEDIA, COMMANDERS MAY PURCHASE ADDITIONAL EQUIPMENT, WITH FUNDS NORMALLY AVAILABLE FOR THAT PURPOSE, AND LOAN IT TO EMBEDDED MEDIA IN ACCORDANCE WITH THIS PARAGRAPH.

**6. SECURITY.**

6.A. MEDIA PRODUCTS WILL NOT BE SUBJECT TO SECURITY REVIEW OR CENSORSHIP EXCEPT AS INDICATED IN PARA. 6.A.1. SECURITY AT THE SOURCE WILL BE THE RULE.

U.S. MILITARY PERSONNEL SHALL PROTECT CLASSIFIED INFORMATION FROM UNAUTHORIZED OR INADVERTENT DISCLOSURE. MEDIA-PROVIDED ACCESS TO SENSITIVE INFORMATION, INFORMATION WHICH IS NOT CLASSIFIED BUT WHICH MAY BE OF OPERATIONAL VALUE TO AN ADVERSARY OR WHEN COMBINED WITH OTHER UNCLASSIFIED INFORMATION MAY REVEAL CLASSIFIED INFORMATION, WILL BE INFORMED IN ADVANCE BY THE UNIT COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE OF THE RESTRICTIONS ON THE USE OR DISCLOSURE OF SUCH INFORMATION. WHEN IN DOUBT, MEDIA WILL CONSULT WITH THE UNIT COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE.

6.A.1. THE NATURE OF THE EMBEDDING PROCESS MAY INVOLVE OBSERVATION OF SENSITIVE INFORMATION, INCLUDING TROOP MOVEMENTS, BATTLE PREPARATIONS, MATERIEL CAPABILITIES AND VULNERABILITIES AND OTHER INFORMATION AS LISTED IN PARA. 4.G. WHEN A COMMANDER OR HIS/HER DESIGNATED REPRESENTATIVE HAS REASON TO BELIEVE THAT A MEDIA MEMBER WILL HAVE ACCESS TO THIS TYPE OF SENSITIVE INFORMATION, PRIOR TO ALLOWING SUCH ACCESS, HE/SHE WILL TAKE PRUDENT PRECAUTIONS TO ENSURE THE SECURITY OF THAT INFORMATION. THE PRIMARY SAFEGUARD WILL BE TO BRIEF MEDIA IN ADVANCE ABOUT WHAT INFORMATION IS SENSITIVE AND WHAT THE PARAMETERS ARE FOR COVERING THIS TYPE OF INFORMATION. IF MEDIA ARE INADVERTENTLY EXPOSED TO SENSITIVE INFORMATION, THEY SHOULD BE BRIEFED AFTER EXPOSURE ON WHAT INFORMATION THEY SHOULD AVOID COVERING. IN INSTANCES WHERE A UNIT COMMANDER OR THE DESIGNATED REPRESENTATIVE DETERMINES THAT COVERAGE OF A STORY WILL



INVOLVE EXPOSURE TO SENSITIVE INFORMATION BEYOND THE SCOPE OF  
WHAT MAY  
BE PROTECTED BY PREBRIEFING OR DEBRIEFING, BUT COVERAGE OF WHICH IS  
IN THE  
BEST INTERESTS OF THE DOD, THE COMMANDER MAY OFFER ACCESS IF THE  
REPORTER  
AGREES TO A SECURITY REVIEW OF THEIR COVERAGE. AGREEMENT TO  
SECURITY  
REVIEW IN EXCHANGE FOR THIS TYPE OF ACCESS MUST BE STRICTLY  
VOLUNTARY,  
AND, IF THE REPORTER DOES NOT AGREE, THEN ACCESS MAY NOT BE  
GRANTED. IF A  
SECURITY REVIEW IS AGREED TO, IT WILL NOT INVOLVE ANY EDITORIAL  
CHANGES; IT  
WILL BE CONDUCTED SOLELY TO ENSURE THAT NO SENSITIVE OR CLASSIFIED  
INFORMATION IS INCLUDED IN THE PRODUCT. IF SUCH INFORMATION IS FOUND,  
THE  
MEDIA WILL BE ASKED TO REMOVE THAT INFORMATION FROM THE PRODUCT  
AND/OR  
D-13

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component

Media Organization		Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations						Embeds					
						A	MC	N	AF	SOF	Total	A	N	MC	AF	SOF	Total
Al-Hawdeeth		IM	Lebanon			2					2	1	1				0
Der Spiegel		IM	Germany			1					1						1
Focus		IM	Germany			1					1	1					1
Jane's Defence Weekly		IM	United Kingdom				1				1		1				1
Maclean's		IM	Canada				1				1						0
New Zealand Herald		IM	New Zealand				1	1			2						0
Paris Match		IM	France			1					1	2					2
Stern		IM	Germany			1					1	2	2				4
Aftonbladet		IN	Sweden			1					1	1					1
Age		IN	Australia			1					1						0
Al Quds Al-Arabi		IN	United Kingdom				1				1						0
Al Sharq Al-Awsat		IN	United Kingdom			1	1				2						0
Al-Ahram		IN	Egypt			1	1				2						0
Al-Hayat		IN	United Kingdom				1	1			2			2			2
Anadolu		IN	Turkey		1	1					1						0
Apple Daily News		IN	Hong Kong				1				1		2				2
Arab News		IN	Saudi Arabia				1				1		1				1
Asahi Shimbun		IN	Japan				1	1			2		1	1			2
Australian		IN	Australia					1			1						0
Chosun Ilbo		IN	South Korea			1					1	1					1
Corriere Della Sera		IN	Italy			1					1		1				1
Daily Telegraph		IN	United Kingdom		1	1		1			2	1		1			2
El Correo		IN	Spain		1						0		1				1
El Mundo		IN	Spain								0						1
Financial Times		IN	United Kingdom			1					1	1					1
Frankfurter Allgemeine Zeitung		IN	Germany			1					1						0
Globe and Mail		IN	Canada			1					1						0
Guardian		IN	United Kingdom			1					1		1				1
Haaretz		IN	Israel				1				1						0

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations					Embeds				
					A	MC	N	AF	SOF Total	A	N	MC	AF	SOF Total
Helsingin Sanomat	IN	Finland			1				1	1				1
IL Giornale/L Foglio	IN	Italy			1				1					0
India Globe	IN	India				1	1		2					0
International Herald Tribune	IN	France			1	1			2					0
Jerusalem Post	IN	Israel			1		1		2	1		1		2
Jiji Press	IN	Japan					1		1					0
Joong Ang Ilbo	IN	South Korea			1				1	1				1
La Razon	IN	Argentina							0	1				1
Le Figaro	IN	France		1		1			1		1			1
Le Monde	IN	France			1				1	1				1
Lidove Noviny	IN	Czech Republic				1			1		1			1
Maariv Daily	IN	Israel			1				1					0
Mainichi Shimbun	IN	Japan					1		1			1		1
Milijet	IN	Turkey							0	1				1
National Post	IN	Canada			1	1			2		1			1
Nepszabadsag	IN	Hungary		1	1				1					0
Nikkei	IN	Japan					1		1					0
Observer	IN	United Kingdom			1				1					0
Press	IN	New Zealand					1		1					0
South China Morning Post	IN	Hong Kong				1	1		2					0
Straits Times	IN	Singapore			1				1					0
Stuttgarter Zeitung	IN	Germany			1				1					0
Sunday Telegraph	IN	United Kingdom			1				1	1				1
Sunday Times	IN	United Kingdom				1			1		1			1
Sydney Morning Herald	IN	Australia			1		1		2		1			1
Times	IN	United Kingdom				1		1	2		1		1	2
Tokyo Shimbun	IN	Japan							0			1		1
Verdens Gang	IN	Norway							0	2				2
Yomiuri Shimbun	IN	Japan			1		1		2			1		1

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations					Embeds				
					A	MC	N	AF	SOF Total	A	N	MC	AF	SOF Total
Gemma Presse	IP	France			1				1					0
BBC Radio	IR	United Kingdom			1	2	1	1	5	1	3			4
Europe 1	IR	France							0	1				1
Polish Public Radio	IR	Poland		1	1				1					0
Radio Del Peru	IR	Peru			1				1					0
Radio France Internationale	IR	France			1				1	1				1
Abu Dhabi TV	IT	UAE		1			2		2		4	2		6
Al-Jazeera	IT	Qatar		1	2	2	2	2	8		2			2
ARD	IT	Germany					2		2		2			2
Australian Broadcasting Corp.	IT	Australia				2			2		2			2
BBC TV	IT	United Kingdom		2	2	2	2	2	8	3	4	2		9
CAPA TV	IT	France							0		1			1
CBC	IT	Canada		1		2	2		4		2			2
CNN Turk	IT	Turkey							0	2				2
CTV	IT	Canada			2				2	2				2
Danish Broadcasting	IT	Denmark							0	2				2
Dutch TV	IT	Netherlands			2				2					0
European Broadcast Union	IT	Switzerland			2				2					0
France 2	IT	France			2				2					0
Fuji TV	IT	Japan			2		2		4	2				2
Image Media	IT	Kuwait							0	2				2
ITN - Channel 4 News	IT	United Kingdom			2				2	4				4
KBS	IT	South Korea			2				2					0
Kuwait TV	IT	Kuwait			2				2		3			3
LBC	IT	Lebanon			2				2					0
MBC	IT	UAE				2			2		3			3
NDTV	IT	India			2				2					0

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media					Allocations							Embeds						
Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	A	MC	N	AF	SOF	Total	A	N	MC	AF	SOF	Total		
NHK	IT	Japan		2	2		2			4	2		2			4		
NTV	IT	Japan			2					2	2					2		
NTV	IT	Turkey								0	2					2		
ORT Channel 1	IT	Russia			2					2						0		
Peruvian State TV	IT	Peru								0	1					1		
Phoenix TV	IT	Hong Kong			2					2	2					2		
RAI	IT	Italy			2					2	2					2		
Reuters TV	IT	United Kingdom				2	2	2		6		2	3			5		
RTL	IT	Germany			2					2	2					2		
RTR	IT	Russia								0			2			2		
SAT 1	IT	Germany			2					2	2					2		
SBS	IT	South Korea								0			2			2		
SIC Television	IT	Portugal		1						0						0		
Sky News	IT	United Kingdom			2					2	4		2			6		
Sky TV	IT	Australia					2			2						0		
Sun	IT	United Kingdom								0		1				1		
Televisa	IT	Mexico		1	2					2						0		
TF1	IT	France			2					2	2					0		
Tokyo Broadcasting System	IT	Japan					2			2			3			2		
TV 2	IT	Norway			2					2	2					2		
TV Asahi	IT	Japan		1			2			2						0		
TVE	IT	Spain								0	4					4		
TVN 24	IT	Poland								0		1				1		
ZDF	IT	Germany		1			2			2			2			2		
AFP (Agence France-Presse)	IW	France		10	10	6	4	4		24	6	6	3	1		16		
Agencia EFE	IW	Spain				1				1		1				1		
ANSA	IW	Italy			1					1						0		
Central News Agency	IW	Taiwan					1			1			1			1		

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations					Embeds				
					A	MC	N	AF	SOF Total	A	N	MC	AF	SOF Total
DPA	IW	Germany		1		1	1		2		1			1
ITAR-TASS	IW	Russia		1			1		1			1		1
Kyodo News	IW	Japan		1	2		1		3	2		1		3
Reuters	IW	United Kingdom		10	14	6	4	4	28	10	6	5		21
Xinhua News Agency	IW	China					1		1			1		1
Aerospace Daily	UE	Washington	DC		1			1	2					0
Salon.com	UE	San Francisco	CA		1				1					0
American Enterprise	UM	Washington	DC		1				1	1				1
Army Magazine	UM	Arlington	VA						0	1				1
Atlantic Monthly	UM	Boston	MA		1			1	2	1				1
Aviation Week	UM	New York	NY			1		1	2		1			1
Business Week	UM	New York	NY	2	1				1	1				1
Defense Week	UM	Washington	DC		1	1			2	1				1
Esquire	UM	New York	NY						0	1				1
Inside Washington	UM	Arlington	VA		2				2				1	1
Men's Journal	UM	New York	NY			1	1		2					0
National Journal	UM	Washington	DC		1	1	1		3	1	1	1		3
New Yorker	UM	New York	NY		2				2					0
Newsweek	UM	New York	NY	4	6	1	1		8	6	2			9
People	UM	New York	NY	1	2		1		3	3	1			4
Proceedings	UM	Annapolis	MD			1			1		1			1
Rolling Stone	UM	New York	NY			1	1	1	3		1			1
Signal	UM	Fairfax	VA		1				1	1				1
Time	UM	New York	NY		4	1	1	1	7	3	1	1		6
U.S. News & World Report	UM	Washington	DC	4	5	1	1	1	1	9	3	1	1	6
Vanity Fair	UM	New York	NY		1		1		2					0
Weekly Standard	UM	Washington	DC		1		1		2					0
Albuquerque Journal	UN	Albuquerque	NM						0	2				2

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations					Embeds				
					A	MC	N	AF	SOF Total	A	N	MC	AF	SOF Total
Albuquerque Tribune	UN	Albuquerque	NM		1				1					0
Arizona Republic	UN	Phoenix	AZ		2	1		1	4					0
Arkansas Democrat-Gazette	UN	Little Rock	AR		1				1					0
Atlanta Journal Constitution	UN	Atlanta	GA		2	1			3	1	1			2
Augusta Chronicle	UN	Augusta	GA		1				1		1			1
Baltimore Sun	UN	Baltimore	MD	2	2	1	1	1	5	1	2			3
Boston Globe	UN	Boston	MA	2	3	1		1	5	2	1			3
Boston Herald	UN	Boston	MA	1	1	1	1		3	1	1			2
Buffalo News	UN	Buffalo	NY	1	2				2	1				1
Charlotte Observer	UN	Charlotte	NC		2				2	1				1
Chicago Sun Times	UN	Chicago	IL		2	1			3					0
Chicago Tribune	UN	Chicago	IL	2	4	1	1	1	7	4	1	1		6
Christian Science Monitor	UN	Boston	MA	1	1			1	2	2			1	3
Columbus Ledger-Enquirer	UN	Columbus	GA	1	1				1	1				1
Contra Costa Times	UN	Walnut Creek	CA		1	1			2	1	1			2
Corpus Christi Caller-Times	UN	Corpus Christi	TX		1				1					0
Daily Titan	UN	Fullerton	CA		1				1	1				1
Dallas Morning News	UN	Dallas	TX	1	4	1			5	2	2			4
Denver Post	UN	Denver	CO	1	2	1		1	4	1	1			2
Detroit Free Press	UN	Detroit	MI		2	1			3	2	1			3
Detroit News	UN	Detroit	MI						0		1	1		2
El Nuevo Dia	UN	Santurce	PR			1			1					0
Engineering News-Record	UN	New York	NY		1				1	1				1
Florida Times Union	UN	Jacksonville	FL		1	1			2					0
Fort Worth Star-Telegram	UN	Fort Worth	TX		3				3					0
Gazette	UN	Colorado Springs	CO	1	2			1	3	2				2
Hartford Courant	UN	Hartford	CT						0	1				1
Hill	UN	Washington	DC				1		1					0
Houston Chronicle	UN	Houston	TX	2	3	1	1	1	6	1				1

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations					Embeds				
					A	MC	N	AF	SOF Total	A	N	MC	AF	SOF Total
Indianapolis Star	UN	Indianapolis	IN		1	1			2					0
Kansas City Star	UN	Kansas City	MO		1	1		1	3	1	1			2
Knoxville News Sentinel	UN	Knoxville	TN		2				2	1				1
Ledger	UN	Lakeland	FL						0		1			1
Lexington Herald-Leader	UN	Lexington	KY						0	1				1
Los Angeles Times	UN	Los Angeles	CA	5	7	2	1		10	5	2	1		8
Miami Herald	UN	Miami	FL		2	1			3	1	1			2
Military Times Media Group	UN	Springfield	VA	2	3	1	1	1	6	6	3	1	2	12
Milwaukee Journal Sentinel	UN	Milwaukee	WI	2	1	1	1	1	4	1	1			2
Minneapolis Star Tribune	UN	Minneapolis	MN	1	2	1	1		4	1	2	1		4
New York Daily News	UN	New York	NY	1	2	2	1	1	6	1	2			3
New York Post	UN	New York	NY	1	3	1			4	2	1			3
New York Times	UN	New York	NY	8	7	2	2	2	15	6	3	2		12
News and Observer	UN	Raleigh	NC		1	1			2	2				2
News Press	UN	Stillwater	OK		1				1					0
News Tribune	UN	Tacoma	WA	1					0	1				1
Newsday	UN	Meville	NY	3	3	2	1	1	7	2	2	1		5
Omaha World-Herald	UN	Omaha	NE	1	1	1	1		3					0
Orange County Register	UN	Santa Ana	CA			2			2		2			2
Oregonian	UN	Portland	OR		3				3	2				2
Orlando Sentinel	UN	Orlando	FL		2	1			3	1	1			2
Philadelphia Daily News	UN	Philadelphia	PA		1	1			2		1			1
Philadelphia Inquirer	UN	Philadelphia	PA		1	1	1		3	1	1	1		3
Pittsburgh Post-Gazette	UN	Pittsburgh	PA		1				1	1				1
Pittsburgh Tribune-Review	UN	Pittsburgh	PA						0		1			1
Press-Enterprise	UN	Riverside	CA						0		2			2
Providence Journal	UN	Providence	RI		1	1			2	1				1
Record	UN	Hackensack	NJ		1				1					0
Richmond Times-Dispatch	UN	Richmond	VA						0		1			1



Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media					Allocations										Embeds				
Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	A	MC	N	AF	SOF	Total	A	N	MC	AF	SOF	Total			
Rocky Mountain News	UN	Denver	CO	1	3			1		4	2					2			
Salt Lake Tribune	UN	Salt Lake City	UT		2					2	1					1			
San Antonio Express-News	UN	San Antonio	TX	1	2			1		3	3	1		1		5			
San Diego Union-Tribune	UN	San Diego	CA		1	1				2		2				2			
San Francisco Bay Guardian	UN	San Francisco	CA		1					1						0			
San Francisco Chronicle	UN	San Francisco	CA	1	2	1	1			4	1	1				2			
Seattle Post-Intelligencer	UN	Seattle	WA				2			2			2			2			
Seattle Times	UN	Seattle	WA			1	1			2						0			
South Bend Tribune	UN	South Bend	IN		1					1		1				1			
St. Louis Post-Dispatch	UN	St. Louis	MO	1	2	1	1	1		5	2	2				4			
St. Petersburg Times	UN	St. Petersburg	FL	1	1	1	1	1		4	1	1				2			
Star-Ledger	UN	Newark	NJ		2	1				3		1				1			
Stars & Stripes	UN	Washington	DC	4	1		1	1		3	3	1	1		1	6			
Sun Herald	UN	Biloxi	MS							0		1				1			
Tampa Tribune	UN	Tampa	FL		2	1				3						0			
Telegraph	UN	Macon	GA	1						0						0			
Tennessean	UN	Nashville	TN							0	1					1			
Times-Picayune	UN	New Orleans	LA	1	1	1	1			3	1					1			
USA Today	UN	Arlington	VA	2	5	3	1	1		10	3	2	1			6			
Ventura County Star	UN	Ventura	CA							0		1				1			
Virginian-Pilot	UN	Norfolk	VA	1		2	1			3		1	1			2			
Wall Street Journal	UN	New York	NY	4	7	2	1	1		11	4	2	1			7			
Washington Post	UN	Washington	DC	7	7	2	2	2		15	4	2	1		2	9			
Washington Times	UN	Washington	DC	5	1	1	1	1		4	4	1				5			
Coastal Courier	UN	Hinesville	GA							0	1					1			
	(L)																		
Fayetteville Observer	UN	Fayetteville	NC							0	4					4			
	(L)																		

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization					Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations						Embeds					
									A	MC	N	AF	SOF	Total	A	N	MC	AF	SOF	Total
Gainesville Sun					UN	Gainesville	FL							0				2		2
Kentucky New Era					UN	Hopkinsville	KY							0	1				1	
Leaf-Chronicle					UN	Clarksville	TN							0	1				1	
North County Times					JN	Escondido	CA							0		2			2	
Patriot-News					JN	Harrisburg	PA							0		1			1	
Post-Tribune					JN	Merrillville	IN							0	1				1	
Savannah Morning News					JN	Savannah	GA							0	2				2	
St. Augustine Record					JN	St. Augustine	FL							0				1	1	
Black Star					UP	New York	NY		1										0	
Corbis Saba					UP	Seattle	WA		1					1	1				1	
Getty Images					UP	New York	NY	3	1	1	2	2		6	1	2	2	1	6	
Polaris Images					UP	New York	NY				1			1			1		1	
ABC News Radio					UR	Burbank	CA	2	4	1	1	1		7	1	1	1		3	
AP Radio					UR	New York	NY	3		2	1	1		4		1			1	
CBS News Radio					UR	New York	NY	3	4	1	1	1		7		1			1	
KGO - 810 AM					UR	San Francisco	CA							0		1			1	
NPR News					UR	Washington	DC	4	3	1	1	1		6	1	2			3	
Radio Free Europe/ Radio Liberty					UR	Washington	DC		2					2	1				1	
Radio Sawa					UR	Washington	DC			1				1		1			1	
Standard News Radio					UR	Washington	DC		1					1					0	
Talk Radio News					UR	Washington	DC		1	1	1			3	1	1	2		4	
Voice of America Radio					UR	Washington	DC	1	1	1	1			3	1	1			2	
Belo					US	Dallas	TX		1	2				3					0	
Booth Newspapers					US	Grand Rapids	MI			1					1				0	
Copley News Service					US	San Diego	CA	2	1	3	1	1		6			1		1	
Cox Newspapers					US	Atlanta	GA	4	3	1	1	1		6	2		1		3	

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations						Embeds					
					A	MC	N	AF	SOF	Total	A	N	MC	AF	SOF	Total
Gannett News Service	US	McLean	VA	1	4	1	1	1	1	7			1			1
Hearst Newspapers	US	New York	NY	2	1	1	2	2		6						1
Knight-Ridder	US	San Jose	CA	4	4	2	2	2		10	4	3	2	1		10
Newhouse News Service	US	Washington	DC	2	1		1		1	3	1					1
Scripps-Howard News Service	US	Washington	DC	4	1	2	1	1		5	1	1		2		4
ABC News	UT	Burbank	CA	10	14	6	4	2	2	28	9	6	3	2	2	22
AP Television	UT	New York	NY		2	2	2	2		8	2	3	4			9
Belo Broadcasting	UT	Dallas	TX				2			2						0
CBN	UT	Virginia Beach	VA		2					2	2					2
CBS News	UT	New York	NY	9	14	6	4	2		26	12	9	4		2	27
Channel One News	UT	Los Angeles	CA		2		2			4			2			2
CNN	UT	Atlanta	GA	10	10	6	4	4	2	26	12	9	4	5	4	34
Combat Films & Research	UT	Salt Lake City	UT							0	1	2				3
Cox News TV	UT	Atlanta	GA		4					4						0
C-SPAN	UT	Washington	DC				2		2	2			1			1
Fox News	UT	New York	NY	12	12	6	4	2	2	26	11	7	4	2	2	26
Globe TV	UT	Sausalito	CA							0		2				2
Hubbard Broadcasting	UT	St Paul	MN		2					2	2					2
Inside Edition	UT	New York	NY		1		2			3		2	2			4
KGW-Ch 8 (NBC) (Belo BC)	UT	Portland	OR							0			2			2
MTV	UT	New York	NY	2	2					2						0
National Geographic TV	UT	Washington	DC	1	1	1	1	2	2	6		1			1	2
NBC News	UT	New York	NY	13	12	8	4	4	2	30	13	10	4		6	33
New York 1 News	UT	New York	NY			2				2						0
News 14 Carolina (TWC)	UT	Raleigh	NC							0	2					2
Nickelodeon (Nick News)	UT	New York	NY		2					2						0
PBS News Hour	UT	Alexandria	VA			2				2						0
PBS NOVA	UT	Boston	MA		2					2						0
Scripps-Howard TV	UT	Washington	DC		1					1	2					2

Table I-1. Media Organization: Training Course Participation and Embed Allocations and Assignments by Component (Continued)

Media Organization	Media Type	U.S. City or Foreign Country	State	Media Training	Allocations						Embeds					
					A	MC	N	AF	SOF	Total	A	N	MC	AF	SOF	Total
Telemundo	UT	Hialeah	FL				2			2						0
Tribune Broadcasting	UT	Chicago	IL			2	2			4						0
	UT	Los Angeles	CA			1	2			3						0
Univision		Washington	DC				2					2				2
WBWM-Ch 2 (CBS)	UT	Chicago	IL							0	2					2
KING-Ch 5 (NBC)	UT (L)	Seattle	WA							0	2					2
KTVT-Ch 11 (CBS)	UT (L)	Dallas	TX							0	5					5
KVLY-Ch 11 (NBC)	UT (L)	Fargo	ND							0	2					2
WAGA-Ch 5 (Fox)	UT (L)	Atlanta	GA							0	2					2
WDAY-Ch 6 (ABC)	UT (L)	Fargo	ND							0	2					2
WKRN-Ch 2 (ABC)	UT (L)	Nashville	TN							0	2					2
WRAL-Ch 5 (CBS)	UT (L)	Raleigh	NC							0	4					4
WSAV-Ch 3 (NBC)	UT (L)	Savannah	GA							0	2					2
WSMV-Ch 4 (NBC)	UT (L)	Nashville	TN							0	3					3
WTVB-Ch 11 (ABC)	UT (L)	Durham	NC							0		4				4
WTVF-Ch 5 (CBS)	UT (L)	Nashville	TN							0	2					2
WZTZ-Ch 17 (Fox)	UT (L)	Nashville	TN							0	2					2
AP/AP Photo	UW	New York	NY	15	12	6	4	4	1	27	7	8	4		1	20
UPI	UW	Washington	DC	3		1	1			2		1	1			2
Local Media					57	21				78						0
Totals				232	463	203	153	83	15	917	332	210	110	24	25	701



31 October 1966

**RULES GOVERNING PUBLIC RELEASE  
OF MILITARY INFORMATION IN VIETNAM  
(Effective 1 November 1966)**

**BACKGROUND**

The basic principle governing the public release of military information in Vietnam is that the maximum amount of information will be made available, consistent with the requirement for security.

In past wars a great deal of information could be, and was, denied to the enemy on the basis that he did not have ready access to it. This is not the case in Vietnam. By their very nature, subversion and guerrilla warfare make it impossible to safeguard many types of information that once were carefully protected. Thus, the arrival of a major US unit is announced immediately, rather than weeks or even months later. Pin-point datelines are permitted. In-country strength figures, by service, are released at regular intervals. Casualty figures are released weekly.

In Vietnam the greatest problem in achieving a full flow of information to newsmen and thence to the public is not that of deciding whether information is releasable, but that of physically gathering, transmitting and checking information from widely scattered locations linked together only by air transportation and an almost saturated communications system.

In the past, certain ground rules have defined the items of information that are not releasable and those that are releasable. The ground rules have been reviewed to insure that they are clearly stated, that they are limited to those required to preserve military security and that the principle of making the maximum amount of information available to the public is being followed.

The situation in South Vietnam is such that correspondents may come into possession of information which has not been released officially under the ground rules set forth herein. Such information is not to be transmitted or released to the public until officially released by Vietnamese, American or other Free World spokesmen in regard to their respective national forces. Official Government of Vietnam (GVN) and US Military Assistance Command, Vietnam (MACV) accreditation is issued on this condition. Deliberate violation of these conditions or ground rules by a correspondent will be regarded as a basis for suspension or cancellation of accreditation.



Correspondents may find that, at times, their movements may be restricted in certain tactical areas. These restrictions are kept to a minimum but they may be applied by a commanding officer when in his opinion the nature of an operation warrants such action. Correspondents will be advised of such restrictions by the commanding officer of the unit or by the IO representative of the headquarters involved, or by the unit G2/S2 if there is no IO representative present.

#### GROUND RULES

1. The Commander, US Military Assistance Command, Vietnam is the sole releasing authority for all information material, including photography, pertaining to US military activities in Vietnam and gathered or produced by military individuals or organizations. Local commanders are delegated the authority to release hometown news material. As authorized by COMUSMACV, the Chief of Information or his duly appointed representative is the official MACV military spokesman.

2. Information cleared for release will be made available to the press by MACV through one or more of the following means.

- a. Daily press release.
- b. Daily press briefing.
- c. Call-outs.
- d. Special press handouts.

3. Releasable Information

a. General

(1) Arrival of major units in country when officially announced by COMUSMACV.

(2) Strength figures of US forces, by service, when announced by COMUSMACV.

(3) Official total casualty figures on a weekly and cumulative basis, as furnished by Department of Defense on the basis of reports from the Services.

(4) Enemy casualty figures for each action or operation, daily and cumulatively.

b. Ground/Naval Operations

(1) Casualties suffered by friendly units in an announced operation in terms of "light," "moderate" or "heavy" as applied to the size of the force in that action or operation.

(2) Size of friendly forces involved in an action or operation using general terms such as "multi-battalion".

(3) Information regarding details of a tactical operation when release has been authorized by COMUSMACV (See paragraph 1., General Notes).

c. Air Operations

(1) Target or targets hit, to include general location and category of target.

(2) Identification as to whether it was VNAF, US or a joint VNAF/US strike.

(3) Whether aircraft were land-based or carrier-based. Names of carriers when their aircraft are involved.

(4) Time of attack in general terms.

(5) General evaluation of success of the mission.

(6) Types of ordnance expended in general terms, such as 250-pound fragmentation bombs, 500-pound general purpose bombs, rockets, .50 caliber ammunition, 20mm cannon fire.

(7) Number of missions over North Vietnam; number of sorties over the Republic of Vietnam (RVN).

(8) Types of aircraft involved.

(9) Weather enroute and over the target during a strike.

(10) Pilot sightings of unfriendly aircraft.

(11) Periodically, the number of aircraft downed:

(a) By hostile fire in South Vietnam.

(b) By hostile fire in North Vietnam.



(12) Volume of enemy anti-aircraft fire in general terms.

4. Information not releasable under any circumstances.

a. General

(1) Future plans, operations, or strikes.

(2) Information on or confirmation of Rules of Engagement.

(3) Amounts of ordnance and fuel moved by support units or on hand in combat units.

b. Ground/Naval Operations

(1) Exact number and type or identification of casualties suffered by friendly units.

(2) During an operation, unit designations and troop movements, tactical deployments, name of operation and size of friendly forces involved, until officially released by MACV.

(3) Intelligence unit activities, methods of operation, or specific location.

c. Air Operations

(1) The number of sorties and the amount of ordnance expended on strikes outside the RVN.

(2) Information on aircraft taking off for strikes, enroute to, or returning from target area. Information on strikes while they are in progress.

(3) Identity of units and locations of air bases from which aircraft are launched on combat operations.

(4) Number of aircraft damaged or any other indicator of effectiveness or ineffectiveness of ground anti-aircraft defenses.

(5) Tactical specifics, such as altitudes, course, speeds, or angle of attack. (General items such as "low and fast" may be used.)

(6) Information on or confirmation of planned strikes which do not take place for any reason, including bad weather.



(7) Specific identification of enemy weapons system utilized to down friendly aircraft.

(8) Details concerning downed aircraft while SAR operations are in progress.

#### GENERAL NOTES

1. The initial release of information pertaining to any tactical operation in the field will be made by the MACV Office of Information (MACOI) when, in the opinion of the Field Force commander concerned, the release of such information will not adversely affect the security of his command. This condition will exist when it can be presumed that the enemy is aware of the general strength and location of the friendly force(s), and may occur either before or after there has been significant contact. The Field Force commander's recommendation for release does not constitute authority for commanders subordinate to MACV to effect release to news media. Initial announcement of an operation will be made only by MACOI.

2. Casualty information, as it relates to the notification of the next of kin, is extremely sensitive. By Executive direction, next of kin of all military fatalities must be notified in person by an officer of the appropriate service. There have been instances in which next of kin have first learned of the death or wounding of a loved one through news media. The problem is particularly difficult for visual media. Casualty photographs can show a recognizable face, name tag, jewelry or other identifying feature or item. The anguish that sudden recognition at home can cause is out of proportion to the news value of the photograph or film. Although the casualty reporting and notification system works on a priority basis, correspondents are urged to keep this problem in mind when covering an action in the field. Names of casualties whose next of kin have been notified can be verified by the MACV Information Office and by the Directorate of News Services in the Office of the Assistant Secretary of Defense (Public Affairs).

3. Only two Viet Cong casualty figures are released - "killed in action" and "captured". There is no way to get a "wounded" figure although there are indications that for every Viet Cong killed, one-and-one-half VC are wounded seriously enough to require hospital treatment. The "captured" figure may be broken down into "Viet Cong" and "Viet Cong Suspects". The total is a firm figure. Any "Viet Cong Killed" figure released by MACV will have been verified on the scene by US



personnel to the extent permitted by the military situation. It cannot be an exact figure, but it is probable that duplications and other errors on the high side are more than offset by the number of Viet Cong dead who are carried away or buried nearby, by those who subsequently die of wounds and by those killed by artillery concentrations and air strikes not followed up by ground action. Thus, when the briefer announces a specific number of Viet Cong killed in a particular operation or over a given period, that figure is not as precise as the popular term "body count" would imply. Neither is it a guess or loose estimate. It is the best figure that can be developed and, as noted, probably is conservative in the long run.

4. Members of the Military Assistance Command Information Office are available to discuss any questions which may arise concerning the release of military information.

5. Requests for information concerning non-military activities and Republic of Vietnam military activities should be addressed to the Government of Vietnam, the Republic of Vietnam Armed Forces, the US Mission or the Public Information representative of the appropriate Free World Force or activity.

6. Whenever possible, changes to this memorandum will be brought to the attention of correspondents before they are put into effect.

Nguyen Bao Tri  
Major General, ARVN  
Minister of Information & Open Arms  
Government of Vietnam

Tri

Barry Zorthian  
Minister Counselor for Information  
US Mission, Vietnam

Barry Zorthian

Rodger R. Bankson  
Colonel, US Army  
Chief of Information, MACV

Rodger R. Bankson



snowflake

ANEX

ANXO X XIII

January 23, 2002 7:16 AM

TO: Jim Haynes  
CC: Torie Clarke  
FROM: Donald Rumsfeld *DR*  
SUBJECT: Photos of Detainees

Please tell me precisely what the rules are with respect to photographs of detainees, and let's look at it and get a policy established for Guantanamo, Bagram, Torie Clarke and everyone else who is releasing these things.

In addition, it seems to me that anytime we release a photo, we ought to have an explanation of what in the world it is, so people know. That clearly would have saved all these problems the last four days, if we had explained what that one picture was. I hope it has been taken off the web site.

We need some precise rules as to how we are going to handle the prisoners and the photos.

Thanks.

DHR:dh  
012302-1

Please respond by 01/25/02

*GL*

*Larry Di Rita  
1/24*



U01406 /02

383.6

*If we are charged with policy through these photos, we need to be clear about it.*

*Sim - The Burger memo suggests that we will not permit photos, period. clearly, we are not following it.*

Anox

XIV  
XIII  
XIII



GENERAL COUNSEL

GENERAL COUNSEL OF THE DEPARTMENT OF DEFENSE  
1600 DEFENSE PENTAGON  
WASHINGTON, D. C. 20301-1600

January 24, 2002, 7:30 AM

INFO MEMO

FOR: SECRETARY OF DEFENSE

FROM: William J. Haynes II, General Counsel

SUBJECT: Photos of Detainees

- You asked about the precise rules with respect to photos of detainees and directed establishment of a policy for places where detainees are being held.
- The rule in regard to photographs of detainees is based on Article 13 of the Third Geneva Convention of 1949: "[P]risoners of war must at all times be protected, particularly against acts of violence or intimidation and against insults and public curiosity."
- While this rule does not explicitly forbid the taking of pictures and publication of photographs of prisoners of war, the U.S. Government has interpreted it to mean that photographing prisoners of war or detainees and publishing the photographs in newspapers or journals would be holding them up to public curiosity and therefore forbidden. Tab A contains a written explanation we provided to interested DoD officials on January 10.
- Still, we have worked with OSD/PA to accommodate press interests to the extent possible. As a result, the approved guidance of January 11 provides: "Group or wide area photo/video coverage of detainees in and about detainee facilities may be permitted by the camp commander, subject to security requirements and the following restrictions," including that "[n]ews media coverage, including photo/video coverage, will not identify individual detainees, by name (s) or by image." I believe this guidance strikes the right balance. Tab B.
- I concur that when photos are posted, they should be fully explained. We understand from OSD/PA that the photo that caused so much discussion carried some sort of explanation about detainees arriving.

COORDINATION: None





Annex XX III

C3/23

General Counsel  
March 23, 2003 – 1130 a.m.

SECDEF HAS SEEN

MAR 24 2003

### STANDARDS

- Geneva Convention – Article 13

“[P]risoners of war must at all times be protected, particularly against acts of violence or intimidation and against insults and public curiosity.”

- Our guidance to embedded press:

“No photographs or other visual media showing an enemy prisoner of war or detainee’s recognizable face, name tag, or other identifying feature or item may be taken.”

3820

### APPLICATION OF STANDARDS

- Al Jazeera photos:

Appear to be at odds with Geneva Convention in that purpose of broadcasting the images may be to insult the POW or hold a specific individual up to public curiosity.

- Footage re: Iraqi prisoners:

Note: we do not know the source of the footage.

- May not be consistent with guidance to embedded media.
- But, we should not concede that assessment.

Arguably, the footage re: Iraqi prisoners is not inconsistent with Geneva Convention – it shows the orderly processing of POWs, shows US compliance with GC obligations for treatment of POWs.

- Difference is the purposes for which shown.



U04131 /03

Amx XIII

January 10, 2001, 16:00  
J. Burger, OGC, IA

**Policy on Photos of Battlefield Detainees**  
Prepared by the DoD General Counsel

While Operation Enduring Freedom battlefield detainees have not been determined to be prisoners of war, the policy on forbidding photography is in accord with treating them consistent with the protections provided under the Third Geneva Convention. This is not a change in policy. It is in conformity with long-standing U.S. procedures and practice.

We realize that some photography of detainees has been seen in the world's media during the past several weeks. Some of this has been inadvertent or unavoidable. Some of this has resulted from the Department's long-standing policy not being clearly understood or uniformly applied. The Department's underlying policy has not changed.

The policy of prohibiting the release for publication of photography of prisoners of war is based upon Article 13 of the Third Geneva Convention of 1949. That Article states: "[P]risoners of war must at all times be protected, particularly against acts of violence or intimidation and against insults and public curiosity."

While this rule does not explicitly forbid the taking of pictures and publication of photographs of prisoners of war, the United States Government has always interpreted it to mean that taking pictures of prisoners of war and publishing them in newspapers or journals would be holding the prisoners up to public curiosity and is therefore forbidden.

The United States has historically forbidden the release of photographs of prisoners of war, and has objected when hostile powers have published photographs of, or held press briefings showing detained U.S. military personnel.

The theory behind the rule is that the detaining authority might use the publication of pictures for its own ends, for example, to show that it was treating the prisoners humanely while in truth it was not. There have been instances when detaining powers have used photographs and press briefings for propaganda purposes.

X The Department's regulation on prisoners of war and other detained persons states that: "Photography, filming and video taping of individual EPW (enemy prisoners of war), CI (civilian internees) and RP (retained persons) for other than internal Internment Facility administration or intelligence/counterintelligence purposes is strictly prohibited. No group, wide area or aerial photographs of EPW, CI and RP or facilities will be taken unless approved by senior Military Police officer in the Internment Facility's chain of command." (Reference: paragraph 1-5d of AR 190-8, OPNAVIST 3461.6, AFI 31-304, MCO 3461.1)

As we proceed, we will review applicable policies, including this one, as appropriate.







**UNITED STATES CENTRAL COMMAND**  
**OFFICE OF THE CHIEF OF STAFF**  
7115 SOUTH BOUNDARY BOULEVARD  
MACDILL AIR FORCE BASE, FLORIDA 33621-5101

20 October 2010

Mr. Alfonso Bauluz  
Almendros 4, Urbanizacion  
Puentelasierra Valdemorilla  
28210 Madrid Spain

Dear Mr. Bauluz,

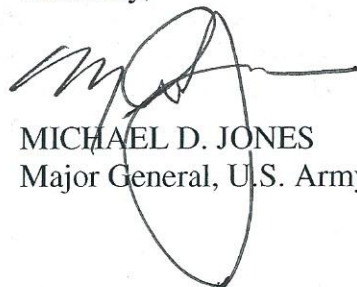
This is the final response to your Freedom of Information Act (FOIA) request for various records. This request included: 1) records regarding the use, ban or embargo of Thuraya SAT phones by media during OIF; 2) e-mails between USCENTCOM and field commanders regarding the use of TV crew vehicles; 3) an official list of US Journalists embedded with the 101<sup>st</sup> Airborne during OIF; 4) the official status of Mr. Geraldo Rivera during OIF; and 5) mails and communications to Deputy Assistant Secretary of Defense for Media Relations and the U.S. Army Ground Commander to include orders regarding the transportation of Mr. Rivera's crew.

A thorough and good-faith search was conducted and one responsive document was located. While reviewing the document, it was determined that the information needed to be reviewed by another agency. After consulting with the referred agency, I have determined to exempt the document in its entirety. Information is withheld to protect intelligence activities, sources and methods, and foreign relations and foreign activities of the United States in accordance with Executive Order 13526, section 1.4(c), 1.4 (d), and pursuant to 5 U.S.C. § 552 (b)(1).

Accordingly, in my capacity as the Initial Denial Authority, by withholding this information, I am fully denying your request. All fees are waived for this request. If you are not satisfied with this action, you may appeal to the appellate authority, the Director of Administration and Management, Office of the Secretary of Defense. To submit your appeal, you should write directly to the Defense Freedom of Information Policy Office, Attn: Mr. James Hogan, 1155 Defense Pentagon, Washington, D.C. 20301-1155. Your appeal should be postmarked within 60 calendar days of the date of this letter, should cite to case number 09-0068, and should be clearly marked "Freedom of Information Act Appeal."

If you have any questions regarding your inquiry, please contact my FOIA Requester Service Center at (813) 827-1810, e-mail [FOIAoffice@centcom.mil](mailto:FOIAoffice@centcom.mil), and refer to USCENTCOM case #09-0068.

Sincerely,



MICHAEL D. JONES  
Major General, U.S. Army

**SATLINK S.L.**  
C/Medea, nº 4-30 E  
Madrid  
Spain

**Contact Person:** Mr Faustino Velasco  
**Phone:** 34 91 3272131 **Fax:** 34 91 3272169

**Directory Number:** 1650100465

## Roaming Calls

Item	Date	Start Time	Called Number	Duration	Tariff	Zone	Amount (EUR)
1	01.03.2003	07:14:09	0034913467213-Moden	00:01:08			3.38
2	07.03.2003	16:13:01	0034934966990	00:00:17			0.76
3	07.03.2003	16:13:43	0034934966990	00:11:19			29.18
4	08.03.2003	17:35:01	0034934966990	00:24:46			69.82
5	12.03.2003	10:11:56	34913467100-Centralita	00:19:48			19.16
6	12.03.2003	14:51:56	34913467213	00:00:47			1.27
7	12.03.2003	14:57:42	34913467213	00:00:19			0.80
8	12.03.2003	14:58:37	34913467213	00:01:38			2.69
9	12.03.2003	15:53:26	0034913467213	00:00:58			2.82
10	12.03.2003	15:55:38	0034913467304-Inter	00:01:49			5.35
11	13.03.2003	07:47:51	34934966990	00:00:39			1.11
12	13.03.2003	07:49:01	34934966990	00:00:15			0.80
13	13.03.2003	07:49:48	34934966990	00:00:45			1.27
14	13.03.2003	07:52:05	34934966990	00:01:15			2.06
15	13.03.2003	07:53:44	34934966990	00:00:39			1.11
16	13.03.2003	07:54:48	34934966990	00:00:12			0.80
17	13.03.2003	09:22:28	34934966990	00:00:02			0.80
18	13.03.2003	15:28:39	34934966990	00:30:08			47.84
19	14.03.2003	11:20:21	34934966990	00:02:01			3.33
20	14.03.2003	11:22:51	34934966990	00:01:24			2.22
21	14.03.2003	11:24:41	34934966990	00:17:36			27.88
22	14.03.2003	11:42:46	34934966990	00:00:27			0.80
23	14.03.2003	11:43:34	34934966990	00:01:12			1.90
24	14.03.2003	11:45:07	34934966990	00:00:43			1.27
25	14.03.2003	11:46:21	34934966990	00:00:32			0.95
26	14.03.2003	13:38:26	34934966990	00:00:12			0.80
27	14.03.2003	14:36:57	34913467213	00:01:21			2.22
28	14.03.2003	15:14:36	34913467213	00:00:12			0.80
29	14.03.2003	15:29:05	34913467213	00:00:57			0.97
30	14.03.2003	15:30:45	34913467213	00:01:01			1.74
31	14.03.2003	15:32:23	34934966990	00:06:06			9.66
32	14.03.2003	15:38:51	34934966990	00:00:41			1.11
33	14.03.2003	15:40:32	34934966990	00:00:47			1.27
34	14.03.2003	15:41:43	34934966990	00:19:56			31.68
35	14.03.2003	16:02:13	34934966990	00:00:58			1.59
36	14.03.2003	16:06:21	34934966990	00:00:12			0.80
37	14.03.2003	16:08:26	34934966990	00:00:12			0.80
38	14.03.2003	16:08:58	34934966990	00:00:12			0.80
39	14.03.2003	16:09:35	34934966990	00:00:12			0.80
40	14.03.2003	16:10:09	34934966990	00:00:12			0.80
41	14.03.2003	16:10:41	34934966990	00:00:12			0.80
42	14.03.2003	16:11:22	34934966990	00:00:12			0.80
43	14.03.2003	16:11:52	34934966990	00:01:12			1.90
44	14.03.2003	16:13:26	34934966990	00:00:12			0.80
45	14.03.2003	16:14:02	34934966990	00:00:11			0.80
46	14.03.2003	16:14:33	34934966990	00:00:12			0.80
47	14.03.2003	16:24:05	34934966990	00:00:14			0.80



**SATLINK S.L.**

C/Medea, nº 4-30 E

Madrid

Spain

**Contact Person:****Mr Faustino Velasco****Phone: 34 91 3272131****Fax: 34 91 3272169****Directory Number:** 1650100465

## Roaming Calls

Item	Date	Start Time	Called Number	Duration	Tariff	Zone	Amount (EUR)
236	29.03.2003	13:04:28	34913467100	00:03:52			3.78
237	29.03.2003	14:28:16	34913467100	00:32:02			31.07
238	29.03.2003	15:16:38	34913467100	00:03:54			3.78

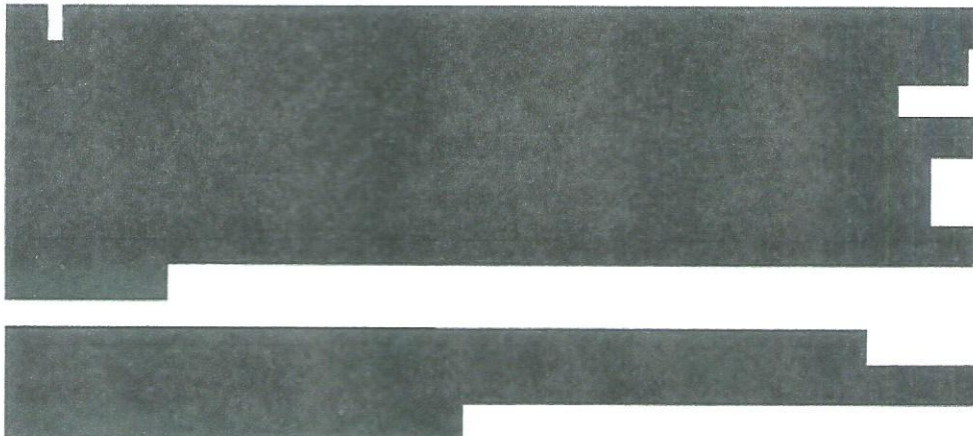
1.732,96

## Activities of The Rendon Group (U)

(U) We did not find evidence that the DoD hired TRG to deliberately create conditions that would convince the American people and Congress that Iraq was an imminent threat. We examined the activities that TRG conducted under 46 different DoD work orders and did not find examples of any activities that did not comply with DoD policy and legal requirements.

## Concerns with The Rendon Group (U)

(U) In the past few years, numerous news articles were printed about DoD contracting with public relations firms to work on behalf of the DoD in the months leading up to and during the Iraq war. Some articles alleged TRG participation in activities such as psychological operations. In a December 6, 2005, letter to the DoD Inspector General, Congressman Jones asked 24 questions about the DoD involvement with TRG. As part of our review, we attempted to obtain answers to these questions.



(U) From FY 2000 through FY 2005, TRG was a prime contractor to DoD under 39 work orders,\* worth \$81.1 million. During this time, TRG was also a subcontractor under 7 work orders for \$14.7 million. These amounts do not include any work orders under \$25,000 or those awarded after September 30, 2005.

\* (U) The term "work order" will be used synonymously with the term "contract" throughout the report because most of the work orders were awarded under the General Services Administration contracts GS23F0405K or GS10F0144L.



~~SECRET//NOFORN//25X1~~

(U) From FY 2000 through FY 2005, several DoD organizations awarded work orders at various times to TRG. The Components included the Army, Navy, Air Force, the Defense Advanced Research Projects Agency, the National Defense University, the Office of the Assistant Secretary of Defense for Networks and Information Integration, the former Office of the Assistant Secretary of Defense for Command, Control, Communication, and Intelligence for the Joint Information Operations Task Force, and the Office of the Assistant Secretary of Defense for Special Operations/Low Intensity Conflict. Based on interviews and contract documentation, the DoD organizations selected TRG because of its expertise in key areas such as media analysis and their work experience in Southwest Asia. These work orders were awarded to assist the different DoD organizations in areas such as analyzing foreign media, creating web sites, establishing public outreach programs, training foreign governments in public relations, conducting focus groups and other studies, and organizing and facilitating meetings. See Appendix C for a complete list of work orders awarded to TRG. Some examples of the work performed follow.

(U) **Foreign Media Analysis.** Shortly after September 11, 2001, the Joint Staff created the Joint Information Operations Task Force. Through a work order awarded by the former Office of the Assistant Secretary of Defense for Command, Control, Communications, and Intelligence, the Joint Information Operations Task Force contracted with TRG for media analysis that would help the Task Force understand the information environment throughout the world. TRG interpreted and analyzed information from the media, much in the native language. The most frequent information analysis came from the Iraq and Afghanistan media. See Appendix D for additional details and examples of work products on the foreign media analysis work orders.

(U) **Joint Information Operations Center.** For work orders GST0703BG0446 and GST0704BG0246, TRG provided strategic communications and media analysis. Every quarter, a senior representative from TRG, usually the Chief Executive Officer, would visit the Joint Information Operations Center to meet with a team from each Combatant Command to facilitate discussions on topics such as global communications and influence operations on the Global War on Terrorism. TRG also facilitated seminars on relevant issues at the request of the Joint Information Operations Center. One example is a seminar held at the Air Force Air Intelligence Agency on U.S. Southern Command topics. TRG set up the seminar, organized speakers, and provided equipment. TRG also provided quarterly reports, divided by regions in the Unified Command Plan, on the status of anti-American propaganda and sentiment in each region, as well as media analysis of inaccurate reporting about U.S. military operations that was based on overseas propaganda or other inaccuracies. TRG also provided consulting services to counter propaganda and training for media analysis. The cost of these work orders was \$1,827,715.35.

~~SECRET//NOFORN//25X1~~



~~SECRET//NOFORN//25X1~~

(U) **Air Chiefs' Website.** For work order F38601-01-F0004, the U.S. Central Command Air Forces employed TRG to provide a fully operational web site containing information obtained from open source material. TRG was responsible for developing, submitting for acceptance, translating into Arabic language, verifying translation, and publishing content on the web site each day. The web site was useful to the Air Chiefs and their coalition partners as a one-stop shop for news and information on the region. The web site was available to regional Air Chiefs on a password protected basis. The cost of the work order from April 2001 through March 2006 was \$6,190,389.89.

(U) **Highlands Program.** For work order W74V8H-04-F-0092, the Assistant Secretary of Defense for Networks and Information Integration/Chief Information Officer employed TRG to conduct forums that would appeal to a cross-disciplinary group of nationally regarded leaders. The forums were in small groups discussing information and technologies and their effects on science, organizational and business processes, international relations, economics, and national security. TRG also conducted a research program and interviews to formulate and develop topics for the Highlands Forum focus group. The Office of the Assistant Secretary of Defense for Networks and Information Integration would approve the subjects, and TRG would facilitate the meetings. Total cost for this work order was \$1,073,801.57.

(U) **Question 2. Why is the information of a public relations firm, such as The Rendon Group, classified?**

(U//~~FOUO~~) **Answer.** The information contained in the work orders and statements of work was unclassified; however, it did contain proprietary information, which is exempt from the Freedom of Information Act. Some statements of work contain a DoD requirement for employees of TRG to have security clearances up to the Top Secret with Sensitive Compartmented Information level. From 2004 through 2006, TRG's average number of employees working on DoD work orders was [REDACTED]. Of those, an average of [REDACTED] employees held security clearances ([REDACTED], [REDACTED], and [REDACTED]).

(U) TRG produced some classified work products; for example, work performed in Colombia, Afghanistan, and Iraq was classified because of the sensitivity of working in different functional areas and with foreign governments. For the foreign media analysis work order, TRG worked alongside Joint Staff and U.S. Strategic Command personnel who were responsible for media analysis, inside a Sensitive Compartmented Information Facility. TRG would disseminate the unclassified work products on the DoD Secret Internet Protocol Router Network (SIPRNET).

~~SECRET//NOFORN//25X1~~



~~SECRET//NOFORN//25X1~~

(U) Answer. We were unable to answer this question.

(U) Question 20. The DoD's "Information Operations Roadmap" identifies, raises questions, and seeks legal guidance re: Smith-Mundt issues with respect to planting news stories and manipulating foreign media – given the 24/7 internet/cable news cycle. Has DoD legal guidance/direction/findings ever been finalized and promulgated concerning these matters? If so, copies please.

(U) Answer. TRG is not involved in the following discussion. As the Quadrennial Defense Review neared completion, there were several initiatives identified that warranted additional attention. Therefore, the DoD instituted follow-on execution roadmaps to the Quadrennial Defense Review including strategic communications; which are currently being coordinated throughout the DoD. The goal of the strategic communications roadmap was to increase effectiveness by developing a culture that recognizes the value of communication and integrates communication considerations into policy development, operations planning, execution, and assessment to advance national interests. The roadmap included a Plan of Action and Milestones to meet the following objectives:

- Institutionalize a DoD process to incorporate principles of strategic communications.
- Define roles, responsibilities and relationships, and develop doctrine for strategic communication and primary support capabilities such as public affairs; aspects of information operations, especially psychological operations; visual information; and DoD military diplomacy and support to public diplomacy.
- Provide proper resources to the Military Departments and Combatant Commands to organize, train, and equip DoD capabilities supporting primary communications.

(U) One of the DoD tasks was to develop a DoD Directive for strategic communications. As of January 2007, the directive was in draft form, but the Under Secretary of Defense for Policy had not circulated it for coordination. Other tasks scheduled for completion in FY 2007 included updating or issuing Directives, Instructions and Publications supporting strategic communications; developing operational concepts for the capabilities supporting primary communications for the joint warfighter; identifying requirements to enhance

those capabilities for organizational structure, composition, career paths, and leadership positions within public affairs, psychological operations, visual information communications; and training and education.

~~SECRET//NOFORN//25X1~~



WALTER S. JONES  
2nd DISTRICT, NORTH CAROLINA

ROOM 422  
CANNON HOUSE OFFICE BUILDING  
WASHINGTON, DC 20515  
TELEPHONE: (202) 225-3443

COMMITTEE  
COMMITTEE ON ARMED SERVICES  
COMMITTEE ON FINANCIAL SERVICES  
COMMITTEE ON RESOURCES

Congress of the United States  
House of Representatives  
Washington, DC 20515-3303

DISTRICT OFFICE  
1105-C CLAYMAN BLVD. OFFICE  
CHARLOTTE, NC 27902  
(800) 851-1500  
OFFICE: 704-399-7607

(18) Can we expect more of this sort of thing from DoD and its components in the 2006 and 2008 elections?

(19) What public policies and candidates will DoD and its components be supporting or opposing?

(20) The DoD's "Information Operations Roadmap" identifies, raises questions, and seeks legal guidance re: Smith-Mundt issues with respect to planting news stories and manipulating foreign media - given the 24/7 internet/cable news cycle. Has DoD legal guidance/direction/findings ever been finalized and promulgated concerning these matters? If so, copies please.

(21) Can the DoD IG provide us evidence that not a penny of DoD money was spent on the development, launch and maintenance/operations of Rendon's website Internet site "Empower Peace."

(22) TRG and the Lincoln Group are two public relation firms that the DoD has contracted for millions of dollars. What other companies are doing this sort of work? We are requesting all the contracts. Are these companies registered foreign agents with DoJ?

(23) In Afghanistan there is reportedly "an embassy within an embassy"-- with the Afghan Reconstruction Group (ARG) acting as a "stove-piped" DoD contracting operation outside the control of State Dept. The two names that have been thrown around are very close associates of Secretary Rumsfeld who reportedly "drive" all new contracts: [REDACTED] -- who's been with the Secretary since Searle Pharmaceuticals and Martin Hoffman -- who went to Princeton with Rumsfeld and is a former Secretary of the Army. TRG has a counter-narcotics public education contract in Afghan that is supposedly an utter failure and they are Hamid Karzai's "handlers." Why and what is The Rendon Group providing for Hamid Karzai's?

(24) Who inside the Pentagon hired the Rendon Group? Why?

## Appendix D. Foreign Media Analysis (U)

(U) In October 2001, the work order for foreign media analysis began to support the Joint Information Operations Task Force. The Army Contracting Center of Excellence processed the work order. This work continued through September 2003 when there was a break in service. In December 2003, the media analysis function moved to the U.S. Strategic Command. The General Services Administration issued a new work order with a similar statement of work for a short period while the DoD determined who would be responsible for administering the work orders. The Air Force picked up the work orders, first at the Air Intelligence Agency and then the 55th Contracting Squadron at Offutt Air Force Base. The table below shows each work order number and amount of the contract.

<u>Contract Office</u>	<u>Work Order Number</u>	<u>Contract Amount</u>
Center of Excellence	DASW01-02-F-0249	\$16,789,000.00
Center of Excellence	DASW01-03-F-0462	\$ 2,999,862.15
Center of Excellence	DASW01-03-F0824	\$ 7,799,641.59
General Services Administration	GST0804BG0451	\$ 1,387,248.86
Air Intelligence Agency	FA7037-04-F-8123	\$ 284,906.21
Air Intelligence Agency	FA7037-04-F-8104	\$ 7,043,215.52
55th Contracting Squadron	FA4600-05-F-8104	\$13,747,673.19
<b>Total</b>		<b>\$50,051,547.52</b>

(U) The work orders for the Foreign Media Analysis provided approximately 55 employees from TRG to support joint operational planning related to intelligence, DoD information operations, Global Strike, and strategic communications in support of the Global War on Terrorism, as well as the U.S. Strategic Command mission and assigned tasks. The objective was to access, analyze, coordinate, and disseminate foreign media analysis in a multi-layered approach for joint operational planning and situational awareness. Products included:



(U) **Alert Notification System.** TRG maintained a proprietary state-of-the-art news wire collection system that used keyword sorts of real-time newswire reports as they were filed, before they were on the Internet and 24 hours before they appeared in the morning press. TRG would forward the alerts by email. TRG provided this service 7 days a week, 24 hours per day.

(U) **Overnight News Summary.** TRG would deliver the overnight news summary at 6:30 a.m. to provide recipients with key headlines and hypertext links to articles on the Global War on Terrorism and other areas affecting the U.S. Government around the world. The overnight news summary also included alerts distributed by TRG for each command during the preceding 12-hour period.

(U) **Weekly Combatant Command Media Summaries.** TRG monitored the media of 36 countries on a daily basis and prepared weekly media summaries, organized by Combatant Command, highlighting stories on the war on terrorism, Operation Iraqi Freedom, anti-U.S. sentiment, North Korea, domestic concerns, and other topics that dominated the media in each country or were of interest to the U.S. Strategic Command and the Combatant Commands.

(U) **Iraq Worldwide Review.** TRG would repackage the storylines on the situation in Iraq drawn from newspapers in 36 countries during the past week from the Command Media Summaries to give the reader a weekly review of how Iraq appeared in selected countries. Key communicator statements and Iraq dates of importance were also included in the report.

(U) **Calendar Planning Memo.** Every Wednesday, TRG would distribute a weekly summary of upcoming calendar database entries covering the next 6-week period. The memorandum included background information and suggestions for actionable items.

(U) **Key Communicator Memo.** Each Thursday, TRG prepared the key communicator memo, which provided information on recent developments for key communicators from around the world.

(U) **Threat Panel Support.** Drawing from over 140 publications reviewed by TRG media analysts and an extensive Internet search, TRG prepared briefing slides and back-up articles for the weekly Threat Panel meeting.

(U) **Command-based Threats and Opportunities.** Based on the real-time alerts and the observations of the media analysts, TRG identified threats and opportunities and made recommendations on possible courses of action for the Combatant Commands as well as other DoD Components as appropriate.

(U) **Early Warning News Service.** TRG maintained an early warning news service for information operations planners to help them maintain situational



awareness of events specific to their interests, to assist them in identifying important news stories, and to implement a proactive approach to information operations. The system tracked specific topics across a series of news wire sources and provided several ways to view the information. TRG categorized stories by topic, grouped them by storylines, and highlighted alerts that would require attention in addition to identified associated threats and opportunities.

(U) **Media Mapping.** The map-based Internet application featured media outlets (print, radio, TV, cable and Internet) in 68 countries and over 10,700 outlets. Media outlet information included, where available, audience size, political bias, distribution, language and programming, and contact information.

(U) **Media Analysis.** On a daily basis, quotes, statements, assertions of fact and sentiments relating to the Global War on Terrorism that appeared in selected international media outlets were analyzed against DoD objectives to provide an overview of information situational awareness and feedback on Government and DoD efforts to deliver messages to international audiences. Seven days a week, 35 analysts monitored over 140 print publications in 36 countries in addition to the Pan Arab media.

(U) **Key Communicator Database.** The key communicator database tracked statements and relevant articles on selected key communicators that were carried in open media sources. Every day, TRG would conduct searches on key communicators from 37 countries and they would capture relevant articles in the database. The database was searchable in a variety of ways such as a key communicator's country of operation, religion, and key word. Users could search the database by quote type such as using the terms anti-American or moderate. The database included selected world leaders, Islamic religious leaders, religious leaders of other denominations, journalists, heads of organizations, academics, and political leaders and activities.

# Appendix IV: Contracts with the Media: Department of Defense, Fiscal Years 2003-2005

- For fiscal years 2003 through 2005 (through March 31, 2005), the Department of Defense reported 152 contracts with obligations totaling about \$1.1 billion.
- As shown in table 5, the 152 contracts consisted of 110 contracts with advertising agencies, with obligations of \$1,095,553,853; 28 contracts with media organizations, with obligations of \$976,626; 4 contracts with public relations firms, with obligations of \$3,694,798. There were no reported contracts with individual members of the media.
- A more detailed description of the department's contracts with media vendors is provided in table 6.

**Table 5: Number of Contracts and Incurred Obligations, by Type of Firm/individual, for Fiscal Years 2003-2005 for the Department of Defense**

Type of firm/individual	Obligations incurred 2003		Obligations incurred 2004		Obligations incurred 2005		Obligation total	
	Total	Number of contracts	Total	Number of contracts	Total	Number of contracts	Total	Number of contracts
Advertising agency	\$412,822,284	56	\$395,350,253	37	\$287,381,316	34	\$1,095,553,853	110
Public relations firm	0	0	1,942,074	2	1,752,724	3	3,694,798	4
Media organization	297,619	14	88,596	11	590,411	12	976,626	28
Individual member of the media	0	0	0	0	0	0	0	0
Missing firm data	891,412	3	1,905,099	8	1,861,020	4	4,657,531	10
<b>Total</b>	<b>\$414,011,315</b>	<b>73</b>	<b>\$399,286,022</b>	<b>58</b>	<b>\$291,585,471</b>	<b>53</b>	<b>\$1,104,882,808</b>	<b>152</b>

Source: GAO analysis of data submitted by departments.

Note: Figures for 2005 are for the first two quarters only.



**Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005**

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Air Force	Name not available  2003—F41999-03-F-0063	Provide flip-top calculator with services' logo for commercial sponsorship promotion.	Competed	Advertising agency	\$286			\$286
Air Force	United States Air Force National/Local Advertising Partnership  2003—F41689-00-D-0704-5028 2004—F41689-00-D-0704-5039 2005—F41689-00-D-0704-5052	Design, create, produce, place, and execute all marketing and advertising campaigns in all appropriate media in support of Air Force recruiting programs, including strategic planning and program development; pre- and post-advertising research and tracking; production and placement of national, regional, and local advertisements.	Competed	Advertising agency	\$63,000,000	\$68,000,000	\$48,000,000	\$179,000,000
Army	Army FA46, Public Affairs, Intermediate Level Education (ILE) Course Development  2005—DABT60-00-D-0004,DO#134	Develop the Army Public Affairs, Intermediate Level Education (ILE), Course for Army Public Affairs Officers.	Not competed		0	0	\$521,000	\$521,000

**Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005**

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Army	Army Public Affairs Battlefield Command, Control, Communications, and Computers (C4) Architecture Study  2005—DAAB07-03-D-B009	Provide a white-paper study of the technical aspects of Army Public Affairs battlefield command, control, communication, and computers architecture.	Competed	Public relations firm	0	0	\$132,000	\$132,000
Army	FA46 Public Affairs Proponency Support  Contract Number Not Available	Provide analysis of impact of Army Force Development decisions on the Army Public Affairs force and develop briefing products and input documents reflecting the Army Public Affairs proponent position, including briefing documents.	Follow-on to competed action		\$133,000	\$141,000	0	\$274,000
Army	FA46 Public Affairs Proponency Support  2005—Delivery Order #221	Provide analysis of impact of Army Force Development decisions on the Army Public Affairs force and develop briefing products and input documents reflecting the Army Public Affairs proponent position, including briefing documents.	Follow-on to competed action		0	0	\$145,000	\$145,000

Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Army	Name not available	Conduct extensive research and collect information for message development that presents the Army's strategic perspective in the Global War on Terrorism. This includes developing communications plans that focus on message development and conducting analysis regarding the most effective way to respond to issues raised by the key stakeholders and by influencers.	Competed		\$719,196	\$779,444	\$1,039,466	\$2,538,106
	2003—DASW01-02-F-1631							
	2004—DASW01-02-F-1631							
	2005—DASW01-02-F-1631							
Army	W74V8H-04-F-1151	Media pitches, speakers service and bureau, and news story development in support of Soldiers in the Global War on Terror.	Competed	Public relations firm			\$1,120,724	\$1,120,724
	GS-23F-0117K							

Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Army	Name not available	Provide a senior analyst to analyze the perceptions, activities, and events surrounding the Western Hemisphere Institute for Security Cooperation and assist in developing public affairs plans for other Army personnel issues. This includes conducting extensive research and collecting information used for message development that presents the Army's strategic perspective in the Global War on Terrorism. To provide Army Public Affairs with support for the Western Hemisphere Institute for Security Cooperation and other Army personnel issues.	Competed		0	\$143,071	\$155,554	\$298,625
	2004—DASW01-00-D-0002							
	2005—DASW01-00-D-0002							



Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Defense Human Resources Activity	Mullen Advertising Contract	Responsible for strategic direction and planning; provide direct mail services;	Competed	Advertising agency	\$16,816,695	\$15,262,141	\$15,487,072	\$47,565,908
	2003—DASW01-02-D-0002	execute the campaign strategy;						
	2004—DASW01-02-D-0002	customized media relation services to include development and execution of media messages and strategies;						
	2005—DASW01-02-D-0002	design and maintain Web sites associated with the JAMRS program.						

Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Marines	Marine Corps Recruit Advertising Contract	Develop unique, high-quality materials that consistently project and enhance the Marine Corps' image; perform surveys, studies, analysis, and other services to meet Marine Corps requirements for market, creative, attitude, retention and media research; Execute a year-round, multimedia campaign to include paid and public service programs, in both traditional and nontraditional media, direct mail, print, and audiovisual support.	Competed	Advertising agency	\$44,909,705	\$41,815,079	\$47,160,570	\$133,885,354
	2003—M00264-02-F-0213							
	2004—M00264-02-F-0213							
	2005—M00264-02-F-0213							
National Guard	Name not available	Design and produce four new print advertisements and develop and place a media plan for such ads and others for use in the Image Advertising Campaign.	Competed	Advertising agency	\$1,058,961	\$1,258,228	\$1,178,029	\$3,495,218
	2003—DAHA90-02-D-0003							
	2004—DAHA90-02-D-0003							
	2005—DAHA90-02-D-0003							



**Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005**

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Navy	Navy Advertising	Conduct marketing and advertising research, including audience segmentation and analysis. Provide comprehensive fulfillment operations, database management, prospect relationship management, and other support activities consistent with current and evolving advertising industry practices. Operate contact-response, or call, center. Provide training on advertising capabilities in support of the Navy recruiting mission.	Competed	Advertising agency	\$69,486,331	\$62,733,461	\$62,042,099	<b>\$194,261,891</b>
	2003—N00600-00-D-6048							
	2004—N00600-00-D-6048							
	2005—N00600-00-D-6048							

Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Office of the Assistant Secretary of Defense	America Supports You Program	Provide strategies for planning, branding development, and message projection; Web site design; planning/executi	Competed	Public relations firm	0	\$821,350	\$500,000	\$1,321,350
	2004—GS-23F-0054M	on of outreach events and partnership development; design and implementation of media, marketing, and advertising programs, including related collateral material.						
	2005—GS-23F-0054M							
Office of the Secretary of Defense	Scientific, engineering, and technical support for media support	Receive media/public requests for information/interv	Competed		0	\$421,030	0	\$421,030
	2004—MDA972-02-A-0001	iews; research request, develop recommendation s for response.						
	2005—MDA972-02-A-0001	Schedule and monitor media interviews once interview is approved by management. Research, write, and edit news releases. Assist documentary productions. Support the office of the director of DARPA in the area of media and public relations.						

**Appendix IV: Contracts with the Media:  
Department of Defense, Fiscal Years  
2003-2005**

Entity	Contract name and number	Purpose and scope of work	Method used in awarding prime contract	Type of firm/individual awarded prime contract	Obligations incurred			Obligation total
					2003	2004	2005	
Outreach Division of the Army	Student employees to help with community relations	Provide staff to plan and execute community relations by researching audiences, planning events, and escorting officials.	Completed		\$39,216	\$96,432		\$135,648
	2003—DASW01-98-D-0070							
	2004—DASW01-98-D-0070							
Outreach Division of the Army	W74V8H-04-F-1151	To augment the Army Public Affairs, Outreach Division, staff in the execution and support of the program Operation Tribute to Freedom by developing media pitches, speakers' service, speakers' bureau, news story development and pitching, and support for conventions and special events that support soldiers in the Global War on Terror	Completed	Public relations firm		\$1,120,724		\$1,120,724
	2004—GS-23F-0117K							





## US Department of Defense

Talking Points on **Operation Iraqi Freedom**, March 25, 2003 - AM

### **Operation Iraqi Freedom: Mission Objectives**

End the regime of Saddam Hussein	Collect intelligence on Iraq's illicit WMD activity.
Eliminate Iraq's WMD, systems, and facilities	Secure Iraq's oil fields/ natural resources for the Iraqi people.
Capture or drive out terrorists sheltered in Iraq.	End sanctions and immediately deliver humanitarian relief.
Collect intelligence on terrorist networks.	Help Iraqis rapidly transition to a non-threatening, representative form of self-government that preserves the territorial integrity of Iraq.

#### ▪ **Mission Objectives Are Being Achieved**

- ***US and Coalition forces continue to make progress on all military objectives, and according to planed timelines.***
  - U.S. Apache helicopters attacked Republican Guard forces arrayed around Baghdad in preparation for a ground assault.
  - Coalition forces have crossed the Euphrates river and are advancing on Baghdad.
- ***Coalition forces have flown approximately 7,000 sorties so far.***
  - There were approximately 1,500 sorties yesterday.
  - 80 percent of all US bombs and missiles are precision-guided to avoid civilian casualties and collateral damage.
- ***Efforts to communicate with the Iraqi people and the Iraqi military continue.***
  - We are broadcasting on five radio frequencies 24 hours a day.
  - Leaflet drops continue.
    - Last night alone 120,000 more leaflets were dropped, stressing import of not using WMD nor supporting the use of WMD.
    - Messages include the information that we can see any movements or attempts to use such weapons; that no one benefits from such use; and that perpetrators will be held accountable.

#### ▪ **The True Nature of the Iraqi Regime Is Being Revealed for All the World to See:**

- ***Brutal treatment of captured POWs.***
  - Lies about Iraqi adherence to Geneva Conventions, which they have blatantly violated;
- ***Tactics designed to hold the civilian population hostage, such as:***
  - The use of women and children to protect military assets from attack;
  - Fayadeen infiltration of regular Iraqi forces to prevent surrender and defection;



- ***The mining of waterways to prevent delivery of humanitarian assistance.***
    - Regime continues to try to mine waterways clandestinely. A civilian Iraqi dhow, subsequently discovered to be a minelayer, was destroyed by Coalition forces.
  - ***Torching of oil fields, which is a terrorist attack on the future of the Iraqi people;***
    - Trenches filled with oil ring all of Baghdad, and are prepared to be ignited.
    - Such actions prove the Iraqi regime is prepared to do whatever it takes to protect itself.
  - ***False reports about Coalition attacks on civilians, mosques, and cultural centers;***
    - Military equipment, such as a MiG 23 fighter, was towed into a cemetery to protect it from attack.
  - ***Iraqi military disguised as civilians.***
    - False acts of surrender, in flagrant violation of the laws of war, to attack Coalition forces.
    - Iraqi military disguised as civilians in trucks who then join battle.
  - ***Reporters in Baghdad are compelled to attend Iraqi briefings.***
- 
- **Humanitarian Relief Assistance Update**
    - ***Coalition forces are poised to open massive channels of humanitarian aid for the Iraqi people.***
      - Millions of meals, medicine and other supplies are pre-positioned and ready for distribution.
    - ***The port of Umm Qasr port in Southern Iraq is being secured.***
      - US and Royal Marines will ensure the flow of food and aid, potentially the largest humanitarian operation in history, within 48 hours.
      - British forces decide to move against militia fighters who have prevented them from securing the southern Iraqi city of Basra.
    - ***The Iraqi regime has a history of creating humanitarian crises that increase the suffering of the Iraqi people and make the provision of relief much more difficult.***
      - There is evidence that the regime is doing such things now.
      - For instance, Iraqi armed forces are disguising themselves as civilians and using civilian transports, making it impossible for Coalition Forces to tell the difference and thereby endangering civilians.
    - ***We recognize the extent to which Iraqi civilians rely on the infrastructure for vital services.***
      - Through our humanitarian mapping program, we have gone to great lengths to work with humanitarian organizations and others to identify and locate humanitarian, key infrastructure, and cultural and historical sites for protection to the extent possible.

- *Iraqi civilians and prisoners of war injured in the conflict are being treated aboard the U.S. hospital ship Comfort in the Gulf.*
  - Fortunately, relatively few Iraqis are displaced so far.
- *Stockpiles of humanitarian food and medicine are ready to be moved into Iraq.*
  - The US is sending 110,000 metric tons of food (worth approximately \$90 million) to the region.
  - \$60 million for relief preparations have been provided to international and nongovernmental organizations for relief preparations.
  - \$40 million has been provided to the World Food Program for logistics preparations.
  - 3 million humanitarian daily rations (HDRs) have been deployed to Kuwait and other locations to meet emergency food needs. This is the largest shipment of HDRs ever forward-deployed for contingency use.
  - A 62-person civilian disaster response team (DART) is being deployed to assess needs and coordinate aid. It is the largest operation of its kind ever.





## US Department of Defense

Talking Points on **Operation Iraqi Freedom**, March 25, 2003 - PM

*"This war is an act of self-defense. It is also an act of humanity. Coalition forces are eliminating a regime that is responsible for the deaths of hundreds of thousands of its own people—and which is pursuing weapons that would enable it to kill hundreds of thousands more."*

Secretary of Defense Donald Rumsfeld  
March 25, 2003

### **Operation Iraqi Freedom: Mission Objectives**

End the regime of Saddam Hussein.	Collect intelligence on Iraq's illicit WMD activity.
Eliminate Iraq's WMD, systems, and facilities.	Secure Iraq's oil fields/natural resources for the Iraqi people.
Capture or drive out terrorists sheltered in Iraq.	End sanctions and immediately deliver humanitarian relief.
Collect intelligence on terrorist networks.	Help Iraqis rapidly transition to a non-threatening, representative form of self-government that preserves the territorial integrity of Iraq.

#### ▪ **Mission Objectives are Being Achieved**

- It is now been five days since the ground war began, and four days since the air war began. We are still closer to the beginning than to the end.
- Coalition forces are closing in on Baghdad and will not stop until Saddam Hussein and his regime have been driven from power. Ground forces have traveled over 200 miles in less than two days.
- The campaign is on track and proceeding according to planned military timelines.
- The Iraqi regime's defeat is certain. All that is unclear is the number of days it will take.
- In recent days, the world has witnessed further evidence of their brutality and their disregard for the laws of war.
  - Their treatment of Coalition POWs, which is a violation of the Geneva Conventions.
  - Acts of treachery on the battlefield, including:
    - Dressing forces as liberated civilians,
    - Sending out soldiers feigning surrender with the goal of ambushing Coalition forces.
- The outcome of this conflict is certain: Coalition forces will prevail. Nevertheless, the campaign may grow more dangerous as Coalition forces close in on Baghdad and the regime is faced with its own certain death.

#### ▪ **The Campaign is Working**

- With each passing day, the Iraqi regime is losing control over more of the country.
- Iraqi forces are capitulating by the hundreds. The total is now in excess of 3,500 POWs; thousands more from disbanded units have simply left the battlefield.
- The Iraqi people are rising up, recognizing 1) that the Coalition campaign is aimed, not at them, but at the Iraqi regime, and 2) that Coalition victory is assured and liberation is at hand.



From: [REDACTED] CIV, OASD-PA  
Sent: Monday, March 20, 2006 13:09  
To: Barber, Allison, CIV, OASD-PA  
Subject: di rita/allard's request

hi. here is a draft of the memo i've put together for larry re. allard's request about an overview of the outreach to ret mil analysts. would like to send this forward to larry today to review if you're ok with it. allard emailed him just now (forwarded below), so i'm sure he will be asking for it shortly.  
thanks

## MEMORANDUM

To: Larry Di Rita  
From: [REDACTED]  
Through: Allison Barber  
Date: March 20, 2006  
RE: Colonel Ken Allard's request

Below is an overview of our outreach program to Retired Military Analysts for Ken Allard's book. For your review, I've preceded the overview with his comments to me clarifying exactly what he is looking for. Please let me know if you are satisfied with the proposed response.

### Ken Allard's Request:

Please tell them that it need not be comprehensive.....timely is a lot more important. What I'm really interested in:

1. When the program began.
2. Key briefings from OSD's point of view.
3. Some estimate of how many meetings, briefings et al took place ( ie, once a week/twice a month from 2003, for example?) That obviously cannot be a perfect number so a reasonable SWAG is fine. I think it's significant that you guys have put a lot of work into this, including trips, and that's what I want to show.

Ken

### Proposed Response:

The Secretary of Defense outreach program to retired military analysts started in October 2002 with a roundtable meeting.

Since then, there have been more than 80 conference calls (at the least one per month, sometimes as often as weekly) and 16 roundtable meetings with senior DoD officials in the Pentagon. Topics covered range from the work up to the

11/13/2007



(b)(6)

From: (b)(6)  
Sent: Friday, February 02, 2007 12:35 PM  
To: (b)(6) OSD PA  
Subject: Re: A New Opportunity

(b)(6)

You will be missed. You have provided a valuable service to our collective concern for the welfare of our troops and our country. Thank you.

Bob

Robert L. Maginnis

(b)(6)

<http://home.comcast.net/> (b)(6)

*Suplemento de Alavila?*

----- Original message -----

From: (b)(6) OSD PA" (b)(6)

Gentlemen,

It has been my distinct pleasure and a great privilege to work with you over the past two plus years. I greatly value the relationship I have formed with many of you and am honored to count you as friends.

It is with a mixture of excitement and sadness that I write to let you know that I am opening a new chapter in my career, and as such will move out of the roll as your liaison in ODD Public Affairs. I have accepted a position as the Director of External Affairs in the office of the Deputy Assistant Secretary of Defense for Detainee Affairs in OSD Policy (I'm not quite sure yet how I will fit all that on a business card!). I am looking forward to the new challenges that will come with the job.

As many of you know, ODD Public Affairs is going through some changes, one of which has been to open up a new office for surrogate outreach, which will be run by (b)(6) (whom many of you met on Tuesday). We are in the process of hiring a few more account officers, who will serve as your new liaisons. In the interim, you may contact (b)(6) or (b)(6) with inquiries and requests. We hope that these changes will allow for the expansion of the outreach program to better serve you. We appreciate your patience as these changes take shape and as everyone moves into their new roles.

(b)(6) can be reached at: (b)(6)

or by phone: (b)(6)

(b)(6) can be reached at: (b)(6)

or by phone: (b)(6)

Please feel free to continue using me a resource should you need anything relating to the Department's Detention of Enemy Combatants. My email will remain the same. I do not have a date certain as to when I will report to my new office, but it will likely be within a couple of weeks.

Once again, thank you for allowing me to serve you these past couple of years.

12/3/2007

NY TIMES



ANEXO XI(3)

[REDACTED]  
From: Whitman, Bryan, SES, OASD-PA  
Sent: Monday, June 20, 2005 15:35  
To: Lee, Randall H, LTC, OASD-PA  
Cc: [REDACTED] Ruff, Bonita, CIV, OASD-PA;  
[REDACTED] Kenney, Matthew, CIV OASD-PA; Sciarretto, Bonnie CIV  
OASD-PA  
Subject: Re: Gitmo Trip -- Mil Analysts/Journalists -- Intern [REDACTED] from Yale

I'm pretty confident we will have a seat for him.

Sent from my BlackBerry Handheld.

-----Original Message-----

From: Lee, Randall H, LTC, OASD-PA <randall.lee@[REDACTED]>  
To: Whitman, Bryan, SES, OASD-PA <Bryan.Whitman@[REDACTED]>  
Cc: [REDACTED] Ruff, Bonita, CIV, OASD-PA <Bonita.Ruff@[REDACTED]>; [REDACTED]; Sciarretto,  
[REDACTED]  
Bonnie CIV OASD-PA <Bonnie.Sciaretto@[REDACTED]>  
Sent: Mon Jun 20 15:31:06 2005  
Subject: Gitmo Trip -- Mil Analysts/Journalists -- Intern [REDACTED] from Yale

Sir,

At Friday's PA Ops meeting, issue of sending Military Analysts / Journalists to Gitmo was raised (with a trip in July seemingly a go).

Just wanted to remind you that Mr. Di Rita had broached the subject a while back of sending our Yale intern, [REDACTED] on that trip.

We still support 100%. FYI, he is literally the voice of the conservatives at Yale -- he has a biweekly column in the Yale Daily News (the nation's oldest daily college newspaper).

Should we get some orders on him done?

VR/  
Randy

Randall H. Lee  
Lt. Col., U.S. Army  
Speechwriter to the Secretary of Defense OASD/PA, OSD Writers Group Pentagon, Rm [REDACTED]  
randall.lee@[REDACTED]  
[REDACTED]



Re: Spider on invite list

Page 2 of 2

CC: (b)(6) 'dallas.lawrence@ (b)(6) dgrange@ (b)(6)

Sent: Mon Apr 17 19:02:56 2006

Subject: Re: Spider on invite list

Thank you very much General Shepperd. You are kind to do this and I am grateful for your help, as always.

Dallas, I'm not quite sure who you've dealt with here at CNN but you can always feel free to contact me for any CNN reason and if I'm not the right person I can certainly be sure to get you to the right person. My contacts are below and my Cell phone is always on, day or night.

Many thanks to both you General Shepperd and to you Dallas.

All the best for today and of course tomorrow...

Joy

Joy DiBenedetto

CNN

Vice President, Network Booking

O: 404-827-1320

M: (b)(6)

EM: (b)(6)

-----Original Message-----

From: shepdonald@aol.com

To: DiBenedetto, Joy

CC: (b)(6) dallas.lawrence@ (b)(6) Grange (Tribune)

Sent: Mon Apr 17 18:40:30 2006

Subject: Spider on invite list

Joy - I talked with Dallas Lawrence, OSD/PA. Spider will be added to the invite list for all PA analyst functions. I did not realize he was not on it, as when the invites come to us by e-mail, they are personally addressed and do not have a CC:list attached.

Dallas is a straight-shooter and can be reached at (b)(2) dallas.lawrence@ (b)(6)

Dallas told me he has repeatedly tried to get various networks to tell him who their analysts are with no reply. I do not know how they decide who goes on the lists - you can ask Dallas, but I suspect it is those who regularly appear on the tube/radio/print covering Dod and the GWOT.

I do not know who has been invited tomorrow, but am informed one of those calling for Rumsfeld's resignation has been invited - no clue who - I am also told this is SECDEF's 16th such session. I have probably been at 12 and SECDEF has attended all but one. The format has been: a one-hour background session with a Dod briefer (sometimes civilian, sometimes mil) on the latest hot topic, non-attribution, then the SECDEF comes in with Gen. Myers for a quick sandwich lunch and Q&A, staying between 30 minutes and 2 hours (SECDEF stays average 45 min-1 hr.).

In addition there are conference calls with an 800 number - now average once/week-week and a half - background non-attribution 20-min-30 min brief + Q&A on hot topics. Normally lasts 1 hour.

Early during the war we had weekly meetings with SECDEF, then bi-weekly, monthly, has petered out as war goes on to every few months. Average attendance has been 20, low 15, high 35. Most attendees have former military experience.

The atmosphere in the sessions has always been respectful, but there are some tough questions - I would compare it to the Pentagon Press conferences in tenor.

Don

11/14/2007



From: Ruff, Eric, SES, OASD-PA  
 Sent: Thursday, August 11, 2005 14:56  
 To: Lawrence, Dallas, OASD-PA; 'Col Jim Yonts (E-mail)'  
 Cc: (b)(6) Barber, Allison, CIV, OASD-PA; Merritt, Roxie T. CAPT, OASD-PA  
 Subject: RE: Media Analyst Trip to Afghanistan

these analysts are very credible and it is highly worthwhile to provide them as much access and real information as possible. I would point out that while it is beneficial to brief these guys on the issues, they are independent and they will ask tough questions and provide viewers their individual analyses. That being said, I hope we can pull this together.  
 thanks, eric

-----Original Message-----

From: Lawrence, Dallas, OASD-PA  
 Sent: Thursday, August 11, 2005 11:33 AM  
 To: 'Col Jim Yonts (E-mail)'  
 Cc: (b)(6) Barber, Allison, CIV, OASD-PA; Ruff, Eric, SES, OASD-PA; Merritt, Roxie T. CAPT, OASD-PA  
 Subject: RE: Media Analyst Trip to Afghanistan

Col,

Pleasure talking with you today.

With the upcoming elections on September 15th and the lack of attention being paid by the media to the enormous successes of the military in Afghanistan, OSDPA is hoping to bring a small group of our most senior retired military analysts to the country at the end of the month. While the travel party is not confirmed yet, a few of the likely analysts we will be inviting are:

Mr. Jed Babbin (AF, Former JAG)  
 Lieutenant Colonel Bill Cowan (USMC, Retired)  
 Lieutenant Colonel Robert L. Maginnis (USA, Retired)  
 Major General Robert H. Scales, Jr. (USA, Retired)  
 Lieutenant General Thomas McInerney (USAF, Retired)

Again, these are not hostile media, but are our most senior media analysts that serve as message force multipliers for DoD. I also understand the Air Force is very interested in raising awareness for their medivac operations at Ramstein, we would look to incorporate that as well on the back end.

Current plans call for the analysts, along with a senior DoD escort, to fly commercial into Germany, then fly military air into Afghanistan on or around 26 August, departing on or around the 29th (one overnight in country). In coordination with your folks and the CG, we would like to build a robust schedule of hands on briefings that will give our folks solid talking points to bring back to the states and to the media (i.e. your message points). Based on past trips with these folks (Iraq and GITMO), I would expect this trip to pay huge dividends with regard to media access.

I know this is short fused, however, I think the trip will be a huge plus for all involved, General Casey in Iraq seemed very pleased with the results from our trip out there 2 weeks before the elections in January. These folks had a personal meeting with the SECDEF and the CJCS on Tuesday and it is clear that they would benefit from hands on in country experience.

Thank you sir for your guidance on how best to proceed given our short turn around time.

vr,

Dallas B. Lawrence  
 Director, Office of Community Relations & Public Liaison  
 United States Department of Defense





## **Military Analysts in Coverage Regarding Their Meeting With The Secretary April 18 – 19 (as of noon on the 19<sup>th</sup>)**

### **Summary**

Retired Major General Donald W. Shepperd received the most airtime of the 15 attending military analysts, generating about 13 minutes of clips on CNN and Headline News on the 18<sup>th</sup>. Shepperd was followed by:

- Robert H. Scales appeared on NPR for roughly four minutes
- Robert Maginnis, who appeared on MSNBC for approximately three minutes
- Thomas McInerney, who appeared on Fox News for roughly three minutes
- Tom Wilkerson, who was on CNN's American Morning for about three minutes. Wilkerson was also quoted in a front page New York Times article by David S. Cloud

Generally speaking, all five of the analysts interviewed thought the meeting was productive and shared similar views. They agreed that:

- The Secretary was positive and not overly concerned with the generals' criticism
- The Secretary and General Pace felt they had consulted with military and other experts frequently and sufficiently on war strategy/plans
- The focus of the meeting was not on the generals' criticism, but on the more important topics at hand regarding Iraq – including forming a new government and getting the right messages out to the American public
- The meeting was productive, a chance to share ideas and the Secretary clearly listened to the analysts

Don Shepperd provided the most insight on details discussed during the meeting, followed by Tom Wilkerson and Robert H. Scales, while Thomas McInerney focused specifically on the Secretary's concern about setting up an Iraqi government. By comparison, Robert Maginnis spoke less about meeting specifics, including Iraq, and more about the generals' criticism of the Secretary.

### **Highlights**

#### **Jed Babbin**

- No comments found

#### **Frank B. Campbell**

- No comments found

#### **(Tim) J. Eads**

- No comments found

## CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional:

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.

3.- Conflictos anteriores cubiertos

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.

- 13.- ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?
- 14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.
- 15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.
- 16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?
- 17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?
- 18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.
- 19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.
- 20.- Como afectaron a tú cobertura las “*ground rules*”. Negativa/Neutra/Positivamente
- 21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?
- 22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:
- 23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.
- 24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.
- 25.- ¿Repetirías la experiencia?
- 26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

Comentarios:

## B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?



¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?  
Tanto de los militares como de los periodistas.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?

#### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

#### Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

1.- ANGEL ORTE

## CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

**Fecha Nacimiento 03/04/1953. Dí mis primeros pasos en Prensa en 1971, en la radio desde 1973, Jefe de Prensa de una multinacional española durante 6 años – 1983 a 1989 - y entré en televisión en 1988.**

1.- Años de experiencia profesional:

**Recientemente prejubilado después de 37 años de dedicación al periodismo, creo que en todas sus facetas**

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.

**Televisión Española en plantilla**

3.- Conflictos anteriores cubiertos

**Bélicos, ninguno.**

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

**Ni acompañado ni acompañando, pero si compartiendo espacio informativo, en varios terremotos, el tsunami de 2003, grandes y graves accidentes en diversos lugares del mundo.**

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

**Si**

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

**Simplemente me lo ofreció el entonces Director de Informativos de TVE, Alfredo Urdáis, y acepté.**

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

**Si, apenas duró veinte minutos y me lo dieron los propios militares norteamericanos el día que nos empotramos**

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

**Si, fue la única condición material que puse para realizar la cobertura. Y no me pusieron el menor problema. Creo recordar, aunque no tengo absoluta certeza, que era de unos 600.000 euros.**

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

**Entre un siete y un ocho, sobre todo por el “feedback” de mis propios compañeros que siguieron mi trabajo desde España.**

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

**Vivir los hechos en primera persona y sentirlos, creo que es la mejor forma de transmitir a la audiencia lo que es un conflicto de este género. Lo peor las limitaciones planteadas por el propio ejercito, por motivos de seguridad y de movilidad. Sólo te puedes mover con ellos lo que cuanta mucho tus posibilidades de trabajo. Si no te llevan o no van a... tú tampoco.**

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

**Esta ha sido la única y fueron unos 40 días, hasta que me dieron el relevo.**

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?

**En general, si. Aunque una vez dentro sufrimos algunas averías que complicaron un poco las cosas, porque era imposible sustituir el material que no funcionaba**

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

**Lo hizo todo TVE, por medio , según creo, de la Embajada de Estados Unidos en Madrid.**

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

**El que ya he descrito. Simplemente fue una explicación, muy somera, sobre la necesidad y el uso del equipo NBQ**

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.  
**Un tres o un cuatro**

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

**Ni lo uno ni lo otro.**

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

**Inconvenientes. Tenían una mejor atención los empotrados estadounidenses y hasta posiblemente los británicos con los que coincidí. La condición de “aliados” en la que nos colocó la decisión de Aznar, simplemente nos permitió seguir allí, mientras otros medios de países críticos con aquella guerra fueron expulsados el mismo día que comenzó.**

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

**Buena. Entre un 6 y un 7, pero su capacidad para facilitar nuestro trabajo era muy limitada.**

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

**En líneas generales, si.**

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
**Negativamente, no sólo por las reglas en si mismas sino por el clima que estas creaban. Ante la duda, todo estaba prohibido.**

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

**En un par de ocasiones estuvo mas cerca de la censura.**

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

**De hecho lo dejamos y nos fuimos con otras unidades porque la nuestra no nos daba “comida”.**

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

**En general, muy bueno. Entre un ocho y un nueve.**

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

**Positivamente en los aspectos referentes a camaradería y convivencia. Mas complicado en lo que se refiere a órdenes – que no nos las daban a nosotros, por supuesto – y al comportamiento de los oficiales con la tropa, en algunos casos.**

25.- ¿Repetirías la experiencia?

**Si.**

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

**No he tenido la oportunidad.**

Comentarios:

**Ninguno en particular, Te paso mi teléfono por si necesitas algo más. 616440603.**

**Pero si me gustaría, si es posible, que me enviaras en su momento, una copia de trabajo. Me parece interesante y me gustaría leerlo**

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

**Prohibiciones en cuanto a entrar o filmar según que tipo de cosas, si. Alguna amenaza de retirada de la credencial también. Y censura, o mejor dicho intentos de censura que no llegaron a consumarse, en un par de ocasiones.**

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

**El premio nos lo dieron a todos los que estuvimos allí: el Ortega y Gasset por la cobertura de todos los periodistas españoles.**

2.- ¿Recurríste a la autocensura?

**No.**

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

**Eso era algo habitual, pero era tan evidente que no se interponía en el trabajo. Según me contaron al volver, el mayor seguimiento se hacía en las propias embajadas.**

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

**Muy pocos. Y de estos, todos en tono de confidencia u “off the record”. La mayoría estaban convencidos de que con aquella guerra iban a salvar la democracia en el mundo.**

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

**Si, varios. Casi todos de medios estadounidenses abiertamente favorables a la doctrina Bush. En el caso de las televisiones con las que coincidí el mas evidente era el de la cadena FOX, eran sus niños mimados.**

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo.

**No especialmente**

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

**Buenos, pero con una mentalidad demasiado americana y que sorprendía mucho a los enviados especiales europeos. Todo, a menudo, era demasiado infantil, aunque eso es algo habitual en todos los ejércitos.**

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

**No. Y eso que, entonces, mi medio era abiertamente aznarista por parte de los responsables de los servicios informativos. Pero a mi jamás me dieron ninguna directriz concreta. Es mas, el día que comenzó la guerra en muchas de mis intervenciones me referí al comienzo de la “invasión de Irak”, porque eso es lo que entendía que estaba sucediendo, y a pesar de que – según supe mas tarde – esa definición sentaba a “cuerno quemado”, nadie me hizo el mas mínimo comentario al respecto.**

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

**Los primeros días en absoluto, normalmente iba abriendo todos los Td's. Mas tarde quizás un poco mas. Les costaba entender que acompañabas a una unidad y que sólo podías trabajar o no en base a la movilidad de esta, y a su intervención en puntos de mayor o menor interés informativo.**

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

**En nuestro caso no existía, éramos la única cadena de televisión española “empotrada”. Las razones las imagino, pero no las tengo contrastadas, serian las mismas por las que empotraron a la Agencia EFE, y no a Europa Press, o al ABC y a El Mundo, en lugar de El País. Es evidente.**

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo? ¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

**No advertí tal ansia, tal vez en algún oficial. El mayor ansia era sobrevivir y volver a casa. En una ocasión si sucedió algo curioso a este respecto, el mismo día que empezó la guerra, tuvimos que refugiarnos en un “container” ante un ataque de misiles, alguno cayó bastante cerca. Al entrar nos encontramos con un pelotón y estaban todos sudando a chorros – hacía muchísimo calor - y mantenían un silencio absoluto. Cuando mi compañero empezó a grabarles, enfocándoles en planos muy cortos - las dimensiones del lugar no daban para mucho mas – e**

**iluminándoles con el pequeño flash de la propia cámara, comenzaron a cantar. Me pareció tremendamente surrealista y peliculero. Estoy convencido de que no lo habrían hecho sin la presencia de la cámara.**

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

**Si, alguna, si.**

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

**Ninguna en absoluto. Es mas coincidimos con bastantes mujeres del Ejército y no había distinciones. Ni tan siquiera las percibí abiertamente a la hora de asearse, fuera de los grandes campamentos, claro.**

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

**No tengo ni idea.**

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

**A veces, si. Cuando fuimos con unidades pequeñas, no.**

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

**Ni lo ví, ni personalmente me lo planteé. Mi “arma” era una navaja que llevaba en el cinturón para abrir las bolsas de comida.**

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

**Si acaso de cercanía pero sin afectar a mi trabajo. Por lo general me daba pena ver el “lavado de coco” que habían hecho a chavales de apenas veinte años y lo bien que ellos convivían con las ideas que les habían inculcado.**

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

**Sin ninguna duda. Nos intentaban alejar de las situaciones que consideraban mas peligrosas y cuando accedíamos a alguna de ellas, nos separaban en vehículos distintos. Siempre decían en esos casos: “es mejor que muera un periodista que dos”.**

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

**Ya lo he comentado con anterioridad, eran abiertamente mas favorables a los medios estadounidenses y muy especialmente a los partidarios de la doctrina de la Casa Blanca.**

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

**No. Lo único era que nos impedían hacer directos con imagen, sólo los podíamos hacer por teléfono. Y cuando descubrieron que el nuestro, vía satélite, era un Thuraya – que conectaba con una red de satélites árabe - nos lo quitaban siempre**

**que permaneciáramos quietos, por tanto las comunicaciones teníamos que realizarlas en orden de marcha.**

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

**Si.**

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

**Alguno, si. Pero de oídas no lo presencie directamente.**

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

**No tengo ninguna de modo directo porque no las presencie. Si muchas de terceras personas. Compañeros que estuvieron en los lugares de los hechos. Pero me parece mas lógico que las refieran ellos.**

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

**Si convives con ellos es lógico. Creo que todos los que estábamos empotrados sabíamos mas y de un modo mas veraz “como iba la guerra” por nuestros compañeros en cada lugar o por los servicios informativos centrales, que por lo que veíamos o nos contaban los propios militares. Esta condición de empotrado te permite ver y seguir los acontecimientos con un ángulo bastante corto, es algo así como la mirilla de una puerta que apenas te deja ver lo que sucede en el rellano de la escalera, pero en absoluto lo que sucede en todo el edificio, menos aún tener noticias del barrio en el que se encuentra y prácticamente nada de lo que pasa en la ciudad.**

C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de



acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

**Como periodista me situaría en el mismo nivel que tú. Y como medio, a aquellos SSII de TVE también los situaría en el nivel 1.**

## 2.- ANTONIO PAMPLIEGA

\*\*\*\*\*

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

## DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: NO

### A.- Datos biográficos y experiencia:

Antonio Pampliega Rodríguez se licenció en Ciencias de la Información en la Universidad Europea de Madrid. En el año 2008 comienza a recorrer las principales zonas de conflicto del mundo: Irak, Líbano, Pakistán, Afganistán... Actualmente colabora en el diario *Público*, en el semanario *Tiempo*, La Sexta Noticias y Telemadrid, entre otros medios.

#### 1.- Años de experiencia profesional:

Tres años como corresponsal en zonas de conflicto.

#### 2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Prensa / Televisión/ Documental

Redactor /Fotógrafo / Camarógrafo/

Tipo de relación: Free Lance, etc.

#### 3.- Conflictos anteriores cubiertos

Irak, Afganistán, Pakistán, Haití, Líbano

#### 4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿dónde?

Líbano y Afganistán

#### 5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

No

#### 6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

Por la posibilidad de cubrir el conflicto afgano desde primera línea y sobre todo, por los bajos costes económicos que tiene para los free lance.

#### 7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

Nunca hice ninguno de estos cursos

#### 8.- ¿Contabas con seguro de vida?

No

#### 9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

Ocho

#### 10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

Tener la posibilidad de ver el conflicto desde una perspectiva diferente y romper la censura que nuestro gobierno nos ha impuesto a los periodistas. El lado negativo es que sólo tenemos parte de la información.

#### 11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

Cuatro veces.

En Líbano, una semana.

En Kandahar, dos semanas

En Marjah, dos semanas

En Kabul, una semana

#### 12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.

Contaba con un chaleco y un casco prestado por Reporteros Sin Fronteras

#### 13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

Con los norteamericanos entre dos y tres meses. Los españoles aún no me han facilitado una respuesta después de 18 meses.

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

No, ningún cursillo

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.  
Un seis. Sólo tenemos parte de la información.

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?  
Ventajas... somos más baratos que una persona de plantilla.

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

Ser nacional siempre es una ventaja porque el trato más afable con los soldados; y por no tener la barrera lingüística. Pero nuestro gobierno, en Afganistán, nos obliga a ir empujado con otras unidades lo que supone un inconveniente porque muchos de ellos nos tratan como a personas inferiores por pertenecer a un medio español y no a uno americano.

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

De los americanos de 8, de los españoles de 10 (siempre que he tenido posibilidad de trabajar con ellos)

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

Siempre...

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
Depende de la situación

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

No, nunca. El único que me han censurado es el ministerio de defensa por no dejarme ejercer mi derecho a informar libremente desde Afganistán.

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

Sí, por escaso interés informativo y por peligrosidad

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

8

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

Ha sido bastante productiva para darme cuenta que muchos no tienen tratos con los locales y que otros no saben ni siquiera porque están en Afganistán

25.- ¿Repetirías la experiencia?

Por supuesto

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotradas”?

Sí, estuve con las tropas españolas en Líbano y en Kabul. Sólo en Kabul, recalco esto porque después de pedir por activa y por pasiva acompañar a las tropas españolas en Herat o Qala i Now nunca he recibido respuesta. En Kabul sólo podía acompañar a los españoles en el interior de la base y nunca fuera de ella.

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

No, nunca.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

No.

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

No.

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

Por supuesto. El periodista empotrado es manejado a su antojo por los responsables de comunicación... Luego depende de cada uno tragarse el mansaje oficialista o ponerlo en duda.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Por supuesto. Desde el Pentágono la película se ve distinta a sobre el terreno.

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

Con un equipo de la CNN americana. Los altos mandos se pusieron al servicio de los periodistas y les dieron cualquier cosa que pedían.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo.

No fui consciente de ello.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

Bastante elevado. Son preparados a conciencia para no salirse del guión.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

No.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

Siempre tenemos que jugar con el Breaking News pero no siempre es posible cumplir con los requisitos de las redacciones porque muchas veces no tienes acceso a internet debido a que al ser free lance no puedes costear un teléfono vía satélite. Pero en general, siempre he cumplido con los plazos previstos por las redacciones.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

Con los americanos es un obstáculo porque al no ser un medio nacional no te dan mucha importancia. En cambio, los españoles se apresuran a intentar complacerte en todo lo que necesites.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

No, porque mi trabajo no consiste en glorificar su misión.

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

No, siempre se mostraron dispuestos a ayudar en todo lo que fuese necesario.

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

No.

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

No.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

Por supuesto que es una opción porque nos pagan por piezas, se ahorran el seguro de vida y una nómina a final de mes. Es la opción más rentable y más miserable porque exigen calidad y no ofrecen nada a cambio.

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

En alguna ocasión sí que he tenido que ir acompañado por los oficiales de Asuntos Públicos y eso coarta a los entrevistados porque no se sienten tan abiertos a la hora de hablar con el periodista.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

No. Pero en Kandahar me enseñaron a utilizarlas en el hipotético caso de que fuésemos atacados y todos los miembros de la unidad hubiesen fallecido o resultado herido.

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

Es cierto que cuando convives con ellos te une un vínculo emocional pero el periodista debe olvidar eso a la hora de plasmar su historia. Tenemos que contar la verdad y no lo que creemos que puede gustar a nuestros ‘amigos’.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

En mi caso no me afectó ninguna directriz, pero conozco el caso de compañeros que tenían un embed cerrado y un día antes les llamaron para cancelarlo por ordenes de arriba.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

Sí, por supuesto.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

Sí, por supuesto

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

No.

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?

Conozco el caso de Ricardo García Vilanova de realizar una fotografía a un pelotón de soldados americanos en Afganistán después de haber sido atacados por un IED donde mostraba el rostro de los heridos y eso le ha traído consecuencias negativas a la hora de solicitar nuevos embeds.

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

No hay contradicciones posibles. Los americanos sabían a quienes atacaban.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares.

¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

Nosotros mostramos el ‘horror de la guerra’ desde el lado del soldado. Pero si tuviera la posibilidad de hacerlo desde el otro lado lo haría. No tiene por qué afectar porque seguimos mostrando la guerra y los combates desde un punto de vista distinto... pero como dije antes seguimos sin poder cubrir la guerra desde todas las perspectivas y tenemos una pequeña parte de la historia.

#### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo:

Cuando trabajé como empotrado en Afganistán me podría situar en el segundo escalón, el de la legítima controversia. En cuanto a los medios con los que he trabajado... Todo depende de la intención y de los intereses que tienen. Por ejemplo, Telemadrid sería 1 por ser un medio público y sesgado utilizado como arma política contra sus ‘enemigos’. Estaría en el círculo del consenso absoluto pero ofreciendo una versión mucho más sesgada de la realidad y utilizando las imágenes conseguidas para ridiculizar a nuestras tropas (ofreciendo imágenes de la pedicura de los soldados) para poner en solfa nuestra presencia militar en la zona.

Público, por su parte, estaría también en el segundo escalafón al igual que Tiempo.

### 3.- MÓNICA BERNABÉ

.....

#### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional:

**Desde 1995 hasta la actualidad**

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental: **El Mundo**

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros: **redactora, fotógrafa y camarógrafa**

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc. **Free lance**

3.- Conflictos anteriores cubiertos

**Siempre Afganistán**

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

**Afganistán**

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

**No**

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

**Para conocer el conflicto desde la perspectiva de los militares, y poder ir a zonas en Afganistán donde es imposible llegar en solitario como periodista por razones de seguridad ante el alto riesgo de secuestros y artefactos explosivos en las carreteras.**

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

**No**

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

**Sí**

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

**He estado empotrada ocho veces en Afganistán y cada empotramiento ha sido diferente. No obstante, puntuaría mis experiencias como empotrada entre 8 y 10.**

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

**Aspectos positivos:**

- **Acceder a zonas a las que no podría llegar en solitario como periodista.**
- **Conocer la guerra desde la perspectiva militar.**
- **Entender el porqué del comportamiento y reacciones de los militares en determinadas situaciones en la guerra.**
- **Ver la interacción de las tropas internacionales con la población civil.**
- **Comprobar si lo que dicen los altos mandos militares en sus discursos oficiales coincide o no con la realidad sobre el terreno.**
- **Presenciar las tácticas de ataque de la insurgencia**

**Aspectos negativos:**

- **Estar encasillada y supeditada a los movimientos de los militares.**
- **Los militares están presentes siempre cuando entrevisto o hablo con la población civil, cosa que condiciona las respuestas.**
- **Tengo que vestir casco y chaleco antibalas, cosa que me distancia de la población civil.**
- **Largas esperas y dedicación de muchos días para conseguir la información.**
- **Alto riesgo. Al ir con los militares, yo también me convierto en objetivo.**

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

**Ocho veces:**

- **Abril de 2009 (tropas de EEUU, 3 semanas)**



- **Junio de 2009 (tropas de EEUU, 2 semanas)**
- **Noviembre de 2009 (tropas de EEUU, 3 semanas)**
- **Abril de 2010 (tropas de EEUU, 5 días)**
- **Mayo de 2010 (tropas de EEUU, 2 semanas)**
- **Noviembre de 2010 (tropas de EEUU, 2 semanas)**
- **Marzo de 2011 (tropas de EEUU, 2 semanas)**
- **Abril de 2011 (tropas de Canadá, 2 semanas)**

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?

**El equipo de seguridad es prestado. En cuanto a comunicaciones, a partir de abril de 2010 conté con todo el equipo necesario de comunicaciones para hacer el trabajo (es decir, no dispuse de él en los tres primeros empotramientos)**

13.- ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

**Depende de cada empotramiento, pero una media de un mes. En el caso de la provincia de Helmand (que es una de las más solicitadas por los periodistas), necesité tres meses.**

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

**No.**

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.

**Un 8. En general no se me han puesto trabas para acceder a la información.**

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

**Ni ventajas ni inconvenientes.**

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

**No tengo pruebas que lo demuestren, pero tengo la sensación de que, si hubiera trabajado para un medio anglosajón, hubiera tenido más facilidades para poder empotrarme en determinadas zonas de gran interés informativo (por ejemplo, en abril de 2009 me empotré en el valle de Korengal, en el este de Afganistán, pero para conseguirlo, tuve que insistir muchísimo). Por otra parte, tengo la sensación de que por el hecho de escribir para un medio en español y no en inglés, no estoy sometida a un control tan exhaustivo por parte de los militares.**

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

**Depende del empotramiento. En algunos casos, calificaría el apoyo de 10 (por ejemplo en los empotramientos que hice con las tropas de EEUU en abril y junio de 2009). Y en otros casos, de 2 (por ejemplo, el empotramiento realizado en noviembre de 2010).**

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

**Sí.**

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
**En algunos casos me afectaron de forma positiva, ya que las “ground rules” de las tropas estadounidenses dejan bien claro que las unidades deben facilitar al periodista poder presenciar combates y que el sexo del reportero no debe ser un inconveniente para ello. En algunas ocasiones me he encontrado con reticencias por parte de oficiales a llevarme con las tropas a determinadas operaciones por el hecho de ser mujer.**

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

No

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

No

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

**Depende del empotramiento, pero lo puntuaría entre 6 y 9.**

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

**Me ha permitido conocer de primera mano el trabajo de los militares sobre el terreno, sus condiciones de vida, y la manera cómo se comportan con la población civil. Es decir, empotrarme con las tropas me ha dado elementos para entender mejor el conflicto en Afganistán, tanto en cuanto a las reacciones de los militares como de la población civil ante determinadas actitudes.**

25.- ¿Repetirías la experiencia?

Sí.

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

**Sí, en muchas ocasiones, pero el Ministerio de Defensa nunca me he dado permiso para ello.**

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

**En el empotramiento que realicé en noviembre de 2010 la oficial de Asuntos Públicos (de nacionalidad australiana) me impidió ir a determinadas misiones, y no me facilitó la realización de determinadas entrevistas, después de que yo publicara diversas crónicas críticas sobre la actuación de las tropas internacionales en Afganistán.**

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

No

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

No

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

**No, aunque los militares siempre hicieron seguimiento de mis artículos para saber qué había publicado. O sea, no me impusieron ninguna censura antes de publicarlos, pero sí que los leyeron una vez publicados.**

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Sí.

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

**No. En todos los empotramientos he ido sola. O sea, yo era la única periodista empotrada con esa determinada unidad y en aquella determinada zona.**

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo.

**No.**

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

**Disponen de una gran maquinaria propagandística, aunque el personal que trabaja en ella no está a veces lo mejor preparado. A pesar de esta gran maquinaria, el empotramiento sobre el terreno te permite ver de primera mano lo que ocurre, diga lo que se diga en los discursos oficiales.**

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

**No.**

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

**Nunca se me ha pedido información imposible mientras he estado empotrada, aunque sí que me ha afectado los horarios de cierre y planificación del diario, debido a la diferencia horaria entre Afganistán y España.**

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

**Sin duda, el hecho de disponer de un periodista empotrado da un cierto prestigio al medio. Asimismo, para hacer el trabajo, es clave el trato personal y la confianza de los militares, ya que, de eso depende, de que se comporten con naturalidad y yo, como periodista, pueda ver cómo actúan normalmente.**

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

**No realmente**

(¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

**No.**

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

**Nunca me solicitaron utilizar mi equipo de comunicación.**

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

**Sí, por parte de los militares.**

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

**Dispuse de una póliza de seguro, que siempre me sufragué yo. Al medio le resulta una opción interesante tener un periodista empotrado, porque puede disponer de información de primera mano y sin costes económicos.**

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

**En dos casos, sí.**

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

**No. En principio no utilizaría un arma ni en situación extrema. De hecho, siempre me he resistido a llevar un arma o incluso probar dispararla, mientras he estado empotrada. No creo que ése tenga que ser el debido del empotramiento.**

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

**No, nada de ambas cosas.**

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

**No, creo que hay otras restricciones, pero no sé cuáles son.**

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

**No tengo pruebas directas, pero sí que creo que el hecho de trabajar para un medio no anglosajón hizo que mis solicitudes se tuvieran menos en cuenta.**

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

**No**

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

**Como digo, siempre he ido sola en los empotramientos.**

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

**No**

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

**No estuve allí, así que no puede opinar sobre ello. No tengo la información suficiente.**

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

**No, en absoluto.**

C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que

posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares. De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

**Me colocaría a mí y al medio para el que trabajo en el 2,5.**

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

#### 4.- EVARISTO CANETE

.....

#### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia: Nací en San Adrian (Navarra).El 24 de abril de 1948.Despues de hacer un curso de servicios técnicos en el Instituto de Televisión, entré en TVE en1968, donde estuve hasta noviembre del 2007.

1.- Años de experiencia profesional: En los Servicios Informativos de TVE, treinta y ocho años.

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”: TVE.  
Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental  
Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros. Camarógrafo.  
Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.Plantilla..

3.- Conflictos anteriores cubiertos. Desde Nicaragua en 1977, hasta el 2007 que me prejubilé casi todos los conflictos. Como El Salvador, Líbano,Malvinas,Guatemala,Sudáfrica,Sierra Leona. Timor Oriental,Iran, Iraq, Los Balcanes, Chiapas(donde coincidí con tu hermano), Ruanda, Afganistan, etc,etc.

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde? En algunos sitios, como Perú, Colombia, Timor, Afganistan, Sarajevo,etc. Pero acompañando, no empotrado.

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar? Si

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”? Lo decidió mi empresa.

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?No. Quizá cursillos acelerados sobre el terreno.

¿Dónde? ¿Fue útil?

8.- ¿Contabas con seguro de vida?. Siempre. Condición para ir.

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo: 4.

- 10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.La verdad, aparte de la experiencia profesional, no me aportó mucho el sistema de trabajo.
11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.Una vez y creo que fueron como siete días.
- 12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.Si.
13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?. Creo que esperamos varios días. Guardiola te lo confirmará.
- 14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles Fue positivo/negativo, útil u obligatorio. Como te he dicho antes, alguna charla sobre el terreno.
- 15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo. Yo, como solo soy cámara, lo consideraría con un 3.
- 16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes? Yo creo que al ser un medio oficial, supuso una ventaja.
- 17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas? Al no ser nacional del país de las tropas (británicas),Para mí significó un inconveniente. Yo tuve la impresión de ser el pariente pobre.
- 18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos. 5
- 19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido. Las de mi medio no sé. Las mías no.
- 20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente
- 21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo? Para mí, una censura.
- 22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones: No. Yo soy un mandao.
- 23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.5.
- 24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.No me afectó.
- 25.- ¿Repetirías la experiencia?. Si.

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”? Las he acompañado en varios sitios Líbano, Afganistan... pero no como empotrado.

Comentarios: Espero que te sirva para algo. Y perdona la tardanza.

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares. No.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc. Ya sabes. La palmada en la espalda.

2.- ¿Recurriste a la autocensura?No.

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc. Nos llevaron donde quisieron.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.



7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?  
Tanto de los militares como de los periodistas.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?:  
Cítalas.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas. Si.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?. Si.

### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

### Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión.  
Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

## 5.- SERGIO CARO

.....

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceros vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI – NO  
NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional:

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.

Prensa,televisión,Agencia,medio digital,fotógrafo,camarografo,encargo.

3.- Conflictos anteriores cubiertos

Congo,Irak,milicias venezolanas y violencia, niños sicarios Colombia, Afganistan

- 4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?  
Congo, Irak,Afganistan.
- 5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?  
No
- 6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?  
La mejor manera de contar historias es “empotrarse” con una unidad del ejercito, con unos niños sicarios, con un político, con las hormigas, etc Intentar ser uno mas.
- 7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?  
¿Dónde? ¿Fue útil?  
Si, con el ejercito español. Fue útil
- 8.- ¿Contabas con seguro de vida?  
Si
- 9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:  
8
- 10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.  
Como en todo hay que empatizar, cuando lo consigues eres uno mas.  
Hay que tener cuidado y ser frío, los lazos de amistad que se crean pueden hacerte perder objetividad.
11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.  
No recuerdo mas de 10 seguro.
- 12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?  
Si
13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?  
A veces 10min otras meses.
- 14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.  
Se suele hacer un pequeño breafing, util
- 15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.  
8
- 16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?  
Lo tienen en cuenta.
- 17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?  
No lo se porque no he trabajado para un medio del país con el que me empotraba.
- 18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.  
Depende del empotramiento, suele ser bueno
- 19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.  
Supongo que si aunque sigo paraoooo
- 20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
Como periodista me gustaría acceder a todos los secretos de estado, pero no pudo ser, una pena
- 21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?  
Siempre hay censura, yo creo que no autocensuro nada solo el punto de vista.

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

Si, para irme a casa con mi familia.

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

El 95% de las veces excelente.

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

Mucho, he dejado de generalizar y me he dado cuenta de que todo es mas complicado y nada es blanco o negro.

Eso se aplica a todo, no solo a lo militar.

25.- ¿Repetirías la experiencia?

Si

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

Si

Comentarios:

No comment

B.- Observaciones:

Creo que piensan que somos guilipollas.

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

Si, con los españoles.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

Hay de todo en la viña del señor

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

No

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

Depende del país. Como todo hay que currárselo, tienes que hacer tu trabajo, nadie te va a llevar a su cocina si no confía en ti.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Si

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

Siempre hay de esas cosas sueltas y sin bozal.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo.

Así es la vida.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos,

disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

Depende del ejercito ,de la unidad, de las fechas, etc.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

Siempre están hay, ya conocemos la política son malas personas tocando los huevos, no les importa un carajo nada mas que su culo.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo. Ahora solo les importa decir que están en el sitio, lo que cuentes es un extra.

El trato personal lo es todo.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

Los egos siempre están hay, hay de todo.

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

Me pierdo.

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

Creo que no.

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

Nada especial.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

Empotrarse es mas barato.

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

Siempre te escoltan, se escoltan entre ellos, depende del empotramiento también te controlan.

Alfonso hay de todo, desde que te dejen hacer lo que te de la gana hasta los que te cachean para quitarte el ultimo boli.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

No.

Todos nos defenderíamos como gatos panzarriba si vemos peligras nuestra vida. Creo.

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

Hay que ser frío, pero si algo de eso ocurre es que lo estas haciendo bien, ya estas lo suficientemente cerca.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

Hay de todo y lo he visto todo.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

Claro que si, eso es lo normal hay que trabajar para conseguir las cosas.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

No

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

Si, y de lo contrario vi muchos mas.

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

Hay algunos famosos.

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

No tengo información para saber que paso.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares.

¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

Si estas con los militares contaras lo que pasa con los militares no con los elefantes, eso es lo que entiendo yo.

### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y

colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

## 6.- JOSÉ ANTONIO GUARDIOLA

.....

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.



-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

**José Antonio Guardiola, director del programa En Portada de TVE. Te adjunto el currículum y así acabamos antes...**

1.- Años de experiencia profesional:

**Comencé a trabajar el periodismo en 1985 en el diario *La Prensa Alcarreña*, de Guadalajara.**

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Agencia/Prensa/Radio/**Televisión**/Medio Digital/Documental

**Redactor**/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros

Tipo de relación: **Plantilla**, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.

3.- Conflictos anteriores cubiertos

**Desde Ruanda en 1996... Kósovo, Afganistán, Irak, Oriente Medio...**

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

**Irak 2003 con tropas estadounidenses en la frontera Kuwait-Irak.**

**Irak 2003 con las tropas británicas durante el asedio de Basora.**

**Irak 2003 con las tropas españolas. Diciembre.**

**Banda Aceh 2005. A bordo del buque Galicia.**

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

**Sí. Imec. Alférez.**

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

**El más largo, el del asalto de Basora, por descarte. Era la única forma de poder cruzar la frontera de Kuwait. Permanecí con los militares británicos los días previos al asalto y me “desempotré” el mismo día de la toma de Basora. Sin problemas. Estaba seleccionado para cubrir la guerra empotrado con las tropas estadounidenses, pero renuncié básicamente por razones personales.**

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

**¿Dónde? ¿Fue útil?**

**No. He participado como conferenciante en los que imparte el Ejército de Tierra.**

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

**Creo que sí.**

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

**7**

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

**Las conclusiones las extraigo del empotramiento con los británicos. Quizá el más interesante. Lo más positivo, poder entrar en Basora el mismo día de su caída. Fue un preludio casi exacto de lo que ocurrió un día después en Bagdad. También la profesionalidad de los militares británicos.**

**Lo más negativo: la falta de compañerismo y profesionalidad de los periodistas británicos empotrados desde días antes con sus militares.**

**Del empotramiento con las tropas estadounidenses –previo a la orden de ataque- me quedo con las charlas –libres y prolongadas- con los soldados. Por resumir, sentían tanto miedo como orgullo.**

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

**De forma continuada: tres veces. Con los británicos, unos diez días. Con los estadounidenses; tres días. Y con los españoles en Irak, unos ocho días. En el buque Galicia, unos tres días.**

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?

**En la mayor parte de los casos, no. Tanto en el empotramiento británico como estadounidense en Irak surgieron de improviso.**

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

**Con los británicos, más de una semana.**

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

**No.**

5.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.

**Con los británicos: 6.**

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

**Creo que ventajas.**

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

**Creo que ventajas, al menos en la posibilidad de acceso al empotramiento. De hecho, con las tropas británicas sólo se autorizó la presencia de un equipo de la RAI y otro de TVE.**

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

**Con las tropas británicas: 8. Con las estadounidenses: 6: Con los españoles: 8.**

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

**Nunca pensé que fue realmente satisfactorio, al menos para mí. Aunque si soy sincero, tampoco esperaba mucho más. Insisto en que me empotré por razones de egoísmo profesional: era la única manera de seguir los combates desde el lugar más adecuado.**

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
**Si hay que elegir: negativamente.**

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

**No. Nunca nadie censuró o siquiera observó las informaciones antes de enviarlas.**

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

**Sólo cuando consideré cumplida la misión.**

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

**Británicos: 7. Estadounidenses: 7. Españoles: 9.**

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

**En líneas generales, de forma positiva. Hay que tener en cuenta que el acceso a los militares era restringido y siempre con la tropa...**

25.- ¿Repetirías la experiencia?

**En determinadas circunstancias, sí.**

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

**Lo he hecho.**

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

**NO.**

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

**NO.**

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

**No.**

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

**Lo intuí, pero no pude confirmarlo.**

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

**No hubo discrepancias. No la percibí, al menos.**

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

**No.**

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo.

**No.**

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

**Británicos: 8. Estadounidenses: 7. Españoles: 6.**

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

**No.**

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

**Totalmente. Con las tropas británicas y estadounidenses era imposible enviar crónicas. En el caso británico, tuve que idear un proceso que consistía en contratar a varios contactos que llevaban las cintas hasta la frontera con Kuwait y allí la recogía un productor de TVE. Alguna se perdió...**

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

**No lo tengo claro.**

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

**No creo.**

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

**NO.**

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?  
Tanto de los militares como de los periodistas.

**NO.**

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

**No tengo claro si resulta interesante económicamente este tipo de cobertura.**

**Informativamente, sí. Aunque siempre hay que saber situar la información del empotrado dentro de la información global que emite tu medio a la audiencia.**

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

**Siempre entendí que trabajé acompañado. Aunque eso en el fondo sea un tipo de escolta.**

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

**No.**

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

**En el caso de las tropas estadounidenses, las largas conversaciones con ellos me ayudó a entender por qué estaban ahí. Sentían miedo, lógico. Pero también entendían que tenían una misión ante ellos que consistía en derrocar a un dictador que era una amenaza para el mundo. Ese discurso lo tenían todos muy inoculado.**

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?:  
Cítalas.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

**Sí**

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

**Sí**

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

**No.**

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?

**La experiencia es la clave para hacer un buen trabajo como empotrado. No hay que dejarse fascinar ni manipular. Con criterio y fortaleza de principios, no hay peligro. El empotrado sirve para lo que sirve: Dar una visión muy parcial y restringida de la guerra. El resto de la información debe estar en manos de otros periodistas. El gran problema surge cuando se intenta contar una guerra desde el único ojo del empotrado. Error garrafal.**

C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio ara el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

## 7.- HERNAN ZIN

.....

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

**DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: NO**

A.- Datos biográficos y experiencia:

- 1.- Años de experiencia profesional: **18 años.**
- 2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:  
 Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental  
 Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros  
 Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.  
 Siempre como freelance, para mis libros, documentales, y para medios como colaborador de RNE, 20 Minutos...
- 3.- Conflictos anteriores cubiertos  
**Gaza, Líbano, RD Congo, Uganda, Sudán, Somalia, Etiopía, Afganistán...**
- 4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?  
**Somalia, Afganistán, RD Congo...**
- 5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?  
**No.**
- 6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?  
**Tras años de cubrir los conflictos armados a pie de calle, desde una perspectiva basada principalmente en la situación de los civiles y las violaciones a la Convención de Ginebra, me parecía interesante cambiar la perspectiva.**
- 7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?  
**Muy útil.**  
 ¿Dónde? ¿Fue útil?  
**En Gran Bretaña, gracias a una beca de CNN y de la Fundación Rory Peck.**
- 8.- ¿Contabas con seguro de vida?  
**No, es un lujo que muchos freelance no podemos darnos.**
- 9.- De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:  
**Diez.**
- 10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.  
**Desde el momento en que el empotramiento es sólo parte de un viaje – guardando la otra parte a cubrir el conflicto desde otro ángulo –no puedo más que decir que fue sumamente positivo. Me permitió comprender en profundidad la lógica de la guerra, en una dimensión más amplia y completa que antes.**
11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.  
**En media docena de oportunidades. En varias ocasiones en RD Congo con las fuerzas paquistaníes, durante un mes con la 82 División Aerotransportada de EEUU en Afganistán, con la misión de la Unión Africana en Mogadiscio durante cinco días el pasado noviembre.**
- 12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?  
**No en lo referido a la comunicación, por falta de recursos. Nunca he tenido un teléfono satelital ni nada por el estilo. Con respecto a la seguridad, siempre he contado con chaleco y casco de alquiler, aunque lo más importante son los contactos que permitan evaluar y comprender la situación. La información es vital para la seguridad más que cualquier otro elemento. Y eso está al alcance de todos.**
13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?  
**Las FFAA de EEUU tiene el sistema más eficiente y abierto de todas las fuerzas con las que he estado. El resto, deviene más de los vínculos personales que uno pueda establecer. La peor experiencia, por supuesto, ha sido con el Ejército**

**español en Líbano y en Afganistán. Una política de comunicación vergonzosa y poco acorde a un país moderno y democrático.**

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

**Las FFAA armadas de EEUU brindan información exhaustiva sobre el respeto a la identidad de los detenidos, en consonancia con la Convención de Ginebra, y exigen la firma de documentos en este sentido. También si se trata de Fuerzas Especiales. Por lo demás, tanto con este ejército como con otras fuerzas, lo que prima es el caos y la improvisación, respondiendo así a la lógica misma de lo que es una guerra.**

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.  
**Depende de la relación humana que se establezca con soldados y oficiales. En mi caso, salvo con el Ejército español, siempre he obtenido lo que estaba buscando.**

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

**No inconvenientes, pero sí una desventaja competitiva cuando se es free lance. Siempre se les abren más rápido las puertas a los que pueden garantizar una mayor difusión del material. Y es lógico, nada que objetar.**

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

**Ni ventajas ni inconvenientes. Quizás al venir de España, inmediatamente te hablan del Barca y del Madrid, que ayuda bastante (en el caso de EEUU, entre los soldados latino).**

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

**Cuando les interesa mostrar lo que están haciendo, les pongo un 10. Cuando no, entonces la nota baja. Pero lo cierto es que se han profesionalizado bastante en los últimos años.**

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

**Sí.**

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
**Neutra.**

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

**No. Y menos por parte de EEUU, que es el ejército que he visto con menos complejos a la hora de enseñar su trabajo. Hecho este que sale reforzado por la innata inclinación que tienen muchos estadounidenses a salir en cámara, a no tener complejos al contar sus historias. La sociedad del espectáculo de masas, de los realitys. En lo humano, una mina de oro narrativa, ya que al final del día, lo que abre o cierra puertas es el trato directo con los soldados y suboficiales.**

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

**No, al contrario, siempre termino quedándome más tiempo del planeado.**

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

**10.**

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

**Cambió mi concepción de los conflictos armados. Me hizo pensar en los países en que la guerra es algo que pasa de padres a hijos, el lugar en que se forman generaciones de jóvenes. Un ritual de paso de la edad joven a la adulta. También me permitió comprender lo poco que entienden los soldados de lo que sucede.**



**Están por una beca, por un sueldo, por un poco de emoción a sus vidas de gueto urbano o granja paupérrima, y cuando luchan lo hacen por sus compañeros, no ven más allá.**

25.- ¿Repetirías la experiencia?

**Estoy esperando el permiso para volver a Somalia.**

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

**Sí, en varias ocasiones, y nunca había sido ninguneado de semejante manera.**

**Olvidan que si están allí es con nuestros impuestos, y que tenemos derecho a saber qué están haciendo. Lamentable.**

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

**No.**

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

**No, pero lo del premio no estaría mal.**

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

**No tendría por qué hacerlo. Lo único curioso de esta historia es que terminas desarrollan amistad con algunos soldados y empatía por la mayoría, y te lo piensas antes de ser muy terminante en tus juicios. Pero esto pasa en todos los ámbitos de la narración. ¿Por qué no iba a suceder aquí? Después de todo, son también personas.**

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

**Suelen estar demasiado ocupados con sus cosas. Donde sí sufrí el acoso constante de los PIO y de las tropas fue en Israel. Extenuante. Y eso que no estaba empotrado.**

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

**Vi a soldados más motivados y a otros más indiferentes, más lúcidos y con menor espíritu crítico. Como en casi todo conjunto humano. Es un universo mucho más caótico y complejo de lo que se puede apreciar en la distancia. Inclusive el DoD es bastante contradictorio en muchos aspectos y su forma de actuación cambió notablemente con Bob Gates, en especial tras la llegada de Obama.**

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

**No, lo que más encontré son periodistas que se toman demasiado seriamente a sí mismos. Otra vez, aunque no estuve nunca empotrado en Israel, sí puedo decir que es el reino de los periodistas caniches vocacionales. Triste espectáculo. Creo que hay una estatua de Pilar Rahola en algún lugar, y eso que casi no va.**

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo.

**Sí entre nacionalidades en Afganistán, y cierta falta general de coordinación que termina siendo muy provechosa como periodista pues es cuando tienes más libertad. Si te dicen que te van a buscar a Bagram a las seis y se olvidan, pues entonces tienes todo el día para vagar sin que nadie te lo pueda reprochar.**

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

**Si hablamos de EEUU, creo que debería ser el modelo a seguir. Si mandas un correo electrónico, te responden. Son sumamente educados y relativamente eficientes. No tiene complejos en ningún sentido: ni en lo que muestran ni en lo que ocultan. Será por el destino manifiesto o algo.**

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?  
Tanto de los militares como de los periodistas.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

**Como puse antes, las lógicas. Si llega la CNN –y esto me sucedió en Kabul – me parece lógico que corran a abrirles las puertas. Yo haría lo mismo.**

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

**Lo habitual en un free lance.**

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

**No.**

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

**No.**

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

**Mi experiencia es que sobreestimamos la organización de los militares. Lo que he visto es que suelen estar bastante desorientas, sobre todo en grandes ofensivas. Es una de las características intrínsecas de la guerra, la confusión. Si pones a un chaval de 19 años de Idaho en Bagdad o en Kandahar, lo cargas de consignas y lo cagas de miedo, no puedes esperar un resultado muy controlado ni coherente. Las guerras siempre han sido así, por eso la desgarradora muerte de civiles.**

**Con respecto a los periodistas creo que se sobredimensiona la atención que se presta a su muerte en zonas de combate (no digo en otros ámbitos como la muerte a manos de mafias o políticos). Somos espectadores VIP, que vamos porque queremos, con pasaje de vuelta. Si un día me matan prefiero que se gasten los recursos en investigar y juzgar a los asesinatos de civiles indefensos: mujeres, ancianos, niños. Ellos no eligieron estar allí. Yo, sí, y con todas sus consecuencias: mutilación, secuestro, muerte. Es parte de la dignidad de nuestro oficio asumir lo que pueda ocurrir.**

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

**No. Y en el caso de Vietnam sí hubo periodistas, pocos por supuesto, que contaron la verdad. La misma proporción de profesionales honestos que en fuera de los conflictos. El mismo 10% que en la información de política nacional también se atreve a ir un paso más allá. Nada cambia. El que quiere contar, el que busca otra verdad, la encuentra aunque esté empotrado.**

#### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

**Los periodistas en zonas de conflicto o de violencia urbana siempre trabajamos en situaciones adversas. El desafío es superarlas. Y siempre hay una rendija, una grieta. Depende de cada uno y del empeño y el tiempo que dedique. Si el periodista llega para una televisión y se planta dos días frente a una cámara para hacer directos y luego se marcha, es lógico que poco encuentre. El que se pasa semanas, se gana a la gente y maneja idiomas y sabe moverse, tiene más posibilidades de llegar más lejos. La política del DoD es contradictoria, compleja, y deja siempre rendijas por las que colarse. Hay numerosos casos de denuncias y trabajos bien hechos. Creo que es más una cuestión de la forma en que se hace y entiende este oficio lo que lleva a buenos resultados.**

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero

definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio ara el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

## 8.- JON SISTIAGA

---

JON SISTIAGA

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional: 18 años..

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”: Cuatro, de reportero y cámara, era miembro de plantilla y viaje solo.

- 3.- Conflictos anteriores cubiertos: Ruanda, Afganistan, Colombia, Argelia, Irlanda del norte, Palestina, Kosovo..
- 4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde? Numerosas, en Israel, Colombia, Afganistan, Kosovo, Irak..
- 5.- ¿Hiciste el Servicio Militar? NO
- 6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”? Para tener una perspectiva que me faltaba por ver, y porque ademas, en el Irak del 2007 era la manera mas segura ( si en una guerra hay algo seguro) de pisar las calles de Bagdad o Falulla..
- 7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?  
¿Dónde? ¿Fue útil? Si, uno en Gran Bretaña, y si, fue útil.
- 8.- ¿Contabas con seguro de vida?. Si
- 9.- De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo: 8,5
- 10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”. Positivo el verla, como periodista, desde el lado del invasor y analizar su dinámica y su psicología, negativo, el hecho de que te intenten mostrar la realidad que ellos desean y te tengas que plegar a sus rutinas o arbitrariedades.
11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”. Una vez en Irak durante 10 días en 2007.
- 12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?. Si
13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?. Un mes
- 14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio. No
- 15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo. 8
- 16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?. Era Cuatro, y no fue ni una ventaja ni un inconveniente..
- 17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas? Si tu Pais colabora en esa guerra, se muestran mas permisivos y tolerantes, sino estas vendido.
- 18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos. 6
- 19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido. En tiempo y contenido..
- 20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente Negativamente, desde luego.
- 21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?.claramente
- 22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones: no, por seguridad y por sentido común, para acabar la cobertura.
- 23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste. 6, me veían como un asiento inútil que no combatía y que solo esperaba que ellos cometieran un error para decir al mundo lo malos que eran..
- 24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste. No esperaba sorprendería y no me sorprendí. La lógica militar tiene sus propias reglas, y da igual que vayas con norteamericanos, rusos o irakies
- 25.- ¿Repetirías la experiencia? Si
- 26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”? Si.. Imposible. Son la pusilanimidad con armas y casco..

Comentarios:

## B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares. No en Zona de conflicto. Si, y mucha, en la bade militar de Guantanamo,

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc. No a lo segundo. Y no me supuso ningún premio, aunque si el oprobio de ciertos colectivos que me habían erigido en bandera de una idea política que no tenia nada que ver con el periodismo.

2.- ¿Recurriste a la autocensura? No.

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc. Quizás en la asignación de unidad. No era la que yo pedí, sino otra mas segura..

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno. Si, la gente "on the ground" echa pestes de los oficiales que se duchan cada mañana en washington

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno. Si en Guantanamo, norteamericano de la agencia Reuters..

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo. Si..

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc. No hay preparación, son robots que cumplen ordenes. No hay tácticas para ganarse o engatusar a la prensa..

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado. No

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio. Se donde trabajo y lo que me van a pedir, pero yo marco el ritmo, porque se donde estoy y lo que me cuesta moverme.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo. Como en todo trabajo, hacer relaciones personal o crear vínculos facilita tu labor. También se intenta, aunque es mas difícil, con los militares..

- 8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo? NO  
 ¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.) NO  
 ¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso? NO
- 9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?  
 Tanto de los militares como de los periodistas. NO
- 10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?. es interesante porque se ahorran hotel, viajes, seguridad o comida.. Todo lo ponen los militares..
- 11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno. No
- 12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?. Si, y es imposible hacer periodismo si vas armado o escoltado.
- 13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión. No
- 14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas. La primera.
- 15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas. Si
- 16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas. Si, claro.
- 17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”? Si, varios. Norteamericanos, FOX, NBC..  
 ¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?. no
- 17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas. El alto mando decidió eliminar las tres cámaras que retrasmitiesen la guerra en directo, la de Al Yazzira, Abu Dabhi y Reuters. Dispararon contra las tres y las silenciaron. Entonces cruzaron los puentes y se adueñaron de Bagdad. La muerte de Couso fue un daño colateral del obús que iba al piso de arriba, al de Reuters..

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?. No, Vietnam fue un ejemplo precisamente de lo contrario. No afecta..



### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en sí y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

#### Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión.  
Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

Yo en la exclusión sin fisuras, en el 5, mi medio (telecinco en 2003) en la legítima controversia tendente a la exclusión, en el 3, y mi otro medio (cuatro en el 2007) en la exclusión, 5.. Un saludo..

## CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional: 21

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”: El Correo

Agencia/**Prensa**/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros

Tipo de relación: Plantilla, **Colaborador Fijo con contrato**, Encargo, Free Lance,

3.- Conflictos anteriores cubiertos: Chiapas, Guatemala, Nicaragua, Irak

4.- Coberturas con/acompañando militares: Guatemala, si consideramos a la guerra como militares, e Irak ¿donde?

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar? No

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”? Porque era una oportunidad única de contar el conflicto desde el frente y porque mi medio no me hubiera enviado a Irak si no hubiera tenido esa plaza.

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil? Con los marines en Quantico (Virginia) y la verdad es que no me pareció muy útil.

8.- ¿Contabas con seguro de vida? En Irak sí, sólo cuando fui como empotrada porque lo requería el Pentágono

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo: 7

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”. El más positivo es que se tiene acceso a la cotidianidad de las tropas y se crea una relación de intimidad que permite un tipo de conversaciones y una visión de sus conductas que nunca se tendrían desde fuera, además de que hay una información sobre la guerra de primera mano y actualizada. Lo más negativo es la falta de movilidad propia para poder cotejar las informaciones que afectan a civiles. Al menos mientras las tropas están en movimiento es imposible seguir ocasionalmente tu propio camino para entrevistar a los civiles,

visitar las aldeas y cotejar versiones oficiales. Eso hace que tu visión quede muy restringida

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”. Con el Pentágono en Kuwait e Irak, 5 semanas. En Guatemala con la guerrilla, 2 semanas. En Guantánamo, una semana.

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?. Al principio sí, pero luego fui perdiendo todo por el camino. El tele´fono satélite me lo requisaron las militares cuando temieron que los iraquíes estuvieran interceptando la señal de los Thuraya. El ordenador, los cargadores, periféricos etc se fueron quedando atrás cuando por cambios en la logística no volvíamos al sitio donde teníamos nuestras cosas, así que al final en Irak acabé sólo con una libreta. En Guatemala no me hacía falta nada en especial porque no transmitía a diario, sino que escribí de ello a la vuelta. En Guantánamo no nos permitían teléfono propio y eso lo dificultaba.

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares? Unos dos meses con el Pentágono, en Guatemala las gestiones llevaron casi un año.

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles. Fue positivo/negativo, útil u obligatorio. El mencionado arriba en la base de los amrines de Quántico, (Virginia), que sinceramente no me aportó nada útil salvo aprender a usar una máscara de gas, que como no había armas de destrucción masiva tampoco lo considero útil.

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo. Más bien mi trabajo se adaptaba a la información disponible. Desde el punto de vista de estrategias militares no disponíamos de mucha, así que me centré más en el lado humano, para el que siempre dispuse de información.

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes? Quizás inconveniente, porque como no es muy conocido no te abre puertas.

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas? En Irak fue un inconvenientes, porque no ere uno de los suyos y por tanto son más susceptibles a cualquier comentario que a su juicio cuestione el patriotismo. En Guatemal fue positivo, porque eres neutral, no hay prejuicios contra ti, nadie intenta adivinar d equé parte estás y te explican todo mucho más didácticamente y con menos reservas.

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos. Para mí su misión era méramente propagandística y consistía en vigilarnos para tenernos a raya. En ocaiones sirvió para facilitar la logística de cosas mundanas, pero nada más. Con frecuencia eran un engorro, así que siendo generosa les daría un 3

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido. Sí, mi medio quedó satisfecho, yo hubiera preferido indagar otros aspectos que por cuestiones logísticas no pude. A nivel de tiempos, los cierres son un reto todavía mayor en medio de la guerra.

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/**Neutra**/Positivamente Me parecían normas muy básicas y razonables.

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo? Abstenerse de contar donde estás para no poner en peligro a las tropas a las que acompañas no me parece ni censura ni autocensura, sólo sentido común.

- 22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones: No, tenía claro que estaba en esto hasta el final. La logística tampoco facilita las escisiones.
- 23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste. Cambie de unidad en varias ocasiones, pero en general fue un trato distante con algo de desconfianza, excepto con la unidad médica, donde la mentalidad es menos militar y más humana.
- 24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste. Siento cierta compasión hacia ellos, creo que en el fondo también son víctimas.
- 25.- ¿Repetirías la experiencia? Si fuera necesario sí.
- 26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”? No, no lo he intentado.

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares. En Irak no sentí ninguna censura, sólo reglas básicas, en Guantánamo la censura es muy fuerte. Allí las amenazas de retirar la credencial están a la orden del día y en algunos casos se ha llevado a cabo. En Irak se nos negaba cierta información y algunos militares eran especialmente recelosos, sus palabras podría considerarse como intimidación, y desde luego la denegación de acceso existía, sobre todo en las tiendas de los mandos donde se llevaban a cabo las reuniones.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc. Recibí los premios colectivos Ortega y Gasset así como Pluma de la Paz, además del individual de Mejor Periodista del Año que entonces daba Intereconomía radio. No sé de nadie que haya sido perseguido por esa labor.

2.- ¿Recurríste a la autocensura? En Irak, en cuanto a callarme las cosas que delataran la ubicación o estrategia así como temas que en ese momento podían perjudicar mi convivencia con las tropas, como el clima de acoso sexual.

3.- Atisbasto o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc. Los militares intentaban controlar el mensaje continuamente con consignas y propaganda pero resultaban tan obvias que no tenían ningún impacto entre los periodistas.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno. Al principio de la guerra en Irak las tropas seguían fielmente el mensaje del Pentágono, no creo que hubiera discrepancias.

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno. No, éramos muy pocos.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo. El mío no, el de ellos sí.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc. Me parece que a nivel de Relaciones Públicas son pésimos porque ejercen una función más de control y vigilancia que de facilitación, de forma que antagonizan al periodista en vez de convencerlo de su mensaje.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado. No

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio. La rutina de los encargos y los tiempos de cierres tardó mucho en adaptarse a mis circunstancias, hizo falta que vieran los estragos de la guerra para que se dieran cuenta de que no estaba en una oficina con las mismas facilidades. La redacción tiende a seguir su rutina ajena a las dificultades que encuentre el periodista y a veces las peticiones resultan absurdas y completamente desconectadas de la realidad.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo. Mi medio es humilde y no creo que presumiera demasiado editorialmente. Al mismo tiempo tampoco tuve relaciones privilegiadas con los mandos, así que no nos vimos obligados a callarnos nada.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo? Sí, cuando querían presumir y disfrutaban con la proyección teníamos más acceso a ellos y hasta se les escapaban cosas que no hubieran dicho de otro modo.

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.) Sí, mis compañeros del NYT o NPR tenían más éxito que yo en captivar su atención, pero yo me pegaba a ellos siempre que podía. Los soldados se decepcionaban un poco cuando hablaban conmigo y se daban cuenta de que era un medio que nunca iban a leer sus familiares y amigos.

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso? Pues la verdad es que no fui muy generosa, porque mi medio me estaba asustando continuamente con el precio del satélite y el ordenador lo perdí muy pronto, solía dictar. Pero sí, ciertamente si compartías el teléfono hacías amigos.

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas. Sí, para los compañeros no eras parte de su club de corresponsales de guerra y los periodistas te trataban como si te fueras a quebrar y tuvieran que protegerte continuamente, lo cual resultaba una forma de limitar tu movimiento y tu forma de trabajo.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas? A

Sí, para el medio cuanto más barato sea, mejor, y el empotramiento abarata mucho los costos. Lo que lo encarece es precisamente las pólizas de seguros en situaciones de guerra, que son astronómicas. La verdad es que salvo que vuelva a presentarse una cobertura como la de Irak que tenía el máximo de expectación no creo que estén dispuestos a volver a pagar otra póliza semejante.

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno. Sí, continuamente tenía encima a un oficial de Asuntos Públicos y se suponía que tenía que informarle de todos mis movimientos para estar continuamente localizable, así como no irme demasiado lejos sin su permiso. Fue lo peor.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas? No de forma constante, peor en una ocasión tuve que llevar un rifle. Me había quedado tirada en Bagdad en medio de un tiroteo porque la unidad con la que llegué se había ido sin mí y el otro único vehículo en el que podía irme me dijo que la condición era que portase un arma, porque si no tendría que llevarse a uno de sus hombres para que en caso de ataque tuvieran defensas. Me limité a sacarla por la ventana como me habían dicho pero no tenía intención de usarla, sólo necesitaba salir de allí.

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión. No, creo que siempre fui muy honrada y si acaso ellos se hubieran sentido traicionados si se hubieran dado cuenta de que todo lo que hablaban formaría parte de mis opiniones periodísticas.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas. creo que a menudo la seguridad es una excusa para entorpecer tu trabajo porque los militares son especialmente paranoicos. Lo que más entorpece para mí es la falta de movilidad, que ellos también atribuyen a seguridad operacional.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas. Sí, los grandes medios como la CNN son casi dioses, se les abren todas las puertas.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas. No tanto por el tipo de formato sino por la capacidad económica de mi medio. Por ejemplo NYT o LA Times llevaban varios teléfonos satélites de diferentes marcas, así que cuando les quitaron los teléfonos siguieron funcionando con normalidad. Yo sólo llevaba uno y me asustaban continuamente con la factura.

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”? En mi unidad no, pero hay ejemplos muy

claros, como Geraldo Rivera, de Fox News, que paradójicamente fue expulsado por delatar un plan de operaciones y la ubicación.

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?. No entiendo la pregunta.

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas. En cuanto al Hotel Palestina yo me creo la versión oficial de que pensaron que estaban disparando contra un sniper, primero porque les he visto cometer ese error muchas otras veces en la guerra, segundo porque un periodista empotrado de AP escuchó los intercambios de radio que siguieron al ataque y tercero porque una amiga entrevistó a los soldados del tanque inmediatamente después. Todo eso, por supuesto, no justifica ni mucho menos el ataque. Para mí a los militares se les debería pasar factura por los errores, igual que se hace con los médicos por buenas que sean sus intenciones. En cuanto a las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira, no tengo una opinión. De lo de la estatua, lo que oí es que Sadam abrió la prisión para que los presos contribuyeran al caos y los estadounidenses los dirigieron hacia su propia propaganda, ayudándoles con las cuerdas y lo que necesitaron.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

Si por “la narrativa de los militares” entiendes que se diera su punto de vista, no, creo que depende de lo crítico que sea el periodista que les acompañe, incluso puede jugar en su contra porque vemos los abusos que perpetran y también los contamos. Creo que la narrativa de Vietnam a favor de los militares se le debe más a Hollywood que a los periodistas empotrados. Lo que sí es cierto es que tiene que haber periodistas de los dos lados, porque si no sólo se habla de los militares, bien o mal.

### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un

retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

Creo que El Correo estaría en el círculo de la legítima controversia en ambas intervenciones (¿Irak y Afganistán?) con un 2.5. Aplicaría esa misma calificación para mí en el caso de Afganistán pero en el de Irak me situaría en la del rechazo total con el máximo de 5.

## 10.- MIGUEL ANGEL DE LA FUENTE

.....

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.



- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

Nacido en Ourense en 1961.

Después de cursar estudios de fotografía en SANTIAGO DE COMPOSTELA comienza su actividad profesional como fotógrafo y recorriendo con su actividad empresas como agencia EFE CONTIFOTO, SIGMA, ACTION PRESS. En 1988 aprueba oposiciones en TVE y pasa a formar parte de los servicios informativos realizando sus funciones como reportero gráfico para Telediarios, Informe Semanal y En portada trabajo que en la actualidad continua desarrollando

1.- Años de experiencia profesional: 26 mas o menos

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”: TVE

Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental TELEVISION

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros CAMAROGRAFO

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.PLANTILLA

3.- Conflictos anteriores cubiertos

1991 ENERO GUERRA DEL GOLFO EN BAGDAG IRAK

1992 AGOSTO Y SEPTIEMBRE CERCO DE SARAJEVO

1997-8-9 BALKANES BELGRADO KOSOVO MACEDONIA ,ETC

2001 AFGANISTAN TOMA DE KABUL Y RETIRADA DE LOS TALIBANES

2003 IRAK EMPOTRADO CON TROPAS AMERICANAS

2008 IRAK EMPOTRADO DE NUEVO CON TROPAS AMERICANAS SUR DE BAGDAD

MUCHOS HAN SIDO LOS VIAJES A IRAK EN LA EPOCA DE PETROLEO POR ALIMENTOS, INDONESIA SUNAMI, CHINA MIGRACIONES, PAKISTAN REVUELTO, CAMBOYA , RUANDA, HAITI, ETC

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde? IRAK AMERICANOS, AFGANISTAN ESPAÑOLES

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar? SI

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”? ALGUIEN LO TIENE QUE HACER Y NO TODOS QUERIAN

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil? SI POSTERIOR A MIS EMPOTRES

¿Dónde? ESPAÑA ¿Fue útil? CREO QUE SIEMPRE SON UTILES

8.- ¿Contabas con seguro de vida? LA EMPRESA LO HACE DE FORMA

AUTOMATICA PERO YO NO SE NI DE QUE CANTIDAD HABLAMOS NUNCA

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo: 8

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”. NEGATIVO QUE AUNQUE TE MUEVAS CON LAS TROPA, NO DISPONES DE UNA VISION GLOBAL DEL TABLERO DE AJEDREZ EN ELQUE SE MUEVEN TODAS LAS PIEZAS, PERO CONOCES PERFECTAMENTE EL CAMINO QUE SE PLANTEA POR DELANTE AL PEON QUE TU ERES EN ESE TABLERO

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”. CON ESPAÑOLES FUERON MUCHAS DE UN DIA O DOS Y CON AMERICANOS DOS VECES, UNA COMO UN MES Y LA OTRA DE TRES O CUATRO DIAS

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo? SI.

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?MUCHO CON LOS AMERICANOS EN IRAK PRIMERO GESTIONES CON EL PENTAGONO DESDE ESPAÑA Y DESPUES INSITU EN KUBAIT UN DIA ENTERO HASTA LLEGAR A MI UNIDAD

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles Fue positivo/negativo, útil u obligatorio. SI BREVE DE EQUIPO NBQ ME LO TUVE QUE QUITAR Y PONER MUCHISIMAS VECES CADA ALARMA, ERA OBLIGATORIO Y MUY POCO UTIL PARA EL TRABAJO DE CAMARA DESPUES DE UN TIEMPO EN MUCHAS OCASIONES ME DEDICABA A RODAR MIENTRAS SE LO PONIAN LOS DEMAS

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.8

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes? VENTAJAS

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas? VENTAJAS EL IDIOMA COMUN AYUDA PERO SE DESCONFIA MAS DE UN PERIODISTA COMPATRIOTA SUPONGO QUE TIENE QUE VER CON QUE LA INFORMACION A FAMILIARES AMIGOS Y JEFES LE VA A LLEGAR MAS DIRECTA Y AFECTARA MAS DIRECTAMENTE

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos. 8

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido. SI EN PARTE

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente CREO QUE CONOCIENDOLAS TE SIENTES MAS SEGURO DE LO QUE

## PUEDES HACER

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo? AUTOCENSURA  
COMPREENSIBLE

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones: SI AL FINAL LO HICE PORQUE NO TENIA SENTIDO ESTAR EN UN SITIO CUANDO EN REALIDAD TU EMPRESA QUERIA SABER QUE ESTABA PASANDO 200KM AL NORTE Y YO ESTABA MUY ATRAS DE PRIMERA LINEA

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.<sup>8</sup>

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

La vida militar siempre es difícil de entender para un periodista, pero de eso se trata en el fondo entendernos mejor para que se pueda transmitir aun con los modelos tan diferentes de vida algo común que se está viviendo

25.- ¿Repetirías la experiencia? Si

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?  
lo he hecho en diferentes lugares aunque no durante mucho tiempo

### Comentarios:

Creo y así lo expuse en la última reunión de corresponsales de guerra en el ministerio de defensa. Las tropas españolas tan solo tienen 20 años de experiencia en misiones extranjeras y menos experiencia todavía con empotrados, hay mucho miedo al periodista a lo que pueda contar... otros ejércitos como el americano lleva más de cien años trabajando con periodistas en sus filas

### B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

No siempre supe lo que no se podía hacer. Uno es libre de aceptarlo  
Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

No algunas muertes fruto del propio trabajo

2.- ¿Recurriste a la autocensura? creo que no

3.- Atisbasto o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la

elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.  
No

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.  
No

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.  
No

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo.  
No

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

Supongo que siempre se compara con el ejército Americano y creo que no hay ejército que se pueda comparar en cuestión de presupuesto, y al final todo se trata de eso, presupuesto para atender mejor y con más preparación y con más medios. al ejército español no creo que le falten medios para tener periodistas empotrados pero si experiencia y eso no depende de la parte económica

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado. No especialmente

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

como lo experimento en Madrid en el día a día no es más incómodo quizás es más sorprendente

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo. Cada medio “vende” lo mejor que puede a sus corresponsales y sus enviados especiales siempre y en el caso de un conflicto más todavía se trata de un juego que tiene que ver con el poderío económico del medio frente a sus competidores.

Creo que las limitaciones tienen que venir desde la edición, aquellos que no están sobre el terreno en teoría tienen que tener una visión global, más generalizada de lo que pasa en su conjunto y los que estamos empotrados nos cuesta aceptarlo y por supuesto debemos luchar en contra de ello. En mi opinión la lucha por colocar piezas trae el mejor resultado a la hora de seleccionar lo que en realidad irá en el minutado

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

Si nos referimos con ello que quieren salir en imagen o que les gusta figurar como entrevistado, creo que esto es mucho mejor pues he sufrido lo contrario es decir no querer salir que no se les viera o reconociera, motivos de seguridad sobre todo en momentos duros de terrorismo en España (ETA)

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

No

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

No pero esa parte te puede reportar beneficios de otra índole : amistad ect y eso al final se pueden traducir en facilidades

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

No, a veces las distinciones las hacemos nosotros pues somos nosotros los que no estamos acostumbrados a esa vida, al final nosotros pasaremos con ellos unos pocos días por muchos que estos sean

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

Para un medio publico como el mío la opción es casi de obligado cumplimiento sin mirar la parte económica que es imposible valorar por si misma

En los últimos años hemos ido asumiendo los seguros como algo natural en nuestro trabajo empotrado o enviado especial pero ha sido desde hace muy poco y han proliferado a raíz de los últimos periodistas españoles muertos Couso, Ortega, Fuentes Anguita, Gil...

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

Si , uff un coñazo y en algunas ocasiones como en Bosnia mas peligroso que ir solo, pero a veces se agradece depende de la persona siempre y no del ejercito ni de sus mandos

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

No, la naturaleza humana nos impide delimitar las circunstancias extremas pero existen

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de

distanciamiento o animadversión.

No pero puede pasar si tu medio, tu país o tu mismo vas en busca de una idea concebida de antemano

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

Soy consciente de quien soy yo y quien es mi medio y no soy pretencioso ni con aquel medio mayor ni con aquel menor, pero entiendo que para los americanos no es lo mismo un informe semanal de TVE que un 30 minutos de la CBS al igual que para las tropas españolas creo en mi opinión que tampoco es lo mismo un informe semanal de TVE que un reporteros de CANAL SUR con todos mis respetos para todos los formatos plantillas y televisiones

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

me remito a la respuesta anterior

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

en otras unidades en la guerra del 2003 estaban en Iraq empotrados los de la cadena norteamericana Fox y vi algunas informaciones por televisión creo que ellos buscaban algo que iba mas allá del hecho de dar información pero es mi opinión como espectador

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

El mismo día que yo me empotre también lo hicieron un equipo de la televisión china cuatro días después de haber entrado me dejaron una nota en mi camastro diciendo que los echaban por no respetar las reglas, yo lo sentí mucho pues eran simpáticos pero he de decir que fue totalmente cierto lo grababan todo zonas de seguridad , transmisiones, puertas, etc yo creo que no era necesario hacerlo no mejoraba la informacion

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

He de decir y siempre en mi opinión que si un informador resulta herido en batalla debería ser como un soldado mas herido pues eso es lo que aceptamos ser soldados en el frente al servicio de la información , y cuando no estamos empotrados como es el caso del hotel palestina corremos un riesgo igual o superior a la población que allí vive y es igual de injusto que se mate a un iraquí o que maten a un periodista. otra cosa es que tu medio no te asegure o que quieras buscar una compensación social, económica ...

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en sí y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin ("The Uncensored War: The Media and Vietnam", New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

#### Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas. MI POSICION ESTARIA EN EL SEGUNDO Y EN UN 2'5 EN LA ESCALA DE CINCO PUNTOS  
CREO QUE MI MEDIO EN AQUEL MOMENTO ESTABA EN EL PRIMER CIRCULO Y TAMBIEN EN UN 2'5

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión.  
Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

Sin haber leído esto último respondí a la anterior cuestión, es decir coincido contigo y

nuestras empresas también  
UN ABRAZO Y SIENTO HABER TARDADO

## 11.- MIKEL AYESTARÁN

.....

### MIKEL-RESPUESTAS CUESTIONARIO

Lo primero agradeceros vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional:

-6 en prensa local y 6 como freelance en temas internacionales

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:

Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo

Free Lance

3.- Conflictos anteriores cubiertos

Guerras en Libano (2006) y Georgia (2008), Operación Plomo Fundido (Gaza) 2009

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

Afganistán (2006 a 2011) con fuerzas españolas y EE.UU

Afganistán (2009) con fuerzas italianas

Irak (2009 y 2010) con fuerzas EE.UU

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

NO

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?



Porque es una parte más del conflicto y como tal merece ser cubierta

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

Si. He realizado tres cursos y son útiles

2004- Curso de Gestión de Catástrofes y Primera Intervención. Samu. Sevilla

2005-Curso de Corresponsales de Guerra del Ministerio de Defensa. Madrid.

2008-Surviving Hostile Regions Course. AKE. Hereford (UK)

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

Si

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

Eso lo debe puntuar el lector

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

Positivo: acceso directo a las fuentes de una de las partes en conflicto

Negativo: el alto riesgo

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

Depende de la situación. Con las fuerzas españolas una media de tres días y con las de EE.UU una media de dos semanas por empotramiento.

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.

Si

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

Aproximadamente un mes

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles

Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

No

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.

7

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

no

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

No

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

Depende de la persona, pero en general están bien preparados. 8

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

si

20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente positivamente

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

si

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

No. Dejé los empotramientos cuando terminé mi trabajo

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

10

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

Decisivamente.

25.- ¿Repetirías la experiencia?

Si

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?

Si

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más

periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?  
Tanto de los militares como de los periodistas.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?:  
Cítalas.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

#### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

#### Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero

colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión.  
Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

## 12.- RAÚL GALLEGO

### RAUL GALLEGO RESPUESTA CUESTIONARIO

Lo primero agradecereros vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

1.- Años de experiencia profesional: 11

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:  
Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental  
Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros  
Agencia, Associated press, videojournalist, plantilla.

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.

3.- Conflictos anteriores cubiertos  
Antes de hacer mi primer emotramiento:  
2007

-Pakistan violence  
-Bangladesh coup  
-South Thailand Violence

- Sri Lanka Violence
- 2006
- Israel-Lebanon War
- Gaza IDF Operation
- Afghanistan War (no empotrado)
- Fiji Coup
- Philippines Coup Attempt
- Timor Unrest
- Sri Lanka Violence

- Palestinian Elections and Unrest in Gaza

2005

- South Thailand Violence.

- Israel-Palestinian Conflict.

2003-2004

- Israel-Palestinian conflict

- Iraq War

1998-2003

- IDF invasion on West Bank, Jenin Operation 2002

- Israel Palestinian conflict West Bank Intifada. 2001

- Macedonia War. 2001

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

Sri Lanka.

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

No

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

Opcion que me ofrecio la empresa, pense que era una forma de tener acceso a partes de la guerra que sin estar empotrado no podria, cubrir una parte del conflicto que es tan importante como otras.

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

Si, Centurion. Es util mas que nada para estar alerta de los peligros y por la informacion que te dean de como practicar primeros auxilios. Pero no es suficiente.

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

Si

9.-De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

8

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

Positivos: Acceso a zonas que sin estar empotrado no podria, tener acceso del día a día de las tropas, acceso a las experiencias personales y militares de las tropas, acceso a los combates.

Negativos: cierto control a segun que informacion. Ciertas restricciones.

En general mi experiencia ha sido mas positiva que negativa a nivel informativo.

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.

He hecho empotramientos en Afghanistan en el 2007 y en el 2009.

Con los EEUU, Británicos, Holandeses, Rumanos.

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.

Si

13.- ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

Unas semanas.

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles

Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

No.

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.  
8

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes? Supone ventajas trabajar en Ap a nivel de acceso y prioridad comparado con otros medios.

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? Hay cierta desventaja si no eres de la misma nacionalidad que las tropas pero con pasaporte español el acceso a la información y el contacto con los soldados ha sido bastante positivo. Sobre todo con las tropas norteamericanas de origen latinoamericano.

¿Puedes exponerlas?

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

Depende del oficial. 6. Normalmente sobre el terreno tu tienes que saber ganarte la gente para tener más o menos acceso.

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

Si

20.- Como afectaron a tu cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
Neutro

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

No es una censura. Creo que son unas reglas que hay que seguir. Es un acuerdo. Es lo mismo que si vas a cubrir fútbol en un campo hay ciertas normas que hay que seguir i respetar si quieres tener cierto acceso. Lo mismo con los empotramientos. Hay que saber a lo que vas y con quien vas.

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

Si. Por el poco acceso que tenía o porque la zona no era interesante.

23.- Puntuación de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

7.

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

Hay gente que es más abierta que otra. No se puede generalizar. Pero sí que es verdad que son conscientes que hay una cámara y intentan comportarse en las operaciones o en combate con actitud más humanitaria, profesional etc.

25.- ¿Repetirías la experiencia?

Ahora no.

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotradas”?

No

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

Si. Saque una información crítica a las tropas británicas y desde entonces se me negó más el acceso a operaciones.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

Ha supuesto algunos premios profesionales.

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

No lo llamaría autocensura simplemente seguir las normas que se han pre establecido.

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

Si. Por ejemplo en los empotramientos los militares a veces intentan mostrar las labores humanitarias, pero es el trabajo del periodista de ver si es solo un intento de propaganda o si realmente se desarrolla un trabajo humanitario.

Es como cubrir campañas electorales donde los políticos se dedican a inaugurar obras sociales. Es una obra social o es un acto electoral?

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

Si

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

Si.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo.

A veces facilitan a veces entorpecen.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

Muy buenos.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

No



6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

En un empotramiento eres bastante libre y siempre intentas mandar imagenes cuando se puede o cuando hay alguna razon, impacto informativo etc.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo. La confianza es lo mas importante. El periodista se tiene que ganar el respeto y la confianza para tener mas acceso.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

A veces si.

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

A veces si.

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

A veces si o a veces tienen mas acceso.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

No lo se...

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

A veces si a veces no. La verdad es que en general he tenido mucha libertad.

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

No

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

No. La convivencia ayudo a la calidad profesional del trabajo.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

A veces si a veces no.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

Si.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

Si

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

Si

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?. no

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

Yo estaba en el hotel palestina en el balcon de reuters y me fui diez minutos antes de que bombardearan.

Creo que el ataque fue deliverado. El intercambio de fuego entre los milicianos iraquies y los tanques norte americanos practicamente habia cesado. Todo estaba relativamente tranquilo y de la misma forma que los periodistas podian ver los tanques, ellos nos podian ver perfectamente. Tanques y periodistas estaban en la misma posicion durante horas.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

Afecta a la cobertura si muestras esa cobertura como la unica cobertura o la unica realidad de la guerra. Es simplemente una parte del conflicto, tan importante como otras. Pero solo una parte.

#### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de

acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión. Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

### 13.- RICARDO GARCÍA VILANOVA

#### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceremos vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI –  
(Ricardo accedió a levantar la confidencialidad en un correo electrónico a petición del encuestador)

A.- Datos biográficos y experiencia:

Ricardo Garcia Vilanova, born in 1971 in Barcelona, where he is currently based. He has worked in four of the five continents, but currently developing two long-term jobs.

One focused on Afghanistan started this two years ago, and other in Haiti began in 2007. The work of Afghanistan is focused on direct and indirect victims, and the situation of war, in a tour of the country so far includes the provinces of Kabul, Kandahar, Zabul, Kunar, Nangarhar, and Herat.

The work of Haiti, is focused in the health crisis and insecurity that plagues the country.

Published in The Wall Street Journal, Columbia Journalism Review, PDN, NPPA News Photographer, The Palm Beach Post, Russian Reporter, La Vanguardia, Tiempo.....

Also has collaborated with organizations such as UN, ICRC, Msf, Medecins du Monde.

His work has been exhibited in New York, Washington, Paris, London, Madrid, Barcelona, Taiwan, Taipei, and he has several prizes like selected to exhibit in LOOK3 ( SLPS ), Honorable Mention IPA Editorial War/Conflict 2010, Honorable Mention PX3 ( War Photography ) in 2009 and 2nd Place Recipients of PX3 Competition ( War Photography ) in 2010, Honorary Mention in Global World: Through the lens of Human Rights 2010, Nominated in The New York Photo Festival 2009, Nominated in Nikon Thursday Award 2009 .

1.- Años de experiencia profesional: 15

2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”: The Wall Street Journal  
Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental: Prensa  
Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros :Fotógrafo  
Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc: Free Lance

3.- Conflictos anteriores cubiertos.. He estado en África, Haití ( en la época en la que había el conflicto con las bandas ), y en Afganistán en el que estoy haciendo un trabajo personal ( es decir, que nadie me finanza ) a largo plazo acerca del coste humano de la guerra.

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

- Konar Province Enduring Freedom ( Asadabad Base ).
- Kandahar Province Fury Force ( Camp Nathan Smith ).
- Zabul Province 82th Medevacs ( Wolverine Base ) .
- Zabul Province 758 th Field Surgical Team ( Base Lagman ).
- Arghandab Valley with 2<sup>nd</sup> Platoon 2/ 508

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar? No

6.- ¿Porqué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?

En Afganistán al igual que en otros países en guerra, la logística traducida en dólares que necesitas para moverte en ellos, es inversamente proporcional a la situación en la que se encuentra el país. Para un freelance empotrarse es una forma de minimizar costes y conseguir trabajos interesantes, aunque solo se muestre una perspectiva del conflicto.

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil? No

¿Dónde? ¿Fue útil?

8.- ¿Contabas con seguro de vida? No

9.- De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

En mi ultimo embed “ IED’s ambush in Arghandab Valley “ un 10.

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.

Todos estamos en cierta forma “empotrados”, siempre que hacemos un reportaje documental. Si estamos allí, es porque ellos nos permiten estar. Lo que varia, son las “normas”; en un empotramiento militar tu firmas un papel, y te comprometes a una serie cosas, como por ejemplo no publicar fotos de determinadas instalaciones militares, o las caras de soldados heridos, sino tienes su permiso explicito.

En un empotramiento civil, por ejemplo en un hospital, o en un campo de refugiados Afgano, sabes que casi seguro, no vas a poder tomar imágenes, de mujeres a cara descubierta, y que habrá determinadas personas, que no querrán que les fotografíes.

Al final, siempre hay restricciones, escritas o tacitas, individuales o globales.....tu trabajo, es buscar el equilibrio, para que la historia se vea, lo menos afectada por ellas.

Las ventajas de un embed, son que te permiten llegar, allí donde nadie llega, producto del medio, para el que trabajas, y la experiencia que tengas.

Las desventajas son, que en algunas ocasiones, tienes un acceso restringido, demagógico y politizado; pero que no se da en primera línea.

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”. Hace dos años que hago empotramientos en Afganistán. Los primeros fueron con Minustah en Haití.

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.

Todo, excepto a nivel de comunicaciones.

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

Depende de la ubicación del embed y época del año. Hay sitios en los que hay mucha demanda y tardan meses, y otros en los que lo tienes solucionado en días.

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles

Fue positivo/negativo, útil u obligatorio. No

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.

Salvo determinadas imágenes de elementos de seguridad, militares que no desean aparecer en las imágenes, o la no autorización del empotramiento a una unidad especial del ejercito “ Special Forces”; el acceso al resto de unidades o situaciones ha sido total, dentro de los “ márgenes de localización geográfica” de los embeds.

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

Trabajar para un medio como The Wall Street Journal, supone ventajas a nivel logístico, que quizás en otro medio, o solo como freelance no disfrutaría.

- 17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?  
No he apreciado ninguna diferencia o ventaja en el trato que he recibido en relación a otros periodistas de la misma nacionalidad en las que he estado empotrado.
- 18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos. 9.
- 19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido. Si
- 20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
En mi caso no ha habido ninguna injerencia en el resultado final de los reportajes.
- 21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo? No
- 22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:  
No
- 23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.  
Entre 6 y 10 según la unidad.
- 24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.  
Básicamente la percepción se humaniza ( salvo excepciones ), aunque la opinión de lo que es una guerra y lo que representa no varíe. Para mí una guerra muestra lo peor, y lo mejor del hombre, y no hay absolutamente nada que las justifique.
- 25.- ¿Repetirías la experiencia? Si
- 26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”? Si, y no ha sido posible.  
Con los ingleses lo intenté una vez en 2009, y la respuesta también fue negativa.

Comentarios:

B.- Observaciones:

1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.

Solo en una ocasión, durante la interrogación de un supuesto Talibán, se me pidió si era posible que no tomara imágenes en ese momento, a lo que accedí de forma voluntaria ( ya que la imagen tampoco era gráficamente interesante ) , y así pude ganarme su confianza; cosa que después me fue realmente útil cuando surgió la oportunidad de tomar imágenes justo después de la explosión de dos IED.

Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.

Si, mi ultimo embed ha supuesto diversos premios profesionales, entre ellos la nominación por parte de The Wall Street Journal a la candidatura del Pulitzer.

Julie Jacobson de AP, fotografio el año pasado, un marine herido mortalmente, en un combate. Que yo sepa hasta la fecha, no se ha podido volver a empotrar. Imagino que ese será mi caso cuando solicite de nuevo un empotramiento.

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

Ante todo para mí, al tomar imágenes de alguien, en medio de un conflicto, es merecedor de un respeto, yo aplico el mismo, del que me gustaría tener, si yo fuera la víctima. Creo que ese respeto, solo se consigue con proximidad, y empatía, con establecer un mínimo, de comunicación con las personas, que estas fotografiando, tratar de entender por lo que están pasando, y intentar reflejarlo en las imágenes.

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc. Por supuesto que hay un control del mensaje, que básicamente se delimita con el acceso geográfico.

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno. Si. Siempre hay detractores y defensores. Al final por mi experiencia, uno deja de creer en el blanco y negro, y se sitúa en las zonas grises

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno. No

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecerían tu trabajo. No.

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

Muy parecidos. Solo puedo hablar desde la perspectiva de los americanos, que en cualquier caso son francamente profesionales y eficientes.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

No.

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

El periódico es muy meticuloso ( el que mas de todos los que he visto ) con la información que publica y siempre busca contrastar de diferentes fuentes todo lo que en el se publica.

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo. En general, salvo excepciones, el índole o temática lo marca el periodista, por lo que el gráfico se condiciona siempre a este primero.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

No

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso? No

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género? No

Tanto de los militares como de los periodistas.

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno. No

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. No ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas? En circunstancias extremas solo prevalece el instinto de supervivencia propio.

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. No.

Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

No

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

Las restricciones son aquellas que puedan llegar a mostrar de forma masiva, los mal llamados efectos colaterales.

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

Las facilidades logísticas son proporcionales al medio al que representas.

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

No.

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”? No.

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

Yo no estuve en Irak, y emitir mi opinión se basa en suposiciones. Por lo poco que se, el ataque fue premeditado, y el derribo fue una escenificación.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

Creo que siempre prima la “narrativa” desde donde ejerces tu profesión. Hay condicionantes externos que marcan una pauta en el trabajo, y tu misión es ser siempre lo mas objetivo, posible dentro de las circunstancias posibles.



### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en sí y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

#### Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.  
( Siendo el 1 el mínimo y el 5 el máximo )

Yo: Legítima controversia 4

Medio: Consenso absoluto 3

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión.

Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

#### 14.- UNAI ARANZADI

.....

##### UNAI Aranzadi CUESTIONARIO

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: NO

##### A.- Datos biográficos y experiencia:

Unai Aranzadi Ormaetxea (Bilbao 1975) es un periodista, fotógrafo y documentalista especializado en conflictos armados y derechos humanos.

Desde 1995 ha viajado por el mundo, informando sobre los conflictos de Chechenia e Ingushetia, Iraq, Colombia, Palestina, Somalia, Chiapas, Argelia, Afganistán, Uganda, Kurdistán, Nepal, Congo, Sáhara Occidental, Irán, Líbano e Israel, además de los conflictos sociales y políticos que se han producido en Bolivia, India, Nicaragua, Zimbabwe, México, Siria, Guatemala, Marruecos, Honduras, Estados Unidos, El Salvador, Letonia, Cuba, Turquía, Sudáfrica o Rusia.

Sus documentales sobre estas realidades han sido emitidos por medios de todo el mundo, tales como BBC, TVE, AL JAZEERA, SFRS o ETB. Sus reportajes han sido publicados en EL PAIS, GARA, ABC, REBELION, DEIA o EL MUNDO. Como reportero de radio ha colaborado con la cadena SER y RADIO EUSKADI, y como fotoperiodista con REUTERS, POLARIS y WORLD PICTURE NETWORK.

Desde el año 2001 vive entre Estocolmo y Bilbao, dirigiendo la agencia y productora independiente de televisión, INDEPENDENT DOCS TV ([www.independentdocs.com](http://www.independentdocs.com))

##### 1.- Años de experiencia profesional:

Fui a mi primer conflicto con 20 años. Gaza y Cisjordania.

##### 2.- Medio con el que has trabajado/colaborado ¿empotrado?:

Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental

-Como freelance, con mi agencia. Una vez por encargo de una tele, con ese "si sobrevives te lo compramos..."

Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros

-De todo, sobre todo videoperiodismo.

Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc...

-Autoempleado.

##### 3.- Conflictos anteriores cubiertos

1.Palestina desde el final de la primera intifada hasta hace dos meses que me casé allí con mi mujer, una periodista sueca a la que conocí en Nablus. He estado mil veces y allí me siento en casa.

2.Iraq. Conflicto Ansar Al Islam Vs UPK 2002

3.Empotrado con las FARC-EP en Colombia. Mas de una vez...

4.Empotrado con el ELN 2005.

5.Con guerrilla maoísta en Nepal. 2004

6.Con PKK, varios años.

7.Somalia dos veces. Una con señores de la guerra, otra con milicias islamistas.

8. Guerra del Congo. Zona rebelde de Nkunda y zona del ejército congoleño.
  9. Norte de Uganda, con UPDF.
  10. Con guerrilla del Polisario en sus "territorios liberados"
  11. Con guerrilla del PJAK en montañas de Irán e Iraq.
  12. Líbano, por libre.
  13. Iraq invasión 2003. Por libre de ppo a fin.
  14. Iraq varios regresos por libre del 2004 al 2009.
  15. Iraq un mes con una unidad de combate en Samarra otoño 2005, año muy feo..
  16. Argelia varias veces y zonas.
  16. Kurdistán zona Diyarbakir, Hakkari, etc.. por libre.
  17. Irán tres veces.
  18. Chiapas.
  19. Chechenia e Ingushetia, por libre.
  20. Guatemala, Honduras, El Salvador, México, por libre y con policías (ambulancias).
- No es guerra, pero como si fuese!

4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿donde?

Iraq 2005 EEUU

Afganistán 2006 ESPAÑA

Afganistán 2007 EEUU

Líbano Sur, casi pero no, me lo denegaron los españoles de la ONU por orden del Ministerio de Defensa.

5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?

No, fui insumiso.

6.- ¿Por qué decidiste cubrir el conflicto? ¿empotrado??

Para conocer como actúa el ocupante en el terreno ocupado..

7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?

¿Dónde? ¿Fue útil?

Si, pero después de mis primeros empotramientos. Me lo pagó CNN Atlanta por mi cobertura por libre la invasión del 2003. Fue en AKE, Reino Unido. No sirve apenas para prácticamente nada.

8.- ¿Contabas con seguro de vida?

Jamás he contado con ningún tipo de seguro.

9.- De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:

Más o menos de 8 a 9 con los gringos (si es que tienes verdaderamente claro lo que es un empotramiento) Hay gente que no tiene la madurez profesional para saber qué te vas a encontrar. Si sabes "qué onda" como dicen los mexicanos, vas a encontrar lo que deseas, básicamente mucho bang, bang, desprecio a los locales y conversaciones con soldados analfabetos. Eso puede ser mucho o poco, depende lo que busques o como lo mires, yo sabía que vería eso y no me sorprendí.

10.- Aspectos más positivos y negativos de estar? ¿empotrado?.

Positivos, el acceso a su actividad. Hay muchos periodistas que han puesto como excusa que solo con los EEUU podías ir (en la etapa fea de Iraq o ahora en Afganistán) a ciertos lugares, lo cual no es del todo cierto. Yo he estado por libre y empotrado en ambas etapas y más o menos espacios. Sin embargo es verdad que ahora en Afganistán, un poco como en el 2005 y 2006 con el triángulo Suní, es necesario ir empotrado para poder ir a valles remotos donde se da el conflicto.

11. Cuántas veces y por cuánto tiempo? ¿trabajaste empotrado?.

Normalmente unas cuantas semanas.

12.- ¿Contabas con el equipo adecuado ?comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.

Si porque te exigen que lleves tu propio chaleco NIVEL IV y el casco balístico NIVEL IIIA. Además de eso yo siempre llevaba un Thuraya que me compré barato en Dubai.

13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?

Unas semanas, pero con los gringos es serio y efectivo, ¡realmente quieren que vayas!

14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarles

Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.

No, nada de nada, nunca. De hecho en Bagdad casi pierdo el brazo en un operativo, pues la torreta que está dentro de los blindados gira y si nadie te advierte de que no te debes apoyar o tener ninguna extremidad en la entrada a la torreta te parte en dos.

Después de apoyarme un rato un soldado piadoso me lo advirtió.

15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.

Con los gringos el acceso en Iraq era muy, muy alto, yo filmé muchas "burradas". En Afganistán, por las propias características del terreno y de la forma de lucha, pues es mas complicado. Mas distante con el "objetivo" o "enemigo"

16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?

Yo tengo mi propia agencia INDEPENDENT DOCS TV. Creo que francamente les da igual quien seas. Quieren que vayas, de verdad.

17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?

Yo creo que no, sin embargo está claro que a Reuters o CNN siempre le van a tratar mejor. A mi me cambiaron de destino al llegar un equipo de AP de Bangkok a Kandahar (para ir a la montaña)

18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.

Pues un 10 se enfrentan a la cámara sin problemas, la cuestión es que también se llevan un 10 en cinismo o retórica... pero los tipos -los gringos- no se esconden, como los españoles.

19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.

Generalmente, sabiendo lo que obtendríamos, de qué va el empotramiento y demás, si.

20.- Como afectaron a tú cobertura las ?ground rules?. Negativa/Neutra/Positivamente

Básicamente la "ground rule" que creo recordar que afecta a tu trabajo periodístico es la del BLACKOUT, y si no haces puras NEWS te da igual. El BLACKOUT era el apagón informativo de 24 hrs aprox. No podías transmitir que alguien había muerto o resultado herido hasta que el ejército lo comunica a las familias. EN las bases cortaban Internet y todas las comunicaciones. De hecho, el título de mi documental sobre mi experiencia con una unidad de combate era BLACKOUT

21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?

No solo una vez que nos atacaron al convoy, y al sacar a los que agonizaban algún soldado me dijo "¿ya tienes lo que querías no?" Y yo por sentirme mal, que uno es persona, dejé de grabar un rato. De hecho me retiré a escribir sobre lo que significa estar empotrado...

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:

Si, pq te meten propaganda muy básica o simplemente, como los españoles, apenas te dejan salir de la base de Qala I Now.

23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.

Muy bueno en genral.. ¿8? Ya sea con FARC o con OTAN, el tipo armado que va al lado tuyo en una experiencia extrema... se convierte en hermano. Los lazos/vinculos que se crean son muy fuertes: ¿será por eso que hacen los empotramientos?

24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.

A confirmado un poco lo que ya conocía. En el ejército regular (que no guerrillas) no te pagan por pensar, te pagan por obedecer ordenes. Poara mi, eso lo dice todo de la naturaleza de la institución.

25.- ¿Repetirías la experiencia?

Si la historia que quiero contar/denunciar lo necesita, pues si, sin duda.

26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas ?empotrado??

Si, y tras la primera experiencia, en la cual también fui por libre y entrevisté a los talibanes/insurgentes que los acosaban pues ya no más! Lista negra.

- Show quoted text -

Unai Aranzadi / INDEPENDENT DOCS

Current Affairs and Documentaries for TV

Mobile Telephone (Sweden) +46 700612843

Mobile Telephone (Spain) +34 677420553

Satelite Telephone (World) +8821621272590

unai@independentdocs.com

www.independentdocs.com

## 15.- ÁLVARO YBARRA ZAVALA

.....

### CUESTIONARIO

Lo primero agradeceros vuestro tiempo y ayuda.

-El objeto del cuestionario es obtener un retrato estadístico y gráfico de los periodistas españoles que han podido hacer coberturas “empotrados” con unidades militares. Aunque el objeto inicial de la tesis doctoral es “El manejo de la prensa por el Pentágono ante la invasión de Irak”, el universo de periodistas españoles para ese momento histórico es muy limitado, la muestra pretende abarcar al mayor número de los que han ejercido esta modalidad de cobertura desde que fue ensayada entonces.

- La tesis pretende profundizar en el manejo de la prensa por el Pentágono con motivo de la invasión de Irak en 2003 y sus consecuencias ulteriores.

-La confidencialidad del cuestionario está garantizada, aunque para su mejor aprovechamiento se solicita precisar si se desea mantener dicha confidencialidad o por el contrario no hay inconveniente en citar los comentarios identificando a sus autores.

DESEAS MANTENER LA CONFIDENCIALIDAD DE LAS RESPUESTAS: SI - NO

A.- Datos biográficos y experiencia:

- 1.- Años de experiencia profesional: 13
- 2.- Medio con el que has trabajado/colaborado “empotrado”:  
Agencia/Prensa/Radio/Televisión/Medio Digital/Documental  
Redactor/Fotógrafo/Camarógrafo/Otros  
Tipo de relación: Plantilla, Colaborador, Encargo, Free Lance, etc.  
Fotógrafo freelance con encargo
- 3.- Conflictos anteriores cubiertos  
Colombia, Burma, Cáucaso, Sudán, Congo, Burundi, Afganistán
- 4.- Coberturas con/acompañando militares: ¿dónde?  
IRAQ (FALUJA; BAGHDAD, RAMADI  
AFGANISTAN (NURISTAN)
- 5.- ¿Hiciste el Servicio Militar?
- 6.- ¿Por qué decidiste cubrir el conflicto “empotrado”?  
PRINCIPALMENTE POR ENCARGO
- 7.- ¿Has realizado algún curso de protección en ambiente hostil?  
¿Dónde? ¿Fue útil?  
NO
- 8.- ¿Contabas con seguro de vida?  
NO Y SIGO SIN CONTAR CON EL
- 9.- De uno a diez puntúa tu experiencia en relación al resultado informativo:  
8
- 10.- Aspectos más positivos y negativos de estar “empotrado”.  
POSITIVOS: ACCESO, CAPACIDAD DE GANAR CONFIANZA DE LA GENTE A LA QUE FOTOGRAFAS, HISTORIAS EN PROFUNDIDAD A NIVEL PERSONAL QUE TE PERMITEN CONTINUAR A UN LARGO PLAZO  
NEGATIVOS: LIMITACIÓN DE MOVIMIENTOS, TE MUEVES DONDE VAN ELLOS.
11. Cuántas veces y por cuánto tiempo “trabajaste empotrado”.  
5 VECES, Y EL PERIODO MÍNIMO FUE DE 50 DÍAS
- 12.- ¿Contabas con el equipo adecuado –comunicaciones, elementos de seguridad propios. etc- para hacer el trabajo?.
13. ¿Cuánto tiempo necesitaste para obtener la autorización/acreditación de los militares?  
POCO TIEMPO. AL TRATARSE DE PERIODOS LARGOS TODO SE PROGRAMABA CON BASTANTE ANTELACIÓN PERO EL TRABAJO QUEDABA ORGANIZADO EN MENOS DE 10 DÍAS.
- 14.- Recibiste algún cursillo o formación de los militares antes de acompañarlos  
Fue positivo/negativo, útil u obligatorio.  
NO, NUNCA. ELLOS HICIERON UN ESTUDIO ANTES DE MI PREVIA EXPERIENCIA EN LA COBERTURA DE ESTAS REALIDADES (ES LO QUE ME COMENTÓ UN POCO CUANDO LE PREGUNTÉ LO MISMO).
- 15.- Como considerarías de 1 a 10 el acceso obtenido a la información para tu trabajo.  
9 (NUNCA ME PUSIERON NINGUNA BARRERA. INCLUSO EN LOS MOMENTOS MÁS TENSOS O COMPLICADOS).
- 16.- ¿El medio para el que trabajas o ser free lance supuso ventajas/inconvenientes?  
VIAJABA CON ACREDITACIÓN DEL MEDIO QUE ME ENCARGABA EL TRABAJO Y SIEMPRE SE TRATO DE MEDIO EEUU (NEWSWEEK Y TIME)  
POR LO QUE LAS FACILIDADES ERAN MUCHAS

- 17.-¿Ser o no nacional del país de las tropas o de un medio del país de las tropas significó ventajas/inconvenientes? ¿Puedes exponerlas?  
CREO QUE SÍ. LAS RAZONES SON EVIDENTES. NO ES LO MISMO IR PARA UN MEDIO IMPORTANTE QUE PARA OTRO DE MENOS REPERCUSIÓN
- 18.- Cómo calificarías de 1 a 10 el apoyo y facilidades recibido de los oficiales de Asuntos Públicos.
- 9.-SALVO EN UNA OCASIÓN QUE ACABÓ CON LA MUERTE DE ESTE, NUNCA TRABAJE CON UN PIO EN MIS VIAJES
- 19.- El material recogido satisfizo las necesidades de tu medio y las tuyas en tiempo y contenido.  
SI
- 20.- Como afectaron a tú cobertura las “ground rules”. Negativa/Neutra/Positivamente  
EN MI CASO AL NO TRATARSE DE BREAKING NEWS, Y NO TENER QUE ENVIAR LOS BLACK OUTS NO ME AFECTABAN
- 21.- ¿Supuso una censura o autocensura en tu trabajo?  
NO
- 22.- ¿En algún momento pensaste en dejar el lugar asignado? Razones:  
NO
- 23.- Puntúa de 1 a 10 el trato recibido de los militares de la unidad a quienes acompañaste.  
POR LO GENERAL Y SALVO UNA OCASIÓN AISLADA EL TRATO FUE PERFECTO Y DE GRAN PROFESIONALIDAD. POR MOTIVO DEL TIEMPO QUE PASABA CON ELLOS HICE GRANDES AMISTADES QUE AUN MANTENGO
- 24.- Cómo ha afectado tu estancia a tu conocimiento y percepción de los militares a quienes acompañaste.  
SIEMPRE HE CREIDO QUE CADA UNA DE LAS PARTES TIENE UNA HISTORIA DIFERENTE. NO VIAJO CON PREJUICIOS.
- 25.- ¿Repetirías la experiencia?  
SI
- 26.- ¿Has tratado de acompañar tropas españolas “empotrado”?  
IMPOSIBLE.....

Comentarios:

B.- Observaciones:

- 1.- Presenciaste o sufriste censura, denegación de acceso, intimidación, amenazas, presiones y/o expulsiones o retirada de la credencial por los militares.  
NO NUNCA
- Tu labor supuso algún premio profesional o fue objeto de desprestigio. Conoces de algún acto de represalia física contra algún “empotrado” o de seguimiento personal por servicios de información, militar o policiales, etc.  
FUE OBJETO DE CRÍTICAS POR DETERMINADOS SECTORES, PERO SIEMPRE PASA CON TODOS LOS TRABAJOS CUANDO SE ES INDEPENDIENTE Y UNO INTENTA SER HONESTO CON LA GENTE A LA QUE FOTOGRAFÍA Y CON LA RESPONSABILIDAD QUE IMPLICA SER TESTIGO DE ESTOS EPIODIOS DE NUESTRA HISTORIA

2.- ¿Recurriste a la autocensura?

SOLO EL SENTIDO COMUN

3.- Atisbaste o eres consciente de manejos por los militares a los que acompañaste de episodios de control del mensaje, bien por la recitación de consignas, bien por la elección de las unidades u operaciones para su seguimiento informativo, etc.

NO SIEMPRE DECIDÍ YO QUIEN TRABAJABA

Notaste o referiste discrepancias entre el discurso oficial del Pentágono y los militares sobre el terreno.

SI CLARO, MUCHA DIFERENCIAS,

Observaste algún caso de “periodista mascota” en la interpretación que de esto puede hacerse: aquel cuyo concurso tiene como función principal “enjabonar” al alto mando de turno.

BARRAS Y ESTRELLAS.

Eres consciente de que las rivalidades entre armas o cuerpos facilitarían o entorpecieran tu trabajo.

NO

4.- En relación a otros ámbitos en los que has desempeñado tu labor profesional como calificarías los medios con los que cuentan los militares para el ejercicio de las relaciones públicas: Preparación/adiestramiento, medios materiales y económicos, disponibilidad de los portavoces o los soldados para la convivencia y la obtención de material como totales, citas, etc.

YO SIEMPRE TRABAJO SOLO, SIN INTERMEDIACIÓN DE MILITARES, SI SE DA LA FOTO SE DA, DE LO CONTRARIO NO EXISTE LA FOTO. POR ESO CONSIDERO IMPRESCINDIBLE EL TIEMPO, PASAR EL MAXIMO TIEMPO POSIBLE.

5.- Te afectó en tu labor el Periodismo institucionalizado entendido como aquel que refuerza consensos sociales y el discurso del poder, incluidos los propios intereses políticos/económicos del medio al que has representado.

NO, EN MI CASO ME CENTRÉ EN LOS ASPECTOS MÁS PERSONALES DE LA GENTE A LA QUE FOTOGRAFABA . SIEMPRE ME CENTRÉ EN LAS HISTORIAS PERSONALES, Y EN LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EN SUS ACTOS, EN SU VIDA, EN SU RETORNO. N

6.- Como experimentaste y atañen a tu trabajo las rutinas mediáticas: Pedidos de información “imposibles” o extemporáneos de la redacción, cierres, extensión o espacio.

TRABAJE CON MUCHO APOYO DE LAS REVISTAS PARA LAS QUE TRABAJABA, NO VIVÍ ESE TIPO DE CIRCUNSTANCIAS

7.- Para el medio con el que has trabajado cómo repercute en su posicionamiento informativo y editorial el “juego del acceso”; esto es, el disponer de uno o más periodistas “empotrados” frente a sus competidores y una vez dentro, el acceso supuso limitaciones previas de contenido, temática, o de cualquier otra índole. Qué grado de relevancia supone el trato personal o la confianza de los militares para hacer el trabajo.

NO HE TRABAJADO EMPOTRADO EN ESE CAMPO.

8.- ¿El ansia de gloria de los militares, por definirlo de algún modo, te facilitó el trabajo?

NO ME INTERESA LOS MOMENTOS FORZADOS, BUSCO LO COTIDIANO , LO REAL, NO EL POSADO. PARA ESO YA ESTÁ GRAN HERMANO

¿verse retratado en los papeles o los informativos o el hecho de representar un medio al que no tuviesen acceso disminuyó la disponibilidad, etc.)

NO ENTIENDO LA PREGUNTA



¿las facilidades de comunicación como periodista para con sus familiares y conocidos a través de los teléfonos, correos electrónicos, etc. supuso alguna ventaja para obtener información o acceso?

NO SIEMPRE USÉ EL TELFÓNO DE LA REVISTA

9.- ¿Observaste discriminación a las periodistas por su género?

Tanto de los militares como de los periodistas.

NO,

10.- Para el medio que has trabajado/colaborado supone una opción interesante económicamente ese tipo de cobertura. ¿Cómo repercuten en la política de coberturas del medio las pólizas de seguro si es que has contado con ellas?

EN ESE MOMENTO IRAQ Y AFGANISTAN ERA LOS TEMAS MÁS DEMANDADOS . ECONOMICAMENTE FUE MUY RENTABLE EN MI CASO

11.- Tuviste que trabajar escoltado por oficiales de Asuntos Públicos o por alguien designado específicamente para controlar tu trabajo más allá de estar a expensas del comandante de turno sobre el terreno.

NO

12.- Presenciaste algún episodio de periodista o trabajador para un medio de comunicación que portase armas. ¿alguna reflexión en torno a su uso en circunstancias extremas?

NO

13.- Consideras que la proximidad emocional con las personas cuyo seguimiento informativo has hecho afectó de algún modo a la calidad y honradez de tu trabajo. Del mismo modo esa circunstancia –la convivencia- tuvo el efecto contrario de distanciamiento o animadversión.

NO, PERO ESTA CLARO QUE NUNCA COINCIDES CON AQUEL QUE VIOLA SISTEMÁTICAMENTE LOS DERECHOS HUMANOS Y REPRESENTA UN INSULTO A LA DIGNIDAD DEL SER HUMANO. EN MI EXPERIENCIA EMPOTRADO NO HE VIVIDO ESTE TIPO DE EPISODIOS.

14.- ¿Consideras que la llamada Seguridad Operacional es la que dicta verdaderamente las restricciones al trabajo desempeñado o son otras las que afectaron a tu cobertura?: Cítalas.

NUNCA ME AFECTO

15.- Eres consciente de trato desigual en comparación con otros medios/formatos y/o periodistas en cuanto a las facilidades ofrecidas.

NO LO SE, LOS COLEGAS CON LOS QUE HE COINCIDO HAN TENIDO EL MISMO ACCESO QUE YO

16.- Eres consciente de trato desigual en el empleo de la tecnología (comunicaciones) que portabas por el tipo de formato o medio para el que trabajabas.

EN MI CASO LA TECNOLOGÍA NO ES UN ELEMENTO NECESARIO

17.- ¿Te topaste con algún periodista que exclusivamente ensalzase lo que ha venido en denominarse la “guerra contra el terror”?

BARRAS Y ESTRELLAS

¿Conoces algún caso de flagrante contradicción en la interpretación de las “ground rules” en este último supuesto?.

NO

17.- Existen interpretaciones contradictorias en torno al ataque del Hotel Palestina y las sedes de Abu Dhabi y Al Yasira en abril de 2003 así como del derribo de la estatua de la Plaza del Paraíso en Bagdad. Puedes exponer las tuyas.

NO ESTUVE PRESENTE. NO CONOZCO LOS HECHOS MÁS QUE LO QUE CONOCE TODO EL MUNDO.

Consideras que la presencia junto a los militares en calidad de “empotrado” necesariamente afecta a tu cobertura de modo que prima la “narrativa” de los militares. ¿crees que eso ha sido así históricamente así, por ejemplo en Vietnam?.

## EN MI CASO EN IRAQ EL TRABAJO SE CENTRABA SOBRE ELLOS. EN EL CASO DE AFGANISTAN SOBRE EL ANA

### C.- Representación gráfica:

Para tratar de verificar la hipótesis de esta tesis, que pretende profundizar y enfocar también el análisis hacia el tipo de posición que mantiene el medio para el que trabaja/colabora el periodista en relación al conflicto en si y como el Pentágono maneja estas circunstancias, tratamos de fijar una representación gráfica mediante colores que posibilite determinar si es ahí donde radica verdaderamente el meollo del resultado final de la cobertura y no tanto en la disposición personal del periodista o de los militares.

De acuerdo con el enfoque del profesor Daniel C. Hallin (“The Uncensored War: The Media and Vietnam”, New York: Oxford University Press, 1986) el estudio pretende atribuir a las tres esferas: del consenso, la controversia y la exclusión un color y una graduación para medir la intensidad.

Así pues, en función de la esfera en la que cada cual decide colocarse, el tipo de formato en el que ejerce periodismo (tv, video, foto, texto, medio digital, documental, etc.) y colocar a su medio o para el que colabora, junto a su tipología, pretendemos obtener un retrato cromático que represente las diferentes variantes y sus resultados ante el manejo de la prensa por los militares.

De igual modo, nos hubiera gustado haber podido incluir su hipotética aplicación al caso español, formulando las mismas preguntas, pero no existe aún el supuesto de acompañamiento empotrado junto a tropas españolas. En cualquier caso son muy bienvenidas reflexiones y comentarios para este supuesto aún hipotético.

Ejemplo para responder:

En un hipotético círculo con tres esferas donde el centro es el Consenso absoluto (con la intervención) por parte del periodista o el medio que representa, un segundo que clasificamos como de legítima controversia y un tercero definido como de exclusión o desviación desde el rechazo total a ambas intervenciones militares donde te situarías en uno de los tres en una escala de cinco puntos, igualmente donde posicionarías el medio para el que trabajas.

Ejemplo: Yo mismo trabajando para EFE en Irak empotrado me colocaría en la esfera de la controversia en el punto medio esto es 2,5. Para colocar a EFE me resultaría más difícil contestar, pero colocaría a la Agencia también en la esfera de la legítima controversia en tanto difundía información de quienes rechazaban la invasión, pero colocaría a EFE en el 1, dadas sus características de empresa pública cuyos responsables son nombrados por el Gobierno de turno y en este caso es obvio que el Gobierno español de entonces trabajaba a favor de la invasión.

Para cualquier duda no dejes de preguntarme.

## COMMENTS

Question #	Comments
	to precise that I had 48 hours in advance to leave Madrid to get in Kuwait and then we had a delay of ten days caused by the late NBQ gear arrival
	access to personal in the unit was easy but to information about general operations was poor
	I understand DoD priorities with american media and main TV channels, but maybe could be much more transparency in the assignment criteria to determine how it was. Also still not clear to me if media vehicles were aloud to go with the units
	<p>when IMEF decide to seized our Thuraya's sat phones we got 3 different explanations, even if they were likely were not neccesary in agrement. Also was not an transmision embargo, so I'm not sure if it was in acordance with the ground rules. In a case like that, at least I expect a better information on how will be the procedure to get back our sat phones.</p> <p>Also we do probably need little more information about how to get with prisoners acording to Viena's convention in order to prevent misunderstanding. Also I appreciate an email, if posible, with our general mistakes in order to avoid them on a future embedd. Thanks for ask our comments and suggestions.</p>

## — EMBEDDED MEDIA SURVEY —

### Operation Iraqi Freedom: "Lessons Learned"

Your feedback and comments on your experience as an embedded journalist are invaluable to the Marine Corps for developing "lessons learned" from this operation.

This survey is being used to gather information on your experience, the operations in which you were involved, the impact on your coverage and other suggestions and improvements you may offer. **The information you share with us is anonymous and strictly confidential.**

The results of this survey will be used to assess the practice of embedding reporters with units, improve the support they receive, and refine our public affairs policies.

Your participation and candor are appreciated.

In completing the survey:

- Check what you consider to be the appropriate responses.
- Make suggestions or offer comments on Comments Page.

#### BACKGROUND

1. How many years have you been working in the news media? 16-20      Media type: ☒ Print    ☐ Television    ☐ Radio

2. Were you involved in covering military issues before this operation?      ☒ YES    ☐ NO

3. Have you covered any other stories before involving military conflict or war?      ☒ YES    ☐ NO  
If yes, where were they? sahara, indonesia, timor

4. Prior to becoming a journalist, did you ever serve in the military?      ☐ YES    ☒ NO

5. Why did you choose to be embedded with a Marine unit? (check all those that apply)

- ☒ To gain wider access to the potential battlefields in Iraq
- ☐ To gain direct access to Coalition personnel and units
- ☐ To ensure your personal safety while reporting
- ☐ I was told to come – I was not a volunteer
- ☐ Other (Please explain on Page 4)

#### TRAINING & INTEGRATION WITH UNITS

6. Did you participate in the DoD or Marine Corps-sponsored Media Military Training?      ☐ YES    ☒ NO

a. If yes, was the provided training relevant and helpful in preparing you for reporting in the field (service-specific terminology, equipment, courtesy and customs, etc)?      ☐ Very helpful    ☐ Helpful    ☐ Somewhat    ☐ Not of value

b. If yes, did the training provide you with an adequate understanding of the potential physical and emotional challenges of embedded with a military unit during a conflict?      ☐ Very helpful    ☐ Helpful    ☐ Somewhat    ☐ Not of value



7. Overall, looking back on your experience, please rate the helpfulness of training in the following areas?

a. Unit History:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
b. Military Courtesy/Customs:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
c. Physical Fitness:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
d. Chemical/Biological Defense:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
e. Movement/Safety in the Field:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
f. First Aid:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
g. Field Equipment:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input checked="" type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
h. Military Terminology:	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value
i. Safety	<input type="checkbox"/> Very Helpful	<input type="checkbox"/> Helpful	<input type="checkbox"/> Somewhat Helpful	<input type="checkbox"/> Not of value

8. Based on your experience what could be done to improve the training you received?

<input checked="" type="checkbox"/> Better instructors	<input type="checkbox"/> Yes	<input type="checkbox"/> No	Wider variety of training materials	<input type="checkbox"/> Yes	<input type="checkbox"/> No
<input type="checkbox"/> More equipment	<input type="checkbox"/> Yes	<input type="checkbox"/> No	Better quality of text materials	<input type="checkbox"/> Yes	<input type="checkbox"/> No
<input type="checkbox"/> Other (Please explain on Page 4)					

9. How much time was there between when you learned you would be embedded and when you joined your unit? 02days 01-05hrs

10. After you joined your unit, did you receive any field training from the Marines you were embedded with?

☒ YES ☐ NO

If yes, how would you rate the training you received in terms of its relevance to conditions you experienced (i.e. military-specific terminology, field equipment, first aid, safety, courtesy and customs, etc.)?

☐ Outstanding ☐ Good ☒ Average ☐ Fair ☐ Poor

11. How would you rate your access to personnel and information while embedded with your Marine unit?

☐ Outstanding ☒ Good ☐ Average ☐ Fair ☒ Poor

12. What was the general attitude of the Marines that you were embedded with toward your work?

☒ Strongly Supportive ☐ Supportive ☐ Ambivalent ☐ Unsupportive ☐ Very Unsupportive

### DAY-TO-DAY OPERATIONS & SUPPORT

13. How satisfied were you with the method used by DoD to determine how and what media organizations were embedded with units?

☐ Very Satisfied ☐ Satisfied ☐ Neutral ☒ Dissatisfied ☐ Very Dissatisfied

14. How satisfied were you with the support you received from Marine Corps public affairs personnel?

☐ Very Satisfied ☒ Satisfied ☐ Neutral ☐ Dissatisfied ☐ Very Dissatisfied

15. Were you able to get your stories, photos and/or video material back for timely release to the public? ☒ YES ☐ NO

16. How much did the "ground rules" and self-censorship governing your involvement affect your ability to cover the conflict?  
☐ Very Adversely Impacted ☐ Adversely Impacted ☒ Some Negative Impact ☐ No Negative Impact

17. Did you ever want to un-embed? ☐ Y ☒ N  
 If so, why? (Please add comments on Page 4)

18. Was your personal and professional equipment adequate?  
☒ Y ☐ N

### OVERALL ASSESSMENT OF YOUR EXPERIENCE

19. Did the coverage you provided as a member of the embedded media meet your company's expectations?  
☐ Far Exceeded Expectations ☐ Exceeded Expectations ☒ Met Expectations ☐ Below Expectations

20. Overall, how would you rate the reception you received from the Marines?  
☒ Very Well Received ☐ Well Received ☐ They Were Ambivalent ☐ Their Attitude Hindered My Work

21. How has your experience during this conflict affected your overall perception of the U.S. military and members of the military?  
 I learn so much about US Marines corps friendship and comradeship. Also their comitment with their duties wich strongly affect my perception positively

22. What was the single best aspect of being an embedded journalist?  
 Meet and known nice people, learn about the marines corps and the oportunitie to test my own jounmalist skills under critical situations

23. What was the single worst aspect?  
 the difficulties to gain access to the top comanders in order to get the high level information, even if I assume the difficulties on war.  
 Decide in every moment what was really true on tge ongoing operation and the seize of my Thuraya's sat phone.

24. Would you become a member of the embedded media during a future military conflict? ☒ YES ☐ NO





SECRETARY OF DEFENSE  
1000 DEFENSE PENTAGON  
WASHINGTON, DC 20301-1000

Mr. Thomas Curley  
President and Chief Executive Officer  
Associated Press  
450 West 33<sup>rd</sup> Street  
New York, NY 10001

Mr. Curley:

Today I learned that the Associated Press plans to publish a graphic photograph of Lance Corporal Joshua M. Bernard taken shortly after he received mortal wounds. I understand that you have decided to do this over the objection of Lance Corporal Bernard's grieving father. Out of respect for his family's wishes, I ask you in the strongest of terms to reconsider your decision.

I do not make this request lightly. In one of my first public statements as Secretary of Defense, I stated that the media should not be treated as the enemy, and made it a point to thank journalists for revealing problems that need to be fixed – as was the case with Walter Reed. I have long been committed to more transparency with regard to media access – even when that means showing war's terrible human costs. Earlier this year I lifted the ban on images of the return of the fallen at Dover Air Force Base. I did so with one overriding thought in mind: to give families the opportunity to honor their fallen however they saw fit and for the American people to understand, to see, and to appreciate the enormity of their sacrifice.

The American people understand that death is an awful and inescapable part of war – a fact driven home to me in a very personal way each time I write a condolence letter. Those of us who have not lost loved ones in war can never know what it feels like. All we can do is pay tribute to those who have made the ultimate sacrifice, and respect the wishes of their families. Publication of this image will do neither and will mark an unconscionable departure from the restraint that most journalists and publications have shown covering the military since September 11<sup>th</sup>.

I cannot imagine the pain and suffering Lance Corporal Bernard's death has caused his family. Why your organization would purposefully defy the family's wishes knowing full well that it will lead to yet more anguish is beyond me. Your lack of compassion and common sense in choosing to put this image of their maimed and stricken child on the front page of multiple American newspapers is appalling. The issue here is not law, policy or constitutional right – but judgment and common decency.

Sincerely,

